BOLETIN de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes



JULIO-DICIEMBRE 1989
AÑO LX - NUMERO 117

BOLETIN

de la

Real Academia de Córdoba

de

Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes



Año LX Julio-Diciembre 1989 Núm. 117

CORDOBA-1990

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE CORDOBA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES

Nº 117

El Consejo de Redacción de esta Revista está integrado por los siguientes Académicos: D. Manuel Peláez del Rosal (Director), D. José Mª Ocaña Vergara (Censor), D. Rafael Gracia Boix (Bibliotecario), D. Juan Morales Rojas (Tesorero), D. Joaquín Criado Costa (Secretario a.i.), D. Antonio Arjona Castro (Depositario), y D. José Cosano Moyano (Director de publicaciones).

Esta Revista sólo refleja actividades de la propia Academia, no tiene publicidad comercial, y su composición se cubre con subvenciones oficiales del Estado, Junta de Andalucía, CECEL, y Ayuntamiento de Córdoba. La Diputación Provincial de Córdoba ha financiado en su totalidad la impresión y tirada de este volumen.

Composición: Lourdes Sánchez, Mari Ruiz y Mª José Peno.
Corrección de pruebas y montaje: Mª Amor Martín y Lourdes Sánchez.
Edición: 1.000 ejemplares.

© Real Academia de Ciencias, Bellas Letras
y Nobles Artes de Córdoba.

Edita y distribuye:
Real Academia de Ciencias, Bellas Letras
y Nobles Artes de Córdoba.
Ambrosio de Morales, 9
14003 Córdoba (España)

Depósito Legal: CO-27-1959
I.S.B.N.: 84-600-7166-9 (Obra completa).
I.S.B.N.: 84-600-7243-6
I.S.S.N.: 0034-060X.

Imprime:
ADISUR, S.A., Polígono Industrial, s/n.
Telf. 67 14 22 Fax 67 00 16
14850 BAENA (Córdoba)

Boletín de la Real Academia de Córdoba

de

Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Fundado en el año 1922

C.E.C.E.L.-Consejo Superior de Investigaciones Científicas

AÑO LX	JULIO-DICIEMBRE 1989	Núm. 117

GALERÍA DE ACADÉMICOS



EXCMO. SR. D. JUAN GOMEZ CRESPO. Nació en Fernán Núñez en 1910. Académico Numerario integrado en la Sección de Ciencias Históricas desde 1946. Fue alumno del Colegio Salesiano y del Instituto General y Técnico de Córdoba, siendo tributario de las enseñanzas del profesor Camacho Padilla. En Sevilla cursó los estudios de Derecho y Filosofía y Letras, licenciándose en la rama de Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Ingresa en la carrera docente en 1933 ejerciendo en los Intitutos de Nerva (Huelva), Guadix y Badajoz. En 1940 obtiene la plaza en el cuerpo de catedráticos de Enseñanaza Media siendo destinado a Cádiz y posteriormente a Córdoba, habiendo desempañado los máximos cargos directivos en ellos. Fue fundador de la revista "Almedina" y actuó como presidente y vocal de numerosas oposiciones y concursos. En la actualidad forma parte de la directiva del Círculo de la Amistad. Es Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la de Lengua de Paraguay, Bellas Artes y Buenas Letras de Ecija, Buenas Letras de Sevilla, Hispanoamericana de Cádiz y consejero del Instituto de Estudios Giennenses. Está en posesión de la encomienda de Alfonso X el Sabio, de la Medalla de Oro de la Villa de Fernán Núñez, de la que ha sido nombrado Hijo Predilecto. En el plano jurídico, fue vocal del Tribunal Contencioso-Administrativo de Cádiz y de Córdoba, y del Tribunal Tutelar de Menores, del que llegó a ser presidente. En la Real Academia de Córdoba fue depositario, secretario y finalmente director durante dos períodos, hasta finales de 1988, año en que puso el cargo a disposición de la Academia.

Catolicismo francés y español en el novecientos: esquema de una dependencia

Brac, 117 (7-17) 1989

Por José Manuel CUENCA TORIBIO
(ACADEMICO NUMERARIO)

(Discurso apertura del año académico 1989-90)

Antecedentes decimonónicos.

Aunque el tema requeriría alguna precisión previa, cabe afirmar con cierta rotundidad que la principal fuente de inspiración del catolicismo español del siglo XX ha sido el francés. Dadas las coordenadas en que se ha desenvuelto la cultura peninsular a lo largo de la centuria que ahora termina, el fenómeno nada tiene de sorprendente. Desde que España perdió su hegemonía política mundial la influencia gala en todas las manifestaciones de su vida colectiva, pero muy especialmente de las que nos ocupan, ha sido determinante. Con algún que otro eclipse debido a un ocasional predominio del ascendiente alemán, inglés y, en menor medida, italiano, en círculos siempre minoritarios, la huella de la inteligencia y la sensibilidad francesas han marcado honda y decisivamente el decurso de la cultura hispana.

A partir de los orígenes mismos del ochocientos tal presencia puede rastrearse sin dificultad en el terreno religioso. Los clásicos del pensamiento contrarrevolucionario de matriz eclesiástica fueron los famosos escritores galos que vertebraron y, sobre todo, hicieron circular las ideas contra el magno acontecimiento de 1789. Igualmente los autores liberales que en las primeras décadas del XIX se mostraron receptivos a ciertos aspectos del legado revolucionario se alimentaron en plumas francesas en sintonía parcial o completa con el espíritu de aquella fecha (1).

Adentrada la centuria, las cosas seguirían discurriendo por idénticos cauces, sin que el esfuerzo representado por Balmes para ampliar el paralaje del **corpus** doctrinal de la iglesia hispana en sus actitudes ante las grandes corrientes de su tiempo llegara a cuajar en sólidas realidades (2).

(1) Cuenca Toribio, J.M., "El episcopado español ante la Revolución Francesa", **La Ciudad de Dios**, LXXXVIII, (1989). El pretencioso volumen dirigido por R. Aymes, **España y la Revolución Francesa**, Barcelona, 1989, no arroja ninguna luz sustancial sobre tema tan decisivo en la historia del pensamiento español.

(2) Cfr. García Escudero, J.M., **Antología política de Balmes**, Madrid, I, 1981, y Cuenca Toribio, J.M., **Apertura e integrismo en la Iglesia española decimonónica**, Sevilla, 1970. Alguna visión interesante y datos poco conocidos en Encinas, J. de, **La tradición española y la revolución**, Madrid, 1958, pp. 82 y ss.

Conforme es sabido, la aparición de un catolicismo seglar con cierto grado de adultez es un hecho muy tardío en la historia peninsular. Cuando ello se produjo, en la etapa de la Restauración, la dependencia gala en nada se alteró. El germanismo que tan poderosamente alentó en el gran movimiento intelectual generado por la Institución Libre de Enseñanza tuvo también un reflejo en ciertas laderas de la cultura católica, en especial, las relacionadas con la acción y el apostolado sociales, pero estos últimos anduvieron lejos de equipararse en intensidad y eficacia con el presente en los hombres y actividades que se movieron en la órbita del krausismo (3).

Curiosamente, el influjo galo durante todo este tiempo se ejerció con semejante patencia en el pensamiento antirreligioso o al menos antieclesial. En efecto, el robusto anticlericalismo hispano se nutrió en este punto abundantemente de la literatura francesa, la más accesible, por razón idiomática -la italiana alcanzaría siempre escaso eco- a las esferas burguesas en las que se reclutaron los guías de dicho movimiento (4). En el terreno novelístico el trasplante resulta sorprendentemente revelador -piénsese, por ejemplo, en el absorbente influjo de Renan sobre Clarín y de Hugo sobre Blasco Ibáñez- quedando preservado de ello -y acaso no siempre- el narrador más genial de la época: Galdós (5).

En el más cosmopolita de los escritores españoles decimonónicos, don Juan Valera, tanto sus incursiones por el campo del catolicismo -pocas- como por el del anticlericalismo -aún más escasas y en todo momento comedidas- no atraviesan la aduana francesa, pareciendo así confirmar la hipótesis de que buena parte de la fuerte impregnación de la cultura española contemporánea por la gala pudiera deberse a la visión reducida y al estrecho horizonte de la mayor parte sus autores y corrientes (6).

Muy relacionada con este punto y, en general, con todo lo expuesto se encuentra la enorme deuda intelectual contraída con la cultura francesa por los países americanos emancipados de España a lo largo de la mencionada centuria. Argentina es quizá la nación prototípica, en pie de igualdad con Méjico o Perú. Sin embargo, el mestizaje imperante en algunos de estos territorios, el enorme y plural contingente inmigratorio que enriqueció a su población y la consiguiente influencia de otros ámbitos culturales, amén del ascendiente yanqui, acabarían por dibujar un panorama no superponible al español sino a muy grandes rasgos (7).

(3) Cuenca Toribio, J.M. **Iglesia y burguesía en la España liberal**, Madrid, 1979.

(4) Id, "Un posible punto de partida para el análisis de una cuestión clave de la historia española contemporánea: el anticlericalismo". En **Actas del III Coloquio sobre la Masonería espñola**, Zaragoza, 1989, III, pp. 707-730.

(5) Miranda García, S., **Pluma y altar en el XIX español. De Galdós al Cura Santa Cruz**, Madrid, 1984.

(6) Id, **Religión y clero en la gran novela española del XIX**, Madrid, 1982.

(7) Alfonso Reyes abordó el tema en varios de sus admirables ensayos. Vid. en particular **Obras Completas**, Méjico, XI, 1960, pp. 72 y ss.

El primer préstamo del siglo XX.

La aurora del novecientos fue en España, como en el país vecino, agitada y revuelta desde el punto de vista religioso y eclesial. La controversia clericalismo-anticlericalismo halló entonces su fastigio en uno y otro país, bajando también en ambos muy turbulentas las aguas de otra gran querella nacida durante la etapa precedente: el conflicto ciencia-fe, emblemático, en definitiva, de la **magna quaestio** de la aceptación o el rechazo del mundo contemporáneo por la Iglesia Católica. En Francia todas estas polémicas obligaron a tomar posturas a los espíritus más serenos, pudiendo considerarse dicho debate desde numerosos ángulos como el correlato en el campo de la religión y espiritualidad del coetáneo "affaire Dreyfus", en el que también participaron algunas de las fuerzas en que la conciencia espiritual gala se había antagonizado. Ultramontanos y **esprits forts**, católicos **enragés** y anticlericales furibundos analizaron y vivieron con apasionamiento la persecución anticlerical de Waldeck-Rousseau, la separación de la Iglesia y el Estado por E. Conbés, la gestación y secuelas de la encíclica **Pascendi** y las medidas de aproximación a Roma de Aristides Briand, materias todas de las que extrajeron abundantes elementos para las propias batallas en que estaban empeñados unos y otros en su patria (8).

La circunstancia de sentarse en el solio pontificio uno de los Papas más afectos por la masa tradicional del país en la edad contemporánea y de que su hombre de confianza fuera el cardenal español Merry del Val añadiría un factor más, aunque nunca anecdótico, al eco y a la vigencia obtenidos por la lucha religiosa en la España del alborear del XX. Pero ni siquiera el relativo descenso de la influencia francesa en la cúpula de la Iglesia y su correspondiente "españolización" restó, como decíamos, trascendencia a la impronta gala en la fase de la que nos venimos ocupando.

Todos los medios que dentro del partido liberal se esforzaron por llegar a una sustancial limitación de las órdenes e institutos religiosos tomaron como modelo a imitar la política aplicada al otro lado de los Pirineos. Si López Domínguez y Romanones, representantes respectivamente de la vieja y joven guardia de la formación creada por Sagasta, procuraron seguir muy de cerca los pasos dados en Francia, el anglófilo Moret y otro espíritu no menos cultivado y universal como fuera Canalejas no ofrecieron otra receta para la solución del llamado "problema clerical" que la puesta en práctica en el país vecino, si bien en menores dosis y sin llegar a la ruptura del régimen concordatario. Y el más famoso de los políticos anticlericales del siglo XX -con razón o sin ella-, descubriría coetáneamente un extremo interés por conocer con toda puntualidad los entresijos de la política religiosa de la III

(8) Cuenca Toribio, J.M., **Relaciones Iglesia y Estado en la España contemporánea**, Madrid, 1989.

República Francesa, en particular, la de los principales doctrinarios de su importante obra secularizadora (9).

Poco intelectualizado y con escaso bagaje científico, el catolicismo hispano viviría quizá con menos intensidad la famosa controversia modernista. De cualquier forma, empero, la condena papal del agosto de 1907 fue recibida con gran alegría en todos sus estratos como un nuevo **Syllabus** (10). Todo el relativo clima oscurantista que se desató sobre la Iglesia a partir de la **Pascendi** fue muy del agrado de la jerarquía y clero hispanos, con un poder de configuración casi absoluto de la opinión pública confesional. Los teóricos franceses de la orientación del papa Sarto y de los más conspicuos campeones del integrismo galo se convirtieron en verdaderos **máitres á penser** de los publicistas eclesiásticos peninsulares.

Y como consecuencia en gran medida de lo acabado de recordar los avatares de **Le Sillon** pasaron completamente inadvertidos en nuestro país. La absoluta inexistencia de fermentos progresistas en el laicado y clero explican dicho silencio. En el campo del denominado cristianismo social, los trabajos de algunos seglares no dejaron de ser fecundos y hasta en ocasiones connotados de cierto aire de autonomía respecto de la tutela eclesiástica. Sin embargo, en el terreno político la cohesión entre clero y laicado se manifestó granítica, al dejar el último que fuera la jerarquía y sus ministros los que señalarán las pautas de actuación, abandonando en todo caso en el parlamentarismo conservador "la defensa de los intereses católicos". Pretensión de las realidades políticas que aclara en último término el divorcio entre civilización contemporánea y catolicismo español hasta que el desafío de las circunstancias, ya en los años 30, impidiera dilatar esta postura inicial, arrastrada desde largo tiempo atrás (11).

De la guerra europea a la guerra de España.

Durante los años diez y veinte los ejes que formaban el desenvolvimiento del catolicismo español no cambiaron significativamente. Por ende, tampoco la vinculación de éste al francés se modificó de manera palmaria. Aunque el influjo italiano se acrecentó en los medios eclesiales por el progresivo número de sacerdotes educados en los centros de la Ciudad Eterna, llamados a ocupar, en términos generales, los puestos de mayor relevancia de la Iglesia docente hispana, esta corriente quedaría contrarrestada por dos hechos a los que aludiremos muy someramente.

(9) Azaña, M., **Obras Completas**, Méjico, I, 1966.

(10) Cuenca Toribio, J.M., **Aproximación a la historia de la Iglesia contemporánea en España**, Madrid, 1978.

(11) Cuenca Toribio, J.M., "Los católicos españoles ante la Segunda República" en **Homenaje al Cardenal Vicente Enrique Tarancón**, Barcelona, 1984; las Memorias de esta gran figura de la Iglesia española contemporánea son muy esclarecedoras respecto a la conmoción producida en el catolicismo tradicional provocada por el reto republicano.

A través de todo el reinado de Alfonso XIII, Cataluña conquistó, en empeño admirablemente sostenido, la primacía intelectual de nuestra patria, al convertirse en vivero o en principal caja de resonancia de los movimientos culturales que dieron tono a la época. La clerecía no quedó marginada de esta admirable aventura y se situó, con todo merecimiento, a la cabeza de la Iglesia institucional española en orden al desarrollo de las ciencias y cultura eclesiásticas.

Los fuertes lazos que unían desde tiempos muy lejanos al Principado con la nación francesa se traducirían en estas décadas en una singular imantación por todas las vicisitudes del movimiento de sus letras y artes. También, naturalmente, el plano eclesiástico se vió atravesado por esta tendencia, y el ascendiente galo se mostraría muy intenso y fecundo en punto a las parcelas cultivadas con mayor preferencia y en el rumbo seguido en ellas por el clero secular y regular catalán (12).

También por vía francesa penetraron en España las corrientes de la primera movilización verdaderamente considerable de los seglares. La Acción Católica y las Juventudes Obreras Católicas, movimientos con los cuales Pío XI aspiraba a galvanizar por vez primera a gran escala las energías del laicado, tuvieron en sus jalones iniciales en nuestro país un marcado sabor ultrapuertos. De ambos está aún por hacer la historia, pero los datos conocidos bastan para que se pueda afirmar cómo sus conciliarios y capellanes bebieron con predilección en los escritos galos a la hora de la exégesis y de la interpretación de los documentos pontificios y de los escritos del P. Cardijn.

Con la llegada de la Segunda República las relaciones entre catolicismo hispano y francés van a experimentar un punto de inflexión. Mientras que la corriente tradicional llega incluso a reforzarse con sus ramificaciones en el terreno del ideario político -aparición de Acción Española, imitadora en amplia medida de la francesa-, el surgimiento de los primeros círculos de seglares progresistas irán a insertarse en la órbita del pensamiento maritainiano (13). Sobre todo en Cataluña, esta corriente demócrata-cristiana llegará a plasmarse en un partido lleno de dinamismo y con gran poder de penetración en esferas influyentes del Principado (14).

(12) Cuenca Toribio, J.M., **Sociología del episcopado español e hispanoamericano (1789-1985)**, Madrid, 1986. En la **Miscellania Carles Cardó**, Barcelona, 1962, pueden espigarse abundante información sobre dicho extremo.

(13) Es ésta una cuestión en la que no se detiene el prejuicioso y agudo analista de dicho movimiento Morodo, R., **Acción Española. Orígenes ideológicos del franquismo**, Madrid, 1980, en especial, pp. 149 y ss., y pp. 236 y ss. Noticias y datos del mayor interés en Vegas Latapie, E., **Memorias políticas. El suicidio de la Monarquía y la Segunda República**, Barcelona, 1983, y también aunque en menor medida, en la continuación de estos recuerdos, **Los caminos del desengaño. Memorias políticas. 2. 1936-1938**, Madrid, 1987.

(14) Ofrece un buen análisis Tusell, J. **Historia de la Democracia cristiana en España**, Madrid, II, 1974, pp. 123 y ss. Sobre las bases de esta fuerza política será muy provechosa la consulta del libro **La federació de joves cristins de Catalunya (contribució a la seva història)**, Barcelona, 1972. Más decepcionante es la consulta

De la guerra al Concilio Vaticano II.

La intervención de los católicos tradicionales y de los progresistas franceses fue, como es bien sabido, muy intensa en la contienda civil de 1936, ayudando a cada uno de los dos bandos en lucha a través de procedimientos diversos: suscripciones, escritos, campañas propagandistas, etc (15). La actitud ante el conflicto ibérico fijó muchas de las posiciones de los católicos galos y ahondó, en la etapa frentepopulista, sus diferencias (16).

La beligerancia adoptada por los gobiernos radical-socialistas a favor de la España republicana favoreció en la franquista el resurgimiento de una visión maniquea del pasado galo, en la que la Francia de San Luis y Juana de Arco quedaba sepultada por la Francia de Robespierre, Clemenceau y Leon Blum. La Francia contemporánea se ofrecía por los "publicistas nacionales" como el ejemplo vivo de un país descatolizado por las oscuras fuerzas de la revolución, la masonería, el anticlericalismo y el comunismo... Ilustres plumas francesas venían en ayuda de dichos propagandistas a la manera de Maurras, Bainville, Fay, etc., continuamente mencionados, en

de García Jordán, P., **Els catolics catalans i la Secona Republica (1931-1936)**, Barcelona, 1986.

(15) Cuenca Toribio, J.M., **La guerra civil de 1936**, Madrid, 1986.

(16) " A l'opinión publique la guerre d'Ethiopie avait posé brutalement le problème de la guerre coloniale et de sa légitimité, avec cette complication pour les catholiques que l'agresseur était la catholique Italie sous un régime vivant en bonne intalligence avec la Sainte-Siège. La guerre d'Espagne, pose soudain le problème de la guerre civile, avec une acuité saisissante: l'analogie des situations politiques de part et d'autre des Pyrénées, l'homonymie même des coalitions de gauche font que les Français ont l'impression d'être spectateurs de leur propre drame qui se joue de l'autre côté de la frontière par pays interposé. Le problème de consciencie s'aggrave pour les catholiques de ce que le soulèvement a pris un caractère de guerre religieuse. L'opinion catholique est profondèment troublée et passionnément divisée; les plus grands noms de l'intelligence et des lettres se jettent dans la mèlée. La presse porte la trace de ce trouble et de ces luttes. "Rémond, R., **Les catholiques dans la France des années 30**, París, 1979, p. 175. "La guerre d'Espagne a été déterminante pour beaucoup de mes contemporains. Moi-même, je ne saurais dire si, sur le moment, je le ressentie comme je la vois avec le recul du temps. Je me souviens que j'avais été scandalisé par la destruction de Guernica et que j'avais de la sympathie pour les Basques. A un meeting de la J.E.C., en 1938, où s'était produite une chorale basque, celle-ci a été longuement ovationnée. Nous manifestions ainsi notre sympathie pour les Basques luttant pour leur liberté - leur liberté catholique- contre les nationalistes. Je crois que nous devions mettre quelque affectation à dire **les Républicains** et non pas **les Rouges**". Rémond, R., **Aimé Savard interroge René Rémond. Vivre notre histoire**, París, 1976, pp. 32-33. "D'instinct, j'éprouvais de l'horreur pour Franco, sa bande et sa bandera. Je dévorais **Les grands cimetières sous la lune.** Je suivais les meetings des intellectuels antifascistes où s'exprimaient Malraux, Chamson, Benda. Malraux, Chamson!". Mitterand, F., **Ma part de verité. De la rupture à l'unité**, París, 1969, p. 18. "Curieusement, ces cóntradixctions ne me sensibilisaient guère aux querelles internes de l'AF. Et pourtant, la veille maison craquait sous toutes sortes de dissidences. Celle de Bernanos me touchait le moins. Tout simplement parce qu'elle était liée à la guerre d'Espagne et que mon monde était en bloc pour Franco et contre les rouges. Il n'y avait de place pour le moindre doute" Aries, PH., **Un historien du dimanche**, París, 1980, p. 62. "Quelques mois après l'entrée de la Reichswehr en Rhénanie, le gouvernement du Front populaire arriva au pouvoir et bientôt éclata la guerre civile espagnole. Una fois de plus, la prise de position diploma-

especial, por los autores del pensamiento contrarrevolucionario surgido de las filas de Acción Española. Alejado del ideario falangista suspecto de proclividad paganizante y totalitaria, todo el episcopado y clero hicieron suya la visión de "los vencidos", con tesis conspiradoras incluídas (17).

El triunfo de Franco haría que la estela de tal corriente llegara a monopolizar el ascendiente francés sobre el catolicismo hispano hasta el término del régimen petainista, que no tuvo ningún contrapeso en la avasalladora presencia alemana por el decaimiento en el que entonces se hallaba el catolicismo germano y por la ausencia de intérpretes solventes. Si Zubiri recogía algún pensamiento de dicho catolicismo o Julián Besteiro consagraba sus últimas horas a la traducción de un libro alemán, **Jesucristo**, de K. Adam, que iba a obtener una gran audiencia, eran estos hechos muy aislados sin impacto real a la hora de conformar una extendida corriente de opinión. Incluso el germanófilo Manuel García Morente (1886-1942) tendría como mentores de su formación sacerdotal, una vez acaecida su espectacular conversión en París, a autores franceses (18).

El lazareto internacional en el que transcurrió la existencia española hasta promediada la década de los cincuenta, fue, junto

tique ne se séparait pas de préférences idéologiques; la notion de l'intérêt national se perdait dans le tumulte des passions.

J'étais de coeur avec les Républicains espagnols: autour de moi, le choix allait de soi. André Malraux, Edouard Corniglion-Molinier étaient partis immédiatement pour Madrid, qui restait la capitale de l'Espagne républicaine. Parmi mes amis de l'Université, Robert Marjolin, Eric Weil, Alexndre Koyré, Alexandre Kojève, la question no se posait pas davantage." Aron, R., **Mémoires**, París, 1983, p. 141. "D. W.- **Vous étiez favorable, vous à l'intervention en Espagne, ou bien vous étiez neutraliste?**
R.A.- Je pensis que Léon Blum avait raison. Le gouvernement n'avait pas le droit d'intervenir en Espagne dans une cause que divisait profondément les Français.
D.W.- **Oui, mais tout de même, la cause c'était la démocratie! Et les hitlériens et les fascistes aidaient Franco.**
R.A.- La moitié des Français était contre l'intervention française en Esparne. Il était difficile de risquer une crise diplomatique avec la moitié du pays contre le gouvernement. Les accords diplomatiques ont réduit quelque peu les interventions allemandes et italiennes. Mais il faut ajouter que le gouvernement franquiste n'est pas intervenu dans la Grande Guerre. Ce qui prouve que pour une fois nous ne nous étions pas trompés". Aron, R., **Le spectateur engagé. Entretiens avec Jean Louis Missika et Dominique Wolton**, París, 1981, p. 59.

(17) Veinte años más tarde la tesis doctoral en Ciencias Jurídicas de uno de los más destacados exponentes del pensamiento tomista en la España del siglo XX, Canals Vidal, F., **Cristianismo y revolución. Los orígenes románticos del Cristianismo de izquierda**, Barcelona, 1957, recogía aún el eco de estas posiciones. Poco tiempo atrás, el traductor de **Historia de la Democracia Cristiana. De Lammenais à Georges Bidault**, Madrid, 1950, de Montagne, H. de la, escribía: "Y si la historia aquí relatada representa la historia de Francia exclusivamente, no hay exageración en afirmar que su conocimiento es de gran importancia para los católicos de todos los países, pues la experiencia francesa sobre el particular bien merece honda reflexión en los tocante a sus jornadas, a sus métodos y a sus resultados".

(18) "Le envié por medio de su mujer mi ejemplar del libro **Jesus Christus**, del teólogo alemán Karl Adam; un libro interesante y claro, que yo había leido con mucha complacencia; pensé que le gustaría traducirlo y que no le sería difícil encontrar editor". Marias, J., **Un vida presente. Memorias 1 (1914- 1951)**, Madrid, 1988, pp. 282-3. Acerca de García Morente vid el estudio preliminar de Gambra, R., a

con la regresionista política cultural de la dictadura, la causa principal de la indiferencia o la hostilidad con que fueron miradas las obras de los inspiradores de la corriente demócrata-cristiana triunfante en la "Europa vaticana". Maritain vino a ser blanco de los ataques de alguno de los autores seglares de mayor brío dialéctico o con más poderosas influencias en los medios políticos del momento. Al propio tiempo las corrientes neotomistas tomaban en la península como abanderados a figuras tales como el dominico Garrigou, Lagrange o el profesor Jean Guitton, represaliado por los primeros gobiernos de la Liberación y de la IV República (19). Perteneciente al mismo ámbito de la cultura francesa habría que registrar en este capítulo la vasta audiencia alcanzada en la península por escritores belgas como el canónigo lovainense J. Leclerq, cuya inmensa obra se vertió al castellano en casi su totalidad, con indesmayable aplauso de crítica y público. En amplia medida, así ha sucedido igualmente con la de su colega el gran historiador R. Aubert .

La veloz progresión del **Opus Dei** con su espectacular penetración en las esferas universitarias y extensas capas de la burguesía prestó a este revival tomista uno de sus motivos esenciales. Aunque castiza y rigurosamente original, según sus seguidores, la mentalidad difundida por la poderosa Asociación de la Santa Cruz tomaba muchos ingredientes de autores franceses traducidos con gran frecuencia en sus editoriales y muy citados entre sus publicaciones (20).

Sería de incontestable importancia historiar la trayectoria de la revista **Esprit** en el ámbito hispánico. Sin conocer su itinerario español, estamos, empero, en condiciones de calibrar el destacado impacto del grenoblense Mousnier y su obra en exiguos círculos del catolicismo ilustrado de la crucial década de los cincuenta. El personalismo echó entonces sus semillas en dicho surco, creciendo con notable rapidez hasta convertirse en uno de los nervios ideológicos de la célebre revista **Cuadernos para el Diálogo,** tal vez la publicación en su género más influyente social y políticamente en todo el reciente pasado español, según lo patentizaría la transición hacia la democracia, período en que sus inspiradores representaron un papel de primer orden para el encauzamiento y consolidación del actual sistema (21).

A fines de los años cincuenta, el influjo del catolicismo germano se va a hacer muy presente en la vida española. Su recepción será

su libro **Ideas para una Filosofía de la Historia de España**, Madrid, 1957. Ofrece pocos datos Idiarte, M., **El Profesor García Morente, sacerdote. Escritos íntimos y comentario biográfico,** Madrid, 1956.

(19) Cfr. la obra escrita en un perfecto castellano de Palacios, L.E., **El mito de la nueva Cristiandad,** Madrid, 1954, 2 ed. y Guitton, J., **Un siècle, une vie**, París, 1988.

(20) Cfr., a título de sencillo ejemplo, el catálogo de sus colecciones de libros de espiritualidad "Patmos" y "Palabra".

(21) El desmitificador libro de Hamon, H. y Rotman, P., **Les Intellocrates. Expédition en Haute Intelligentsia**, París, 1981, pp. 201-10 al abordar la difusión de **Esprit** no hace referencia a su proyección hispana.

un punto de referencia obligado en la historia cultural del período. Aunque buena parte de los libros y, sobre todo, de las revistas de mayor difusión en los ambientes católicos continúan dando ancho vado a las ideas y actitudes francesas y, a las veces, italianas, las personalidades y focos directivos del catolicismo español en su doble costado eclesiástico y seglar se mostraban cada vez más atentos a las corrientes que sacudían a los medios germanos en los fervorosos años preconciliares.

De esta forma el Vaticano II fue interpretado desde una óptica primordialmente centroeuropea. Se reconocía que sus pioneros habían sido indudablemente franceses como los PP. Congar, Chenu, Danielou, el mismo Teilhard de Chardin y los seglares Maritain, Mousnier, Guitton, Mauriac, Marrou, etc, pero se ponderaba enfáticamente el caudaloso aporte del catolicismo germano al mensaje conciliar. En la inmensa avalancha bibliográfica generada por el Vaticano II los títulos alemanes gozaron por unos años de la preferencia de los cenáculos intelectuales más destacados (22).

Del Concilio a nuestros días.

El fin del Concilio coincidente con la inauguración de un pontificado tan francófilo como el del Papa Montini presenció el retorno a la influencia gala, aunque ya sin los caracteres absorbentes y exclusivistas de períodos anteriores. En la hora de la decantación y el balance, el catolicismo español no podía olvidar ni renegar de los esfuerzos de sus fermentos más renovadores, así en su proyección conservadora y tradicional como en la más aperturista y dialogante. En todos sus destinos el faro francés lo había iluminado y un mínimo deber de justicia histórica imponía reconocerlo. Baudrillart, Suhard, Gilson B. Thibon,... alumbraron con su reflexión muchos caminos de la Iglesia española contemporánea, presentándose ésta en gran parte como su deudora preferente (23).

Legado sin duda positivo por la riqueza ideológica que inyectó en su acervo doctrinal, pero del que cabe, no obstante, preguntarse si encerró algún rasgo negativo o desafortunado. A pesar de las similitudes entre las sociedades de estos dos grandes pueblos latinos, el decalaje entre uno y otro fue en ciertos estadíos demasiado pronunciado para no revestir a las formulaciones del pensamiento hispano que bebía en las fuentes francesas la apariencia al menos de artificialidad. En ocasiones, las realidades españolas requirieron quizás un tratamiento menos "intelectualizado" que el explicitado en las

(22) Probablemente cuando se publiquen las conceptistas memorias referentes a este período del actual duque de Alba, el antiguo sacerdote santanderino Jesús Aguirre, que tanto se afanó por la difusión en España del pensamiento teológico alemán, podamos contar con una visión enjundiosa del asunto reseñado más arriba.

(23) El largo elenco de autores franceses debe incluir necesariamente a Danniel Rops, a quien se debe quizás la "socialización" más extensa de la historia sagrada entre el público español de los decenios centrales de la centuria.

tomas de postura francesas; y ello contribuyó a dar a veces soluciones falsas a nuestros problemas. Tal sería el caso, por ejemplo, de algunas de las dimensiones del apostolado obrero y del universitario en los años cincuenta y aún posteriores (24).

Pero tampoco conviene olvidar que fenómenos tan específicamente hispanos como el nacional-catolicismo hispano, bien alicorto y al fin y al cabo tan perjudicial para la Iglesia española no contó, ni en su gestación ni en su desarrollo, con la contribución francesa, al no haberlo vivido la Iglesia gala ni siquiera en la etapa petainista (25).

En el decenio finisecular del novecientos el tema aquí bosquejado es ya un capítulo de la historia cultural de ambos países. Su comprensión, conforme nos hemos esforzado en apuntar en varias acotaciones precedentes, únicamente se conseguirá al colocarlo en el horizonte de la gran vinculación y dependencia manifestadas por el pensamiento español respecto al francés a través de las últimas centurias. La irradiación y el prestigio alcanzados por éste en la Europa mediterránea y eslava eliminó cualquier competencia que en la materia que abordamos pudiera provenir de Italia, corazón y centro de la vida católica en el terreno organizativo y burocrático. Tanto las órdenes religiosas de origen autóctono como las foráneas -sin duda la fragua más importante de la religiosidad hispana-aclimataron en España las ideas de los publicistas galos. Jesuítas y dominicos se equipararon aquí a cartujos y lasallianos. En este terreno, pues, importará repetirlo, la andadura de la cultura católica se acomodó y pautó por el ritmo y evolución general de las ideas de nuestro país.

De modo muy similar a lo acontecido en otras áreas de la vida intelectual, la actualidad ha marcado una brusca ruptura de esta línea de fuerza del pensamiento católico. El alto grado de secularización manifestado por la sociedad española ha relegado ostensiblemente e irrefrenablemente la preocupación religiosa a situaciones si no de catacumbismo, sí de muy reducido interés y eco sociales. Unido ello a la existencia por vez primera en su andadura contemporánea de unas escuelas teológicas plurales y nutridas, muy permeables, además, a todas las corrientes reinantes en el mundo, se ha llegado a la conformación de un catolicismo abierto y con potencia creativa en el que el influjo francés sin presentarse desdeñable, no pasa de ser uno más de los que contribuyen

(24) Encetada por alguna autora, aún no disponemos, sin embargo, de ninguna obra acerca de esta andadura. Un libro de sumo interés que sugiere líneas de investigación posiblemente muy fecundas y en el que se dedica un breve y enjundioso capítulo a la revista **Esprit**, (pp. 238-45) es el de García Escudero, J.M., **Los sacerdotes-obreros y el catolicismo francés**, Barcelona, 1954.

(25) Al reconstruir el período de su biografía coincidente con el "Estado Francés" ningún historiador, con excepción del extremoso Jacques Le Goff, acusa al régimen petainista de tentaciones cesaropapistas. Cfr. por todos Le Roy Ladurie, E., París-Montpellier. P.C.,**Essais d'ego-histoire**, París, 1987, pp. 204-5.

a su dinamismo y expresión. Con perspectiva y serenidad, la historia puede ya incorporar a su territorio más inalienable el tema esquemáticamente perfilado en este discurso.



Sesiones Extraordinarias

Homenaje a la Inmaculada Concepción

La Purísima Concepción y Córdoba en la Oratoria Sagrada del siglo XVIII

Brac, 117 (23-27) 1989

Por Manuel PELAEZ DEL ROSAL

(ACADEMICO NUMERARIO)

Con el título "La Inmaculada y Córdoba: Loores y leticias literarios, iconografía y culto concepcionista en la capital y 121 pueblos de la provincia, historiados a través del tiempo", el académico D. Daniel Aguilera Camacho daba a la imprenta en 1950 un jugoso libro de más de 300 páginas. En uno de sus capítulos historiaba las celebraciones que merced a la iniciativa de los miembros integrantes de la sección de Bellas Letras se hicieron desde el año 1938, año en que el académico D. José Priego López propuso que a partir de esta fecha la Academia dedicara una sesión durante la novena de la Inmaculada en memoria y loa de tan poético misterio, propuesta que fue aprobada por aclamación. Fruto de estas intervenciones fue el libro de D. Daniel: "Año tras año -decía-desde el 39, la sesión se ha celebrado y en ella tomé a mi cargo desempeñarla. Le he dedicado -añadía- varias conferencias sin orden determinado, pero el año 42 las sistematicé y mis trabajos se dedicaron a desenvolver el tema, que encierra el título de este libro, que después he pensado escribir aprovechando lo hecho". Y concluía: "A mi amor a Ella, a los trabajos realizados y a la esperanza de que algún día pueda servir este ensayo, como acicate para realizar obra de mayor empeño, cual lo merece la Inmaculada y el amor que le profesa el católico pueblo cordobés, se debe este trabajo".

Mucho y bueno se ha dicho en esta noble Corporación por sus componentes con este motivo, como acabamos de oir durante esta sesión. Desde las clásicas odas que nuestro fundador, Manuel María de Arjona, dedicó a tan inefable misterio y que al decir de la crítica "acusan desde luego un caudal de sentimiento religioso, sincero y arraigado, exento de convencionalismos y rutinas", y en las que como en la titulada "A la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora" se decían frases tan bellas como la siguiente: "Hija ilustre de Venus y de Marte/clama el orbe postrado/vivas en siglos mil sin marchitarte/bárbaro esfuerzo en contrario hado,/y émula del Olimpo, por tu asiento/trueque Jove tal vez su firmamento/". Después de Arjona, Juan de Dios Montesinos y Neira, D. Manuel Fernández Ruano, que alcanzó en los Juegos Florales de 1865 con su "Canción a la Inmaculada" el primer premio de aquel certamen propiciado por el Conde de Torres Cabrera, D. Antonio Alcalde Valladares, D. Antonio Fernández Grilo, D. Dámaso Delgado López,

D. Antonio Ramírez López, Marchesi Butler, en su discurso de ingreso en la Academia y tantos otros académicos después de 1938 y sobre todo a partir de 1970 pueden completar esta nómina de los miembros que podríamos tildar de "concepcionistas".

También en el mismo libro al que hacíamos referencia al comienzo de esta intervención se recogen unas notas sobre sermones impresos en Córdoba, referidos al misterio de la Concepción. Así el P. Juan de Gámiz, S.J., rector del Colegio de Santa Catalina dedicó en las postrimerías del S. XVIII una bella pieza literaria a la Pureza de María Santísima desde el primer instante de su ser natural, que fue impreso en el año 1803. Algún tiempo antes, en 1733, el padre Lorenzo Elías de Frías, carmelita observante, de Córdoba, pronunció una excelente oración gratulatoria y mística en la profesión de una religiosa bernarda jiennense. Otro religioso, Fr. Cristóbal Linero hizo en 1733 otro panegírico gratulatorio a la Purísima en el convento de San Agustín, y asímismo en 1737 el P. Antonio Barroso, resolutor del Colegio de Santa Catalina, en la fiesta de canonización de San Juan Francisco de Regis dio a luz su trabajo dedicándolo a la Virgen María en el primer instante de su Purísima Concepción.

Estas muestras de oratoria religiosa no son sino un indicio del intenso fervor concepcionista que recorrió Andalucía a lo largo y a lo ancho del siglo barroco por excelencia, patentizado además en excelentes obras de pintura y escultura que ornan nuestros retablos e iglesias por doquier.

En esta ocasión traemos a conocimiento público una pieza escrita e inédita, anónima, pero susceptible de identificación, y de procedencia franciscana, con el título "Sermón de la Concepción", glosa del versículo "De qua natus est Jesus" (Math. cap. 1): "De la qual nació Jesús". Se compone de cuatro hojas ológrafas con letra diminuta, pero muy clara, sin firma, pero testimonio vivo de la oratoria sagrada concepcionista que impregnó los conventos e iglesias de Córdoba y su provincia.

Su autor comenzaba diciendo:

> "¡Válgame Dios, y cómo quedó Adán por el pecado! Lo crió su Magestad a su imagen y semejanza; lo hizo poco menos que los Angeles lo enriqueció con las joyas más preciosas de la divina gracia, y justicia original".

Sentada esta premisa alusiva a nuestro primer padre Adán, el orador añadía:

> "Puesto el primer hombre en aquel estado, éramos todos amigos de Dios, éramos sus hijos y herederos de su gloria; éramos Señores del Mundo, Reyes de nuestras pasiones y de todas las criaturas inferiores; éramos sabios, fuertes, y sin asomo de malicia".

El anónimo autor había logrado con esta breve introducción

situar el tema de su sermón, evocando el Paraíso terrenal y sus lindezas, para acto seguido aludir al acto de desobediencia "que echó por tierra todas las flores de aquel animado Cielo y viviente Paraíso, quedando Adán como un bruto el que era el Dios de la Tierra", hiperbolizando su situación privilegiada, "quedando vestido de pieles de animales, sentenciado a trabajar en las minas como forzado, enemigo de Dios, esclavo del Demonio, herido y robado como el otro hombre del camino de Jericó".

La estructura del sermón continúa con absoluta conformidad con las normas más exigentes de la lógica.

El autor reclama, tras este breve y bonito exordio, de nuevo la atención introduciendo en su relato al segundo personaje: María. Y lo hace acudiendo al artificio de la oratoria. Dice:

> "O pecado de un hombre solo, y qué ruína causó en la pobre naturaleza! Previendo Dios esta caída, antes que huviera Cielos, Montes, y Collados; antes de poner términos a el Mar, y leyes a las aguas; antes de dar el ser a la tierra: entonces allá en su eternidad, parece que ponía a su lado una Silla de grande preeminencia, y sobre ella una corona; prevención, al parecer, para la criatura más amada de Dios, y que en ella se habían de alegrar los Angeles más que en su propia creación... De suerte que con un modo tan soberano que ninguno puede penetrar, ya en aquel principio sin principio estaba María... misterio de los cielos y de la tierra, y milagro de la gracia y omnipotencia divina".

El excurso se hace, si cabe, más interesante, cuando puestos en la escena del teatro sacro, que es la iglesia llena de fieles, el autor invoca:

> "Acudir Almas Christianas a este maravilloso espectáculo. Admirar, que forma la belleza de su Arbol, una planta, que es el ornamento de su raíz, y un hijo, de quien invertido el orden genealógico depende de santidad, la perfección y la verdadera grandeza de su Madre. Decid de María, que tuvo la fucundidad de Lía, la belleza de Raquel, la justicia de Débora, la caridad de Ester, la fuerza de Judit, y la castidad de Abisag: juntar lo augusto, más grande, y más santo de uno y otro testamento para manifestar que todos los dones celestiales, que estaban repartidos, y se habían de repartir en los santos, estuvieron reunidos en ella; es darle un elogio mucho menor, del que incluyen las palabras de mi thema: "De qua natus est Jesus"".

Seguir glosando el sermón de referencia nos llevaría demasiado lejos en el camino melodioso y sentido de esta velada literaria. El panegírico adquiere, no obstante, caracteres de gran fuerza

espiritual en el nudo de su 'desarrolllo, como cuando contrapone Adán y Eva a María y Cristo:

> "Allá fue primero el varón, y después la mujer; aquí fue primero la Madre y después el Hijo.
> Allá empezó la ruina, y el pecado por Eva, y lo consumó Adán; acá empezó la felicidad por María y la consumó su Hijo en la cruz.
> Allá formó Dios a nuestros primeros Padres con las condiciones que pedía una justicia original y estado de inocencia; mas en la formación de María echó el resto de su Omnipotencia".

Para concluir:

> "Pues venid, Almas Cristianas y bendecid al Omnipotente que obró en su Madre y vuestra tan singulares maravillas. Venid con humilde reconocimiento, y entrar descalzos, como Moisés en una hoguera, que aunque cercada de llamas no quema.
> Venid y decir con el sabio: Esta es la esposa mujer del Cordero, bajo cuya cabeza puso el esposo su mano izquierda para impedir su caída y la abrazó con la derecha. Esta es la rosa de Jericó, cuya frescura nunca estuvo ajada ni marchita".

Esta es, exclama S. Juan, "quel prodigio que apareció en el cielo, una mujer vestida del Sol, y que tiene a los pies la Luna".

El desenlace del sermón que comentamos no puede ser menos cautivador. El exégeta se entretiene en su decurso en el misterio de la renovación espiritual de la Concepción y nacimiento de Cristo. Y proclama: "vosotros hermanos se ha concedido la gracia de concebir a Jesucristo en vuestros corazones". Y continúa:

> "Sí, amados oyentes, la única infamia, la única desgracia, que debemos temer es la pérdida de la gracia...Mundo impío, consolador, importuno, no me ponderes las falsas felicidades, que me has proporcionado: aún cuando me hubieras elevado a lo sumo de la grandeza mundana, si he sido tan infeliz, que he perdido la gracia, ¿qué cosa habrá que pueda servirme de consuelo?".

¿Cómo salir de este horroroso cuadro al que partiendo de un estado placentero el autor del sermón lo ha ido complicando hasta poner al oyente en una situación un tanto desesperada. La culpa de la Humanidad, dice, la tiene Adán que pecó. "Habiendo caido este primer hombre -continúa- quedó entre vosotros un divorcio de la carne y del espíritu, y una Ley entre los miembros, que repugna a la de Dios".

Y finaliza: "Haced útiles estas reflexiones que son muy del caso. Celebráis la fiesta de la Concepción de María vuestra Madre... Pero si no entráis en el espíritu de esta solemnidad en vano será vuestro regocijo. Mirad allí que ya nace el Lucero de la mañana en el vientre de Santa Ana y veréis un espejo sin mancha, imagen de la bondad de Dios. Mirad a la Madre de la Sabiduría y entrad en su escuela como párvulos que allí aprenderéis sus virtudes y comeréis el pan que se amasó con su sangre".

Pozoblanco y la Inmaculada

Brac, 117 (29-43) 1989

Por Manuel MORENO VALERO
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Origen y finalidad de las Hijas de María.

Con el fervor despertado durante los años anteriores a la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María, se suscitaron diversas asociaciones piadosas tendentes a fomentar la devoción de este misterio; una de ellas fue la Pía Unión de Hijas de María.

Ya en los inicios del siglo XII el Beato Pedro de Honestia, canónigo regular, fundó en Italia, en la ciudad de Rávena, en la antiquísima Iglesia del Puerto, una Pía Unión con el título de "Hijos e Hijas de María".

Al terminar el siglo XVI, otro religioso de los regulares, el canónigo Beato Pedro Fourier, párroco de la Iglesia de Mataincourt en Francia, procuró la reforma de la juventud femenina, erigiendo una Congregación en honor de la Santísima Virgen con el título de "La Inmaculada Concepción".

También ésta vino abajo con el tiempo y de nuevo en Francia, en 1847 el Superior General de las Hijas de la Caridad introdujo una asociación con el título de "Hijas de María".

En Italia Dios despertó un espíritu semejante por esas mismas fechas. Desde Italia llegó hasta España el día 2 de Enero de 1850 bajo la dirección del laborioso sacerdote D. José Vila, de la diócesis de Barcelona, y en mayo de 1851 eran ya más de 15.000 las jóvenes asociadas en las distintas diócesis catalanas.

A Valencia pasó el día 16 de diciembre de 1860 y en nuestra diócesis de Córdoba correspondió al obispo D. Juan Alfonso de Alburquerque la implantación de dicha asociación religiosa. A él se deben varias circulares que por aquellas fechas recomendaban a todos los curas párrocos la instauración en sus respectivas parroquias de este movimiento femenino.

La asociación de Hijas de María estaba dirigida particularmente a las doncellas, a las jóvenes solteras y les presentaba a la Limpia y Pura, a María Inmaculada, como Madre y modelo, como amparo y defensa.

Por la edad y el sexo de las componentes de esta organización era, de manera peculiar, la virtud de la pureza la que inculcaba entre sus miembros aunque para proteger y salvaguardar dicha virtud,

tan delicada, la cercaban defendiéndola las demás virtudes, entre ellas la modestia y el pudor.

Lo primero que les prescribían sus estatutos, era precisamente el tributo del rezo de tres Ave Marías en honor de la pureza de la Virgen Santísima, para merecer su protección y para reparar las ofensas que se hacen a Dios con el pecado de impureza.

A esta salutación seguía el ofrecimiento del cuerpo con sus sentidos, del alma con sus potencias, del corazón con sus afectos.

El nombre de Hijas de María se les impuso porque se proponían profesar una especial devoción e imitación de la Virgen Santísima.

La asociación constaba de dos clases de asociadas: **Aspirantes**, las que sólo habían solicitado ser admitidas; e **Hijas**, las que habían concluído el período de su probación.

Para ser admitidas debían mostrar un deseo vivo y ferviente de querer pertenecer a la asociación y dar muestras suficientes de adelantar en la virtud y devoción a la Virgen Santísima. El paso se realizaba con un ritual muy específico y concreto y el día escogido para la admisión era el de la festividad de la Inmaculada, el día ocho de diciembre de cada año y se le daba mucho esplendor, majestuosidad y pompa.

El distintivo que usaban era una medalla con la imagen de la Virgen Inmaculada, pendiente del cuello con una cinta de seda, color azul celeste, sin más adornos ni bordados que indicasen cualquier clase de fastuosidad o lujo. Dicha medalla debería lucirla todos los meses el día de la Comunión General y en todos los actos organizados por la asociación.

Cuando alguna asociada estaba enferma en el lecho del dolor y llegaba el momento de recibir el Santo Viático, acudían todas las compañeras con su medalla y portando una vela encendida entre sus manos.

Si llegaba la hora de su defunción, se llevaba a casa de la difunta el ataúd, el manto y la corona que colocaban sobre el ataúd como señal de su virginidad. El 30 de junio de 1874 se compraron un manto de lana azul con punta plateada para que lo llevasen hasta el cementerio las Hijas de María que fallecieren. También una caja de madera forrada de brillantina blanca, galón azul, clavos romanos y puntillas doradas, con su funda para el mismo objeto que el manto. En 1879 se compró damasco bordado con hilo de plata, para un manto de las asociadas difuntas, así como una palma y corona y una toca para las difuntas.

Sus miembros estaban divididas en **Coros** y cada **Coro** estaba dirigido por una **Directora.** El **Coro** lo componían tres decenas de jovencitas y al frente de cada una de estas decenas había una **Auxiliar**, quien se relacionaba más directa y personalmente con esas diez jovencitas, ejerciendo sobre ellas una tutoría de índole formativa y espiritual. A cada una de las treinta niñas se les prescribía un día al mes, una visita a la Virgen en la que pedían la conservación de la pureza de cuerpo y alma, el acierto en la elección de estado entre otras cosas.

Las reuniones generales se celebraban el domingo cuarto de cada mes y la Comunión General, en Pozoblanco, dado el número crecido de asociadas, hubo necesidad de copar todos los domingos de cada mes, dividiendo entre ellos los Coros que les correspondía cada domingo.

Para hacernos una idea de la dinámica que impulsaba a esta asociación de Hijas de María, hay que hacer referencia a las faltas tipificadas en su estatuto o reglamento. Se les imponían correcciones públicas, tales como privarlas durante algún tiempo de la facultad de poder colgar sobre su pecho la santa medalla y obligarlas a pedir perdón ante la Junta en pleno y destituírlas de su cargo en el caso de ostentarlo.

¿Qué faltas tipificaba el reglamento? En nuestros días nos pueden hacer reir y el sólo recuerdo nos retrotrae a épocas pasadas. Se castigaba sobremanera todo lo que estuviera relacionado con bailes mixtos, teatros y otros espectáculos entonces considerados como muy peligrosos para la moral y, por tanto, vedados para aquellas jovencitas que ostentaban sobre sus cuellos la medalla azul celeste. Lo mismo se castigaba, fomentar, de alguna manera, los escándalos del carnaval, conversaciones peligrosas, usar vestidos que faltaran a la modestia, así como ir descotadas o sin mangas.

Además inculcaban la reparación del mal que ocasionaban todo este tipo de pecados de la llamada vida licenciosa, imponiéndoles vigilias de oración ante Jesús Sacramentado los días de carnaval, Jueves y Viernes Santo y durante la novena de la Purísima.

Esta asociación tuvo durante muchos años un medio propio de información y de formación para sus asociadas, llamado "Hojita Celeste". Era una hojita mensual editada en Sevilla y donde se les daban un punto de reflexión y meditación y que además les servía de vehículo de noticias, tales como las defunciones que hubieran acaecido dentro de la asociación durante el mes para que las encomendaran en sus oraciones el día que les correspondía la visita a la Virgen ese mes; la hora de la Misa del primer sábado; día y hora de la Comunión General; ejercicio de la tarde, día de la junta, etc.

En Pozoblanco todas las niñas solían inscribirse como Hijas de María, el día de su Primera Comunión y dejaban de pertenecer el mismo día que contraían matrimonio ante el altar de la Purísima, porque entonces comenzaban a pertenecer a la Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús. De ahí aquel dicho tan popular que decía: "Dejan de ser Hijas de María y comienzan a ser Corazones". La asociación de las Hijas de María la componían las solteras mientras que las Corazones eran todas casadas.

Tenemos constancia de que el año 1866 ya estaban instaladas las Hijas de María en Pozoblanco, así como en Lucena, Cabra y Puente Genil. "En Pozoblanco se ha erigido con los mejores auspicios y una solemne función, la asociación de Hijas de María" (1). Poste-

(1) **Cultos a la Santísima Virgen,** Boletín Eclesiástico de Córdoba, año 1866. Libro de Tesorería de la Asociación de Pozoblanco.

riormente la enriquecieron con privilegios e indulgencias especiales los Papas Pío IX y León XIII; y fue elevada por éste al rango de Archicofradía por rescripto del 13 de marzo de 1882.

Una de las primeras en solicitar ser acogida en la Archicofradía, fue la de Villanueva de Córdoba en escrito de su Presidenta Dª María José Herruzo Herruzo (2) y el semanario local "Eco de los Pedroches" editó el número correspondiente al 14 de diciembre de 1882 con el obsequio principal de que las asociadas conocieran las indulgencias que tenían concedidas.

Vida social y económica.

Las asociadas pertenecían a todas las clases sociales de la localidad, como fácilmente puede observarse por sus domicilios particulares. Todas las calles estaban representadas en mayor o menor número y desde los distintos puntos geográficos acudían cada domingo a sus actos con mayor o menor atuendo personal, pero todas igualadas porque llevaban colgada de sus cuellos la medalla de la Virgen con su cinta azul celeste.

Casi desde las primeras fechas de su fundación en Pozoblanco, desde 1868, ya aparecen reseñadas las limosnas dadas a sus asociadas enfermas, la mayoría de las veces no se escriben sus nombres, otras sí, quizás porque en este último caso se trataba de pobres de solemnidad conocidas de todo el público. No siempre se les da la misma cantidad, sino que variaba, seguramente en función de la mayor o menor necesidad de la persona socorrida. Esas enfermas, cuyos nombres sí aparecen también, se notifica nominalmente su muerte más tarde y las misas aplicadas en sufragio de sus almas.

Otras veces se habla de limosnas dadas a los pobres en general, que es un concepto distinto del de enferma en femenino y a quien se le añade el título de asociada. Esto nos habla de que socorrían a los necesitados de la localidad, ejerciendo una obra de caridad y sin que tuviera ninguna relación con la asociación y no solamente socorrían a los indigentes de la localidad, sino que también anotan en sus cuentas cantidades de dinero entregadas al Obispo de la Diócesis como limosna para los pobres.

Para poder hacer estas obras de misericordia tenían como ingresos las cuotas voluntarias de sus asociadas, ya que no tenían impuesta ninguna, además poseían un cepo en la iglesia parroquial, las colectas realizadas en el ejercicio de mes y luego abundantes limosnas recibidas de asociadas, devotos y devotas, hasta el obsequio de varias trenzas de pelo que después vendían, pero sobre todo las cantidades mayores provenían de legados hechos por personas amantes de este instituto y entre ellas su primera Presidenta Dª Eulalia López de Ochoa, quien legó 1.000 reales a la hora de su muerte, y así otras personas de las distintas directivas habidas a lo largo de los años.

(2) Archivo de las Hijas de María de Pozoblanco. Carta autógrafa.

Desde 1889 anotamos la celebración de rifas para acumular fondos económicos, a veces se especifican los objetos que se rifaban y las fechas coincidían con los días de la Inmaculada y de San Rafael: roscas de almendra y pañuelo, un marrano, aderezo de oro y perlas, billete de lotería, etc.

Además de atender a estos deberes de caridad, fueron poco a poco constituyendo un pequeño patrimonio. Lo primero adquirido fue la imagen de la Inmaculada de talla que pagó de su dinero propio la Presidenta.

Posteriormente y ya que sus cultos los trasladaron a la iglesia parroquial, hicieron allí altar con sus manteles, estera y una urna cubierta de papel dorado y un dosel. Todo esto se inauguró el día de San Pedro del año 1877.

Para darle más solemnidad a sus actos religiosos, compraron un melodium y llegaron a contratar a Alfonso Correa para que enseñara a tocar a algunas asociadas. Este melodium lo alquilaban otras cofradías para sus fiestas y también producía unos ingresos por este capítulo. El frontal que pusieron al altar de la Purísima lo hicieron en Valencia los Sres. D. Mariano Garín e hijo.

Por la contestación al elenco que se pidió desde el Obispado en el año 1914, sabemos que sus posesiones consistían en una diadema, una aureola, una pulsera, todo de plata sobredorada. Un collar de perlas, un resplandor de madera dorada, un cerco de lo mismo, cuatro candelabros de metal, cuatro reclinatorios de madera tallados, un comulgatorio de madera, seis candeleros y una cruz de metal para el altar, doce piezas de manteles de altar, cuatro arañas y una corona de latón, un mantón real de batista con pabellones de raso azul, un trono de madera y sus adornos y floreros y ramos para la novena y colgaduras azules.

Capellanes de la Asociación.

El primer Capellán que tuvieron las Hijas de María en Pozoblanco, fue D. Angel Barea, quien falleció el día dos de julio de 1871, y así consta en el primer libro de la tesorería cuando se refiere a las misas celebradas en sufragio de su alma.

Le siguió como capellán, quien era arcipreste de Santa Catalina, D. Miguel Rodríguez Medrano, agustino calzado exclaustrado que había llegado a Pozoblanco el 30 de agosto de 1858. De él se hicieron sus feligreses grandes elogios cuando en mayo de 1875 se corrió el rumor de que iba a ser trasladado (3).

Al final de 1876 vemos que firma las cuentas de tesorería D. Rafael Rodríguez Blanco el "visto bueno" de ellas como Capellán-Director. Este celoso sacerdote será el encargado de potenciar la asociación.

Había nacido en Pozoblanco el día 21 de junio de 1839, a las

(3) Archivo general del Obispado de Córdoba. Despacho Ordinario, Leg. 42.

seis de la tarde. Era mellizo con otra hermana nacida en el mismo parto y llamada María Dolores y fueron bautizados en el mismo día de su nacimiento, como era costumbre de las familias cristianas de aquella época.

Su padre procedía de Córdoba y se llamaba Antonio Rodríguez. Era administrador de Rentas Reales. Su madre era natural de Pozoblanco y se llamaba María Calixta Blanco. Sus padrinos de bautismo fueron D. Andrés Eloy Peralbo, comerciante de la localidad, y Josefa Victoria Blanco, su mujer.

A muy tierna edad ingresó en el Seminario Conciliar de San Pelagio de la capital, donde descolló por su buena aplicación a los estudios, disfrutando de beca para realizarlos. Al terminar la filosofía aparece en el cuadro de honor, como uno de los alumnos más aventajados del centro de estudios eclesiásticos. Obtuvo el grado de doctor en teología en el Seminario de Granada.

Su vida fue ubérrima en grandes obras de ámbito religioso, pero no se quedó sólo en eso, sino que también abundó en el terreno de lo cultural y social. Sacerdote ejemplar de cuerpo entero, gran orador; fue nombrado predicador de S.M. el rey de España.

Publicista muy dado a la pluma, sobre todo a la poesía. Le gustaba relatar, en versos, las grandes verdades de la fe cristiana. Fueron muy frecuentes sus intervenciones en las sesiones públicas que organizaba el Círculo Católico de Obreros en Pozoblanco.

Fundó dicho Círculo y se le puso su nombre de pila por la veneración que el pueblo sentía por este celoso sacerdote y fue, sin duda, el más importante y el más duradero en la diócesis de Córdoba, y dió pie a otras instituciones filiales, nacidas de sus propias entrañas: Juventud de Acción Social Católica y Sindicato Católico Agrario.

Inauguró el cementerio actual y para el traslado de los restos de sus padres del antiguo al nuevo cementerio, encargó la lápida de su nicho al artista cordobés Mateo Inurria. Dicho cementerio se bautizó con su nombre dedicándolo al arcángel San Rafael que preside el frontis de la puerta principal. También en el callejero local tiene dedicada a su nombre la calle donde está situada la casa parroquial de la iglesia de Santa Catalina.

Cabe destacar, como obra ingente que también le cayó en suerte, la terminación de la actual iglesia parroquial de Santa Catalina después del derrumbamiento acaecido el pasado siglo y el proyecto de las dos torres gemelas que luego quedaron reducidas a una porque la muerte le sobrevino antes de culminar su proyecto.

Para esta obra material de la reconstrucción de la iglesia parroquial también se apoyó en sus Hijas de María, pues la que era Presidenta de ellas, Dª Eulalia López Ochoa contribuyó con 70.220 reales, así como la sucesora en el cargo Dª Marta Herrero García. Por eso, cuando murió, delante del altar donde hasta entonces celebraban todos sus actos de culto, depositaron su cadáver y sobre su tumba escribieron un epitafio que aún perdura grabado en losa marmórea: "Recuerdo de la Archicofradía de las Hijas de María a su inolvidable Capellán".

Las Hijas de María en los Pedroches.

La situación geográfica de Pozoblanco le ha otorgado la capitalidad civil de toda esta maravillosa comarca denominada Los Pedroches. Desde Pozoblanco se han irradiado ideas y proyectos y se han promovido empresas de toda índole y categoría, desde la prensa nacida siempre con vocación comarcal, hasta ese complejo económico-social de la Cooperativa Ganadera de los Pedroches (COVAP).

La vida religiosa y cristiana, así como la social, no ha sido ajena a esta influencia. Podemos ver como el pasado siglo, desde Pozoblanco, se promovieron los Círculos Católicos de Obreros y se puso de modelo por el mismo fundador, el obispo Fray Ceferino González, para que los demás copiaran de él, siendo una de las primeras localidades en seguir su ejemplo Villanueva de Córdoba y otras después.

Entrado ya el siglo presente, aconteció otro tanto con la Juventud de Acción Social Católica y Sindicato Católico Agrario, desde Pozoblanco se implantaron en toda esta zona y por lo tanto no podía ser menos que este mismo itinerario lo siguiera la asociación de Hijas de María.

Existe una razón de carácter eclesial además de la razón geográfica y es que en el siglo pasado tenía mucho influjo e importancia la figura del arcipreste de partido, encargado de impulsar la vida cristiana de todas las parroquias que componían su arciprestazgo y por lo tanto muy vinculado a todos sus párrocos como vigilante e impulsor de su celo apostólico.

A esto habría que añadir que quien ostentaba dicho cargo en Pozoblanco y su partido era un hombre de excepcionales cualidades humanas e intelectuales, de lo que dan prueba sus grados universitarios.

D. Rafael Rodríguez Blanco había mamado su espíritu concepcionista en las aulas del Seminario Conciliar de San Pelagio donde se había hecho el juramento de defender el misterio de la Inmaculada Concepción y por ese fervor concepcionista le habían distinguido a sus seminaristas con el privilegio de llevar sobre sus hombros la beca estudiantil de color azul. Como dato personal de su devoción a la Virgen, podemos asegurar que desde 1888, que le flaqueó el sentido de la vista, pidió, y le fue concedido, decir cada día la Misa votiva de la Virgen y rezar el Santo Rosario completo en conmutación del rezo del divino oficio (4).

Hemos oído de personas que conocieron personalmente a este sacerdote, que era tanto el cariño que tenía a las Hijas de María, que en las comuniones generales, larguísimas y ordenadas, llevaba memoria del número de comulgantes y cuando se acercaban la directora de cada coro le decía el número exacto de las que habían faltado: ¡5 ó 3!, y eso sonaba en el corazón como un amable reproche y estímulo para seguir trabajando.

(4) A.G.O.C. Expediente personal de Rafael Rodríguez Blanco.

D. Rafael fue el motor que impulsó la implantación de la asociación de las Hijas de María en todos los pueblos que hoy constituyen Los Pedroches.

En esta zona siempre hubo muchos destellos concepcionistas. En Pozoblanco, a final del siglo XVI, en 1577, existía la "Limosna de la Limpia Concepción de Ntra. Sra". Estaba destinada a la imagen de Nuestra Señora, que se hallaba en uno de los altares colaterales de la Iglesia de Santa Catalina. Allí había colocada una lámpara que ardía delante de dicha imagen. Parece que era objeto de mucha devoción popular porque en ese año se recogieron 3.074 maravedíes de limosnas de los fieles.

También aparece en esa fecha una "Cofradía de la Concepción" a la que el Visitador General del obispado de Córdoba pidió cuentas, independiente de la anterior.

En la descripción del retablo de dicha iglesia que hizo el Visitador General D. Pedro Fernández de Valenzuela en 1590, siendo Vicario de la misma D. Andrés López Redondo, aparece, en el segundo cuerpo y a la derecha de la titular Santa Catalina, una imagen de la Virgen que era obra, como todas las restantes en dicho retablo, del artista cordobés Ribera.

En Alcaracejos existía, en su antigua iglesia parroquial, una capilla dedicada a la Inmaculada Concepción y en Dos Torres existen las "Esquinas de la Concepción" en una de las calles principales, porque adosado a un muro hubo un cuadro de la Inmaculada y también existió en esta localidad una ermita con esta advocación, donde se reunía la "Escuela de Cristo" para celebrar sus actos religiosos.

En esta comarca existieron desde el siglo XVI las religiosas Concepcionistas hijas de Beatriz de Silva; en Pedroche, desde 1521 y en Hinojosa del Duque, desde 1589. A Pozoblanco llegaron las Concepcionistas de la enseñanza, de vida activa y no contemplativa, a finales del siglo pasado, traídas por el entonces obispo de Córdoba e hijo de Pozoblanco, D. José Pozuelo y Herrero.

En este terrero abonado no es extraño que la asociación de las Hijas de María tuviera mucho auge, de tal manera que durante el último cuarto de siglo pasado se fue instalando en los respectivos pueblos de Los Pedroches, como se propaga un reguero de pólvora.

Creemos que este mismo hecho se repitió por otras latitudes de la diócesis cordobesa, porque Pozuelo y Herrero fundó un periódico llamado "Antídoto" y en 1874 lo mejoró ostensiblemente poniendo tres secciones, la segunda de ellas dedicada a las Hijas de María; lo que indica que en estos años se desarrolló enormemente a través de toda la provincia.

En Belalcázar sabemos que existieron desde el siglo pasado, aunque no poseemos la fecha exacta de su instauración, mientras que en Dos Torres sí conocemos que fue el año 1870.

En 1876 fue llevada a Alcaracejos y conviene resaltar lo consolidada que estaba a principio de este siglo por la peregrinación que, con motivo de los cincuenta años de la proclamación dogmática de la Inmaculada y como broche de oro de la novena de aquel año

1904, hicieron al Santuario de Nuestra Señora de Guía invitando a los párrocos de Añora, Dos Torres, Hinojosa del Duque, Fuente LaLancha, Villanueva del Duque y Villaralto.

Ese mismo año también se instaló en Pedroche, Conquista, Fuente La Lancha, El Guijo, Villanueva del Duque y Villanueva de Córdoba. Dos años más tarde, en 1878, era en Villaralto y el año siguiente, 1879, sería en El Viso.

En 1881 fueron instauradas las Hijas de María en Hinojosa del Duque y a partir de ese año observamos una amplia laguna hasta que en 1914 vemos las Hijas de María actuando en Añora, sin que podamos conocer con exactitud la fecha en que llegaron a esta localidad, que sospechamos sería muchos años antes, dado el clima religioso que siempre ha gozado dicha población y lo mismo decimos con referencia a Santa Eufemia, donde consta que ya estaban en 1917.

En Cardeña fue destinada, como maestra nacional, una joven pozoalbense el año 1918. Entonces aquella localidad era municipalmente una aldea de Montoro, si bien en lo eclesiástico dependía de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel de Villanueva de Córdoba. La señorita Micaela Redondo, que así se llamaba dicha maestra, era Hija de María desde su tierna infancia, desde el día de su Primera Comunión. Su fervor mariano le llevó a implantar en aquella aldea y entre sus alumnas, la asociación que tanto bien espiritual le había hecho a su alma, sin duda impulsada por el aliento de su director espiritual D. Antonio María Rodríguez Blanco.

Hemos mencionado las dotes de publicista de D. Rafael Rodríguez Blanco. El 6 de enero de 1875 publicó un breve opúsculo de 16 páginas con el título "El Jardinito de la Santísima Virgen".

Con este nombre de Jardinito se había establecido en Pozoblanco una devoción, que consistía en sortear los treinta emblemas de que habla el dicho opúsculo, entre treinta personas que se proponían esforzarse para representar fielmente el emblema que la suerte le asignase.

Por aquellas fechas ya se habían formado dos Jardinitos en Pozoblanco y editó esta obrita para satisfacer los deseos de las personas que tomaban parte en ellos y fomentar así esta devoción.

La obra de mayor trascendencia fue sin duda la editada en el año 1902 que lleva por título "Tesoro de las Hijas de María". Consta de 436 páginas impresas en los talleres salesianos de la Santísima Trinidad de Sevilla. Dicha obra la prologó el famoso predicador popular Fray Ambrosio de Valencina, capuchino, que conocía personalmente y admiraba sobremanera al autor por haber predicado en Pozoblanco en muchas ocasiones.

Este libro sirvió durante muchos años como devocionario en toda España para las Hijas de María y aún se conservan ejemplares en algunas bibliotecas parroquiales donde fue usado y sirvió para mantener el espíritu de la asociación durante más de medio siglo.

Novena de la Inmaculada.

Siempre ha revestido gran solemnidad la novena de la Inmaculada en Pozoblanco. En los primeros años solían predicarla entre varios sacerdotes. En 1873 fueron nueve; cada día ocupó la sagrada cátedra uno de ellos y adquirió la asociación cinco docenas de pañuelos de hilo para obsequiar a cada uno de ellos con media docena. Ese año se hicieron 150 convocatorias para la novena, lo que nos dice que estaba despegando en concurrencia.

Un coro de cantores daba solemnidad con sus cantos a los actos religiosos y también la asociación los recompensaba con algún detalle u obsequio, como leche y almendras, bizcochos, refrescos, rosarios, pañuelos, medallas y cerveza. Otras veces era un cantor, a quien conocemos por su nombre D. Bautista, y cantoras también por su nombre, quizás porque fueran las solistas en estos actos, Rudesinda "la cantaora" y Cándida "la cantaora", así como el nombre del organista D. Fernando Calero, a quien obsequiaron con lienzo para una camisa.

Pero a veces la música era traída desde Valencia y Córdoba y en el año 1912 actuó el Centro Artístico y después se le ofreció un refresco.

La iluminación del altar se hacía con petróleo a final del siglo pasado hasta que llegó a Pozoblanco la luz eléctrica, blandones y colgaduras azules.

Como predicadores, abundan y son frecuentes los misioneros populares conocidos por las misiones que a menudo daban entonces en la localidad o pueblos vecinos. Podemos constatar que en esta ocasión predicaron en Pozoblanco el célebre P. Pueyo de la iglesia de San Pablo de Córdoba y de gran influencia en toda la diócesis, el P. Mazuelos que editó una hojita que posiblemente diera origen a la llamada Hojita Celeste. El P. Tarín, de quien sabemos que predicó al menos cuatro años la novena, y conocemos el estipendio que le dieron las Hijas de María el año 1907 que ascendió a 2.500 reales y por su hospedaje se pagaron 400 reales. El P. Antonio Ubeda y P. Curiel.

En tiempos mucho más recientes también estuvieron en Pozoblanco con esta ocasión los predicadores llamados de campanilla, los hombres de actualidad y de moda.

Quisiéramos aportar aquí unos testimonios de los frutos espirituales que a lo largo de más de un siglo han dado las Hijas de María en Pozoblanco y de cómo se extendió la devoción a la Inmaculada Concepción entre la juventud femenina.

En diciembre de 1904 se celebró en toda la cristiandad el quincuagésimo aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Pozoblanco no fue menos en el esplendor de estos festejos. Ese día se colocaron quince hermosos cuadros, pintados en Sevilla por los señores Rico y Domínguez, que representaban cada uno un pasaje de lo más saliente de la vida de la Virgen.

La puerta de la Iglesia que da a la plaza, se había adornado

con columnas y arcos de follaje y tres medallones en la pared de la iglesia, artísticamente colocados, con inscripciones referentes a Pío IX, León XIII y San Pío X.

Ese año tan señalado, predicó la novena de la Inmaculada, Fray Luis de Valdilecha, franciscano, y según cuentan las crónicas, excelente varón y de grandes dotes oratorias.

Los vecinos adornaron sus casas, puertas y balcones, con cuadros y estampas de las más hermosas pinturas del misterio mariano de la festividad, hechos por artistas afamados. Encendieron farolillos de colores y hubo júbilo y fiesta a lo grande. Ese día se les impuso el santo escapulario a más de mil niños y niñas, que con sus maestros y maestras a la cabeza, proclamaron a la Virgen sin mancilla y se repartieron más de 3.500 comuniones (5).

El Padre Valencina, en su ya citado prólogo a la obra "Tesoro de las Hijas de María" escribe como testigo de lo que habían visto sus ojos por haber predicado la novena de la Inmaculada en Pozoblanco y haber conocido y tratado allí a esta asociación: "... he visto entre ellas niñas de familias pobres, irreligiosas e ignorantes, en consuelo de sus padres, en sostén de sus hermanitos y en alegría de su familia toda, con la cual hacen las veces de pequeños apóstoles, acercándoles a Dios y a las prácticas de la religión... Uno de estos pueblos es Pozoblanco, y lo nombro aquí, porque es patente la acción moralizadora que allí ejercen las Hijas de María, cuya benéfica influencia se deja sentir en público y en privado, en el taller y en la fábrica, en el campo y en el poblado, en el silencio del hogar y en el bullicio de la calle, en los actos de familia y en las fiestas populares; y esto de tal suerte que, cuando allí prediqué la novena de la Purísima, hubo en ella cerca de ocho mil comuniones" (6).

Otro testimonio que avala esta misma realidad es del famoso predicador popular Pedro Tarín, jesuíta, que hizo mucho bien en Pozoblanco y en justa correspondencia tiene en esta localidad dedicada una calle, a la que pertenecía la casa donde se hospedó las veces que aquí predicó misiones populares u otras fiestas religiosas. Predicó cuatro años la novena de la Inmaculada y el día 16 de diciembre de 1907 escribió desde Pozoblanco a la condesa de Villanueva: "Este pueblo es de lo que no hay en el mundo. En la novena no habrá bajado de 8.000 las comuniones y la asistencia a todos los actos, maravillosa. Ayer prediqué siete veces y en una de ellas dos horas en el púlpito y todo les parece poco. Hay setecientas Hijas de María y setecientas de la Guardia de Honor y más de mil de Apostolado y más de doscientos Luises, etc. Todos los días a las cuatro de la mañana había en el templo al pie de dos mil personas de todas clases"(7).

Pasando el reloj del tiempo, también hemos recogido el testimonio de una peregrinación de la juventud de la sierra de la provincia

(5) B.E.C. año 1905, enero.
(6) RODRIGUEZ BLANCO, Rafael, **El Tesoro de las Hijas de María**, prólogo.
(7) AYALA, Pedro María, **Vida documentada del P. Francisco Tarín,** Sevilla, 1951, pág. 5.

de Córdoba al Santuario de la Virgen de Luna en la Dehesa de la Jara en el año 1951.

El sacerdote que presidía aquel encuentro de jóvenes era el también joven sacerdote D. Antonio Gómez Aguilar. Pasaron los años y siempre le oímos referir aquel espectáculo de fe mariana de aquellas gentes como una de las manifestaciones más hermosas que él había vivido en su larga vida apostólica. Recordaba la multitud abigarrada llenando por completo la amplia capacidad de la iglesia de Santa Catalina, la cantidad de comuniones repartidas, el recogimiento y clima de oración allí suscitado.

Como acto final de aquella jornada y después de haber departido junto a la Virgen de Luna subido a un balcón de la plaza, enfervorizó aquellos corazones jóvenes e ilusionados con una plática encendida de amor mariano.

Presidentas de la Asociación.

A lo largo de la historia presidieron dicha asociación de las Hijas de María, escogidas personas, ejemplares cristianas. La primera fue Dª Eulalia López de Ochoa y Blanco, quién ocupó el cargo desde el 8 de diciembre de 1866 hasta 1878. Cuando falleció, las Hijas de María le costearon la lápida de su sepultura y una verja que rodea la misma.

Le sucedió Dª Marta Herrero y García hasta 1899 que ocupó el cargo Dª Ruperta Sánchez hasta 1918, que debió dejarlo por enfermedad, ya que murió el día 4 de abril de 1919, tras dolorosa enfermedad.

Otra mujer famosa, entre otras cosas, por la facilidad y el don que tuvo para curar los huesos rotos o descompuestos, fue Ursula Muñoz, por el vulgo llamada "Ursula la de los Garzos", que sucedió a aquélla hasta 1932, en que fue nombrada Paula Olmo, a quién sorprendía la guerra civil española.

La asociación de Hijas de María de Pozoblanco comenzó celebrando sus actos de culto en la iglesia del Hospital de N.P. Jesús Nazareno. Así se deduce del escrito que la Presidenta dirigió el día 8 de diciembre de 1871 al entonces arcipreste D. Miguel Rodríguez Medrano. En él le da cuenta de que ella había costeado, de su propio peculio, una imagen de la Inmaculada, de talla de algo más de cinco cuartos de altura y su cabeza adornada con una corona ducal de doce estrellas y la asociación había costeado, de sus fondos, una urna para dicha imagen, colocada en el altar de San Cayetano, y otros útiles para el culto, como melodium, candelabros y crucifijo de metal. El obispo D. Ceferino González, el 8 de julio de 1876, concedió indulgencias a quien rezase, delante de dicha imagen, un avemaría (8).

Pronto, dado el incremento, pasó a realizar sus actos de culto,

(8) Archivo Hijas de María de Pozoblanco.

a la iglesia parroquial de Santa Catalina. Allí inauguraron un altar dedicado a la Purísima el día de San Pedro del año 1877.

Cuando a final del siglo pasado y mediados del presente, surgieron las parroquias de San Sebastián y de San Bartolomé, siguieron vinculadas a la iglesia matriz, aunque sus asociadas estaban repartidas por todas las tres feligresías.

En 1905 moría D. Rafael, y le sustituyó en la misma parroquia y en el mismo cargo, su sobrino D. Antonio María Rodríguez Blanco, quien siguió con la misma labor y con ímpetu joven, cultivando con mucho esmero y predilección este jardín de tiernas flores y la juventud pozoalbense siempre respondió a sus llamadas.

D. Antonio María fue ordenado sacerdote en 1901 y el cinco de octubre de ese mismo año pidió a su prelado informara favorablemente su solicitud personal para que le dispensaran de permanecer en la Universidad Pontificia de Sevilla por los cargos que el mismo prelado le había encomendado en el Seminario de San Pelagio de Córdoba. En dicha Universidad Pontificia obtuvo la licenciatura en Sagrada Teología.

Heredó de su tío la sabiduría teológica y su celo apostólico. Fue impulsor de obras sociales en Pozoblanco: Juventud de Acción Social Católica, Sindicato Católico Agrario con su Caja de Ahorros, Comedor de Caridad, etc. Tuvo un papel decisivo en el desarrollo del famoso semanario local "El Cronista del Valle", del que era prácticamente su cerebro gris y también su mecenas.

Su fuerte personalidad por un lado y quizá la excesiva clericalización de los seglares del momento por otro, hicieron que allí se vieran y cotizasen más sus criterios personales y su influencia y se hiciera notar en demasía su peculiar manera de ver las cosas.

Ultima etapa.

Sobrevino la guerra civil española y en Pozoblanco se paralizó toda muestra exterior de vida religiosa volviendo a los tiempos de las catacumbas romanas (9).

La parroquia de Santa Catalina fue saqueada, profanadas las sagradas formas, destruídos los altares y retablos, quemadas todas las imágenes y el archivo parroquial, el edificio convertido en almacén de víveres primero y después en garaje.

D. Antonio María Rodríguez Blanco fue apresado el día 16 de agosto de 1936 y ejecutado el día 18 de agosto de ese mismo año. Al llegar al cementerio suplicó que le dejaran un momento orar. Se recogió unos instantes y después pronunció estas palabras: "Estoy a vuestra disposición. Que Dios os perdone como yo os perdono". Se ofreció a los verdugos, pidiéndoles que le dejaran morir abrazado a la cruz que preside en el centro del cementerio (10).

(9) Memorias autobiográficas de D. Antonio de Muiño escrita de puño y letra. Inéditas. Describe los momentos iniciales de la guerra en Pozoblanco.

(10) Informe de la Diócesis de Córdoba realizado por D. Juan Jurado Ruiz.

Al terminar la guerra se reunieron las Hijas de María en la sacristía de la iglesia del Hospital de Jesús Nazareno en la tarde del 17 de abril de 1939 para tratar de su urgente reorganización, después del paréntesis sufrido durante los tres años que duró la contienda.

Presidió el acto D. Antonio María do Muiño, director del Colegio Salesiano de Pozoblanco, que además, en aquellas fechas, desempeñaba las funciones de párroco a petición del obispo de la diócesis, dada la escasez del clero con que se encontró.

En aquella reunión se hizo especial mención del activo y celoso capellán D. Antonio María Rodríguez Blanco. Nombraron Presidenta a la señorita Dª Josefa Cejudo Redondo, quien en la etapa anterior había desempeñado la Vicepresidencia. Desde el primer momento de su nombramiento, se entregó en cuerpo y alma y sin reserva alguna a la reorganización y, como siempre, la juventud pozoalbense acudió presta a su llamada (11).

Pasado un tiempo llegó a Pozoblanco y en concreto a la parroquia de Santa Catalina, D. Celestino Martínez. Había nacido en Malataja (Santander) el día 4 de abril de 1898 y ordenado sacerdote en Burgos en 1921. Vino a la diócesis de Córdoba en febrero del año 1941 a petición del obispo D. Adolfo Pérez Muñoz. Después de la guerra civil fueron aquellos años de mucho fervor religioso y esto se dejó sentir favorablemente en las Hijas de María con una pujanza como en los mejores momentos. Volvió a verse la inmensa nave de la parroquia repleta de jovencitas cada domingo y a la hora de la comunión dos largas hileras se acercaban a recibir al Señor, y la novena de la Inmacualda volvió a revestir el esplendor de los inicios del siglo y por su cátedra sagrada volvieron a pasar padres misioneros: P. Sarabia, P. Barberá, de los redentoristas y aún se recuerda aquella canción que decía: "Adiós Padre Ramiro, / adiós padre Miguel, / Volved a Pozoblanco, / Volved, volved, volved"/.

El altar gótico que está colocado en la parte izquierda del crucero de la iglesia parroquial de Santa Catalina se instaló allí el año 1945. Aunque la persona donante quiso mantener su nombre en secreto, no fue posible y tenemos que hacer constar, como así lo hacen las Actas de las Hijas de María que fue su Presidenta Dª. Josefa Cejudo Redondo. El autor del mismo fue el escultor burgalés Valeriano Martínez.

La imagen de la Inmaculada que preside dicho altar fue adquirida por la asociación en el mismo año 1945 y costó la cantidad de 8.500 ptas. Las imágenes que están a derecha e izquierda también fueron adquiridas en esas mismas fechas y se trata de Santa Ana, madre de la Virgen María y de Santa Inés, patrona de las Hijas de María.

Con motivo de la proclamación del dogma de fe de la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos por S.S. Pío

(11) Libro de Actas de las Hijas de María de Pozoblanco.

XII, el día 1 de noviembre de 1950, la asociación hizo unas fiestas solemnes y lo mismo con motivo del centenario del dogma de la Inmaculada cuatro años más tarde, que fue declarado por el Papa Pío XII Año Santo Mariano.

En dos hechos concretos quedaron plasmados dichos actos. Por un lado, se instaló en la parte superior del retablo de la Purísima un relieve que representa la Asunción de la Virgen María a los cielos. Otro recuerdo quedó en el Santuario de la Virgen de Luna en la Dehesa de la Jara y fue con motivo de una peregrinación, que para ganar el jubileo se realizó el día 7 de noviembre de 1954. Allí quedó para la posteridad, colgado de sus muros, un cuadro de la Inmaculada pintado por el artista local D. José Herruzo Alamo (12).

D. Celestino Martínez murió en Madrid en 1967, pero por expresa voluntad suya, sus restos mortales descansan en el cementerio de Pozoblanco.

Le sucedió en la parroquia D. Juan Antonio Caamaño Doblas, natural de Palma del Río. En aquellos momentos había vivido la iglesia el Concilio Vaticano II y, como es costumbre, los vientos reformistas la sacudían por los cuatro costados. Ese vendaval se llevó y arrasó muchas cosas porque nos trajo nueva concepción de la iglesia. Muchas de estas Instituciones no resistieron y tampoco supieron buscar la supervivencia en una adaptación. Persisten gracias a la labor y cariño de personas que se han criado desde niñas en este espíritu y la aguantan contra viento y marea, sin apoyos del mismo clero que no tiene mucha fe en este tipo de espiritualidad.

En la actualidad el capellán de las Hijas de María es el párroco de Santa Catalina, D. Rodrigo Cota González y su Presidenta, desde 1986, es Josefa Cabrera, y secretaria Srta. Isabel Moreno Cabrera.

Hemos querido contribuir en esta sesión pública que tradicionalmente dedica a la Santísima Virgen esta docta y respetuosa corporación, uniendo en nuestra persona la doble condición de académico y de sacerdote; dos motivos para sentirse impulsado en estas fechas a loar a la Virgen.

(12) Idem. anterior.

Homenaje al Monte de Piedad

Homenaje al Monte de Piedad

Brac, 117 (47-76) 1989

LA REAL ACADEMIA Y EL MONTE DE PIEDAD

El 6 de Marzo de 1975 la Real Academia estaba muy preocupada con su sede. Tras un largo periplo de más de 100 años se hallaba ubicada en unas dependencias de la Excma. Diputación Provincial, sita en la calle Pedro López, en un espacio poco proporcionado y conveniente que invitaba continuamente al desalojo, antes que a su instalación definitiva. La sesión que en aquella memorable jornada se celebró en tan inhóspito lugar debió ser muy acalorada. Los Académicos asistentes a la reunión, muchos de ellos hoy desaparecidos, se plantearon la cuestión referente al local social, en la que llevaron la voz cantante D. Rafael Castejón, D. Dionisio Ortiz y D. Juan Gómez Crespo que actuaba de secretario. Entre otras soluciones se ofrecieron las de reformar el local disponible entonces, la ubicación de la Academia en la propia sede de la Diputación, o en la antigua Escuela de Magisterio, e incluso la instalación en la futura Casa de Cultura, si bien esta última posibilidad se consideraba muy incierta. Uno de los asistentes sugirió la posible colaboración del Monte de Piedad, acordándose la formación de una comisión entre los que se encontraban los Sres. Valverde Madrid y Ortiz Juárez, y a fin de que se ocuparan de tan vital asunto.

Transcurrieron algunos meses y fueron realizándose algunas gestiones que pronto empezarían a dar el fruto apetecido. En la sesión de 16 de octubre del mismo año se trató en primer lugar de ultimar los preparativos de la apertura del curso 1975-76, así como lo referente a la cesión del inmueble sito en la calle Ambrosio de Morales, 9 y efectuado por el Monte de Piedad para sede de la Academia. La siguiente sesión celebrada el 23 de octubre trató más ampliamente sobre el traslado al edificio -se decía- gentilmente cedido por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, acordándose la concesión a éste de las "Palmas Académicas de Honor", brindándose a firmar el pergamino con el nombramiento el Académico Sr. Zueras, y una placa de plata con la medalla Académica el Sr. González del Campo "para ser entregada -se añadía- como gratitud a dicha entidad por su desinteresada cesión" así como

la celebración de otros actos de homenaje previstos en principio para el día Universal del Ahorro, el día 31 de octubre. En la sesión de 30 de octubre la Academia acordó aplazar los actos solemnes de apertura del curso, porque éstos habrían de efectuarse en los nuevos locales cedidos por el Monte de Piedad e igualmente se acordó felicitar al R.P. D. Miguel Castillejo Gorráiz "por sus fecundas gestiones que han culminado en la concesión de la casa nº 9 de la calle Ambrosio de Morales para sede social de la Academia".

El día 8 de enero de 1976 con motivo de la solemne inauguración del nuevo domicilio académico "local cedido generosamente", se reitera, con asistencia de autoridades, académicos, representaciones y numeroso público se celebró sesión extraordinaria en la que D. Rafael Castejón, director de la Corporación, glosó las actividades académicas y expresó la gratitud más sentida del Cuerpo Académico al Monte de Piedad por la explendidez con que había dotado al edificio cedido para domicilio de la Academia. Seguidamente el Ilmo. Sr. D. José Mª Padilla Jiménez, presidente de patronos del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, auténtico padre de la cesión, se refirió a la importante labor benéfica y cultural que realizaba dicha Institución y a su creciente expansión económica. Previamente el Sr. Castejón hizo entrega al Sr. Padilla de un artístico pergamino y de una hermosa placa de plata expresiva de la gratitud académica, momento que fue subrayado con grandes aplausos por los asistentes al acto. En la sesión de 15 de enero la Academia mostró su satisfación por la brillantez que revistió la inaguración del nuevo domicilio social, y propuso y así se acordó que se reconociera el agradecimiento al Monte de Piedad por su generoso mecenazgo. Precisamente en esta sesión y en votación secreta se aprobó la propuesta del electo Numerario, para la sección de Ciencias Morales y Políticas, D. Miguel Castillejo Gorráiz. En la sesión de 19 de febrero se dio cuenta de un oficio del Ayuntamiento exhortando a la Academia al más rápido desalojo del local ocupado anteriormente, acordándo ésta donar al Ayuntamiento la mesa del antiguo Salón de Sesiones. Finalmente en la sesión de 18 de julio D. Rafael Castejón manifestó que el objeto fundamental de la misma era preparar un índice de necesidades a presentar al Monte de Piedad y a fin de completar las instalaciones del nuevo local cedido a la Academia por dicha Institución. Entre estas necesidades se acordó que debían figurar las siguientes: una subvención en consonancia con los gastos anuales del Boletín; la instalación de un equipo de altavoces y de proyector de diapositivas en los dos pisos; la instalación de calefacción en el Salón de Actos y el cierre de la biblioteca y ampliación de sus estanterías. El Sr. director se refirió igualmente a la cesión de otras dependencias del edificio, que se habían prometido anteriormente; y el Sr. Gómez Crespo expuso que el Salón donde se celebraban las sesiones, por resultar insuficiente, pudiera localizarse en la parte posterior del actual Salón de Actos que no estaba aprovechada y era de mayor abrigo, comisionándose a varios académicos para que hicieran las gestiones pertinentes con la Junta Rectora del Monte de Piedad

y de conformidad con las necesidades expuestas. Todavía en la sesión extraordinaria de 30 de junio de 1976 volvió a insistirse en la insuficiencia del local cedido y por ello el Sr. director comunicó a los asistentes que había hecho gestiones para que le fuese cedida a la Academia la casa colindante, propiedad de la fundación benéfica Marquesa Conde de Salazar. Se basaba la propuesta en la necesidad de ampliar la Academia sus instalaciones para albergar dignamente a sus diferentes secciones e institutos y colocar debidamente ordenados sus fondos bibliográficos, colecciones de revistas y depósito de publicaciones. Esta iniciativa debió inquietar a los responsables del Monte, que haciéndose eco de la solicitud remitida acordaron la concesión de una subvención de 100.000 pesetas para los gastos de la Academia y el ofrecimiento de la cesión del resto del edificio y de su colaboración a las tareas corporativas.

Comenzó así una nueva etapa, en la que el Monte de Piedad asumía un mecenazgo amplio y desinteresado en pro de la institución cultural más importante de la ciudad. Esta toma de conciencia llevaría años después a la firma de un convenio en el que se concretaban las ayudas económicas para el porvenir. En 1979 la cuantía de la subvención del Monte fue aumentada a 300.000 pesetas, y en la sesión de 8 de mayo un académico expuso el propósito de la Obra Cultural del Monte para considerar a la Academia como Obra social en colaboración, medio que permitiría que la ayuda prestada se incrementara. En una sesión posterior se insistía en la consideración de la Academia como entidad colaboradora de la Obra Cultural y en el agradecimiento de aquélla por la generosa ayuda que ésta le venía prestando.

El 14 de julio de 1980 el Presidente del Consejo del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba y de su Comisión de Obras Sociales y el Tesorero de la Real Academia suscribieron un convenio, al que con anterioridad habían prestado su conformidad los órganos de gobierno de ambos organismos, por el que el Monte se comprometía a colaborar al sostenimiento y actividades de la Real Academia. En su exponendo segundo se establecía que la colaboración de la Obra Social del Monte de Piedad se materializaba con la aportación de trescientas mil pesetas para atender gastos de sostenimiento y actividades. Al propio tiempo, en el punto tercero del mismo documento se acordaba que, previo acuerdo de su Asamblea General, y si las circunstancias lo permitían, tal colaboración podría ampliarse en sucesivos ejercicios, sin que en ninguna forma pudiera participar en los déficits de gestión, reformas y mejoras que pudieran plantearse en el futuro. Más adelante se estipulaba que la representación del Monte en la Academia quedaba cubierta con la integración en la misma como Académicos del Presidente de la Entidad, D. Miguel Castillejo y los Consejeros, D. Juan Jurado Ruiz, D. Manuel Nieto Cumplido (Consejero del Monte en representación de la Academia), D. Dionisio Ortiz Juárez y D. Rafael Fernández González. No transcurrirían muchos meses para que la Academia viese aumentada su dotación con 500.000 pesetas

anuales procedentes del Monte de Piedad y fue precisamente el Sr. Castillejo en la sesión de 4 de diciembre de 1980 quien se comprometió a conseguir este aumento y así mismo a que el Monte corriera con el sufragio de los gastos de la luz, agua, teléfono, etc. En la actualidad esta ayuda alcanza la cifra bruta de un millón de pesetas, con la que se han atendido los gastos ocasionados por la Entidad principalmente de servicios públicos (agua, luz y teléfono) y de los mencionados sólo viven el primero y el tercero, y éste último sin ostentar el cargo de Consejero, por haber expirado el mandato reglamentario.

En resumidas cuentas: en poco espacio de tiempo se había conseguido una aspiración larvada durante largas etapas. Una nueva época de prosperidad se abría de partir de este momento. La Academia cobraba nuevos aires con su autonomía y quedaba patente el apoyo financiero a la Corporación por la Comisión de Obras Sociales del Monte de Piedad.

La década de los 80 está a punto de concluir. En la misma puede afirmarse que la situación se ha mantenido casi invariable. Por eso creemos con absoluto convencimiento en la necesidad de suscribir un nuevo convenio más amplio de colaboración cultural con la Obra Social del Monte, que lleve a un texto escrito lo que hemos visto palpitar en el ánimo de todos, un convenio que abarque distintos aspectos, comprensivo no sólo de una mayor dotación económica que permita afrontar los diferentes gastos de mantenimiento, sino también la propia rehabilitación del edificio. Se trata de concienciar al Monte de Piedad sobre la importancia de su mecenazgo, que ya tuvo virtualidad en 1980, mediante la firma del documento al que se ha hecho referencia y en el que especificaba la ampliación de esta ayuda, de la que recientemente ha tenido conocimiento y ha asentido la Asamblea General celebrada en el pasado mes de abril. Y este es nuestro reto: pedir humildemente que los acuerdos se cumplan, que no se escamoteen los propósitos, que a nadie frene las buenas intenciones que abriga el Presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad, Sr. Castillejo, porque una institución y otra, Monte y Academia, o Academia y Monte son una misma cosa, son la Córdoba que se desgrana día a día entre los arcos milenarios de su universal Mezquita.

Manuel PELAEZ DEL ROSAL

EL MONTE

Ya habéis oído las coincidentes intervenciones de los señores académicos, elocuentes muestras de elogio a la labor de alto y constante mecenazgo que el Monte de Piedad y Caja de Ahorros

de Córdoba viene desempeñando en la cultura cordobesa; como este mecenazgo, como este patrocinio de la cultura es de tan amplio y generoso espacio, han hecho muy bien los oradores que me han precedido, y distribuyéndose por parcelas, el elogio, ya que no es labor de uno solo, no digo pormenorizar, sino tan siquiera inventariar, el volumen de la ingente aportación que esta institución tiene en su haber, patronazgo a las Ciencias, Bellas Letras, y Nobles Artes, de cuya amplia generosidad es muy destacadamente beneficiaria la institución académica donde nos encontramos.

Pero, no es de este aspecto tan importante y que tan alto pone el nombre del Monte de lo que yo quiero hablar, sino del nombre mismo de la institución. Del nombre, conservado a través de los tiempos, porque, si posteriormente se le ha añadido el de "Caja de Ahorros", por razones muy dignas de tener en cuenta, aún se mantiene el nombre del "Monte", institución enraizada en la modesta economía de gentes que, en determinados momentos de escasez y penuria, encontraron en su ayuda, el medio de liberarse del sórdido prestamista, del rapaz usurero y del avisado favorecedor.

Las instituciones son populares por su arraigo entre la masa del pueblo. Una institución no se populariza en un corto espacio de años, hace falta que sea conocida por generaciones, que baste decir su nombre, reducido a una o dos palabras, para que tengamos una idea exacta y completa de aquello a lo cual el nombre se aplica. Para el pueblo, para las gentes modestas y a veces no tan modestas, o al menos, no muy públicamente modestas, el nombre de "el Monte", bastaba y sobraba pero, había un nombre propio detrás, un nombre propio, que a las gentes no decía, mucho aquello de "Monte de Piedad del señor Medina", resultaba o resulta algo distante, porque, aunque haya quien sepa más que de sobra, quién era el "señor Medina", pudiera parecerles, el funcionario que los atendió y al que sin duda, aplicándole, por error el nombre del benéfico fundador, hubieron de estar siempre agradecidos. Las gentes sencillas, que fueron los primeros beneficiarios de la labor generosa del Monte, relacionaron poco el nombre, por tantos títulos digno de Medina y Corella, con aquella Casa, que en momentos de apuro, custodió, para reintegrarlas escrupulosamente, esas prendas entrañables de las que hay que desprenderse de momento, pero con el consuelo de que no se pierden para siempre; la joya valiosa, tanto más por lo que de amor y recuerdo va unido a ella, que por el valor del metal que la forma; el mantón de Manila; las arras, recuerdos de días de dicha, y que en momentos de apuro, esos momentos en los que la deuda, el pago de un plazo y simplemente la necesidad de comer, hace que metalmente se haga inventario de lo que se puede dejar en prenda para salir de un ahogo económico, del fantasma de la carestía. Por eso, me parece muy bien que se conserve el nombre de "Monte de Piedad", aunque para el pueblo quede la incógnita, de saber quién era el señor Medina y cómo pudo hacer tanta cosa.

Yo quiero recordar, juntamente con la importancia que tiene y ha tenido siempre la obra social del Monte, quiero recordar aquí,

a los más modestos beneficiarios de su obra benéfica, que son muchas gentes anónimas y que, por no tener otro relieve que precisamente el de su modestia, no figuran aquí, ni pueden figurar nominalmente; yo quiero evocar, como si fuera un cuadro de narrativa realista, la escena de tanta pobre persona, que por necesidad, tuvo que empeñar, tuvo que acudir a la institución benéfica, que lo libraba de las maniobras de la usura. Nadie quiere ser pobre, y mucho menos parecerlo, y menos aún proclamarlo. Hay o había, las cosas han variado tanto, un innato pudor, una resistencia invencible a manifestar la escasez, a declarar la pobreza. Bien es verdad que, por las convenciones sociales de hace años, la indumentaria obligaba a estar en público, vestido con atuendo que no fuera indicativo de una situación, económica deficiente y así, las gentes modestas, echaban mano de todos los recursos, para mantener a toda costa un decoroso exterior, que muchas veces no era, sino un mentiroso y triste disfraz de la realidad. Por este mismo concepto de la decorosa pobreza, empeñar era una operación un tanto silenciada, y las gentes, que por la imperiosa necesidad de la vida, acudían al Monte a depositar una prenda, procuraban cubrirla si su tamaño lo requería pudorosamente con alguna tela, y llegar hasta el establecimiento, buscando el evitar el encuentro con personas conocidas. Empeñar, era algo honesto, digno y necesario, pero a nadie gustaba pregonar la carestía y alardear de pobre.

Y aquí está precisamente, el motivo de elogio del Monte como institución social como algo muy humano, que en momentos de apuro estaba dispuesto al préstamo inmediato, al urgente amparo. El valor y la importancia de una obra social, no se debe medir solamente por un hecho señero que, incorporado por la obra de un día a la historia de una ciudad quede, marcando un hito en los anales de la colectividad. Bien haya si así se hace, pero la labor silente y callada de todos los días, de todos los años, de muchos años, va dejando un sedimento difícil de borrar. Cuando un nombre benéfico va pasando de padres a hijos, de unos a otros, de generación en generación, este nombre responde a una realidad, este nombre está avalado por la garantía de muchas gentes.

Yo sé, como lo saben los cordobeses, que el Monte de Piedad realiza una labor de la cual es sólo una muestra, el renovado empeño, puesto en favorecer la cultura con tan generosa explendidez, como han ido poniendo de manifiesto mis compañeros de corporación en las intervenciones que habéis conocido. También se puede y se debe hablar de como el "Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba", potencia el esfuerzo de los que se afanan en la empresa, en la agricultura, en la industria y en el comercio. Y no, por haberme detenido en esta evocación, en traer a la memoria a aquellos que encontraron en el Monte, la manera de solucionar de momento, su problema, con la papeleta de empeño, no hemos de silenciar la gran obra de esta institución en el campo de las atenciones a la infancia, a la vejez, a la sanidad y al recreo de los que entregaron los más y mejores años de su vida, a trabajar por todos. Pero, permitidme

que me quede, contemplando la fila, a veces casi interminable, de personas que acudían a la más grata operación inversa, a desempeñar sus prendas, porque algún generoso donante, a veces el Monte mismo, reintegraba a su dueños gratuitamente, los objetos empeñados. Sigo pensando en que la popularidad del Monte está en el servicio al pueblo, en el empeño, en el pequeño préstamo, en lo inmediato, en lo cordial.

José Mª ORTIZ JUAREZ

AHORRO Y POESIA

En el verso
diverso
que nace cada día,
fluye el correr del tiempo
que la vida no agota,
y la dulce Poesía,
pacientemente brota
del recuerdo, en la nota
de la melancolía.

Todo un gran magistral
fue don Félix Romero:
predicador señero
del Cabildo, en su Iglesia Catedral.
Sacerdote de ejemplo
y de alma extraordinaria,
yo solía ayudarle en su misa diaria,
cuando el alba rasgaba las penumbras del templo.

Era en la Compañía
y en el retablo-altar,
donde, bella, lucía
una pequeña Virgen del Pilar.

Y, lo mismo que un pacto
en claras condiciones se precisa,
siempre, después del acto
de su devota misa,
con palabras de halago
animaba, constante,
a aquél que entonces era su monago
y hoy, con más años, lo tenéis delante.

Pasó el tiempo...

Yo lo dejé de ver
y la vida siguió, con la ciudad.
Como sabéis, don Félix llegó a ser
el director del Monte de Piedad.
Me lo encontré un buen día
en la sede central de la entidad,
y extremó para mí su cortesía:
¿Sabes -dijo, afinado en su discurso-
que un tema: "Poesía
y Ahorro", forma parte del concurso
que aquí hemos convocado...?
-No sabía...
-¡Escribe algo... hay tiempo todavía!
-Pero, don Félix: ¿cómo combinar
dos cosas que son tan contradictorias?
¿Puede un poeta ahorrar?

Sonrió al contestar:
-Sí: no existen memorias;
pero el premio está bien para empezar.

El llevaba razón:
porque el tal galardón
tenía luz para un sueño de poetas.
Porque en aquellos tiempos, mil pesetas,
eran toda una remuneración.
¡Total! Que la escribí:
que el premio conseguí;
que me supo a ambrosía
y que "Ahorro" se unió con "Poesía",
concretamente, en mí.

El tiempo corrió, alado,
por su veloz camino;
aquel gran magistral llegó a prelado;
y el poeta cumplió con su destino.

La poesía, en sí, no valió nada:
era ramplona, inocua, intrascendente;
no se ni donde está: no fue guardada
y se perdió, seguramente.

Tampoco es la de hoy afortunada,
y de ello soy consciente.

Pero escogí este son
con tendencia a humorismo,
por relatar de cómo fue en mí mismo
realizada la mágica fusión.

Las mil pesetas fueron ingresadas
en la cartilla, como lo correcto;
pero ¡ay! que -por mi urgencia- reintegradas
me fueron novecientas al respecto.
Con ellas liquidé cuanto debía
en una complaciente librería.
Y aunque no fueron muchos los dineros
-pues poco me sobró-
me los gasté con otros compañeros
que de pecunia andaban como yo.

Tengo y uso, señores, todavía,
la libreta que trajo "Poesía".

Este recuerdo, pues, va en homenaje
de aquel antiguo Monte de Piedad
y de aquel Director con quien contraje
una deuda de generosidad.

Y este suceso que en mi mente mora
y que cuento a esta hora,
lo quiero hacer notorio,
porque ocurrió donde os halláis ahora:
distinguido auditorio.

Miguel SALCEDO HIERRO

LOS POETAS CORDOBESES ANTE LA OBRA CULTURAL DEL MONTE DE PIEDAD

Lo que aquí proclaman los académicos que ostentamos la representación de todos los que, aún pensando como nosotros, no podrán, por la limitación del tiempo, hacerlo como hubiese sido su voluntad y su deseo, viene a ser como un acto, como una especie de juramento de fidelidad en honor de una entidad a la que, además de respeto, debemos agradecimiento todos los que de la pluma nos valemos. El uso de la palabra que la Real Academia nos confiere, o el uso de la representación académica, no servirá, por supuesto, para adular, infinitivo tan corriente en cualquier tipo de homenajes; no se ha inventado la palabra para la adulación, falsa moneda que, en lugar de enriquecer, convierte en pobre al que la recibe. Y como la adulación engaña y corrompe y es, como diría Chesterton, alabar a las personas por cualidades que no tienen, busquemos, como motivo de nuestras palabras, en este 125 Aniversario de la Fundación del cordobesísimo Monte de Piedad, como familiarmente le hemos llamado siempre en esta tierra, y Caja de Ahorros de Córdoba, busquemos esa "memoria del corazón" en la que los poetas y escritores de Córdoba guardamos nuestro agradecimiento por la Obra Cultural que tan generosamente ha publicado nuestras producciones litera-

rias. Los poetas que, con el lenguaje común, procuramos y buscamos un lenguaje propio, que estamos "condenados" a buscar la belleza tras la cual vamos, como perrillos falderos cerca de sus amos, allí donde se encuentre o creamos encontrarla, hasta que, por fin, la descubrimos, la rociamos, de adornos analógico-sintácticos y la inquietud cultural de una Obra como el Monte, hace posible su publicación con su generoso mecenazgo; la poesía salta de la idea a la expresión y el alma del poeta o del escritor, cuando acaricia, por fin, en su mano, el libro que parecía imposible, siente la dulzura profunda del agradecimiento que, en definitiva, es lo que en esta ocasión nos reúne.

Creo que la Obra Cultural del Monte de Piedad, ha publicado los poemas de casi todos los poetas cordobeses. Nos ha estimulado siempre a perfeccionar, en lo posible, el idioma y la gracia alada de la poesía andaluza y algún día, mejores o peores, los versos cordobeses, gracias, repito, a la generosidad del Monte, dormirán sus sueños de eternidad en la clásica serenidad silenciosa de muchas bibliotecas.

Los poetas cordobeses nos unimos al júbilo de esa existencia bienhechora de 125 años y le ofrecemos, en la persona de su Gerente, el Ilmo. Sr. D. Miguel Castillejo Gorráiz, hombre que domina el misterio de las bellas letras y el de las letras financieras, Gerente que es tanto como decir hombre de gobierno, le ofrecemos, como un poco de reposo espiritual, las sonoridades que buscamos puras en nuestras poesías y la musicalidad que, quiera Dios que así haya sido conseguida, vive entre las cuerdas del arpa que hoy entona salmos de encendido agradecimiento. Todos los poetas cordobeses le estamos agradecidos y deseamos para el Monte y sus dirigentes, por bien de Córdoba, en nombre de la Real Academia y en el nuestro, muchos años de existencia.

El agradecimiento es el mejor verso de las estrofas que puedan nacer de un poeta.

Juan MORALES ROJAS

EL MONTE DE PIEDAD Y LOS PUEBLOS

Ilustrísimos señores, señores Académicos, queridos amigos todos:

Con gozo -con profundo gozo- me uno al espléndido coro de voces y de plumas ilustres que en esta noche han subido al estrado del salón de actos de nuestra Real Academia para rendir tributo y homenaje de admiración y afecto al Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, fundado hace ciento veinticinco años en el seno del Cabildo de nuestra incomparable Catedral-Mezquita por el canónigo Medina y Corella. Mucho y muy bien se ha hablado del Monte de Piedad en esta noche. Creo que nunca en nuestras sesiones, tanto privadas, como públicas habían intervenido tantas y tan

cualificadas personas. Lo cual denota, a mi juicio modesto, la altísima estima y valoración que del Monte se tiene en todos los estamentos de la sociedad cordobesa, en el Mundo de la Cultura, y sobre todo en el seno de esta Real Academia de Córdoba, siempre tan sensible a las cosas que realmente valen. El Monte de Piedad, en cuanto Institución cordobesa, goza desde hace ya muchos decenios -y sobre todo en los últimos- de un prestigio ganado a pulso. Y yo no voy aquí y ahora a hacer un análisis de las razones que avalan ese prestigio. Y en cuanto a lo que yo pensaba de las relaciones, de forzosa gratitud, de la Academia para con el Monte, dejé bien claro mi pensamiento en un artículo del diario CORDOBA del jueves día 9 de noviembre. Me ratifico hoy en todo cuanto dije ese día. Y celebro en el fondo del alma esta iniciativa de nuestra Junta Rectora con su Director al frente, Excmo. Sr. Manuel Peláez del Rosal.

Pero quiero en esta noche añadir con toda claridad esto: Es impensable entender la ingente Obra del Monte de Piedad sin descubrir las raices, las motivaciones profundas de su acción en todos los campos.

El Monte nació como obra de La Iglesia, es decir, como obra de la fe y de la fidelidad al Evangelio. Como signo de la presencia del Señor Jesús entre los hombres. Pobre y pecadora, pero al fin y al cabo presencia. Ahí bebieron y beben el agua limpia del mejor servicio a la sociedad en todas sus facetas de la vida los Patronos del Monte. Servicio en lo social, en lo cultural, en la promoción humana de los cordobeses, y más recientemente en esa apertura a otras latitudes. Ustedes conocen esa labor mejor que yo.

Parte esencial de esa labor se centra en los pueblos, sobre los cuales el Monte se proyectó con fuerza inusitada hace ya más de cuarenta años con la apertura de Oficinas y Sucursales, cuando el llamado estraperlo, la escasez de los alimentos y la usura en los préstamos ponían contra la espada y la pared a los modestos vecinos. Desde que El Monte de Piedad se instaló fue pionero en ese servicio impagable de facilitar a todos los ciudadanos préstamos y servicios que venían a contrarrestar esa vergonzosa especulación a costa de los pobres. Eran años muy difíciles y de escasos recursos. Pero en poco tiempo los brazos largos del Monte de Piedad intentaron llegar a todas las puertas, a todas las manos que hasta él se llegaban en demanda de ayuda y de colaboración. Ya desde los ayuntamientos, desde las más diversas entidades culturales o recreativas, desde las Peñas a los equipos de fútbol, desde las Cooperativas a los organizadores de festejos populares o de Cabalgatas, todos sabían -y saben- que el Monte de Piedad estaba siempre abierto en la medida de sus fuerzas y de sus recursos a todo cuanto significara un servicio a la Comunidad. Así libros de temas provinciales o revistas de Feria, Concursos de Corales y de Rondallas, Campeonatos provinciales de los más diversos deportes, ayudas constantes para toda clase de campañas. Realce de nuestro patrimonio artístico o folklórico, de nuestros valores religiosos, etc. En todo aquello que entraña la búsqueda de nuestra identidad en una palabra, allí estuvo en los

pueblos y con los pueblos la mano larga y servicial del Monte. Basta para ello citar dos datos muy concretos: las revistas "Cajasur" y "Alto Guadalquivir" donde año tras año, trimestre tras trimestre, se realzan y dan a conocer nuestros tesoros artísticos, nuestros templos y castillos, o nuestra inmensa obra en la imaginería de la incomparable Semana Santa de toda España, y para todo el Mundo, de nuestras cosas. El Monte ha lanzado a la fama Orfeones y Corales. Pienso con gozo y orgullo en el prestigio conseguido por la Coral de Santaella, que hizo sus primeros pinitos en los concursos de villancicos del Monte de Piedad que van ya por su duodécima edición.

Pero no puedo pasar por alto una de las facetas más entrañables y más fecundas en la acción del Monte sobre los pueblos y para los pueblos. Me refiero a las atenciones sin medida que El Monte tiene para con la Tercera Edad, palabra que a mí personalmente me gusta poco. Los Jubilados parecen ser la niña mimada del Monte. Y sobre todo -eso creo- los jubilados de los pueblos. Y esto no desde hoy. El Monte lleva de cara a los mayores una labor sencillamente grandiosa y admirable. Hoy ya, por fortuna, casi todos los pueblos cuentan con Centros para los Jubilados. Centros donde ellos conviven, se divierten y pasan los días y las horas. Y hoy también los ayuntamientos prestan a esos jubilados, muchos y formidables servicios. La Junta de Andalucía también suele volcarse en atenciones y servicios hacia aquellos que se dejaron el pellejo y el sudor en pro de los pueblos. Pero a pesar de ello el Monte de Piedad de Córdoba continúa prestando su desinteresado servicio a los Clubs de Jubilados. Mobiliario, equipos de sonido, libros, periódicos, revistas, bibliotecas, ayuda en metálico, organización constante de viajes y de excursiones a todos los rincones de España, de Canarias, de Portugal, etc. Hoy el turismo de la Tercera Edad es un fenómeno social de enorme importancia por cuanto entraña de aprendizaje cultural y de relax festivo. A ese menester el Monte destina personal y dinero, en el marco de su Obra Social. Se comprende que los pueblos se sientan por ello inmensamente agradecidos. Y hasta tanto llega esa atención que todas las semanas se desplazan hasta los Centros médicos o A.T.S. para seguir el curso de la tensión a los jubilados y pensionistas que lo deseen.

El Monte de Piedad escribe así, día tras día, una historia viva y profundamente humana, porque humana es hacer más llevadera la vida de los hombres, sin preguntarle por ideas o credos.

Esto revierte así en obras de incuestionable interés social.

No quiero cansaros más, queridos amigos. Se que apenas he espigado un poco en ese árbol frondoso de largas ramas, a cuya sombra se cobijan miles y miles de conciudadanos nuestro. Más aún; nosotros todos también percibimos los frutos de su influjo benéfico. Por eso, los pueblos, que nunca son ciegos, y nunca son desagradecidos, saben valorar y agradecer cuanto por ellos se hace.

Sólo me queda felicitar al Monte de Piedad por este sentido homenaje de nuestra Real Academia, que un día quiso acogerme en su seno, a pesar de la mezquindad y pobreza de mis merecimientos.

Y no necesito pedir al Monte que continúe en esos surcos. Estoy seguro que seguirá en ellos, por convencimiento y también por fidelidad a sus raices. Y estoy convencido que la mayor amplitud de los recursos revertirán en adelante en una entrega aún muchos más generosa y fecunda, para bien de los pueblos de Córdoba, de Jaén, de Andalucía. He dicho.

Pablo MOYANO LLAMAS

LA PROYECCION NACIONAL DE LA OBRA CULTURAL DE "CAJASUR"

En la trayectoria histórica del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, es evidente que se distinguen varias etapas, tanto en sus caracteres generales como en sus fines sociales.

Una primera etapa desde su Fundación, sería la marcada por su expansión desde su lugar fundacional hacia las provincias de Córdoba y Jaén en el periodo comprendido entre 1940 y 1955, bajo la dirección de D. José María Padilla. Su obra benéfico-social se limita al campo pedagógico y asistencial médico.

Una segunda etapa es la iniciada entre los años 1978 y 1980, bajo la presidencia de D. Miguel Castillejo Gorráiz, caracterizada por una "inquietud regional andalucista", afán que queda plasmado en la apertura de sucursales en toda Andalucía y en la capital del Reino. En esta etapa la obra benéfico-social tiene un marcado matiz cultural, sin olvidar lo educativo social.

Cajasur opta fin prioritario invertir en Cultura. Su obra cultural se proyecta entonces no sólo a la Comunidad Autónoma Andaluza, sino a toda España.

Esta proyección a toda la sociedad española, la percibimos con motivo del Homenaje Nacional que un grupo de académicos organizamos en el mes de junio de 1987.La sociedad española reaccionó enviando adhesiones de todos los estamentos sociales, de los más diversos lugares de la geografía española. De todas las provincias andaluzas, desde Huelva a Almería, y desde las peñas más populares a las Asociaciones de rango mundial, como la Asociación Internacional de Hispanistas y la inmensa mayoría de las Reales Academias de Andalucía.

Académicos y personalidades universitarias enviaron su adhesión desde los más diversos lugares de la geografía hispana: desde Madrid hasta la más lejana Universidad Española.

Muchísimas personalidades de las Artes y de las Letras habían pasado por Córdoba invitados por Cajasur para participar en recitales y conciertos de alto rango, para formar parte de jurados de Premios Internacionales, o por publicarse sus obras en el Servicio de Publicaciones de Cajasur.

Estas adhesiones al Homenaje Nacional a la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, fueron síntoma

inequívoco del nivel óptimo de calidad y cantidad que la labor cultural de Cajasur había alcanzado en 1987, labor que al ser proyectada hacia todos los estamentos de la sociedad española tuvo fiel reflejo en el nivel de adhesiones al Homenaje que se le tributa.

El motivo de aquel magno homenaje fue la concesión del Premio Nacional de Historia a una obra publicada en su Servicio de Publicaciones: la obra del gran historiador Julio González "Reinado y Diplomas de Fernando III".

El Premio era el mejor indicador de la proyección nacional que había adquirido la Obra Cultural de Cajasur; no sólo por el respetable número de obras publicadas, 150, sino en la calidad de muchas de ellas.

El Diario "Córdoba" publicó el día 28 de Junio de 1987 una Editorial titulada "Invertir en Cultura", que viene a sintetizar la labor realizada y la causa esencial del Homenaje que aquel día concluía con una multitudinaria comida homenaje en el Salón Liceo del Círculo de la Amistad de Córdoba. Decía así: "Reinado y Diplomas de Fernando III, de Julio González, una obra de más de 1.500 páginas, ha sido detonante, tras la obtención del Premio Nacional de Historia, para reconocer la labor de la entidad bancaria que tiene como uno de sus cometidos prioritarios invertir en cultura". (...). "La obligación de este tipo de entidades es la de proyectar sus beneficios económicos e invertirlos en obras útiles a la comunidad. Hasta aquí -continuaba la editorial- no hay nada digno de elogio ni de homenaje. Lo distinguible no es lo que se hace, sino cómo se hace. Cuando la planificación es buena, las actividades son coherentes y adquieren una importancia significativa en la sociedad, entonces comienza a hablar de calidad, de buen hacer, de aceptable distribución de unos bienes que han de revertir en dicha comunidad de ahorradores". Hasta aquí lo que escribía el Diario "Córdoba" en aquella fecha señalada para la historia de "Cajasur".

De esta manera un grupo de académicos recogiamos el sentir de la sociedad española y a la vez intentábamos saldar la deuda de gratitud que la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes tenía contraida con el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, por la "cesión en uso" de su sede en la calle Ambrosio de Morales cuando todavía las Instituciones Estatales, Provinciales o Municipales, se interesan poco por la cultura.

Hoy la inmensa mayoría de los académicos nos sumamos a la conmemoración del 125 aniversario del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, recordando aquel noble gesto en 1975 y la ayuda prestada desde entonces a nuestra docta corporación, esperando que los nuevos tiempos de la España democrática traigan nuevas formas de mecenazgo por parte de Cajasur, superando viejos paternalismos que son obsoletos en la Europa democrática de la que somos parte integrante, tanto política como culturalmente. En esta nueva etapa de la sociedad española y de la Real Academia de Córdoba, las vías de colaboración con Cajasur deben abrirse por

otros cauces y plasmarse en un marco jurídico adecuado a los tiempos en que vivimos.

Felicito a Cajasur en su 125 aniversario y le insto a seguir invirtiendo en Cultura, confiando en el presente y futuro de los españoles.

Antonio ARJONA CASTRO

EVOCACION LITERARIA CORDOBESA EN LA REVISTA CAJASUR

Entre las múltiples manifestaciones culturales llevadas a cabo por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba sobresale la edición de la revista "Cajasur".

Publicada con gran riqueza tipográfica y distribuída gratuítamente, la revista "Cajasur" ocupa un lugar destacadísimo en el ámbito cultural cordobés. Además de recoger las más notables efemérides de la entidad patrocinadora, expone la apertura de nuevas sucursales, breve recensión de los últimos libros editados, presentación de la revista "Alto Guadalquivir" -dedicada a las Semanas Santas de Córdoba y Jaén-, manifestaciones artísticas de toda índole, bosquejos históricos de pueblos y ciudades andaluzas, flamenco, folklore, reseñas de toros y deportes, pasatiempos y humor.

Entre todas sus secciones ocupa un lugar muy destacado la dedicada a las bellas letras, con especial mención de la lírica y de la narrativa.

Ante la imposibilidad de enumerar los brillantísimos trabajos de que se ha hecho eco la revista "Cajasur", citaremos algunos de los más representativos.

I. Herrera Martínez y J. Molero Berral publicaron en el número 22 un breve, pero enjundioso ensayo titulado "Dos caras sobre algo del folklore andaluz". Los juicios de Juan Ramón Jiménez alternan con los de Pío Baroja y Valle Inclán. Si en aquél predominaba una cosmovisión optimista de la vida, en el autor de "La feria de los discretos" encontramos la actitud opuesta: la cosmovisión pesimista, que encuentra justa correspondencia con la de Valle Inclán que exhuma un violento inconformismo ante su época, oculto tras su excentricidad bohemia.

En el número 25, especial Bodas de Plata de la citada edición, Rafael González de Tena expone en "Tríptico procesional cordobés" tres momentos de la Pasión del Salvador: Animas, Misericordia y Resucitó. Una prosa, de decantada visión poética, sirve de fondo a la intensa espiritualidad del autor que estalla jubiloso al exclamar: "Cristo resucitó, y nos obliga solidaria y dulcemente a resucitar con El".

Carlos Clementson cantó a Santo Domingo con la gracia alada de su rica prosa de brillantísimos tono rítmicos. El desvelo de peñistas y romeros, milagro aparente, pero que en realidad no es sino el fruto

de tantos afanes y desvelos, constituye una lección de amigable fraternidad en el mantenimiento de unas tradiciones, sin las cuales Córdoba sería menos Córdoba. Prosa y verso, íntimamente unidos, crean páginas de excepcional calidad estética.

En la sección "Mitos y tradiciones", número 28, destacamos el artículo titulado "La leyenda del lagarto de Jaén", del que fue autor Juan Eslava Galán, brillante Premio Planeta del 87. La lucha del héroe contra el monstruo, común a todas las mitologías, culturas y épocas, revive en este subyugante relato que nos revela el profundo arraigo de la leyenda en el folklore de las gentes de Jaén.

En el número 29 y en la sección denominada "Literatura" encontramos un sugerente comentario estilístico-literario sobre la "Ruta poética por el Guadalquivir". Luis Ruiz Moreno expone un florilegio de sentidas alabanzas hacia el río Betis, desde Ben-Suhayd, poeta cordobés del siglo X hasta Mariano Roldán, símbolo de la lírica más tardía. Cual piedras engastadas en un rosario de inapreciable valor, Juan Rufo, Salas Barbadillo, el Duque de Rivas, Belmonte y Muller, Antonio Machado, Unamuno, Lorca, Juan Bernier, Mario López, García Baena, Concha Lagos, Julio Aumente, Antonio Gala y don Luis de Góngora, a la cabeza, han cantado en briosos y ágiles grupos melódicos de belleza y grandeza de un río de inmensa proyección histórica.

Se incluye el poema "Al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo" de Sor Marcela Lope de Vega, la hija del Fénix de Los Ingenios, gracioso conjunto de estrofas heptasilábicas bajo la forma de endecha.

El número 30 incluye un apretado ensayo de Antonio Rodríguez Jiménez titulado "Memoria de Ricardo Molina en el 20 aniversario de su muerte". "Cajasur" publicó con este motivo un estudio monográfico "Ricardo Molina , un poeta de "Cántico" que contenía diversos trabajos de sus compañeros de generación y dibujos de Ginés Liébana, Pedro Bueno, Mario López, Antonio Povedano y otros destacados artistas adscritos al celebrado grupo cordobés.

Fernando Moreno Cuadro es el autor del ensayo "Pervivencia de la simbología clásica en la literatura", con especial referencia a la representación del monarca como león en la fuentes literarias y artísticas, tradición que ha llegado hasta nuestros días.

Juan Pérez Cubillo analiza en "Los Machados y su tiempo" su íntima colaboración dramática, cortada por la marcha de Antonio, en 1907, al Instituto General y Técnico de Soria para ocupar la cátedra de Francés.

Matuka Peris evoca a Juan Soca, poeta egabrense, en el XVII aniversario de su fallecimiento.

José Mariscal Campos incluye unos villancicos y un encantador cuento titulado "Navidad en familia".

El Dr. Arjona Castro es el autor del pregón de la Fiestas de Agosto de Zuheros en el que evocó lírica y amorosamente a la Virgen María, destacando la gran devoción que la encantadora villa de la Subbética muestra hacia la Madre del Redentor. Trátase de unas

sugestivas páginas en las que la historia y la tradición se conjugan armónicamente con una brillante exposición literaria.

Por su alto interés lingüístico queremos destacar el artículo titulado "Belmez, palabra aguda", escrito por Juan Peñalta, cronista oficial de la villa, que aduce todo tipo de razones histórico-literarias para defender la correcta pronunciación del citado vocablo. Desde Juan Alfonso de Baena a don Ramón Menéndez Pidal, han sido muchos los escritores que han compartido el mismo criterio que encontró justa plasmación en el antiquísimo Cantar de Mío Cid.

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba no podía quedar ajena a esta admiración hacia la revista "Cajasur". Han sido numerosísimos los miembros de la docta corporación local que han colaborado en la misma en una prueba recíproca de gratitud y reconocimiento hacia la gran labor divulgativa que ella realiza en todo el territorio nacional. Por este motivo, acordóse en una sesión presidida por el anterior Director, don Juan Gómez Crespo, que en los números de la revista "Cajasur" apareciesen las recensiones de los Boletines de la Academia en un intento de dar a conocer, en forma sintética, el contenido de los artículos, investigaciones y trabajos incluidos en los mismos. Coadyuvó muy eficazmente a esto don Manuel Nieto Cumplido, que forma parte del Consejo de Administración de la citada publicación. Tal cometido fue encomendado al que suscribe estas páginas, publicándose regularmente en la revista las recensiones del importante órgano de la Academia. Desde aquella fecha incrementóse notablemente la colaboración de los académicos en la revista "Cajasur", apareciendo numerosos artículos relativos a la vida y obra de don Luis de Góngora, grupo "Cántico", consideraciones en torno a los autos sacramentales prieguenses denominados "La pastora" y "La pastorela", comentario de obras narrativas como "La feria de los discretos" de Pío Baroja y análisis de textos poéticos de autores cordobeses.

La Academia cordobesa, al cumplirse el pasado día 1 de septiembre el 125 aniversario de la fundación del Monte de Piedad, se asocia entusiásticamente a tan notable efeméride, haciendo votos por una larga y brillante trayectoria en pro de la cultura cordobesa. Al mismo tiempo agradece al Monte de Piedad y a "Cajasur" los favores que ha recibido, esperando que una íntima y eficaz colaboración contribuya al desarrollo y progreso científico de la juventud estudiosa e investigadora de nuestra provincia.

José Mª OCAÑA VERGARA

EL MONTE DE PIEDAD Y LAS EXPOSICIONES DE ARTES PLASTICAS

"El gran amor -dice Leonardo da Vinci- nace del conocimiento del objeto amado, y si este conocimiento es insuficiente no se podrá amarlo sino muy poco o nada".

Poco conocían el arte, sin duda, quienes hace un par de meses asaltaron esta casa con el despropósito de sustraer a la Academia y a la ciudad de Córdoba el legado Blanco Caro. Por encima de la drogadicción, el paro u otras lacras sociales que pudieran padecer los presuntos autores de este delito, campea esa falta de sensibilidad que les llevó a tratar a los dioses y las reliquias de una civilización milenaria, pórtico de lo que hoy es Occidente, como si fueran guijarros de un chinarral, que no les permitió advertir la diferencia existente entre un óleo del siglo XIX y el periódico usado, que puede doblarse impunemente antes de arrojarlo a la papelera.

Pese a que la eficaz labor de la policía condujo con celeridad, a la recuperación de la mayoría de las piezas, el vandalismo de que se hizo gala en dicho expolio se deja todavía sentir con fuerza y, en el mejor de los casos, sólo podrá paliarse. De momento, una de las mejores colecciones de arqueología egipcia de este país se nos oculta, diezmada y maltrecha, en el abismo, negro y sin sentido, de una caja fuerte; y el retrato de don Manuel María de Arjona ha vuelto a presidir la sala de sesiones, vejado y malherido por la ignorancia de sus secuestradores.

En los atentados como éste, que a nadie favorecen y a todos deberían avengonzarnos, campea el desprecio hacia el patrimonio histórico-artístico, fruto inequívoco de un desconocimiento que, admítase o no, es en gran medida imputable a quienes con competencia o capacidad de proyección en los campos de la educación y la cultura, no se han esforzado por acercar el arte al gran público.

Afortunadamente, éste no ha sido el caso de los rectores del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, cuyo 125 aniversario ha suscitado esta sesión de la Real Academia. Dicha entidad, que hoy es, sin duda, uno de los pilares fundamentales que sustentan el quehacer cultural de nuestra ciudad, fue sensible, hace ya más de veinte años, a la imperiosa necesidad de democratizar el arte. A tal fin, los responsables, por entonces, de la Obra Cultural del Monte decidieron abrir una sala de exposiciones en las dependencias de su sede central.

Aquella primera **Sala de Arte** se inauguró en 1967 con una exposición, cuyo título, "Homenaje a Córdoba", fue una auténtica declaración de intenciones en cuanto a los objetivos marcados. En esta muestra, junto a lienzos de artistas cordobeses de la talla de Pedro Bueno, Rafael Botí, Angel López-Obrero, Miguel del Moral, Antonio Povedano y Francisco Zueras, se exhibieron otros de pintores foráneos, tales como Manuel Alcorlo, Francisco Arias, José Beulas, Concepción Hermosilla, Antonio Molina Sánchez, Jesús de Percebal o Antonio Zarco.

A esta exposición siguieron otras, realizadas en colaboración con el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, de carácter monográfico, en las que se abordaron aspectos técnicos y temáticos de la pintura, tales como "El color", "La figura" o "El paisaje". Se procuró, asímismo, dar a conocer la labor desarrollada por los pintores andaluces de otras provincias. Así, en la **Sala de Arte** del

Monte colgaron sus telas el "Grupo Sevilla", el "Grupo Jaén" y "Los Indalianos de Almería", entre otros. No faltaron tampoco, en aquel escaparate a través del cual el gran público cordobés comenzaba a familiarizarse con la pintura contemporánea, exposiciones antológicas, como la dedicada a Angel López-Obrero.

Años despues se abrio la sala **Antonio del Castillo**, que, tras haber exhibido la obra de Andreu Castillejos, José Bejarano y Nestor Rufino, entre otros artistas, pasaría a convertirse en Centro para la Promoción de la Mujer.

Cuando se clausura la sala de San Andrés, ya se hallaba abierta al público la **Bartolomé Bermejo**, cuya inaguración tuvo lugar, en 1979, con la exposición "El Niño en la escultura cordobesa de los siglos XVII y XVIII", que nos permitió contactar con el patrimonio de los conventos de clausura y acercarnos a la singular devoción que en ellos inspira el Divino Infante.

La apertura del **Centro Cultural Cajasur**, en el que se integra otra sala de exposiciones, ha sido, desde luego, una buena forma de ratificar el ya viejo empeño del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba por acercar el arte y la cultura al público de nuestra ciudad. Paralelamente, esta entidad ha ido dejando muestras de su deseo de democratizar el arte en otros pueblos y ciudades a los que ha extendido su actividad económica.

En nuestra provincia, se han abierto galerías de arte en Montoro, Priego, Montilla, Cabra y, más recientemente, Bujalance inaugurándose ésta última con la obra pictórica de Mario López. En Jaén, aparte del **Centro Cultural Miguel Castillejo** de la capital, Cajasur cuenta con salas de exposiciones en Ubeda y Porcuna. También el público de Cádiz, Marbella, Algeciras y Madrid se ha visto favorecido por la constante preocupación de Cajasur por conseguir que el arte pierda su tradicional condición de manifestación reservada a grupos de élite y adquiera la necesaria y justa dimensión de lo que nos es familiar y cotidiano.

Son ya catorce las galerías de arte, que hoy están abiertas gracias al mecenazgo de Cajasur, pues conviene aclarar que, aunque muchas de la exposiciones que en ellas se celebran tienen carácter comercial, la entidad no recibe compensación económica alguna, sino que, por el contrario, asume los gastos de promoción de dichas muestras.

Ante la imposibilidad de reseñar aquí las 364 exposiciones que, según los datos de que dispongo, han sido promovidas por la Obra Social y Cultural de Cajasur en la última década, sólo haremos mención de diez de dichas muestras, una por cada uno de estos años ochenta que ya se nos escapan. El exotismo de la estética de la negritud, nos llegó con la muestra sobre "Arte africano", en 1980; en 1981, tuvo lugar la memorable retrospectiva de "Rafael Romero Barros"; supimos de "Las Huellas de Santa Teresa en Córdoba", en 1982; con la exposición "29 pintores andaluces contemporáneos", se inauguraron, en 1983, las salas de Madrid y Marbella; en 1984, el patrocinio de la Obra Social y Cultural de Cajasur se dejó sentir

en Ecija con "La pintura de Ecija en los siglos XVI y XVII; Antonio Povedano expuso en la sala de Madrid, en 1985; en 1986, pudimos admirar una muestra de "La pintura religiosa cordobesa de los siglos XIV al XVIII"; 1987 fue el año en que tuvimos la oportunidad de acercarnos a las manifestaciones suntuarias que enriquecen nuestros desfiles procesionales, en "Córdoba y sus cofradías"; en 1988 tuvo lugar la exposición "Homenaje a Ricardo Molina"; y, en este año, hemos podido ver una importante colección de grabados, en "Memoria del Siglo de las Luces".

No se me escapa lo arbitrario y, en consecuencia, lo injusto de la relación antecedente; en ella no he incluido las exposiciones de algunos buenos amigos y mejores pintores, tales como Angel López-Obrero, Francisco Zueras, Antonio Bujalance o Rafael Botí; y, por supuesto faltan muchísimas tan interesantes como las reseñadas. En cualquier caso, en la memoria de los cordobeses que hayan vivido el ambiente cultural de estos diez años, permanece, sin duda, su recuerdo.

Y hablando de recuerdos, ¿qué no recordará el sacristán de Iznájar de aquella exposición, auténtica como pocas, que ya en su sesentena, partió su vida en dos etapas, erigiéndose en hito señero de su existencia?

Ahora mismo, mientras celebramos este acto, se está clausurando en las dos salas de la ciudad la muestra "San Juan de la Cruz y Córdoba", porque ha de instalarse el Belén en la **Bartolomé Bermejo**, y los lienzos de Julia Hidalgo esperan ya ser colgados en la del **Centro Cultural Cajasur**; y, simultáneamente, también en este momento, en la galería del **Centro Cultural Miguel Castillejo** de Jaén y en la de Algeciras, se vive la inauguración de sendas exposiciones, con los cuadros de Juan Antonio Guirado y los de Mena, respectivamente.

Los que amamos el arte, valoramos y agradecemos esta ansiosa labor de promoción y mecenazgo. Confiemos en que cunda el ejemplo para que, en un futuro próximo, no quede nadie en esta ciudad incapaz de advertir que la pérdida de un sólo escarabeo de la colección Blanco Caro es irreparable, o que el retrato del fundador de esta Academia merece mejor trato del que ha recibido en esta lamentable ocasión.

Angel AROCA LARA

¡MEMORABLE LEGADO!

Excelentísimas Autoridades; Ilustrísimos señores Académicos; señoras y señores:

Es para mi motivo de honda satisfacción sumarme hoy al homenaje que en este momento rendimos a esta magnífica Institución, orgullo de nuestra amada ciudad y de toda la Región Andaluza, pues sólo decir Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, hoy Caja-

sur, causa respeto a quien lo escucha. Y aún más que respeto; sincera admiración, ganada por el sólido prestigio alcanzado a través de ciento veinticinco años de labor incesante, prestando ayudas a muchos necesitados y a la cultura en general. ¡Maravilloso ejemplo de recta conducta y generosa honesta actividad!.

Por mis contínuos viajes, debidos a mi profesión artística, he tenido ocasión de contrastar esos valores en distintas ciudades; y siempre Cajasur salió triunfante de toda comparación.

Yo me siento doblemente ligado a esta Entidad. Primero por el convencimiento de que es uno de los mejores y más seguros centros bancarios de la nación y en él llevo depositando mis ahorros hace más de cincuenta años. Segundo por devoción sentimental, ya que formaron y forman parte de su plantilla, con toda ilusión y entusiasmo, en tiempos pasados hasta su fallecimiento, mi padre político D. José García Molina (q.e.p.d.) y hoy día mi hijo político, D. Rafael Muñoz Torres, sintiéndome muy satisfecho de tales hechos, pues creo firmemente que las Cajas de Ahorros son la espina dorsal de las naciones.

Los comienzos de dichas Cajas fueron en Alemania, concretamente en Hamburgo en el año 1778. Así como el Monte de Piedad fue creado en Italia en el siglo XV. Fueron los precursores del ahorro en España el Marqués de Pontejos y el escritor Mesonero Romanos, en el año 1838. Los fundadores de la obra benéfica llamada Monte de Piedad, efectuada en Palermo en el año 1485, fueron unos pobres frailes Franciscanos que, de esta forma, quisieron ayudar al desvalido. Después, poco a poco, se fue extendiendo por Italia y Europa, llevando el bienestar a sus hogares.

También nuestro Monte de Piedad debe su origen a un memorable legado benéfico del pasado siglo, otorgado en su testamento por D. José Medina y Corella (su nombre verdadero es D. José Ayuda Medina), Arcipreste de los Pedroches, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, Vicario General Castrense de Mar y Tierra y otras altas dignidades, que a su muerte dejó toda su fortuna a su hermano D. Manuel (al que había conseguido fuera nombrado Conde de Zamora de Riofrío, tomando el nombre de una finca que poseían cerca de Monturque), con un legado para emplearlo en obras pías. .Y con la ayuda del Cabildo Catedralicio, que hubo de vencer infinitas dificultades para conseguirlo, quedó fundado el Monte de Piedad de Córdoba en el año 1864, bajo el patrocinio y control de una Junta de Patronos (que aún existe) para velar por el buen funcionamiento del mismo, intalándose en una casa, cerca del Cabildo, de la calle Manríquez y después en el número 26 de la calle Pedregosa.

No he de seguir enumerando la evolución sufrida por esta entidad, porque distintos e ilustres compañeros ya lo están haciendo, con más conocimientos que yo y con plumas más galanas que la mía. Por ello llegamos al momento actual, admirando a esta grandiosa Cajasur, modelo de belleza y eficacia, donde su dirigentes y empleados rivalizan en atender, con amabilidad y gentileza, a los distintos clientes de cualquier clase social.

Y ante el auge alcanzado por esta modélica Institución, que va extendiendo sus numerosas oficinas por gran parte de nuestra patria, creando infinitos puestos de trabajo y concediento ayudas a Centros Culturales y Benéficos; protegiendo Ciencias, Letras y Artes sin cesar, no puedo dejar de manifestar mi sin igual satisfacción a su insigne Presidentes: D. Miguel Castillejo Gorráiz, ilustre Sacerdote, que une en sí, claro talento, y cultura extraordinaria, enviándole mi enhorabuena sincera y cordial. Deseándole prosigan sus triunfos, para bien de esta milenaria cuidad, que se siente felizmente dichosa, con su gigantesco Monte de Piedad.

Y dando riendo suelta a mi fantasía, mitad artística, mitad poética, sin romanticismos trannochados, pues sigo respetando lo antiguo y admirando los avances modernos; ley de vida para bien del Universo. Por tal motivo, hago análisis crítico del pasado y del presente y llego a la conclusión de que no fue un camino de rosas, el de aquellos que lo sufrieron en distintos siglos: miserias, epidemias, guerra sin fin, terribles viajes, falta de higiene, de dinero y de libertades constituyen un panorama tenebroso; sobre todo para la mujer, esclavizada entonces y hoy liberada, gracias a Dios, siendo el progreso un Don Celestial, que todos debemos agradecer.

Pensando en ello comparo la espléndida Cajasur actual con el Primitivo Monte de Piedad, instalado en la humilde casa de la calle Manríquez, cuyo nombre trae a mi memoria una bella estrofa (cuya idea no comparto), del inmortal poeta Jorge Manrique, que dice así:

Cuan presto se va el placer,
como después de acordado
da dolor,
como a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado,
fue mejor.

En juventud y parentesco, aún lo es; pero en el resto, ha tiempo que perdió su favor, pues el presente, logra al pasado vencer, en sus avances llenos de moderno esplendor. Y la pena es morir sin conocer cuanto se ha de descubrir, por hombres cultos, que luchan con ardor, para llegar a conseguir, desde el momento de nacer. Goce la humanidad, la alegría de vivir, entre sueños de **paz y en un mundo mejor.** Parte de esa misión, el Monte la ha de hacer. Repartiendo ayuda, progreso y bienestar con gran fervor; y mientras "Cajasur" extiende por toda nuestra España, su nombre firme y siempre victorioso, honrando a nuestra tierra en semejante hazaña, con la ayuda del **Divino Custodio**, para elevar **nuestra adorada Córdoba; a su Cénit glorioso.**

Y expresado mi soñador sentir, con inmenso cariño y profunda emoción: tan sólo me resta ya decir, ¡gracias por vuestra amable atención!.

Luis Benito DE SABATINI ARROYO

EL MONTE DE PIEDAD ES SENSIBLE AL ARTE

Como una de las facetas destacables, en este 125 aniversario de la fundación del Monte de Piedad, figura su sensibilidad por la cultura artística evidenciada por medio de su Obra Social y Cultural.

Aparte las numerosas publicaciones de narrativa literaria, poesía, investiagación y divulgación de arte, como igualmente la creación del "Orfeón Cajasur", sobre todo hay que resaltar un hecho de indiscutible y trascendental importancia para el futuro de la ciudad, como es la fundación del Museo Diocesano de Bellas Artes por cuya carencia sufría la provincia de Córdoba graves riesgos, deterioros efectivos e inseguridad total para su extenso patrimonio artístico-religioso. Aunque este museo provenga y pertenezca a la Diócesis por imperativo episcopal, tanto más cuanto que se halla instalado en el antiguo Palacio del Obispo, los esfuerzos de todo orden aportados por el Monte de Piedad, (Cajasur) para su instalación, restauración de fondos y sostenimiento han sido y son decisivos, no sólo en el aspecto material sino también en el de su ordenamiento ideológico de acuerdo con su director el canónigo-archivero Manuel Nieto Cumplido. Este comenzó por otorgarle un doble carácter al Museo: el de diocesano y el de Bellas Artes, con lo cual no sólo no limitó la condición de sus fondos al contenido religioso -como sucede en otros museos de su misma especialidad-, sino que posibilitaba así la extensión a las artes plásticas seglares, lo cual permite, de hecho, considerarlo como un importante museo de arte general, ubicado precisamente frente a la Mezquita-Catedral, en su misma calle de Torrijos, en la zona más frecuentada por el turismo.

Este hecho hay que destacarlo como algo insólito y ejemplarizante en nuestra época y en nuestra ciudad, dado que Córdoba nunca había podido disponer de Museo Diocesano por lo que carecíamos de lugar idóneo para acoger las obras del culto religioso que por las vicisitudes del tiempo sufrían inevitables deterioros o accidentes y era preciso restaurarlas para ser devueltas, después, a sus templos de origen o, si el caso lo requería o lo requiera poder ser instaladas en condiciones dignas y de la mejor seguridad para su contemplación por el pueblo cordobés y visitantes de la ciudad en general.

Así, en el sector civil de bellas artes se comenzó a formar seguidamente una colección de obras pictóricas de la gran mayoría de artistas cordobeses, donadas gentilmente por sus autores, en la que figuran casi todos los que actualmente trabajan, más algunos recientemente fallecidos, aunque tanto éste como el de temática específicamente religiosa se hallan todavía en fase de formación, pendientes de nuevos espacios acondicionados, nuevas restauraciones y sobre todo de nuevas aportaciones de fondos como donaciones definitivas o en calidad de depósitos. No hay que olvidar que el Museo es de reciente creación y ya sabemos que la dotación del contenido de un museo es tarea muy lenta.

Precisamente y en relación con lo que acabo de exponer, en

el mes de febrero de este mismo año todavía en curso, tuvo lugar en Madrid una importante exposición de cuadros del gran pintor cordobés Julio Romero de Torres en la que destacaba, como obra de ejemplar lirismo simbolista, el cuadro titulado "Amor sagrado, amor profano", el mejor y más representativo de la obra del insigne maestro, de cuantos figuraban en la exposición. Esta muestra fue instalada, como sabemos, en la galería "Heller" por su director-propietario Carlos Olmo y a su inaguración asistieron el Teniente de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba Dionisio Ortiz, el investigador y académico de la de Córdoba José Valverde, el decano de los pintores cordobeses Rafael Botí, la también investigadora autora del catálogo de la exposición Mercedes Valverde, algunos artistas cordobeses como Ginés Liébana y quien tiene el gusto de dirigirles la palabra, entre otros, así como el Dr. Felipe Toledo y Sra., el periodista Jesús Cabrera y un numerosísimo público de intelectuales, amantes de la pintura de Julio Romero y aficionados al arte en general que llenaron completamente la sala.

Ya en ese mismo acto, entre Mercedes Valverde, su padre José Valverde, el pintor Botí y quien está en este momento en el uso de la palabra, acordamos intentar por todos los medios que el mencionado cuadro volviera a Córdoba, apuntándose la posibilidad de una exposición de obras donadas por artistas cordobeses, para su venta, y una suscripción popular con la que hallar recursos económicos con los que llegar a la adquisición de la pintura de Julio, en nuestro buen deseo, y para cuyo cometido quedamos encargados Mercedes Valverde y quien les habla. De regreso a Córdoba nos pusimos rápidamente mano a la obra, reuniendo cuadros de cuantos artistas fue posible localizar a marchas forzadas, con los que se instaló una exposición en la Sala del Colegio de Arquitectos amablemente cedida por su Junta Directiva.

Dado que estos hechos son historia muy reciente y tuvieron amplia difusión en prensa y radio, se supone permanecen en el recuerdo de todos por lo que no parece haya necesidad de más detalles.

El resultado económico de la exposición más la suscripción popular puede calificarse de muy positivo, dadas las circunstancias, pero al no disponerse del tiempo necesario para dar lugar a mejor información que permitiera meditar y decidir a los cordobeses y sobre todo al no poderse mostrar el cuadro original aquí en Córdoba, este resultado se quedó sumamente escaso por no superar más allá de los cuatro millones y pico, cuando el precio de la pintura estaba, como se recordará, en doce millones de pesetas.

Y aquí viene una de la últimas y más singulares pruebas de la sensibilidad mostrada en favor del arte por el consejo de administración del Monte de Piedad, Cajasur, puesto que llegado el momento en que se agotó el plazo concedido por la galería "Heller" como reserva de opción de compra disponiendo dicha galería de otras ofertas de inmediato efectivo, nos encontramos en el trance de perder la oportunidad de hacer volver la obra de Romero de Torres a Córdoba.

Pero es el caso que, conocedor de la situación el Presidente de dicho consejo de administración Miguel Castillejo Gorráiz, tuvo la amabilidad de escuchar de nuevo a los artistas organizadores de la exposición y en un gesto de cordobesismo que le honra y de amor al arte -nunca mejor dicho- decidió proponer al citado consejo la compra de la obra de Julio Romero por su importe total de doce millones de pesetas, idea que fue aceptada por unanimidad como todos ustedes recordarán.

El consejo destinó el cuadro al Museo Diocesano de Bellas Artes lo que supuso un gran enriquecimiento de sus fondos de arte contemporáneo.

No hay que esforzarse para comprender y reconocer que en este 125 aniversario fundacional del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, la entidad ha entrado en una fase decisiva de sensibilidad y apoyo al arte, como demuestran los hechos que he tenido el gusto de exponerles.

Angel LOPEZ-OBRERO CASTIÑEIRA

LA OBRA CULTURAL DE CAJASUR Y LA SEGUNDA ENSEÑANZA

De los múltiples objetivos que la Obra Cultural de **Cajasur** ha llevado a cabo en los últimos años merece especial relevancia el referente al apoyo que le ha venido prestando a la investigación en general. Dentro de ésta las lagunas eran significativas en lo concerniente a la enseñanza secundaria hasta principios de la década que ahora concluye.

La feliz iniciativa de un buen número de profesores de Bachillerato, que concebía una metodología activa en la impartición de su asignatura y experimentaba cómo era posible que el alumnado realizara pequeños trabajos de investigación, ensayos, recopilaciones o manifestaciones creativas y artísticas de la más diversa índole, halló eco en la Obra Cultural. Esa buena disposición de la entidad financiera se materializó en la convocatoria de los **Premios para estudiantes de BUP, COU y FP** cuya andadura se inicia en 1980 y siguen vigentes, si bien con variaciones, hasta el día de hoy.

No cabe la menor duda que la idea era original. Profesorado y alumnado se entregaron a la tarea y el éxito alcanzado no se hizo esperar. Nunca, que sepamos, se había estructurado en el nivel de medias un cauce adecuado para que el alumnado tuviera al menos la posibilidad de demostrar su capacidad investigadora, creativa o artística y, mucho menos, que ésta le fuera reconocida como premio a su esfuerzo y desvelo. Ahí quedan como testimonio fehaciente los ganadores de premios y accesits en las áreas social y antropológica, filológica, científica y artística de las diversas convocatorias.

Si al alumnado se le había viabilizado un cauce de expresión a sus inquietudes culturales era necesario también estimular, por medio de la publicación correspondiente, los numerosos trabajos que, en los campos metodológico e investigador, tenían en marcha o ya concluídos muchísimos profesores de Bachillerato.

La necesidad de instituir una revista con tal fin parecía lo más lógico.

Las dificultades institucionales no existieron. La entonces Junta de Directores prestaba su asentimiento y...una vez más, el soporte económico de **Cajasur** ponía los primeros peldaños de esa revista que vino a denominarse "**INBACO**".

En el prólogo de su primer número se manifestaba que INBACO era una revista de comunicación social y profesional, abierta a todo tipo de innovaciones metodológicas y didácticas que, pretendía, además de información, llenar el vacío editorial, al menos en lo que al Bachillerato afectaba, en el distrito universitario cordobés.

Aquellos primeros consejos de la revista dejaron bien expresado su deseo con respecto a la misma "nos gustaría escuchar -dicen- que esta revista fue para todos los que en ella están y que en ella están todos los que, por sus solos méritos, quisieron; cualquier otra opinión apresurada sobre sus objetivos y finalidad se ahoga, por su propio peso, en el vacío de la más vana trivial suposición...sus páginas quedan abiertas a las avenencias y desavenencias, a los acuerdos y desacuerdos, las críticas, las sugerencias, los aplausos o el pataleo..."

La revista fue lo que quisieron los profesionales de la segunda enseñanza.

No se ignoró entonces el papel que desempeñaban revistas como ANALES del I.B. "Luis de Góngora" o CABAS del I. B. "López Neyra"; en todo caso, las respectivas direcciones de ambas, supieron entender que era necesaria su desaparición en aras del fortalecimiento y los mayores alcances de la nueva publicación cuya finalidad era coincidente.

Hoy, al igual que ayer, debemos entender que INBACO, después de seis números publicados, haya desaparecido también para así potenciar la revista ALMINAR. Sus páginas quedan abiertas a todos los docentes. Bienvenida sea. Que la entidad, hoy homenajeada, le siga prestando el apoyo económico que merece.

José COSANO MOYANO

LA OBRA SOCIAL Y CULTURAL DEL MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE CORDOBA

Si aceptamos la verdad histórica de que la acción social y cultural es el rasgo diferencial de las Cajas de Ahorros, para el caso del Monte de Piedad del Sr. Medina y Caja de Ahorros de Córdoba esto es algo obvio.

Pero veamos las razones de esta verdad. Lo que se ha venido llamando obra benéfico-social es clara consecuencia de la consideración de las Cajas como instituciones benéficas. Y que el Monte de Córdoba es una institución benéfica puede demostrarse con sólo acudir a sus estatutos fundacionales, con recordar su origen -dimana de una acción de la Iglesia- y con hacer un breve recorrido por su larga historia.

Esta obra social hoy claramente definida no existía como tal, con delimitación jurídica, cuando el Monte nace en 1864 ni a lo largo de todo el siglo XIX si bien derivaba de su esencia institucional. Incluso podemos afirmar que también entonces se realizaba obra benéfico-social con acciones concretas a favor de los impositores como bajar los porcentajes de interés, concesión de desempeños gratuitos, donativos, atención a grupos necesitados, concesión de "dotes para doncellas que se casaban", etc. Y es tan propia a las Cajas la realización de esta obra benéfico-social que la legislación la da por supuesta, hasta 1933 en que el Estatuto del Ahorro la regula definitivamente.

Hoy, cuando sigue abierto el debate sobre las similitudes y diferencias que existen entre Cajas o Bancos, es necesario seguir reivindicando con fuerza, basada en argumentos históricos, que la identidad les viene a las Cajas de su Obra Social y Cultural. Al menos desde la legislación de 1929 se deja ver que la Obra Benéfico-social no sólo es obligatoria para las Cajas sino que no puede hablarse de Cajas si no realizan una obra benéfico-social. Hoy, cuando lo que priva en nuestra sociedad capitalista es la búsqueda de dinero, del beneficio por encima de todo, las Cajas deben mostrar a la sociedad que ese beneficio que en sana lid logran de su actividad financiera lo devuelven a la sociedad, reinvirtiéndolo en acción social y cultural. Y esto, no hace falta recordarlo, no significa que deban olvidar su carácter de instituciones financieras. De hecho esta simbiosis: lo financiero y lo social/cultural debe funcionar de forma equilibrada pues lo segundo no sería posible sin lo primero y lo financiero puede y debe, legítimamente, servirse de la acción social y cultural.

Y en este contexto pienso yo que ha de moverse Cajasur. De hecho su Obra Social y Cultural inunda desde simpre su actuar. Su campo de acción preferente ha sido y es, sobre todo, aquél que la administración ha atendido menos. Se ocupa de los minusválidos: físicos con Centros ocupacionales, síquicos (Colegios de Educación Especial de Córdoba y Jaén) y sensoriales (Hogar Club de Jubilados de Córdoba); de los ancianos mediante Residencias y Clubs de Jubilados; de los niños en las Guarderías Laborales-Infantiles, Parvulario y Colegios de Educación General Básica; se trabaja en la promoción de la mujer en los Centros de Cultura Popular y con asociaciones sociales y culturales y mediante una variada actividad recreativo-cultural. Y qué decir de toda acción cultural que abarca las publicaciones, la música, el teatro, las exposiciones, etc.

El abanico de esta actividad es grande. Su acción debe responder y así se intenta que responda a la más profunda

profesionalidad, con una clara vocación de servicio, y con las miras puestas en el desarrollo de Andalucía y a través de ella de España.

Hoy el viejo Monte de Piedad del Sr. Medina, tiene tras de sí una larga trayectoria. Su imagen es bifronte: por una cara su hacer financiero y por otra lo que éste posibilita: sus realizaciones sociales y culturales. Acción social y cultural que dimana de una filosofía concreta, un humanismo cristiano cuya esencia guardan, sobre todo, sus Patronos natos, esos Canónigos a los que los Estatutos del Monte de Piedad confiere la categoría de Patronos fundacionales. En resumen, sigo pensando que la acción social y cultural de Cajasur, de esta Gran Caja que ahora cumple su 125 aniversario, puede y debe ser el mejor resorte sobre el que la entidad financiera se asiente. Ambas caras son igualmente importantes: la primera es soporte económico de la Institución, la segunda es soporte social y razón de ser de la misma.

Luis PALACIOS BAÑUELOS

CAJASUR. MECENAS DE LA LIRICA CORDOBESA

Excmo. Sr., Ilmos. Señores, Señoras y Señores:

En un día como el de hoy, en el que la Real Academia de Córdoba, dedica una sesión extraordinaria cuya finalidad es el público reconocimiento de la labor realizada por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, en la efemérides que representa el ciento veinticinco aniversario de su fundación, quiero dejar constancia, a través de mi palabra, que no me cabe duda, se convierte en eco del sentir de muchos miles de cordobeses, de, la gratitud, callada tal vez, hacia esta entidad homenajeada en esta ocasión, por su mecenazgo hacia la lírica hecha música.

Mi intervención esta noche en este acto se justifica por mi visión de todo punto objetivo en pro de la labor que Cajasur con su ayuda está propiciando siempre para que nuestra ciudad ocupe el puesto que merece dentro del amplio abanico hispano en relación con dar a la luz el tesoro musical que poseemos, encauzada a través de sus ayudas económicas a nuestras corales y formaciones musicales de todo tipo e incluso últimamente con su propio Orfeón, que lejos de perseguir rivalidad de ningún tipo, se suma a la loable tarea de pasear el nombre de Córdoba como corresponde.

Sería un insensato, y no es éste mi estilo, si no dijera en alta voz mi impresión subjetiva.

Obras son amores y no buenas razones, afirma el dicho popular.

Voy a intentar explicar el por qué de esta alusión.

Hace ya algunos años, concretamente el año 1987, fui recibido en su despacho oficial por Don Miguel Castillejo Gorráiz. El objeto de mi visita no era otro que el presentar al Sr. Castillejo un trabajo, que tras varios años de investigación, había logrado hacer. Se trataba

de la biografía de un espejeño (yo por aquel entonces ejercía mi magisterio en esta preciosa atalaya de la campiña cordobesa), espejeño reconocido como el Barítono de la Voz de Oro, su nombre José Mª Aguilar. A mí me dolía enormemente que un cordobés del que decía Don Pablo Sorozábal, en testimonio escrito que obra en mi poder: "Si en lugar de nacer en España (que no ama ni cultiva el teatro lírico) hubiera nacido en Italia, pongo por caso, estoy seguro que su nombre hubiese triunfado en el mundo". Me dolía, repito, en primer lugar por ser español y en segundo lugar por ser cordobés.

El sujeto de mi trabajo había sido y lo siguió siendo hasta el día de su muerte el hombre bonachón prototipo de los miles que encontramos por nuestra geografía provinciana; un hombre ante cuya voz se rindió Latino-America y gran parte de Europa y que siempre desconoció el significado de las palabras vanidad y presunción. El Sr. Castillejo, tras ojear el trabajo y ser receptor paciente de cuanto le expuse, puso en mis manos un cheque del Monte de Piedad, cuya cuantía no viene al caso aludir, y que me ayudó a que viera hecha realidad la publicación de aquel texto... Paradojas de la vida, la biografía de ese cordobés insigne fue retirada de la librería cordobesa en la que durante un tiempo estuvo a la venta y sin embargo le interesó a un prestigioso locutor de la televisión argentina.

Me cabe la satisfacción de poder decir que al Sr. Aguilar a quien la Excma. Diputación cordobesa lo había nombrado Hijo Distinguido, junto a Marcos Redondo en el mes de mayo de 1945, la Real Academia de Córdoba le impusiera la medalla de Académico Correspondiente en el día de su homenaje nacional celebrado en nuestro Gran Teatro, 19 de octubre de 1979, acto en el que también se dió lectura a un telegrama llegado desde el Ministerio de Cultura donde se daba a conocer la concesión de la Encomienda con Placa de la Orden Alfonso X el Sabio. También nuestro Excmo. Ayuntamiento ha tenido a bien rotular una calle con su nombre en nuestra Capital... A todo ello contribuyó la Institución a la que hoy dedicamos este acto académico.

Recientemente, en el mes de septiembre, como ya viene siendo habitual se ha celebrado en Córdoba la Semana Lírica, en esta ocasión en su IV edición. Bien es verdad que desde que comenzó este evento en el año 1986 Cajasur, junto con otras instituciones, ha aportado su grano de arena para entre todos intentar lo que la Asociación Lírica Cordobesa se propone, que no es otra cosa que la de lograr que se haga realidad lo que España entera está dispuesta a reconocer: la primacía de Córdoba dentro del campo lírico basada en su tradición y su aportación directa con voces prodigiosas.

El último de los grandes compositores de zarzuela que hoy queda entre nosotros es Don Jesús Romo; su obra "El Gaitero de Gijón" se traía este año siguiendo el lema de "La Zarzuela nexo entre los pueblos de España". La figura del Maestro Romo se homenajeaba en esta edición lírica.

Cajasur, una vez más, no sólo ha estado al lado de lo justo,

sino que patrocinó íntegramente la representación de la obra, era el 28 de septiembre, de esta forma abría las puerta de la esperanza hacia un futuro que quiera Dios sea lo resplandeciente que todos los que amamos a lo que es tan nuestro deseamos.

Para terminar, no quiero dejar de hacer mención del reconocimiento del Monte de Piedad hacia una voz cordobesa, divo mundial, en toda la extensión de la palabra y me estoy refiriendo a Pedro Lavirgen. Pedro, bujalanceño por más señas, será objeto en fechas no muy lejana en nuestra Capital de un Homenaje Nacional propiciado por esta Real Academia de Córdoba, pero nuestro embajador lírico llega año tras año a su Córdoba de la mano de Cajasur a quien todos aquellos cordobeses que sepan o quieran reconocer hay que agradecer su interés por velar en pro de todo aquello que pueda poner a nuestra Capital en el lugar que en justicia le corresponde.

Excmo. Sr. Ilmos. Señores, Señoras y Señores: Con mi testimonio no he pretendido otra cosa que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Nada más, muchas gracias.

Julio SANCHEZ LUQUE



Homenaje a Antonio Machado

El sentimiento religioso en la obra de Antonio Machado

Brac, 117 (79-85) 1989

Por José María OCAÑA VERGARA
(ACADEMICO NUMERARIO)

La crítica ha concedido un puesto de privilegio en la lírica actual a don Antonio Machado. La bibliografía, en torno a su obra total, crece continuamente en un afán de investigar lo más acendrado de su espíritu que aspiró a efundir al exterior sus sentimientos. Poeta intensamente humano, busca en la expresión poética el soporte indispensable para manifestarnos las vivencias más íntimas de su alma transida, en múltiples ocasiones, por el dolor y la desesperanza.

Esto ha motivado que numerosos críticos hayan intentado analizar diversas manifestaciones de la lírica machadiana en un intento, loable y fructífero, de ahondar en la esencia del poeta sevillano. Destacaremos a este respecto el número extra 49, de noviembre de 1975, de Cuadernos para el Diálogo dedicado íntegramente al autor de "Campos de Castilla". Su vida y obra fue minuciosamente estudiada por destacados especialistas como Leopoldo de Luis, Tuñón de Lara, Paul Aubert, Rafael Girardot, María Zambrano, Bernard Sesé, Oreste Macrí, J.M. Castellet, Aurora Albornoz y José Mª González.

Este último, en un luminoso ensayo, nos expone sus ideas sobre la religiosidad de Machado en el artículo titulado "Antonio Machado Teólogo".

Pero sería Aurora de Albornoz, en su obra "La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado", quien intentara profundizar y analizar las ideas del lírico sevillano en torno a los graves problemas de la inmortalidad, de Dios, Cristo, la Iglesia y el cristianismo en los capítulos dedicados a este apartado: "El Dios de Antonio Machado. Influencia parcial de Unamuno en la búsqueda de Dios" y "Cristo y el cristianismo de Antonio Machado".

Ambos críticos, a los que se une Serrano Poncela, aducen claras razones para manifestar que "Machado nunca fue una conciencia religiosa profunda... sin embargo, esto no implica que en la poesía de Machado no se de el tema de Dios" (1).

Aurora de Albornoz afirma que podrían distinguirse tres etapas en el pensamiento religioso de Machado. La primera, muy vaga,

(1) SERRANO PONCELA, S., **Antonio Machado, su mundo, su obra**, Ed. Losada, Buenos Aires, 1954.

muy nebulosa, estaría determinada por la búsqueda de un "Dios entre la niebla". El Ser Supremo aparece en su conciencia a través del sueño, elemento básico en la poesía del poeta sevillano. Machado cree firmemente en Dios; no es ateo ni confía en los dioses apócrifos (2). "Dios viene por el sueño": esta frase machadiana es perfectamente reconvertible -según el teólogo González Ruiz lo que la teología cristiana de todos los tiempos ha afirmado de Dios: "Dios es gratuito", Dios es antes que los hombres. Este Dios gratuito es llamado por Machado el "creador de la nada". Esto está bien patente en sus poemas "Siesta" (3) y en algunos de sus Proverbios y cantares publicados en "Campos de Castilla":

Ayer soñé que veía
a Dios y que a Dios hablaba;
y soñé que Dios oía.
Después soñé que soñaba.

¡Cuán lejos nos encontramos de las dudas unamuninanas y de la desesperanza de Blas de Otero! El Dios de Machado es un ser vivo que escucha las peticiones del necesitado, del hombre:

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.
Di, ¿por qué acequia escondida
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
en donde nunca bebía?
.....
Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

Para Unamuno, que define la fe como "crear lo que no vemos", Dios es el creador de la criatura. Para Machado la existencia de Dios es innegable, aunque se haya intentado explicarla desde el nuevo mito de la Nada, preconizado por Lukácks, Heidegger, Jaspers y Sartre, entre otros destacados filósofos de profunda entraña existencialista.

Machado cree en Dios, en un Dios no sólo "cristiano", sino "providencial", que escucha a la criatura. Esta afirmación cobra plena vigencia en el conjunto de poemas que lleva el número CXXXVII

(2) GONZALEZ RUIS, José Mª, **Antonio Machado, teólogo**, Cuadernos para Diálogo, Madrid, noviembre, 1975.

(3) MACHADO, Antonio, **Poesías completas**, ed. Austral, prólogo de M. Alvar, Cancionero apócrifo, CLXX, Madrid, 1984, pág. 346.

y el título general de "Parábolas". De entre ellos entresacamos el V, titulado "Profesión de fe":

Creó la mar, y nace
de la mar cual la nube y la tormenta;
es el Criador, y la criatura lo hace;
su aliento es alma, y por el alma alienta.

En otro apartado de este poema añadirá:

Yo he de hacerte, mi Dios, cual tú me hiciste
y para darte el alma que me diste
en mí te he de crear. Que el puro río
de caridad, que fluye eternamente,
fluya en mi corazón. ¡Seca, Dios mío,
de una fe sin amor la turbia fuente!

Auténtica profesión, según Aurora de Albornoz, que guarda numerosas concomitancias con la que profesara San Juan de la Cruz. El excelso místico, al igual que Machado, es un poeta que de alguna manera explica su propia poesía en una prosa de talante filosófico. Recordemos sus expresiones:

Entréme donde no supe,
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.

Gerad Brenan ha afirmado que San Juan de la Cruz es el doctor de la nada. La similitud del escritor carmelita con el poeta sevillano es bien evidente; para ambos Dios es el primer interlocutor del hombre; éste no hace más que responder como puede: "con admiración y extrañeza" (Machado), "balbuciendo" (San Juan de la Cruz).

Si la visión de un Dios creador es inmanente en la obra machadiana, la autenticidad de la imagen de Cristo está íntimamente relacionada con el más puro amor fraterno. Machado nunca duda lo más mínimo sobre la divinidad de Cristo: "Para hablar a muchos no basta ser orador de mitin. Hay que ser, como el Cristo, Hijo de Dios".

Pero su auténtica cristología se centra alrededor de un Cristo realmente resucitado y, por consiguiente, definitivamente desenclavado de la cruz:

¿Quién me presta una escalera,
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?

Cristo es, ante todo, hombre para Machado. Triunfante, anduvo sobre el mar; vencedor del cainismo, se sacrificó por sus hermanos:

¡Oh, la saeta, el cantar
al Cristo de los gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar!

Machado evoca en estos bellísimos versos el amor fraternal de Cristo para con los hombres, representados en el cantar por una raza marginada, al tiempo que proclama su ardiente deseo de ver al Salvador bajado de la Cruz, quizás en el regazo de su Madre Amantísima.

¡Cantar del pueblo andaluz,
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz!
¡Cantar de la tierra mía,
que echa flores
al Jesús de la agonía
y es la fe de mis mayores!
¡Oh, no eres tú mi cantar!
¡No puedo cantar, ni quiero,
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en el mar!

Los últimos grupos melódicos nos revelan la fe machadiana en un Jesús resucitado, presente en la realidad cotidiana de los creyentes y garantizador de la concordia que debe reinar entre todos los hombres. ¡Bellísima plasmación de sus firmes creencias que recibió de sus mayores como él incontestablemente afirma!

En la cristología machadiana, ya lo hemos afirmado anteriormente, Cristo es fundamentalmente el predicador del amor fraterno universal. De ahí su inmenso dolor por una España dividida en dos mitades y su profunda admiración por el Nuevo Testamento, libro de la fraternidad.

El pensamiento machadiano encierra juicios que revelan su acendrado espíritu evangélico: "El amor fraterno nos saca de nuestra soledad y nos lleva a Dios".

Machado, hombre profundamente creyente como hemos expuesto, aspiraba a que las iglesias, los templos, las ermitas fueran casa de Dios y de todos los hombres. Aunque se han escrito muchos artículos sobre el anticlericalismo machadiano, esto no es cierto: todo lo contrario. El recuerda nostálgicamente en sus poemas "La monjita" y "La iglesia de Torreperogil" (4) vivencias cargadas de profunda nostalgia.

(4) MACHADO, Antonio, Op. Cit. Campos de Castilla, CXXXII (Los olivos), pág. 211.

Hombre profundamente liberal, Machado vive inmerso en la pura constatación histórica de la Generación del 98. Este estado de ánimo es lógico -afirma González Ruiz- e indujo al poeta sevillano a desear una Iglesia que viviese el auténtico Evangelio. Consciente de la triste realidad eclesiástica de su momento, él aspira a que la Iglesia salve los valores cristianos allí encerrados, que se resuciten las ancestrales costumbres de las comunidades primitivas en las que reinaba el amor fraterno por encima de otra consideración.

La ilusión de una religiosidad inmersa en su ser se plasma de manera inequívoca en su poema "Preludio":

Mientras la sombra pasa de un santo amor, hoy quiero
poner un dulce salmo sobre mi viejo atril.
Acordaré las notas del órgano severo
al suspirar fragante del pífano de abril.
.....
Al grave acorde lento de música y aroma,
la sola y vieja y noble razón de mi rezar
levantará su vuelo suave la paloma,
y la palabra blanca se elevará al altar.

Un aspecto muy poco estudiado de la obra machadiana es el relativo a las referencias marianas. Machado sorprende con su poderosa intuición religiosa al redescubrir el sentido profundamente liberador de la mariología bíblica: María, la Madre del Salvador, es elevada al supremo rango de primera figura en el plan de Dios sobre los hombres por ser la Madre de Jesús. Entre las diversas referencias que hay en su poesía destacaremos la sentida convicción de Machado sobre la constante ayuda de la Virgen, como mediadora del género humano:

Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar,
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
Déjala que beba,
San Cristobalón.

La gracia alada de este poemita (5), verdadero jugueteo lírico, se complementa con los siguientes sintonomas, que revelan la profunda gratitud simbólica del ave rapaz y nocturna:

Sobre el olivar,
se vio a la lechuza

(5) MACHADO, Antonio, Op. Cit. pág. 253.

volar y volar.
A Santa María
un ramito verde
volando traía.
¡Campo de Baeza,
soñaré contigo
cuando no te vea!

La suavidad del encabalgamiento refuerza el valor de la delicada ofrenda ofrecida a la Virgen bajo las columnas renacentistas del templo baezano.

La invocación a la Madre del Redentor aparece en una de las coplas populares y no populares andaluzas (6) fechadas en Segovia en 1925. El recuerdo de su Andalucía natal permanece, y rememora tiernas y delicadas escenas amorosas en las bellas playas gaditanas:

Desde Sevilla a Sanlúcar,
desde Sanlúcar al mar,
en una barca de plata
con los remos de coral,
donde vayas, marinero,
contigo me has de llevar.
.....
El aire por donde pasas,
niña, se incendia,
y a la altura de tus ojos
relampaguea.
Guárdame Santa María
de la nube negra,
de la niebla fría.
De la tormenta amorosa
me guarde más todavía.

Si en la primera estrofa encontramos delicados ecos del romancero -recordemos el famosísimo "Romance del Conde Arnaldos"-, en la segunda aparece el juego alternante de la anáfora y de la invocación mariana para prevenir al joven enamorado de la tormenta violenta de unos negros ojos, capaces de herir más fieramente que la más temible tormenta.

Creemos sinceramente que Machado no perdió su profunda convicción religiosa, pese a los avatares de su trayectoria política que lo conduciría a Colliure. En los momentos más difíciles de su existencia: muerte de Leonor, confía sosegadamente en el Dios reparador desde la soledad de Baeza. En la primera carta enviada a don Miguel de Unamuno desde la ciudad andaluza, le dice: "La muerte de mi mujer dejó mi espíritu desgarrado. Mi mujer era una

(6) MACHADO, Antonio, Op. Cit. pág. 400.

criatura angelical segada por la muerte cruelmente. Yo tenía adoración por ella; pero sobre el amor está la piedad".

Machado necesita creer fuertemente en un Dios liberador que garantice la inmortalidad, lo que le lleva a admitir un Dios personal capaz de recibir su dolor y desesperanza:

Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.

Podría pensarse, en una primera lectura, que existe un rechazo de Machado por la muerte de su querida esposa. La trayectoria lírica del poeta nos revela que su confianza en el Dios de sus más firmes convicciones sigue constante en su espíritu.

El autor de "Soledades, galerías y otros poemas" fue un poeta entrañablemente religioso. Su ideal de fraternidad sólo se explica desde la visión de un Cristo hermano que sufre muerte de cruz por todos nosotros. Quizás sus experiencias religiosas, entendidas bajo el prisma eclesiástico fundamentalmente, se fueran deteriorando con el paso del tiempo, pero por encima de todo se yergue la figura de un hombre humanísimo que fue un ferviente creyente y un cristiano auténtico, que buscó en la sincera fraternidad los pilares de la religión verdadera.

Un ejemplo de símbolo bisémico en la poesía de Machado, Poema

Brac, 117 (87-90) 1989

Por Martín DIEZ URUEÑA
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Antonio, Don Antonio,
cuando tú venías de Segovia,
y esperabas a tu hermano Manuel
en aquel café
que tenía las puertas giratorias,
y se veía tu impecable figura,
-el sombrero, el bastón,
el abrigo ...-
y ese aire tan tuyo,
no distraido y soñoliento, no,
profundo, muy profundo ...

Yo recuerdo ese sitio
porque yo era aquel niño travieso
que jugaba a ser un señor importante,
(me figuraba con chambergo
y chalinas,
y una carpeta grande de dibujos bajo el brazo);
entraba en el café con aire importante
y cuando ya estaba dentro,
simulaba que había olvidado algo
y volvía a salir,
haciendo girar de nuevo la puerta ...

El camarero,
que nos estaba observando muy atentamente,
acaso nos dejaba repetir el juego
una o dos veces,
pero luego salía,
nos espantaba como a moscas molestas;
nos hacía marchar de allí más que deprisa ...

Antonio, Don Antonio,
cuando tú estabas en Valencia,

o en aquel pueblecito cercano,
yo me levantaba diligentemente,
casi al clarear
para ir "a tomar la vez"
en la carbonería,
o en los comestibles que hubiera,
-el carbón era lo más importante
en aquel gélido invierno-.
Estaban también allí
el Bernardino
y la tierra y aterida Encarnita López (1)

Antonio, Don Antonio,
cuando tú estuviste en Barcelona,
trabajando tantas horas
en tus artículos que luego leeríamos
en "La hora de España"
o en "La Vanguardia".

Yo recuerdo que,
había ido alguna vez,
en aquellas noches totalmente negras,
a aquel restaurant ...
... a la luz de unas débiles velas
nos daban un poquito de paella
que había sobrado del mediodía ...
... y las empleadas de las oficinas estatales
lloraban sin cesar
por aquella pérdida, -ya total-,
de vidas y de ilusiones ...

Antonio, Don Antonio,
cuando sonaron por última vez,
las campanas,
... en Colliure,
en aquel día más triste,
de los tristes,
yo sé que sonaron también,
y resonaron,
y volvieron a sonar
y repicar,
en muchos otros sitios,

(1).- Alusión a dos niños, personajes de una novela del autor.

en Barcelona,
en Valencia,
en Segovia,
en Madrid,
en Soria,
en Sevilla, ...
y también en aquellas playas del midi
francés,
-Saint Ciprien, Ste. Ettienne,
Argelés sur mer ...-
esa última expansión ibérica,
estirón
espasmódico,
total,
sin duda también ... humanitario.

Mas luego que dejaron de sonar las campanas,
dentro aún de los días esencialmente tristes,
recibimos, de pronto, una gran fortaleza,
-Dios ayuda amoroso a curar las heridas-:
oímos tu mensaje.

¡Tu mensaje!
¡cuántas veces nos lo habíamos de recordar
unos a otros!
¡Cuántas veces lo repetiríamos,
lo expanderíamos por doquier,
una y otra vez,
año tras año!

Porque ese tu mensaje,
con figura y ejemplo,
-ejemplar-,
sabíamos que había de fructificar después,
plenamente.

Y así ha sido:
tu "España del cincel y de la maza",
hela aquí;
tu España joven,
hela aquí,
harto paradójica, como siempre,
y aún, con no pocas alimañas,
mas con todo, el caso, es que pueda alzarse satisfecha,

orgullosa;
gracias, entre otras cosas
a ti,
a tu fuerza poética,
a tu valiente gesto firme;
hoy podemos decirte, con fervor,
gratamente,
¡Que Dios te bendiga, Don Antonio!

Hemos hecho tan nuestro tu mensaje,
lo hemos extendido por doquier,
seguros de que ya nunca más se escindirá tu España,
de que ya nunca, nadie
podrá turbar la PAZ en esta tierra,
esta tierra que ahora cabalga orgullosa,
confiada,
por los campos de Europa y del mundo.
Y llevará muy dentro, impreso, -quien lo duda-
-ingrediente amoroso que escuchamos-,
amplio,
solemne,
con toda la belleza de la idea,
el que ahora resulta más, si cabe,
(siempre lo fue), armonioso:
el cálido sonido de tus versos ...

Guiomar, el último amor de Antonio Machado

Brac, 117 (91-96) 1989

Por Mª José PORRO HERRERA
(ACADEMICA CORRESPONDIENTE)

Creí mi hogar pagado
y revolví la ceniza...
Me quemé la mano.

Cuando hacia finales de 1926 o primeros de 1927 Antonio Machado encuentra a Pilar de Valderrama en Segovia, ambos distaban de imaginar que aquel breve instante marcaría el comienzo de una estrecha relación en la que el poeta, acostumbrado a sentir hondo, iba a verse obligado a aliviar su sentir mediante el recurso del verso. Si una mujer, Leonor, su esposa, había protagonizado un fugaz, etéreo y ensoñado cancionero amoroso, otra mujer, Guiomar, de la que durante algunos años se desconocería casi todo: su nombre, situación familiar..., y de la que incluso se llegaría a negar su existencia, va a protagonizar otro cancionero mucho más denso en matices, contenido unas veces, desbordado otras, pero siempre dentro de la corriente amorosa que viene regando la poesía española desde los cancioneros trovadorescos y la poesía clásica más fructífera.

Es cierto que Antonio Machado se muestra especialmente parco y cauteloso cuando de dar a conocer esta faceta afectiva se trata, pero no lo es menos que la variedad de matices y riqueza poética que encierran los poemas amorosos les permiten figurar sin desmerecer a algunos de ellos antologizados junto a otros que tradicionalmente han venido considerándose como ejemplos en el género tratado.

Como hemos dicho, hubo un tiempo en que nadie se atrevió a pensar en que Guiomar fuera otra cosa que un hallazgo poético y que encubriera no sólo a una mujer sino que esta mujer hubiera podido sustituir realmente en el corazón del poeta a Leonor, su mujer-niña. Y debió ser otra mujer, Concha Espina, quien con espíritu más novelador que crítico, desvelara sólo una parte de la verdad de aquella historia con la publicación de un libro titulado **De Antonio Machado a su grande y secreto amor**, publicado en 1950. En él, sin citar nombres, se recogían confidencias y se trascribían fragmentos de cartas salidas de la pluma del autor: el tono de las mismas ponían al descubierto lazos afectivos que arrojaban plena luz sobre los poemas amorosos dedicados a Guiomar. El libro despertó críticas, suspicacias, recelos...; el mayor reproche que hoy puede hacérsele

es haber mutilado, interpretado y destruído en parte un material autobiográfico de primerísima calidad. Pero hubo de reconocérsele el mérito de despertar la inquietud dormida entre los machadianos por conocer la verdad del caso. Y esa verdad nos fue revelada primero por el libro de Justina Ruiz de Conde **Antonio Machado y Guiomar** (1964). Su autora arriesgaba en sus páginas el nombre de Pilar de Valderrama, dama casada, de familia acomodada, a quien el poeta habría conocido en Segovia en fecha discutida, si bien hoy se venga fijando hacia finales de 1926, a juzgar por una carta que le dirige Antonio Machado en los primeros meses de 1927, en la que se dirige a ella en tono familiar al hablarle de la indumentaria que deberá cuidar a partir de su elección como académico el día 27 de marzo del mismo año. En ella le dice:

> De mi indumentaria cuidaré también; aunque requiere algunos días. Soy tan apático para ocuparme de esas cosas y, además, me gasto en libros lo que otros emplean en indumentos. Pero de ningún modo consentiré desagradar a mi diosa. Además, un académico no puede ya ser tan Adán. Y sobre todo, tú mandas, saladita mía. Discúlpame un poco, sin embargo... ¡Paso la mitad de mi vida tan sólo!.

En 1929, cuando se estrena en Madrid **La Lola se va a los Puertos**, la relación Guiomar-Machado está en su apogeo. Lola es un retrato de Guiomar y esta última, la auténtica Pilar de Valderrama escribe unos versos a instancias del poeta que se recogen dentro de la obra. Por si fuera poco, en otra ocasión le escribe Machado:

> ... El propósito de sublimar a la Lola es cosa mía. Se me ocurrió a mí pensando en mi diosa y se exponía en la primera escena del segundo acto que te leí un día en nuestro rincón. A tí se debe, pues, toda la parte trascendental e ideal de la obra. Porque yo no hubiera pensado jamás santificar a una cantadora...

Muchas veces los críticos se preguntaron por la naturaleza de estas relaciones, temiendo empañar con el descubrimiento el recuerdo de Leonor; las treinta y seis cartas que se conservan de Machado, de los cerca de dos centenares que escribió a Guiomar y los poemas que a ella dedica, son suficientemente ilustrativos y permiten conocer sus encuentros semanales en el café Franco-Español, del madrileño barrio de Cuatro Caminos, sus breves encuentros en la playa de San Sebastián, donde Pilar veraneaba con su familia, su visita a Hendaya, algunos de los regalos que Antonio le hizo: unos zarcillos de perlas y un ejemplar de lujo de una edición de las obras de Dante ...

La familia de Machado conocía estas relaciones y no las aproba-

ba. José muestra hacia ella poca simpatía y la trata con desconsideración evidente:

> Así como en el primer amor el nombre de madre le basta para que llegue toda la honda emoción que siente al recordarla, y así como también al evocar a la esposa, sólo una vez escribe su nombre, en este tercer amor, es el nombre el que primero aparece: "Guiomar". Claro que, a mí me consta, bajo este bello nombre, se oculta el verdadero nombre de la dama. Olvidado es, de puro sabido, que a los grandes hombres jamás han faltado todo género de admiradoras y, que entre ellas, las más impelentes y atrevidas son las que siempre han conseguido más. Son de la clase de mujeres que no esperan a que las busquen.

Matea Monedero, la esposa de José, recuerda que "a menudo, Antonio recibía en casa cartas de una mujer, aunque nunca presté atención al remite, porque era asunto que no me concernía", párrafo suficientemente evasivo sobre lo que pensaba al respecto. Sin embargo Manuel, años después de la muerte de Antonio, escribirá un soneto-prólogo al libro **Holocausto** publicado por Pilar. El poema se abre con los versos siguientes:

> Pilar: con una lágrima, un soneto:
> a abrir tu nuevo libro se adelante,
> y a dar, sin más retórica elegante,
> a tu Arte, amor, a tu dolor, respeto ...

Entre el encuentro en Soria y la despedida en Madrid, Antonio Machado se ha vuelto a enamorar apasionadamente, si bien la situación familiar de Guiomar dificultará el desarrollo y culminación de estas relaciones impidiendo lo que ambos ansiarían: un final feliz. El obstáculo mayor con que tropiezan es el matrimonio de Pilar; familia conocida en Madrid, rodeada de un círculo de personas más o menos afines, Pilar es una mujer inquieta a la que le gusta escribir poesía y prosa poética -**Las piedras de Horeb** (1923), **Huerto cerrado** (1929), **Esencias** (1930), **Holocausto** (1943), **Espacio** (1958), y **Obra poética** (1958)- y teatro -**Sueño de las tres princesas** (1929), **El tercer mundo** (1934) y **La vida que no se vive** (1930)- y que no teniendo bastante con esto escribe y dirige obritas que se representan en su casa de Madrid en su teatro privado "Fantasio". A él acudirán amigos y familiares: los Baroja, Concha Espina, Eugenio D'Ors, Victorio Macho, Cristóbal de Castro, entre otros. Las relaciones con su marido no son buenas, pero el amor de los hijos, la educación recibida y los convencionalismos sociales no le permiten adoptar otra actitud distinta a la que conocemos. Disimular y guardar las formas será lo habitual: "relaciones que antes eran delito y pecado, fueron sólo pecado cuando llegó la República", dice Justina Ruiz de Conde en su ya citado libro.

Antonio Machado se enamora, pues, de Guiomar y su experiencia va a ser radicalmente distinta de las anteriores. El amor-ensoñación que representaba Leonor, o mejor, los poemas a ella dedicados, han dejado paso al erotismo: nada más sugeridor y directo que el poema que recrea uno de sus encuentros en los amaneceres del veraneo norteño:

¡Y en la tersa arena,
cerca de la mar,
tu carne rosa y morena,
súbitamente, Guiomar!
.....

En el nácar frío
de tu zarcillo en mi boca,
Guiomar, y en el calofrío
de una amanecida loca;
asomada al malecón
que bate la mar de un sueño,
y bajo el arco del ceño
de mi vigilia, a traición,
¡siempre tú!
Guiomar, Guiomar,
mírame en tí castigado:
reo de haberte creado,
Ya no te puedo olvidar. (CLXXIV)

Para esta clase de amor, Antonio Machado venía preparándose desde mucho antes y la teoría erótica que lo fundamenta está explicitada por boca de su heterónimo Abel Martín, en las páginas de su "Cancionero Apócrifo" y en los "Sonetos" de **Nuevas Canciones:**

Huye del triste amor, amor pacato,
sin peligro, sin venda ni aventura,
que espera del amor prenda segura,
porque en amor, locura es lo sensato.

No cabe duda de que el amor de Antonio Machado por Guiomar fue sincero, completo y anhelado en todo momento. Sin embargo, su materialización, su consecución plena fue imposible y en ello parecen estar de acuerdo cuantos han buceado en este episodio biográfico machadiano; quizá se debiera a la "intransigencia de Guiomar y (a) la transmutación literaria del mismo", dice José Mª Moreiro en **Guiomar, un amor imposible de Machado** (1982). Nuestro poeta era bien consciente de ello, en verso y en prosa. Dice en las "Canciones a Guiomar":

En un jardín te he soñado,
alto, Guiomar, sobre el río...

Y en una de las cartas que le envía:

> ... Pero lo que más me llena de satisfacción es el párrafo que termina con tu ¿sabes? ¿sabes?. Y aunque no olvido aquello de "a las palabras de amor / les siente bien su poquito / de exageración", yo, diosa mía, con una miajita de verdad me contento y, en último caso, con la ilusión de esa miajita ...

Y en esa imaginación Machado va desplazándose cada vez más a lo que él llama "tercer mundo", desde el que imaginar, pensar, re-crear sus relaciones con la amada que tantas dificultades encuentran en la vida cotidiana. No otra cosa cuentan estos versos:

> Hoy te escribo en mi celda de viajero,
> a la hora de una cita imaginaria...

Antes de la separación definitiva, Machado se ha visto obligado a renunciar a un amor compartido:

> Cuando en amor se renuncia -aunque sea por necesidad fatal, a lo humano-, o no queda nada -que es el caso más frecuente entre hombres y mujeres- o queda lo indestructible, lo eterno ...

La separación, la ruptura de las relaciones no iba a hacerse esperar. Antonio la presiente y la canta con cierto aire entre resignado y burlón:

> Todo amor es fantasía;
> él inventa el año, el día,
> la hora y su melodía;
> inventa el amante y, más,
> la amada. No prueba nada
> contra el amor que la amada
> no haya existido jamás.

Guiomar, "imagen percibida, representada y luego sustituída por la imagen creada, Guiomar olvidada, recordada, creada apasionadamente después"(J. Ruiz de Conde, p. 141) ve aproximarse la guerra civil y con su familia marcha a Portugal. Antes se ha despedido de su poeta. De su muerte no tendría noticias hasta bien pasados los años después de terminada la contienda. La presencia de Guiomar no obstante se mantendría constante en el recuerdo de Machado; en su homenaje, en medio del fragor de la contienda, surgen los versos doloridos del poeta en una despedida emocionada:

> De mar a mar, entre los dos la guerra,
> más honda que la mar. En mi parterre
> miro a la mar, que el horizonte cierra.
> Tú, asomada, Guiomar, a un finisterre,

miras hacia otro mar, la mar de España
que Camoëns cantara, tenebrosa.
¡Acaso a tí mi ausencia te acompaña.
A mi me duele tu recuerdo, diosa.
La guerra dio al amor el tajo fuerte.
Y en la total angustia de la muerte,
con la sombra infecunda de la llama
y la soñada miel de amor tardío,
y la flor imposible de la rama
que ha sentido del hacha el corte frío!.



Ciencias Históricas

En el centenario de Carlos III: el IV Conde de Fernán Núñez, autor de su biografía

Brac, 117 (99-103) 1989

Por José VALVERDE MADRID
(ACADEMICO NUMERARIO)

Recién terminados los congresos que se han celebrado en loor del gran Rey hay que reconocer que no ha habido ponencia ni comunicación que no citara a don Carlos José Gutiérrez de los Ríos, VI Conde de Fernán Núñez, autor en el siglo XVIII de una gran monografía titulada 'Vida de Carlos III'. Vamos a recordarle desde las páginas del Boletín.

Por su familia el VI Conde era oriundo del pueblo cordobés de Fernán Núñez, aunque, por el destino de su padre don José de los Ríos, que estaba de Capitán general de las galeras de España, naciera accidentalmente en Cartagena. Su madre era doña Carolina Felicitas Rohan y Bretaña, natural de París y el día en que nació fue el 11 de septiembre de 1742, siendo inscrito su bautismo el día 18 del mismo mes en la única entonces Iglesia de Cartagena siendo el sacerdote que lo bautizara el Doctor don Diego de la Encina, perteneciente al Santo Oficio (1).

Huérfano desde los ocho años y habiendo dispuesto su madre que se educasen, tanto él como su única hermana Escolástica, en un colegio francés, el Rey Fernando VI se opuso ordenando al Duque de Béjar, tío de los niños, que los educaran en colegios españoles ingresando Carlos en el Real Seminario de Nobles corriendo los gastos a cargo del monarca. Por cierto que cuando la expulsión de los jesuítas, el Conde, que se había educado con ellos, al recibir la orden del Conde de Aranda de devolver al Estado la carta de Hermandad con los jesuítas, se la entregó en mano con su protesta.

En 1758 fue alférez de las Reales Guardias don Carlos y con destino en Aranjuez. Ascendido a segundo teniente estuvo en la campaña portuguesa a las órdenes de Sarriá y de Aranda y luego, en la campaña marroquí, fue herido de gravedad.

En el año 1777 casó con una hija del Marqués de Castelmoncayo llamada María de la Esclavitud Sarmiento Sotomayor, celebrándose la boda en Tabara, provincia de Pontevedra, de donde era ella natural. Nacida en el año 1760 le llevaba el novio unos pocos años. De figura muy esbelta y delgada el genial pintor Francisco de Goya la representó en el esplendor de su belleza cuando fue llamado en

(1) **Libro de Bautismos**, Cartagena, Parroquia única, Año 1742, Folio 342.

el año 1786 a Fernán Núñez para que pintara el cuadro de "La familia del VI Conde" ya que quería el Conde hacerse un retrato muy al estilo inglés, es decir, con las piernas cruzadas, en el que luciera el Toisón de Oro, la preciada condecoración que le habían otorgado en la Corte y así el genial pintor aragonés pintó al noble matrimonio con sus hijos, cuadro que se conserva en la Casa Ducal en Madrid y que fue exhibido en una Exposición de Goya en las colecciones privadas en el año 1983 en el Prado. En este cuadro, como sagazmente apuntó Gómez Moreno, el fondo es el mismo que el de los cartones para tapices de Goya. Es de los pocos paisajes que el pintor hiciera, se ve en el cuadro la fachada posterior de la Iglesia de Santa Marina y el palacio ducal de Fernán Núñez. También posó para el cartón de la Primavera en el que se ve claramente que doña Esclavitud Sarmiento es la retratada.

La boda del VI Conde se celebró el día 20 de Junio de 1777, otorgando las capitulaciones matrimoniales ante el escribano de Pontevedra don Nicolás González, el día 1 de octubre de aquel mismo año aunque la dote la hizo el VI Conde ante el escribano Terrenos en Madrid al año siguiente (2). Ella aportaba al matrimonio el caudal de 277.000 reales de vellón y el contraponía, en lo que se llamaba arras, 50.000. A continuación ante el mismo escribano el describía sus bienes y tasaba la casa y batán de paños en el molino del pueblo de Fernán Núñez en 14.000 reales y en una suma igual sus olivares; los bienes muebles y cuadros en 51.000 reales, lo que indicaba que era su casa en el pueblo cordobés rica en plata y mobiliario. Las posesiones en París y Languedoc estaban tasadas en mucho más: en 384.000 reales.

Nada más casarse es nombrado don Carlos José embajador en Portugal y tuvo la suerte de mediar en los matrimonios del infante don Gabriel, tercer hijo de Carlos III, con la infanta Mariana Victoria y la de la hija mayor del príncipe de Asturias llamada Carlota Joaquina con el Infante don Juan hermano de la primera, la esposa del infante don Gabriel y heredero de la corona de Portugal. Con ocasión de esta doble boda echó el VI Conde la casa por la ventana, por decirlo así. Costeó, y nunca mejor dicho pues fue a su costa, un arco triunfal que se erigió en Lisboa, celebró en el palacio del Rocío, que era su residencia lisboeta, una cena en la que dicen las crónicas se encendieron cerca de cuatro mil bujías, con más de trescientos invitados, adornando las mesas con centros que representaban hechos históricos y que había traído de París. Acuñó una medalla conmemorativa de la doble boda que realizó José Gaspar, el mejor medallista de Lisboa . Costeó una representación de ópera titulada "Ritorna de Astrea en tierra", cuya música era de Palomino, en fin, que no quedó nada que no luciera la esplendidez del prócer español. El Rey le premió con la concesión del toisón de oro y el nombramiento de consejero de Estado con sueldo.

(2) Folio 365 del tomo 18.814 del Archivo Protocolos de Madrid.

La fama de buen diplomático se extendió por la Corte y le fue ofrecida la embajada de España en Viena pero él la rechazó pues, la de Portugal, le permitía desplazamientos a Fernán Núñez donde, bajo su diseño, se erigió un Palacio. Los planos los hizo él mismo ya que, aparte de buen militar y literato, también era un magnífico diseñador. Estaba muy encariñado con el pueblo de sus mayores. Había fundado una escuela, una casa de crianza de huérfanos, otra de dotes anuales -de las que yo cuando era Notario de Fernán Núñez, haría varias escrituras-, una casa de alivio de impedidos, una capilla, bellísima por cierto, dedicada a Santa Escolástica, en la que, en recuerdo de su hermana, se decía una misa diaria y una casa de fundación, de fecha 28 de junio de 1785, para curación de enfermos pobres. Esta última la hizo ante el escribano madrileño Sancha (3) con un caudal de 30.000 reales y una renta anual de 24.000 para sostenimiento y con capacidad bastante para, en caso de epidemia, acoger los enfermos necesarios. El patrono de todas estas fundaciones era él y, a su muerte, su hijo mayor, y el manejo del depósito de 730.000 reales, bien colocados para tanta fundación le hacía estar frecuentemente en el pueblo cordobés, de ahí de su negativa al traslado a embajadas más lejanas.

En el año 1786 cuando más embebido estaba en sus fundaciones le llegó la orden real de que sustituyera al Conde de Aranda que dejaba la embajada de París y no hubo más remedio que encaminarse a su nuevo destino. Fue solo pues estaban los tiempos muy revueltos para llevarse a su mujer y los numerosos hijos que tenía. Por cierto que en su juventud el VI Conde había tenido con una bailarina italiana, Gertrudis Macuci, dos hijos naturales que reconoció y a los que dio carreras militar y diplomática. Y tan revueltos los tiempos estaban que le sorprendió en París la Revolución Francesa. Bien recibido en los ámbitos de la Corte y de la aristocracia, pues era sobrino del cardenal Rohan, aquel del famoso collar que regaló a María Antonieta, tuvo que sufrir los avatares de los sucesos revolucionarios. El comprendía que no se podía mantener el régimen feudal anterior pero de Madrid le apretaban con notas de protesta que tenía que entregar y algunas incluso de amenazas contra el Estado francés. Con suma habilidad sorteó como pudo la entrega de notas y se consideró por la Corte de Madrid como debilidad, incluso se le dio la orden de que no fuera al acto de jura de la Constitución por el rey francés Luis XVI y fue muy significativa su ausencia y ante la protesta del Estado francés se le depuso de su cargo de embajador por Floridablanca reintegrándose a la Corte. Aquí se incorporó de Coronel y luego mariscal al Regimiento de Infantería de Castilla y fue nombrado gentilhombre de cámara de Su Majestad con ejercicio.

La muerte de su hermana Escolástica supuso un duro golpe al Conde pues estaban muy compenetrados los dos hermanos. Esto dió motivo al primer libro del Conde que fue sobre la Capilla de Santa Escolástica en Fernán Núñez pueblo con el que estaba muy

(3) Folio 978 del tomo 22.243 del Archivo Protocolos de Madrid.

encariñado y donde escribiera la mayor parte de su producción literaria. Luego escribiría su 'Vida de Carlos III' en la que han bebido como fuente inspiradora tantos biógrafos del monarca. Por cierto que en una carta el Conde se queja de lo poco aficionada que era a la cultura su bella esposa y es que don Carlos era un ilustrado del siglo XVIII que no sólamente diseñaba estancias y palacios sino que escribía admirablemente. Don Juan Valera, en su prólogo a sus obras publicadas en el año 1898 por Morel Fatio, nos dice así: "Al leer la 'Vida de Carlos III' escrita por el Conde de Fernán Núñez, se siente la suave impresión de algo apacible y bondadoso. España, señora aún de inmensos territorios, es respetada y considerada entre las primeras naciones del mundo. Por todo él prevalece el antiguo régimen todavía. Y entre nosotros este antiguo régimen da lucida muestra de sí, merced a un monarca, a quien no podemos calificar de grande ni de genio, pero sí de bienhechor, de excelente. Así como en Roma se deseó para todo Príncipe que fuera más feliz que Augusto y mejor que Trajano, bien hubiera podido desearse entre nosotros para cualquier rey la felicidad de Fernando e Isabel y como bondad la de Carlos III" (4).

Murió el VI Conde en el año 1795, cuando más entregado estaba a su creación literaria. Morel Fatio ha reproducido su 'Correspondencia con el Principe de Salm Salm' y su 'Vida de Carlos III' más su 'Memoria de Argel' y los 'Consejos a sus hijos'. Estos últimos recuerdan el estilo didáctico de su bisabuelo, el III Conde, don Francisco Gutiérrez de los Ríos, aquél que escribiera en los albores del siglo XVIII aquella obra, pionera en los estudios pedagógicos que se tituló 'El hombre práctico'. La muerte ocurrió en su palacio de Madrid, no en el de la Renfe, pues ese lo haría su nieta, sino en el Madrid de los Austrias. Se levantó el testamento el día mismo de su defunción que fue el 23 de febrero y era un testamento militar otorgado en Lisboa el día 1 de septiembre de 1786 donde ordenaba ser enterrado en la iglesia de Santa Marina de su querido pueblo de Fernán Núñez. También decía que se le debía por el Estado español no sólamente los gastos suyos de embajada sino los de su abuelo don Francisco que importaban más de 600.000 reales. Tenía un recuerdo para sus escuelas y capillas que había fundado en el pueblo cordobés de sus mayores, mejoraba en el quinto de sus bienes a su mujer y vinculaba en su hijo mayor, Carlos -el que luego sería primer duque de Fernán Núñez- sus libros y el aderezo del Rey Chico de Granada que le venía de sus antepasados y era la preciada joya de su casa. También legaba a su suegro, el Marqués de Castelmoncayo, la mejor de sus berlinas, a su abuelo político, don Joaquín de Cáceres y de Quiñones, una docena de carneros padres escogidos de los mejores de su cabaña, a su abuela política, la esposa de dicho Sr., la sortija con el retrato de su nieta y por último, instituía herederos a sus hijos (5).

(4) Prólogo al tomo XIV de **'Libros de Antaño'**, Madrid 1898.
(5) Folio 448 del tomo 24.836 del Archivo Protocolos de Madrid.

Doña María de la Esclavitud Sarmiento le sobrevivió varios años pues murió en Madrid el 13 de noviembre de 1810, en plena invasión francesa con el dolor de verse separada de sus hijos que combatían en Cádiz contra el invasor. El mayor, Carlos, había costeado un batallón de su bolsillo en aquella romántica lucha contra un enemigo mucho más numeroso y mejor armado. Concluímos este trabajo de recuerdo del VI Conde don Carlos José Gutiérrez de los Ríos y Rohan diciendo que entre los literatos del siglo XVIII debe figurar por su admirable literatura y amenidad. Un prócer ilustrado cuyas múltiples facetas son admirables: como diplomático, como militar, como caballero fundador de obras de beneficiencia pero, sobre todas ellas, como escritor. A nuestro juicio, uno de los mejores del siglo de las luces. La 'Vida de Carlos III' es un ejemplo de buena literatura. El mismo Conde al final de su obra, que escribió cuando murió su Rey, nos dice: "Yo me reprimí muchas veces durante su vida para no parecer adulador cuando decía de él lo que sentía mi corazón: pero ahora que la lisonja no puede confundirse con mi cariño he creído deber dar a éste toda la extensión que exigen mi amor y reconocimiento contenidos hasta ahora".

Genealogía y heráldica del canónigo Vázquez Venegas

Brac, 117 (105-113) 1989

Por Joaquín MORENO MANZANO
(ACADEMICO NUMERARIO)

A los diferentes trabajos publicados sobre el erudito canónigo, pretendemos sumar uno más profundizando hasta generaciones no tratadas, que posiblemente justifiquen sus aficiones genealógicas.

1.- D. José Nicolás Bernardo Martín fue bautizado en la Parroquia del Sagrario de la Catedral de Córdoba en 26 de noviembre de 1708, hijo de D. Nicolás Bazquez de la Plaza y de Dª Antonia del Mazo Ladrón de Guebara, siendo su compadre D. Joseph Bazquez presbítero según se registra en el tomo 15 de bautismos folio 80.

2.- D. Nicolás Bazquez y Venegas fue bautizado en Sevilla en la parroquia de Omnium Santorum el 20 de noviembre de 1677 recibiendo por nombres Nicolás Leonardo, siendo sus padres D. Pedro Bazquez de la Plaza y Doña Josefa Antonia Benegas, fue su madrina su abuela paterna Doña María de Carrasquilla y padrino D. Jerónimo de Quadros Sotopuerta cura de dicha iglesia.

Testó D. Nicolás, en Córdoba el 19 de junio de 1742 ante el escribano público Antonio Ramírez, oficio 22, estando enfermo, y declara haber casado con Dª Antonia del Mazo natural de Córdoba, hija legítima de D. Martín del Mazo, secretario que fue del Ilustrísimo Cabildo eclesiástico de Córdoba y de Dª María de Quintana y Obregón natural de Cabra.

3.- D. Pedro Bazquez de la Plaza, natural de Sevilla, vecino de Córdoba en la Collación de Santa María, factor de las Reales Carnicerías de Córdoba, estando enfermo otorga poder para testar a su madre Dª María de Carrasquilla en Córdoba el 7 de agosto de 1700 ante el Escribano Público Diego de Pineda.

Declara ser hijo de D. Benito Bazquez, natural de Higuera de Vargas, obispado de Badajoz, y de Dª María de Carrasquilla, natural de Sevilla. Casó con Dª Josefa Benegas de los Ríos, natural de Sevilla, hija legítima de D. Luis Benegas de los Ríos y de Dª Francisca Fernández de la Fuente.

Dª Josefa testó en Córdoba el 1 de junio de 1696 ante el Escribano Público, Diego de Pineda, y declara que su hermano D. Francisco Benegas y Ríos es Patrono del Patronato de legos que fundó Alonso Farfán de los Godos, su tío, vecino de Sevilla, y se distribuye renta

para casar huérfanos de linaje, y a falta de D. Francisco Benegas "mi hermano" y sus hijos y descendientes, "me toca y sucedo en dicho patronato y mis hijos y descendientes"; que su abuelo D. Francisco Fernández Barraza fundó una capellanía que se sirve en la Iglesia Parroquial de Santa Marina (Sevilla) de que es patrono D. Francisco Benegas, su hermano, y así mismo de otras seis capellanías que se fundaron por parientes de su linaje, y a falta de su hermano sucedan en dicho patronato y capellanías sus hijos y descendientes.

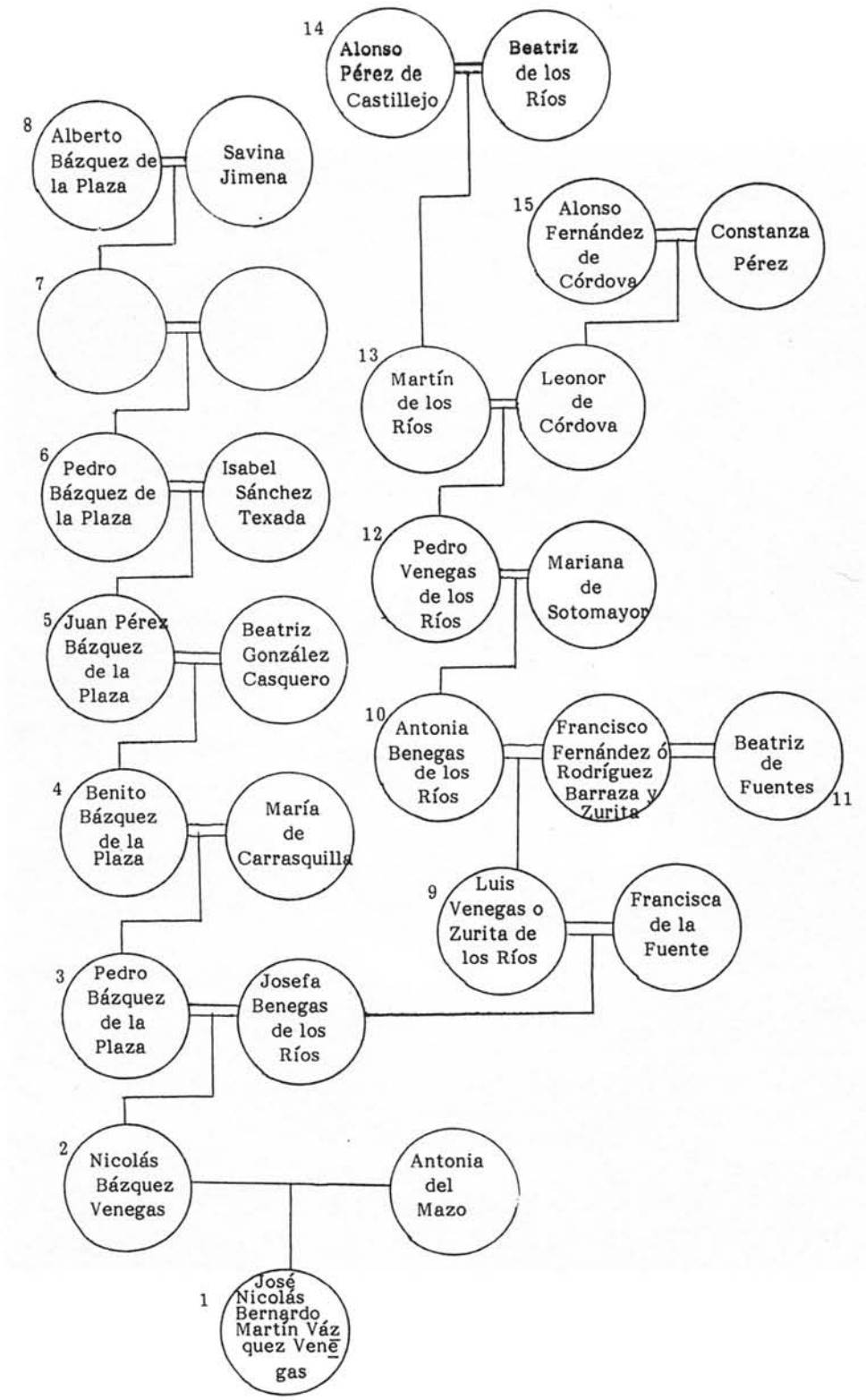
4.- Benito Bazquez de la Plaza, natural de la villa de Higuera de Vargas y vecino de Sevilla, testó en Sevilla el 19 de julio 1667 ante el escribano público Bernardo García, hijo de Juan Pérez Bazquez de la Plaza y de Beatriz González Casquero. Se manda enterrar en la Iglesia de Omnium Santorum de Sevilla en la Capilla, bóveda y entierro de los hermanos de la cofradía del Santísimo Sacramento de la que es cofrade, ordenando 2.500 misas por su alma y la de sus padres, así como numerosas limosnas.

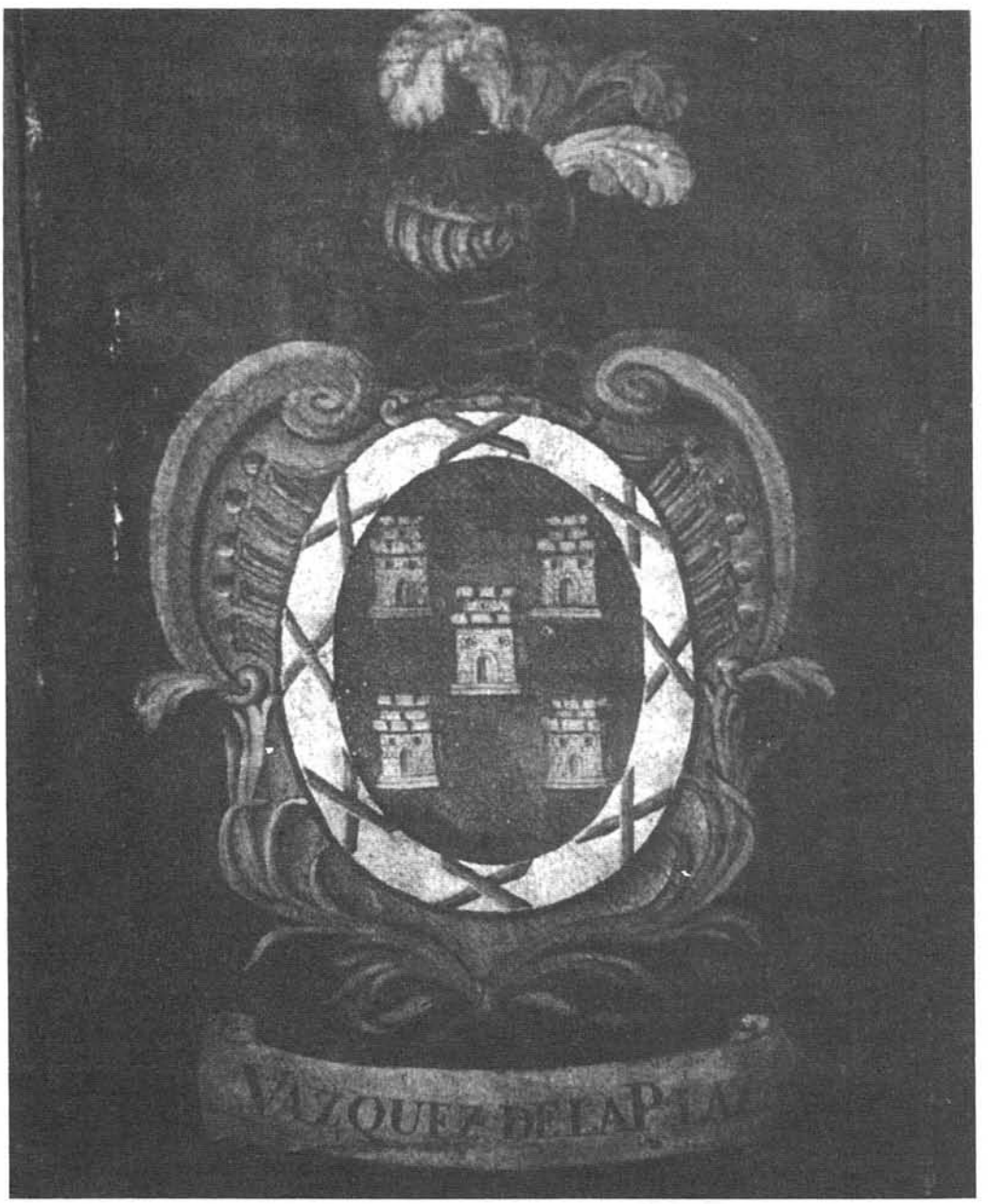
Declara que casó con María Carrasquilla que llevó de dote "16.000 reales más o menos".

5-6-7 y 8.- Juan Pérez Bazquez de la Plaza, compareció ante el escribano público Francisco Ruiz el 1 de mayo de 1594 "y dio petición ante Pedro Romero, Alcalde Ordinario de la villa de Higuera de Vargas y se dio a la luz el pleito que paró ante su oficio por el cual se acreditó ser él hijo legítimo de Pedro Bazquez de la Plaza, y por línea recta de varón ser biznieto de Alberto Bazquez de la Plaza, caballero hijosdalgo, y que sus antepasados sirvieron a SS.MM. en la Paz y en la Guerra, y los de este linaje y apellido asaltaron los cinco castillos y ganaron la plaza de Pamplona del Reino de Navarra, que es donde tomaron el apellido de la Plaza, con lo demás del origen del escudo de armas que nos tocan y pertenecen del dicho escudo, que es cinco castillos en campo rojo, y la orla del escudo, de amarillo y en él ocho aspas azules... consta ser yo y mis descendientes hombres nobles hijosdalgo, además de que ni yo, ni mi padre, ni abuelos y demás ascendientes no hemos pagado ni en dicha villa ni fuera de ella, ningún pecho, ni derecho, ni gabela, ni moneda forera, ni otro pecho alguno... en esta dicha villa y fuera de ella..."

El 4 de mayo de 1594, el 6 y el 8 siguiente, ante el mismo escribano público se siguen diligencias, testimonios y documentación "... No haberse repartido al dicho Juan Pérez Bazquez de la Plaza, ni a su padre Pedro Bazquez de la Plaza, ningún repartimiento, ni gabela, ni moneda forera, ni pecho, por constar ser noble el dicho Juan Pérez Bazquez de la Plaza, y sus padres y ascendientes, y que así mismo pasen y están en posesión de hombre noble hijodalgo... y tener presentado... Juan Pérez Bazquez de la Plaza... por donde consta ser noble caballero hijosdalgo y tener... su escudo de armas que le pertenece por las mercedes a sus antepasados los Señores Reyes el Emperador D. Carlos V, y la Reina Dª Juana I, le hicieron y en particular a Benito Bazquez de la Plaza por los servicios que

Arbol Genealógico del Canónigo Vázquez Venegas





el susodicho y sus antepasados... como consta ser hijo legítimo de legítimo matrimonio de Pedro Basques de la Plaza y de Isabel Sánchez Texeda, su legítima mujer... ser biznieto de Alberto Bazquez de la Plaza, en su tiempo fue Gobernador de esta villa, y guardó y reedificó el Castillo de dicha villa, y gobernó, y guardó, y fue Alcaide del Castillo de la Villa de Alconchel, y favoreció los lugares circunvecinos de casos que se ofrecieron..."

"...Todo lo cual falló a favor de Juan Pérez Bazquez de la Plaza, el Licenciado D. Diego de Porras, Abogado de la Ciudad de Badajoz, el 31 de mayo y 8 de junio de 1565, lo que fue comunicado a las partes el 13 y 14 de junio de 1565; dando fe de todo ello el referido Escribano Público de la Villa de la Higuera de Vargas Francisco Ruiz".

"... El Cavildo de 24 de junio de 1565 convocado y reunido el 28 de junio de 1565, en la Higuera de Vargas, acordó todo él nombrar a Juan Pérez Bazquez de la Plaza por ser hombre noble hijodalgo y hombre principal y de autoridad para que por la dicha villa... a dar el parabién a su Señoría el Señor D. Andrés Fernández de Cordova, Obispo de Badajoz, por la merced que S.M. le ha hecho..."

"...Consta que D. Gabriel de Silva y Vargas, Señor de la Villa y jurisdicción de la Higuera de Vargas, nombró a Juan Pérez Bazquez de la Plaza, por Gobernador de esta villa de la Higuera de Vargas y su jurisdicción, y así mismo de sus bienes... otorgándole poder al efecto... y ser como es noble caballero hijo de algo, y ser descendiente de Alberto Bazquez de la Plaza, y que sus antepasados sirvieron a Sus Majestades el Señor Emperador D. Carlos V, y la Reina Dª Juana I su madre,... que casó en esta dicha villa, fue Gobernador de ella y reedificó el Castillo y guarneció el dicho lugar, y fue Alcaide del Castillo de la Villa de Alconchel, hizo cosas memorables en dicha villa..."

"...El 10 de julio de 1596 lo recibe el Cavildo de la Higuera de Vargas, por Gobernador, atento a ser el dicho Juan Pérez Bazquez de la Plaza, hombre hijodalgo notorio, y que su padre Pedro Bazquez de la Plaza y demás ascendientes habían tenido oficios honoríficos y de estimación, y su padre del dicho Juan Pérez Bazquez fue biznieto de Alberto Bazquez de la Plaza, Caballero hijodalgo que sirvió a S.M. en la paz y en la guerra... y reedificó esta villa y su castillo... y además fue Alcaide del Castillo de la Villa de Alconchel..."

9.- El 17 de octubre de 1662, en Sevilla, ante el Escribano Público Diego Ramón otorgó testamento a nombre de su marido y en virtud de su poder, Dª Francisca Antonia de la Fuente, natural de Sevilla, en la Collación de Santa María, estando ya viuda de D. Luis Benegas de los Ríos, hijo de Francisco Rodríguez Barrasa y Zurita, Jurado de Sevilla, y de Dª Antonia Benegas de los Ríos. Ordena su entierro en la iglesia de Santa Marina en Sevilla, en la bóveda de enmedio de la Capilla Mayor.

"Que (su marido) es Patrono del de Obras Pías que fundó en Sevilla la buena memoria de Isabel Núñez Farfán, y usando de la

facultad que "tengo" de nombrar patrono, suceda después de mí la dicha Francisca Antonia de la Fuente (mi mujer)... a D. Francisco Benegas de los Ríos, de 15 años, por todos los días de su vida, y luego pueda nombrar a la persona que le pareciere... en defecto de sus descendientes nombró a Dª Josefa Benegas de Córdova, doncella, mi hija legítima... de edad de 12 años... que es Patrón perpetuo de la Capellanía que en Santa Marina de Sevilla, fundó el Jurado Francisco Rodríguez Barrasa, "mi padre", y de otra que en la parroquial de San Esteban, Sevilla, fundó el Capitán Pedro Rodríguez Hidalgo... de las que nombra patrón a D. Francisco Benegas de los Ríos su hijo... y a su falta a Dª Josefa Benegas de los Ríos "mi hija"... en su defecto a Dª Ana Benegas de los Ríos, "mi hermana", vecina de Sevilla, viuda de Juan Antonio de Fricar, y a sus hijos y descendientes."

Declara que son sus hijos y de su matrimonio:
1.- Francisco Benegas de los Ríos, de 15 años, y
2.- Josefa Benegas de Córdova, de 12 años.

10.- Fue bautizada el 21 de enero de 1583 en la parroquia de San Miguel, en Sevilla, Antonia Farfán de los Godos, hija de los Ilustres Señores D. Pedro Benegas de los Ríos y de Doña Mariana de Sotomayor (Catálogo de Informaciones Genealógicas de la Inquisición de Córdoba conservadas en el Archivo Histórico Nacional) pertenecientes a D. Baltasar Bazquez Venegas Sarabia y Navas.

11.- En las citadas pruebas consta que el testamento que otorgó D. Francisco Rodríguez Barraza y Zurita, Jurado de Sevilla, y su vecino en la Collación de Santa Marina, hijo de Fernando Rodríguez Hidalgo, y de Dª Isabel Barraza, difuntos; cuya más alta ascendencia expresa al mandar 100 misas por cada uno de sus abuelos, que fueron Francisco Rodríguez Hidalgo y Dª Mencía Fernández de la Fuente, y los maternos Francisco de Barraza y Dª Beatriz de Medina. Declara que casó dos veces, la primera con Dª Beatriz de Fuentes, de quien es su hijo:
1.- D. Francisco Zurita, que está casado con Dª Leonor Fernández de Córdova, "hermana de Dª Antonia Benegas de los Ríos, mi mujer".

Con escritura dotal ante Antonio de Medina Sánchez, escribano público, en Sevilla, el 28 de febrero de 1615; indicándonos que éste su primogénito tiene una hija natural, a la que lega 1.000 Ducados para ayuda a su dote.

Refiriéndose a su segundo matrimonio (del testador) con Dª Antonia Benegas de los Ríos, que llevó en dote 6.000 ducados de oro y recibió en arras 4.000 ducados de oro, según se otorgó por escribano público en Sevilla, el 11 de junio de 1603 ante el escribano público, Francisco de los Ríos. Por un legado de 100 ducados a su suegra, madre de su primera mujer, nos escribe fue esta señora Dª Mariana de Sotomayor.

Instituye y funda una Capellanía de misas rezadas, en la Iglesia

de Santa Marina, Sevilla, en la capilla "donde tengo que ser enterrado..." "en adelante para siempre jamás mientras el mundo durare..." a la que adjudica como bienes, las Casas Principales "que tengo mías propias, libres, Collación de San Esteban, calle Imperial..."

Nos declara son sus hijos y de su segundo matrimonio:

1.- D. Luis de Zurita e de los Ríos, que tiene 5 años.
2.- Dª Tomasina de Zurita e de los Ríos, de 7 años.
3.- Dª Ana de Zurita e de los Ríos, de 4 años.

Nombra albaceas a:

- Dª Antonia Benegas de los Ríos, "mi mujer".
- D. Alonso de los Ríos Castillejo, "mi cuñado".
- D. Fernando de Zurita, "mi hijo".

Por las referidas pruebas conocemos que al parecer este testamento se otorgó en Sevilla, el 6 de febrero de 1619, ante el escribano público Laureano de Cazáns, "in scriptis"; abriéndose el 22 de febrero de 1.619, ante el escribano público Antonio de Medina Sánchez.

En el Archivo Municipal de Sevilla (cfr. "La Blanca de la Carne en Sevilla", tomo IV, p. 146, publicación póstuma de D. José Díaz de Noriega y Pubul), se reconocen las pruebas para el recibimiento como Caballero 24 del Regimiento de Sevilla, de D. Fernando de Zurita Benegas, Gobernador de la Provincia de Tabasco, en Nueva España, hijo del jurado D. Fernando de Zurita Barrasa, que era a su vez hijo de Hernán Rodríguez Hidalgo, hermano del capitán Pedro Rodríguez Hidalgo, que se libró de la cárcel por ser hidalgo, y eran ambos hijos de Francisco Rodríguez Hidalgo.

12.- Testó en Córdoba el 5 de octubre de 1591, ante el escribano público Rodrigo de Molina, del que hay traslado ante Diego de Cáceres, escribano público, a 30 de abril de 1712, D. Pedro Benegas de los Ríos, vecino de Córdoba, y uno de los 24 Caballeros del Regimiento de la Ciudad de Córdoba. Hijo de Martín de los Ríos, y de Dª Leonor de Córdoba, declara que casó hace 11 años, más o menos, con Dª Mariana Méndez de Sotomayor, y que son sus hijos:

1.- D. Alonso Pérez de Castillejo.
2.- D. Antonio Farfán de los Godos.
3.- D. Martín de los Ríos.
4.- D. Pedro Benegas de los Ríos.
5.- Dª Antonia Méndez de Sotomayor.

Se mandó sepultar en la capilla de Juan Pérez, jurado (de Córdoba) que es el entierro de los Castillejos, "donde están mis padres y abuelos", en la Iglesia de Santo Domingo, en Córdoba, con hábito de Córdoba,... y que se le recen 1.000 misas. Y en las referidas probanzas continúa que pretende renunciar el oficio de 24 de Córdoba, en su señoría D. Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, Duque de Medinasidonia, "al cual los padres, y abuelos de la dicha Dª Mariana (su mujer), que son Antonio Farfán de los Godos (su padre) y sus pasados han servido... en caso de no vivir los 20 días después de la renuncia-

ción... hacer merced a la dicha Dª Mariana mi mujer, o a sus hijos e míos de recibirla y admitirlos en su Servicio... y que sean favorecidos como tales como yo confío de su Señoría que lo hará..."

También consta que D. Pedro Benegas de los Ríos, sucedió en la 24 de Córdoba en lugar del Señor D. Alonso Fernández de Córdova y Aguilar, Marqués de Priego, siendo recibido por Caballero 24, el 5 de febrero de 1578.

13.- Dejó escrito D. Francisco Fernández de Bethencourt, al final de la página 104 del Tomo VI de su "Historia Genealógica de la Monarquía Española" (1º de la Casa de Córdova):

"Además fueron hijas del Gran D. Alfonso Fernández de Córdova Señor de Aguilar, dos señoras que se criaron en casa de Gonzalo de Córdova..."

Añadamos que este Gonzalo de Córdova, Contador de la Casa de los Señores de Aguilar, "hijo legítimo del Señor Alonso Fernández de Córdova, Jurado e Contador de dicha Ciudad (Montilla) y de mi señora Dª Teresa Alvarez, difuntos". Declara que está casado con Dª Beatriz de Baeza, de quien no tiene hijos; que D. Alonso de Aguilar, su señor, y antes de la Batalla de la Sierra Bermeja le encomendó a su cuidado, dos niñas que son Dª Teresa y Dª Leonor, "a las que prohijamos, pues el D. Alonso murió en Sierra Bermeja sin hacer otra declaración, y también falleció Constanza Pérez, madre de dichas niñas, y vecina de Granada"; y que Dª Teresa la casó con el Señor Egas Venegas, hijo del ilustre señor Venegas de Córdova. Todo lo cual consta ante el escribano público de Montilla, el 24 de septiembre de 1533.

La mencionada Dª Leonor, llamándose Dª Leonor de Molina, e hija legítima de Gonzalo de Córdova, contador de los Señores de Córdovas, y de Dª Beatriz de Baeza, recibe dote el 4 de agosto de 1518, ante el escribano público de Córdoba, Alonso de Toledo, de D. Martín de los Ríos, hijo del noble caballero Alonso Pérez de Castillejo (que lo era a su vez del noble caballero, el alférez Juan Pérez de Castillejo, difunto) y de Dª Beatriz de los Ríos, su mujer.

14.- Hija de D. Martín de los Ríos, 2º Señor del Mayorazgo del Morillo, 1º de la Membrilla, alcaide de Estepa, y de Dª Isabel de Torreblanca Carrillo.

Nieta paterna de Don Diego Gutiérrez de los Ríos y Montemayor, Señor de Fernán-Núñez, y de Abencalez, 24 y alférez mayor de Córdoba, y de Dª Urraca Venegas de Córdova, hija de Don Pedro Venegas, IIº Señor de Luque, Salobral y el Castillo del Valle, y de Doña María García Carrillo, hija de Don Gonzalo Fernández de Córdova, Iº Señor del Estado de Aguilar, Montilla, Priego, La Puente de Don Gonzalo, Castillo Anzur, Monturque..., Rico hombre de Pendón y Caldera, IIIº Señor de Cañete de las Torres, y de Dª María García Carrillo y Lasso de la Vega, Señora de Villaquirán de las Infantas.

15.- Hijo de Don Pedro Fernández de Córdova, Vº Señor de Aguilar, Priego, Montilla, La Puente de Don Gonzalo, Castillo Anzur, Monturque, VIIº de Cañete de la Torres... Rico hombre de Pendón y Caldera, Frontero Mayor de Granada, y de Dª Elvira de Herrera y Enríquez, hija de Don Pedro Núñez de Herrera y Guzmán, IIº Señor de Pedraza y de Arroyo el Puerco, Rico hombre de Castilla, Copero Mayor del Rey, y de Dª Blanca Enriquez de Mendoza, hija de Don Alonso Enriquez, I Almirante Mayor de la Mar, Hereditario, de Castilla, Señor de Medina de Rioseco, Aguilar de Campos, Torrelobatón, Tamarit de Campos, Villabrágima, Moral, Berrueces, Villalar, Villalón, Valdunquillo, Castroverde, Bolaños, de Melgar, Rueda, Mansilla, Palenzuela, Cabreros, Escobar, de Villacreces, Notario Mayor del Reino de León, Rico hombre, y de Dª Juana de Mendoza y Ayala.

Bibliografía

-Copia de los Instrumentos que justifican la Hidalguía y Nobleza de Don Nicolás Bazquez de la Plaza y Benegas, vecino y natural desta Ziudad de Córdova. Nº 196 (Archivo de Excmo. Ayuntamiento de Córdoba).

-Documentos del Archivo del fallecido académico de la Real de Córdoba D. Vicente Porras Benito, autorizada su consulta por su hijo, el abogado D. Alfonso Porras de la Puente.

La comarca de la subbética cordobesa durante las invasiones de los almorávides y los almohades

Brac, 117 (115-146) 1989

Por Antonio ARJONA CASTRO

(ACADEMICO NUMERARIO)

Los andalusíes eran incapaces de defenderse por sí mismos de los cristianos del Norte. Los ejércitos bereberes fueron incapaces de enfrentarse a los reyes cristianos. Pasadas varias generaciones los aguerridos sinhaŷas y los zanatas acabaron por sedentarizarse y acomodarse a la vida muelle de los mismos andalusíes que como decía el emir 'Abd Allah eran incapaces de hacer la guerra incluso aunque fuese a las moscas. Por otro lado las exigencias cada vez mayores de Alfonso VI después de la conquista de Toledo en 1085, llevaron al límite de la desesperación a los reyes de Taifas que vieron que la única posibilidad de salir del dilema que Alfonso VI les planteaba, era llamar a los musulmanes del otro lado del Estrecho. Allí acaba de surgir el pujante movimiento almorávide, a cargo de los bereberes **Lamtuna** del Sahara. Su acometividad guerrera y su entusiasmo de nuevos musulmanes eran capaces de detener el avance cristiano que en unos años parecía iba a terminar con sus reinos de Taifas. Después de muchas vacilaciones decidieron los reyes de Taifas andalusíes pedir protección a Yusuf, emir de los almorávides, el cual al fin pasó con su ejército el Estrecho el año 1086. Los ejércitos almorávides junto con los ejércitos de los reyes de Taifas derrotaron a las tropas cristianas mandadas por Alfonso VI en Sagrajas, cerca de Badajoz, el 23 de Octubre del año 1086. A continuación los reyes de taifas se enzarzaron en una serie de rencillas, lo que motivaría el regreso de Yusuf ben Tasfin a su tierra africana. De nuevo volvió a al-Andalus el emir almoraví presenciando las rencillas y la anarquía de los reyezuelos andalusíes y el estéril cerco de Aledo. A consecuencia de la anarquía que reinaba en al-Andalus y por lo inexpugnable de la plaza de Aledo en poder de Alfonso VI, el sitio de Aledo (1089) tuvo que ser levantado con gran contrariedad de Yusuf ben Tasfin que vio inevitable tener que acabar con los reyezuelos de Taifas para poder luchar eficazmente contra los cristianos. Por otra parte, vio el apoyo que tenía en los alfaquíes, quienes admiraban su entusiasmo en el cumplimiento del **ŷihad** (La Guerra Santa) contra los infieles.

Nada más vuelto Yusuf ben Tasfin a su capital Marrakus, Alfonso VI volvió a presionar de nuevo a los reyezuelos de Taifas exigiéndoles el pago de los tributos. El primero en entrar en tratos con Alfonso fue el débil 'Abd Allah; enterado de ello el emir de

los almorávides decidió volver a la Península, no sólo para combatir a los cristianos, sino para acabar con los reyes de Taifas que por otro lado viendo el fin que les esperaba habían entrado en tratos con Alfonso VI, comprometiéndose a no suministrar soldados ni dinero a Yusuf ben Tasfin. Fue entonces cuando se sublevó la ciudad de Lucena, (probablemente sobre el 1089, al comenzar el emir 'Abd Allah a fortificar la Alhambra) también se les sublevaron los zanatas y Mu'ammal (uno de los **'abid** mercenario esclavo, de Badis) en Loja. Esta cuestión la resolvió 'Abd Allah por la fuerza, era un síntoma de descomposición del reino ziri, un mosaico de grupos étnicos, con sus feudos casi independientes.

Los castillos de la zona occidental del reino, empezaron a agitarse contra 'Abd Allah instigados por el tránsfuga Nu'man, un bereber, pariente del emir 'Abd Allah que había pasado de servir a los almorávides al ziri. Dice el emir en sus "Memorias" (1) que este personaje había estado en los castillos de la zona occidental de su reino (Antequera, Lucena, Cabra...), a donde poseía algunos feudos, urdiendo contra él intrigas y concertando a las guarniciones de estos castillos para que se pasaran a la obediencia de los almorávides en cuanto fueran invitadas a ello.

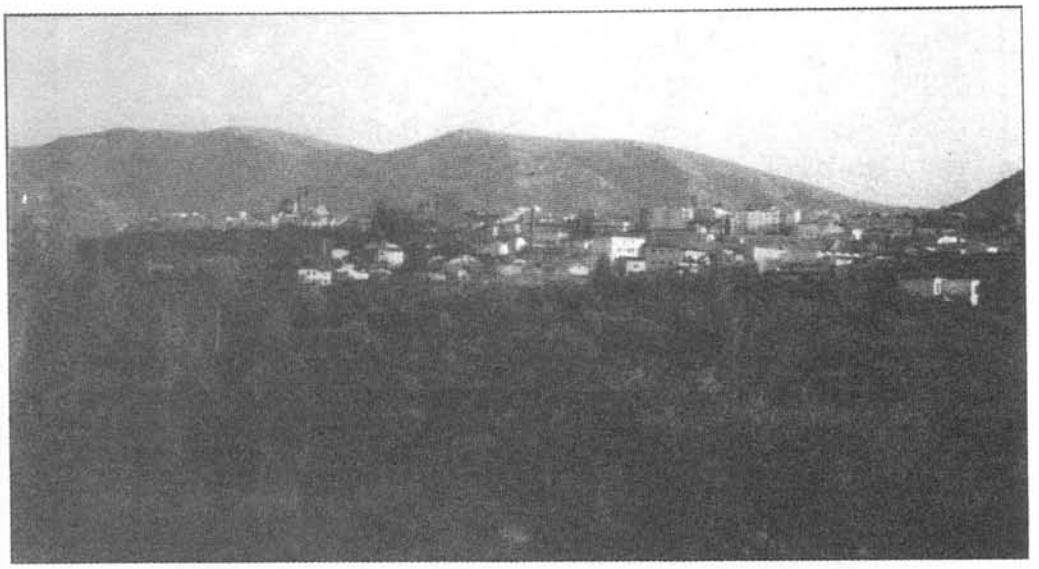
Por fin Yusuf ben Tasfin desembarca en Algeciras y llega a Córdoba en **ŷumada** I 483 (=Julio 1090) adonde se reencuentra con al Mu'tamid y le promete entregarle Granada una vez conquistada (2).

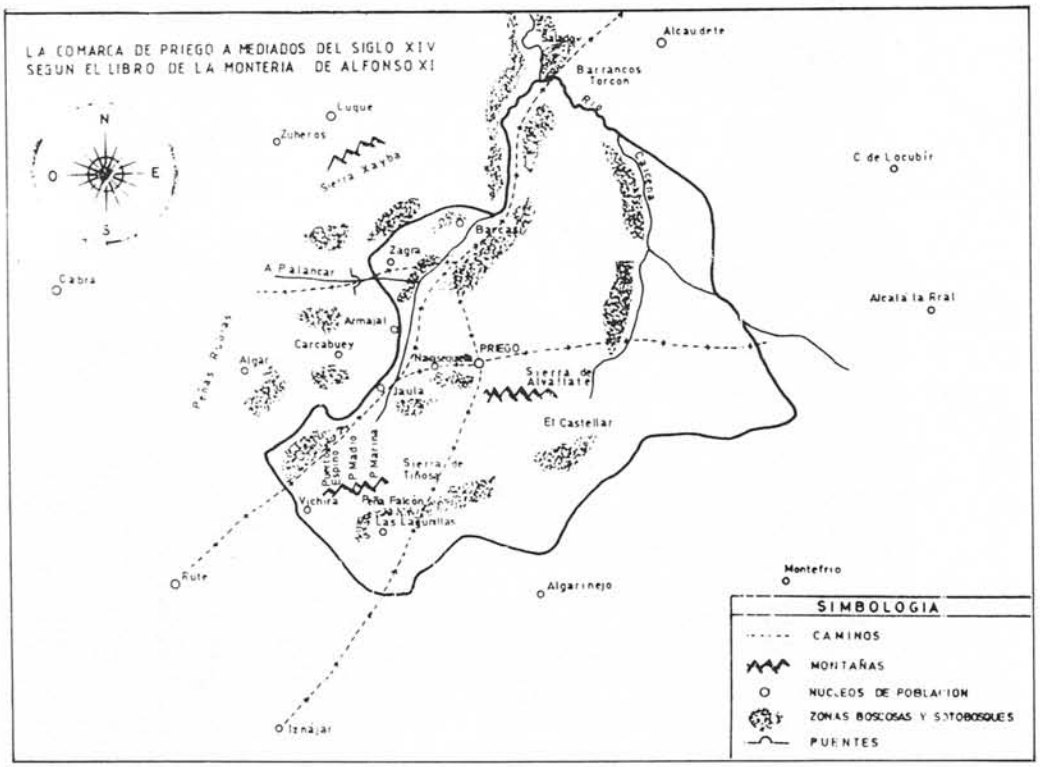
1. Lucena y los castillos occidentales del reino ziri de Granada se someten a los almorávides. Los judíos de Lucena pactan con los almorávides.

El emir 'Abd Allah en sus "Memorias" cuenta como fue su rendición ante el emir almoravid y los factores que sopesó para hacerlo. Una vez en Córdoba el soberano Yusuf ben Tasfin envió un ultimatun a 'Abd Allah y con él los embajadores, que le habían enviado, apaleados. Inmediatamente dice: "el Emir envió mensajes a Lucena -que fue el primero de mis estados en someterse a él- y a todos los castillos de la parte occidental, por mano del ya citado Nu'man, que desde antiguo venía intrigando en ellos". "En estas cartas se decía: A continuación os digo que ya 'vino de verdad y se disipa el error, porque el error está destinado a disiparse' (XVII-83)". Por tanto, si no os someteis a mí 'preparaos a la guerra por parte de Dios y Su Enviado' (II-279)". "En cuanto una carta de éstas llegaba a un castillo de aquella región, se le sometía en el acto, y la guarnición sublevaba para expulsar al caíd que le mandaba. De esta suerte, todos los castillos fueron separándose de mi obediencia uno a uno, como un collar que se rompe". Por

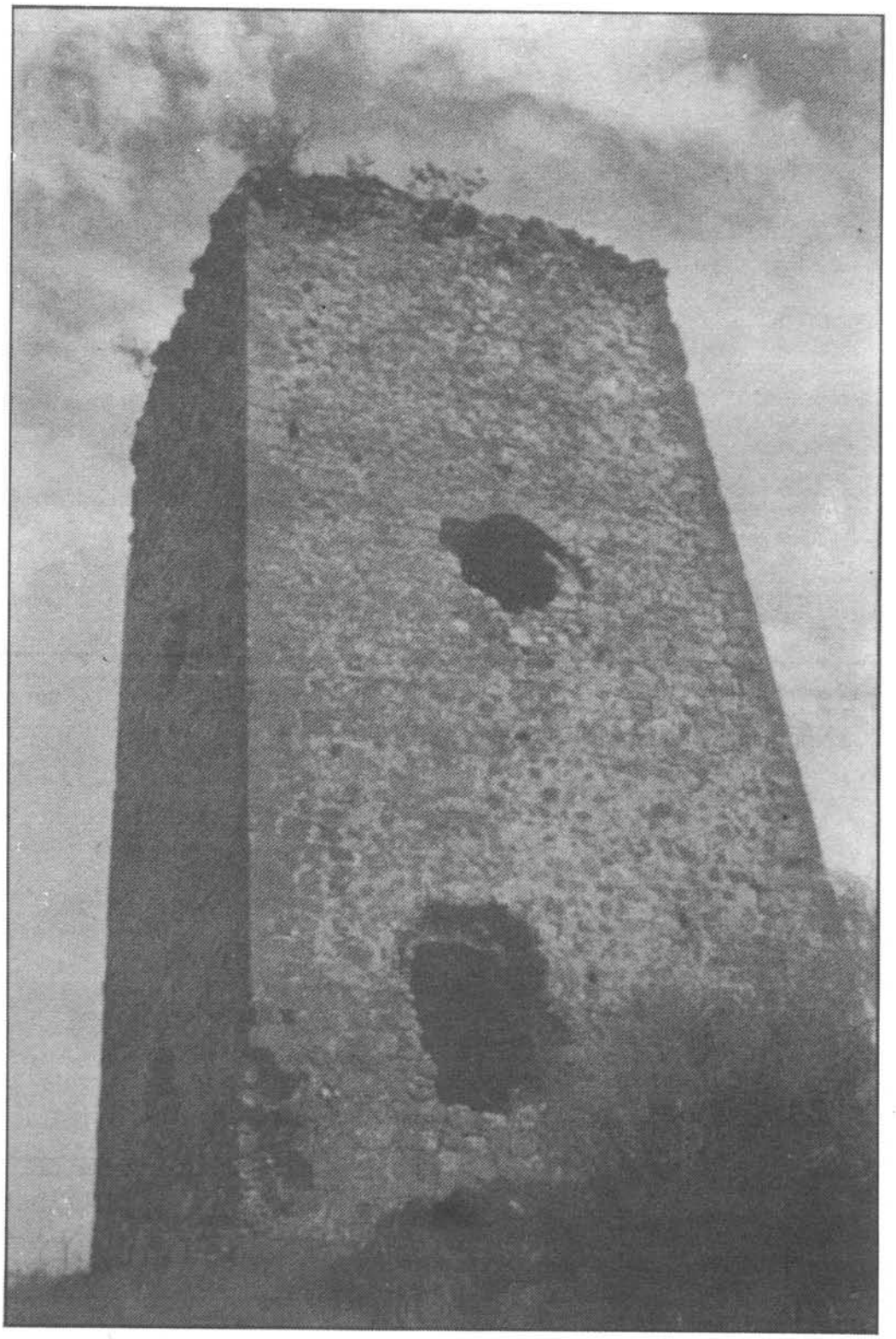
(1) E. García Gómez y E. Lévi-Provençal, **Memorias del emir 'Abd Allah**, pp. 237 y ss.

(2) Hady Roger Idris, **Les Zirides D'Espagne**, p. 121.





Plano de José Luis López y López de Rego.



fin -prosigue el emir 'Abd Allah llegó a Belillos (3), donde los que quisieron resistir fueron combatidos por la población unida a los almorávides en forma tal, que tuvieron que rendirse.

Ya vimos antes como los almorávides lo primero que buscaron fue el apoyo de los alfaquíes y proclamaron que abolían todos los impuestos extracanónicos dejaban sólo el azaque y el diezmo, de este modo se ganaron a la masa, que sólo deseaba vivir bien y pacíficamente, y desde luego eran incapaces de luchar contra otros musulmanes. Las tropas bereberes y mercenarias en general también se negaron a combatir a sus hermanos de raza, pues esperaban mejorar su posición con los nuevos dueños. Por ello el emir 'Abd Allah decía "No puedo contar para nada con los habitantes de Granada, pero si me traicionan y rechazan mi autoridad, ¿con quién mantendré mi capital?. No hay entre los granadinos quien sea de distinta casta que las gentes de los castillos y 'no hay tienda de campaña que se tenga de pie sin estacas'".

Se negaron a combatir los soldados bereberes del ejército regular, los infantes de la milicia magribí (**raqqasa**) y también los mercenarios esclavos (**'abbid**) y eslavos (**saqaliba**). El emir 'Abd Allah añade, que tampoco podía contar con los esclavos blancos (**a'lay̆**) que fueron los primeros en sublevarse en Loja esperando ocupar más altos cargos con los almorávides. Los comerciantes y el resto de la población de la capital abrigaban la intención de pasarse al bando vencedor. No tenían nada de soldados y no podían hacer la guerra. Los súbditos en general aplaudían la postura de pasividad, esperaban a los almorávides como liberadores.

Los almorávides conquistaron Córdoba el miércoles 3 de **safar** del año 484 =27 de Marzo del 1091)(4), en el asalto resultó muerto al-Ma'mun hijo de al-Mu'tamid ben 'Abbad. Su viuda la mora Zaida, huyó desde el castillo de Almodóvar a Toledo, donde Alfonso VI la tomó por mujer y tuvo de ella el infante Sancho que murió en la batalla de Uclés. Luego los almorávides conquistarían Carmona y Sevilla.

El caíd Bati ben Isma'il permaneció en Córdoba hasta que le pacificó y le aseguró sus fronteras.

Muchos judíos de Granada y de Lucena al conquistar Granada en 1090, huyeron a Toledo. Destacan los tres hermanos de la familia Ezra, llamados Isaac, Moses y Joseph, aunque al poco tiempo volverían a Lucena, al comprobar que los almorávides habían pactado con sus correligionarios lucentinos. Precisamente el director espiritual de los judíos de Lucena Ibn Gayat murió en Córdoba en 1090 sucediéndole el judío Isaac al-Fasi que había llegado a al-Andalus

(3) **Memorias de 'Abd Allah**, p. 70. Se trata de un importante castillo edificado por al-Mu'tamid con el asesoramiento técnico de los cristianos de Alfonso VI. Dominaba el acceso a la vega de Granada, hoy existe el río Velillos en Pinos Puente. El vocablo deriva de Vallis (Vallis=Valle). Cf. Simonet, Glosario, s.v. Velillos.

(4) Ibn Abi Zar', **Rawd al-Qirtas**, Valencia, 1964, I, p. 300. También **al-Hulal al-Mawsiyya**, edic. y trad. por A. Huici, Tetuán, 1951, p. 89.

desde Kairwan con los ejércitos almorávides (5). Este rabino que fue quien pactó con los nuevos dueños de al-Andalus se constituyó en el guía intelectual y religioso del judaismo español. Su obra fundamental es **Sefer ha-Halakot** ("Libro de leyes") en el que trató de incardinar el Talmud al judaismo, tendiendo a identificar a Israel con su mandato bíblico.

No obstante, pese a que Lucena fue de las primeras ciudades de al-Andalus en someterse a los almorávides y venir judíos con los primeros ejércitos, en una de las travesías que hizo el emir Yusuf ben Tasfin a al-Andalus, concretamente la del año 495 (=25 oct. 1101 a 14 de oct. 1102), se pasó dice el anónimo **al-Hulal al-Mawsiyya**, por la ciudad de Lucena, "ciudad muy fuerte, cuyos muros eran de los más elevados y que estaba sólo habitada sólo por judíos" (6). La causa de pasar por ella fue que uno de los alfaquíes de Córdoba encontró un volumen compuesto por Ibn Masarra, el filósofo que vivió en una de las ermitas de la Sierra de Córdoba, en el que refería una tradición que la remontaba al Profeta, según la cual los judíos se obligaron, si llegaba el siglo V de la era mahometana y no les venía un profeta suyo como esperaban, a islamizarse forzosamente.

En realidad era una trampa, supuestamente basada en una frase de la Tora, para sacarles una buena suma de dinero. El alfaquí cordobés elevó el caso al emir de los musulmnes, quien pasó por Lucena "para ver que hacía con ellos". En realidad fue a sacarles un suma considerable gracias a la mediación del cadí Abu 'Abd Allah Muhammad ben 'Ali b. Hamdin ben al-Taglibi.

El hecho indica el recelo de los alfaquíes musulmanes, que bajo el dominio de los almorávides habían cobrado mayor influencia. No obstante la persecución contra los judíos provocaba durante el reinado de Yusuf ibn Tasfin cesó con su hijo 'Ali que llegó a contratar los servicios de algunos oficiales judíos.

2. El Sur de Córdoba durante el dominio almoravid.

Las crónicas musulmanas (7) no abundan en referencias a la situación del Sur de Córdoba durante el periodo de dominación almorávide, no obstante parece que la zona dependía del gobernador de Granada, donde residía un caíd, que representaba la máxima autoridad. Así al morir Yusuf ben Tasfin en el al-Andalus se negaron a reconocer su autoridad el gobernador de Córdoba Muhammad

(5) Luis Suárez Fernández, **Los Judios en la Edad Media**, Madrid, 1980, pp. 66 y 67.

(6) **al-Hulal al-Mawsiyya**, p. 93.

(7) Para este período nos basamos en: **al-Hulal al-Mawsiyya**, edic. cit. de Huici; en Ibn 'Idari, **al-Bayan al-Mugrib, Fragmentos almorávides y almohades,** trad. por A. Huici, Valencia, 1963; en Ibn Abi Zar', **Rawd al-Qirtás**, edic. y trad. por A. Huici; en al-Idrisi, **Nuzhat al-Musthaq**, edic. y trad. por R. Dozy y De Goeje y en Mahmud Makki, **Watha'ik tirikhiyya Djdida 'an 'Asr al-Murabitin**, Revista Inst. Est. Isl. de Egipto en Madrid, Vol. VII-VII(1959-1960), pp. 109 a 189.

ben Haŷŷ y el de Granada el emir Abu Bakr b. Ibrahim, éste fue depuesto por los granadinos que lo enviaron preso a Marrakus donde 'Ali ben Yusuf lo perdonó. Otro gobernador había en Sevilla, era en estas fechas (1075) el emir Sir b. Abi Bakr. Debemos de advertir que los almorávides llamaban emir a todos los parientes de la familia gobernante y caíd a los personajes lamtuníes a quienes se confiaban altos cargos y con esos dos grupos de colaboradores gobernaban su imperio.

Después existían una serie de reyezuelos (**ru'asa'**), que gobernaban las ciudades y fortalezas, aunque no tenían entidad de capitales de provincias. No hay noticias de que en Iznájar, Cabra o Priego hubiera algunos de estos jefes locales.

Las únicas noticias sobre la zona nos la suministra el viajero al-Idrisi cuando viajó por ella en estos años de dominio almorávide. Parece que pasó por la zona antes del 1113 (8) respirándose un ambiente de recuperación hispano-musulmana después de la guerra civil. Por ello encuentra en Iznájar, un castillo de población numerosa y un mercado muy frecuentado, y con las mismas características Alcaudete. Priego "es una villa de poca extensión aunque próspera también". No habla para nada de que Priego o Cabra fueran cabezas de distritos sólo habla de regiones naturales. Así habla del **iqlim** (clima) de la Campiña donde están Baena, Cabra, Lucena, Monturque, Santaella y Ecija. Se respira cierta prosperidad y sólo habla de tribus bereberes a las que señala en su emplazamiento, no nombrado en esta zona tribus árabes. Se ve que ya no existe la división administrativa basada en las antiguas Cortes de Taifas o los centros culturales de las ciudades importantes. Sólo se habla de las capitales de Sevilla, Granada y Córdoba, centros militares donde residen los gobernadores.

3. Los mozárabes abandonan el Sur de Córdoba. La batalla de Castil Anzur.

En capítulos anteriores vimos como en el Sur de Córdoba pervivieron comunidades de cristianos sobre todo en el área de Cabra y Poley. Durante los años del emirato y califato les hemos llamado cristianos (**'aŷam**) en el sentido de "uno que habla mal la lengua árabe". Estos vivieron como **dimmies** en barrios apartados pero poco a poco se fueron arabizando, es decir, aprendiendo los rudimentos de la cultura islámica y terminaron arabizados como mozárabes. Por esta causa desde ahora así les llamaremos. Continuaron pese a su arabización practicando su religión cristiana pero con frecuentes desviaciones litúrgico-dogmáticas, desviaciones que allanaron el paso a los conversos y facilitó la convivencia. La convivencia se facilitaba por el hecho de que la mayoría de los mozárabes eran bilingües al cabo de los siglos de tal modo que

(8) César E. Dubler, **Idrisiana Hispánica I, Al-Andalus XXX**, (1965), pp. 89 y ss.

a mediados del siglo IX muchos mozárabes necesitaban explicaciones de su propia religión en árabe. Testimonio de ello es la obra de Sa'id al-Matran (9).

Las derrotas de Zallaqa, Consuegra y Uclés frenaron la marcha de la Reconquista. No obstante, la actuación enérgica de Alfonso VII el Emperador en Castilla y de Alfonso I el Batallador en Aragón cambiaron de nuevo el rumbo de la lucha entre musulmanes y cristianos. El campo de batalla se trasladó hacia el Sur. Los territorios al norte de Córdoba y de Baeza serán lugares de encuentro entre las tropas de los consejos castellano y las mesnadas musulmanas.

Alfonso I el Batallador, cuyos territorios se habían duplicado en poco tiempo necesitaban de nuevos pobladores que rellenaran el vacío dejado por los emigrados musulmanes. Por este motivo y por la llamada de los mozárabes de Andalucía el soberano aragonés decide emprender una expedición por tierras musulmanas para conseguir un buen botín y para traer pobladores mozárabes para los territorios recién conquistados.

Con la llegada de los almorávides, los alfaquíes ante el avance de la Reconquista terminaron con la tradicional convivencia entre mozárabes, musulmanes y judíos. Las fuentes musulmanas (10) afirman que estos mozárabes que vivían desde hacía cuatro siglos sometidos al poder del Islam, para vengarse de esa humillante sumisión, escribieron desde Granada (la montaña del Darro, Las Alpujarras y otros lugares) a Ibn Radmir (al hijo de Ramiro), es decir Alfonso I, para excitarle a venir a conquistar Granada. Le enviaron un documento que contenía la lista de doce mil combatientes diciéndole además que esos eran los que sus ojos habían visto y que había otros lejos dispuestos a unirse a él.

Alfonso I después de un largo periplo por el Levante y Sureste de Al-Andalus inicia el sitio de Granada pero ante la llegada de tropas almorávides en Enero de 1126 tiene que emprender la retirada. Pero la finalidad de su expedición era proponer y facilitar a los mozárabes de Levante y Andalucía la emigración hacia el Norte para repoblar los campos abandonados por los musulmanes en el valle del Ebro. Por este motivo Alfonso se retiró por Maracena, asesorado y abastecido por los mozárabes que encontraba a su paso, hacia Pinos Puente, y por el camino de Alcalá la Real hacia Córdoba. Sus tropas pasaron por Luque, Baena, Ecija, para volver hacia Cabra,

(9) Sobre los mozárabes cf. Miguel José Hagerty, **Los Cuervos de San Vicente**, Madrid, 1978, y la obra ya clásica de F.J. Simonet, **Historia de los Mozárabes**, Madrid, 1983, 4 vols.

(10) Sobre los almorávides puede cf.:

- Anónimo, **al-Hulal al-Mawsiyya**, edic. de A. Huici.
- Ibn 'Idari, **al-Bayan al-Mugrib, Fragmentos almorávides y almohades**, trad. por A. Huci, Valencia, 1963, texto árabe en **Hespéris Tamuda, II** (1) 1961, p. 85, edit. por A. Huci Miranda.
- Mahmud Makki, **Wata'iq trijiyya y adida 'an 'asr al-Murabitin**, (Documentos inéditos de la época almorávide), Rev. Inst. Est. Isl. en Madrid, VII-VIII (1959-1960).
- Ibn al-Sayrafi, **Libro de las luces brillantes acerca de las historias de la dinastía almorávide**, trad. por A. Huici en Hª de Valencia.

en cuya montaña estuvo varios días según Ibn 'Idari (11), saqueando la campiña de Córdoba sin intentar el asedio de la capital. Luego se dirigió a Lucena acampando el Castil Anzul (**Aranzuel o Arinsol**).

Allí una vez que se le unieron los mozárabes de la zona se enfrentó a los musulmanes el 9 de Marzo de 1126, en el encuentro resultaron derrotados los musulmanes que mandaba el emir Abu-l-Tahir. (12).

El cronista árabe al-Sayrafi en su "Libro de las luces brillantes acerca de las historias de la dinastía almorávide", ofrece algunos detalles de la batalla (13). Según ella los musulmanes atacaron por sorpresa al amanecer y asaltaron algunas tiendas cristianas. Alfonso se ciñó su adarga y dispuso sus hombres para combatir, les confió cuatro banderas y, divididos en cuatro columnas se lanzaron sobre los musulmanes y los derrotaron. Tamin aterrorizado, mandó, al anochecer, trasladar su campamento desde la hondonada donde estaba a una colina inmediata, traslado desordenado que, al alarmar a sus soldados y provocar la desbandada, permitió a Alfonso invadir el nuevo campamento, ya entrada la noche. "Allah termina diciendo Ibn 'Idari (que lo tomó de Ibn al-Sayrafi) permitió que fuese una lastimosa derrota para los musulmanes". Alfonso I el Batallador decidió el regreso acompañado de los mozárabes de Cabra, Castil Anzur y Poley (Aguilar) cruzando el **iqlim** de Rayya hasta Vélez-Málaga en busca de mozárabes que se decidiesen a emigrar a tierras cristianas.

Dice Simonet que se llevó diez mil mozárabes y sus familias a sus Estados de Navarra y Aragón adonde les dio heredamientos y tierras (14). A raíz de esta expedición el cadí Abu-l-Walid ben Rusd pasó a Marrakus capital del imperio almorávide, para que Alí ben Yusuf deportara a los mozárabes pues al llamar a los cristianos (rumíes) habían roto el pacto. Dio una orden ordenando la deportación, lo que vino a disminuir la población del Sur de Córdoba entre otras regiones de Andalucía.

4. El Sur de Córdoba bastión de la resistencia andalusí a los almohades. Las vanguardias de Ibn Mardanis e Ibn Hamusk: Teba y Luque.

El avance progresivo de los almohades, el nuevo movimiento surgido en el Norte de Africa, y por otra parte la progresiva presión de los reyes cristianos en las fronteras de al-Andalus, pusieron de manifiesto a los andalusíes que el fin del poderío almorávide estaba próximo. Pese a la presencia de las guarniciones almorávides, aprovecharon la ocasión para sacudirle su autoridad, y creando de nuevo una serie de reinecillos parecidos a los de Taifas. En Qal'at Yahsib, después llamada Alcalá la Real, se alzó 'Abd al-Walik ben Sa'id, progenitor de la familia de los Banu Sa'id, autores de la famosa

(11) Ibn 'Idari, **al-Bayan, Fragmentos almorávides**, pp. 165 y 166.

(12) Sobre esta batalla cf. mi trabajo sobre **Castil Anzur** en BRAC nº 107 (1984), pp. 57 y ss.

(13) Traducción Ambrosio Huici en **Historia de Valencia musulmana y su región**, Valencia, 1970, III, p. 58.

(14) F.J. Simonet, **Hª de los Mozárabes**, edic. cit., IV, p. 783.

obra **Mugrib fi hulal al-Magrib,** y en Córdoba el cadí Abu Ya'far Ahmad b. Hamdin. Intervino en la discordia el hijo del último emir de Zaragoza, Abu Ya'far Ahmad b. Hud Sayf al-Dawla (Zafadola de las crónicas cristianas) y el emperador Alfonso VII ayudando a unos y deponiendo a otros. El citado Sayf al-Dawla decidió apoyar a los rebeldes andalusíes contra los almorávides aunque no todos los reyezuelos sublevados aceptaron la ayuda. Así Ibn Ganiya siendo gobernador almorávide de Valencia y Murcia y habiendo sido nombrado gobernador de al-Andalus interviene y se apodera de la capital cordobesa el 12 **de sa'aban** del año 540 (=28 de Enero 1146) en tanto que Ibn Hamdin huía hacia Badajoz. Desde allí solicita ayuda de Alfonso VII que se la concede. Ibn Ganiya organiza la defensa de las tierras del Sur contra los castellanos.

No obstante Alfonso VII consigue apoderarse de Córdoba en 1146 aunque a los nueve días es obligado a abandonarla por los cordobeses.

Los reyezuelos surgidos a raíz del debilitamiento del imperio almorávide, poco hicieron para oponerse al arrollador avance de los almohades, movimiento surgido en el Magreb y que había terminado con los almorávides. Por este motivo estos señores de minúsculos reinos se pasaron al movimiento almohade aceptando el **tawhid** o idea dogmática central (Unidad de todos los seres en Dios). Ibn Ganiya conviene con Barraz b. Muhamad, al-Masufi (15) a cuyo cargo estaba el ejército almohade de al-Andalus, la entrega de Córdoba y Carmona a cambio de Jaén. Los ejércitos almohades penetraron en todas las regiones excepto en Valencia y Murcia donde domina la situación, un caudillo de origen hispano. Disponía de un buen ejército mandado por valerosos capitanes entre los que destacaba su suegro Ibn Hamusco que era dueño del castillo de Socovos de Yeste y unos años después (1147) del castillo de Segura llegando a ser señor de Jaén.

Los almohades en un principio evitaron los enfrentamientos con Ibn Mardanis, pero ante la política expansionista de éste no tuvieron más remedio que enfrentarse al caudillo andalusí. En 1159 consiguen Ibn Mardanis e Ibn Hamusk poderarse de Jaén y sus territorios (16) y a continuación se dedicaron a hostigar otras ciudades en poder de los almohades. Ibn Hamusk puso cerco a Córdoba en 1160, devastando sus sembrados y poblados según Ibn Sahib al-Sala (17). Durante el cerco murió el jeque Abu Zayd 'Abd al-Rahman ben Iŷit en una emboscada que le tendió Ibn Hamusk cerca de la aldea de Ataba que estaba desierta" -según el cronista-. Salió Abu

(15) A. Huici Miranda, **La participación de los grandes jeques en el gobierno del Imperio almohade,** Tamuda, 6 (1958), p. 255.

(16) Sobre este periodo seguimos a Ibn 'Idari, **al-Byan al-Mugrib, Fragmentos almorávides y almohades,** trad. por Huici; a abu Muhammad, **'Abd al-Wahid al-Marrakusi, kitab al-Mu'ŷib fi Taljis ajbar al-magrib,** trad. española de A. Huici, Tetuán, 1955; a Ibn Sahib al-Salá, **Al-Mann bil-Imama,** trad. A. Huici, Valencia, 1969; el anónimo **al-Hulal al-Mawsiyya,** edic. cit.; a Ibn 'Idari, **Al-Bayan al-Mugrib (Los almohades, I),** Tetuán, 1953 y al citado Rawd al-Qirtàs de **Ibn Abi Zar'.**

Zayd 'Abd al-Rahman con todos sus caballeros para examinar la situación y salieron contra él los emboscados y luchó hasta caer mártir cerca de Córdoba en el lugar conocido al-Darrat (Alderete)".

La noticia explica el desconocimiento del terreno de los almohades que fácilmente cayeron en la celada que le tendieron los andalusíes de Ibn Hamusk conocedores de los lugares estratégicos de la zona. Ateba es la atalaya de Ategua, hoy cortijo de Teba, fortificación que dominaba los accesos por el Sur, por el camino viejo de Castro (18).

Ibn Hamusk sorprendió a los almohades en Granada consiguiendo con la ayuda de los cristianos y judíos apoderarse de la ciudad aunque no de la alcazaba. En 1161 Ibn Mardanis se apoderó de Carmona lo que indica por tanto que todo el territorio del Sur de Córdoba estaba en poder de Ibn Mardanis y suegro.

Así seguían las cosas hasta el año 1165. En el mes de Julio de ese año cuando un vez recuperada Córdoba por los almohades, consiguiendo levantar el cerco que Ibn Hamusk le tenía sometida, asedio que ocasionó la ruína de Córdoba que quedó con quinientos habitantes dice Ibn Sahib al-Sala. Los ejércitos almohades mandados por el sayyid abu Sa'id y de Abu 'Abd Allah que se dirigen, hacia el Sur de Córdoba, se encontraron por sorpresa, con el ejército de Ibn Mardanis cerca del castillo de Lukk (Luque). El encuentro duró todo el día, sobre la "Aguada del rio de Lukk", es decir el manantial de Marbella. La derrota almohade les hizo pedir refuerzos a Marrakus en carta que llegó al emir almohade el 11 de Julio de 1165 que inmediatamente movilizó refuerzos, a los árabes de Riyah, de Atbay y de Zugba, que pronto pasaron a al-Andalus via Sevilla. Todas las fortalezas del Sur de Córdoba, fueron reforzadas en sus defensas, especialmente Zuheros, Luque, y Priego por temor a un ataque de los almohades. No obstante éstos optaron por atacar por otra zona, Andújar, que fue tomada en Septiembre de 1165. La derrota de Luque les decidió a atacar los dominios de Ibn Mardanis por zonas menos abruptas que las del Sur de Córdoba.

El califa Abu Ya'qub, hijo y sucesor de 'Abd al-Mu'min conseguiría acabar con Ibn Mardanis sobre las últimas décadas del siglo XII, sobre todo cuando su suegro Ibn Hamusk se pasó a la causa almohade. Ibn Mardanis murió el 28 de Marzo de 1172. Hasta entonces estuvieron los territorios del Sur de Córdoba y la zona de Granada en poder de los andalusíes rebeldes, hasta que los hijos de Ibn Mardanis se pasaron a la causa almohade (19).

5. Expulsión de los judíos de Lucena y de al-Andalus por la intolerancia almohade.

La caída del régimen almorávide y sustitución por el califato

(18) Sobre este topónimo cf. mi trabajo: **Historia y toponímia provincial; Matalyana, Ataba y Guadajoz** en BRAC nº 111 (1986), pp. 39 y ss.

(19) cf. Ibn Sahib al-Salà, op. cit. pp. 193 y ss.

almohade, de tendencias rigoristas, significó una catástrofe para los judíos y para los mozárabes. Se les dio la opción: o de convertirse o perecer. Muchos pensaron entonces que era lícito fingir una conversión que permitiese capear el temporal hasta que la situación cambiase, como harían Maimónides y su familia o se habilitase el procedimiento de emigrar. Empezó entonces una emigración clandestina hacia Cataluña, Aragón y Castilla en donde existía ya una población hebrea numerosa que les podía prestar apoyo. La mayoría de los judíos del Sur de Córdoba, Lucena especialmente, escogieron la ruta de Castilla, en donde Alfonso VII había otorgado la intendencia de Calatrava a un lucentino, sobrino del poeta Judah ibn Joseph ibn Ezra. Los judíos eran más numerosos que los que emigraron a la llegada de los almorávides y también más cultos. El esplendor de la aljama de Toledo data desde entonces y fueron numerosos los judíos de Córdoba y Lucena. Ciertos apellidos como ibn Shaprut demuestran ésta procedencia.

Los judíos que quedaron en Lucena y en el Sur de Córdoba (Zuheros, Luque y Baena como veremos después de la Reconquista) despertaban el recelo de los musulmanes que dudaban de la sinceridad de su nueva fe. Por ello en los últimos años del califato de Abu Yusuf Ya'qub, al-Mansur (1160-1199) ordenó que todos los judíos llevaran en al-Andalus y Norte de Africa un traje especial (negro con mangas anchas que llegase cerca de los pies, y en lugar de turbante gorros que llegaban hasta debajo de las orejas) para así tenerlos controlados y evitar se mezclaran con los musulmanes (20), (21).

No quedó en al-Andalus ni una iglesia según manifiesta el cronista al-Marrakusi: "No se ha formado pacto -decía Abu Yusuf a al-Mansur- de protección entre nosotros ni a los judíos ni a los cristianos desde que surgió el poder Masmuda (almohade) ni hay en todo el país musulman el-Magrib sinagoga ni iglesia. Solamente que los judíos aparentan entre nosotros el Islam, rezan en las sinagogas y sus hijos leen el Alcorán, siguiendo nuestra religión y nuestra Sunna: pero Dios sabe lo que hay en sus pechos y lo que encierran sus casas" (22).

El rigor religioso llegó a tal extremo que hubo purgas entre los mismos musulmanes. Por esta causa Averroes fue condenado al destierro a Lucena en 1195, destierro que duró hasta 1198. Por entonces la aljama hebrea de Lucena estaba diezmada. Debemos decir que Ibn Rusd no era judío sino musulmán de origen hispano.

El cronista Ibn 'Idari (23) cuenta como la orden dada, en 1198,

(20) 'Abd al-Wahid al-Marrakusi, **Kitab al-Mu'ŷib**, edic. y trad. A. Huici, Tetuán, 1955, p. 223.

(21) Sobre los últimos mozárabes de Córdoba y su región cf. F. J. Simonet, **Hª de los mozárabes**, edic. cit., IV, pp. 775 y ss.

(22) Al-Marrakusi, **Mu'ŷib**, p. 223 del Ms y p. 252 de la edic. de Huici

(23) Ibn 'Idari, **al-Bayan al-Mugrib, (Los Almohades, I)**, colecc. Cron. Ar. de la Reconquista, edic. por A. Huici, Vol. II, Tetuán, 1953 p. 204.

de que los judíos llevaran un vestido especial (**dakla**), una especie de albornoz negro con bonete del mismo color, fue tomada a broma por el judío Ibn Nagrilla que compuso una poesía (**arŷuza**) que comenzaba:

En vestirse negro no hay daño
entended ¡Oh gentes! esta indicación.

El sur de Córdoba en los últimos años de dominio musulmán.

1. La Cultura árabe-musulmana en Al-Andalus: decadencia de Córdoba y progreso de las poblaciones del Sur de Córdoba.

Recientemente se ha hecho un estudio de los aspectos generales de la evolución cultural de Al-Andalus estudiando los repertorios biográficos de los ulemas de Al-Andalus desde el siglo XI al XIII. (1). Los datos biográficos permiten sacar una idea de los grupos sociales, de los estudios que había (**hadit, fiqh,** historia, predicación, lectura coránica, poesía, caligrafía, lexicografía y **tafsir**), edades en que vivieron, lugares en que nacieron y murieron, y finalmente lugares donde fueron realizadas las transmisiones del saber.

Estudiando para el último periodo de la dominación musulmana a Ibn Pascual e Ibn Al-Abbar, Dominique Urvoy ha llegado a las conclusiones siguientes: el avance cristiano, expulsando a la mayor parte de los intelectuales musulmanes de las zonas conquistadas, modifica completamente el reparto geográfico. Sobre un territorio reducido a la mitad (ya la frontera está sobre Sierra Morena), la clase intelectual se desplaza sin cesar. Con la introducción de la intolerancia por los almorávides la opinión general es que los musulmanes no deben quedarse en territorio conquistado por los cristianos. El hacerlo sería una falta de fe.

Progresivamente la España musulmana se estrecha y en contrapartida se apoya más en el Magreb.

La población de los letrados cordobeses conoce la misma evolución que el resto de Al-Andalus. El papel de Córdoba como ciudad de enseñanza desaparece progresivamente pasando al resto de su reino. Esto se ve en el número de veces en que son citadas las pequeñas ciudades y aglomeraciones del Sur:

Hisn Lukk, Andújar, Priego, Ecija, Cabra, Lucena y Estepa. Según D. Urvoy no son sólo lugares de origen donde tienen los puestos profesionales, son también los lugares donde se puede formarlos. Los dos sucesos más importantes de este periodo, la caída de los almorávides entre 540-544 (=1145-1149) y la conquista cristiana en 633 (=1236) son señaladas en los repertorios por una serie de

(1) Dominique Urvoy, **El mundo de los ulemas andaluces del siglo V/XI al VII/XIII**, Madrid, 1983.

salidas. El flujo es hacia el Oriente, el Magreb y en los últimos años hacia Granada. Los emigrantes, ante el rápido avance cristiano después de la victoria de las Navas de Tolosa (1212), vacilan en escoger las ciudades refugio.

Esto indica el progreso demográfico, social y cultural de las poblaciones del Sur de Córdoba, que durante dos siglos estuvieron alejadas del teatro de las luchas, primero entre almorávides y almohades y después entre éstos y los andalusíes, salvo aquel encuentro aislado de Luque en el verano de 1165.

Ya no se habla para nada de "distritos" sino sólo de los gobernadores situados en Jaén, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla (2). Esto ocurre por ejemplo en 1224 a la muerte en el Magreb del califa Abu Ya'qub Yusuf al-Mustansir. Al morir sin hijos que le sucedieran, algunos gobernadores se independizan en algunas zonas de Al-Andalus.

Así al saberse el nombramiento en Marrakech de Abu Muhammad 'Abd al-Wahid al-Majlu' como sucedor de al-Mustansir (m. 1124) se sublevó el gobernador de Murcia que se proclamó "emir de los creyentes" con el sobrenombre de al-'Adil', siendo reconocido por los restantes gobernadores salvo el de Valencia. Pronto empezaron las luchas intestinas entre unos y otros. Así 'Abd Allah al-Bayyasi que había sido nombrado gobernador de Córdoba (3) se declaró independiente de al-Adil tomando el sobrenombre de al-Zafir, en un territorio que comprendía Córdoba, Jaén, Baeza y Ubeda.

Entre tanto las tropas cristianas de Fernando III deciden apoyar a al-Bayyasi contra las tropas almohades mandadas contra él desde Sevilla. En una palabra al-Bayyasi se hizo vasallo del rey Castilla, ante el reconocimiento por Marrakech de al-'Adil como califa.

2. Fernando III y al-Bayyasi, conquistan Priego en 1125.

Como Priego (todavía llamado Baguh=Pego), no reconocía la autoridad de al-Bayyasi, por residir en ella unos notables almohades que al parecer habían hecho de ella cabeza de su feudo; Fernando III a cuyo lado estaba el emir de Baeza, en verano de 1125 (4) después de pasar por Martos procedente de Jaén, y de conquistar los castillos de Víboras y Alcaudete, que se rindieron por mediación de al-Bayyasi, se decide a asaltar Priego, que resiste fuertemente.

Según al-Himyari después de un largo sitio, penetró no sin dificultad en la ciudad y la guarnición de la ciudadela se le entregó. Gran parte de los habitantes fueron aniquilados en el asalto, los restantes combatientes que se refugiaron en el recinto del castillo se entregaron utilizando la mediación de al-Bayyasi, ofreciendo a cambio 80.000 maravedís y recibiendo como rehenes cincuenta

(2) Ibn 'Idari, **Al-Bayan (Los Almohades)** op. cit., pp. 289-290.
(3) Ibn 'Idari, op. cit., p. 292.
(4) al-Himyari, **Rawd al-Mi'tar**, artic. Priego, Ibn 'Idari, op. cit., p. 292, y **Primera Crónica General**, Edic. Catalán, Andres, p. 720.

y cinco dueñas musulmanas, es decir del harén del sayyid almohade de Priego.

La fortaleza fue arrasada hasta el suelo dice la Primera Crónica General de España (5), dato que corrobora el estilo del castillo de Priego del siglo XIV.

Como Fernando III carecía de repobladores para ocupar Priego ni estaba en condiciones de dejar una guarnición permanente en esta fortaleza tan lejana a su retaguardia castellana, se hizo cargo de ella al-Bayyasi. Por ello al ser asesinado el reyezuelo de Baeza por sus súbditos cordobeses en el verano de 1126 (por estar indignados por su colaboración con el ejército sitiador del castillo de Capilla) Priego quedó a merced de sus habitantes y nominalmente bajo dominio almohade. Del mismo modo las poblaciones del Sur de Córdoba: Cabra, Lucena, Iznájar, Zuheros, Luque y Baena, viven autónomamente adhiriéndose nominalmente al caudillo de turno. Así en 1128 surge el caudillo Ibn Hud que al año siguiente extiende su autoridad sobre Jaén, Córdoba y Sevilla y sus respectivos "reinos" almohades (6).

Córdoba, era teóricamente un reino (Mamlakat) o provincia del Imperio almohade según nos la describe Ibn Sa'id al-Magribi (7). Esto estudiaremos en el siguiente apartado.

3. Los distritos de la provincia o reino de Córdoba en época almohade.

El Sur de Córdoba formaba parte por un lado al Mamlakat de (reino) Granada con el distrito de Bigu (Priego) y por otro el **'amal** de Córdoba o mamlakat, es decir de las provincias almohades de Granada y Córdoba. Esta segunda comprendía según Ibn Sa'id al-Magribi: Istiŷa (Ecija), Bulkuna (Porcuna), Qabra (Cabra), Istaba (Estepa), Bayyana (Baena), al-Yussana (Lucena), al-Qusayr (El Carpio-Montoro), Al-Mudawwar (Almodóvar) y Gafiq (Belalcázar). No quiere decir esto que allí hubiera unos reinos como tales sino unas circunscripciones territoriales y político-administrativas almohades. El autor de la obra **al-Mugrib fi hulà al-magrib** (8) que era natural de Alcalá la Real vivió aquella época y como geógrafo conocía estos pormenores. Los términos territoriales y administrativos del periodo almohade fueron mantenidos, por lo general, conservando sus límites primitivos al producirse la conquista cristiana, pues los deslindes entre las distintas poblaciones conquistadas se ajustaron como norma, a instancias del propio rey Fernando III, a las demarcaciones existentes "en tiempos de moros". Los distritos del Sur de Córdoba al ser durante muchos años zona fronteriza con el reino nazarí de Granada (con avances y retrocesos de la

(5) P. 720.
(6) Ibn 'Idari, op. cit. p. 321.
(7) Reproducido por al-Maqqari, Analectes, I, pp. 103 y 124.
(8) Ibn Sa'id al-Magribi, **al-Mugrib fi hulà al-magrib**, edic. por Sawqi Dayf, Cairo s.d. 2 vols. Estos distritos vienen reseñados por al-Maqqari, Anlectes, I, 03, 1 y 123.

frontera para uno y otro lado, seguido luego por concesiones y privilegios territoriales señoriales desglosados arbitrariamente) no se ajustarían a los límites reales de las primitiva demarcación musulmana (E. Terés Sádaba) (9). Por eso Ibn Sa'id habla por un lado de Mamlakat y de las poblaciones de su **'amal** (provincia o jurisdicción). Sin embargo, los cristianos hablarían de los reinos de Córdoba, Jaén, como traducción literal del vocablo **mamlakat.**

4. La fundación del reino o emirato nasrí de Granada.

En unas décadas Fernando III había convertido el territorio fronterizo de Castilla, con continuos enfrentamientos entre cristianos y musulmanes. En un castillo de esta zona, Arjona, surgía un nuevo caudillo de Al-Andalus, que iba a terminar con el liderazgo de Ibn Hud, fundando en poco tiempo un reino, el último reducto del Islam en la Península ibérica (10). Ibn al-Ahmar, que así se llama el caudillo, adquiere pronto fama en sus enfrentamientos con los cristianos. Pronto decide sublevarse y proclamarse sultán en su ciudad natal el 18 de Abril de 1232, adoptando el sobrenombre (**laqab**) de al-Galib bi-llah, aunque siempre se le llamaría por el apelativo de su padre: Ibn al-Ahmar (El hijo del rojo). En poco tiempo además de Jaén reconocieron su autoridad Porcuna y Córdoba. Pronto después de un enfrentamiento con Ibn Hud cerca de Sevilla conseguiría apoderarse de esta población, aunque pronto los sevillanos lo rechazarían y proclamarían como su soberano de nuevo a Ibn Hud. Pronto se proclamaría vasallo de Fernando III en su lucha con Ibn Hud, alianza que más adelante rompería y posteriormente adoptaría de nuevo. El futuro de su reino no estaba en las llanuras de Córdoba, Sevilla o Jaén sino en los macizos de la Penibética, zona propicia a la defensa contra las acometidas de Castilla. Tendría que ocurrir la caída de Córdoba en poder de Fernando III para que los granadinos le llamaran como su caudillo comenzando así la fundación del que iba a ser su reino.

(9) Apud. Javier Aguirre Sádaba, **Hª de Jaén**, Jaén, 1982, p. 181. cf. mi obra **Andalucía musulmana, -Estructura política-administrativa**, 2ª Edición aumentada, Córdoba, 1982, pp. 118 y ss.

(10) Para este período utilizaremos la siguiente bibliografía:

- Ibn Abi Zar', **Rawd al-Qirlàs**, edic. cit.
- Ibn al-Jatib, **al-Ihata fi ta'rij Garnata**, edic. El Cairo, 2 vols., 1347 H.
- Ibn al-Jativ, **Lamha al-Badriya fi dawla al-nasriyya**, El Cairo, 1347 H.
- **Rayhanat al-Kuttab de Lisan al-din Ibn al-Jatib**, edic. y trad., M. Gaspar Remiro, Correspondencia diplomática entre Granada y Fez (siglo XIV). **Revista del centro de Estudios Históricos de Granada y su reino**, Granada 1911-1916.
- Ibn 'Idari, **al-Bayan al-Mugrib, El anónimo de Madrid y Copenhague** Valencia, 1917, trad. A. Huici.

El sur de Córdoba frontera con el reino nazarí de Granada en poder de Castilla.

1. Fernando III conquista Córdoba y en pocos años se apodera del Sur de Córdoba.

La conquista de Córdoba en el verano de 1236 y la muerte de Ibn Hud en Almería parecen el detonante de la fuerte explosión que fragmentó Al-Andalus. La Campiña y Sierras del Sur se quedaron desconcertadas al faltar su centro de orientación político y económico. Cada castillo estaba bajo la dirección de su caíd. Según Julio González (1) en el verano de 1239 estando el rey Fernando en Ayllón llegó a verle Alvar Pérez de Castro para resolver asuntos de la frontera, entre ellos una nueva demanda de socorros. El rey le dio mucho "para esos pobladores de Córdoba mantener et asosegar, et para partir por los castillos". Despachado por don Fernando, regresó el magnate con celeridad, pero al pasar por Orgaz le sorprendió la muerte.

Don Fernando comprendiendo la falta que hacía en la frontera y más aún al no disponer ya de Alvar Pérez, preparó el ejército bajo su dirección personal. Era la primera vez que volvía desde que tomó Córdoba, le acompañaban sus hijos Alfonso y Fernando. Don Fadrique se había ido a Italia. Llegó a la capital cordobesa en febrero de 1240 y sosegó los ánimos, disponiendo lo necesario para su organización. Tuvo residencia en ella hasta marzo de 1241.

El rey desde allí hacía cabalgadas. En una de ellas capturó un "onrado rey moro" es decir un noble almohade que trataba de conseguir el reconocimiento almohade en la Campiña. Su captura hubo de acabar con las esperanzas de algunos caídes, que determinaron inclinarse al rey castellano mediante pactos. Estos los otorgó el rey por cartas plomadas que quedaron en poder de los respectivos arraeses. Estos y los "vieios de la aliama" dieron su aquiescencia a las sumisiones. En virtud de ellas las fortificaciones, señoríos y defensa habían de quedar en poder del rey Don Fernando, así como los tributos, en la cuantía con que los habían pagado al Miramolín (Amir al-Mu'minin. = emir de los creyentes, es decir al califa almohade). Los musulmanes podían marchar o seguir en sus casas y propiedades, religión y administración de justicia ordinaria con entera libertad, de gobernarse por medio de sus "alcaiates" y "vieios de la aliama" (2).

Mediante pactos se entregaron a don Fernando en esa oportunidad las villas y castillos de la Campiña: Ecija, Almodóvar, Setefilla, Lucena, Luque, Estepa y otros muchos castillos (Jiménez de Rada, IX, XVII). Entre esos "muchos castillos" se encontraban: Hornachuelos, Mirabel, Fuente Tomiel, Zafra Pardal, Zafra Mogón, Rute,

(1) Julio González, **Reinado y Diplomas de Fernando III**, (I, Estudio), Córdoba, 1980, pp. 334 y ss.
(2) Ibid, pág. 3337.

Bella, Baena, Montoro, Aguilar, Benamejí, Zambra, Osuna, Cazalla, Marchena, Zueros, Zuerete, Porcuna, Cote y Morón (3).

A mediados de año debió llegar a Córdoba el canciller, afirma Julio González, pues desde julio ya despacha privilegios reales, especialmente los relativos al dominio de las tierras andaluzas, con lo cual se aseguraba su defensa. El 17 de Septiembre dio a la Orden de Calatrava el castillo de Locovin y Susana, situados cerca de Alcaudete, Priego y Alcalá.

Es necesario observar cómo la frontera con el naciente reino de Muhammad b. Yusuf b. Nasr se sitúa en la línea divisoria de aguas entre la cuenca del Guadajoz y el Valle de Genil. Sin embargo, Priego y su comarca todavía permanece en poder musulmán, hasta que Ibn al-Ahmar pacta con Fernando III en el cerco de Jaén en 1245, la cesión de Jaén, al-Ahŷar, Priego y Arjona (4). De esta manera, Ibn Nasr se aseguraba su reino a cambio de ceder Jaén, Arjona, Pegalajar y Priego y de hacerse vasallo del rey Fernando III.

En Marzo de 1246 los cristianos entraban en Jaén y poco después entrarían en Priego y su comarca, pues antes había sido donada a la Orden de Calatrava por trueque con el consejo de Córdoba por Bélmez, Cuzna, Elada y Cañete. Esto indica que Priego, lo mismo que el castillo de Poley (Aguilar) había sido adjudicado antes al alfoz cordobés (5).

El obispo y la iglesia de Córdoba habían recibido del rey Fernando la villa de Lucena (21 de Julio 1241), la de Bella (26 de Marzo 1249) y la villa y castillo de Tiñosa (15 de febrero 1245) (6).

Estas donaciones a la iglesia de Córdoba ocasionarían más gastos que beneficios dado el peligro permanente que había en la frontera. Por este motivo la iglesia de Córdoba cambiaría Lucena o cedería a la Orden de Santiago para que la poblase y defendiese. Lucena estaba casi despoblada desde época almohade por emigración de sus habitantes judíos como antes vimos.

2. La frontera con el reino nasrí de Granada a finales del siglo XIII.

La frontera quedaba encomendaba en su custodia a las fuerzas de los ricos omes o de las Ordenes militares. Sólo Tiñosa era de la iglesia de Córdoba lo que motivaría pleitos que darían lugar a amojonamientos con el peritaje de moros naturales de los pueblos en litigio (7).

(3) **Primera Crónica General,** edic. cit. p. 740 b.

(4) **Al-Dahira al-saniyya fi ta'rij al-dawla al-mariniyya,** de autor anónimo, Alger 1920, p. 64; Apud. Rachel Ariè, **L'Espagne musulmane au temps des Nasrides** (1232-1492), París, 1973, p. 60 n. 4.

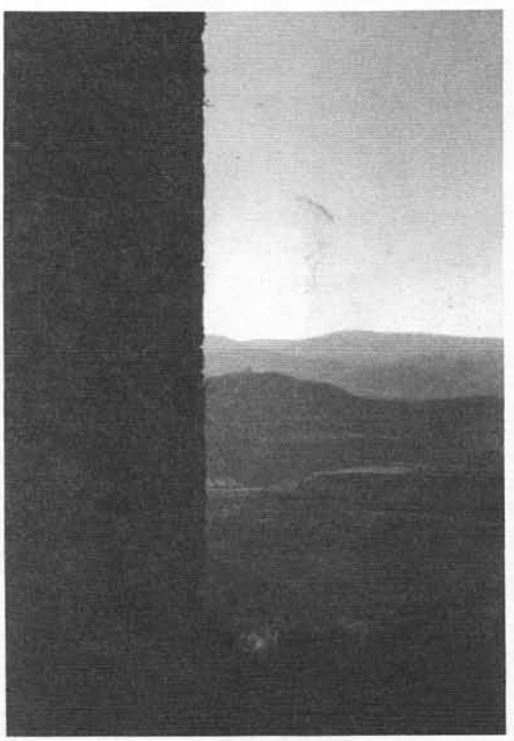
(5) Julio González, **Reinado y Diplomas de Fernando III,** p. 446.

(6) Julio González, op. cit., p. 447.

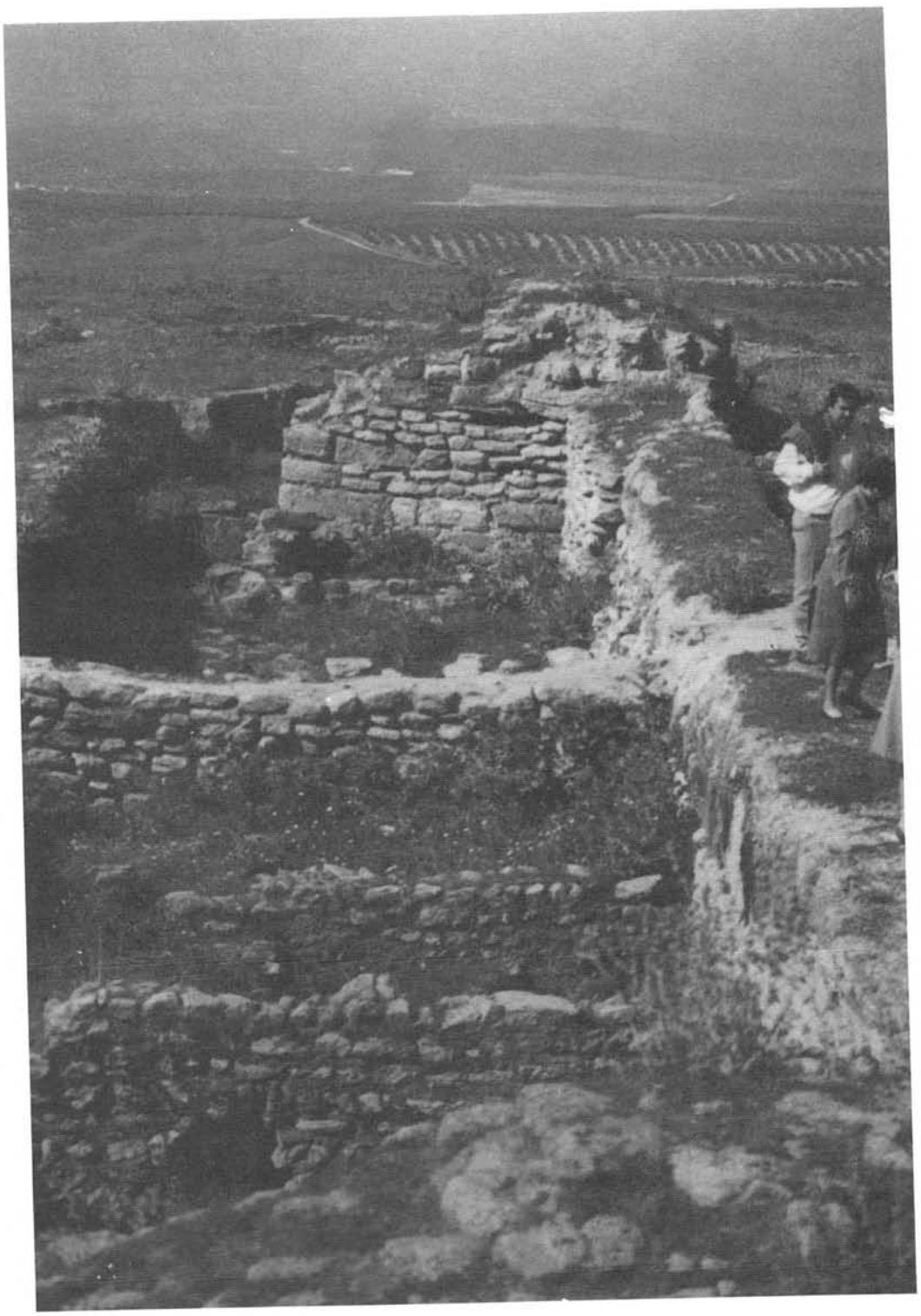
(7) cf. mi trabajo, **Castillos de Córdoba-Carcabuey y Castillo** en BRAC nº 109 (1985), en el estudio del documento de deslinde entre Tiñosa, Priego, Carcabuey y Algar. También se localiza dicho castillo de Tiñosa en el lugar "Jardín del Moro" en la vertiente de la Sierra de la Horconera que da hacia el camino de Priego a Rute el Viejo.



Murallas del castillo de Rute (Rut) en la Frontera (Tagr) con el reino de Granada



Perspectiva desde el torreón de Fuente Aljama. Al fondo la atalaya o Rábita llamada "Torre alta"



Murallas medievales de Ateba, la Ategua ibérico-romana. En primer plano el zoco. (Foto A. Arjona)

También estaba en poder del Obispo e iglesia de Córdoba la villa de Bella, población que es la musulmana Belda (8).

La Orden de Calatrava poseía Priego, Carcabuey, castillo reconstruído por esta Orden y Algar (9).

La Orden de Santiago tenía, cedidos por la iglesia de Córdoba, Estepa, Benamejí y Santiago de Bierven.

La frontera iba por el lado cristiano por Priego, Tiñosa, Rute, Benamejí, Bella (Cuevas de Belda en Cuevas de San Marcos), y Santiago de Bierven. Por el lado musulmán estaban Alcalá de Benzaide, Montefrío, Algarinejo, Fuentes de Cesma (Sayna) e Iznájar. En una línea más atrás estaba Castil Anzur, Lucena, Zambra, Cabra, Zuheret, Zuheros, Baena y Luque.

En esta época se reconstruyen los castillos de Carcabuey, Luque, Zuheros, Lucena, y Benamejí sobre restos árabes anteriores (10).

En estos primeros años de dominio cristiano la mayoría de la población de esta zona era mudéjar según vimos en los pactos que hizo Fernando III con los alcaides de ellas (10 bis).

3. La revuelta de los mudéjares (1262-1264). Emigración de los mudéjares del Sur de Córdoba. Repoblación castellana.

Ya vimos como la población musulmana permaneció en el Sur de Córdoba a consecuencia de los pactos de sumisión suscritos con Fernando III. Esta población tenía plena libertad para moverse y para su vida. Cuando le sucede Alfonso X se siguen respetando tales pactos. Así al dar Alfonso X la villa y castillo de Cabra a la ciudad de Córdoba, pone la condición de que "guarden e tengan a los moros que y son moradores o serán daquí adelant a todos los pleytos que an connusco, segín dicen las cartas que tienen del rey Fernando, mio padre et de nos" (11).

En el transcurso de los veinte años que le proporcionó la firma del tratado de paz con Fernando III, Muhammad I, que es como se tituló Ibn al-Ahmar, se dedicó a la instauración de la autoridad real en su recién creado emirato y a fortificar sus fronteras. Los

(8) Castillo de Belda, arrasado por 'Abd al-Rahman III como vimos (Crónica Anónima de al-Nasir, 127 n. 79, 8 o). Este castillo fue localizado por Torres Balbas en su artic. **Antequera Islámica en al-Andalus XVI** (1951), p. 433, n. 1. cf. mi obra **El reino de Córdoba** pp. 215 y ss.

Identificamos Bella con Belda, por que la evolución fonética es posible y sobre todo por un documento de 1268 por el que Alfonso X ordena que a petición del Obispo de Córdoba y del Cabildo se tenga a dicha Bella por "lugar llano" ya que no tiene ninguna torre solo "aquella cueva que había". Dicha cueva ya fue identificada por Simonet (Hª de los Mozárabes 519 n. 2) como cueva y monte de Belda. Está en el término de Cuevas de San Marcos (Málaga).

(9) Véase dicho documento en mi trabajo citado en n. 7 ut supra.

(10) Sobre dichos castillos, en el aspecto arquitectónico cf. Rafael Ramírez de Arellano, **Inventario Monumental y Artístico de la Provincia de Córdoba**, Córdoba, 1904, reed. de 1983. cf. F. Fernández y González, **Estado social y político de los mudéjares de Castilla**, Madrid, 1866 (reed. 1985). Apéndices nº XXV, XXVI.

(11) Julio González, **Reinado y Diplomas de Fernando III**, p. 401.

musulmanes del Sur de Córdoba inician entonces un goteo continuo de emigración hacia el reino nasrí al comprobar como los castellanos ocupaban las poblaciones donde ellos vivían haciéndose dueños de las mejores tierras. El rey nazarí no había cesado un momento de preparar una sublevación contra el rey castellano. Para entretener a Alfonso X mandaba cartas y embajadores y sorprenderlo cuando más confiado estaba. Por sus espías sabía que era el momento más propicio. Todos los musulmanes que vivían en tierras de Castilla la novísima, desde Jerez hasta Murcia se tenían que sublevar todos en un día señalado. El rey granadino se había preparado con fuerzas marroquíes. La misión más delicada se confió a los moros andaluces, sevillanos, que habían de apoderarse de la persona del rey y de la reina. Asaltarían el Alcázar, sorprendiendo la guardia y por un atrevido golpe de mano expulsarían a los cristianos de Sevilla, y unidos a los moros del Aljarafe, la reconquista sería un hecho (12). En la frontera, los castillos con poca guarnición serían sorprendidos por la población musulmana. Así ocurrió con Rute aunque las crónicas no refieren nada especial sobre la zona del Sur de Córdoba, fijando la atención en las zonas de Jerez y Murcia. En el Sur de Córdoba no hay datos de que hubiera otras sorpresas quizás porque la población musulmana había emigrado al vecino reino de Granada y estaba en franca minoría y sobre todo porque al ser frontera sus guarniciones estaban alerta y bien nutridas.

La contraofensiva cristiana castellana -aragonesa en el reino de Murcia- y en el occidente de Al-Andalus se hace inmediata y simultánea, volviendo a quedar las fronteras en 1266 en sus antiguos límites. Alfonso X con ayuda de Jaime I logró pacificar el reino de Murcia. Por el Oeste las plazas de Jerez, Vejer de la Frontera, Medina Sidonia, Rota y Sanlúcar en Octubre de 1264 están en poder de Alfonso X y en la primavera Cádiz y Arcos (13) repoblándolas con cristianos y expulsando a los musulmanes. Por el Sur de Córdoba Rute quedó en manos musulmanes por lo que Tiñosa hubo de ser abandonada por el Cabildo catedralicio de Córdoba por los ataques continuos de los moros de Rute (1280) (14).

Por el tipo de construcción el castillo de Rute, sería construído por esta época (15) como plaza fuerte que controlara el camino de Priego a Iznájar, vías de penetración, junto con el camino de Alcaudete y Alcalá Benzaide, hacia el reino de Granada.

(12) Antonio Ballesteros Beretta, **Alfonso X El Sabio**, Barcelona, 1963, pp. 367 y ss.

(13) **Crónica de Alfonso X**, edic. C. Rossel, Madrid, 1953, Cap. XIV, p. 10.

(14) **Libro de las Tablas de la Catedral de Córdoba** Ms 125 doc. nº 70 (fº 19r.) cf. Antonio García García, Fº Cantelar y M. Nieto, **Catálgo de los más e incunables de la Catedral de Córdoba**, p. 225.

(15) cf. mi obra, **El reino de Córdoba durante la dominación musulmana**, edic. cit., p. 232. Es un recinto de planta poligonal flanqueado en los ángulos por torres cuadradas. El material es mampostería y argamasa. Consideramos como obra nazarita con añadidos cristianos posteriores. Cf. R. Ramírez de Arellno, Inventario Monumental y Art..., edi. cit. p. 481.

El reino nazarí se consolida y amplía su territorio por el Sur de Córdoba. Benamejí conquistado por los benimerines. Alcaudete y su distrito conquistado por las tropas nazaríes. La última conquista musulmana de Priego y la data de la construcción de las torres (rabitas) de su comarca.

1. La población del sur de Córdoba: mudéjares, cristianos y judíos.

Hemos visto en el capítulo anterior que es posible que en el territorio del Sur de Córdoba parte de la población musulmana emigrara al vecino reino de Granada. Prueba de ello es que una población desapareció sin dejar rastro en la toponimia. Se trata del castillo de Zuheret o çuferet citado como uno de los conquistados por Fernando III en la Primera Crónica General de España y en algunos documentos del Archivo de la Catedral de Córdoba. Así en carta del rey Alfonso X fechada en Toledo a 11 de Marzo de 1254 recuerda que su padre donó al Obispo y Catedral de Córdoba el diezmo de los almojarifazgos de Cabra, Vierben, Zuheros, Zuheret, Luque y Baena (1). Sin embargo, pasados treinta años en 1284 en una carta del rey Sancho IV fechada en Valladolid en el mes de Junio, por la que se recuerda la obligación de recaudar para la iglesia de Córdoba el diezmo de los citados almojarifazgos de Baena, Zuheros y Luque, ya no se nombra a Zuheret, lo que indica que dicha población había sido abandonada probablemente por emigración de sus habitantes musulmanes al reino de Granada o bien por reagruparse sus vecinos a la vecina población de Zuheros para mayor seguridad dada la inseguridad de la zona fronteriza. Dicho castillo creo haberlo localizado en lugar llamado castillo de Allende, cerca de Zuheros, al otro lado del río Bailón (2). No creo, como dice mi buen amigo Juan Bernier, estuviera dicha población en el Laderón, cerca de la actual Dª Mencía, pues si así hubiera sido, se le citaría en un documento de 26 de Marzo de 1266, por el que el rey Alfonso X dona a Gonzalo Ibáñez "seis yugadas de heredad entre Cabra y Zuheros en linde con Ferrand García de Encinas, Rodrigo Arias de Carmona, La Sierra y el Gudalmoral". Precisamente el arroyo citado nace en el Laderón de Dª Mencía. A finales del siglo XIII una proporción de campesinos seguían siendo mudéjares, es decir "moros" conviviendo entre cristianos, labrando las tierras de estos. Así lo expresan dos documentos (4): uno de 1290 y otro de 1294.

(1) M. Nieto Cumplido, Corp. M. Cord., I, nº 434, reproduzco dicho documento en mi obra **Zuheros. Estudio geográfico e histórico de un municipio cordobés**, Córdoba, 1973, apéndice nº 2. pág. 197-8.

(2) A este lugar se le llama y llamaba en el siglo XVIII, lugar de la alquería y castillo de Allende cf. mi trabajo sobre Zuheros en BRAC nº 112 (1987) en el que transcribo la "Descripción topográfica de Zuheros escrita por el párroco Don Joseph Poyato Cazorla cura y vicario de dicha villa enviada al geógrafo de su Majestad Tomás López "Ms 7293 de la Biblioteca Nacional.

(3) M. Nieto Cumplido, Corp. M. Cord. II, nº 747.

(4) Libro de las Tablas de la Catedral de Córdoba f. 30 r. cf. **Catálogo de los**

En ellos el rey Sancho IV "recuerda a los alcaydes y alguaciles de Baena, Luque y Zuheros" "la obligación de embargar los bienes a los moros".

"Que no pagaban los diezmos de los almojarifazgos de esos lugares ni los diezmos del ganado extremeño que pastaba en los términos de estas poblaciones citadas, ni los diezmos del pan que cogen los moros en los heredamientos de los cristianos" (que labraban en arrendamiento los musulmanes). Debía ser un porcentaje alto de "moros" pues de lo contrario no haría un rey un llamamiento de este tipo. También habla de los judíos no sabemos si eran nativos o bien llegados con los conquistadores castellanos. Es probable que en estas poblaciones los musulmanes vivieran en el campo y en los arrabales fuera del recinto fortificado. Así parece que en Zuheros tenían la mezquita fuera del recinto amurallado a juzgar por el viejo alminar existente fuera y debajo de las murallas y que luego en el siglo XVI fue aprovechado para torre de la parroquia. Los cristianos tenían dentro de la muralla la iglesia parroquial (5).

No sabemos el destino de estos musulmanes que vivían en estas poblaciones, al menos Baena, Zuheros y Luque, y probablemente en otras del Sur de Córdoba. Después de medio siglo de la conquista por Fernando III es probable se integraran en el resto de la población cristiana pues no hay noticias de que emigraran al vecino reino de Granada. Su emigración o expulsión hubiera creado un grave vacío demográfico, sobre todo cuando hemos visto que eran los que labraban las tierras de los cristianos.

Estos labradores "moros" eran descendientes de aquellos campesinos hispanos, siervos de los señores "feudales" visigodos y que luego tras la invasión árabo-bereber, cambiaron de "señor" convirtiéndose en siervos de los jeques árabes. Hablarían en romance andalusí el mismo que utilizaron en las jarchas junto al árabe.

2. El reino nazarí amplia sus territorios por el Sur de Córdoba. Benamejí, Bella y Vierben caen en poder musulmán.

El último cuarto del siglo XIII fue aprovechado por el emir granadino para preparar su ejército. Dado que los habitantes de su reino eran en parte descendientes de aquellos que el emir 'Abd Allah (siglo XI) describía incapaces de hacer la guerra a nadie "aunque fuese a las moscas", buscó elementos adecuados para la lucha al otro lado del Estrecho, cantera inagotable de "voluntarios de la fe", dada la penuria y afan de botín que latía en aquellos bereberes.

Esta vez les tocó a los zanatas Bau Marín, hombres avezados a todo género de privaciones, y aptos para la guerra, altivos y rudos.

Manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba, edi. cit. Ms. nn. 109. Edito. completo en mi obra: **Zuheros. Estudio geográfico e histórico...**, apéndices nºs. 4 y 5.

(5) Cf. mi obra **Zuheros. Estudio geográfico ...**, pp. 91 y ss. cf. el plano del recinto medieval de Zuheros.

A estos había que sumar las familias de remoto origen árabe, que todavía conservaban una cierta disposición para el arte de la guerra. Estos formarían los cuadros de caballería e infantería, mientras que los primeros formaban milicias especiales de choque. También algunos nobles y renegados cristianos formaban parte de estos mercenarios armados permanentemente. A los mercenarios benimerines o de otros grupos zanatas les estaba encomendada la defensa de las fronteras del reino, dirigidos por el sayj al-Guzat, cargo atribuido a un príncipe de la dinastía mariní hasta que más tarde se haga cargo de su mando el mismo sultán.

Por este motivo el soberano Muhammad II que reinó desde 1273 a 1302, aprovechan la llegada de estos aguerridos contingentes africanos para atacar algunas plazas avanzadas de Castilla del territorio del actual Sur de Córdoba. Así en la quinta expedición del emir de los Banu Marín Abu Yusuf a Al-Andalus en el mes de octubre de 1277, las tropas musulmanas una vez juntas en Archidona con las granadinas al mando de Muhammad II acamparon sobre el Hisn Bani Basir (Benamejí) (6) ganándole dice el Rawdal-Qirtàs por asalto, siendo sus defensores degollados y las mujeres y niños cautivados. Después los ejércitos musulmanes marcharon contra Córdoba atacando el castillo de Al-Zahra'.

No obstante en 1307 se vuelve a hablar de Benamejí para amojonar su término con el de Lucena y Castil Anzur por petición del Maestre de la Orden de Santiago (7). Esto no indica que Benamejí permaneciera en poder cristiano, su reconquista sería en 1362 como luego veremos. Ya no se vuelve a hablar de Bella ni de Vierben pues habían corrido la misma suerte que su vecina Benamejí.

Pronto el emir de Granada receló de los Banu Marín y de su poder en Al-Andalus por lo que pronto se apartó de su alianza, atacando Málaga que estaba en poder de los africanos haciendo su entrada en ella en 1279. No obstante pronto tendría que soportar las razias de Alfonso X por su reino. No obstante los problemas sucesorios de Castilla salvaron la difícil situación del reino de Granada, al sublevarse el infante don Sancho contra su padre. Muhammad II aprovechó la oportunidad para aliarse al infante castellano en su entrevista de Priego en 1282. Alfonso X "separado" del gobierno en Valladolid por una junta de prelados y magnates en 1282 decide aliarse con el emir de Marruecos Yusuf el cual esperaba ansioso el momento de pasar Al-Andalus contra Muhammad II. Reunidos ambos soneranos en Ecija donde parten para cercar Córdoba adonde se había refugiado el infante Sancho.

Por estas causas quedan como castillos fronterizos, Castil Anzur y Lucena, y en segunda línea Aguilar, Monturque y Cabra.

3. El rey Muhammad II amplía su reino por Alcaudete.

Rute conquistado de nuevo en 1310 por el infante D. Pedro.

(6) Ibn Abi Zar', **Rawd al-Qirtás**, edic. de A. Huici, I, p. 615.
(7) Libro de las Tablas (f. 47 v.) cf. **Catálogo op. cit.** Ms 125 n. 166, p. 236.

Aprovechando la disensiones internas en los reinos cristianos y el alejamiento de Castilla de Marruecos y Aragón atacó la plaza fronteriza de Alcaudete, situada en la misma línea fronteriza granadina y que controla el camino de acceso a Granada por el pasillo de Alcalá de Benzaide. La plaza que guarnecía la Orden de Calatrava fue acometida con ímpetu y según la descripción que hace de su conquista Ibn al-Jatib "se abrió un boquete en la muralla refugiándose los habitantes en la alcazaba, no obstante ante el asalto los habitantes -dice- y las tropas que le defendían la abandonaron siendo conquistada a la hora del mediodía de un domingo a ocho de sawwal del año 699 (=27 de Junio del año 1300)". Después añade que se "estableció en Alcaudete la Rábita de los musulmnes emprendiéndose por mano del sultán la obra de su foso" (8). (La Profesora Rachel Ariè (9) da otra fecha de la conquista, la de 4 de sawwal del 699 (H), es decir 24 de Junio de 1300). Después Muhammad II se dirigió a la vecina Baena de cuyo castillo era alcaide Alfonso Pérez de Saavedra que con ayuda de la caballería de Castro y Espejo y de sus valientes habitantes rechazó el ataque. Durante este episodio ocurrió algo que parece extraido del romanticismo. Dice Ibn al-Jatib (10) que durante el ataque un soldado nazarita arrojó un venablo cuya punta tenía un material de alto precio y que atinó a un soldado cristiano. El soldado se rastreó hasta la puerta pero el sultán impidió que se le rematase y se llevó clavado el venablo y entonces dijo el sultán: "dejarlo que cure con él su herida, pues erró en su blanco la muerte". Entonces Ibn al-Jatib agrega una poesía de un poeta.

> A causa de su libertad, arroja al enemigo flechas
> cuyas puntas están adobadas de oro purísimo
> el herido por ellas cura sus lesiones con ellas
> y se costean con ellas las mortajas de los por ellas muertos.

Desde allí las tropas del emir Muhammad II se dedicaron a raziar la campiña de Córdoba y Jaén, llegando a penetrar en un arrabal de la vecina Martos.

Posteriormente las disenciones internas en el reino de Granada terminaron con este predominio militar nazarí sobre Castilla. Al reinado glorioso de los primeros nazaríes al-Ahmar y Muhammad II, sucedieron una serie de soberanos de reinados generalmente cortos con frecuentes luchas intestintas por la sucesión. Mientras la población granadina aumentaba sin cesar tanto por el alto crecimiento demográfico como por la llegada de emigrados musulmanes de levante y de numerosos lugares de Andalucía.

(8) Ibn al-Jatib, **Lamha al-Badriya**, edic. cit., 41 cf. mi trabajo sobre esta conquista de Alcaudete en **Estudios Cordobeses** en BRAC nº 106 (1984), pp. 108 y ss.

(9) Rachel Ariè, **L'Espagne musulmane au temps nasrides**, edic. cit., p. 82 nota 5.

(10) Ibn al-Jatib, **Ihata**, edic. Cairo 1901, I, p. 131, y **Lamha**, y p. 78 cf. mi trabajo en BRAC nº 1106.

Mientras continuaba la inestabilidad de las treguas entre Castilla y Granada, renovadas y quebrantadas a favor de uno o de otros.

Castilla inicia el siglo XIV con la desalentadora minoría de Fernando IV cuya tutela recayó en el infante D. Pedro. Este en el año 1310 se fue a Córdoba, y desde allí empezó a recorrer la tierra de moros, aprovechando las graves disensiones entre Nasr y el conspirador Abu-1-Walid Ismail, se apodera del Castillo de Rute (11).

Ya en el trono Fernando IV en la primavera de 1312, reanudó la guerra de las fronteras llegando a Martos, adonde se detuvo para hacer justicia a los hermanos Carvajales y de allí pasó a sitiar Alcaudete y en el mes de Agosto la plaza se entrega al infante D. Pedro. Desde allí el monarca inicia negociaciones con el nuevo monarca granadino Isma'il I, pero los pactos no llegaron a cumplirse por la repentina muerte de Fernando IV el 7 de Septiembre del mismo año.

De esta manera, la frontera recobraba su antigua línea primitiva pero por poco tiempo pues las crisis interiores de Castilla permiten a los nazaríes raziar durante dos años las fronteras.

4. La última conquista musulmana de Priego y la data de la construcción de las torres (rábitas) de su comarca (1).

Aunque Priego fue conquistada por las tropas del rey Fernando III en 1226 no es hasta 1245 cuando el dominio cristiano de Priego y su comarca se hace efectivo a raíz del pacto realizado entre

(11) **Crónica de Alfonso XI**, cap. VI, p. 178.

(1) Estas torres atalayas son: en Rute la del Canuto en lo alto de Sierra Alta, vigilando el camino de Priego a Iznájar. En el camino de Priego a Alcaudete (o camino de Córdoba a Málaga por Priego y Rute):

- Torre Alta.
- Los Pradillos o Bajera.
- Torre del Hachón (o pradohachón) (o media).
- Torre de Barcas.
- Torre de Fuente Aljama.
- Torre del Almorchón.

En el camino de Priego a Alcalá de Benzaide:

- Torre de la Oliva (o escusana).

En el camino de Alcaudete o Alcalá:

- Torre de la Rabita.
- Torre del Solvito.

En el camino de Priego a Rute en el tramo de hasta Carcabuey:

- Torre del Espartal o Genilla (llamada Rábita en el siglo XIII).
- Torre de Uclés o de Jaula.

En el camino de Cabra hacia Carcabuey y Priego:

- Torre del Esparragal.
- Torre de Zagrilla.

En el camino de Carcabuey a Cabra están los restos de un fortificación medieval:

- Castillejo.

En la Sierra de Albayate hubo según un historiador local un fortificación que vigilaba el camino de algarinejo.

el rey Fernando III e Ibn al-Ahmar en el cerco de Jaén (1) bis. También ese mismo año (31 de diciembre), el rey castellano-leonés dona a la Orden Calatrava la villa de Priego con todos sus términos y propiedades. A partir de ese momento se produce la repoblación de Priego y su comarca (2). Queda la villa de Priego como lugar fronterizo con el recién creado reino nasrí de Granada. En 1240 el mismo monarca se había apoderado mediante pacto de las vecinas poblaciones de Luque, Zuheros, Cabra, Lucena y Rute (3).

Como los avatares entre el reino musulmán de Granada y el de Castilla pasaron por muy ... que Priego volviera a poder musulmán se ... realidad. Las fuentes cristianas datan dicha captura de Priego por las huestes nazaritas (**nasríes**) en el año 1327, a causa de la traición del comendador de la Orden de Calatrava en Priego, Pedro Ruiz de Córdoba (4). Las fuentes históricas musulmanes dan otra versión de los hechos y otra fecha para la que sería última caida de Priego en poder musulmán.

La conquista de Priego en el siglo, la última que hubo, tiene relación con el árbitro de la política granadina en el mismo siglo: el haŷib Ridwan. Nació este personaje en la calzada de Calatrava y sus antepasados por vía paterna eran oriundos de Castilla y por vía materna del condado de Barcelona. Siendo niño de escasa edad, los granadinos lo hicieron cautivo y lo educaron en la religión musulmana. Durante su juventud supo ganarse el afecto del emir Abu-l-Walid Ismail, el cual antes de que en 1314 se apoderase del trono, lo tenía ya a su servicio y como persona de confianza. Cuando Abu-l-Walid llegó a reinar llevó a Ridwan a palacio y después le encargó la educación del príncipe Muhammad, el que años después sería Muhammad IV. Cuando el príncipe consigue llegar al trono después del asesinato del dictador Ibn Mahruq en Noviembre de 1328, Ridwan es llamado a Granada. Desde su exilio en Tremecén se apresuró a hacerlo y apenas llegado al corte nasrí (o nazarita) fue nombrado visir y dándosele luego las dignidades de haŷib y na'ib o delegado del monarca para el mando de las tropas andaluzas que juntamente con las tropas africanas constituían el ejército nazarita (5).

Deseoso el hayib Ridwan de atacar la frontera de Castilla,

(1 bis) Julio González, **Reinado y Diplomas de Fernando III**, Córdoba, 1980, Volumen I, pp. 189, 190 y 361-62. Sobre la Fuentes musulmnas puede cof. al-Himyari, **Rawd al Mi'tar**, edic. de Levi Provençal artículo Bagu (Priego).

(2) AHN (Archivo Hist. Nacional) **Ordenes Militares**; Calatrava, carp. 421, doc. 69 R. Citado por M. Peláez del Rosal y MC. Quintanilla Raso, **Priego de Córdoba en la Edad Media**, Salamanca, 1977, 66, nota 86.

(3) Julio González, op. cit., I, p. 337 cf. **Primera Crónica General de España**, edic. de Diego Catalán, 706.

(4) M. Peláez del Rosal y Mc Quintanilla, **Priego de Córdoba en la Edad Media**, edic. cit., pp. 71-72.

(5) Ibn al-Jatib, **Ihata**, edic. El Cairo, 1901, (1319 H), I, pp. 329-331 cf. Luis Seco de Lucena Paredes; **El Hayib Ridwan, la Madraza de Granada y las murallas del albayzin**, Al-Andalus XXI (1956), pp. 284 a 296. Debo observar que D. Luis Seco de Lucena utilizó la edición de la **Ihata**, El Cairo 1955 y yo he utilizado la edición de 1319 H. (1901) mediante fotocopia de los dos volúmenes de dicha obra regalados por el rey Sa'ud b. 'abd al-'Aziz al-Faysal b, Sa'ud a la Biblioteca del Instituto

la mañana del 26 de **almuharram** del 753 de la Hégira (17 de octubre de 1332 d. Jc) al mando del ejército inició un ataque a la medina de Priego (**Baguh**). La traducción del texto de la **Ihata** de Ibn al-Jatib (6) que es quien nos relata la conquista, es la siguiente: "El haŷib Ridwan) hizo una algara en 26 de al-muharram del año 733 H con el ejército contra madinat Baguh, ciudad famosa por la abundancia de sus aguas y su fértil comarca. Cogió su garganta cercándolo fuertemente, impidió la llegada de socorros. Se apoderó de la ciudad por asalto, después la repobló con defensores y la consolidó con los morabitos" (7). Este párrafo tiene un gran significado. Los morabitos (árabe **murabit**) eran los ermitaños o monjes soldados encargados de la defensa de las fronteras (8). Según L. Torres Balbás, el nombre de **rabita** se aplicó frecuentemente a los conventos fortificados que jalonaban costas y fronteras y habitaban musulmanes devotos dedicados a expediciones militares -la guerra santa- y a prácticas ascéticas". "Servían al mismo tiempo de puestos de vigilancia". "Hubo casos, añade L. Torres Balbás, en que los **ribats** se organizaron a base de una **rabita** y con un morabito como jefe".

Sería por tanto después del año 1332 cuando se construyen esas torres (rabitas) a lo largo de la frontera cristiano-nazarita, que probablemente estaba señalada por el curso del río Salado de Priego. Por ello las torres están alineadas en su margen derecha preferentemente. A sus señales se tocaba rebato poniendo por tanto en guardia la guarnición de la medina de Priego. La frontera quedó entre la comarca de Priego por parte musulmana y los términos de Luque, Zuheros. Carcabuey y Cabra por parte cristiana. Carcabuey sería conquistada unos años más tarde 1339 según nos reveló el poeta Ibn Yayyab en una casida laudatoria en honor del emir Yusuf I (9).

Prácticamente todas las torres se edificarían en esta fechas la conquista nazarí de Priego (1332) y el año 1341 fecha en que Alfonso XI reconquista, definitivamente para las armas de Castilla, la ciudad de Priego. Estas torres sufrirían multitud de reformas pues serían también utilizadas por los cristianos aunque a partir de 1341 la frontera se aleja más allá de Alcalá la Real. Su estructura arquitectónica ha sido bien estudiada últimamente por parte de Julián Hurtado Delgado y Alfonso Sánchez Romero aunque sin ninguna

Hispano-Arabe de Cultura con ocasión de su visita a España el lo de Febrero de 1957.

(6) Ibn al-Jatib, **Ihata fi ta'rij Garnata**, edic. El Cairo, 1319 H (1901 d. J.C.), I, p. 331.

(7) Ibn al-Jatib, op, cit. El autor Ibn a-Jatib relata dichas hazañas bélicas dentro de la biografía del haŷib Abu-l-Nu'aym ibn 'Abd Allah al-Nasrí y esta su vez en el estudio que hace del reinado del emir Muhammad IV de Granada. Ihata pp. 328 y ss.

(8) Leopoldo Torres Balbás, **Rábitas hispanomusulmanas**, Al-Andalus XII (2), pp. 33-49.

(9) Ibn Ŷayyab, rev. Inst. Egipcio de Estudios islámicos en Madrid XX(1979-80), p. 15 del texto árabe, casida que traduje en mi trabajo: **Castillos de Córdoba: Carcabuey y Tiñosa**, BRAC nº 109, (1985), p. 97.

aportación histórica ni cronológica sobre la época de su construcción (10). Sobre ello quiero insistir.

En este magnífico estudio arqueológico se dan las dimensiones de las torres y planos con datos exactos sobre su situación topográfica y geográfica. Se encuentran dos tipos de torres: 1) unas más grandes, cilíndricas, macizas en los dos tercios inferiores y con abertura o ventana para el morabito en el tercio superior. Sus dimensiones oscilan entre los 10 y 12 m. de altura y 5 o 6,5 m. de diámetro. De este tipo son Almorchón (no Mochón como ponen estos autores nombre que deriva del paraje que atraviesa el río Salado de Priego y que procede del árabe al-Marŷ (11). Torre Alta, que tiene en su base restos de una ciudad medieval citada por Ibn 'Idari como **Hisn 'Aliya** (Torre Alta) situándola entre Priego y Alcaudete (12); Domina el valle del río Salado y vado de Fuente aljama (no alhama) topónimo que lleva el nombre de la Aljama de Luque (13). Otra torre de tipo cilíndrico (gran diámetro y altura) es la llamada de Uclés, antes llamada de Jaula, por estar situada sobre un espolón de la Sierra del mismo nombre. En su lugar hubo un castillo árabe llamado as-Sahla de donde deriva su nombre (14). Por último otra torre de la misma tipología pero de un diámetro menor, es la llamada de Pradohachón (o Bajera por J. Hurtado y A. Sánchez Romero) que domina también el curso del río Zagrilla-Salado, línea fronteriza de la comarca de Priego entre 1332 y 1341 como hemos visto, entre el reino musulmán de Granada y el reino de Córdoba. 2) Hay otras tres torres más pequeñas, de un diámetro de 3,5 m. y de menor altura, de 3,5 a 4,5 m. situadas en la margen izquierda del río Salado, que probablemente estaban en el lado cristiano de la frontera de Granada con el sur del reino de Córdoba y por este motivo pueden ser de factura cristiana. De este tipo es el torreón de Aljama, llamada así por dominar el manantial de Fuente Aljama propiedad de la Comunidad de la villa de Lukk (Luque) en época musulmana (15).

La frontera estaba en la línea fluvial Zagrilla-Salado. Una de las Torres, la del Espartal era conocida en el siglo XIII por la Rapita (16) probablemente porque en época musulmana anterior

(10) **Torreones y fortificaciones Militares en la frontera cristiano nazarita del sur de Córdoba**, rev. Castillos de España, nº 95 ,(Junio 1988), pp. 3 al 20 (edita Asociación Nacional de amigos de los castillos).

(11) cf. L. Eguilaz, **Glosario etimológico de palabras españolas de origen oriental**, Madrid, 1974, sv. AlMarch. y mi trabajo la **Comarca de Priego según el Libro de la Montería de Alfonso XI**, rev. Fuente del Rey nº 37-58, (Sept. Oct. 1988), 8-10.

(12) A. Arjona, **Zuheros y El Esparragal, dos castillos de la cora de Elvira**, en BRAC nº 112(1987) 27, nota 32.

(13) A. Arjona, y V. Estrada, **Hª de la villa de Luque**, Córdoba, 1977 p. 97 (citado con la grafia de Aljama en relación de bienes de propios de la villa de Luque, Actas capitulares 1613). El topónimo Alhama tiene un significado de "Fuente Termal", circunstancias que no se dan en las aguas del venero de Fuente Aljama.

(14) A. Arjona, **Zueros y El Esparragal dos castillos de la cora de Elvira**, BRAC nº 112 (1987, p. 27, nota 32).

(15) A. Arjona y V. Estrada, **Hª de la Villa de Luque**, p. 97.

(16) **Libro de las Tablas del Archivo de la Catedral de Córdoba**, Ms 125, doc. 51.

a la conquista de Priego en 1226, sirvió como ermita u oratorio a un santón, lo mismo que la llamada todavía Rábita en el camino de Alcaudete a Alcalá la Real (17).

Sobre la torre de Barcas debemos decir que fue edificada sobre una fortificación anterior al siglo XIV, probablemente del siglo IX por los bereberes Banu Muhallab, llamada entonces de Esparragayra o Esparragal. El nombre de Barqa es el del lugar de origen de estos bereberes Banu Muhallab población de la Cirenaica según Ibn Jaldun (18).

La actual torre es de estilo gótico, se construyó en el siglo XV, por los Fernández de Córdoba señores de la villa de Priego (19). La fábrica de las torres citadas, excepto la de Barcas (fortificación de mayor altura con dos plantas y almenas) es de mampostería es decir de mampuestos colocados mostrando la más lisa de sus caras al exterior sin tener en cuenta su cuadratura. Los espacios vacios que quedan entre los mampuestos están rellenos con lajas y piedras de pequeño tamaño. Según Juan Eslava Galán (20) la mampostería usada en las construcciones cristianas y musulmanas de las construcciones bajo medievales varía muy poco. Por el progresivo empeoramiento de la economía nazarita los granadinos generalizan el uso de un mampuesto parecido al que empleaban los castellanos. Quiere esto decir que por la arquitectura es difícil de distinguir las torres construídas por los musulmanes de las realizadas por los castellanos. Aquí lo hacemos gracias a la noticia aportada por Ibn al-Jatib y por la situación de dichas torres a lo largo de la línea de arroyos Genilla-Zagrilla-Salado.

No cabe la menor duda de que dichas torres las utilizaron los cristianos después de la reconquista de la zona por Alfonso XI en 1341 en momentos de crisis en las relaciones castellano-granadinas, para avisar de las incursiones de las tropas nazaríes. Así durante la noche se comunicaban con señales luminosas y durante el día mediante señales de humo, viejo procedimiento ya utilizado por 'Umar ben Hafsun en el siglo IX (21), (22).

En conclusión, las torres atalayas situadas en los márgenes del arroyo Salado y sus afluentes Zagrilla-Genilla son en su origen **rabitas** construidas por los musulmanes granadinos después de la conquista de Priego en 1332, para servir de alojamientos a los morabi-

(17) L. Torres Balbás, **Rapitas Hispanomusulmnas**, loc. cit., p. 483.

(18) Ibn Jaldun, **Hª de los bereberes**, edic., Baron de Slne, París, 1978, I, p. 392.

(19) M. Peláez del Rosal y MC. Quintanilla, **Priego de Córdoba...**, edic. cit. pp. 88, 89 y 92.

(20) Juan Eslava Galán, **Materiales y técnicas constructivas en la fortificación bajomedieval**, Cuadernos de estudios Medievales, XII-XIII, Granada, 1984.

(21) Ibn 'Idari, **Bayan II**, edic. Lévi-Provençal, p. 114.

(22) Abad de Rute, **Hª de la Casa de Córdoba**, edic. Real Academia de Córdoba, 1954, p. 314: ("Almenaras les llamaron los árabes y nosotros con ellos") ("Escusanas les nombra la ley diez de la partida segunda título 26"). La torre de la Oliva situada entre Priego y Alcalá la Real se llama en efecto Escusana o de la Oliva.

tos (**almurabitin** señala Ibn al-Jatib en la **Ihata**) o guardianes de la frontera cristiano-nazarita, que seguía la línea fluvial de los arroyos Genilla-Zagrilla-Salado que separaba el territorio dominado por Castilla (por los pueblos de Baena, Luque, Zuheros, Cabra y Carcabuey) del territorio de Priego perteneciente desde aquella fecha a los dominios del reino **nasrí** de Granada. Tanto la conquista de Priego como la construcción se debieron a la iniciativa del haŷib Ridwan, persona que dirigía los destinos del reino musulmán de Granada bajo la égida del sultán Muhammad IV. El nombre de **rabita** se aplicó por un lado entre nosotros tanto a los **ribat** (pl. ribatat) como a las **zawiga** (**ermita**). Las primeras eran torres que jalonaban la frontera y que habitaban musulmanes devotos dedicados a las expediciones militares -la guerra santa-y a prácticas ascéticas; servían también de puestos de vigilancia. En los casos de las torres atalayas que hoy estudiamos, los **ribats** se organizaron a base de una **rabita** y con un morabito (**murabit**) como jefe. Al reconquistarse la zona en 1341 dichas **rabitas** sirvieron como puestos de vigilancia de la frontera. Es probable que se le añadieran otras torres de vigilancia de factura cristiana. Parece que estas torres eran de menor diámetro y altura (Torre aljama, Zagrilla). En muchos casos los musulmanes construyeron las rábitas sobre restos de fortificaciones antiguas como la Torre de Almorchón y Torre Alta. Serían estas torres los últimos vestigios dejados por los musulmanes en la comarca de Priego.

Muchos años después, entre 1407-09, los granadinos volverían a conquistar otra fortaleza llamada Priego. Pero ya hace tiempo que se demostró que no era la villa que hoy tratamos sino un castillo situado cerca de Cañete la Real en la provincia de Málaga (23).

APENDICE

Texto árabe de la **Ihata** de Ibn al-Jatib referente a la última conquista musulmana de Priego y las fortificaciones de la frontera nazarita en el s. XIV.

Traducción: (El Haŷib Ridwan) "efectuó una expedición el día 26 de **al-muharram** del año 733 H (=17 de octubre del año 1332) contra la medina de Priego, ciudad famosa por la abundancia de sus aguas y su tierra fértil. La agarró por su garganta apretando su cerco e impidiendo la llegada de socorros. Después se apoderó de la ciudad por asalto.

Luego la repobló con defensores y la afirmó con los morabitos. Fue un gran victoria".

(23) Cf. M. Peláez del Rosal y M.C. Quintanilla, **Priego de Córdoba en la Edad Media**, edic. cit. Recientemente mi buen amigo M. Peláez del Rosal ha visitado personalmente las ruinas de ese castillo de Priego de Málaga y ha publicado un estudio con fotografías de sus murallas en su revista "Fuente del Rey", nº 62-63, (1989), p. 26.

Un proceso latifundista del siglo XV en el Valle del Guadalquivir: el mayorazgo de la Albaida (1412-1456)

Brac, 117 (147-164) 1989

Por Luis Enrique SANCHEZ GARCIA
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Este modesto trabajo, quiero que sea mi particular homenaje al que fuera miembro de número de esta Real Academia, Don Rafael Fernández González, hombre del que guardo un sincero y entrañable recuerdo y al que siempre agradeceré su amable deferencia y su constante aliento a mis inquietudes por la investigación histórica. Y quiero que sea esta aportación, precisamente, la que sirva de testimonio de mi recuerdo, porque fue él quien me brindó la fuente de nuestro estudio: 'El protocolo de las escrituras de compras de los heredamientos de Albaida y Algibejo', realizado por Gabriel de Carmona en 1782 (1).

Dicho manuscrito, perteneciente a su biblioteca, lo adquirió don Rafael, según nos contó, en una subasta de los papeles del Archivo de Hoces, siendo ésta la única documentación del referido fondo que se conserva en Córdoba pues, como es conocido, lamentablemente, el referido archivo se encuentra en la actualidad fuera de nuestro país. De esta manera, con su gesto, don Rafael salvó para la historia de Córdoba el registro patrimonial de una familia que desempeñó un papel relevante en la vida social, política y económica de nuestra ciudad.

Encuadernado en piel, consta de 108 folios manuscritos, cuyo contenido es un regesto documental o descripción simple de los títulos territoriales de los mencionados heredamientos, siguiendo una meto-

(1) El título de la portada del mismo, lleva este extenso y explicito título: "Resumen de las escrituras de compras de los heredamientos de Albaida y Algibejo, entresecadas de otras de los tomos enquadernados del Archivo de Hozes y posesiones tomadas de cada pieza delas muchas de que se componen al presente los dos heredamientos con distinción de los pagos y sitios en que consta estava la alaja comprada, con expresión de vendedores y comprador, entidad y naturaleza de cada una, su situazión, señales, casas, solares, canteras, cuebas, caleras, fuentes, pozos, albercas, arroios, caminos, y sendas, cuia delineación, da conozimiento de lo que se compró, y adquirió por herencia, como, quando, y de que forma, se fueron vinculando y agregando, litigios ocurridos, sus determinaciones, amojonamientos, orden de subceder, en los poseedores, zitas de día mes y año de los ynstrumentos, tomos y filios en que se halla cada uno, para encontrarle con facilidad.

Obra que con el tiempo se conozerá su utilidad, pues hasta aquí ha sido ignorado, el origen y progresión de las partes, que componen el todo, reduciendo a un solo nombre, lo que consta de muchos; antigüedad y confusión de títulos, que coordinados y puestos por escala en los respectibos partidos y pagos, se manifiesta claramente, lo que falta a los dos mayorazgos, que a pretesto de ser libres, han enajenado la haza

dología uniforme en su tratamiento durante todo el texto, ordenado cronológicamente por titulares, pagos, lugares o situación de los bienes, desde 1396 hasta 1782, si bien existen algunas adiciones posteriores a Gabriel de Carmona, sin fechar. Inserta, igualmente, instrumentos jurídicos sobre pleitos y litigios, apeos, amojonamientos y deslindes de diversas épocas, importantes para el conocimiento de la evolución de todo el proceso patrimonial de los Hoces.

Por lo expuesto, se deduce que la fuente utilizada posibilita el estudio de todo ese proceso evolutivo; sin embargo, nosotros nos limitaremos a la observación de los orígenes fundacionales, por constituir un hecho singular y, por otra parte, espectacular dentro de los modelos de acumulación de propiedad en la baja Edad Media, conocidos en el ámbito del reino de Córdoba (2), e incluso en toda Andalucía (3).

El señorío territorial de la Albaida, pese a constituirse en pleno siglo XV, tiene su remoto origen en el repartimiento de tierras de Córdoba, realizado por Fernando III tras su reconquista. En este repartimiento, con fecha 7 de noviembre de 1238, corresponde al "noble cavallero" Juan de Funes tierras, viñas y olivares en el pago del Paraíso, según Gabriel de Carmona (4), y, según Tomás Márquez de Castro que vio la Real Cédula en el Archivo de Hoces, concretamente, "ocho aranzadas de viñas de la mi heredat et dos aranzadas de huerto", lo que es confirmado por la carta de donación original (5).

Este donadío de Juan de Funes lo hereda a su muerte su hijo Juan Sánchez de Funes, el cual, en unión con su mujer Leonor González, lo incrementa ligeramente mediante algunas compras en el término. Gabriel de Carmona registra dos compras realizadas en el pago de la Albaida, una en 1345 y otra en 1356, siempre "pedazos de tierra", y tres en el pago de Cantarranas "zerca de Valparaíso",

de 7 Piernas, la Carbonera, la de la Calzada, y el olivar de doña Gregoria, que siendo legítimamente vinculadas, quando se trató del reintegro, no se logró por carecer de los fundamentos, y noticias que aquí se presentan. Por Gabriel de Carmona, que lo ha sacado de los originales este año de 1782".

(2) Vid. Cabrera, E., **El condado de Belalcázar (1444-1518)**, Córdoba, 1977, pp. 263-310; Quintanilla, C., **Nobleza y señoríos en Córdoba. La Casa de Aguilar**, Córdoba, 1979, pp. 247-266; Padilla, J., **Pay Arias de Castro, un ejemplo de la formación del patrimonio señorial de la nobleza bajomedieval cordobesa (siglos XIII-XIV)**, en 'I Coloquio de Historia de Andalucía', pp. 73-94; Lora, G., **Belmez: un intento fallido de señorialización en el siglo XV**, en 'I Coloquio Historia de Andalucía', pp. 95-120; Lora, G., **El Real Monasterio de San Jerónimo**, tesis de licenciatura, Córdoba, 1979; Cabrera, E., **Orígenes del señorío de Espejo y formación de su patrimonio territorial (1297--1319)**, en 'Estudios en memoria del profesor D. Salvador de Moxó', Madrid, 1982, pp. 211 ss.

(3) Vid. Cabrera, E., **El Régimen señorial en Andalucía**, en 'I Coloquio de Hª de Andalucía', p. 65.

(4) Cfr. **Resumen...** Cuadro explicativo de la fundación del mayorazgo.

(5) Márquez de Castro, T., **Compendio histórico y genealógico de los Títulos de Castilla**, ed. José M. de Bernardo, Córdoba, 1980, 119; vid. **Archivo Catedral de Córdoba**, caj. T, nº 438, y **Libro de las Tablas**, fols. 6v-7r. Lo publican Ramírez de Arellano, **Documentos para la historia de Córdoba**, 1883, II, pp. 25-26, y en **Historia de Córdoba**, IV, p. 10; Nieto Cumplido, M., **Corpus medievale cordubense**, T. I, p. 94; González, J., **Reinado y diplomas de Fernando III**, t. III, Córdoba, 1986, p. 172.

en 1347 y 1356 (6). El heredamiento pasa a la familia Hoces por el casamiento de Pedro González de Hoces, llevado a cabo en 1365, con doña Leonor de Funes, única hija de Juan Sánchez de Funes.

Sin adición alguna, el heredamiento lo recibe su hijo primogénito, también llamado Pedro González de Hoces, que sería el fundador del señorío o mayorazgo de la Albaida. La mencionada transmisión se realiza por escritura de partición de todos los bienes del primer Pedro González de Hoces -pues era también señor de varios heredamientos en Guadalcázar y Malpartida- (7), en 1406, tomando posesión el hijo a su muerte en 1412.

El pago del Paraíso (Valparaíso) sería, pues, el núcleo o punto de partida para la formación de un vasto patrimonio en el mismo término de Córdoba, cuya constitución prácticamente fue obra de una sola persona, puesto que las agregaciones posteriores al siglo XV fueron escasas, y cuya valoración le lleva a decir a Márquez de Castro que es "una hacienda de las más poderosas de aquella comarca, pues con sus dehesas, olivares y tierras de labor produce a la casa de los condes de Hornachuelos ocho mil ducados de renta anual" (8).

Así, Pedro González de Hoces, caballero veinticuatro de la ciudad de Córdoba, al igual que su padre, y "Embaxador al Reyno de Inglaterra", inicia el mismo año de 1412 un proceso ininterrumpido de acumulación de propiedades colindantes que culminará con la mencionada fundación del mayorazgo en 1455, si bien realizará algunas compras en 1456, año de su fallecimiento, que también quedan vinculadas por una cláusula del testamento, otorgado el 26 de agosto del año anterior (9).

El modo predominante de adquisición de tierras fue la compra, que en número extraordinario de 221 realiza en el período de 44 años. Sólo hemos encontrado tres registros de escrituras de donación; una, el 9 de septiembre de 1418, realizada por Martín Alfón, alcalde mayor de Córdoba, quien le dona un pedazo de tierra y monte con árboles en el pago del Molar, otra el 5 de julio de 1424, realizada por Pedro Fernández, bachiller en leyes, por la que dio en donación a Pedro González de Hoces una haza de tierra calma en el pago del Remoludo, y la otra hecha por su hermano Gonzalo de Hoces de un pedazo de viña majuelo en el pago del Algibejo, con fecha 19 de noviembre de 1434. No conocemos, sin embargo, el sentido o el por qué de estas donaciones; pudieron ser trueques por otros bienes, pero no lo especifica nuestra fuente.

(6) **Resumen...**, ff. 1 y 17.
(7) Márquez de Castro, op. cit., p. 123.
(8) Ibidem, p. 119.
(9) **Resumen...**, f. 69.

Calificación y expresiones de medida o extensión de los bienes objeto de compraventa

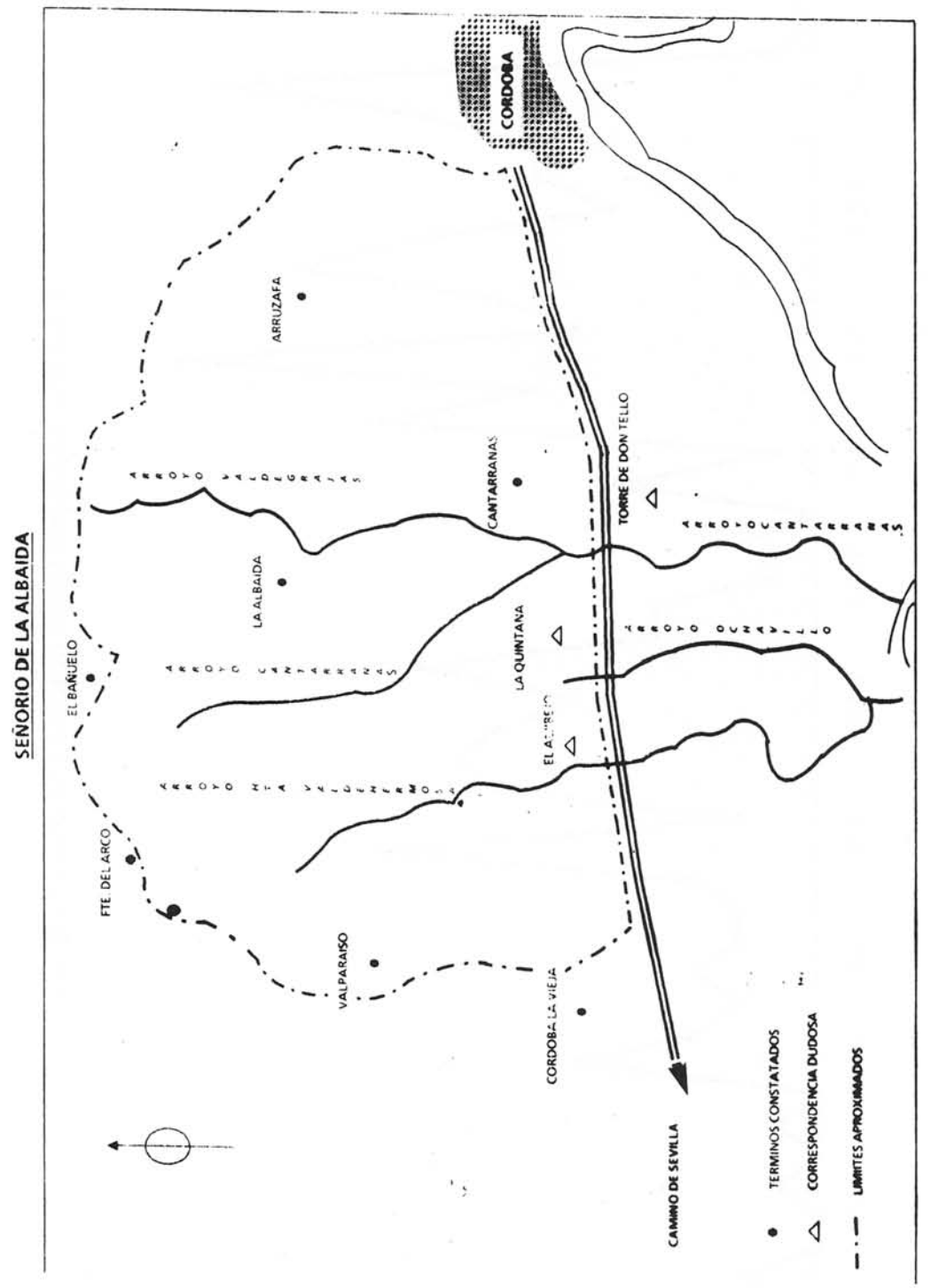
	Hazas	Pedazos	Heredad	Aranzadas	Unidad
Tierra	45	22	1	35	
Tierra calma	47	32		29	
Tierra con árboles	24	33	3		
Tierra de monte	3	7			
Olivar		86	1		
Viña	6	42	1	11	1
Huerta					2
Total	125	222	6	75	3

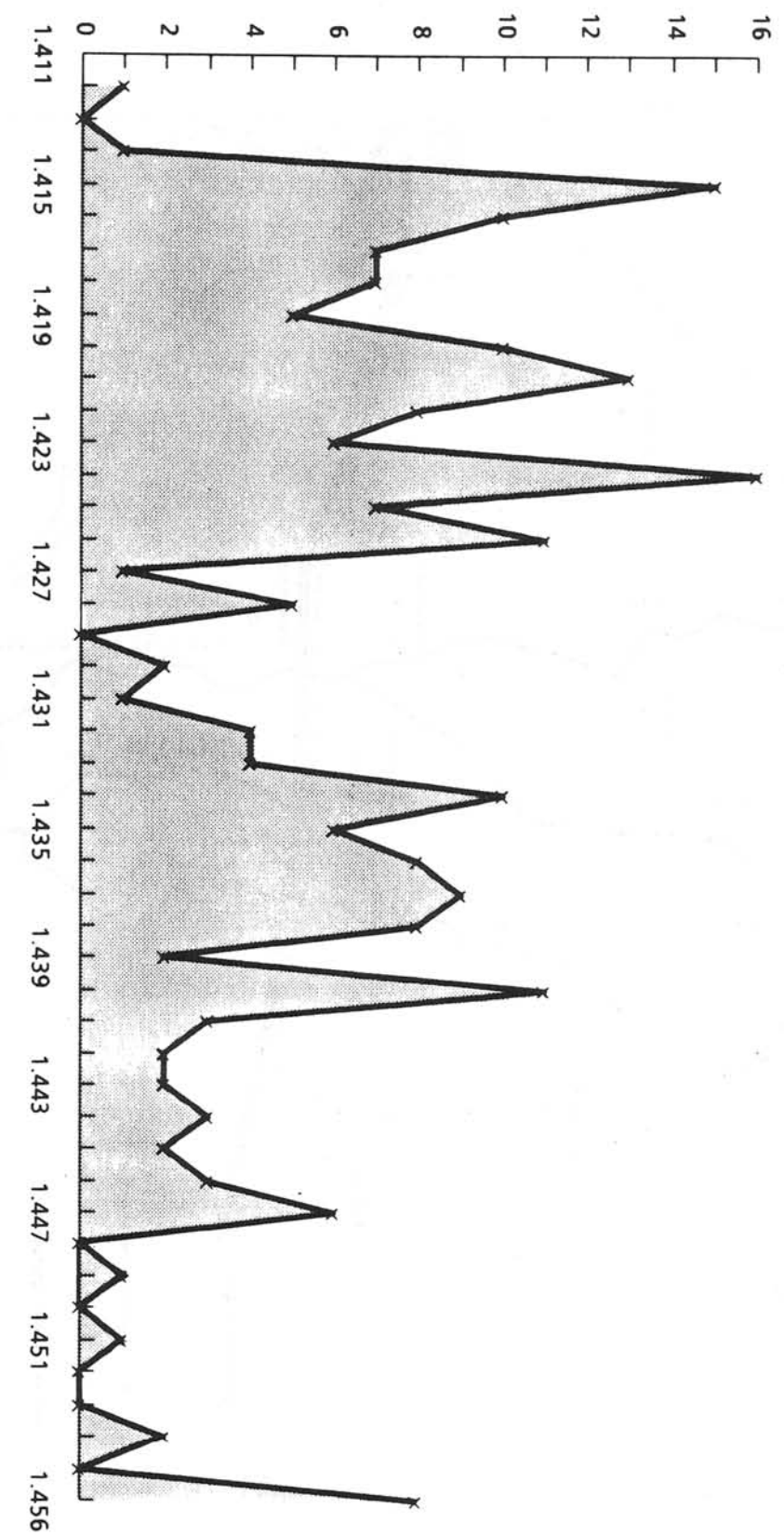
El número desorbitado de compras se explica, en parte, al ser su objeto pequeñas propiedades, pues, como veremos en las relaciones, se tratan generalmente de "un pedazo", "una haza" de tierra, viña, huerta u olivar. Más concretamente, los 221 negocios jurídicos realizados por Pedro González de Hoces tienen como objeto la adquisición de 22 pedazos, bien de tierra, olivar o viña; 125 hazas, también de distinto cultivo; 6 heredades, una viña y dos huertas. Es decir, no se utilizan unidades de medida al definir la extensión de la tierra objeto de compra, siendo lo usual determinar ésta con sinónimos de porciones o partes de distintas unidades de producción. Esta circunstancia, complica aún más todo intento de evaluación sobre la dimensión total del señorío territorial, pues ya es compleja la correspondencia entre la métrica medieval y la actual. Sí, en ocasiones, se hace alusión a la aranzada como expresión de medida, casi siempre complementando la calificación de "pedazo" (10), pero con tal heterogeneidad que es imposible establecer una justa y precisa equivalencia (11). Estas especificaciones tienen siempre un carácter excepcional, tanto por exceso como por defecto, por lo que hemos de suponer que el pedazo tendría una extensión media que podría estribar entre cinco y siete aranzadas.

Lo que nos demuestra, por otra parte, la pervivencia hasta este momento de la estructura de la propiedad establecida en el

(10) En una sola ocasión, el 22 de enero de 1441, la aranzada es la única expresión utilizada para determinar el objeto de transacción, al comprar "media aranzada de tierra..." en el pago de Valdegrajas.

(11) Por extensión, el caso más singular es la compra realizada el 2 de abril de 1416, en el pago de Valparaíso, de un pedazo de tierra de 32 aranzadas. Igualmente, en el pago de Cantarranas compra diez pedazos de tierra calma de pan llevar "que suponen todos juntos" 29 aranzadas. Por defecto, encontramos compras de pedazos de viñas de dos aranzadas e incluso de una.


SEÑORIO DE LA ALBAIDA
CORDOBA
ABRUZAFA
CANTARRANAS
TORRE DE DON TELLO
LA ALBAIDA
EL BAÑUELO
LA QUINTANA
FTE. DEL ARCO
VALPARAISO
CORDOBA LA VIEJA
CAMINO DE SEVILLA
TERMINOS CONSTATADOS
CORRESPONDENCIA DUDOSA
LIMITES APROXIMADOS



COMPRAS REALIZADAS POR PEDRO GONZALEZ DE HOCES (1412-1456)

repartimiento de Fernando III, ya que la localización de las tierras corresponde a los "donadíos menudos", que se reparten en los alrededores de la villa (12). El testimonio documental determinante de dicha aseveración lo constituye la "Declaraçión fecha sobre los donadíos menudos de Córdoua" inserta en las 'Constituciones del Obispado de Córdoba', y que nosotros fechamos -a falta de la conclusión del estudio crítico que realiza Nieto Cumplido- en torno a las décadas centrales (1340 y 1350) del siglo XIV (13). Y dichos donadíos abarcan, entre otros términos, los pagos de la Albaida, Cantarranas, Córdoba la Vieja y el Arroyo de don Tello, parte de los cuales quedarán incluídos entre los linderos del dominio territorial de Pedro González de Hoces.

A través de toda la colección documental, se observa un hecho que es común denominador de todo el proceso de acumulación. Nos referimos al marcado objetivo que se traza el fundador del señorío de la Albaida: la sucesiva adquisición de tierras siempre colindantes a sus dominios. Gabriel de Carmona, al señalar la delimitación de una tierra comprada, nos da los nombres de los propietarios de las tierras linderas, y, progresivamente, vemos cómo son estos propietarios los futuros vendedores, así cómo sucesivamente van apareciendo como linderos la denominación "tierras del comprador". Veamos un ejemplo, tomado del folio segundo, que es la constante en el protocolo o registro analizado:

> "Doña Beatriz Alfon y Doña Gracia hermanas, monjas en Santa Clara, hijas del Jurado Ruy Martínez, vendieron un pedazo de olibar, pago de la Albaida, que se tiene con olibar del Comprador y con olibar del Carrasco y con olibar de Miguel Ruiz de Budía y con el arroyo de Sancho Miranda, a 20 de abril de 1418, tomo 7, número 15. Miguel Ruiz de Budía, hijo de Pedro Sánchez de Budía, vendió tres pedazos de olibar, pago de la Albaida: El un pedazo se tiene con tierras del Comprador que fueron de las dos hermanas monjas de la partida antecedente y con el arroyo de Sancho Miranda. Otro pedazo que se tiene con tierras y olibares del Comprador que fueron antes del Jurado Ruy

(12) Nieto Cumplido, M., **El libro de diezmos de Donadíos de la Catedral de Córdoba: estudio crítico,** en 'Cuadernos de Estudios Medievales', IV-V (Granada, 1980), pp. 125-162.

(13) Sin ánimo de realizar un riguroso análisis, y sólo como primera aproximación, aventuramos dicha datación en base a la descripción que hace el documento de una de las viñas incluidas entre los donadíos menudos: "La huerta que fue de los hijos de Francisco Paula, ques de Juan Sánchez de Funes" (Constituciones del Obispado de Córdoba, "Declaraçión fecha...", Museo Británico, fol. 106 v.). Así pues, el documento es contemporáneo del suegro de Pedro González de Hoces, padre del fundador del mayorazgo de la Albaida, que realiza compras de tierras entre esas dos décadas, como hemos referido.

Martínez y con haza y olibar de herederos de Fernán Armijo... a 5 de septiembre de 1419...".

Como se puede apreciar, se trata de una compra sistemática y progresiva de pequeñas parcelas colindantes. Es un ejemplo claro y evidente de un proceso de concentración de tierras -mediante agregación- a partir de la pequeña propiedad, establecida en la proximidad nororiental de Córdoba, llegando a dominar los pagos de la Albaida, Aguijón de Domingo Ruiz, Lanchar, Caño Bazán, Arruzafa, Molar Bermejo, Valdegrajas, Risque, Cerro Gordo, Sancho Miranda, Valparaíso, Cantarranas, Valhermoso, La Calzada, Arroyo del Remoludo, Algibejo, La Quintana, Arroyo de don Tello, de Maldegollada, Camino de Sevilla, de Córdoba la Vieja, y pago de la Torre del Arcediano.

Número de compras realizadas por Pedro González de Hoces

1412-1420	56
1421-1430	69
1431-1440	63
1441-1450	22
1451-1456	11
Total	221

El ritmo de compras mantenido en estos cuarenta y cuatro años se caracteriza por una primera fase de expansión (1412-1424), en la que Pedro González de Hoces realiza el 40% de las mismas, lo que indudablemente le supondría un excedente de renta que le permitiría continuar y mantener su política de concentración de tierras. Pero ésta es una deducción, lógicamente, un tanto gratuita pues la fuente documental de que disponemos, por su estructura formal, nos permite evaluar los resultados, los efectos, pero no las causas.

La documentación medieval existente tampoco nos ayuda a explicar las distintas alternativas que ofrece la gráfica de compras, pues incluso la referencia que tenemos de la dote de 50.000 maravedíes que llevó su esposa doña María García Carrillo en 1421 (14), lo que explicaría la incidencia de compras del mismo año, hemos de desecharla pues el 15 de junio de 1422, don Fernán Alfonso de Córdoba hace entrega del cortijo de los Alamos a Pedro González de Hoces, su yerno, en prenda de los 50.000 maravedíes de la referida dote (15).

(14) Id., **Corpus mediaevale cordubense**, original inédito correspondiente al siglo XV, que agradecemos a su autor la gentileza de posibilitarnos su consulta.

(15) Ibid.

Sin embargo, sí encontramos una explicación al fenómeno en el contexto general de la época, caracterizada por las crisis inflacionistas, crisis de subsistencias y epidemias que se sucedieron a lo largo de todo el siglo XV (16), y en la situación específica de Córdoba, la cual, según el trabajo del profesor Mazo, estaba por estos años imbuída en una gran inestabilidad social, predominada por una falta de orden público, así como hostigada por un considerable aumento de la presión fiscal hasta llegar a la expoliación del sufrido pechero (17).

Si a ello añadimos la extracción social predominantemente baja de los vendedores (18), hallamos la coyuntura favorable para la gran cantidad de ventas de pequeñas propiedades. La posición social de Pedro González de Hoces, caballero veinticuatro, perteneciente a la oligarquía local que era dueña y señora de la ciudad, y su vuelta como embajador de Inglaterra, lo que le reportaría sustanciosas rentas líquidas, le hace beneficiario de esta situación de crisis, en la que el pechero y el pequeño propietario tienen que vender para poder subsistir.

La motivación o motivaciones de esa acumulación de propiedad y la formación de un dominio territorial parecen estar lejos de los intentos, propios de los oligarcas cordobeses de la época, de señorialización jurisdiccional, dada su proximidad con el concejo de Córdoba y la ausencia de testimonios documentales, pues la denominación

(16) Cfr. Ladero Quesada, M.A. y González Jiménez, M., **Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla (1408-1503)**, Sevilla, 1979, donde se pone de manifiesto la frecuencia e intensidad de las crisis de subsistencias en Andalucía. Para Yun Casalilla, B., la crisis se produce por un desajuste o desequilibrio entre los crecimientos demográficos -más rápidos- y el crecimiento de la producción; en **Crisis de subsistencias y conflictividad social en Córdoba,** Córdoba, 1980, pp. 33 y ss. Para el período estudiado, Ballesteros Rodríguez, J. fija la cronología de los brotes de peste en Córdoba en los años 1400, 1442 y 1458-59, en **La peste en Córdoba,** Córdoba, 1982, pp. 101 y ss.

(17) Mazo Romero, F., **Problemas internos y tensiones sociales en el municipio cordobés durante la primera mitad del siglo XV,** en 'Andalucía Medieval: Nuevos Estudios', Córdoba, 1979, pp. 175-209. Nieto Cumplido sintetiza este ambiente en su **Historia de Córdoba. Islam y Cristianismo,** Córdoba, 1984, p. 208 y ss., pudiéndose resumir en la voz que una y otra vez alzan los jurados: "el pueblo era fatigado e trabajado e lo pasava muy mal". Artola, M., **El Latifundio, propiedad y explotación (s. XVIII-XX),** Madrid, 1978, p. 91, encuentra la causa de estos procesos de fines de la Edad Media en el crecimiento poblacional y en la actividad económica andaluza de la época, preeminente en el contexto castellano. Tesis que es avalada por Bernal, A.M., **Economía e Historia de los latifundios,** Madrid 1988, p. 31, que pondera la expansión de la agricultura andaluza en la época, así como la revalorización del factor tierra como elemento determinante de unos señoríos andaluces que él considera que funcionaban "como una verdadera empresa organizada".

(18) De los vendedores sólo conocemos treinta y cuatro casos en los que se refieren sus títulos o identificación socioprofesional, con abundancia de artesanos. Hecho, que no hemos de imputárselo al registrador Carmona sino a la parquedad de la propia documentación medieval, ya que éste recoge fielmente la identificación personal de los vendedores que en su mayoría se limita a "hijo de...". Llama la atención el número de operaciones de venta realizadas por mujeres, treinta y nueve en total, entre las que predominan las viudas, cuyo status, acuciante en la época, favorece la predisposición a la venta de propiedades como medio de subsistencia.

de "señor de la Albaida", con la que aparece en la documentación, sólo se refiere al dominio de la tierra. Respondería, pues, la política de Pedro González de Hoces al objetivo de forjar un vasto patrimonio, con una evidencia de concentración, que haría más racional la explotación de una tierra en la que alternan las viñas, huertas, olivar y tierra calma. Por otro lado, la proximidad con la ciudad le permitiría compaginar la vida política local con la atención a la explotación rural.

La no pervivencia de topónimos -hemos utilizado la escala 1:50.000, y quizás un trabajo de campo diera mayores resultados- hace imposible la reconstrucción total y exacta de la gran cantidad de parcelas que supone el dominio de Pedro González de Hoces. Sin embargo, conocemos los topónimos de las grandes líneas limítrofes por lo que podemos trazar el mapa con una gran aproximación.

El 26 de agosto de 1455 otorga su testamento Pedro González de Hoces, en el cual hizo "mejora de tercio y quinto para que lo hubiese por vínculo y maiorazgo Diego de Hozes, su hijo mayor", asignándole todas sus propiedades "desde la Albaida hasta el Molar Bermejo y hasta el Caño Bazán, y desde éste al camino de Trassierra y hasta las tierras de Cantarranas, y hasta las viñas y huertas de Valhermoso, de Sancho Miranda y el Risque y que entrase también lo que tenía en Valdegrajas hasta el camino del Bañuelo y más la haza de la Calzada que tenía por linderos el camino de San Jerónimo, el de Trassierra y el arroyo que desciende de las huertas de Valhermoso..." (19).

A su tercer hijo Gonzalo de Hoces Carrillo le deja los heredamientos del Algibejo y la Quintana, de los cuales toma posesión el 8 de diciembre de 1456: "... el Algibejo... lindava con el camino que hiba a Trassierra y camino que iba a Sevilla con tierras del Jurado Gonzalo Ruiz, viñas de Pedro García, tejero, viñas de Alfón Ruiz de Peñafiel y de otra haza que estaba encima de la fuente igualmente, tomó posesión de la heredad de tierras, olivares y casas que decían de la Quintana, linde el heredamiento del Algibejo, el camino de Trassierra, tierras de Lope de Murga, tierras de la Iglesia Mayor y tierras del Heredamiento de Cantarranas..." (20).

Así pues, estos dos grandes heredamientos más las tierras que quedan "de libre", forman una extensión que hemos calculado, realizando la medición a escala sobre el mapa topográfico 1:50 1000, y por tanto con el lógico margen de error, en 2875 Ha., lo que representa un ejemplo suficientemente significativo del latifundismo bajomedieval, en este caso, creado ya en su última centuria y como resultado de la acumulación de pequeñas propiedades. Es, sin duda, un testimonio más, claro y determinante, que añadir a esa especie de exculpación historiográfica actual hacia Fernando III como deto-

(19) **Resumen...**, fol. 69.
(20) Ibid., fol. 77.

nante o causante de la estructura agraria andaluza, donde la gran propiedad o latifundio juega un destacado papel (21).

(21) Id. **'Actas del I Coloquio de Hª de Andalucía (Andalucía Medieval)'**, Córdoba, 1982, dedicado en su mayoría al tema de la formación y evolución de la estructura agraria.

BRAC, 117 (1989) 147-164

Apéndice I. Compras realizadas en el Pago de La Albaida

1412-VII-12	Una haza de tierra
1414-XI-13	Heredad de tierras con olivares, huertas, viñas, tierras calmas, montes, torre, casas y ejidos
1415-XI-9	Un pedazo de tierra con árboles
1417-III-27	Dos pedazos de tierra con árboles
1417-VI-14	Un pedazo de oliva.
1417-VII-26	Un pedazo de olivar
1417-X-8	Dos pedazos de olivar
1418-III-26	Cinco pedazos de hazas de tierras con árboles
1418-IV-20	Un pedazo de olivar
1419-IX-5	Tres pedazos de olivar
1420-IX-13	Una haza de tierra
1420-X-21	Un pedazo de olivar
1420-XI-5	Una haza de tierra calma
1420-XI-14	Seis pedazos de tierra con árboles
1421-III-30	Cuatro pedazos de olivar
1422-VII-5	Un pedazo de olivar
1423-III-5	Una haza de tierra con árboles
1424-VI-6	Un pedazo de olivar y dos hazas de tierra
1424-XII-29	Cuatro pedazos de olivar
1428-VIII-4	Heredar de olivares, hazas, montes y aguas
1432-I-9	Cuatro pedazos de tierra con árboles y rosales
1433-X-21	Una haza de tierra
1434-IX-18-	Un pedazo de tierra monte
1437-IV-28	Dos pedazos de olivar
1438-IX-10	Dos pedazos de olivar
1443-X-17	Una tercera parte de heredad de viñas, olivar y casas.
1443-XII-10	Otra tercera parte de la misma heredad.
1444-IV-16	La restante tercera parte de la mencionada heredad
1446-III-12	Un pedazo de olivar

Compras realizadas en el Pago del Aguijón de Domingo Ruiz, "Incluso en el heredamiento de la Albaida".

1415-VIII-1	Una haza de tierra para pan sembrar
1415-IX-7	Un pedazo de tierra calma
1415-IX-8	Un haza de tierra con árboles
1420-VIII-19	Un pedazo de viña
1421-IV-11	Dos hazas de tierra calma
1422-IV-29	Dos hazas de tierra con árboles
1434-IX-17	Una haza de tierra
1434-XII-10	Una haza de tierra calma
1438-IX-1	Una haza de tierra calma
1440-II-1	Una haza de tierra
1456-III-1	Un pedazo de tierra y olivar
1456-III-20	Una haza de tierra con "aceitunos"
1456-VI-28	Un pedazo de tierra erial
1456-VII-26	Un pedazo de tierra majuelo con árboles
1456-VIII-16	Una haza de tierra con un "aceituno"

Compras realizadas en los Pagos del Lanchar, Caño Bazán y Arruzafa, "Incluso en el heredamiento de la Albaida".

1416-XI-27	Un pedazo de olivar
1424-III-20	Una haza de tierra
1426-III-11	Un pedazo de olivar
1426-III-23	Un pedazo de olivar con otros árboles
1426-V-6	Un pedazo de olivar con otros árboles
1426-XII-3	Un haza de tierra
1426-XII-2	Un pedazo de tierra olivar
1431-XII-3	Un pedazo de olivar
1438-IX-1	Un pedazo de olivar
1438-VI-16	Un pedazo de olivar de tierra calma y una cueva
1445-IX-7	Un pedazo de tierra calma
1446-III-21	Un pedazo de tierra con árboles
1449-VI-15	Un pedazo de olivar
1451-XII-29	Un pedazo de haza, olivar y viña

Compras realizadas en el Pago del Molar Bermejo "Incluso en la Albaida".

1415-VII-24	Un pedazo de tierra con árboles
1417-VII-28	Una haza de tierra calma
1418-VI-10	Una haza de tierra calma
1418-IX-9	Un pedazo de tierra y monte con árboles
1423-III-26	Un pedazo de olivar
1423-V-17	Un pedazo de viña y olivar
1424-IV-3	Un pedazo de olivar y tierra
1424-VI-6	Dos pedazos de tierra

BRAC, 117 (1989) 147-164

1424-IX-25	Tres hazas de tierras
1424-XII-29	Cuatro pedazos de olivar, viña, casa y dos hazas de tierra
1426-II-25	Tres hazas de tierra calma juntas
1435-IV-13	Tres pedazos de olivares que se tienen en uno
1437-XI-4	Un pedazo de olivar
1440-X-4	Una haza de tierra
1440-X-4	Un pedazo de olivar
1454-III-3	Dos hazas de tierras con árboles
1456-III-3	Tres hazas de tierra

Compras realizadas en el Pago de Valdegranas, "Incluso en la Albaida".

1416-II-18	Un pedazo de olivar y dos hazas de tierra
1420-IV-23	Una haza de tierra
1421-II-23	Un pedazo de olivar
1424-X-21	Un pedazo de tierra con árboles
1424-X-21	Un pedazo de tierra con árboles
1425-II-10	Un pedazo de tierra y monte que fueron viñas y olivares
1426-VI-5	Un pedazo de tierra con árboles
1428-XII-9	Un pedazo de tierra calma
1432-XI-12	Un pedazo de viña erial, tierra de almendral y monte
1434-IX-17	Un pedazo de tierras, cuevas y "azebuchar"
1435-VIII-15	Un pedazo de olivar con vides, higueras y almendros
1435-X-12	Un pedazo de olivar
1437-VI-4	Un pedazo de olivar
1438-III-9	Dos pedazos de olivar, y un pedazo de viña
1440-X-27	Dos pedazos de olivar
1441-I-16	Media aranzada de tierra, un solar de casa con horno
1442-I-22	Dos pedazos de tierra con árboles
1445-II-24	Un pedazo de viña y olivar
1456-IX-14	Un pedazo de erial y monte

Compras realizadas en los Pagos del Risque y Cerro Gordo, "Incluso en la Albaida"

1415-VII-20	Un pedazo de olivar
1415-XI-18	La mitad de una huerta
1418-XI-23	La mitad de huerta y olivar
1425-IV-16	Un pedazo de tierra monte con árboles y casas
1434-IX-18	Un pedazo de olivar y viña con monte bajo
1436-V-6	Un pedazo de tierra monte

Compras realizadas en el Pago de Sancho Miranda, "Incluso en la Albaida"

1415-IX-20	Una huerta con olivar
1416-I-30	Cuatro pedazos de tierra
1416-II-17	Una viña y olivar con otros árboles
1418-III-13	Una haza de tierra con árboles
1421-III-21	Un pedazo de olivar y rosal

Compras realizadas en los Pagos de Valparaíso y Cantarranas, "Incluso en la Albaida"

1415-VI-17	Una haza de tierra de pan llevar
1416-IV-2	Un pedazo de 32 aranzadas
1418-VI-13	Un pedazo de tierra calma
1421-IV-11	Una haza de tierra
1428-II-3	Un pedazo de tierra
1432-V-11	Tres hazas de tierra calma
1456-III-3	Dos hazas de tierra

Compras realizadas en los Pagos de Valhermoso y La Calzada, "Incluso en la Albaida"

1415-X-31	Cuatro pedazos de tierra
1417-VII-26	Dos pedazos de olivar
1422-V-17	Dos hazas de tierra con árboles
1422-XI-13	Un pedazo de olivar
1425-IV-2	Dos hazas de tierra calma
1426-IV-15	Dos hazas de tierras calmas
1432-I-14	Una haza de tierra calma, cuatro y otros tres pedazos de olivar
1434-XI-13	Una haza de tierra monte con aceitunos
1434-XI-11	Dos hazas de tierra monte
1437-II-2	Un pedazo de olivar

BRAC, 117 (1989) 147-164

1437-II-3	Un pedazo de tierras con árboles
1437-IV-9	Un pedazo de tierra con árboles
1437-VIII-30	Un pedazo de olivar
1438-IX-1	Una haza de tierra
1444-VI-12	Un pedazo de olivar
1454-VIII-19	Una haza de tierra con árboles y aceitunos

Compras realizadas en el Pago del Arroyo del Remoludo, "Incluso en la Albaida"

1415-VII-2	Una haza de tierra calma
1415-IX-22	Una haza de tierra
1415-X-31	Tres pedazos de tierra calma
1416-II-27	Una haza de tierra calma
1416-III-7	Cuatro pedazos de tierra calma
1417-VII-30	Diez pedazos de tierra calma de pan llevar que suponen todos juntos 29 aranzadas
1419-IX-13	Una haza
1419-IX-16	Una haza de tierra calva
1420-VIII-10	Un pedazo de viña con árboles
1421-XI-18	Dos hazas de tierra con árboles
1422-III-17	Tres hazas de tierra calma
1422-III-17	Un pedazo de viña erial
1423-V-5	Una haza de tierra con árboles
1424-II-9	Dos hazas de tierra calma
1424-VI-6	Una haza de tierra
1433-X-6	Una haza de tierra
1440-VIII-31	Un pedazo de viña de cuatro aranzadas
1441-X-25	Dos pedazos de viña

Compras realizadas en los Pagos del Algibejo y La Quintana

1416-II-11	Cinco pedazos de tierra calma
1416-IV-2	Siete pedazos de tierra calma para pan llevar
1426-III-29	Una haza de tierra calma
1434-X-13	Dos hazas de tierra con árboles
1437-VIII-28	Dos hazas de tierra
1438-X-19	Una haza de tierra
1440-VIII-31	Una haza de tierra

Compras realizadas en el Pago del Arroyo de Don Tello

1415-VIII-27	Dos pedazos de tierra calma
1415-X-10	Tres pedazos de tierra calma
1419-IX-16	Una haza de tierra calma
1419-XI-19	Una haza de tierra calma con cañaveral y árboles
1420-VIII-23	Cinco pedazos de viña con árbol y cañaverales
1420-X-13	Un pedazo de viña de cuatro aranzadas
1421-II-17	Casas, bodegas, lagar, pila y tinajas, dos hazas de viñas y dos hazas de tierra calma
1421-II-21	Dos hazas de tierra con árboles
1421-II-24	Cuatro pedazos de viña con árboles
1421-II-24	Un pedazo de viña
1421-III-21	Una haza de tierra calma
1421-IV-10	Cuatro hazas de tierra calma
1421-VII-24	Un pedazo de viña, olivar y tierras
1422-XI-2	Heredad de viñas y tierras con casas
1422-XI-18	Un pedazo de viña erial y otro de tierra con árboles
1423-X-18	Una haza de tierra calma
1424-I-13	Dos pedazos de tierra con árboles
1424-VIII-14	Una tierra de viña con árboles
1425-I-22	Una haza de tierra.
1425-I-22	Un pedazo de olivar con una haza
1425-II-5	Un pedazo de viña y una haza de tierra con árboles
1426-VII-9	Un pedazo de tierra con árboles
1427-I-24	Un pedazo de erial de dos aranzadas y media
1428-VIII-28	Una haza de tierra calma
1430-I-3	Un pedazo de olivar
1434-V-23	Una haza de tierra calma
1435-VIII-16	Una haza parral con aceitunos
1436-I-5	Una haza de tierra con árboles
1436-XI-22	Un pedazo de viña de dos aranzadas
1437-II-1	Dos hazas de tierra calma
1439-I-7	Un pedazo de tierra parral
1439-IV-8	Una haza de tierra
1440-VIII-31	Una haza de tierra
1440-VIII-31	Un pedazo de viña erial
1440-VIII-31	Un pedazo de olivar y tierras
1441-X-6	Un pedazo de viña y olivar
1445-VII-6	Una haza de tierra con árboles
1447-VII-13	Un pedazo de viña

BRAC, 117 (1989) 147-164

Lucía Martínez
Fernando de Abellamar
Lucía Martínez
Lope de Orozco

- Pago del Lanchar, Caño Bazán y Arrizafa

Ferrán Martínez de Vargas
Martín García
Pedro Martínez, sillero
Alfón Ruiz
Leonor Alfón
Antón García Paniagua
Antón Sánchez de Toro
María Jiménez
Beneficiados de San Miguel
María Rodríguez
Elvira Ruiz
Pedro de Montesinos
Isabel Gómez
Juan García de Gahete
Herederos de Urraca Alfón de Villa Mediana

- Pago del Molar Bermejo

María López
Pedro Alfón de Gahete
Elvira Martínez
Martín Alfón, alcalde mayor de Córdoba
Sancha López
Pedro Sánchez, torcedor
Marina Alfón
Dª Teresa Benegas, abadesa de las Dueñas
Alfón Ruiz de Cárdenas
Gonzalo García de Cañete
Pedro de Valdelomar
Gutierre Ruiz de Aguayo
Isabel González
Antón López

- Pago de Valdegrajas

Fray Pedro Lechuga, comendador de la Casa de San Antón
Sancho Fernández de Luque
Leonor Díaz
Gonzalo Pérez de Mesa
Leonor Alfón
Gonzalo López, escribano público
Diego López, fiel de la aduana
Antón Rodríguez
Aparicio Rodríguez, tejedor
Pedro Fernández de Baena, Bachiller
Fernando de Angulo
Sancha Ruiz
Juan García
Juan Fernández
Marina González
Constanza Alfón

- Pagos de Risque y Cerro Gordo.

Pedro Alfón
Marina Ruiz
Pedro Ruiz
Gonzalo Sánchez Galdames
Bartolomé García, tejedor
Antonia Ruiz

- Pago de Sancho Miranda

Bartolomé Sánchez
Alfón García
Elvira Martínez
Lázaro García
Pedro López
D. Baltasar de Nájera
Convento de monjas de Sta. Cruz
Convento de la Santísima Trinidad

- Pagos de Valparaiso y Cantarranas

D. Marcos
Pedro Jiménez
Domingo Cristóbal
Diego Alfón
Pedro Alfón de Cahete
Ferran Rodríguez
Rodrigo Alfón de la Cruz

BRAC, 117 (1989) 147-164

1447-VIII-14	Una haza de tierra calma
1448-X-19	Un pedazo de viña
1456-IX-8	Un pedazo de olivar

Compras realizadas en los Pagos del Arroyo de Maldegollada, Camino de Sevilla y Camino de Córdoba la Vieja.

1416-II-27	Una haza de tierra calma
1420-VIII-22	Un pedazo de tierra calma
1435-I-1	Dos hazas de tierra
1436-III-22	Un pedazo de viña de una aranzada
1436-IV-1	Una haza de tierras con árboles
1436-V-18	Una vida
1436-IV-4	Un pedazo de tierra con una higuera
1436-XII-2	Un pedazo de viña y un pedazo de tierra calma
1440-V-12	Un pedazo de viña
1440-XII-23	Un pedazo de viña
1444-II-15	Dos hazas de tierras
1447-II-15	Un pedazo de viña

Compras realizadas en el Pago de la Torre del Arcediano

1423-V-15	Cinco pedazos de tierra
1424-I-8	Un pedazo de viña y un pedazo de tierra
1424-IX-18	Un pedazo de viña
1424-XII-12	Una viña con árboles
1425-I-16	Una haza de tierra
1426-VI-25	Un pedazo de viña con árboles
1426-III-11	Un pedazo de tierra erial
1430-II-20	Un pedazo de viña erial con árboles
1433-XI-6	Dos hazas de tierra
1433-XI-6	Una haza de tierra
1434-XII-14	Una haza de tierra con árboles
1435-XI-9	Una haza de viña con árboles
1436-II-27	Una haza de tierra calma
1438-II-28	Una haza de tierra
1442-VIII-30	Un pedazo de tierra con árboles
1447-VI-13	Heredad de tierras con árboles
1447-XI-12	Un pedazo de viña y tierra

Relación nominal de vendedores

- Pago de la Albaida

Leonor Díaz
Alfón Martínez
Gil Páez
Juan Sánchez
Pedro Fernández de Morillo
Lucía Sánchez
Juana Rodríguez
Alfon García de la Cruz, jurado de Cabra
Ruiz González, cirujano
Dª Beatriz y Dª Gracia, monjas de Santa Clara
Miguel Ruiz de Budía
García Muñoz de Molina, jurado de la Ajerquía
D. Juan Rodríguez, tesorero de la Catedral
Esteban Sánchez
Diego Fernández de Sousa
Alfón Martínez Sastre
Juan Martínez de Molina
Teresa Fernández, monja
Gonzalo García de Cañete
García Gómez
Leonor de Sousa
Juan García, carretero
Bartolomé García, tejedor
Pedro Jiménez de Góngora
Clérigos de San Miguel
Hijos de Alfón Ruiz Palomero

- Pago del Aguijón de Domingo Ruiz

Marina Martínez
Rui Fernández
Juan García de Gahete
Clemente Martínez
Cabildo de la S.I.C
Alfón Ruiz de Almagro
Juan Rodríguez de Vera
Dª Constanza, mujer de Juez Pérez de Godoy
Beneficiados de San Miguel
Alfón de Góngora
Beatriz Gómez

BRAC, 117 (1989) 147-164

Cabildo de la S.I.C.
Martín García
Diego Fernández Sousa

- Pagos de Valhermoso y la Calzada

Cristóbal Ruiz, contador del Concejo
Lucía Sánchez
Pedro Alfón Cardero
Ferrán Páez de Castillejo
Pedro Alfón de Gahete
Pedro Ruiz Alfaro
Hijos de Alfón Ruiz de la Fuenseca
Lázaro García
Juan González de Clavijo
Beneficiados de San Miguel
Alfón García, frutero
Juan Sánchez, escribano público

- Pago del Arroyo del Remoludo

Alfón Pérez
Gil Páez
Juan García de Baeza
Diego Alfón de Escaño
García Muñoz de Molina, jurado
Pedro López Caballo
Pedro Martínez
Juan Fernández, portero del Consistorio
Miguel Ruiz, corredor de caballos
Pedro Alfón, ferrezuelo
Juan Martín de Molina
Convento de las Dueñas
Pedro Fernández de Mesa, bachiller
Juan García, carretero
Leonor Sánchez
Beatriz Alfón

- Pagos del Aljibejo y la Quintana

Juan de Pajares
Gil Páez
Antón Fernández de Escobar
Juan Fernández de Varquilón
Alfón López Gallego
Rodrigo Alfón

- Pago del Arroyo de Don Tello

Juan Alfón de Llerena
Alfón Sánchez de Gálvez
Pedro López Caballo
Alfón González de Murga
Juan Ruiz de Arana
Juan Jiménez de Uceda
Gonzalo Alfón de Gahete
Pedro Martínez de Uceda
Rui Martínez de Aguilar
Alfón Ruiz de Villa Mediana
Antón Muñoz
Gonzálo Sánchez de Uceda
Juan Sánchez Salamanca
Pedro García de Vera, carnicero
Alfón Ruiz de Almagro
Pedro López
Gonzálo Gutierrez de Torres
Mayor Fernández
Isabel Alvarez
Catalina Sánchez
Gonzalo García de Bailón
Pedro Gómez Pancorbo
Antón González de Almoguera
Pedro López, tejedor
Juan Jiménez Santa Eufemia
Gil Martín
Ferrando Díaz Lazagorda
Juan Rodríguez
Beneficiados de San Nicolás
Alfón García
Rodrigo Alfón
Rodrigo Alfón, molinero
Sancho González
El maestro Mohamad
Alfón Díaz de Córdoba
Pedro Ruiz Molino
Alfón Ordóñez de Villasan
Juan Rodríguez de Córdoba

BRAC, 117 (1989) 147-164

Gómez Fernández de Aguilera

- Pagos de la Maldegollada, camino de Sevilla y camino de Córdoba la Vieja

Juan García de Baze
Juan Ruiz Guajardo
Juan Fernández Varquilón
Alfón Sánchez Mateos
Diego González, tintor
Antón de Palomares
Mencia Fernández
Juan Ruiz, jurado de la colación del Salvador
Juan González
Juan Muñiz
Pedro Ruiz, criado del Obispo
Alfonso López Gallego

- Pago de la Torre de Arcediano

Pedro Martínez.
Inés López.
Alfón Rodríguez, colchero
Pedro Alfón de Mudela
Alfón Martínez de Ecija
Pedro González

Pastoral eclesiástica en un municipio de las Nuevas Poblaciones: San Sebastián de los Ballesteros

Brac, 117 (165-176) 1989

Por Rafael VAZQUEZ LESMES

(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Los estudios de investigación realizados en torno al hecho colonizador protagonizado por Carlos III y comúnmente denominado "Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía" han sido llevados y tratados con especial atención desde la centuria anterior. A partir de entonces, el tema adquirió especial relieve y en nuestro siglo han sido numerosos los autores que le han dedicado espacios importantes, como parte integrante de otros estudios más generales, o en monografías escritas tanto por historiadores españoles como extranjeros; éstos últimos -de nacionalidad alemana-interesados y preocupados por el problema emigratorio de su pueblo.

Sin embargo, los investigadores españoles al ocuparse del tema lo han hecho en función de un interés hacia el conocimiento de una nueva problemática que se presentaba como totalmente novedosa dentro del marco político-administrativo del Antiguo Régimen, como fruto de la mentalidad ilustrada imperante en el momento. No sólo perseguirán saber cómo se ha desarrollado la recién nacida normativa que busca un nuevo enfoque en el plano económico y social, sino que tratarán de analizar sus resultados, deduciendo de ellos el éxito o fracaso de la empresa.

Aunque el Fuero de las Nuevas Poblaciones encierra una legislación completa desde el punto de vista administrativo, social, político y cultural, no sólo se limita a estos campos sino que también lo hace ampliamente dentro del contexto eclesiástico. Se presenta este aspecto como una aportación naciente y consecuencia inmediata del Concordato de 1753, recién firmado entre la Santa Sede y Estado español y considerado por éste como la culminación de sus esfuerzos para la consecución del Patronato Universal.

Una de las primeras ocasiones que se le va a ofrecer a la Corona de España de poder ejercer con entera libertad las facultades que le fueron conferidas en aquel acuerdo, la va a tener en la redacción del citado Fuero, en cuanto se refiere a la política eclesiástica a poner en práctica en las Nuevas Poblaciones. No se limitará únicamente al uso de la prerrogativa de los nombramientos de sacerdotes que han de ocuparse de la cura de almas, sino que llevará a cabo una verdadera tutela y amparo de los nuevos colonos desde el punto de vista espiritual.

Pues bien, este aspecto que creemos que es de una importancia

capital para el conocimiento de las relaciones Iglesia-Estado en el contexto del Concordato firmado y poder contemplar en el desarrollo y cumplimiento de la legislación contenida en el Fuero la auténtica realidad de una vinculación amistosa o, por ende, de una oposición eclesiástica a los mandatos emanados de la monarquía, ha pasado desapercibido, o no ha sido motivo de atención de los estudiosos de este campo.

Un análisis pormenorizado y minucioso de esta problemática, induce a presentar el grado de afinidad, aceptación u oposición a este nuevo estado de cosas por parte de la jerarquía eclesiástica y sus posicionamientos en las medidas tomadas por la monarquía al regular acciones y directrices que antes habían quedado bajo la absoluta competencia del Ordinario del lugar. Su salida a la luz, nos proporciona un material válido con el que elaborar unas conclusiones que vendrán a complementar los conocimientos que en esta parcela de las relaciones Iglesia-Estado ya se tenían.

La primera incursión investigadora que se hizo en este campo se la debemos a Nieto Cumplido, que en un estudio sobre la Iglesia en las Nuevas Poblaciones de Andalucía (1), lleva a buen fin un primer acercamiento a esta realidad. Analiza con conocimiento de causa los diversos aspectos que incidieron tanto en la puesta en marcha de las colonias como del ámbito del régimen eclesiástico, en cuanto se refiere a las provisiones a que dio lugar la finalización de ciertas cláusulas vigentes hasta comienzos de la centuria del siglo XIX.

Con posterioridad y como un complemento de mi estudio monográfico dedicado a la población de San Sebastián de los Ballesteros y a la colonización de la campiña cordobesa (2), vio la luz un trabajo sobre la Iglesia de la zona y especialmente dedicado a aquella población, que venía a completar el anteriormente citado, al aportar nuevos datos enriquecedores sobre los inicios y desarrollo de las actividades eclesiásticas y de culto que allí se dieron (3).

Un intento de profundización en el tema por parte del que suscribe, a consecuencia de la aparición de nuevos legajos documentales sobre dicha materia, ha dado lugar a un nuevo estudio, que tiene la virtud de complementar y rectificar alguno de los conceptos vertidos en los anteriores trabajos ya mencionados, y que ha sido presentado en el II Congreso de las Nuevas Poblaciones, celebrado en La Carolina (4).

Esta es la panorámica general y actual de las investigaciones en este campo específico de las relaciones Iglesia-Estado dentro

(1) Nieto Cumplido, M., **La Iglesia en las Nuevas Poblaciones**, 'Boletín de la Real Academia de Córdoba' (BRAC), vol.88 (1968), p. 50.

(2) Vázquez Lesmes, J.R., **La Ilustración y el proceso colonizador en campiña cordobesa**, Córdoba, 1980.

(3) Id., **Aportación al estudio eclesiástico de las Nuevas Poblaciones de Andalucía**, BRAC, vol. 102 (1981), pp. 253-77.

(4) Id., **Iglesia-Estado en los inicios de la colonización de las Nuevas Poblaciones de Andalucía.** En 'Carlos III y las Nuevas Poblaciones', III, pp. 141-181.

del marco de las Nuevas Poblaciones y cuyas conclusiones se han expuesto en la comunicación presentada en el Congreso ya mencionado. Pero es obvio, que para llegar a ellas se ha necesitado ahondar en todo el proceso investigador hasta el más pequeño detalle de la actuación de cada uno de los sacerdotes, así como de sus reacciones en dos frentes bien delimitados, dentro del contexto de su labor pastoral ante sus nuevos feligreses. Esta doble actuación nos conduce a estudiar su actitud en dos vertientes opuestas y, a la vez, complementarias, puesto que el resultado de una ha de proporcionar las claves para conocer la capacidad de respuesta ante determinadas formas de intervención de personas y organismos superiores que conforman la otra parte de la problemática.

Este análisis pormenorizado de la manera de proceder de los sacerdotes destinados en los distintos puntos de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, de la actitud del representante de la Administración, junto con el Ordinario de turno, han proporcionado las claves para poder contemplar en su conjunto la labor pastoral que en estos lugares de colonización se llevó a efecto por una y otra parte. Pero, a su vez, él mismo nos ha dado un superior y más exacto conocimiento de la realidad eclesial en cada una de las nuevas poblaciones, especialmente en la de San Sebastián, con la consiguiente ampliación del campo de la investigación que viene a añadirse a lo ya publicado por este autor en otros trabajos. Su conjunto compondrá a su debido tiempo, no ya lejano, unas aportaciones para una más amplia y mejor visión de este pueblo, lo que unido a otra gran cantidad de datos recopilados pacientemente sobre materias urbanísticas, demográficas, etc., conformarán un estudio más completo para elaborar una historia bastante aceptable sobre nuestro San Sebastián de los Ballesteros (5).

2. Fuentes documentales

La documentación manejada para este trabajo tiene diversa procedencia archivística. De una parte, han sido consultados los libros sacramentales de la parroquia de La Carlota desde los inicios de la colonización hasta que en 1780 fue autorizado el capellán de San Sebastián a impartir los sacramentos en su iglesia. A partir de entonces la base documental la han constituído los libros de nacimientos, matrimonios y defunciones de esta iglesia. A ellos hay que añadir el feliz hallazgo en el archivo municipal de esta última localidad de unos "Cuadernos de Cuentas" relativos a los primeros años fundacionales, que han sido de un valor inestimable para poder

(5) Es intención del autor dar a la luz una historia total de San Sebastián de los Ballesteros, una vez agotado su libro **La Ilustración y el proceso colonizador en la campiña cordobesa**, a la vista de la masa documental acumulada y los nuevos datos conseguidos desde la fecha de publicación de la obra anterior, a la vez que servirá para rectificar algunos conceptos erróneos y ratificar otros, a tenor de los nuevos puntos de vista con que se contempla en la actualidad dicha investigación.

reconstruir relaciones de sacerdotes, sueldos percibidos por ello así como detalles sobre la construcción del templo y del mantenimiento.

Para el estudio pastoral propiamente dicho, así como para fijar la cronología de los capellanes y sacerdotes que fueron ocupando y ejerciendo su labor en la iglesia de San Sebastián, ha sido de un interés excepcional haber podido ser localizados dos tomos de correspondencia cruzada entre el Subdelegado de las Nuevas Poblaciones con residencia en La Carlota, D. Fernando de Quintanilla, y el obispo de Córdoba D. Martín Barcia, y la del capellán mayor de la capital de las Nuevas Poblaciones y Vicario de las mismas, D. José Lázaro Sánchez Rubio con el citado prelado (6).

3. La acción pastoral en San Sebastián

La redacción reguladora de la normativa que ha de regir la vida de los nuevos colonos quedará impresa antes de la llegada de éstos. El comúnmente denominado "Fuero de las Nuevas Poblaciones" fue publicado en la Gaceta de Madrid el 5 de julio de 1767, fecha coincidente con el decreto de expulsión de los jesuítas de España. En él, como ya se ha mencionado, se va a poner en práctica el ideal regalista conseguido unos años antes por el citado Concordato de 1753. El diez por ciento de los artículos contenidos en dicha norma, componen una temática de asuntos puramente eclesiales o relacionados con la religión en sus más diversos aspectos. Desde la formación de las feligresías, hasta la prohibición de fundaciones conventuales y comunidades de regulares, pasando por la construcción de iglesias y casas del párroco; la elección de éstos y nombramiento de los capellanes; la provisión de ornamentos y vasos sagrados a las iglesias y la adjudicación de diezmos en beneficio de la Corona, conforman las distintas materias en las que se ha declarado competente el Estado para su intervención (7).

De acuerdo con la formación de las feligresías, la división eclesiástica de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, quedará formada por tres parroquias -La Carlota, La Luisiana y Fuente Palmera-dependientes todas de una capellanía mayor, que a la vez ejercerá de Vicaría, situada en la primera de las poblaciones citadas. Se ha de hacer notar en este orden la no creación como parroquia de la iglesia de San Sebastián en un principio, a pesar de ser

(6) Los dos legajos titulados respectivamente "Correspondencia de D. Fernando Quintanilla, juez Comisionado, Subdelegado de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, con el Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba, D. Martín de Barcia, por los años de 1768, 1769 y 1771" y el de la "Correspondencia de D. Joseph Lázaro Rubio, Presbítero, Vicario y Cura 1º de La Carlota, 1769, 1770, 1771", han sido localizados en el traslado llevado a cabo recientemente del Archivo General del Obispado de Córdoba y encajado en la sección de 'Nuevas Poblaciones'.

(7) **Novísima Recopilación** (Fuero de las Nuevas Poblaciones), libro VII ley III, cap. XXII, p. 491 (se cita por la edición del B.O.E. de 1976).

considerada dicha población desde el punto de vista administrativo como independiente de la capital y únicamente vinculado a ésta a través de su Contaduría General y como residencia del Subdelegado. Quizás el conformar un núcleo pequeño y dividido en dos departamentos fuera la causa de su adscripción eclesiástica a La Carlota hasta comienzos de la centuria del XIX.

Sin embargo, podemos asegurar que en el primer lugar donde se celebraron cultos a los que asistieron los nuevos colonos, llegados de allende fronteras, fue en el pequeño oratorio que en la finca San Sebastián poseían los jesuítas y que pasó a formar parte de los denominados bienes de "temporalidades". Allí se celebró el primer sacrificio santo en honor de los recién llegados a la "tierra prometida", y cuyos graneros, pajares y almacenes, sirvieron de aposento provisional hasta su traslado a La Parrilla. Al no haber llegado aún ningún sacerdote extranjero, la ceremonia corrió a cargo de un trinitario rambleño, fray Marcos de Hornillos, previa petición del subdelegado de Nuevas Poblaciones al obispo de Córdoba para que autorizase su traslado y le concediera las licencias oportunas, a fin de que aquellos hombres que se incorporaban a la tarea colonizadora no se viesen privados de los auxilios espirituales necesarios para un católico. La monarquía a través de sus representantes pone especial esmero en aquellas personas, a los que se les ha exigido practicar la religión católica para ser aceptados como colonos, para que reciban el pacto espiritual a que tienen derecho como practicantes de la misma.

Estas gestiones realizadas a través de un representante, el subdelegado, necesitaron la especial colaboración y apoyo del prelado de la diócesis, quien no dudó en aportar los medios necesarios tanto espirituales como materiales, para que, en una labor conjunta, se consiguiesen las mejores prestaciones religiosas para beneficio de unos hombres que habrían de invocar, a partir de su llegada, más de una vez el auxilio divino ante las diversas y no siempre agradables circunstancias que atravesaron, sobre todo en los momentos iniciales de su asentamiento.

Pero se ha de hacer especial hincapié en que la autorización concedida a fray Marcos Hornillos para celebrar la Santa Misa en el oratorio privado instalado por los de la Compañía en la hacienda, iba más bien dirigida a la asistencia espiritual del personal de la Administración residente en un primer momento en San Sebastián, hasta tanto se diese remate a los edificios mandados construir en la futura Carlota, entre ellos una capilla provisional. Es lógico que así fuera porque fray Marcos no poseía dominio de lenguas extranjeras y por ello el mayor aprovechamiento pastoral por él impartido fue recibido por los dirigentes y trabajadores españoles incorporados a las tareas de la colonización. Esta capilla u oratorio siguió en funcionamiento hasta que, una vez asentados los colonos destinados a estas tierras, al considerarse insuficiente y como consecuencia de un aumento y mejoramiento del culto, se habilitó el pajar de la hacienda -una nave rectangular bastante amplia anexa a la

misma-como iglesia definitiva. Así ha permanecido con los arreglos necesarios a través de los tiempos, hasta que en 1956 el prelado fray Albino González Menéndez-Reigada, ordenó su derribo para construir otra nueva sobre su solar -se vivía entonces una época de exaltado fervor religioso- pero ampliada y tomando parte de la gran plaza, lo que fue motivo de la ruptura de su armónica arquitectura y que hoy se puede contemplar con un dejo de tristeza. Fue consagrado el templo en el momento de su fundación a la Concepción Purísima de María, como casi todos los levantados dentro del ámbito de la colonización y respondiendo al movimiento inmaculista habido en aquel entonces, cuya advocación aún perdura.

En contra de las aseveraciones que el cura Tinoco ofrece en el primer libro sacramental abierto en esta iglesia (8), no le correspondió a D. Manuel de Acosta y Vargas el privilegio de actuar por primera vez como capellán en este pueblo. Sin llevar ese título, ejercieron su labor sacerdotal otros hombres antes de llegar al primero que lo ostentó, fray Manuel Grins, según consta en los "Libros de Cuentas" correspondientes y en donde se asientan las nóminas de pagos percibidas por el personal de la Administración destinado a este punto de población (9).

Anterior a él y en contraposición a los que nosotros mismos hemos venido afirmando en otro trabajo anterior (10), gracias a los datos aportados para un nuevo estudio eclesial de la colonización (11), podemos dar por cierto que le correspondió a uno de los cuatro primeros capuchinos llegados a nuestras tierras, fray Pablo Antonio Bingen, al ser encargado de asistir espiritualmente en sus confesiones a los colonos de San Sebastián, de tal manera que de acuerdo con los datos proporcionados por el primer censo del cumplimiento pascual realizado en el nuevo punto de la población, fue este sacerdote de gesto adusto, carácter huraño, pero entregado plenamente a las tareas que le imponía su sacerdocio entre sus compatriotas, el que escuchó en confesión a todos los asentados en aquel lugar. Su ir y venir por todas las otras poblaciones recién fundadas, hizo que sus estancias en San Sebastián fuesen cortas y, ante la inexistencia de sacerdotes de la misma lengua vernácula de los colonos, se tuvo que recurrir nuevamente a clérigos de La Rambla con autorización episcopal. Los nombres de Juan Cantillo y Benito de Estrada figuran entre los que celebraron el sacrificio de la Santa Misa en la iglesia de San Sebastián, pero con la condición impuesta en el Fuero de no pernoctar en el lugar.

Posterior a la actuación pastoral de Pablo Antonio Vingen, ya en los inicios de 1771, figura en las nóminas el nombre del

(8) Archivo Parroquial de San Sebastián de los Ballesteros (APSSB) **Libro de Bautismos, nº 1.**

(9) Archivo Municipal de San Sebastián de los Ballesteros (AMSSB) **Carpeta de Cuentas de Diezmos de cosechas y ganados,** "Copia de Cuentas de enero 1771".

(10) Vid. Vázquez Lesmes, J.R., **Aportación al estudio...**, p. 261.

(11) Id. **"Iglesia-Estado en...".**

capuchino fray Manuel Grins, cuya llegada es posible se produjera el año anterior, hecho que no se ha podido confirmar por la pérdida de documentación correspondiente a este tiempo, como se dice en mi trabajo anteriormente citado. Destinado a otro lugar en la fecha última, a partir de mayo se hace cargo de la feligresía D. Manuel de Acosta y Vargas. Durante el período de ejercicio de su labor pastoral tienen lugar dos hechos que condicionan la vida eclesiástica de esta localidad. Por un lado, se produce la total adaptación del pajar de la hacienda jesuítica a templo permanente de culto, con una serie de obras que van supliendo las deficiencias iniciales de su funcionamiento, a la vez que coincide con la época en la que se completan los ornamentos de culto necesarios para el ceremonial religioso con los enviados de las iglesias y colegios de "temporalidades" (12). No se puede olvidar que es en esta fecha cuando se tienen las primeras noticias de la existencia de una casa para residencia del cura.

Otro problema planteado y resuelto ante las distintas actuaciones llevadas a cabo por los sacerdotes de la localidad hasta entonces, en orden a la administración de algunos sacramentos, es la definitiva obligatoriedad de recibir cualquier tipo de éstos, excepto la confesión y comunión, en la parroquia de La Carlota, puesto que la iglesia de San Sebastián no ha sido erigida aún con la categoría parroquial. Esta resolución perdurará hasta 1780 -salvo raras excepciones- con el consiguiente perjuicio para sus feligreses, que tendrán que trasladarse a la vecina población para cumplir con la obligada recepción de estos preceptos religiosos tan penosos de realizarlos a distancia como pueden ser el bautismo de los recién nacidos y el entierro de los difuntos, a lo que hay que añadir las inclemencias del tiempo.

D. Manuel de Acosta y Vargas cesa como capellán a mediados de 1773, siendo sustituído en este menester por D. José Belloti, sacerdote secular, nacido en la isla de Cerdeña, siendo nombrado directamente por el Superintendente Olavide. Este hombre ejemplar, llegó a identificarse plenamente con la vida comunitaria de San Sebastián, tanto en el orden espiritual como en el civil, siendo por igual respetado y querido de la feligresía y las autoridades locales y comarcales de los ámbitos estatal y eclesiástico. Prueba de ello la encontramos en las más que frecuentes autorizaciones a su favor para poder impartir sacramentos en su iglesia, o también en los requerimientos de su persona para protagonizar ciertas ceremonias litúrgicas en la capital de las Nuevas Poblaciones de Andalucía. Igualmente goza de la total y absoluta confianza de esta Administración, como se deduce de los encargos de compras a él efectuados sobre granos de los colonos (13). Hasta tal punto llegó a consagrarse su personalidad como hombre al servicio de la Iglesia,

(12) Vid. Vázquez Lesmes, J.R., **Aportación al estudio...**, pp. 261 y 276.
(13) Ibid., p. 265.

que a la muerte de D. Santiago Didier, fue nombrado Vicario Interino de las Nuevas Poblaciones, cargo que ejerció sin cambiar de residencia, por lo que se puede aseverar que durante ese período San Sebastián se erigió en capitalidad eclesiástica. A partir de la fecha de ese nombramiento -febrero de 1780- no figura en ninguna documentación hasta que, a petición propia, se retira a su isla de origen en 1782, extiéndosele por parte del Obispado un informe en donde se resaltan los méritos acumulados durante sus nueve años de permanencia en estas tierras (14).

A partir de 1780 una nueva dinámica marca la que podríamos llamar segunda etapa en el desarrollo de la iglesia de San Sebastián. Un nuevo acontecimiento iba a venir a confirmar la autonomía cada vez más creciente de su desenvolvimiento con respecto a La Carlota. La multitud de quejas salidas de los alcaldes de la localidad y expuestas ante la autoridad episcopal o eclesiástica diocesana, iban a encontrar oídos en la persona del prelado D. Baltasar de Yusta con motivo de la primera visita pastoral que se realiza a estas nuevas poblaciones desde su fundación. Ante la sencillez, humildad y fervor con que son expuestas las necesidades de esta feligresía, el prelado no tiene otra alternativa que reconocer las justas causas que se enumeran. Y a tal fin, concede permiso para que en su iglesia se puedan impartir todos los sacramentos, se levante pila bautismal y se construya un cementerio a donde enterrar a sus muertos. Ello conlleva la apertura de toda clase de libros sacramentales pero no la erección de la capilla en parroquia, caso éste que lo deja el obispo para mejor ocasión, ya que han de cumplirse ciertos requisitos.

Le toca gozar de esta nueva situación primeramente al sacerdote D. José López Tinoco. Durante su capellanía tuvo lugar la bendición de la pila bautismal y el cementerio. La proximidad a esta población de casas dispersas en el pago conocido por Molino Blanco, término de La Rambla, hace que aparezcan algunas partidas de bautismo de niños residentes en las mismas, cuyos familiares encuentran más facilidad para hacerlos cristianos en San Sebastián que en la población en donde le corresponde legalmente. Igual ocurre con los del pago de La Victoria debido también a su proximidad.

Después de cuatro años de ejercicio pastoral, D. José López Tinoco, debido a padecer una enfermedad no determinada, pide licencia para trasladarse a Cádiz con el fin de cambiar de aires y recuperar la salud, siendo sustituído por Don José Serrano de Rojas, rambleño de nacimiento, que permaneció poco tiempo en la población al ser nombrado capellán de La Luisiana y posteriormente vicario de las Nuevas Poblaciones. Mientras se procede a un nuevo nombramiento le sustituyen los frailes del convento de La Rambla, Juan de Portichuelo de San Agustín y Juan de Zurita, sucesivamente, hasta que en 1786 se posesiona como cura propio del lugar D. Baltasar Zedrún de Béjar, quien regentaría la iglesia durante escaso tiempo,

(14) Nieto Cumplido, M., **La Iglesia en...**, p. 68.

debido a caer enfermo. Aún no transcurrido un año se produjo su óbito, teniendo de sustituto durante este período al trinitario calzado de La Rambla fray Miguel de Navarrete.

Los quince últimos años de la centuria del XVIII, ejercen el ministerio sacerdotal en San Sebastián D. José Rodríguez Muriel y D. Miguel Benítez Díaz, el primero como cura interino durante dos años y el segundo, montillano de nacimiento, es nombrado capellán y cura, permaneciendo en la localidad hasta comienzos del siglo siguiente, que fue designado Vicario de las Nuevas Poblaciones. En tan largo período de tiempo únicamente fue sustituído en dos ocasiones y por pocos días, por fray Juan de la Ascensión y el ya mencionado fray Miguel de Navarrete, ambos del convento de La Rambla. La reiteración de las sustituciones por miembros del mencionado convento no pueden justificarse nada más que en la proximidad del mismo a San Sebastián, por lo que el Superintendente y los Subdelegados creen más beneficioso, de acuerdo con el prelado, servirse de sus componentes en momentos de necesidad.

Poco o casi nada de orden extraordinario en la vida eclesiástica de San Sebastián sucede en estos últimos años del mencionado siglo. Quizá destacar algunas obras complementarias de la iglesia y la sacristía, sin más resonancia en el orden espiritual; lo que da idea de la normalidad más absoluta de los feligreses, que llegado su momento, cumplen con las obligaciones sacramentales anuales, como se infiere de los censos sacados de los diferentes cumplimientos pascuales. Ellos dan una visión bastante aproximada del número de habitantes de la población, de su entramado urbanístico. Pero esto será objeto de una estudio demográfico ajeno al tema planteado en esta comunicación.

Habría que esperar a 1806 en el que, mediante la presentación de un nuevo plan beneficial para las Nuevas Poblaciones proyectado por el prelado Trevilla, se le concedió a San Sebastián la categoría de iglesia parroquial, independizándose de La Carlota y comenzando una vida eclesial totalmente autónoma.

4. Conclusiones

Analizadas minuciosamente las actuaciones de los sacerdotes encargados de cuidar del bien espiritual de los colonos en función de sus feligreses; una vez constatadas cuidadosamente las acciones de los representantes de la monarquía en cuanto a las atribuciones conferidas por el Patronato Universal y vista la actitud seguida por el prelado de la diócesis en orden a preservar su autoridad y coadyuvar al mantenimiento de la fe entre su grey y al cumplimiento de los preceptos exigidos por la religión, se pueden extraer las siguientes conclusiones divididas en dos apartados: generales y particulares.

1º) Generales

a) Relaciones a nivel Iglesia-Estado. Conviene destacar la aplicación práctica por el monarca y sus organismos representativos del denominado Patronato Regio o Universal, dentro del contexto creado a partir del Concordato de 1753. En los artículos del "Fuero de las Nuevas Poblaciones" dedicados a asuntos eclesiásticos se constata la realidad de un regalismo total, concretizado en el nombramiento regio de los sacerdotes que van a servir las iglesias allí establecidas y en la percepción de los diezmos denominados "novales". A esta implantación del Patronato Real le corresponde un acatamiento de estas prerrogativas por parte de la autoridad diocesana afectada, sin que se pueda deducir de la documentación consultada ningún indicio de repulsa o de oposición pasiva a estas acciones.

b) Relaciones Administración-prelado. Los vínculos entre los representantes de la Administración y el obispo D. Martín de Barcia, en aquel momento ocupante de la sede cordobesa, se caracterizan por una corriente de simpatía llena de deferencias y atenciones por ambas partes, manifestadas en deseos de mutua complacencia, colocando por encima de todo el bien espiritual de los feligreses, que ambos persiguen. Es ostensible el respeto mutuo a las atribuciones de cada uno en sus respectivas esferas de influencia.

Con arreglo a lo expuesto se puede hablar de una labor pastoral doble. De una parte, la monarquía la ejerce de acuerdo con las atribuciones que le son concedidas en el Concordato de 1753, en lo que atañe a lo que se puede considerar nivel administrativo de las iglesias allí levantadas, llevando a cabo una política de creación y mantenimiento de los templos; suministro de ornamentos y materiales para el culto divino; nombramiento y pago de sacerdotes y atención en orden a que los colonos no se encuentren desasistidos de pasto espiritual. Por otra, los prelados velarán con gran cuidado del cumplimiento estricto de las atribuciones ostentadas por la Corona, a la vez que le corresponderá a ellos el nombramiento de los Vicarios encargados de cumplir y hacer observar por los sacerdotes respectivos las obligaciones inherentes a sus cargos relativos al orden espiritual que tienen conferido.

En cuanto a la actuación de los prelados en los años iniciales de la colonización cabe plantearse un interrogante. ¿Existió una verdadera planificación pastoral para las Nuevas Poblaciones de Andalucía? Se puede aseverar que no fue así. Las circunstancias que dieron motivo para ello fueron dobles. En primer lugar, la tardanza en la realización de la visita pastoral una vez fundadas las nuevas colonias, fue causa de la no existencia de un plan preconcebido que fuese fruto del conocimiento de una realidad palpada. Por otro lado, la rapidez con la que se levantaron estas nuevas poblaciones y las apremiantes necesidades de ese pasto espiritual para sus habitantes, dio lugar a un predominio de la improvisación. Ello fue motivado por el despacho de asuntos y consignas de forma individualizada

o particularizada, sin que hubiese tiempo para elaborar unas directrices coherentes y válidas a medio y largo plazo. Esto no es óbice para reconocer el celo puesto por los prelados en la solución de los problemas atañentes al beneficio espiritual de su nueva grey.

2º) Particulares

En lo relativo a lo que podríamos denominar labor pastoral de tipo indirecto llevada a cabo por la Corona en San Sebastián de los Ballesteros mediante la actuación de los representantes de la Administración, no implica ninguna variante sobre las presentadas genéricamente para el resto de las poblaciones. La política de señalamiento de sueldos para los sacerdotes; el aprovechamiento de ornamentos de la iglesia -parte de los cuales se encontraban ya en el lugar-, los gastos correspondientes a la adaptación del edificio para nuevo templo, así como los de pie de altar, conforman partidas de los costos generales a los que ha de hacer frente la Hacienda Real.

La iglesia de San Sebastián es punto de mira primordial del prelado y la Administración conjuntamente en el momento inicial del asentamiento de los representantes del Estado en dicho lugar, coincidente con la llegada de los primeros colonos, para proporcionarles los auxilios necesarios de orden espiritual, mediante la celebración de los cultos pertinentes y la asistencia sacerdotal imprescindible.

En contra de lo previsto en el Fuero, los primeros sacerdotes que se ocupan de la celebración de la Santa Misa y la confesión de los funcionarios allí destacados, van a ser trinitarios regulares de un convento de La Rambla, dependencia que se prolongará posteriormente y con ocasión de ausencias de capellanes o enfermedades de los mismos, pero siempre condicionados a no pernoctar en la localidad, cumpliendo así lo preceptuado en el Fuero y la observancia de la propia regla conventual.

La actitud episcopal ante el problema que plantea la iglesia de San Sebastián, relativa a la obligación de sus feligreses de tener que depender de la recepción de sacramentos esenciales de la parroquia de La Carlota, va a ser causa de permanente motivo de queja de sus vecinos. Subsiste hasta 1780 y lo motiva esencialmente el desconocimiento de la realidad por parte del prelado. Que esto es así, lo demuestra su resolución nada más efectuada la visita pastoral correspondiente a aquel lugar hecha por D. Baltasar de Yusta.

Aunque se conceden las licencias oportunas para la administración del bautismo, matrimonios y enterramientos -con lo que la gravedad de los problemas suscitados desaparece- se sigue sin concederle el título de parroquia, hecho que no tiene lugar hasta que el obispo Trevilla no emprende un nuevo plan beneficial para estos territorios.

Ya en el contexto de esta comunicación se ha expuesto la

labor pastoral desarrollada por los sacerdotes que, de una manera permanente o temporal, prestaron sus servicios a esta feligresía. Estos, en muchas ocasiones, acumularon a su misión de cura de almas, oficios puramente administrativos debido a la confianza que su persona y conducta producía en los dirigentes de la Administración de las Nuevas Poblaciones.



Preclara descendencia de los Gálvez de Santaella

Brac, 117 (177-182) 1989

Por Francisco CRESPIN CUESTA
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

La villa campiñesa de Santaella, noble y benemérita por tantos motivos, como son su origen antiquísimo que se inicia con el iberismo, de que tan pródigos en vestigios se muestran sus alrededores, su historia romana, en que con el nombre de Sacrana figuraba en los itinerarios de la época, su vivencia árabe, de la que todavía guarda vestigios de vieja mezquita, sus luchas medievales en las que un Don Alonso de Aguilar se apodera de la plaza y el Señor de Baena asedia su fortaleza y reduce a prisión a don Gonzalo Fernández de Córdoba, el "Gran Capitán" que guardaba sus torres. La aventura de los Galeotes y la osadía de Alonso Colorado que dio argumento a Cervantes para llevar al "Quijote" la hazaña del célebre santaellense y al romancero y cantar popular los versos de: "Si me llevas a galeras, / llévame por Santaella".

Todo ello aparte de la notoriedad que le proporciona la majestuosidad de su templo parroquial, joya del Renacimiento, pero en el que están representados casi todos los estilos, y la esplendidez de las tierras de su entorno, riquísimas productoras de cereal, por lo que no iba nada descaminado aquél a quien se le ocurrió el dicho de que: "A campiña, capilla y campana / nadie le gana".

Pues bien; tampoco queda a la zaga en lo que se refiere a hombres de ilustre abolengo y noble prosapia, que supieron honrar y dar lustre a sus viejos y gloriosos lares, como sucede con la notable familia del linaje de Gálvez que dio honor y brillo a sus blasones y fueron tan destacados y esclarecidos sus servicios a la patria que, con el transcurso del tiempo, su fama trascendió no sólo más allá de los límites locales, sino de los provinciales y nacionales, puesto que algunos de sus descendientes fueron a escribir páginas gloriosas allende los mares.

Localizamos los primeros pasos de esta familia en Santaella, allá por los albores de la conquista de Granada, en don Antonio de Gálvez, que estaba casado con doña Luisa Gómez Postigo. Este señor, de familia bien acomodada y de sangre hidalga, formaba parte de las huestes de peones y lanceros de Santaella que servían a los Reyes Católicos en las expediciones guerreras que éstos emprendían contra el reino moro, habiendo tomado parte en el cerco y conquista de Málaga y en casi todas las acciones que precedieron a la toma de la capital de los nazaríes. Pero fue precisamente en la conquista

de Granada cuando los Católicos Monarcas observaron su ardor y bizarría en los combates y, al término de la empresa, a la hora de repartir mercedes y beneficios entre los caballeros que más señaladamente se distinguieron en las acciones guerreras, don Antonio de Gálvez obtuvo, entre otros premios, privilegio de asiento señalado y preeminente en la Iglesia Parroquial de su villa natal o en cualquier lugar donde fuese a morar, perpetuamente, para él y sus descendientes legítimos por línea de varón (1).

Hijo de don Antonio fue don Alonso de Gálvez, que nació y vivió también en Santaella, gozando del aprecio y la estimación de sus paisanos, donde obtuvo el cargo de Alcalde por el Estado Noble de la Villa, en la cual era también Caballero de Preeminencias, título legado por su padre, obtenido también por su comportamiento en Granada. Vivía en Santaella en 1572 y estaba casado con Doña Leonor López, natural de la misma. De ellos nació don Juan de Gálvez, del cual no tenemos otra noticia que la de estar casado con Dª Gracia Rodríguez.

Don Alonso de Gálvez y Rodríguez, apodado "el Rubio", abandonó su villa de Santaella y fue a poblar el lugar de Macharaviaya, en la provincia de Málaga, en cuya Iglesia parroquial se le concedió asiento de preeminencia, como correspondía a su derecho, y sirvió cargos de gobierno como el de Regidor por el anejo de Benasque, en 1582, pues a la villa de Macharaviaya estaban agregados los lugares de Benajarafe, Benasque, Chilches, Los Gallardos, Huertas de Gutiérrez, Iberos y Santillán. Estuvo casado con Dª Ana Fernández de Carvajal y de ellos nació don Diego de Gálvez y Fernández de Carvajal que en 1612 era Alcalde de Macharaviaya y Caballero principal de la villa, estando casado con su prima Dª María de Gálvez.

Fruto de este matrimonio fue don Miguel de Gálvez y Gálvez, que casó con Dª Ana de Rueda Carvajal y tuvieron por hijo a don Francisco de Gálvez y Rueda que se unió en matrimonio a Dª Elena García de Carvajal, hija de don Francisco García González Izquierdo, Alcalde de Macharaviaya.

De éstos nació don Antonio de Gálvez y García de Carvajal, que afianzó su prestigio y lustre en la villa de Macharaviaya y casó con Dª Ana Gallardo y Madrid, hija de don Matías de Madrid y de Dª Catalina de Cabrera, él hidalgo notorio de Macharaviaya y ella descendiente de la Casa de Cabrera. La descendencia de este matrimonio fue tan esclarecida e ilustre, que cualquiera de sus miembros es suficiente para acrecentar el prestigio y la gloria de los viejos Gálvez de Santaella. Los hijos de este matrimonio fueron:

Don Matías de Gálvez, que fue Brigadier de los Reales Ejércitos, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Guatemala, en las Indias, Presidente de aquella Real Audiencia y Virrey de Nueva España. Casó con Dª Josefa de Madrid Gallardo, su prima, de la cual tuvo un único hijo del que trataremos más adelante.

(1) Ramos, A., **Descripción genealógica de la Casa de Aguayo**, cap. XVII, págs. 103-104.

Don José de Gálvez, nacido en Vélez-Málaga en 1719, del Consejo de Estado de Su Majestad, Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias, Gobernador de su Consejo y Superintendente General de Azogues, Superintendente de la Renta de Tabacos de América, funcionario en la Administración de Nueva España (Méjico), en la que introdujo cambios importantes, en 1767, y fundador de una nueva colonia en la Alta California, en 1771. A su regreso de América recibió el título de Marqués de la Sonora, en recompensa de los servicios prestados. Fue también Caballero de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III y Regidor perpetuo de Málaga. Estuvo casado tres veces, no habiendo tenido descendencia de los dos primeros matrimonios; del tercero, con Dª María de la Concepción Valenzuela y Fuentes, hermana de Dª María del Carmen Valenzuela, Condesa de la Puebla, tuvo una sola hija que se llamó María Josefa de Gálvez y Valenzuela (2).

Don Miguel de Gálvez fue el tercero de los hermanos. Fue miembro del Consejo Supremo de Guerra, Ministro de la Real Junta de Correos, Asesor General de la Tropa de la Real Casa y Artillería, Superintendente General de Penas de Cámara, del Real Fisco de la Guerra, Caballero de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III y Regidor perpetuo de Málaga (3).

Y don Antonio de Gálvez, que fue Teniente Coronel del Ejército y Comandante del Resguardo de la Bahía de Cádiz, que casó con Dª Mariana Ramírez de Velasco, de la que no tuvo sucesión (4).

Con facultad Real, concedida por Carlos III, estos cuatro hermanos reedificaron la Iglesia de la villa de Macharaviaya, en 1785, que había sido erigida en 1505 por el Arzobispo de Sevilla D. Diego de Daza, estando las nuevas obras a cargo del arquitecto don Miguel del Castillo, bajo la dirección y supervisión del presbítero don José de Ortega y Monroy. Pascual Madoz dice de ella lo siguiente:

"Es un edificio sólido, de piedra y ladrillo, de orden corintio y de una sola nave con 42 varas de longitud y 10 de latitud; el crucero tiene 23 varas y su altura hasta la coronación de la cornisa, es de 13, siendo el diámetro de la media naranja de 9 varas y la misma dimensión la de los cuatro arcos sobre que se apoya. Consta de ocho altares de mucha sencillez y elegancia, con sus mesas de mármol jaspeado y un magnífico cuadro en cada uno. Su Capilla Mayor contiene un tabernáculo de mármol de orden corintio, con los capiteles y bases de las columnas dorados y de tres varas de elevación. La plataforma de esta Capilla, lo mismo que su gradería, es de mármol blanco, con sus verjas laterales de hierro perfectamente labrado. En el punto más central de su frontis hay un cuadro de muy poco mérito que representa un crucifijo antiquísimo, el cual, según consta en el archivo municipal, estuvo conservado 700 años, durante la invasión mahometana, en una cueva llamada de la Hiedra. A su iz-

(2) **Gran Enciclopedia del Mundo**, t. IX, columna 9-205.
(3) Ramos, A., ob. cit., cap. XVII, pág. 104.
(4) Ramos, A., ob. cit., cap. XVII, pág. 105.

quierda se ve una hermosa pintura de San Bernardo, y otra a la derecha de los Santos Gordián y Epímaco, patronos del pueblo. Y por último, en la parte superior hay otra de San Jacinto que es el titular de la parroquia. Los demás altares son enteramente iguales, sin más diferencia que la de la imagen de su veneración: el primero representa los Desposorios de Nuestra Señora; el segundo la Aparición de la Virgen del Rosario a Santo Domingo; el tercero San Miguel Arcángel; el cuarto San Antonio de Padua; el quinto Santa Ana; el sexto San Matías y el séptimo las Animas. Todos, a excepción del último que se ignora su autor, son del célebre Murillo, de un mérito sobresaliente y de cinco varas de elevación y de dos y media de ancho, en marcos de caoba de mucho primor. Cada uno de estos preciosos altares está dotado con misas y aniversarios que se establecieron por sus fundadores, según resulta del archivo parroquial de la misma Iglesia. El púlpito y su escalera es notable por su mérito artístico, construído de bajorrelieve en caoba y el órgano es regular, el cual se halla en el coro alto, cuya balaustrada es de piedra de mucho gusto. Para su ingreso hay dos puertas en esta iglesia, siendo la portada de la principal de orden corintio, de ladrillo cortado. Su atrio está cercado de verjas de hierro y a los lados de la puerta se encuentran ocho medias estatuas de mármol blanco, en representación de los fundadores y de sus padres. La sacristía, pila bautismal, archivo y demás oficinas, corresponden al lujo y buen gusto de todo este singular templo, y las puertas, estantes y galerías son también de caoba, trabajadas con mucho primor. Sus ornamentos son muy decentes, habiéndolos asímismo de mucho lujo, tales como los ornamentos blancos y los morados, bordados en Madrid primorosamente, de oro y realce, y dignos por consiguiente de la mejor catedral. Debajo de la iglesia existe el panteón de los Señores Gálvez, de igual dimensión, elaboración y materia que ella, sin más diferencia que la de su altura, que es de seis varas comprendiendo la bóveda. A su frente hay un altar de mármol jaspeado, con una pintura de Murillo de cinco varas de altura y tres y media de ancho, que representa el Descendimiento, sin duda la mejor de las de su clase que se encuentran en toda la provincia. En una urna de piedra se conservan las cenizas de la Señora Doña Ana Gallardo y Madrid, madre de los fundadores, y en el costado izquierdo el sepulcro del Señor Marqués de la Sonora, su hijo, construído de mármoles de todas clases, con dos cuerpos, sobre el último de los cuales se halla colocada una media estatua de mármol blanco, viéndose en el centro del mismo las armas de su familia. Este panteón, cuya solería es de mármol blanco y negro, está dotado por los mismos señores con una misa todos los viernes del año y otra cantada el día después de la conmemoración de los Difuntos. Finalmente, unida al mismo edificio, hay una bonita casa para el párroco, no correspondiendo el campanario de tan elegante iglesia con la magnificencia que se nota en todo lo demás, pues es mezquino y sólo de dos campanas. Hay también una ermita bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, fundada en 1790 por don Antonio de Gálvez y Dª Mariana Ramírez de Velasco, su

esposa; es un edificio de ladrillo de bastante solidez, situado al mediodía de la villa, con un solo altar y una nave de 15 varas de longitud, 5 de latitud y 7 de altura hasta el arranque de la bóveda" (5).

Para terminar con la mención de los ilustres descendientes de los Gálvez de Santaella, hagamos memoria del más célebre y esclarecido de todos ellos. Don Bernardo de Gálvez Madrid y Gallardo, que fue hijo único de don Matías de Gálvez y Dª Josefa de Madrid. Nació este caballero en la villa de Macharaviaya en 1755 y a los 16 años de edad ingresó en las fuerzas de los Reales Ejércitos. En 1776, cuando sólo contaba 21 años, recibió la gobernación del territorio español de la Luisiana, en América, región que tenía viejos antecedentes españoles al haber sido explorada en 1519 por Pineda, en 1529 por Narváez y en 1541 por Hernando de Soto. En 1562 el francés La Salle tomó posesión del territorio en nombre de Luis XIV de Francia y dos años más tarde se estableció una colonia en la bahía de Matagorda, que pronto desapareció, siendo declarada la comarca, que en 1731, fue declarada provincia francesa. En 1762 Francia cedió a España la región situada al oeste del Missisipí, incluída la ciudad de Nueva Orleans, por el Tratado de Fontainebleau, que puso término a las guerras coloniales entre estos dos países y, al año siguiente, por el Tratado de París, fue traspasada a Inglaterra la parte oriental del estado, salvo Nueva Orleáns (6).

Esta era la situación, cuando Bernardo de Gálvez llegó a la Luisiana. Este caballero era un fogoso anglófobo y no se recataba de manifestar su aversión a todo lo británico al declarar abiertamente sus sentimientos de simpatía por la causa de las colonias americanas que luchaban contra la Gran Bretaña. Estas luchas, que se estaban desarrollando con fortuna alterna, habían tenido ya como precedente la Declaración de la Independencia Americana, en Filadelfia, el 4 de julio de 1776, tras el encuentro de Concord, donde se vertió la primera sangre por la libertad, seguido por el choque de Lexington, el sitio de Boston y la entrada de los americanos en Canadá, donde se apoderaron de Montreal.

Los insurgentes piden ayuda a España y a Francia. Los galos, pese a haber estado bastante tiempo titubeando, deciden aliarse con los americanos para vengarse de Inglaterra por los desastres sufridos a manos de ésta en el Canadá, de donde fueron erradicados. España presenta a Gran Bretaña un plan de mediación, elaborado por Floridablanca, que los ingleses se apresuraron a rechazar altanera y despreciativamente, lo que dió lugar a la ruptura de relaciones entre ambos estados y la declaración de guerra de nuestro país a Inglaterra. Esto dio a Bernardo de Gálvez la ocasión deseada y sin pérdida de tiempo se puso al frente de sus tropas, llegó a la orilla occidental del río Missisipí, en cuyo lado opuesto se hallaba la ciudad de Batón Rouge, a la cual atacó vigorosamente hasta lograr conquis-

(5) Madoz, P., **Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de ultramar,** título de Macharaviaya.

(6) **Gran Enciclopedia del Mundo,** t. 12, columnas 12-197, 12-198, 12-198, 12-199, 12-200, 12-201, 12-202 y 12-203.

tarla. El nombre indio de esta ciudad, "Istrouma", que los franceses tradujeron por "baton rouge" (palo rojo), alude a un palo tinto de sangre que las tribus indias clavaban en tierra cuando estaban en guerra, para marcar los límites de sus territorios.

Seguidamente, el gobernador de Gálvez marcha contra Mobile, ciudad y puerto marítimo de Alabama, en la costa del Golfo de Méjico, de la cual consigue también apoderarse, y, tras unos meses de descanso, se encamina hacia Pensacola, ciudad y puerto de Florida, también en la costa del Golfo, que ataca y rinde en 1780. No pudiendo Inglaterra resistir el empuje de los españoles de Bernardo de Gálvez y la presión de las tropas francesas mandadas por Rochambeau, tuvo que avenirse a ajustar la paz de Versalles, donde reconoció la independencia de los Estados Unidos (7).

En premio a estos servicios, el Gobierno español dio a nuestro personaje el título nobiliario de Conde de Gálvez, le promovió a Teniente General de los Reales Ejércitos y le dio el cargo de Capitán General de Cuba. Por su parte, el Gobierno americano colmó de honores a nuestro ilustre prócer, su leal y firme aliado, entre los cuales destacó la alta honra de dar su nombre a una ciudad americana del Estado de Texas, Galveston, situada a la entrada de la bahía de su nombre, en el Golfo de Méjico, enclavada en el extremo oriental de una isla, también llamada Galveston, de cincuenta kilómetros de longitud y tres y medio de anchura, extendida casi paralela a la costa, ciudad que actualmente tiene más de 100.000 habitantes, puerto moderno y amplio, de gran calado, con capacidad para un centenar de transatlánticos y gran tráfico comercial, de algodón y petróleo principalmente.

En 1785, tras dos años de gobierno en Cuba, fue nombrado virrey de Nueva España, donde relevó a su padre que acababa de cesar en el mismo importante cargo, sorprendiéndole la muerte al año siguiente, cuando sólo contaba 31 años de edad.

Las Armas heráldicas de los Gálvez eran un árbol de sinople, en campo de plata, con dos lobos de sable atravesados a su tronco y cebados con sendos corderos. En 20 de mayo de 1783 se autorizó al Teniente General Don Bernardo de Gálvez, para que añadiese a sus Armas un cuartel de azur con una flor de lis de oro.

El nombre de Macharaviaya está compuesto por las palabras árabes "al machar", que significan "casa de labranza" y por la castellana antigua "viella", que quiere decir "villa" = Villa de Almáchar.

Estas son, pues, las noticias interesantes y curiosas sobre un linaje de hidalgos, originarios de nuestra entrañable villa de Santaella, cuyas acciones tanto habrían de contar, en el transcurso de los años, para el destino de uno de los más grandes estados de la Tierra, puesto que contribuyeron a la emancipación americana y, por ende, para el porvenir de la humanidad, por el papel que los Estados Unidos juegan en la dirección del mundo.

(7) Yela Utrilla, Juan F., **Nociones de Historia de América,** tercera parte, América Independiente, pág. 171.

La infraestructura urbana de Córdoba en la Baja Edad Media

Brac, 117 (183-194) 1989

Por José Manuel ESCOBAR CAMACHO
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

La imagen de una ciudad medieval viene dada, siguiendo la definición que sobre ella da Alfonso X en las Partidas, por el conjunto de barrios, calles y edificios encerrados dentro de sus murallas, que la defienden de la amenaza exterior (1). Pero junto a estos elementos que configuran la estructura física de una ciudad, existen otros -la infraestructura urbana- que, además de completar dicha imagen, son imprescindibles en toda comunidad humana.

Tres de estos elementos, indicativos del propio nivel de vida de sus habitantes, son básicos para conocer el grado de salubridad e higiene de la ciudad cordobesa en la época bajomedieval: la pavimentación de sus calles y plazas, el abastecimiento de agua y la red de alcantarillado (2).

1. Pavimentación.

Las calles y plazas cordobesas tenían una gran importancia dentro del paisaje urbano al desempeñar, como en todas las ciudades bajomedievales, diversas funciones. Estas, según Jean-Pierre Leguay, eran cuatro (3). Primeramente, el servir como medio de comunicación para los hombres, animales e hipomóviles, para lo cual su trazado enlazaba todas y cada una de las zonas de la ciudad. En segundo lugar, al ser el escenario de todo tipo de actividades económicas, que llevarán a la diferenciación socio-profesional de

(1) Real Academia de la Historia -en adelante R.A.H.-,**Las siete partidas del rey don Alfonso el Sabio,** vol.III, partida 7ª, título XXXIII, ley 6ª, (Madrid, 1972), p.720.

(2) La bibliografía existente sobre este tema, tanto a nivel general como local, al no ser muy abundante se irá citando en las notas del trabajo. Para su realización se ha utilizado fundamentalmente documentación procedente de diversos archivos locales y nacionales, que se encuentra catalogada en el **Corpus Mediaevale Cordubense** de M. Nieto Cumplido, cuyos dos primeros tomos, donde se recoge la documentación de gran parte del siglo XIII, fueron publicados en 1979 y 1980. El resto, que aún no ha sido editado, lo he podido consultar gracias a la generosidad de su autor, que lo ha puesto a mi total disposición.

(3) J.P. Leguay, "La rue: èlèment du paysage urbain et cadre de vie dans les villes du Royaume de France et des grands fiefs aux XIV et XV siécles", **Le paysage urbain au Moyen-Age,** (Lyón,1981)p.p.23-26 Vid. de este mismo autor **Lerue au Moyen Age (Rennes,1984)**

las propias calles y a una revalorización del suelo por la riqueza que generaban algunas respecto a otras menos favorecidas. Igualmente, servían de espejo de la sociedad ya que en ellas se reflejaba su propia vida, las alegrías y tristezas individuales y colectivas, el ambiente de violencia cotidiano, la marginalidad de los elementos más infravalorados de la misma (delincuentes, mendigos, prostitutas, etc.), la religiosidad de sus gentes, el propio poder -tanto político como económico- de los sectores más privilegiados, las diversiones y placeres de sus vecinos, etc. Por último, eran el lugar ideal para las reuniones, conversaciones, discusiones y propagación de todo tipo de rumores y chismes.

1.1 El deterioro de las calles cordobesas.

Las calles y plazas de Córdoba, al igual que las de otras ciudades bajomedievales, se encontraban en general bastantes descuidadas y con una falta total de higiene (4). Varias causas contribuían a ello. Desde su propia estructura hasta el poco interés de las autoridades y de los propios ciudadanos por su mantenimiento.

Las calles eran en su mayoría poco rectilíneas y de escasa anchura, siendo muy reducido el espacio existente para la circulación de personas y animales, debido a la expansión de las casas hacia las vías urbanas con la construcción de saledizos, balcones, pasadizos, etc. Sus viandantes, como ocurría en otras ciudades de Castilla y León, "podían resultar heridos al desprenderse algunas de las insignias que colgaban ante las puertas de las hospederías; o recibir un desagradable baño de agua sucia; o ver estorbado su paso por una carreta tirada por bueyes" (5).

Esta angostura era aún mayor en las calles esencialmente comerciales y artesanales, donde la colocación de los más variados objetos para la fabricación y venta de productos obstaculizaba aún más el paso de la gente. Tan sólo las calles principales, que nacían generalmente en las puertas de la ciudad, eran de dimensiones más amplias, como así se deduce por sus propios topónimos: Mayor, Ancha, Maestra, etc.

Esta estructura viaria cambiaba a veces cuando las calles daban paso a algunas plazas, que en su mayor parte eran simples ensanches de ellas mismas o lugares en los que al confluir dos o más vías formaban un espacio más amplio, aprovechado en muchas ocasiones para diversos tipos de actividades (6).

El municipio cordobés procuró, como así lo atestiguan las orde-

(4) Sobre estas líneas vid. el estudio de G. Salusbury-Jones, **Street Life in Medieval England**, (Londres,1975).

(5) Mª C. Carle y otros, **La sociedad Hispano Medieval. La ciudad,** (Buenos Aires, 1984), p. 41. Citado de Mª C. Carle, "La ciudad castellana a comienzos de la Baja Edad Media", en **Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas**, vol.3 (1959), p. 16.

(6) Vid. al respecto A. Collantes de Terán Sánchez, **Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres**, (Sevilla,1977) pp.77-78.

nanzas de alarifes de fines del siglo XV, que las calles tuvieran la suficiente anchura para permitir el paso de los transeuntes. En la reelaboración de estas ordenanzas, realizadas por Pedro López en 1503, se indica que los albañiles al edificar de nuevo, en el mismo lugar donde derribaron la antigua construcción, deben dejar un pie más de anchura en la calle o plaza (7). Con este tipo de medidas se iría perdiendo en algunas zonas la propia naturaleza -herencia de épocas anteriores- de las calles cordobesas.

Los propios habitantes de Córdoba deterioraban continuamente la red viaria. Así ocurría, efectivamente, al reparar o construir sus viviendas, cuando arrojaban basuras, desperdicios y estiércol, o bien dejaban en ella los desechos de muchas de sus industrias artesanas (8). De esta forma, algunos lugares se convertían en auténticos muladares, existiendo una preocupación constante en las ordenanzas municipales -tanto en las de 1435, realizadas por Garci Sánchez de Alvarado, como en las de los alarifes- por la limpieza de estas zonas, cuyo estado de suciedad podía ocasionar enfermedades de la más variada índole (9).

Esta falta de higiene se veía incrementada por la ausencia de una adecuada pavimentación en las calles y plazas cordobesas, las cuales se encontraban terrizas. Ello convertía a nuestras vías urbanas, como ocurría en Sevilla, en "lodazales en las temporadas de lluvia y en nubes de polvo en verano" (10).

La situación de las calles cordobesas en época de lluvia sería lamentable, sobre todo en las zonas más bajas de la ciudad. Así, junto a lugares que casi siempre tenían agua (11), existían otras zonas que eran atravesadas por verdaderos arroyos, como ocurría en las collaciones de San Andrés y San Lorenzo (12), o por caños

(7) Archivo Municipal de Córdoba -en adelante A.M.C.-, Libro 1º "Ordenanzas de alarifes de Pedro López", cap. 61,f. 145v.

(8) Son múltiples las multas que se imponían a los habitantes de la ciudad por estos conceptos, según se recoge en las ordenanzas del concejo de Córdoba de 1435. Así, por echar o quemar estiércol en la calle o un animal muerto se pagaba doce mrs. de multa al almotacén excepto si era el día de San Juan Bautista, en el que era costumbre hacer hogueras; esta misma cantidad se pagaba por arrojar agua sucia o heces a la vía pública (M. González Jiménez, "Ordenanzas del Concejo de Córdoba (1435)", **Historia. Instituciones. Documentos,** vol. 2 (1974),pp.216 y 226, nn.6, 70 y 72. También las ordenanzas de alarifes hacen referencia a estas multas. Vid. al respecto J. Padilla González, "El alarifazgo de Córdoba (siglos XV y XVI), II, **Axerquía,** vol.10 (1984) pp. 200-205.

(9) Córdoba, al igual que todas las ciudades europeas , no se libró de la suciedad ni de las epidemias derivadas de la misma. Sin embargo, entre las atribuciones de los alarifes "estaban el mandar retirar el estiércol, basuras y charcos de alperchín formados en las calles" (M. Orti Belmonte, **Córdoba Monumental, Artística e Histórica,** (Córdoba, 1980) p. 116. Esta preocupación por la limpieza de los muladares se recoge también en las ordenanzas de 1435, realizadas por el corregidor Garci Sánchez de Alvarado (M. González Jiménez, op. cit., pp. 223 y 270, nn. 48 y 301 respectivamente).

(10) A. Collantes de Terán Sánchez **op. cit.** , 81.

(11) Este es el caso, entre otros, de la zona conocida actualmente con el nombre de plazuela de la Lagunilla, en la collación de Santa Marina, que se encontraba inundada gran parte del año. Vid. T. Ramírez de Arrellano y Gutiérrez, **Paseos por Córdoba, o sea apuntes para su historia,**(León,1973), p. 87

(12) Archivo Catedral de Córdoba -en adelante A.C.C.-, caj. B, nn. 620 y 578

que servían de desagüe, como el de Vecenguerra en las collaciones de San Nicolás de la Ajerquía y San Pedro (13). En todos estos casos dieron nombre a las calles por donde pasaban. Al estar obstruidas en muchas ocasiones las vías urbanas que servían de cauce, por la suciedad que había en ellas, ocasionaban graves inundaciones.

1.2. Las noticias sobre pavimentación.

Aunque son escasas las noticias sobre el sistema de pavimentación utilizado en los siglos bajomedievales, creemos que el enorme presupuesto necesario para mejorar el solado de la red viaria motivaría que éste se llevase a cabo gradualmente en la urbe cordobesa. Son los topónimos de las calles y plazas los que nos informan sobre ello, pues a mediados del siglo XV el nombre -Empedrada-de dos vías urbanas: una en collación de Santa Marina, que conserva actualmente su nombre (14), y otra en la de San Lorenzo, la que iba desde la Carnicería de los Olmos a Santa María de Gracia (actual calle de los Frailes), hace referencia al empleo de una pavimentación más adecuada en zonas concretas de la ciudad (15).

El nuevo sistema de pavimentación, que se iniciaría en torno a esta fecha, se extendería durante el resto de la centuria por otras zonas de la ciudad (16). Así, en las ordenanzas de los alarifes de fines del siglo XV y principios del XVI existen varias normativas que hacen referencia a este hecho, al imponer diversas sanciones a los que rompiesen empedrados para hacer talanqueras para las lidias de los toros (17).

Aunque en Sevilla el material utilizado para pavimentar fuese el ladrillo, colocado de canto, que -como indica A. Collantes- no era el sistema más adecuado para perdurar por estar unidos los ladrillos con arena seca sin mezcla (18), en nuestra ciudad el topónimo

(fechados en Córdoba, el 21 de diciembre de 1374 y el 20 de febrero de 1375 respectivamente), entre otros, para la collación de San Lorenzo; y caj. D, n.409 (fechado en Córdoba, el 22 de enero de 1401) y Archivo de San Nicolás de la Villa -en adelante A.S.N.V.-, S. Jeronimo,n.27. Casas por parroquias, leg. 1, n.21 (fechado en Córdoba, el 22 de abril de 1405), entre otros, para la de San Andrés.

(13) A.C.C., caj. D, n. 169 (fechado en Córdoba, el 28 de diciembre de 1314)

(14) A.S.N.V., S. Jerónimo, n. 24, leg. 2. Testamentos, n.1 (fechado en Córdoba, el 20 de febrero de 1443)

(15)A.C.C., Secc. Catálogos. Hospital de San Sebastián, f. 244 r (fechado en Córdoba, el 1 de mayo de 1450).

(16) Para fines del siglo XV se llevará a cabo el empedrado de dos de las calles más importantes de la ciudad, tanto por el tránsito de personas y animales como por su aspecto económico. Estas fueron las calles de la Feria y del Potro (J. M. Escobar Camacho, "El deterioro de las calles cordobesas en la Baja Edad Media", **Córdoba en Mayo),** (Córdoba,1988), p.23.

(17) A.M.C., Libro 1º, "Ordenanzas de alarifes de Pero López", capítulos 136 y 137. Según M. A. Orti Belmonte, el empedrado de las calles cordobesas empezó en el reinado de los Reyes Católicos, siendo obligación de los vecinos el barrer la parte dé fachada correspondiente a su casa; las ordenanzas del empedrado de las calles se publicaron, siguiendo al mismo autor, el 14 de enero de 1523 (**op. cit.,** pp. 117-118).

(18) A. Collantes de Terán Sánchez, **op. cit.,** pp. 82-83.

antes indicado - Empedrada- parece indicar que el solado de las calles podría estar formado por piedras partidas, cantos rodados, etc., sentados y apisonados de manera que constituyera una superficie resistente y apta para facilitar el tránsito. Pero junto a calles soladas, otras -quizás la mayoría- seguirían estando terrizas (19).

2. Abastecimiento de aguas.

El abastecimiento de agua a la ciudad, de vital importancia para la subsistencia de sus pobladores, se realizó a través de varios medios: conducciones de agua desde fuera de la urbe, reparto domiciliario a cargo de aguadores, agua del subsuelo, e incluso de procedencia fluvial. De todos ellos el más importante fue, sin duda, el primero.

Aunque el servicio de aguas se encontraba controlado durante los siglos bajomedievales por manos privadas, tanto institucionales como particulares, lo cierto es que el concejo de Córdoba, a pesar de la escasez de medios económicos, tuvo una presencia efectiva en él a través del oficio del alcalde de las Aguas del Río. Si su misión principal era regular las aguas de huertas y molinos, dada su conflictividad, para M. Nieto Cumplido este oficio, institucionalizado en las ordenanzas de 1435 y documentado desde el siglo XIV, tendría también competencias sobre la infraestructura del abastecimiento urbano (20).

2.1. La infraestructura musulmana. Su conversión.

Los cristianos aprovecharon, en un primer momento, la infraestructura creada por los musulmanes. Así parece deducirse del intento que en 1263 realiza Alfonso X para conservar las conducciones de agua a la ciudad por tratarse de un bien común, ya que "entendemos que es grand pro et grand onra de la uilla de Cordoua en que uengan y todauia las aguas por los cannos assí como solíen en tiempo de moros" (21). Para tal fin dedica una renta fija al año de 260 mrs., que se repartiría entre el concejo de la ciudad (100 mrs.), la alhjama de los judíos (100 mrs.), el obispo y cabildo catedralicio (30 mrs) y los mudéjares (30 mrs), apresando a quien no quisiera cumplir con dicha obligación (22).

Esta preocupación por los caños de agua perduró en la centuria siguiente, pues, en 1310, Fernando IV mandó a los alcaldes y al algua-

(19) Algunos topónimos -Pedregosa, Lodo, Rehoyada, Pozanco, etc.- hacen referencia al mal estado de conservación de las calles cordobesas en la Baja Edad Media.

(20) Vid. al respecto M. Nieto Cumplido, **Historia de Córdoba,II. Islam y Cristianismo,** (Córdoba, 1984), p.364.

(21) Biblioteca Catedral de Córdoba -en adelante B.C.C.,-, ms.125, f. 17r (fechado en Sevilla, el 17 de diciembre de 1263).

(22) El infante don Sancho, recogiendo este documento de su padre, lo confirmará el 5 de julio de 1282 (Ibíd., f.17v).

cil de Córdoba que obligasen al pago de una contribución anual al obispo y cabildo, al concejo de la ciudad, a la aljama de los judíos y a los moros cordobeses para reparar la conducción de agua instalada en tiempo de musulmanes. Igualmente ordenó pregonar que nadie plantase árboles ni labrase las tierras alrededor de las lumbreras de los caños que conducían el agua a la ciudad, presumiblemente para que las raíces no obturaran las canalizaciones (23).

2.2. Las redes de conducción bajomedievales.

Son varias las redes de conducción que se comprueban documentalmente. Por su importancia destaca, como indica M. Nieto Cumplido, la que llevaba el agua desde su nacimiento -cerca de la Albaida y no lejos de la Arruzafa- hasta la Mezquita-Catedral (24). La cañería iba pegada por la parte de fuera al lienzo occidental de la muralla de la Villa y entraba en la urbe por la puerta de Almodóvar, para dirigirse desde allí a la Casa del Agua existente frente a la Catedral (25), desde donde salían los diversos caños que abastecían por su abundante caudal las fuentes públicas exitentes en su exterior, tanto la ubicada en la puerta de Santa Catalina como la llamada del Caño Gordo, y en su interior, donde la fuente principal era el Caño de Santa María (26).

Con el paso de los años comenzarían las irregularidades en la afluencia y distribución del agua, por lo que se dieron numerosas disposiciones para la conservación y aumento de caudal. En 1459 se redactaron unas ordenanzas en ocho capítulos por el obispo Gonzalo de Illescas, de acuerdo con el cabildo catedralicio, sobre dicha agua llamada de la fábrica de la Catedral, que fueron ratificadas en la década siguiente y refrendadas posteriormente, ante nuevas complicaciones, por el obispo Alonso de Burgos en 1479 (27). En ellas se especificaban quiénes podían utilizar el agua procedente de

(23) Ibíd., f. 30rv (fechado en Córdoba, el 13 de noviembre de 1310). Según M. A. Orti Belmonte, en el siglo XIII se levantó un plano de las conducciones de agua, cuyos caños fueron los mismos que hicieron los moros, encontrándose inventariado en el Archivo de la Catedral en el siglo XVIII, de donde desaparecería posteriormente ya que no ha llegado hasta nosotros, **op. cit.**, p.115.

(24) M. Nieto Cumplido, **Historia de Córdoba ...**, p. 263

(25) Esta casa o bacín del agua, como aparece en algunos documentos de la segunda mitad del siglo XV, se encontraba ubicada frente a la puerta del Perdón y a la torre de la Catedral, en la callejuela del corral de don Antón (A.C.C., caj. F. nn. 140 y 141. Fechados en Córdoba, el 27 de noviembre de 1475 y el 13 de febrero de 1478). En una tienda del cabildo catedralicio, ubicada en la puerta de la Judería, se encontraba el padrón de aguas (Ibíd., n. 23. Fechado en Córdoba, el 26 de agosto de 1403).

(26) Vid. sobre esta temática el trabajo de J. Castaño Hinojo, "Estudio sobre las aguas del Cabildo, de Córdoba", **Actas I Congreso Historia de Andalucía. Andalucía Moderna (siglo XVIII)**, I, (Córdoba,1978), pp. 115-125. En él se hace referencia a las aguas de la fábrica de la Catedral, que son propiamente medievales, y a las del Cabildo Catedralicio, que pertenecen a una época posterior.

(27) A.C.C., Obrería, n.4176, ff. 1v-5r (fechados en Córdoba, el 22 de mayo de 1459 y el 9 de julio de 1479).

esta red de conducción así como a quiénes se les privaba de su suministro, aunque vinieran aprovechándose del mismo con anterioridad (28).

Otra importante red de conducción era la que llevaba el agua hasta el Alcázar real, la cual será aprovechada posteriormente para el Alcázar de los Reyes Cristianos cuando se construya a mediados del siglo XIV. Será la propia monarquía la que conceda o prohiba tomar el agua que iba a sus casas por estos caños. Así, en 1244, Fernando III al donar un baño a la orden de Calatrava le prohibe explicitamente que utilice el agua que iba al Alcázar real (29). Mientras que, en 1439, Juan II concedía a don Alfonso de Aguilar que pudiese tomar agua para sus casas de esta conducción unos pasos más arriba de donde venía haciéndolo (30).

El monarca Fernando III repartirá, en los años inmediatamente posteriores a la conquista de la ciudad, otras aguas entre el Concejo de Córdoba y los monasterios de San Pedro el Real y San Pablo. En el año 1241 le concede a este último la tercera parte del agua que iba debajo de la muralla, cerca de la barbacana, entre la Villa y la Ajerquía, hasta el Guadalquivir (31). En 1246 concederá otra tercera parte al monasterio de San Pedro el Real, dejándole el resto al concejo cordobés, que inmediatamente la donará a estos dos conventos con la obligación de poner cada uno de ellos un pilar en la calle para el bien público (32). Posteriormente, Alfonso X, al entablarse un pleito sobre dicha agua entre las tres instituciones, determinará que se respete el repartimiento de la misma anterior a 1246 (33).

En los inicios del siglo XIV, debido a la urbanización de la zona comprendida entre la muralla y el monasterio de San Pablo, los frailes predicadores de este convento se querellarán ante Fernando IV por edificarse sobre la atajea del agua que iba desde la muralla al monasterio, con lo que no se cumplían las condiciones impuestas por Fernando III. El monarca, ante esta situación, ordenó que se tuviese en cuenta la carta de su antecesor (34).

Conocemos igualmente la existencia de otros caños fuera de la ciudad, cuyas aguas durante la Baja Edad Media abastecían diversos pilares o podían ser utilizadas por diferentes instituciones. Concreta-

(28) Vid. sobre ello el trabajo ya mencionado de J. Castaño Hinojo, pp. 116-117.

(29) Archivo Histórico Nacional -en adelante A.H.N.-, Calatrava, R-99, (fechado en Córdoba, el 18 de noviembre de 1244)

(30) Archivo Ducal de Medinaceli -en adelante A.D.M.-, Priego 73-18 (fechado el 20 de septiembre de 1439).

(31) Biblioteca Nacional -en adelante B.N.-, ms. 13077, f. 81 rv (fechado en Córdoba, el 20, de febrero de 1241).

(32) Ibíd., f. 81v (fechado en Córdoba, el 26 de febrero de 1246). En la calle de la Feria (actual San Fernando), donde se encontraba el pilar del Monasterio de San Pedro el Real, se localizaban las cuevas del agua (A.C.C., caj. E, n. 405. Fechado en Córdoba, el 1 de febrero de 1404).

(33) B.N., ms. 13077,f. 82 r (fechado en Sevilla, el 7 de abril de 1266).

(34) Archivo General del Obispado de Córdoba -en adelante A.G.O.C.-, **Protocolo general ... de este convento real de San Pablo de Córdoba**, (fechado en Córdoba el 28 de agosto de 1.303).

mente, el agua de la Huerta del Rey abasteció también al pilar que se instaló a fines de los siglos bajomedievales en la puerta de Almodóvar (35). Del mismo modo, mediante un privilegio de Fernando IV (1308), el convento de San Agustín pudo beneficiarse de una parte del agua que iba a la Huerta de la Reina y a la de Calatrava, cuando se instaló en su segundo emplazamiento (36); dos décadas después, cuando se ubicó en la collación de Santa Marina, Alfonso XI le concedió la mitad del agua de la Fuensanta Vieja (37).

En el siglo XV el agua de la Fuensanta Vieja abastecía a dos pilares públicos -el de la Fuensanta y el del Cañuelo-, según se deduce de un pleito de la segunda mitad de esta centuria. Por él sabemos que la población cordobesa se beneficiaba con anterioridad de este agua, parte de la cual iba también a la huerta de la Fuensanta, que pertenecía al obispado. Debido al mal estado de los caños se ordena repararlos para que los vecinos de la ciudad puedan seguir aprovechándose de ella, dando las dos terceras partes del agua a la huerta antes mencionada y el resto al pilar de la Fuensanta, para que desde allí se dirigiese al del Cañuelo (38).

Además de las fuentes o pilares ya indicados (39), se construye en el siglo XV la fuente de la Fuenseca y el pilar de la Corredera, cuyo mantenimiento "de cañería y atarjeas corrió a cargo del alarife Pero López, y su uso regulado por unas ordenanzas dirigidas a los carpinteros (1499) en orden a la conservación y limpieza de la fuente" (40). Precisamente cerca de la primera, en la calle que iba de la Carnicería de San Salvador a la Fuenseca, en la collación de San Andrés, y en linde con el monasterio de Santa Marta, se encontraba una Casa del Agua, a la que en 1478 se le ensancha su caño principal y se alza el secundario para el mejor aprovechamiento del agua(41).

2.3. Otros procedimientos.

Otros dos procedimientos son utilizados como complemento para el abastecimiento de agua a las viviendas. Uno de ellos, el con-

(35) Cfr. M. Nieto Cumplido, **Historia de Córdoba**, p.263

(36) A.G.O.C., **Protocolo general... de este Convento de San Augustín de Córdoba**, H. 25r y 182r, (fechado en Sevilla, el 25 de marzo de 1.308).

(37) R.A.H., Colecc. Morales, C-14, ff. 316-321 (fechado en Córdoba, el 16 de febrero de 1328).

(38) Colección Vázquez Venegas -en adelante C.V.V.-, t. 272, f. 125rv. y A.M.C., Secc. 8ª, Serie 1ª, n.1 (fechados en Córdoba, el 20 de junio de 1453 y el 29 de junio de 1471 respectivamente).

(39) A principios del siglo XV se localiza en la Judería la fuente de Malburguete (A.C.C., caj. G,n. 394. Fechado en Córdoba, el 11 de julio de 1403).

(40) M. Nieto Cumplido, **Historia de Córdoba...**,p.263-264.La preocupación por la limpieza de las fuentes y pilares se encuentra recogida en las ordenanzas de 1435, imponiéndose una multa de 12mrs. a los que por cualquier motivo ensuciasen el agua de las mismas (M. González Jiménez, **op.cit.**, p.216, n.9).

(41) Archivo del Monasterio de Santa Marta, **Inventario de notas y papeles ... de Santa Marta**, ff. 44r, 272r, 289r y 368r (fechados en Córdoba, el 30 de noviembre de 1462, en 1478, el 16 de mayo de 1470 y el 23 de septiembre de 1478). M.A. Orti

sumo a través de pozos, queda reflejado en multitud de documentos de transmisiones patrimoniales urbanas, donde se indica la existencia de los mismos dentro de las viviendas, llegando incluso este hecho a dar nombre a las calles donde se ubicaban (42). Este sistema tenía una serie de peligros, debido a los abundantes pozos negros y cementerios existentes en la ciudad. El otro recurso era el reparto domiciliario a cargo de aguadores, oficio que aparece especificado en las ordenanzas del pilar de la Corredera (43). Con anterioridad, en 1478, un contrato de trabajo nos pone en contacto con uno de estos aguadores: Simón Ruíz, sillero, vecino de San Nicolás de la Ajerquía, el cual toma como ayudante, para llevar agua en un asno y para que le sirva, a un muchacho mayor de 15 años (44).

Por último, habría que mencionar la posible utilización en algunos momentos del agua del Guadalquivir o de los arroyos que, como hemos indicado anteriormente, atravesaban la ciudad (45). Sin embargo, creemos que con los procedimientos antes reseñados la urbe cordobesa estaría suficientemente abastecida de agua.

3. Alcantarillado.

El problema de la red de evacuación de aguas, tanto de lluvía como residuales, era tan importante en nuestra ciudad como el del abastecimiento de aguas. Máxime, en una época como la bajomedieval, donde eran frecuentes las pestes y enfermedades contagiosas, pudiendo derivarse de su ausencia graves problemas para la salud de sus habitantes.

3.1. La herencia musulmana. Sus ramales.

Córdoba tuvo una red de alcantarillado, heredada en parte de la época musulmana. Sin embargo, durante los siglos bajomedievales no hubo por parte de la población una toma de conciencia de su importancia y necesidad de conservación, por lo que con el paso

Belmonte se refiere también a otra Casa del Agua, ubicada en la callle Juan de Mena, que fue utilizada por los cristianos, consistente en un manantial cubierto con una bóveda y con varios escalones que llegaban al nivel del agua **(op. cit.,** 115 y 176). Vid. también sobre el tema de fuentes a L. M. Ramírez de las Casas-Deza, **Indicador cordobés. Manual Histórico topográfico de la ciudad de Córdoba,** (León, 1976).

(42) Sirva de ejemplo el caso de la collación de San Nicolás de la Ajerquía (vid. al respecto J. M. Escobar Camacho, **La vida urbana cordobesa: el Potro y su entorno en la Baja Edad Media,** (Córdoba, 1985), pp. 41-42, o el de la collación de San Lorenzo, donde existía una calle con el nombre de Pozo de dos Bocas, en linde con la collación de San Andrés (Archivo de Protocolos de Córdoba -en adelante A.P.C.-, Oficio 14, n.13-58. Fechado en Córdoba, el 17 de enero de 1479).

(43) Cfr. M. Nieto Cumplido, **Historia de Córdoba...** ,p.264.

(44) A.P.C., Oficio 14, leg. 9, f. 13rv (fechado en Córdoba, el 16 de marzo de (1476).

(45) En el siglo XV el agua del río Guadalquivir se utilizaba para regar el jardín y las huertas del Alcázar de los Reyes Cristianos (vid. al respecto M. Nieto Cumplido, **Córdoba en el siglo XV,** (Córdoba,1973) pp. 59-60.

del tiempo se fue deteriorando, llegando incluso -como indica F. Azorín- a su destrucción total en época contemporánea (46).

La Córdoba árabe, siguiendo al autor antes mencionado, poseía una completa red de alcantarillado unitario, del llamado sistema perpendicular, formado por una serie de amplios colectores que bajaban desde la parte alta de la ciudad hacia el río por el subsuelo de las calles principales, recogiendo en su trayecto las aguas de las alcantarillas secundarias. Aunque es casi imposible reconstruir su trazado completo, F. Azorín nos ofrece un croquis de su sector principal, que esencialmente abarca las collaciones bajomedievales de Santa María, San Juan y Omniun Sanctorum y una parte de Santo Domingo, San Miguel y San Nicolás de la Villa (47).

Este sector, que corresponde aproximadamente al actual barrio de la Catedral, estaba constituido por tres amplios ramales, cuyo trazado hemos intentado reconstruir. Uno de ellos bajaba desde las Tendillas por las actuales calles de Jesús y María, Angel de Saavedra, Blanco Belmonte, Céspedes, Cardenal Herrero, y, bordeando la Mezquita-Catedral por su fachada oriental, llegaba al río a través de las calles M. González Francés y el Caño Quebrado. Un segundo, que se iniciaba a su vez con otros dos ramales procedentes de las actuales calles Conde de Gondomar y Concepción, los cuales después de bordear la iglesia de San Nicolás de la Villa se unían en San Felipe, bajaba por esta calle y la de Valladares hasta llegar a las del Buen Pastor y Deanes, para desde allí dirigirse hacia el río por la fachada occidental de la Catedral (calle Torrijos). Este ramal recibía a la altura de la calle Deanes otro que recogía las aguas del sector occidental de la collación de Omnium Sanctorum. En esta zona existían dos caños paralelos -uno iba por las actuales calles de Eduardo Dato y Tejón y Marín y otro por las de Pérez de Castro, Montemayor y Sánchez de Feria-, que se unían en las proximidades de la puerta de Almodóvar, para desde allí dirigirse por las calles Almanzor y Romero hasta confluir con el ramal principal en la calle Deanes, como hemos indicado anteriormente. Por último, existía un tercero, que recogía las aguas residuales de la Judería, pues desde las actuales calles Judíos y Tomás Conde se dirigía hacia el río atravesando el Alcázar.

Estos tres ramales que bordeaban la Mezquita-Catedral y atravesaban el Alcázar serían magníficos, según nos indica F. Azorín, pues tendrían que recoger las enormes cantidades de agua de las fuentes de sus patios y jardines, de sus albercas y de sus baños. Varias son las causas que, a juicio de este autor, llevarían al abandono de esta importante red de alcantarillado. Primeramente, la reducción del abastecimiento de aguas a la ciudad, que forzosamente perjudicaría la circulación de las residuales; en segundo lugar, la construcción por parte de los cristianos de pozos negros, que al abrirse ante las

(46) F. Azorín, "El alcantarillado árabe de Córdoba", **Al*Mulk**, vol. 2 (1961-1962) pp. 192-194.

(47) Ibid., p. 194.

casas -en plena calle- coincidían con alcantarillas, las cuales eran tapiadas por arriba y por abajo para constituir el pozo; en tercer lugar, la variación en el trazado de algunas calles; y por último, quizás lo más importante, el descuido en que se encontraba, al no preocuparse por su conservación, limpieza y reparación (48).

3.2. Los sistemas cristianos.

Las ordenanzas de alarifes de fines del siglo XV, al preocuparse por las condiciones que debían reunir los edificios construidos en la ciudad cordobesa, nos aportan datos sobre el sistema de cloacas o alcantarillado existente en los últimos años de los siglos bajomedievales, cuyos caños no podían ocasionar daños ni molestias en las casas colindantes (49). Por ellas sabemos que los sumideros de las casas no podían salir descubiertos a las calles (50); en éstas las aguas de lluvia podían discurrir por un caño descubierto por encima del suelo, mientras que las residuales debían ir por caño cubierto por debajo de tierra para no molestar con sus hedores (51). Como ejemplo de estos caños podemos citar el de Vecenguerra, en el que confluían "los caños al descubierto desde la plaza de El Salvador en dos direcciones, del barrio de San Miguel y de otros puntos muy lejanos, las cloacas o alcantarillas que arrancan desde el Mármol de Bañuelos, Puerta Nueva, Potro y calle de Maese Luis" (52), correspondiente a la collaciones de San Pedro y San Nicolás de la Ajerquía, y el Caño Quebrado perteneciente a la de Santa María, por "donde desagua en el río la cloaca o alcantarilla que baja desde más arriba de la plazuela de Santa Ana" (53). También existía un sistema de alcantarillado en aquellas zonas que estaban atravesadas por arroyos, como ocurría en la collacción de San Andrés(54).

Teniendo en cuenta el deterioro de la red de evacuación de aguas, heredada de la época musulmana, así como los sistemas empleados para ello por los cristianos, es lógico pensar que no sería suficiente para la total eliminación de residuos de la población cordobe-

(48) Ibíd., p. 193. Según Azorín, la contextura, el trazado final y su estado de conservación pudieron ser observados cuando en el siglo pasado se construyó el murallón que defiende la ciudad de las crecidas del río, así como cuando en la presente centuria se urbanizó la ronda de Isasa.

(49) Cfr. R. Córdoba de la Llave, **La actividad industrial en Córdoba a fines de la Edad Media. Materias primas, técnicas y productos**, tesis doctoral leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, (1986).

(50) Las ordenanzas prohibían expresamente que se hiciesen sumideros en las calles, los cuales solamente podían realizarse dentro de las casas. Tampoco podían echarse aguas, ni de lluvía ni residuales, de una vivienda a otra (A.M.C., Libro 1º, "Ordenanzas de alarifes de 1495", capítulos 44 y 52, ff. 143r y 144rv respectivamente).

(51) Los sumideros no podían hacerse cerca de pozos ajenos para evitar la contaminación del agua (Ibíd., cap. 86, f. 149r).

(52) T. Ramírez de Arellano y Gutiérrez, **op.cit.**, p.265.

(53) Ibíd., p. 566.

(54) A.S.N.V., S. Jerónimo, n. 27. Casas por parroquias, leg, 1, n.21 (fechado en Córdoba, el 22 de abril de 1405).

sa. Si a esto unimos todo lo indicado en los apartados anteriores, es obvio que la falta de una adecuada infraestructura convertía a la ciudad de Córdoba en los siglos bajomedievales, al igual que ocurría en otras de la misma época, en una urbe totalmente insalubre.



El trigo y sus derivados en Andújar durante el reinado de Carlos III

Brac, 117 (195-216) 1989

Por Enrique GOMEZ MARTINEZ
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Introducción.

Andújar, con una situación geográfica de privilegio, a orillas del Guadalquivir y a los pies de Sierra Morena, paso obligado entre la Meseta y Andalucía occidental, verá como el número de sus vecinos crece a lo largo del siglo XVIII, pasando a tener en 1787 alrededor de 9.130 habitantes (1), cifra a la que se había llegado en la misma tónica de recuperación demográfica que la centuria ofrece para toda España.

La población activa se concentrará en el sector primario, principalmente, en la industria textil derivada de la lana, pequeños talleres artesanales de cordelería y alpargatas, jabonería, tenería y cerámica: principal centro productor de la provincia de Jaén.

Al estar situada Andújar junto al Camino Real, Madrid-Cádiz, se verá favorecida por la mejora de éste en el reinado de Carlos III.

El pósito.

El estudio que hacemos sobre las fluctuaciones del trigo y derivados en el reinado de Carlos III se basa en las Actas de Sesiones Municipales, al no existir documentación alguna sobre el pósito.

En Andújar pósito y alhondiga han estado siempre juntas; aunque uno y otra sean distintas en su funcionamiento, a semejanza de otras ciudades andaluzas como Sevilla o Málaga: "(...) en 1587, la alhondiga de Sevilla podía ser descrita como un conjunto de "Casas principales" ..., con sus patios y su alholies, y muy grandes salas altas, capaces de todo el trigo, harina, cebada y cualquier otras semillas que en ella también se encierran por via de posito (o reserva municipal) para la provisión desta gran ciudad" (2).

El pósito era de control municipal y se ubicaba en la calle Alhondiga del Trigo.

La política de protección al productor, frente a la simple pro-

(1) **Historia de Jaén.** Varios. Excma. Diputación Provincial-Colegio Universitario Jaén, 1982, p.316.

(2) Castro, Concepción de, **El pan de Madrid...**, Alianza Universidad, Madrid, 1987, p.101.

tección del consumidor, forma parte del programa del equipo ilustrado de Carlos III. Pero en el reinado de Felipe V se dan ya algunos pasos en este sentido (3).

En consecuencia la gestión de los pósitos será fundamental para acabar con el continuo endeudamiento de éstos. Así en 1767 encontramos al pósito de Andújar bajo el control de una Junta, compuesta de : un Diputado (miembro del Cabildo Municipal), Comisario de abasto, Procurador Síndico y Depositario (4), más los designados por el común: cuatro Diputados; pues a los pueblos con 2.000 vecinos le correspondían este número, según Auto del 5 de mayo de 1766 (5), y un Síndico Personero con carácter representativo que carecía de voz y voto para resolver, pero tenía voz para instar. El Ayuntamiento no podía acordar nada si no había citación "ante diem" del personero (6).

Las quejas de los diputados del común se harán patentes en el Ayuntamiento de Andújar cuando ven que sus competencias en materia de abastos son marcadas por la acción de los representantes municipales, que a su vez defienden y representan, en la mayoría de los casos, a la oligarquia local. Al respecto, el 5 de enero de 1782 el diputado presenta una queja al Síndico General local, alegando que el Regidor D. Ignacio de Vargas no le había permitido ejercer su oficio en cuestión del abasto y en la Junta del pósito (7).

Una pieza importante al servicio del pósito será el carguero, que también desempeña su trabajo en el llamado "Peso de la Harina" dependencia municipal bajo el control y vigilancia del correspondiente "Fiel", el cual no recibía salario por su labor también en el pósito (8).

Todos los problemas que sobre representación ante el Ayuntamiento y Junta del Pósito, así como de salarios para quienes ocupaban o desempeñaban un trabajo, serán presentados al Superintendente General de los Pósitos de España. Figura de vital importancia para el mejor funcionamiento de estos almacenes de grano, al restarle poder a las autoridades municipales.

Cuando en 1782 se crea el Banco de San Carlos, el Ayuntamiento se negará, en los primeros momentos, a adquirir las acciones que de éste le correspondían, según Cédula Real del 3 de julio, alegando que el pósito tenía muy pocos fondos (9), entre otras cosas.

Con el paso del tiempo subscribió 27 acciones de 2.000 reales

(3) Ibídem. P.108.

(4) Archivo Histórico Municipal de Andújar (A.H.M.A.) Acta Capitular nº 33, 16 de junio.

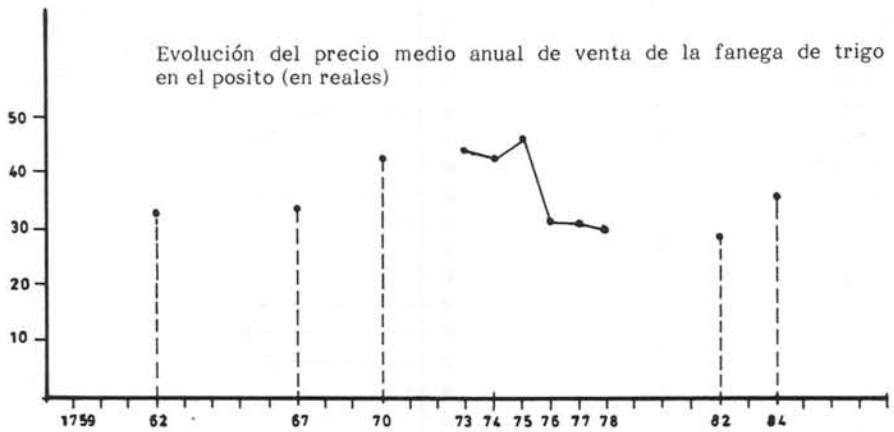
(5) Fernández Hernández, Antonia. **La reforma municipal de Carlos III en Córdoba. Diputados del Común y Síndico Personero. El Barroco en Andalucía.** Cursos de Verano Universidad de Córdoba, Córdoba, 1987, p.48, Tomo VI.

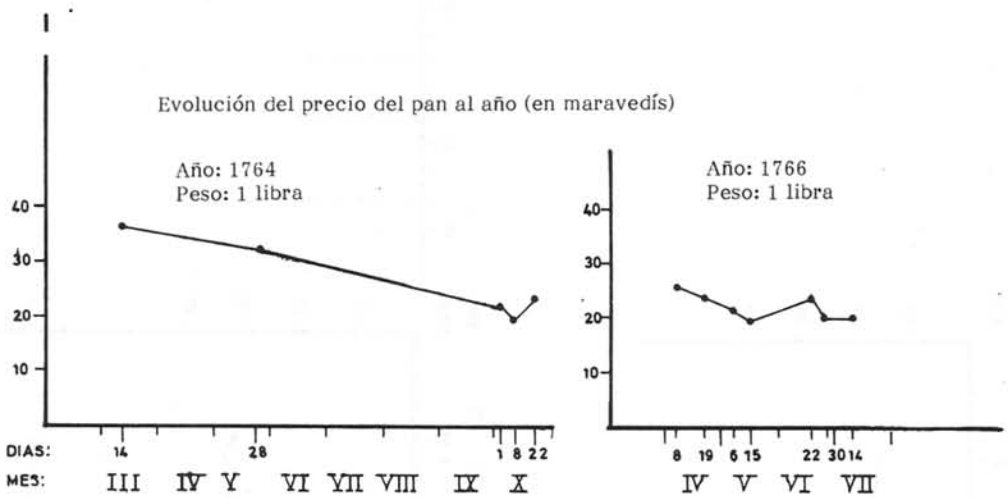
(6) Guillamon, Javier. **Las reformas de la administración local durante el reinado de Carlos III.** Colección Estudios de la Administración Local, Madrid, 1980, p.254.

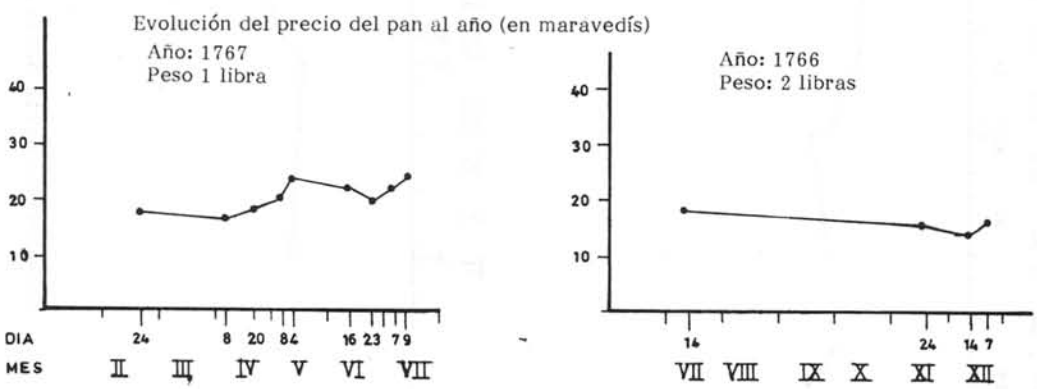
(7) A.H.M.A. Acta Capitular nº 35.

(8) Ibídem, A. C. nº 35.

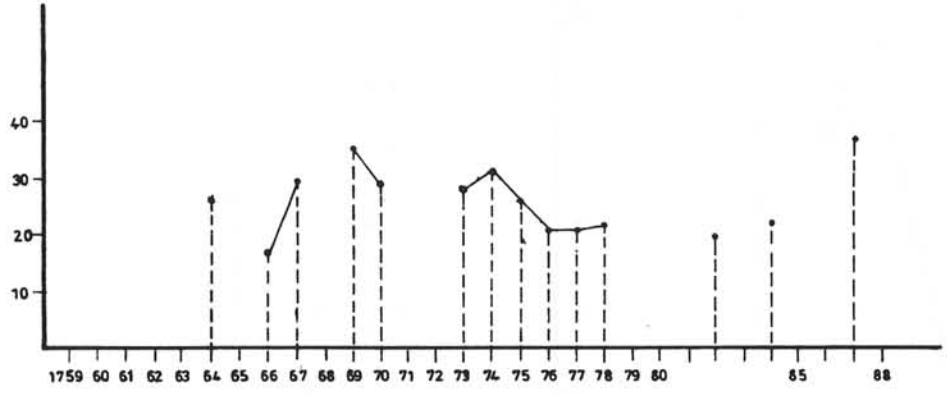
(9) Ibídem.


Evolución del precio medio anual de venta de la fanega de trigo en el posito (en reales)
50
40
30
20
10
1759
62
67
70
73 74 75 76 77 78
82
84

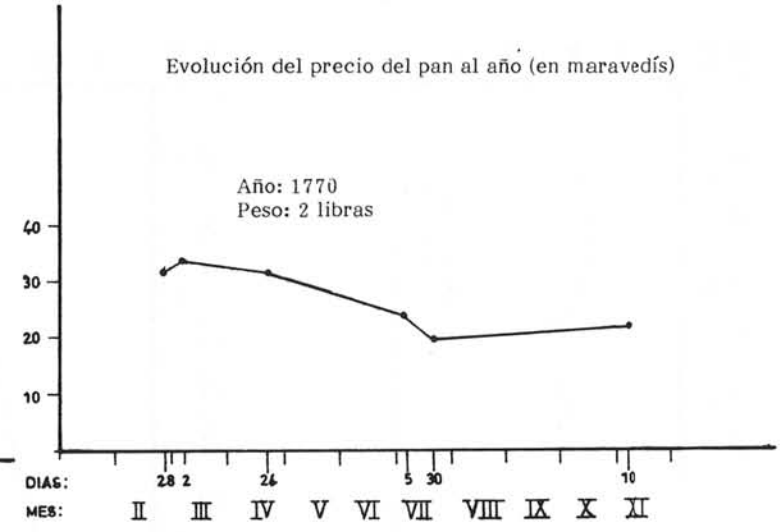

Evolución del precio del pan al año (en maravedís)
Año: 1764
Peso: 1 libra
40
30
20
10
DIAS:
MES:
14
28
1 8 22
III IV V VI VII VIII IX X
Año: 1766
Peso: 1 libra
40
30
20
10
8 19 6 15 22 30 14
IV V VI VII


Evolución del precio del pan al año (en maravedís)
Año: 1767
Peso 1 libra
40
30
20
10
DIA
MES
24
8 20 84
16 23 79
II III IV V VI VII
Año: 1766
Peso: 2 libras
40
30
20
10
14
24
14 7
VII VIII IX X XI XII

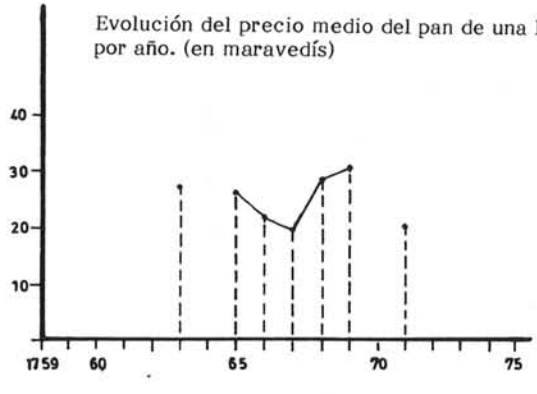
Evolución del precio medio del pan de dos libras por año. (en maravedís)

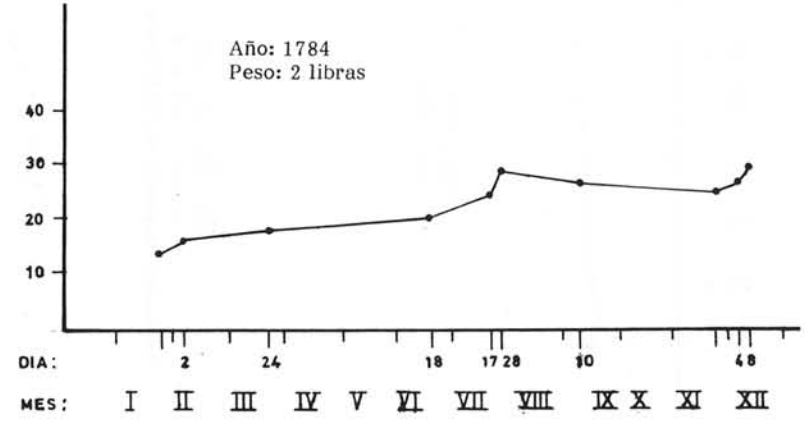


Evolución del precio del pan al año (en maravedís)



Evolución del precio medio del pan de una libra por año. (en maravedís)





BRAC, 117 (1989) 195-214

cada una, según figura en los libramientos que se hacen por el Banco en 1786 de los beneficios que la inversión había supuesto (10).

El abastecimiento de trigo.

Como en siglos anteriores la producción agraria de la provincia de Jaén descansó en la típica trilogía mediterranea de cultivos: cereal, vid y olivo. El cultivo cerealista continuó siendo mayoritario, aunque en muchos lugares fue desplazado por viñedos y olivares (11).

En Andújar para 1756 había 6.411 Has. (12) de tierras dedicadas al cultivo de cereales, mientras que aquéllas que no se cultivaban eran 93.480'15 Has.

Sin lugar a dudas las hectáreas dedicadas a cereal serán insuficientes para abastecer a la ciudad, teniendo en cuenta que junto al trigo también estaban: cebada, centeno, avena y maíz. Esto justifica el que las autoridades locales estén pendientes del grano foráneo para llenar el pósito.

Diversas partidas de trigo se compraron en Extremadura, La Mancha, Málaga, etc. En los años de 1773 y 1775 (13), poniendo de manifiesto esa dependencia foránea de Andújar. Para este abasto el Ayuntamiento envió a sus delegados a las distintas ciudades, cosa que demuestra la no existencia de comerciantes en granos. Según señala Gonzalo Anes (14); "Andújar (...) como en otras muchas localidades de Castilla, no tenían comerciantes en granos el año de 1769 o no estaban matriculados como tales". Circunstancia que debió mantener todo el reinado de Carlos III.

En 1760 el Ayuntamiento destinó la dehesa de Triana para sembrar trigo, cuya recolección será por cuenta del municipio, siendo su coste repartido entre los labradores (15).

La subsistencia también estará condicionada en mucho a la mano de obra que lleve a cabo la siega, buenas o malas cosechas dependerán de unos jornaleros que tratan siempre de obtener un salario más alto, por lo que la emigración temporera a otras localidades o regiones tendrá que ser prohibida por los Capitulares, a fin de evitar la elevación del jornal, asegurar la recogida del trigo y la no subida del precio de la fanega, ésta como consecuencia lógica.

La Pragmática del 11 de julio de 1765 derogó la tasa de granos y declara la libertad en su comercio, dando lugar a una mayor especulación por quienes poseían trigo, ya que lo retenían en sus graneros esperando a que los precios subieran, en especial en malas cosechas. "Aparecieron comerciantes y especuladores de granos en detrimento

(10) Ibídem.
(11) **Historia de Jaén.** op. cit. p. 365.
(12) Higueras Arnal, Antonio. **El alto Guadalquivir.** I.E.G., Zaragoza, 1961, p.105.
(13) A.H.M.A. Acta Capitular nº 34.
(14) Vid. del mismo. **Las crisis agrarias en la España moderna.** Taurus, Madrid, 1974, p.365.
(15) A.H.M.A. Acta Capitular nº 32, folio, folio 37 r.

de los preceptores de rentas (...) La especulación persistió, pero profesionalizada" (16). En Andújar todo esto fue práctica frecuente.

Fundamental será que el pósito tenga dinero para adquirir grano, en concreto cuando los precios en el mercado están bajos. En 1774 los fondos económicos serán de 17.133 reales, por lo que los Caballeros Regidores decidieron invertir parte del dinero en dicho cereal (17).

Los malos caminos y derechos de tránsito, el portazgo, en Andújar estaba arrendado al Duque de Montellano que obtenía un rendimiento anual de 1.400 reales (18), pondrán trabas al abasto de granos. Además del ya citado, existía otro situado sobre el puente del Guadalquivir de carácter estatal. En junio de 1787 solicitará el Ayuntamiento la libertad de portazgo para los vecinos de Andújar, sin pérdida para la Real Hacienda, para lo cual abonará anualmente once mil reales de vellón (19). Por carta de Floridablanca, fechada en agosto, se autoriza dicha solicitud municipal, debiendo pagar tal cantidad de dinero cada seis meses.

Fluctuaciones del trigo, harina y pan.

La subsistencia de los vecinos, en este período de tiempo que estudiamos, va a estar directamente relacionada con las fluctuaciones del trigo y sus derivados, al margen de las que sufren el vino, aceite y otras especias.

Buenas y malas cosechas dependerán de factores climatológicos, en principio; que unido ello a una falta de prevención en el almacenamiento del grano, plagas, impuestos, una mala red de comunicaciones para el abastecimiento de las ciudades, los especuladores, el precio del jornal en la siega, etc., harán que el producto base de la alimentación de los vecinos se vea continuamente alterado en su precio, provocando la protesta pública y generalizada de éstos en distintos momentos.

En concreto para Andújar, además de las consideraciones antes apuntadas, debemos tener en cuenta la poca extensión de tierras dedicadas a sembrar trigo, lo que propiciará siempre una dependencia exterior mayor para su abastecimiento, con la consecuente repercusión en los precios del trigo y derivados.

Al carecer de los datos, que pudieran ampliar nuestros conocimientos, procedentes de los distintos libros del pósito, trataremos de analizar las fluctuaciones agrupándolas en períodos , más o menos grandes, que permitan dar una visión de conjunto.

El período de años 1759-1762 se nos presenta con precios esta-

(16) Domínguez Ortiz, Antonio. **Sociedad y Estado en el siglo XVIII.** Ariel, Barcelona, 1984, p.421.

(17) A.H.M.A. Acta Capitular nº 34.

(18) Jurado Sañchez, José. **Los caminos de Andalucía en la segunda mitad del siglo XVIII. (1750-1808).** Serv. Public. Universidad de Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba, 1988, p.133.

(19) A.H.M.A. Acta Capitular nº 36.

bles y sin complicaciones aparentes, incluso hay dineros disponibles en el pósito en 1760 y solicita la ciudad permiso para emplearlos en adquirir nuevo grano. La ausencia de noticias sobre fluctuaciones en 1762 la entendemos sencillamente como un año en que no ocurrió nada destacable, y de ahí el silencio de las Actas Capitulares.

Los años de 1763 y 1764 fueron de escasas cosechas, por lo que el Corregidor indicará el 11 de julio de 1763: "(...) no se allava de venta en la ciudad ni un grano y mui poco de los pueblos estraños a cuenta de la corta cosecha (...)" (20). Se da el caso de que las fluctuaciones se producen tanto en el precio como en el peso, aunque no de forma brusca a la alza, pues los 36 maravedís de la hogaza de tahona obedece más bien a la calidad del pan.

En julio de 1763 en Cabildo se hace la siguiente sugerencia: "(...) que nunca el Posito devia de dar para el Panadero el trigo a menos precio de los que costase (...)" (21), la cual no se tendrá en cuenta cuando en marzo del siguiente año se venda un real más barato del precio que se adquirió. Sin embargo, en lo sucesivo, tal circunstancia no se repite, al contrario, se da la fanega más subida. Esta medida iba encaminada a mantener los caudales del pósito, aunque perjudicara a los intereses del común, que en caso contrario vería como se bajaba de precio el pan.

La fluctuación, a la baja, en el precio de la hogaza se presenta de manera más brusca, de mayo a octubre, gracias a que la fanega de trigo también disminuye su coste al pósito.

Algo significativo será la alteración que el peso de la hogaza sufre, cosa que perjudicará generalmente al común que, aunque compre el pan más barato que la vez anterior, se encontrará con que la cantidad que se le da también ha disminuido. Mayor será el perjuicio si el alza del precio y pérdida de peso van unidos, como ocurrió en mayo de 1763; pasando de 28 a 30 maravedís y de 2 onzas menos a 4. Dichas medidas estaban propiciadas porque con una misma cantidad de trigo se obtenía más panes al quitarles peso, lo que soluciona el problema al pósito de abasto. Y por otro lado, el común preferiría pagar menos dinero sin importarles mucho que perdiera peso. Ambas circunstancias coyunturales serán engañatorias para el consumidor.

No hay que olvidar que en muchas ocasiones las fluctuaciones en el precio se realizan para sacar a la venta trigo de los particulares, tanto locales como foráneos, tenían reservado en sus graneros, en concreto cuando hay escasez, y muy especialmente a partir de la liberación de 1765 que dio lugar a especulaciones por quienes querían enriquecerse a costa del hambre ajena. Así mientras que el 7 de julio de dicho año el trigo se compra a precio moderado, por lo que la hogaza baja, en octubre la fanega estará a 45 reales y hará subir el pan bazo -de peor calidad- a 28 maravedís, teniendo

(20) Ibídem.
(21) Ibídem.

en cuenta que la cosecha habìa sido buena. Pero los especuladores de granos los habían tenido guardado en espera del alza de los precios, de lo contrario no tiene explicación la falta de trigo en el pósito el año de 1766, el coste de la libra de pan, tan elevado, e incluso con una notable baja de onzas, 4 en junio, y la mala calidad de la hogaza.

Lógicamente las protestas del pueblo no se hicieron esperar. Así el 18 de abril: "D. Antonio de Cárdenas (...) puso en noticia de la ciudad que los clamores del común de vecinos de ella (...) sobre el mantenerse el precio del Pan a más subido que el que corresponde al que tiene la fanega de trigo continuavan con mas exceso de que se temía sensibles consecuencias si con el tiempo no se probeía del remedio correspondiente (...)" (22). El Ayuntamiento en relación con esto decide bajar el precio un ochavo a la libra, sin embargo, se deduce del anterior texto, que la fanega debió haber bajado su precio y que el pósito mantenía un alza inadecuado. Tal vez al conocer esto el común protestará airadamente contra las autoridades locales.

Las bajas continuarán, por lo que el trigo desaparece del mercado y el pósito no tiene más remedio que solicitar del Cabildo Municipal una nueva subida en la hogaza. En 21 de junio el comisario de Abasto dice: "(...) desde el dia de ayer veinte del corriente se esperimenta notable escasez de Pan para el surtimento del común sin embargo de que los Panaderos se amasa el correspondiente a sus sacas de trigo y Arina de dicho Posito, y que para percaber aya la continuacion de dicha falta se esperimentan clamores y quejas y otros efectos sensibles lo ponia en noticia de la ciudad (...) los caballeros capitulares (...) dijeron que conceptuando que dicha escasez de pan produce el bajo precio a que se bende, respecto del que tiene el trigo, y que esta nobedad podra durar el corto tiempo que se tardare en cojer el trigo nuebo (...) que se bende (...) a precio de seis quartos la hogaza del bazo (...)" (23).

Ante las protestas públicas se baja de nuevo el 30 de junio el pan, pero con una merma de 4 onzas por libra; pero en esta ocasión las protestas del común y un progresivo descenso de la fanega, harán volverle a subir el peso a los pocos días.

Una nueva medida, para calmar los ánimos del pueblo, será el permitir la venta del pan de dos libras de peso a 18 maravedís, el 14 de julio, sin alterar su cantidad: "(...) en atención a que el precio del trigo puede sufrir alguna baja en el del pan a beneficio del común (...) que desde el dia catorce del corriente se benda a precio de quatro quartos y medio cada ogaza de dos libras cavales (...)" (24).

Indudablemente la baja del precio y el aumento de peso, tendría una repercusión importante, descenso que seguiría en diciembre, cuando la fanega se vendía por el pósito a 21 reales, cifra que no

(22) Ibídem.
(23) Ibídem.
(24) Ibídem.

se volverá a repetir más en años sucesivos, según los datos que conocemos.

Parece normal que ante un descenso tan rápido de la hogaza de dos libras, el pan de nuevo faltara, esta vez por el poco beneficio que los panaderos sacan: "(...) ha esperimentado escasez de Pan en las plazas (...) lo que ponia noticia de la ciudad para que sobre ello determine lo que juzgue (...) y asimismo propuso que sin embargo de aver estrechado a los Panaderos se avia esperimentado dicha falta y que se la temia mas considerable en atencion a averle respondido dichos Panaderos no poderlo amasar por no sacar su trabajo y perdian en ello (...)" (25).

La referida queja fue presentada el 17 de diciembre, lo que provoca una inmediata subida del pan a 16 maravedís. La causa de no sacar beneficio los panaderos debemos buscarla en que, al estar tan barata la fanega de trigo y sólo sacarse un determinado número de panes, la compensación entre el precio de adquisición y el de la venta del producto obtenido no producía unas ganancias, por lo menos, aceptables o compensatorias al trabajo realizado. De ahí que se decida experimentar con una cierta cantidad de harina del pósito, con la intervención de peritos, para saber qué número de panes se pueden obtener y en relación a ello ponerle un precio adecuado: "(...) se suba un ochavo al pan y se benda al de quatro quartos por aora ynterin se haze la esperiencia con una carga de Arina del posito (...)" (26). Así el día 19 los Capitulares tuvieron noticias, no satisfactorias, del resultado de la experiencia: "(...) ha amasado por dicho perito tres fanegas de Arina de la del Posito las que han produzido ciento cinquenta y nueve Panes que a los tres quartos y medio y el valor de cien zelemines de salvado ynportan sesenta y siete reales y veinte y dos maravedis en lo que pierde el Panadero, dos maravedís, en cuia vista (...) acordo (...) se haga nuevo ensayo (...) sacandose para ello tres fanegas de trigo (...) cada una de su granero, y que se conduzca (...) para su molienda a las Azeñas (...)" (27). Aquí hay un cambio de planteamientos a la hora de hacer la experiencia, ya que deciden sacar trigo de distintos graneros, lo que nos indica que podía ser de cosechas diferentes y de calidades desiguales, por aquello de que la humedad le perjudicaba, y una vez mezcladas y molidas se procediera a amasar.

De nuevo el día 22 se ve el resultado del anterior acuerdo "(...) de tres fanegas de trigo que se sacaron del Posito se hicieron Arina, y amasaron (...) de la que resulta aver salido ciento cinquenta y cinco panes y medio de a dos libras y quatro onzas en masa, y producido siete zelemines y medio de salvado en cuia vista (...) que continue por aora la benta del pan a dicho precio de los quatro quartos que estaba puesto anteriormente (...)" (28).

(25) Ibídem.
(26) Ibídem.
(27) Ibídem.
(28) Ibídem.

Como se comprueba, cotejando ambos resultados, la diferencia es muy pequeña en cantidad de panes y en salvado obtenido, de ahí la decisión de mantener el precio.

Nos parece que estas posturas, de hacer experimentos con el trigo, eran medidas a la desesperada que tomaban los Capitulares en espera de obtener prácticamente un milagro o algo parecido, sacando pan de donde no se podía. Tal vez todo esto fuera la última solución, o por lo menos un intento, para un problema tan importante como la subsistencia.

El Ayuntamiento en el mes de septiembre de 1766 había aceptado una serie de condiciones del gremio de panaderos a fin de asegurar el abastecimiento del común, siempre en la linea de evitar que se repitieran los sucesos de meses anteriores. El memorial fue contestado en los términos siguientes: "(...) A la primera de las dichas condiciones que hablan en razon de que no faltando pan para el suficiente avasto en las plazas publicas han de poder vender pan en las casas de su morada: dijeron que siempre que esten surtidas las Plazas desde por la mañana a el medio dia, y desde la ora de visperas hasta el toque de las Animas aviendo puesto cada panadero el Pan correspondiente en ellas se le permite el que venda alguno en sus casas (...)" (29). La petición va encaminada a asegurarse los panaderos que las sobras de pan, vendido en las plazas públicas, no les ocasionarán unas pérdidas económicas importantes, aunque en el fondo puede haber un cierto intento de evitar el control de los precios por parte municipal al estar vendiéndose más tarde en las casas particulares, que siempre facilitaría la especulación. La aceptación del municipio está forzada por la necesidad de abastecer al pueblo de pan y así evitar protestas de él. En estos momentos el Ayuntamiento estaba dispuesto a todo con tal de solucionar el problema.

"A la segunda condicion de que se les ha de dar trigo del Posito desta ciudad y que al respecto, al precio a que se les ha de vender el pan; Dijeron se les concedia". Este nuevo ruego de los panaderos puede tener varias o diversas interpretaciones, pues aunque aparentemente parece que sólo se trata de un compromiso para asegurarse el grano vendiendo el pan al precio que le marcan. Por otro lado, también puede encaminarse a obtener el trigo a un coste inferior al que existiera en el libre mercado y siempre conseguirían más beneficios en la hogaza. No olvidemos que tras la liberación de 1765, los panaderos podían comprar grano a quienes quisieran, al margen de que el Ayuntamiento les obligara a tomar algunas cantidades cuando el pósito tenían un stock muy elevado y se preveía buena cosecha, o querían evitar la subida desmedida del pan.

En la siguiente condición se pedirá que no se de licencia para amasar y vender pan, en lugares públicos o privados, a quienes hubiesen dejado de firmar la escritura de compromiso para cumplir las condiciones que en el memorial se presentaban ante los Capitulares,

(29) Ibídem.

a lo cual acceden, aunque si alguien da el pan más barato, "que aquellos que ahora se obligan por escrito a su venta se le autorice a ello". Eso sí, no se permitirá a los que amasen solo para "despensas", pan de más calidad y por supuesto de precio elevado, así como el panadero de tahona que no firmara el referido compromiso. Se denomina tahona a la panadería que era horno y despacho de pan a la vez.

La cuarta condición se refiere a la no autorización a horneros, cargueros y harineros, que no firmaran la referida escritura, el poder ser panaderos. Esto pone de manifiesto las irregularidades que en la venta del pan y elaboración se daban. Cualquiera podía hacer negocio con un artículo tan básico para la subsistencia del común.

La libertad de molienda será concedida en la quinta condición: "(...) Sobre que dichos Panaderos tengan libertad de poder moler en la parada donde mejor y más gracia le hagan, si se les concede". Tal pretención se puede considerar como normal, principalmente para evitar disputas entre molineros, cargueros, etc... La prohibición con anterioridad venía dada por ese control tan riguroso que sobre el grano ejercía el municipio.

Pero a las dichas peticiones, al Cabildo Municipal añade una sexta: "(...) que siempre que se necesite subir el precio del pan avian de acer los Alcaldes del gremio de Panaderos la representacion correspondiente por escrito a la ciudad para que probea el remedio sin retirar el pan como lo han hecho asta aqui aumentando las aflicciones y motibando los alborotos del Pueblo (...)". La observación Capitular es interesante en lo referente a ese control de precios que se ejerció, aclarando, una vez más, el porqué de las continuas fluctuaciones del pan; ya que la estrategia de los panaderos era retirar el género de la venta pública para forzar a las autoridades locales a una subida en los precios.

Es obvio que todas estas condiciones y concesiones, mutuas, influyeron enormemente sobre la subsistencia del común en Andújar.

En 1767 se inicia una nueva subida paulatina del precio de la fanega de trigo que se mantendrá hasta casi finales de 1770, lo que repercutirá en igual medida en la hogaza de pan.

Ante las faltas que de trigo y agua hay en diciembre de 1767, las quejas de los vecinos se hacen notar: "(...) sobre muchos clamores que ai en el pueblo por la falta de aguas y escasez de trigo que ai en esta ciudad y las muchas noticias que se dice de que en los pueblos inmediatos se halla a mas subido precio este y el pan en esta ciudad ni hallan quien benda una fanega de trigo ni benir de fuera (...)" (30). En consecuencia se decide subir el pan de dos libras a 32 maravedís, autorizando al pósito para comprar trigo hasta a 50 reales la fanega. Sin embargo, el precio se mantuvo a 40 reales hasta julio de 1769 en que se da a 53 reales; aunque se estaba comprando a 46,5 r.: "(...) que tiene el trigo en el dia de oy que el de

(30) Ibídem.

cinquenta y dos a cinquenta y tres reales conociendose con evidencia, que el posito no puede surtir mas el beneficio del comun, al de quarenta y seis reales y medio que lo estava dando, y que lejos de beneficiarlo en el dia le seguiria mas detrimento al comun porque quisas no se traeria de este genero a vender de los lugares de la ynmediazion por tanto acordaron se subiese un quarto mas a cada ogaza de pan de dos libras de treinta y dos onzas que sale el medio precio de dos cinquenta y tres reales y que se venda desde el dia de mañana seis a nueve quartos respecto a estarse vendiendo a el de ocho (...)"(31). Los motivos para subir la fanega son lógicos, pues en caso de mantener su precio de venta por debajo del de compra el perjuicio a la larga sería mayor; ya que se quedaría el pósito sin dinero para adquirir el grano. En cambio, subiendo a su precio real la fanega, podrá ir renovando los graneros y siempre contará con recursos para surtir a los panaderos.

Volverá a subir la fanega a 54 reales en marzo de 1770, manteniéndose el valor de la hogaza con merma de dos onzas al peso. La medida iba encaminada a que los particulares pusieran
a la venta el trigo y los panaderos lo adquirieran a éstos, mientras que el pósito se reserva las existencias para peores momentos de abastecimiento: "(...) se trato y confirio (...) sobre las pocas lluvias no venir trigo de fuera aparte a venderse ni en el pueblo avia (...) y para alentar estos, y mover los animos de los forasteros y para que el posito no abastezga y reserve el trigo para tiempo preciso (...) resolvieron para no afligir el vecindario se le quite a cada ogaza de Pan dos onzas y benda a los ocho quartos y medio que se esta ejecutando y la fanega de trigo a cinquenta y quatro" (32).

La subida del número de onzas que se le quitaron, unos días después, obedece a una nueva experiencia efectuada: en la cual habían sacado 57 panes de cada fanega de trigo.

La buena cosecha de 1770 hará bajar de forma palpable el precio del pan en julio: "(...) conferenciando sobre haverse concluido el trigo del posito y estar bendiendo por fuera a treinta y seis reales sobre que podia sufrir la baja el pan y mediante a la abundante cosecha que se esta cogiendo (...)"(33). La venta del stock almacenado por el pósito, para acopiarse del nuevo, venía en principio por una orden del Superintendente General de Pósitos, con fecha primero de mayo, en que se dice se de el trigo a los panaderos sin contar pérdidas ni ganancias, y la posterior medida municipal: "(...) y que el unico modo que havia para que se saliese de dicho trigo era se mandase que ningun ornero cosiera pan mas que el que amasasen los Panaderos dejandole diariamente cedulas (...) y que si algun particular quisiera amasar sacara trigo de dicho posito (...)" (34). Este acuerdo viene de mantener el pósito 2.200 fanegas de trigo y harina,

(31) Ibídem. nº34.
(32) Ibídem.
(33) Ibídem.
(34) Ibídem.

y los panaderos no sacar las cantidades de fanegas a que se obligaron en 1766, teniendo presente que se preveía una buena cosecha, como antes indicamos, y había que renovar los graneros.

En 1771 baja a 33 reales la fanega, manteniéndose hasta febrero de 1773, que en prevención de la escasez hará subir a ésta y a la hogaza: "(...) sobre la escasez que se experimenta del abasto de pan, fondos con que se alla el posito precios a que se hizo el acopio, beneficio que hasta aora ha resultado al mismo posito (...) deseando la ciudad tener sin escasez que se note acordo se aumente el precio del pan un ochavo la ogaza de dos libras (...) se de a los Panaderos del abasto el trigo del Posito a treinta y ocho reales cada fanega - (...)"(35).

La escasez de grano de 1773 hará subir de forma brusca el precio de la fanega a 57 reales con dos onzas menos, por lo que el Ayuntamiento tiene que recurrir a la compra de trigo foráneo, ofreciendo pagar hasta 65 reales/fanega: "(...) se compre y se haga llamada aunque sea al precio de sesenta y cinco reales (...)" (36). En vista de ello se adquirirá del puerto de Málaga doce fanegas (37). La traída de trigo forastero hace subir el precio debido a los gastos que ocasiona, y que hay que sumar al coste de la fanega de origen.

Las perspectivas de buena cosecha en abril harán bajar el precio de la fanega de trigo: "(...) a la vista de la feliz cosecha que promete el buen estado de los campos (...)", baja que continuará en mayo. Por lo que se obligará, una vez más, a los panaderos a sacar del pósito 50 fanegas diarias. Para en septiembre volver a tener un precio de 30 reales, similar al de noviembre de 1771.

De 1771 a 1778 lo más destacable será la subida, de mayo de 1775, del pan con merma de dos onzas, a causa de la mala cosecha que se preveía, propiciada por la escasez de lluvias; aunque el pósito tenía en febrero 6.000 fanegas de trigo, que resultaría insuficiente de continuar la sequía. De ahí que nuevamente se recurra a comprar grano foraneo en Bujalance, Villa del Río, Calzada de Calatrava, etc., para poder bajar la fanega a 45 reales, una vez abastecido el pósito: "(...) en cabildo que celebro en veinte y nueve de mayo proximo pasado se acordo se vendiese el pan a siete quartos y medio, con la falta de dos onzas en cada ogaza de dos libras, y se diese a los Panaderos el trigo a quarenta y ocho que hera el precio a que salia comprado del posito, y que haviendo echo este posteriormente de diferentes partidas a treinta y nueve reales hasta quarenta y uno (...) sale cada fanega de trigo de las compradas (...) a quarenta y quatro reales y veinte y seis maravedis (...) se acordo que desde el dia veinte y uno (...) se benda cada ogaza de pan con dos onzas menos a siete quartos y que se de a los Panaderos la fanega de trigo a cuarenta y cinco reales" (38).

(35) Ibídem.
(36) Ibídem. 8 de noviembre.
(37) Ibídem. 29 de diciembre.
(38) Ibídem. 19 de junio.

El descenso que la fanega de trigo y el pan tienen en agosto de 1778 -aunque faltan ambos géneros en la ciudad por no encontrar los panaderos grano a 26 o 27 reales en el libre mercado para que, mezclado al del pósito que estaba a 33 reales, pudieran mantener los precios de forma cómoda para el común-, se debe a la adopción de la medida contraría que se esperaría tomara el Ayuntamiento, como en otros casos hemos visto. Eso sí, se le reducen las onzas a la hogaza de dos libras para compensar la pérdida del panadero: "(...) se hizo presente a la ciudad la falta de pan que se ha experimentado tres dias hace, que lo motiva el no encontrar los panaderos el trigo a veinte y seis ni veinte y siete reales, y que de hacerse subida del pan hera dar motivo a que el trigo tomase maior incremento, y que para evitar esto hara su parecer se le vajase a cada ogaza de pan onza y media (...) se acordo se bajase a cada ogaza de dos libras la onza y media vendiendose a quatro cuartos y medio la fanega de trigo a veinte y ocho reales" (39). Como vemos, esta solución sorprendente, tiene una lógica, entendida como que frenando el precio de la hogaza haría salir al mercado el grano, al temor de los propietarios de que en sucesivas devaluaciones del pan, su trigo almacenado perdiera valor.

De los años 1779 a 1783 no tenemos datos por faltar las Actas Capitulares, salvo el de 1782 que nos ofrece un paulatino descenso del precio de la fanega y una fluctuación referente al pan, normal, como prueba de la buena cosecha que hubo. El 30 de marzo el Cabildo Municipal: "(...) haviendo conferenciado largamente sobre el pingue, y fertil que se presenta hasta ahora la cosecha de granos (...)" (40). Decidirán vender mil fanegas a 33 reales cada una; sin embargo, el Diputado del común se opondrá en los siguientes términos: "(...) era de su parecer que mediante haver seis mil fanegas de trigo y harina (...) segun ha manifestado el Depositario, y el año ha venido corto de aguas, las siembras por esta razon algo atrasadas, y poder tener muchas contingencias la cosecha, no se llegara al trigo que ay existente en el posito, y si que con el dinero que ay en el, se compraran las mil fanegas que se determinan vender, para que con el aumento de veinte y nueve, a treinta y tres reales, que se determina vender, sirva para revajar alguna cosa al trigo que ay comprado. Y el señor Corregidor conformandose con lo acordado por la ciudad, mando se llebe a puro, y devido efecto" (41).

Comprobamos como la versión del Diputado no coincide con la de los Capitulares, que estaban muy eufóricos ante la nueva cosecha. Y por otro lado, el nulo caso que el Corregidor hace a lo expuesto por el representante del común, no llegándose a debatir sus argumentos. Pienso que la propuesta última al Ayuntamiento era la más sensata, ya que se trataba de conservar los fondos del pósito, en cuanto a trigo, e invertir el dinero en aumentar los graneros en

(39) Ibídem. Acta Capitular nº 35.
(40) Ibídem.
(41) Ibídem.

previsión de mediana o mala cosecha, para evitar después fluctuaciones violentas que repercutirían en el común. Pero los Regidores no querían nada más que hacer dinero con el grano, pues con la ganancia podrían comprar otras cosas, sin importarles mucho necesidades perentorias futuras, y a su vez renovar el trigo almacenado de cosechas anteriores.

La desconsideración a la propuesta del Diputado del Común está relacionada con ese menosprecio o desdén que, quienes habían manejado a sus anchas el pósito, evidenciaban hacia el representante del pueblo en la Junta del pósito y en el Ayuntamiento.

La cosecha resultó buena, independiente de los planteamientos vistos, por lo que el pósito bajó el precio de la fanega a 27 reales, mientras que en la Alhondiga y otros sitios se podía adquirir a 24 reales; luego los Capitulares, tuvieron que autorizar la venta de la hogaza a 20 maravedís (42) para evitar problemas con el común.

El mantenimiento en 1784 de los precios en la hogaza, sin pérdida de peso, en valores bajos con relación a años anteriores, los primeros meses, es el resultado de las buenas cosechas de 1781, 1782 y 1783, aunque las lluvias intensas harán subir paulatinamente el precio de venta de la fanega de trigo y harina, tal como ocurre en marzo y junio: "(...) en consideracion que a su efecto de la continuación de las lluvias y crecientes de los Rios es mucha la escasez de trigo, y por consiguiente la de el pan (...) deseando ocurrir a esta urgencia resuelve que, desde mañana veinte y quatro se suba un ochavo a el pan de dos libras dandoles a los panaderos la arina que necesiten de el posito a precio de veinte y un reales fanega, y facultad para poder moler trigo a su cuenta en las haceñas o Molinos estubieran corrientes (...)" (43). Hay que poner de manifiesto el hecho de autorizarse, en el anterior acuerdo, a moler donde quisieran los panaderos, pues parece evidente que los acuerdos de 1766 se han dejado de practicar, al haberse contemplado en ellos la libertad de molienda como antes señalamos.

La evidente mala cosecha de 1784 hará subir el precio de la fanega de trigo y harina, de julio a diciembre, en particular, en cuantía parecida o más próxima a 1773 y 1774, valores que el pan mantedrá en 1785, 1786, 87 y 88, si exceptuamos los correspondientes a calidades determinadas de 1787.

Las aguas cuantiosas continuarán en 1785, lo que ocasionó cosecha similar a la anterior, por lo que para no tener que subir el precio de la hogaza se opta por rebajarles el peso. El 5 de abril: "(...) que por falta de molienda y saca para los lugares por la continuación de aguas a mandado este dia que se quita dos honzas a cada ogaza de dos libras por ebitar el subir el precio, y que se benda en la carnecerias (...)2"(44). Aquí se hacen dos alusiones significativas:

(42) Ibídem. 26 de julio.
(43) Ibídem, 23 de marzo.
(44) Ibídem

La primera en las sacas que de trigo se hacen para aprovisionar otros lugares, principalmente ciudades importantes, y en segundo lugar la venta en la carnicerias, en lugar de las plazas públicas. Este hecho relacionado con el intento de evitar alteraciones del orden público; pues si se hace en las plazas, lugares abiertos, los problemas serán mayores y propiciará la protesta del común más libremente, y a su vez será difícil controlar a los alborotadores. Mientras que en un lugar cerrado, como las carnicerias públicas, con la presencia de autoridades, será más posible arreglar los problemas. Dicha medida se había tomado ya en 1773, año de escasa cosecha.

Hay que significar como 1786 fue año de epidemia de tercianas, por lo que el mantenimiento del precio del pan, según deducimos por la ausencia de datos, se puede deber al deseo de los Capitulares de no aumentar las penalidades de los vecinos.

Veánse los cuadros y gráficas que ofrecemos al final. Sólo hemos hecho gráficas de aquellos años que, que representándolos, nos pueden dar una visión mejor de las fluctuaciones del trigo y pan.

PRECIOS DEL TRIGO, HARINA, PAN, CALIDADES Y PESO EN ANDUJAR DURANTE EL REINADO DE CARLOS III

AÑO	MES	DIA	A	B	C	D	E	F	G	H
1759	abril	5	-	-	20 r.	-	-	-	-	-
	mayo	29	-	-	21 r.	-	-	-	-	-
1760	-	-	-	-	bazo	18 m.	-	-	-	
1761	mayo	27	-	26 r.	-	blanco	22 m.	-	-	-
1762	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
1763	abril	28	-	-	-	-	24 m.	-	-	-
	mayo	3	-	-	-	-	28 m.	2 on.	-	-
	mayo	4	-	-	-	-	30 m.	4 on.	-	-
1764	marzo	14	47 r.	46 r.	-	-	28 m.	-	-	-
	marzo	26	-	-	- blanco	tahona 32 m.	-	-	36 m.	-
	mayo	28	-	40 r.	-	-	-	-	32 m.	3 on.
	octubre	1	-	-	-	-	-	-	22 m.	3 on.
	octubre	8	-	-	-	-	-	-	20 m.	3 on.
	octubre	22	-	-	-	-	-	-	24 m.	3 on.
1765	julio	9	-	-	-	-	26 m.	-	-	-
	octubre	-	-	45 r.	-	bazo	28 m.	-	-	-
1766	abril	8	-	-	-	-	26 m.	-	-	-
	abril	19	-	-	-	-	24 m.	-	-	-
	mayo	6	-	-	-	-	22 m.	-	-	-
	mayo	15	-	-	-	-	20 m.	-	-	-
	junio	22	-	-	-	-	24 m.	-	-	-
	junio	30	-	-	-	-	20 m.	4 on.	-	-
	julio	4	-	-	-	-	20 m.	4 on.	-	-
	julio	14	-	-	-	-	-	-	18 m.	-
	noviem.	24	-	-	-	-	-	-	16 m.	-
	diciem.	14	-	21 r.	-	-	-	-	14 m.	-
	diciem.	17	-	-	-	-	-	-	16 m.	-
1767	enero	10	-	23 r.	-	-	-	-	-	-
	febrero	24	-	-	-	-	18 m.	-	-	-
	abril	18	-	-	-	-	16 m.	-	-	-
	abril	28	-	-	-	-	18 m.	-	-	-
	mayo	7	-	28 r.	-	-	-	-	-	-
	mayo	8	-	-	-	-	20 m.	-	-	-
	mayo	14	-	-	-	-	24 m.	-	-	-
	mayo	15	-	31 r.	-	-	-	-	-	-
	junio	16	-	-	-	-	22 m.	-	-	-
	junio	23	-	-	-	-	20 m.	-	-	-
	julio	7	-	-	-	-	22 m.	-	-	-
	julio	9	-	-	-	-	24 m.	-	-	-
	julio	16	-	40 r.	-	-	-	-	-	-
	julio	16	-	-	-	-	-	-	28 m.	-
	diciem.	13	-	-	-	-	-	-	32 m.	-
1768	enero	1	-	-	-	-	30 m.	-	-	-
	enero	9	-	-	-	-	28 m.	-	-	-
	julio	19	-	-	-	bazo	-	-	32 m.	-
1769	abril	9	-	-	-	-	30 m.	-	-	-
	abril	10	-	-	-	-	32 m.	-	-	-
	julio	5	53 r.	46'5 r.	-	-	-	-	-	-
	julio	6	-	53 r.	-	-	-	-	36 m.	-
	julio	20	-	-	-	-	-	-	34 m.	-
1770	febrero	28	-	-	-	-	-	-	32 m.	-
	marzo	2	-	-	-	-	-	-	34 m.	-
	marzo	4	-	54 r.	-	-	-	-	34 m.	2 on.
	marzo	8	-	-	-	-	-	-	34 m.	2 on.

	abril	24	-	-	-	-	-	-	32 m.	-
	julio	5	-	-	-	-	-	-	24 m.	-
	julio	20	-	-	-	-	-	-	20 m.	-
	noviem.	9	-	33 r.	-	-	-	-	-	-
	noviem.	10	-	-	-	-	-	-	22 m.	-
1771	noviem.	28	-	30 r.	-	-	29 m.	-	-	-
	noviem.	29	-	-	-	-	22 m.	-	-	-
	diciem.	23	-	-	-	-	20 m.	-	-	-
1772	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1773	enero	7	-	-	-	-	-	-	24 m.	-
	febrero	4	-	38 r.	-	-	-	-	26 m.	-
	abril	21	-	39 r.	-	-	-	-	26 m.	-
	noviem.	8	-	57 r.	-	-	-	-	36 m.	2 on.
1774	febrero	23	-	-	-	-	-	-	36 m.	-
	abril	17	-	51 r.	-	-	-	-	34 m.	-
	mayo	15	-	49'5 r.	-	-	-	-	26 m.	-
	septie.	12	-	30 r.	-	-	-	-	-	-
1775	marzo	-	-	-	-	-	-	24 m.	-	
	abril	1	-	-	-	-	-	-	22 m.	-
	mayo	30	-	-	-	bazo	-	-	30 m.	2 on.
	mayo	29	-	48 r.	-	-	-	-	-	-
	junio	21	-	45 r.	-	-	-	-	28 m.	-
1776	julio	4	-	33 r.	-	-	-	-	-	-
	julio	5	-	-	-	-	-	-	22 m.	-
	diciem.	23	-	30 r.	-	-	-	-	20 m.	-
1777	enero	10	-	-	-	-	-	-	22 m.	-
	abril	30	26 y 28	33 r.	-	-	-	-	-	-
	mayo	2	-	-	-	-	-	-	20 m.	-
	junio	1	-	-	30 r.	-	-	-	-	-
	noviem.	11	-	30r.	-	-	-	-	-	-
1778	marzo	3	-	33 r.	-	-	-	-	22 m.	-
	agosto	17	-	28 r.	-	-	-	-	18 m.	1'5 on.
1779	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1780	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1781	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1782	marzo	30	-	33 r.	-	-	-	-	22 m.	-
	mayo	5	-	28 r.	-	-	-	-	18 m.	-
	julio	3	-	27 r.	-	-	-	-	22 m.	-
	julio	28	-	-	-	-	-	-	20 m.	-
1783	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1784	enero		-	-	-	-	-	14 m.	-	-
	febrero	22			20 r.	-	-		16 m.	-
	marzo	24	-	-	21 r.	-	-	-	18 m.	-
	junio	18	-	-	-	-	-	-	20 m.	-
	junio	27	-	28 r.	25 r.	-	-	-	20 m.	-
	julio	19	-	31 r.	-	-	-	-	24 m.	-
	julio	28	-	39 r.	40 r.	-	-	-	28 m.	-
	septie.	10	-	-	38 r.	-	-	-	26 m.	-
	noviem.	-	-	-	-	-	-	24 m.	-	-
	diciem.	1	-	38 r.	38 r.	-	-	-	26 m.	-
	diciem.	4	-	40 r.	-	-	-	-	28 m.	-
1785	abril	6	-	-	-	-	-	-	28 m.	2 on.
1786	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1787	agosto	6	-	-	-	bazo	-	-	26 m.	-
	diciem.	1	-	-	-	común	-	-	32 m.	-
						Super-C-ordobesa-			42 m.	-
						Común T-ahona-			34 m.	-
						Especial tahona de desp-ensas	-		42 m.	-
						Frances-	-		46 m.	-
1788	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Observaciones.-

A- Precio a que compra la fanega de trigo el pósito.
B- Precio de venta de la fanega de trigo el pósito.
C- Precio de venta de la fanega de harina en el pósito
D- Clase o calidad de pan
E- Precio del pan de una libra.
F- Número de onzas por libras que bajan o suben.
G- Precio del pan de dos libras.
H- Número de onzas que a las dos libras se le bajan o suben.

PRECIO MEDIO ANUAL DEL PAN EN ANDUJAR DURANTE EL REINADO DE CARLOS III. (EN MARAVEDIS)

AÑO	HOGAZA DE UNA LIBRA	HOGAZA DE DOS LIBRAS
1759	-	-
1760	-	-
1761	-	-
1762	-	-
1763	27'30 m.	-
1764	-	26'8 m.
1765	27 m.	-
1766	22'28 m.	16 m.
1767	20'44 m.	30 m.
1768	29 m.	-
1769	31 m.	35 m.
1770	-	29
1771	20'66	-
1772	-	-
1773	-	28
1774	-	32
1775	-	26
1776	-	21
1777	-	21
1778	-	20
1779	-	-
1780	-	-
1781	-	-
1782	-	20'5
1783	-	-
1784	-	22'18
1785	-	-
1786	-	-
1787	-	29 m. (.) 37 m. (x)
1788	-	-
	25'38 m. (En los 7 años)	26'17 m. (En los 14 años)

Observaciones: (.) Media entre común y bazo por ser los más corrientes de consumo.
(x) Precio medio de todos los tipos de pan.

PRECIO MEDIO ANUAL DE VENTA DE LA FANEGA DE TRIGO EN EL POSITO. (EN REALES).

AÑO	PRECIO	AÑO	PRECIO
1759	-	1774	43'5 r.
1760	-	1775	46'5 r.
1761	-	1776	31'5 r.
1762	-	1777	31'5 r.
1763	-	1778	30'5 r.
1764	43 r.	1779	-
1765	-	1780	-
1766	-	1781	-
1767	34'4 r.	1782	29'3 r.
1768	-	1783	-
1769	49'75 r.	1784	36 r.
1770	43'5 r.	1785	-
1771	-	1786	-
1772	-	1787	-
1773	44'6 r.	1788	-

NUMERO DE FANEGAS DE TRIGO EN EL POSITO AL AÑO

AÑO	MES	DIA	Nº FANEGAS /	AÑO	MES	DIA	Nº FANEGAS
1759	-	-	-	1774	feb.	21	6.000
1760	-	-	-		abril	18	4.400
1761	-	-	-		sept.	9	8.000
1762	-	-	-	1775	feb.	2	5.000 o 6.000
1763	-	-	-		marzo	31	4.000
1764	marzo	14	6.000		mayo	28	500
1765	-	-	-		mayo	29	6.000
1766	-	-	-	1776	junio	14	2.300
1767	-	-	-		julio	4	900
1768	-	-	-	1777	abril	30	2.944
1769	-	-	-	1778	-	-	-
1770	junio	5	2.200	1779	-	-	-
1771	-	-	-	1780	-	-	-
1772	-	-	-	1781	-	-	-
1773	nov.	8	7.000	1782	marzo	30	6.000

(x) De los demás años no conocemos datos.

Sindicalismo en Pozoblanco

Brac, 117 (217-233) 1989

Por Manuel MORENO VALERO
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Teníamos deseos de completar nuestro estudio acerca del Movimiento Social en Pozoblanco desde el año 1877 porque en toda la documentación barajada, sólo habíamos encontrado lo referente al Movimiento Social Católico repartido entre el Círculo Católico de Obreros, la Juventud Católica de Acción Social y Sindicato Católico Agrícola (1).

Todas estas instituciones tenían un claro matiz confesional como puede advertirse por su mera nomenclatura, pero nos faltaban otros aspectos sociales sin horizontes religiosos, como es la vida sindical.

Para completar este panorama nos pusimos en contacto con personas que por su pertenencia a partidos políticos u organizaciones obreras de la localidad, pudieran proporcionarnos datos al respecto. Siempre encontramos el silencio e incluso, cuando nos dirigimos a la sede provincial de la central sindical U.G.T. en Córdoba, encontramos la misma respuesta: no había datos porque todos desaparecieron durante los años de la guerra civil.

Sólo un paisano y amigo, Bartolomé Cabrera Peralbo, a quien recurrimos en varias ocasiones y después de insitirle, nos dio una cuartilla con unas notas muy escuetas, escritas de puño y letra y más bien guiadas por su memoria y recuerdos vividos, sin aportación alguna de otro tipo de documentos.

Sin embargo teníamos noticias de que en Pozoblanco había existido un rico y vivo asociacionismo, como lo demuestra la cantidad de afiliados que siempre tuvieron las entidades estudiadas y creemos que esto no se debió sólo al matiz confesional y religioso de dichas entidades sino que era una impronta de nuestra manera de ser.

Efectivamente cuando, a requerimiento del Gobierno Civil de la provincia de Córdoba, se pidió a los Ayuntamientos de la provincia la lista de las asociaciones establecidas en sus respectivos municipios, tenemos conocimiento de la respuesta dada y sabemos que a principio de 1919 existían en Pozoblanco las siguientes:

(1) Moreno Valero, Manuel, **Círculo Católico de Obreros de Pozoblanco,** 1985. **Juventud Católica de Acción Social** Cfr. **Notas para la historia de Córdoba y su provincia,** p.55.

Juventud de Acción Social Católica, cuyo presidente era D. Juan Fernández.

La Alarife. "Sociedad de Obreros Albañiles", cuyo presidente era D. Juan de Torres.

La Unión "Sindicato de Productores y Expendedores al por mayor y menor de vinos, aguardientes y licores", cuyo presidente era D. Juan Domínguez.

Circulo Liberal, cuyo presidente era D. Francisco Carmona.

El Progreso "Sociedad de Zapateros", cuyo presidente era D. Francisco Ruiz.

Centro Unión Republicana, cuyo presidente, era D. Juan Escribano Villarejo.

Sociedad de Agricultores, Ganaderos y Propietarios, cuyo presidente era D. Antonio Vizcaíno.

El Trabajo "Sociedad de Obreros Labradores", cuyo presidente era D. Alfonso López Márquez.

Sociedad Obrera Gremial, cuyo presidente era D. Juan Fernández (2).

Como se ve, unas asociaciones tenían acento sindical o gremial y otras eran de carácter político. A este elenco tenemos que añadir alguna más de cuya existencia nos consta, tal es el caso de Alianza de Tejedores que estuvo muy beligerante y muy activa en todo lo que concernió a sus asociados en un tiempo en que se comenzó la reconversión de los famosos telares de Pozoblanco (3).

Alianza de Tejedores ya a finales del siglo pasado era pujante y su vida llegó hasta entrado el presente siglo en el que vemos a miembros de esta asociación en litigios con los grandes industriales de la ciudad. Una comisión de sus miembros se entrevistó el 21 de diciembre de 1902 con D. Joaquín Cabrera y Compañía para que les dejaran trabajar a dicha sociedad en la fábrica de D. Miguel Gosálbez, pues según decían, su dueño era gustoso en ello; pero les contestaron que si querían trabajar que trajesen máquinas modernas para competir, a lo que ellos se veían incapacitados pues sus recursos eran muy débiles para hacer una inversión de este tipo (4).

También D. Enrique Gosálbez Terol había tratado por aquellas fechas de modernizar sus talleres pero debido a los conflictos ocasionados, había desistido de ello. Igual que este industrial obraron otros también por miedo a los conflictos que podían originarse de la instalación de telares mecánicos para labrar balletas de lana y tejidos de algodón.

Llegaron a pedir la intervención del alcalde para que convencie-

(2) **Archivo Municipal de Pozoblanco** Leg. 41 exp. 15, (desde ahora citamos mediante las siguientes siglas A.M.P.).

(3) El día 22 de noviembre de 1896 escribieron al alcalde manifestando su temor ante la ruina de los telares por negligencia de los fabricantes. Terminaban diciendo "¿No está bien sabido que ningún otro pueblo desde Alcoy, Sabadell, Tarrasa y Barcelona, sin mentar otros muchos fabriles, pueden competir con el artículo que aquí se elabora gracias a la máquina de sangre movida por el tejedor?", A.M.P., Idem.

(4) Idem exp. 1. El presidente era Lorenzo Molina.

ra a los empresarios de que abandonaran las nuevas ideas, pero no todos los tejedores pensaban igual ni tenían idéntico criterio. Frente a los que rehusaban la modernización de los telares por miedo a quedarse sin trabajo también había quienes pedían esa reconversión como Miguel López Herruzo y Antonio Sánchez (5).

Surgieron nuevas asociaciones como la Sociedad Unión Obrera, que no era política y aspiraba a que la administración municipal fuera equitativa. Para ello lucharon contra el gravamen de impuestos y sugirieron la venta de la Dehesa Boyal y más vigilancia en medidas y pesos.

Esta asociación estuvo muy atenta al mundo de la cultura y pretendió arreglar la deficiente instrucción primaria exigiendo fuera con relación a la categoría de la población de Pozoblanco.

Pidieron la solución de la endémica situación del abastecimiento de aguas, ornato público, arbolado y muchas cosas más.

No sabemos hasta qué punto fueron escuchadas sus peticiones pero realmente iban como dardos contra la administración y no contra un partido concreto. Tenían todavía fresco el recuerdo de lo que había sido la reciente actuación de uno de los mejores alcaldes que ha tenido Pozoblanco y terminaban así sus peticiones:

'En una palabra, que el paréntesis que se abrió con la muerte del inolvidable D. León Herrero hay que cerrarlo. Porque en ese período no conocemos obras públicas que merezcan la atención. Pues los tiempos en que vivimos son de progreso como anuncia el silbato del mostruo moderno' (6).

También los canteros se organizaron en "La roca granítica", cuyo presidente era Pedro Martínez Bajo.

Sociedad Obrera Gremial.

Una fecha que debemos resaltar es la del 15 de abril de 1902 en que quedó constituida legalmente en Pozoblanco la Sociedad Obrera Gremial y como presidente el jornalero Juan Fernández García.

En julio de 1918 tenía 752 asociados y entre ellos 400 parados. Sin duda alguna debido a su influencia debemos registrar la primera huelga general a finales de ese año que quedó resuelta una vez que se hizo la distribución de los jornaleros sin empleo entre los distintos patronos de la localidad (7).

La Sociedad Obrera Gremial, como su mismo nombre indica

(5) Ibidem Leg, 42 exp. 2.

(6) Leg. 42 exp. 6.

(7) Leg. 42 exp. 11 y 15. El chapeo hace referencia a la costumbre implantada por los propietarios de entregar una chapa por cada medida entregada de aceituna recogida. Con ello se pretendía pujar entre sí a los mismos obreros incitando el amor propio de quien era capaz de coger mayor cantidad. Esto cuando era recogida a destajo que sólo beneficiaba a la propiedad rivalizando entre sí las parejas.

La cuestión de dar un cigarro por la mañana y otro por la tarde no hace alusión al hecho en sí sino al tiempo de descanso para fumarlo.

era una organización que amparaba a distintos gremios dentro de la misma. Así por ejemplo tenía secciones de ganaderos, labradores canteros, albañiles, carpinteros etc.

Conflictos Sociales y actuaciones.

El presidente de la Sociedad Obrera Gremial de Pozoblanco, Juan Fernández, anunció el dia 27 de octubre de 1918 al alcalde que dadas las infructuosas negociaciones y al no haberse puesto de acuerdo con los propietarios, irían a la huelga general pacífica todos los individuos que componían dicha sociedad.

Las peticiones que reclamaban eran las siguientes:

Para el escardeo en los alrededores de la población	3 pts
Para el escardeo alejado y pernoctar fuera	3/25 pts
Para el jornal de vareadores de aceituna	3/25 pts
Para jornal de mujeres de la recolección	2/25 pts

Pero insistían en que quedaba totalmente suprimido el **chapeo** y también exigían que se diera un cigarro por la mañana y otro por la tarde, siendo por cuenta del patrono poner en los cortijos leña abundante para servicio de los aceituneros (7).

Para los maestros de la molina	4 pts
Para ayudantes de la molina	3/50 pts

Tanto unos como otros recibirían, como era costumbre, el abastecimiento del correspondiente aceite, sal, vinagre y ajos.

Para los veedores, acarreadores, medidores y manijeros más el día de ida y vuelta y también se portearía por parte del patrono los comestibles desde la localidad hasta el lugar del trabajo 3/50 pts

Para los taladores ayudantes 4/25 pts

Para los taladores maestros más las bases que tenían acordadas dicho gremio 4/50 pts

Para los taladores de encinas 3/75 pts

Para todos ellos había que incluir las idas y venidas.

Este forcejeo mantenido con los patronos no les satisfacía totalmente y entonces decidieron enviar un telegrama al Gobernador Civil el día 10 de diciembre en el que se decía: 'A causa de intransigencia patronal en módicos precios recolección aceituna se avecina conflicto del cual somos irresponsables'.

El Gobernador pidió al alcalde que informara y adoptara las oportunas medidas para evitar dicho conflicto. El alcalde, D. Segundo Delgado Cabrera, citó a todos los principales terratenientes e invitó a una parte y a otra a la armonía y evitación de intransigencias.

En dicha reunión habló D. José Cejudo para mostrar sus quejas por la intransigencia del S.O.G. y de la hoja impresa que habían repartido aquella mañana con frases y conceptos de los que, según él, no eran merecedores los propietarios.

D. Elías Cabrera insistió en que la Junta Patronal había buscado en todo momento la armonía y no así por el contrario la S.O.G. También se refirió al escrito propagado y pidió libertad para que el que quisiera trabajar lo hiciera sin trabas de ninguna clase igual que el que no quisiera trabajar tampoco fuera molestado.

Le siguieron en el uso de la palabra D. Raimundo Moreno, D. Ricardo Vizcaíno, D. Bernardino Moreno, D. Pedro J. Redondo, D. Ismael Escribano García-Arévalo y otros.

La alcaldía comunicó las intenciones de la S.O.G. a los propietarios de fábricas, molino, panaderos, encargados de las fuentes públicas de la Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya a fin de que ellos exploraran la voluntad de sus operarios respecto a si se adherían o no al paro anunciado. También se pidió al Gobernador concentración de fuerzas de caballería e infantería de la Guardia Civil para evitar coacciones, que se presumía pudiera haber dada la extensión que habría de tener el paro.

Se preguntó a correos, luz, telégrafos si ellos podrían servir sus cometidos en caso de llevarse a cabo la huelga.

Para evitar la embriaguez se dio orden de que los bares se cerraran a las diez de la noche.

En estas circunstancias y ambiente enrarecido, Juan Fernández, presidente de la S.O.G. convocó un mitin para el día 14 de diciembre en el teatro. El día siguiente, el mismo Juan Fernández solicitó permiso para que hablaran en dicho mitin unos compañeros de ideología que se hallabanennuestra ciudad representando a la Unión General de Trabajadores, Santiago Alvarez, Ramón de la Peña y Francisco Azorín, que venían a Pozoblanco a exponer la táctica de dicho sindicato y a hacer propaganda del mismo.

La respuesta a dicha solicitud no se hizo esperar: "Estimando que para el orden público la celebración del mitín que se pretende en las actuales circunstancias y teniendo en cuenta que en el día de ayer se denegó igual petición a este mismo solicitante, no ha lugar a conceder la autorización" (8).

De nuevo convocó el alcalde a los patronos. La petición que no acordaban ambas partes era la que hacía referencia a que fueran ocupados todos los obreros hasta la fecha del 20 de mayo. En vista de que pasaban los días y las reuniones nada conseguían, D. Moisés Moreno propuso un voto de confianza a lo que el alcalde decidiera pero éste, D. Segundo Delgado, después de agradecer dicho gesto magnánimo, lo declinó 'porque quería estar en medio ni con unos ni con otros'.

El día 18 de diciembre de 1918 el alcalde se reunió con la representación de la S.O.G. que la constituían su presidente Juan Fernández, Pedro Galán Fabios, Andrés Sánchez y Alfonso Dorado y les ofreció que aceptaran como solución:

-garantía de dar ocupación a los que no la tenían dentro del

(8) Leg. 42 exp. 80. Lo firma Francisco Carmona.

más breve plazo, a lo sumo dentro de la semana próxima, hasta el uno de marzo y los precios de los jornales:

-Vareador	3/25 pts
-Veedor	3/50 pts
-Maestro molinero	3/75 pts
-Ayudante molinero	3/25 pts
-Escardadores que pernoctan en la población	3 pts
-Escardadores sin pernoctar en la población	3/25 pts
-Taladores de olivos	
-Maestros idas y venidas, comestibles, portes por parte de los propietarios	4/25 pts
-Oficiales e idem	4 pts
-Taladores de encinas idas y venidas, comestibles porteados por los propietarios	4/25 pts

Estas condiciones expuestas por el alcalde fueron aceptadas por dicha comisión pero con la condición de que no hubiera represalia ninguna (9).

La sección de ganaderos de la S.O.G. también tenía sus revindicaciones y el 12 de marzo de 1919 dio un plazo de veinticuatro horas al alcalde para que contestaran los patronos a sus peticiones y si no tomarían las resoluciones que vieran convenientes. Esta misiva al alcalde estaba firmada por el presidente general Juan Fernández.

En esa misma fecha la "Sociedad de Agricultores, Ganaderos y Propietarios" se defendía ante sus asalariados diciendo que la mayoría de ellos cumplían con todo lo establecido y se creían fuera de las revindicaciones que les hacía por medio de la alcaldía la Sociedad Obrera Gremial de Ganaderos, pero a pesar de ellos los Agricultores, y Propietarios habían aconsejado a sus asociados que en los próximos contratos procuraran aceptar dichas peticiones (10).

Las peticiones de los ganaderos eran las siguientes:

Pastores: comida para la semana(pan 7 1/2 kilos, tocino 1 Kg, aceite, vinagre 1/2 cuartillo, sal la que precisara) todo esto sin diferencia de edades.

-Sueldo de las diferentes edades con piara:

De 23 años en adelante	100 reales mensuales.
De 18 a 23 años	85
De 15 a 18	65
De 12 a 15	60

Las piaras seguirían según la costumbre hasta la fecha indicada, teniendo en cuenta que pastarían por cuenta del patrono en las mismas condiciones que las de éste.

Los encargados de las ganaderías ganarían un real más que los demás.

(9) Leg. exp. 81.
(10) Leg. 42 exp. 15.

-Sueldo sin piaras:

Primera clase	11 reales diarios
Segunda clase	9
Tercera clase	7
Cuarta clase	5

Además la comida igual que los anteriores. El pan se entendía que sería cocido y cada individuo tendría un día de descanso al mes. Caso de que un menor llegase a ocupar el puesto de un mayor sería bajo las condiciones de éste.

Las caballerías que habrían de transportar el hato y comestibles serían cuenta del patrono así como no sería por cuenta del patrono el transporte de la familia que quisiera acompañar al obrero en el lugar donde estuviera el ganado.

Caso de que los patronos necesitaran ocupar a estos jornaleros en otras faenas que no fueran las de su competencia, se les aumentaría el sueldo en la forma siguiente:

5 reales a la primera clase
4 reales a la segunda clase
3 reales a la tercera clase
2 reales a la cuarta clase

La misma persona y en la misma fecha que en las anteriores firma otras revindicaciones, esta vez para los Obreros Braceros. Se les pretendía asegurar un trabajo mínimo hasta el día 15 de mayo y bajo las siguientes tasas:

Cava de olivos, desmonte o resaque 3/75 pts

En los trabajos en que los obreros pernoctaran en sus domicilios se rebajaría hasta 3/50 pts.

Los hatos y comestibles que los obreros hubieran de consumir, serían transportados por cuenta de los patronos, sin que eso se les cargara después en el importe de los mismos puesto que eran por su cuenta las idas y venidas.

En lo que hacía referencia a los Guardas también hacían sus peticiones concretas. Existían guardas de la Sierra y guardas de la Jara.

Sueldo de 9 reales diarios, más una caballería propia, más dos cerdos para matanza, más doce gallinas, más cuatro arrobas de aceite, dos fanegas de aceitunas, doce fanegas de orujo, terreno para sembrar, una fanega de habas y otra de garbanzos.

En cuanto a las condiciones de trabajo consistirían en guardería de la finca y en tiempo de recolección, el trabajo que el patrono convenga, siendo de manijería u otro análogo.

En cuanto a los guardas de la Jara, el sueldo sería de 10 reales diarios, una yegua libre para su servicio, quince gallinas, diez arrobas de matanza, terreno para sembrar, un celemín de garbanzos, melonar, dos arrobas de patatas y una fanega de trigo.

A ambos tipos de guardas se les permitía tener una suerte para sembrar lo que les conviniese (11).

Mal ambiente social se respiraba en aquellas fechas en Pozoblanco. Porque también hace sus peticiones la Sociedad de Obreros Labradores "El trabajo".

-1.- Que se les faciliten 200 fanegas de tierra para sembrar.
-2.- Que la renta o canon no pudiera exceder del duplo del líquido imponible fijado en el amillaramiento.
-3.- Que la renta se satisfaciera en la era, antes de retirar los productos y en caso de su destrucción por plagas, pedrisco,etc. se prorratearía el daño en proporción a la baja cosecha y entre los labradores y propietarios.
-4.- Que los rastrojos y demás aprovechamientos queden del propietario.
-5.- Que si los predios cedidos distasen del casco de la población más de cinco km. se les facilitase albergue y abrevaderos para el personal y caballerías.
-6.- Ocupación preferente para cuantos pertenecieran a dicha sociedad en las faenas que los propietarios tuvieran que ejecutar en el término, fueran obradas, portes o cualquiera otras referentes a la labranza (12).

Mientras, algo debió acontecer que no podemos explicitar totalmente por falta de datos, pero la sede de la Sociedad Obrera Gremial fue clausurada por la autoridad competente. Fue, el día 30 de mayo cuando D. Narciso Sánchez Aparicio, capitán de la primera compañía del primer batallón del Regimiento de Infantería de la Reina número 2, acompañado del cabo del puesto de la Guardia Civil, se personaron en el local de la S.O.G. sito en el piso principal de la casa número 6 de la calle Real para cumplir orden del Gobernador Militar de clausura provisional.

Estuvieron presentes en dicho momento su presidente Juan Fernández García y el contador, Domingo Fernández Contreras.

Pusieron de manifiesto todos los libros y documentos y también se declaró la "Sociedad El Progreso" de zapateros que también tenía allí su domicilio en habitaciones separadas y para ello también estuvo presente su presidente Francisco Ruiz Carbonell.

El local no pudo cerrarse porque era de Modesto Bajo Torrico que tenía allí su establecimiento de bebidas y el depósito de bebidas lo tenía allí mismo y tenía necesidad de pasar para su servicio (13).

Pronto reclamarían su apertura amparándose en la ley. Así tenemos que Juan Fernández en compañía de otros directivos escribe

(11) Leg. 42 exp. 16. Todas las peticiones estan firmadas el 12 de marzo de 1919 por orden de José Ballesteros.

(12) Leg. 42 exp. 17. Firmado el 12 de marzo por Sebastián Blanco.

(13) En dicha intervención se hizo el correspondiente inventario: "Una mesa que contiene un cajón derecho y en él carpeta de hule, 2 sellos de cobranza y dos tampones. Un cajón izquierdo: cartilla de la Caja Postal de Ahorros nº 03, 28. Varios recibos y facturas.

"que habiendo transcurrido el plazo que señala el artículo 12 en su párrafo 4º de la ley de Asociaciones de 30 junio de 1887 y no habiéndose dictado auto de procesamiento como preceptúa el artículo 14 de la misma ley se proceda a la apertura de la Sociedad Obrera Gremial con el fin de ejercitar el derecho de asociación y en caso contrario se nos conceda permiso para celebrar una reunión en local distinto" (14).

La apertura fue un hecho porque a final de este año de nuevo conocemos que en su sede hubo reuniones para tratar de asuntos que le afectaban a la misma organización. El 4 de octubre de 1.919 tienen una reunión y de ella sacan sus nuevas peticiones y forzaron un encuentro al que acuden por parte de los obreros Juan Fernández, José García Moreno, Manuel Díaz Moreno y Patricio Cruz y por parte de los patronos Antonio Cabrera Muñoz, Antonio Herrero y Antonio Vizcaíno. Ambos bandos estaban moderados tanto por el alcalde como por el Cura-Arcipreste D. Antonio Mª Rodríguez Blanco.

En vista de que no llegaban a un acuerdo la S.O.G. anunció una huelga general para el 15 de octubre y de lo cual se transmitió parte tanto al Gobernador como al Capitán de la Guardia Civil de la localidad. Gracias a la Junta Local de las Reformas Sociales el día 13 llegaron a un acuerdo y se suspendió la huelga convocada (15).

Día Internacional del Trabajo.

La Sociedad Obrera Gremial quiso celebrar el año 1920 la Fiesta del Trabajo y señaló para ello el día 2 de mayo. Previamente Juan Fernández solicitó el conveniente permiso a las autoridades para celebrar una manifestación que partió del domicilio social de la organización en la calle Real, pasó por las calles: Jesús-Plaza de la Iglesia-Doctor Rodríguez Blanco-Risquillo-Fuente-Obispo Pozuelo-Pedrajas-Pozo Cadenas-San Sebastián-Romo-León Herrero-Ayuntamiento.

Un estante: En dos cajones bajos: varios reglamentos de la Unión de Alianza Obrera Agrícola del Valle de los Pedroches.

Primera tabla: una imprentilla. Seis paquetes de carnet. Sello de caucho. Libro de tesorería. Libro de contaduría. Libro de caja. Libro de Actas. Dos libros de listas de socios.

Segunda tabla: Tomo de conferencias por Marcelino Domingo. Tomo de leyes civiles de Medina y Marañón. Enciclopedia abreviada de Saturnino Callejas. Tomo de legislación Obrera. Leyes administrativas de Medina y Marañón. Aranceles vigentes de Góngora. **Hora Unica** de Marcelino Domingo. 2 Tomos de **Política al alcance de todos,** Tomo de Ley Municipal, 11 Folletos y Libretos.

Tercera tabla: Talonarios y recibos en blanco. Sueltos varios. Tres listas cobratorias. 200 carnets aproximadamente. Una bandera con su asta. Una colgadura. 8 sillas y un sillón. Un piano enfundado. Una mesa tertulia. 3 tinteros y 8 clavos de distintos muebles y dependencias.

Por parte de la sociedad **El Progreso** de zapateros: Un armario con varios reglamentos y sobres y carnets y citaciones. Una bombilla, mesa estufa con dos cajones cerrados y dos llaves en un llavero.

(14) Leg. 42 exp. 90 fecha 19 de junio de 1919.

(15) Leg. 42 exp. 88.

Cuando llegaron a la altura de las puertas de las Casas Consistoriales hicieron una parada para que una comisión hiciera entrega por escrito de las aspiraciones de la clase trabajadora de esta localidad. A continuación quedó disuelta la manifestación (16).

Más Conflictos Sociales.

Todavía tenemos que reseñar más conflictos sociales habidos y registrados en Pozoblanco.

El 25 de septiembre de 1920 firmaron la comisión de huelga Juan Mata, Manuel Cardador, Andrés López, Andrés Sánchez, Juan Vázquez, Lorenzo Molina Vizcarro.

En dicho escrito decían no haber tenido resultados positivos de la reunión celebrada entre patronos y obreros y declaraban la huelga general para el día 30 de septiembre.

Deliberaron de nuevo y el día 2 de octubre de 1920 firman por el comité de huelga tan sólo Juan Mata, Andrés Sánchez y Juan Vázquez.

Esta huelga fue calificada como **revolucionaria**, cosa que ellos negaron ya que sólo pedían insignificantes mejoras.

Pero la realidad es que ante esta calificación cobraron miedo y acordaron retirar los oficios de la misma al mismo tiempo que pidieron a las autoridades que no tomaran represalias (17).

Terminan las faenas de la siega y recolección de cereales comienza otra crisis de subsistencias el día 13 de agosto 1922. En esta ocasión son más de 150 obreros, con nombres y apellidos y domicilio personal de cada uno los que llenan unos folios en los que se pide a la autoridad municipal soluciones para el paro.

Pocos dias más tarde se declara una huelga en correos de tal manera que el día 20 de agosto de 1922 se personó el alcalde acompañado de D. J. Elias Cabrera Caballero, D. Juan Bosch Grau, D. Antonio Rojas Sánchez, D. Pedro López Pozo y Francisco Ruiz Carbonell para dar cumplimiento a lo que ordenaba el Gobernador mediante un telegrama que le decía que se hiciese acompañar de personas respetables de la localidad para incautarse del dinero existente en las oficinas de correos.

Dimitiría en aquella ocasión el administrador D. Enrique Ramírez y se nombró interinamente a D. J. Elías Cabrera hasta que el 13 de septiembre solicitó ser relevado porque proyectaba hacer un viaje por prescipción facultativa al Balneario de Fuencaliente (18).

Paréntesis de la Dictura.

Hay un grande silencio durante los años que permanece la Dictadura del General Primo de Rivera.

(16) Leg. 42 exp. 94.
(17) Leg. 42 sin enumerar el expediente.
(18) Leg. 42 exp. 96.

La Dictadura dio comienzo y se originó para remediar el catastrofismo en que la vida política llevaba al país. Baste el dato de que en veinte y tres años se habían sucedido treinta y dos gobiernos. La subversión tenía entre otras manifestaciones, la conflictividad laboral.

En lo social se le planteaban dos caminos a seguir. Por un lado era la anulación del movimiento obrero y por otro no tan drástico encauzarlo en lugar de anularlo. Primo de Rivera optó por éste segundo y de ahí que se haya escrito mucho de que uno de los aciertos que tuvo el Dictador fue precisamente la atracción del socialismo para sus tareas. Tanto que el partido socialista y la central sindicalista de la U.G.T. se opusieron al principio y propiciaron el aislamiento pero luego en una reunión se plantearon si debían permanecer en sus cargos representativos algunos de sus militantes que en aquellas fechas ostentaban y decidieron continuar en sus puestos (19).

Se ha escrito mucho sobre el colaboracionismo del socialismo español con la Dictadura y no es aquí el lugar para detenernos en dicho asunto que desborda nuestras pretensiones.

En un artículo aparecido en la prensa local dice 'Poco tiempo después de la fundación del partido, se produjo la Dictadura de Primo de Rivera (1923). El recién creado P.S.O.E. tuvo que soportar una vida semi-tolerada que impedía la libre expresión de sus ideas y el ansiado crecimiento del partido (...) la presión de la Dictadura se hizo notar y las inscripciones de militantes se retardaron' (20).

La realidad es que aparte del cierto o no colaboracionismo del socialismo y su sindicato con la Dictadura, por entonces tenía poca fuerza en la localidad si nos fijamos en las elecciones generales del 1 de junio de 1919 por esta circunscripción no salió elegido ningún socialista sino que se quedó en el quinto lugar D. Francisco Azorín Izquierdo.

Sin embargo en las elecciones municipales del 8 de febrero de 1920 tenemos en el primer distrito a D. Juan Fernández García y en el tercero a D. Domingo Fernández Contreras y en las elecciones del 5 de febrero de 1922 no encontramos ningún concejal socialista en el Municipio.

Nueva época.

En este tiempo tenemos conocimiento de que estuvo en Pozoblanco, pronunciando un mitin, Largo Caballero. Debió ser en abril de 1927 (21).

Pero sobre todo se dio un gran impulso a la asociación, cuando

(19) **El Socialista** fecha 22 septiembre 1923.

(20) Herruzo Peralbo, Juan y García Consuegra, M. Gabriel. Boletín Informativo Municipal de Pozoblanco, 2 noviembre 1984.

(21) La noticia está publicada en nuestra obra **La historia de la prensa en Pozoblanco**, p. 35 en donde se transcribe íntegra una carta del entonces arcipreste de partido D. Antonio María Rodríguez Blanco y de allí recogemos este dato de la estan-

accedió a la propiedad de su propio domicilio sito en la calle Antonio Barroso, hoy Teresa Cejudo número seis. Con ello se cerraba su domicilio itinerante pues comenzaron en la "Casa de Perindo" en la actual calle de la Virgen de Luna número uno. La casa se adquirió por el precio de 4.250 pts.

Después del paréntesis de la Dictadura aparece de nuevo la Sociedad Obrera Gremial el día 24 de mayo de 1929 pero esta vez de las manos de su nuevo presidente Miguel Rubio. El secretario era Fermín Serrano.

Sus desvelos no van simplemente a lo meramente económico y salarial sino que descubren nuevos campos de actuación.

Exponen la necesidad de construir 'casas baratas' y para ello piden que el Ayuntamiento practique información para averiguar en qué estado se encuentra la localidad respecto a la escasez de viviendas y luego construir el número de casas que las circunstancias del momento reclamasen (22).

Nueva crisis obrera y de grandes proporciones se ciñe sobre Pozoblanco. Son muchos los que no tienen trabajo y sus efectos se dejan sentir en los hogares de los más humildes. Se forman listas con las que se llenan más de cinco folios de nombres. La mayoría no saben firmar y lo hacen otros 'por orden'.

Miguel Rubio Sánchez en nombre de la Sociedad Obrera Gremial solicitó que se revisasen los nombramientos y acuerdos tomados durante la Dictadura, de los que dice que muchos son de una ilegalidad manifiesta (23).

El 15 de diciembre de 1930 comienzan una serie de protestas que abundarían mucho y que posteriormente hemos visto repetirse y es la acepción de personas. En los momentos de crisis de trabajo se eligen a unos y se dejan a otros y esto acontece entre albañiles, pedreros, carpinteros etc.

Segunda República.

Con motivo de unas elecciones municipales se establece la República en España. Todo cambio de régimen trae la secuela de la desconfianza. El cambio era muy drástico y esto se dejó sentir.

El día 1 de mayo con motivo de la **Fiesta del Trabajo** se celebró una manifestación. A ella asistieron los maestros nacionales con sus alumnos, llevando cada uno su bandera. También concurrieron los centros obreros acreditados por sus emblemas, los socialistas y la Sociedad Obrera Gremial. Las autoridades daban guardia a la bandera de la Ciudad y la Banda de Música interpretó durante el recorrido piezas musicales de sones libres, 'La Marsellesa' y el 'Him-

cia de Largo Caballero de la que dio un amplio reportaje el semanario local. **La Voz de los Pedroches.**

(22) Leg. 42 exp. 19.

(23) Leg. 42 exp. 21. Firman Miguel Rubio Sánchez como presidente y Rafael Rodríguez Redondo como secretario. Abril 1930.

no de Riego'. La manifestación recorrió las principales calles y puso sus notas patéticas cuando al pasar por la calle Pedrajas, salió de su casa el líder del republicanismo local D. Lucas del Rey, para saludar, abrazar y besar la bandera Republicana, y luego con lágrimas en los ojos abrazar al Alcalde que presidía la manifestación. Se dieron vivas a la República, a España y Alcalá Zamora y también a Galán y García Hernández.

A las siete de la tarde llegó a las Casas Consistoriales, donde tras unas breves palabras de los concejales Sres. Rodríguez y Madueño se disolvió con el mayor orden (24).

Acepción de personas.

La Sociedad de Albañiles encabezada por Diego Díaz y Castro Cabrera solicitaron al alcalde de la localidad el día 3 de julio de 1931 que viera la forma de remediar el hambre que cundía. Ya no era solamente hablar de paro obrero sino que aparecía esa otra palabra trágica del hambre. Los carpinteros hacen otro tanto pocos días después, encabezados por Alfonso Marín Troyano y Alberto Casas. Los pintores encabezados por Tomás Cardador piden que se examinaran toda la portería y el herraje de la Prisión, Juzgado, Cuartel de la Guardia Civil, Cementerio, dependencias del Ayuntamiento, en general todo lo que directamente dependía del Municipio, exigiéndoles a ellos ser los primeros en dar ejemplo y proporcionar trabajo.

Pero no sólo eran los obreros industriales los que reclamaban trabajo sino que también existía en esas fechas un gran paro agrícola una vez terminadas las faneas de la recolección de los cereales.

En los días 21 y 22 de agosto de 1931 se reunieron en las Casas Consistoriales, como siempre que surgían estas crisis, las personas más pudientes de Pozoblanco. Allí estaban D. Segundo Delgado, D.Antonio Vizcaíno, D. Moisés Moreno, D. Carlos Cabrera Pedrajas y D. Sebastián Olmo. Ellos expusieron que todo el término municipal estaba o consideraban suficientemente explotado, según uso y costumbres de los buenos labradores y en la forma como siempre se había venido haciendo. Según un estudio realizado, para cien olivos se necesitaban ocho jornales: cogida, tala, limpia y cava. De ellos eran cinco de mujeres para la recogida del fruto y una obrada y media de aracia, pues sólo se le podía dar una reja por estar en terrenos accidentados.

En cuanto al encinar, se sembraba la quinta parte de su extensión. Para la siembra, recolección, tala, limpia de la hoja de sementera de 30 fanegas se necesitaban cuatrocientos jornales y ciento noventa obradas en una finca de 150 fanegas a las que había que deducir 30 dedicadas a la siembra, ciento veinte dedicadas a pastos y 150 dedicadas a bellota (25).

(24) Semanario local **La Sierra**, nº 1, Pozoblanco, 6 mayo 1931.
(25) Leg. 42 exp. 32.

El asunto de la acepción de personas es un tema que surge con virulencia en tiempos de la II República. Es una acusación permanente de uno y otro gremio. Según ellos se contrataba a los amigotes y sólo a ellos aunque había muchas personas esperanzadas en poder llevar un jornal a sus casas, donde les esperaban sus hijos a quienes alimentar.

Estas acusaciones llegan aun más arriba cuando Miguel Rubio le dice a la autoridad municipal que era intolerable cuánto venía aconteciendo pues bajo su autoridad se consentía que habiendo obreros locales en paro se empleasen a forasteros. 'Es acaso que esta Vd. dispuesto ha(sic) continuar la tradición monárquica en que aprovechándose del problema del paro, el caciquismo asentava su fuerza política, para tener sometida y así dominar mejor a la masa obrera, negándose sistemáticamente a darles trabajo a los que no se someten'.

La actitud de este presidente no era limpia del todo. Ya se había comprobado con ocasión de una protesta de los albañiles que cuando fueron citados los firmantes confesaron desconocer el escrito aunque reconocían haber firmado en el local de la Sociedad Obrera Gremial, donde habían sido llamados y habían estampado sus firmas en pliegos de papel en blanco y también este tipo de irregularidades se había comprobado en otras ocasiones (26).

Ahora, después de haber sufrido el ultraje, el alcalde por habersele comparado con personas de ideas muy contrarias a las suyas, todas las personas llamadas desmienten que se hayan contratado forasteros en lugar de vecinos de Pozoblanco (27).

Estos modos no muy legítimos de actuar hicieron que fuera impedido en su cargo de concejal el teniente alcalde por el Gobernador. El aguante del alcalde había llegado al colmo y escribe al Gobernador para que si éste lo ve procedente le imponga un correctivo a fin de que no le permita por más tiempo continuar tan tendenciosa y maligna campaña. Dicho escrito llevaba fecha del 28 de noviembre de 1931 y en él decía: '...no cesa en su campaña de soliviantar a la clase obrera, unas veces contra el Municipio para que pida imposibles y otras contra la patronal anunciándoles a los obreros mayor precio en los jornales, que él comseguirá del Jurado Mixto de la capital, como vocal suplente que es del mismo y en donde actúa individualmente con mucha frecuencia, como lo demuestra el hecho de haberle llamado la atención oficialmente dicho tribunal para que se abstenga de comparecer ante el mismo, en virtud de reclamación producida' (28).

A instancias del concejal D. José Madueño se había constituído una Bolsa de Trabajo pero en la sesión de la Corporación Municipal del día 10 de noviembre de 1931 se recibieron quejas de su mal funcionamiento y se lo achacaban a la apatía de los patronos en no

(26) Leg. 42 exp. 3 y 42.

(27) Así lo muestran los oficios de **Unión Agraria, Progreso Agrícola** y **Centro Republicano.**

(28) Leg. 42 exp. 34.

dar de baja a los obreros cuando los requerían para trabajar en sus propiedades. Propuso el concejal Delgado Cabrera nombrar una comisión para que definitivamente se hiciera un censo tanto patronal como obrero y así se acordó y se les pidió a las distintas sociedades que señalaran personas que de su parte y representándolos fueran miembros de dicha comisión.

Por la "Unión Agraria" D. Pedro Cabrera Herrero y D. Francisco Dueñas Rojas.

Por la "Sociedad de Labradores" D. Sebastián García Blanco y D. Antonio López García.

Por el "Sindicato Agrícola Católico" D. Alfredo Muñoz Bautista y D. Bartolomé Blanco Copado.

Cuando los componentes de dicha comisión se personaron en el local del Negociado del Trabajo el día 3 de diciembre vieron toda la documentación y comprobaron irregularidades. Estaban incluidos en el censo quienes tenían medios de fortuna y otros que en aquellas fechas estaban trabajando. Además constaban en el censo algunos nombres escritos a lápiz y también existían líneas en blanco en medio de las relaciones etc. (29).

La crisis no cesaba y en febrero y marzo de 1932 las quejas procedían de los carpinteros que pedían que si no había trabajo en su oficio al menos pedían ser admitidos en el trabajo de las carreteras. Lo mismo los canteros que también se veían siempre preferidos en el reparto de trabajo frente a los obreros agricolas.

La Sociedad de Labradores 'El Progreso', compuesta por sencillos y modestos labradores, arrendadores de predios o cortijos y los más de ellos labradores de tierra en aparcería, solicitaban en esas mismas fechas que se rastrojease la Dehesa Boyal para sembrar el año 1932. Por tanto deseaban que se suprimiera el procedimiento anticuado de repartirla por vecinos con lo que se evitaría que unos se lucrasen con el favor de otros y se diera únicamente a los labradores necesitados y obreros agrícolas para que labrasen ellos mismos.

En sus peticiones incluían que se reservara una cantidad de fanegas de tierra que consideraran prudencial a los socios de 'Progreso Agrícola' ya que era ésta una colectividad eminentemente agrícola, encarnación genuina del agro y de la clase a la que más afectaba el problema de la tierra.

Estas peticiones se pasaron a la Comisión de la Policía Urbana y Rural del Municipio quien informó que no existía para dicho plan perjuicio alguno.

La falta de trabajo era tan extremada que hizo necesaria una severa inspección y la 'Sociedad de Albañiles' llegó a denunciar a empleados municipales que trabajaban fuera de su cometido, como el caso del cabo de la guardia nocturna, Isidoro Rojas Molina, que tenía dos jornales mientras otros no tenían dónde trabajar.

(29) Leg. 42 exp, 35.

Los albañiles y los carpinteros, que eran los más sufridos ante la escasez de obras en construcción, urgen el 25 de mayo de 1932 que se cumpliera todo lo ordenado por el Gobernador Civil en telegrama de 12 de septiembre de 1931 y asímismo que se procediera por los dueños particulares a efectuar las obras necesarias de salubridad e higiene en las fincas urbanas. Así como que se llevara a efecto el bando de la alcaldía el 13 de octubre de 1931 sobre levantamiento de paredes que daban a la calle dentro de la localidad y que se llevara a cabo el acuerdo tomado por el Ayuntamiento de 'hacer casas baratas, matadero, grupos escolares, corredera y adoquinado de la carretera de la Ronda' (30).

Pero a pesar de los esfuerzos desplegados por los distintos gremios, el paro continúa y la crisis se agudiza conforme pasan los días. Existe un número considerable de personas sin trabajo de entre los socios de la Sociedad Obrera Gremial por lo que su presidente Sebastián Bermejo envió un ultimato el 28 de agosto de 1932 'estos obreros resignados, que acuciados por el ambre(sic) y la miseria en que viven pudieran perder la serenidad con que se vienen conduciendo, y que pudieran dar lugar a un conflicto que a nadie beneficiaría' (31).

La presión por parte de la clase obrera dio su fruto y en fecha 9 de diciembre de 1932 fueron castigados por multa de 125 pts una lista de propietarios por haberse negado a admitir obreros y pocos días más tarde vendría una lista aún más larga y con la multa superior de 250 pts (32).

Los carpinteros no se quedaron satisfechos con sus protestas. Incluso llegaron a hacer una gira por todo el campo y examinaron uno por uno todos los cortijos e hicieron una lista con los que no reunían las condiciones exigidas por la ley y que por tanto deberían acometerse obras de adaptación en ellos. Subieron el jornal y tampoco fue aceptado por los patronos y tuvieron un encierro en casa de Juan Romero Ortíz.

La sociedad 'Federación de la Construcción' presidida por Leodegario Castro pide una vez más que se acometan obras de envergadura como el adoquinado de la carretera de Andújar a Villanueva del Duque, pues el Gobierno tenía cantidades de dinero destinadas a este tipo de obras realizadas por los Municipios. También Miguel Arroyo García, secretario general de la Sociedad Obrera Gremial y en nombre de la Unión General de Trabajadores de la sección de agricultores pidió trabajo por la grave crisis el 10 de agosto de 1934 (33).

(30) Leg. 42 exp. 43. Por parte de los albañiles firma su presidente Marcelino Llergo y por los carpinteros Miguel Sánchez y Sánchez.

(31) Leg. 42 exp. 44.

(32) Leg. 42 exp. 45, 46, 47. En la primera lista aparecen: herederos de Francisco Delgado Moreno, Antonio Cañuelo Blanco, Ana y Josefa López Blanco, Francisco Calero Díaz, Herederos de Francisco García Molina, Antonio Muñoz Ruiz, Sergia Escribano Alcaide, Adelaida Escribano Alcaide y Heradio Escribano Alcaide.

(33) Leg. 42 exp. 58.

Forzados desde abajo, el alcalde y concejales, hicieron historia del problema social de Pozoblanco y solicitaron el Cuartel de la Guardia Civil. Pero llegó la siega y Miguel Arroyo García, secretario de la S.O.G. y el presidente Sebastián Bermejo Cebrián presentaron las siguientes peticiones:

-1.-Se limitase la operación de siega a máquina al 50% de lo sembrado por cada propietario.

-2.-Si prefería el propietario hacer más del 50%, pagaría él los jornales que se hubieran invertido de segarse sólo el 50%. Estas cantidades recogidas de esta manera se emplearían en paliar el paro existente.

-3.-Para la colocación de obreros se deberían atener a lo publicado en el Boletín Oficial de la provincia el día 11 de mayo de 1933.

-4.-Se nombró un comité de huelga compuesto por:

Miguel Arroyo García	Ramón y Cajal, 65
Bartolomé Garrido Sánchez	Sol, 34
Fernando Cabrera Fernández	Pérez Galdós, 12
Cecilio Hinojosa Rubio	Molino de Viento
Luis Redondo Serrano	Peñascal, 37

Para esta huelga se publicaron una infinidad de pasquines y abundante material propagandístico (34).

La crisis creció y se agigantó. La Comisión permanente de la Policia Urbana y Rural propuso para aliviarla la apertura de hoyos para plantación de árboles, limpieza de alcantarrillados, empiedros de las calles, reparación de trozos de la carretera de la Ronda...etc. Todo estaba abonado para que viniera lo que después vino. Estaban abocados a una guerra civil.

En mayo ya se solicitaba por parte de los canteros facilidad de comestibles por medio de vales. Era un final anunciado.

(34) Leg. 42 exp. 101. Es la primera vez que aparece el sello de la U.G.T. de Pozoblanco.

El problema del mestizaje en el Inca Garcilaso de la Vega: nueva documentación sobre su descendencia

Brac, 117 (235-240) 1989

Por Enrique GARRAMIOLA PRIETO
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Moderamiento ponderado, del estudio de la vida y la obra del Inca Garcilaso trasciende singular ejemplo de gran interés antropológico. Del étnico entrecruzamiento emana el más alto valor cultural de España en el Nuevo Mundo.

De algún modo la obra fundamental del Inca Garcilaso, parcialmente interpretada, fue precursora incidencia del pensamiento emancipador que al cabo de los siglos consolidó a los pueblos y naciones entre los cuales ha prevalecido la lengua castellana en múltiples variantes idiomáticas sin pérdida de originales esencias.

Como es conocido, entre los libros que leían los secretos contertulios limeños del mestizo insurgente José Gabriel Túpac Amaru estuvieron los **Comentarios Reales** del Inca Garcilaso. El obispo arequipeño Moscoso y Peralta se lamentaba en abril de 1781, días antes de que el preso rebelde fuera ejecutado en la plaza del Cuzco, de que la lectura e instrucción aprendida por el caudillo indio hubiera sido de los **Comentarios Reales** del Inca, y opinaba que aquellos libros debían de ser quemados. Y el visitador Areche, por oficio del ministro Gálvez y esgrimiendo las reales órdenes reservadas de Carlos III a los virreyes de Lima y La Plata, mandó la recogida de ejemplares llevada por fin a efecto en agosto de 1783 para que los naturales del Perú no conocieran en ellos "muchas cosas perjudiciales". El entonces coronel San Martín, en su refugio serrano de la Córdoba argentina donde convalecía y preparaba el definitivo desmembramiento colonial de los territorios peruanos, propuso una cuidada y lujosa edición de los **Comentarios** del Inca, "como impulso de emoción nativista", aunque luego el proyecto no se realizó, no plenamente compartido, acaso comprendiendo que la obra de Garcilaso no podría servir como instrumento reivindicativo, sino más bien de estímulo creador e integrista (1).

El mestizo quechua dejó en su casi desconocida descendencia vivo testimonio sociológico del fenómeno del mestizaje. En su mocedad cuzqueña había ya de experimentarlo viendo a su padre inducido al repudio de la ñusta Chimpu Ocllo, compañera y madre de una iniciada prole, convertida en la palla doña Isabel Suárez de Vargas,

(1) Ricardo Rojas, **Prólogo** en **Comentarios Reales del Inca Garcilaso**, t. I, ps. X y XII, Ed. Emecé, Buenos Aires, 1943.

obligada a matrimonio con un paje para que libremente el capitán Sebastián Garcilaso pudiese concertar nuevo enlace nupcial con otra joven criolla a la que casi doblaba la edad y no perjudicaría su encomienda ni cargos públicos.

Al fallecimiento paterno, el mozo Gómez Suárez de Figueroa, llegado a España en 1561, se avecindaba tras de ingratas vicisitudes de índole económica en la villa de Montilla asumiendo con dignidad su ascendencia incáica profusamente reflejada en su obra que iba a simbolizarle como la primera voz americana en Europa. La orgullosa declaración en su progenie india en el prólogo fechado en Montilla en 1586 dedicado al rey Felipe II, es prueba de arraigo del sentido del mestizaje en el Inca y de su padecida problématica a lo largo de su vida.

El estudio biográfico contemporáneo, indagado y esclarecido a tramos, por las propias dificultades inherentes a su adrede recato, ha sido -desde que Gómez Sánchez (1906), Ramírez de Arellano (1923), De la Torre y del Cerro (1935), Aguilar Priego (1946) y Porras Barrenechea (1950), fueron desvelando los nebulosos pasos del Inca Garcilaso por tierra cordobesa- como un esforzado aireo del discreto currículum siempre mediatizado por adversas circunstancias. La acogida al mestizo por su tío el anciano capitán Alonso de Vargas aseguró la madurez vocacional en el retiro montillamo paradójicamente propiciada con el cambio de nombre por el Inca Garcilaso de la Vega que le deparaba sugestivo y legendario exotismo, aunque realmente suscitado en gran medida por una incómoda coincidencia. Dos personajes con relevancia social en la villa se nombraban asímismo Gómez Suárez de Figueroa. Por tradición de linaje paterno, el conde de Feria, hijo segundo de la marquesa de Priego, Catalina Fernández de Córdoba, enviudada muy joven, que gobernó su estado feudal hasta la mayoría de edad de sus hijos en medio de un grave conflicto familiar, provocado por ella y Gómez Suárez. Suscritas en 1553 capitulaciones matrimoniales entre éste y su cuñada Ana Ponce de León, condesa consorte de Feria, a fin de que al cumplir Catalina, única hija heredera del hermano primogénito difunto, la edad de siete años, es decir al año siguiente, se consumase el compromiso canónico, y el de importantes cláusulas sobre derechos y bienes de los títulos de Priego y Feria porque siempre continuaran integrados en un solo mayorazgo de la Casa de Aguilar, lo que sin embargo no tuvo efecto por voluntad de la misma anciana marquesa que al parecer había planeado la unión con el tercer hijo, que casó con la sobrina niña y cambió también el nombre por el de Alonso Fernández de Córdoba y Aguilar, contra cuya heredera el ya duque de Feria y embajador de Inglaterra y la Santa Sede interpuso entre 1570 y 1571 un pleito ante el consejo real reclamándole los bienes y rentas enajenados del título de Feria sin previa autorización de la corona (2). El duque de Feria, que casó con un dama de la corte

(2) De este pleito y de su repercusión en la villa de Montilla trato en mi libro **La Camacha cervantina. De la leyenda a la realidad** (en preparación).

inglesa, fue también conocido por Gómez de Córdoba y Figueroa, según la estipulación que obligaba a su padre en el matrimonio con la marquesa de Priego de anteponer el apellido Córdoba, y de aquí, por propia intransigencia del perjudicado Gómez Suárez de Figueroa, surgiera probablemente el apremio del cambio de nombre por el de Garcilaso de la Vega.

Otro Gómez Suárez de Figueroa, era el hacendado montillano descendiente por línea espúrea de los Méndez de Sotomayor del señorío del Carpio, que en diferentes ocasiones y documentos notariales consta como Gómez Méndez de Sotomayor, o en su testamento como Gómez de Sotomayor, hijo de Garci Méndez de Sotomayor y de Marina de Solier (3).

Porqué el mestizo Gómez Suárez hacia 1563 depositó en un templo sevillano los restos de su padre traídos desde Indias, y habiendo obtenido oportuna licencia no regresó a Perú como se propuso, son cuestiones todavía pendientes de definitiva dilucidación sobre las cuales siguen atentos los biógrafos sin que sean satisfactorias las aducciones conocidas al respecto (4).

Alguna documentación más de Montilla, hasta ahora inédita, matiza asímismo ciertos aspectos biográficos del Inca Garcilaso. Un poder de carácter general otorgado el 30 de agosto de 1568 al "procurador de causas" bachiller Antón Ramos, vecino y estante en la villa, el mismo día en que compró un esclavo mulato de once años de edad, y para que en su nombre "reciba y cobre todos y cualesquiera maravedís y otras cosas...debidas por personas vecinas y de otras partes" (5), sugiere el interrogante que puediera estar relacionado con impedimentos de reembolso de las rentas del legado paterno y réditos del censo heredaro -desde septiembre de 1561-de su tía extremeña Leonor de la Vega, pocos meses antes de su alistamiento en las huestes mercenarias del marqués de Priego para la campaña de la rebelión morisca granadina. La escritura, hasta ahora no conocida, por la que Garcilaso hubo de comparecer, ya vecino de Córdoba, ante escribano y el alcalde ordinario de Montilla Baltasar de Arana "para cumplir con la pragmática de su magestad real" declarando lo poseído en metales, piedras preciosas y ricos tejidos, pone de

(3) Garci Méndez de Sotomayor fue hijo natural de Luis Méndez de Sotomayor, señor del Carpio y de Inés Méndez, mujer no hidalga, que una vez legitimado obtuvo el mayorazgo de los Cuartos de Pedro Carrillo en término de Monturque. Casó con María Fernández de Córdoba o Marina de Solier, hija de Alonso Fernández de Córdoba, señor de Zuheros. De este matrimonio nacieron Lorenzo, Magdalena, María y Margarita de Sotomayor -uno de los conquistadores de Nicaragua, reducido y mandado ejecutar en 1568 por Pedrarias, de quien era protegido y contra el cual se había rebelado-Garci Méndez de Sotomayor y el aludido Gómez Suárez de Figueroa o Gómez Méndez de Sotomayor, nombre que al fin tomó en recuerdo de la familia de la cual procedía (T. Márquez de Castro, **Compendio Histórico y Genealógico de título de Castilla**, Ed. Córdoba, 1981, pgs. 89-90. Arch. Prot. Montilla, of. R. Páez, fs. 857-858; of. J. Páez, fs. 222 y 227; of. J. Lucas, fs. 200-258 (1549, 1555 y 1556).

(4) El hispanista peruano Guillermo Lohman Villena mantiene su interés en esta insistida consulta documentada en Sevilla, hasta el presente sin positivo resultado.

(5) Arch. Prot. Montilla, of. A. Baptista, 1568, f. 361.

manifiesto los escasos avalorios que quedaron en su poder del patrimonio del capitán Vargas: "Dos saleros de plata dorados, el uno con tres leoncillos por pies, y el otro con un romano a la redonda, un diamante fino en una sortija de oro esmaltada, y dos pimenteros de plata dorados, todos por fuera, con sus cubiertas que se asen con su tornillos" (6), confirmando el desprendimiento y condescendencia con su tía política doña Luisa Ponce de León al cederle en anulación del pleito contra ella incoado la mayor parte de la alhajas y apreciados bienes que con la propia legítima dejó después la viuda de don Alonso a su sobrina María Leonor Argote de Góngora y Ponce de León, la hermana de Luis de Góngora.

No es consistente la relación amorosa vislumbrada por Raúl Porras entre el mestizo y "doña María de Angulo" sobre la cual conjetura que murió doncella en 1618 (7). No consta en los índices ni registros testamentarios eclesiásticos ni de protocolos notariales de Montilla en dicho año inmediato ni próximo. Identificadas varias mujeres del mismo nombre, no procede, pues, por sus respectivas circunstancias personales, admitir contacto sentimental alguno del Inca con visos de romance. "Doña María de Angulo" -dueña del mesón de su nombre, colindante con el de la Camacha, viuda de Alonso de Aranda y Mendoza, alcaide de Aguilar, fallecida en marzo de 1577-y su hermana María Magdalena de Angulo y Figueroa, usufructuaria de la anterior, -o citada de manera indeterminada y confusa en las partidas bautismales como "religiosa", "su prima" o "su tía" respecto al mestizo-, ambas tías carnales de la esposa de don Alonso de Vargas, aún siendo una misma persona o dos, a las que Garcilaso acompañó en los frecuentísimos apradrinamientos de neófitos en la iglesia mayor de Montilla entre 1568 y 1587, ambas hermanas contaban con gran diferencia de edad sobre éste. Ni mucho menos las reiteradas menciones junto al mestizo podrían referirse a María de Angulo, esposa de Andrés de Mesa, maestre-sala del marqués de Priego, viuda desde 1583 y fallecida en 1613.

La realidad del hijo Diego de Vargas e identificación de su madre en la sirvienta Beatriz de Vega, a quienes Garcilaso distinguía con el legado de ochenta ducados de renta anual vitalicia más otros enseres domésticos, motiva el redundado fenómeno del mestizaje en la intimidad y reservada paternidad del Inca. El rastro de Diego, bachiller y sacristán en la capilla-panteón patrocinada por su padre, entre 1624 y 1651, recogido en los documentos eclesiásticos y notariales por Aguilar Priego, enlaza cronológicamente ajustado al del año de fallecimiento de 1652, según la anotación en el libro de fray Bartolomé de las Casas escrita por Inigo de Córdoba, cuyo padre era muy allegado a Garcilaso, dada a conocer en 1930 por el peruano P. Rubén Vargas Ugarte. Pero quizás no fuese Diego el único hijo del Inca, cuyo intencionado disimulo en su condición de mestizo tan en contraste con la relevancia social de que gozó en la villa

(6) Ib., of. A. Capote, 1600, fs. 1247 v y 1248.
(7) **El Inca Garcilaso en Montilla (1561-1614)**, Lima, 1955, pg. IX.

de Montilla como ahijado de un "hijodalgo notorio", propende en detrimiento de una comprobación verídica. Sin embargo, documentados indicios con atisbos de certeza dejan abiertos cauces de investigación sobre la descendencia de Garcilaso. El neófito Alonso, "hijo de Marina, esclava de Garcilaso de la Vega" apadrinado por Alonso Gutiérrez calcetero y su mujer, el lunes 27 de marzo de 1570, ¿no pudo haber sido un primer hijo, malogrado o al poco tiempo perdido, cuya probabilidad baso en otro indicio que lo refrenda? ¿Por qué, si no, Garcilaso en cláusula testamentaria daba libertad a Marina de Córdoba, su esclava, la madre del bautizado, legándole también como a la sirvienta Beatriz, la madre de Diego, cincuenta ducados de renta anual vitalicia por "los buenos servicios que me ha hecho" -decía y agradecía-. Y si bien pudiera despistar la coincidencia del nombre del padrino -al que recíprocamente Garcilaso apadrinaba otra hija llamada Aldonza el 3 de diciembre de 1571-¿no pudo haber sido impuesto el nombre de Alonso en recuerdo del recién fallecido capitán don Alonso de Vargas en la segunda semana de marzo de dicho año 1570, en inmediata fecha del óbito de don Alonso, cuyo natalicio, deseado o no, ocurre en el crítico momento en que el Inca perdía a su tío y único valedor que le había adoptado como a propio hijo? Una escritura de poder atestigua que Garcilaso se halló en Montilla el 20 de marzo de 1570 tras la muerte de su tío, y hubo de partir enseguida a la "guerra de Granada" (8).

Igualmente el neófito Diego, "hijo de padres no conocidos", bautizado el sábado 8 de junio de 1591, cuyo único padrino era "don Luis de Solier", bien pudo ser el conocido segundo hijo de Garcilaso habido en la sierva Beatriz. Varias razones pueden verificarlo. La cautela del mestizo por desapercibirlo, el insólito caso de un exclusivo padrino en contra de la habitual constumbre de ser varios -mujeres y hombres- o como mínimo uno de cada sexo, y que en éste fuera único padrino Luis Manrique de Solier -hijo de Francisco Piedevilla y Catalina Fernández de Solier- amigo íntimo de Garcilaso, que por aquel tiempo residía en la casa de sus suegros, cuyos corrales se correspondían en vecindad. Si bien el indicio que con mayor fundamento responde a sostener tal probabilidad como verídica es que el nacimiento del neófito Diego coincide con la etapa en que Garcilaso decidió su definitivo traslado a Córdoba, a partir de octubre de 1591, fecha en que transfirió la casa heredada que habitaba en Montilla, aunque en escritura de diciembre del mismo año se le menciona aún vecino de la villa (9).

No obstante pretendiera con su cambio de residencia a Córdoba una mejora de situación y estabilidad económica, determinado ya a proseguir en la producción literaria, el natalicio de Diego tal vez fuese el primordial motivo tratando de ocultarlo fuera de Montilla donde, pese a su condición de mestizo, no dejaba de ser el considerado sobrino del capitán Vargas, pariente del señor del feudo. Así opina

(8) Arch. Ig. Mayor Montilla, L. 4, f. 133.
(9) Ib., L. 8, f. 27.

el garcilasista Aurelio Miró Quesada respecto a la fecha del alumbramiento del hijo Diego, "que no se ha podido precisar, y que hay que adscribir a la época del cambio de Montilla a Córdoba" (10). El año 1591 concuerda con la edad de 25 años que contase Diego a la muerte de su padre, sin que la edad de entonces de Garcilaso -52 años- ni aquella "falta de salud" por él mismo declarada -que, con "sobra de incomodidades" y "vagando de tierra en tierra", hay que entender siempre dentro de su contexto (11)- lo contradigan. También lo confirma José Durand, para quién el año 1591 "debe marcar el momento del desencanto" (12). Junto a los resignados fracasos, aquel agobio de continuas preocupaciones iba a ser colmado por la embarazosa situación del nacimiento del hijo de la sirvienta, sólo superable por el acaso ya decidido propósito del traslado de residencia.

En cuanto a la discreta intimidad sobre su descendiente, el sentido del mestizaje en Garcilaso se cumplió con la más estricta tradición de carácter del indio andino.

Sea, pues, ésta la aportación montillana conmemorativa del trescientos cincuenta aniversario del nacimiento del Inca Garcilaso de la Vega, en homenaje y memoria del cronista de Indias, de aquella madurez de espíritu, óptimo fruto de su fecunda condición de mestizo.

(10) **El Inca Garcilaso y otros estudios garcilasistas**, Madrid, 1971, pg. 364.

(11) **La Florida del Inca**, Lib. IV, cap. XII; Lib. V, cap. VII primera parte, y Lib.VI, cap. XXI.

(12) **La redacción de La Florida del Inca. Cronología**, Rev. Histórica XXI, 1954-55, pg. 301.

Lugar de nacimiento de los arzobispos hispanos de Santafé de Bogotá

Brac, 117 (241-256) 1989

Por Roberto M. TISNES J.
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Un eclesiástico cordobés, canónigo si no me equivoco y miembro de la Real Academia de Córdoba, me manifestó el año pasado su interés por la persona y obra del Ilmo. Fray Juan de los Barrios, obispo y primer arzobispo de Santafé de Bogotá, poco después de la segunda mitad del siglo XVI.

Sospecho que fue su paisanaje respecto del ilustre arzobispo santafereño, la causa primordial de su interés. Pero coincide ella, sobre todo en vísperas del V centenario del descubrimiento y evangelización, con la actuación de aquellos insignes conquistadores no de cota y espada sino de cruz solamente, con la cual alcanzaron ciertamente lo que muchos de los primeros no alcanzaron a conseguir.

Bien está que eclesiásticos hispanos del presente siglo se interesen por sus paisanos a escala pueblerina o nacional, por aquellos que, como jerarcas o simples misioneros, se distinguieron en la evangelización americana, base y fundamento del actual catolicismo hispano-americano.

Por ello vamos a dedicar unas páginas a recordar la oriundez de aquéllos que fungieron como arzobispos y obispos de las primeras diócesis colombianas: Santa Marta, Cartagena, Santafé y Popayán. Porque es necesario y conveniente que sean conocidos sus nombres y pequeña biografía en sus pueblos y patria de origen. De los arzobispos santafereños (hoy bogotanos), añadiremos las respectivas fes de bautismo.

Nos valdremos básicamente para el presente trabajo, de la obra: **Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus Prelados,** por el Ilmo. José Restrepo Posada, insigne historiador eclesiástico bogotano (tomo I (1564-1819), Editorial Lumen Christi, Bogotá, 1961, Vol. II de la Biblioteca de Historia Eclesiástica, Fernando Caycedo y Florez, de la Academia Colombiana de Historia).

Obispos de Santa Marta con jurisdicción en Santafé.

1. Ilmo. Sr. D. Juan Fernández de Angulo.

Obispo de Santa Marta cuando la fundación de Santafé de Bogotá (6-VIII-1538). Nombrado por Bula del 6 de septiembre de 1536, llegó a Santa Marta hacia agosto de 1538.

Envió los primeros eclesiásticos a aquella ciudad con la expedición de Jerónimo de Lebrón. Presidíala el Maestrescuela de la Catedral de Santa Marta Pedro García de Matamoros, y la componían los Pbros. Lic. Adrián de Montalbán, los Padres Juan Patiño, Illanes y Juan de Lezcano, y los dominicos Fr. Juan de Aurrés, Fr. Juan Méndez, Fr. Juan de Montemayor y Fr. Pedro Durán. García de Matamoros fue nombrado Provisor, y a la muerte del Obispo Angulo (1542), Vicario Capitular.

2. Ilmo. Fr. Martín de Calatayud, Jerónimo.

Nació en Calatayud (Aragón), hacia 1501, hijo de Juan Francés y María López. El 15 de julio de 1521 toma el hábito de la Orden de San Jerónimo. Es nombrado Obispo de Santa Marta en 1543 y se embarca en Sanlúcar de Barrameda el 4 de noviembre, y en los primeros meses de 1544 arriba al Cabo de la Vela. Como estaba sin consagrar, sale de Cartagena con la expedición de Pedro de Ursúa hacia Santafé, el 29 de enero de 1545 y arriba a la ciudad el 2 de mayo. Luego ha de viajar a Quito y Lima a consagrarse, lo que ocurrió en esta última. Consagrolo el Obispo Fr. Jerónimo de Loaisa. En 1547 regresa a Santa Marta por Panamá. Fallece el 9 de noviembre de 1548.

3. Ilmo. Fr. Juan de los Barrios OFM. (1)

Nació en Pedroche (Extremadura), hacia 1496, hijo del Lic. D. Gonzalo Hernández. Ingresa en la Orden de Menores Observantes y pasa al Perú. Regresa a España y Carlos V lo presenta como Obispo de Asunción, y es nombrado tal por Paulo III el 1 de junio de 1547. El 10 de enero de 1548 hace la erección de dicha diócesis en Aranda de Duero.

Presentado como Obispo de Santa Marta el 13 de junio de 1551, le fueron expedidas las Bulas el 2 de abril de 1552. Se embarca en Sanlúcar de Barrameda el 4 de noviembre y llega a Santa Marta en febrero de 1553. Toma posesión pero en marzo siguiente viaja a Santafé a donde llega en julio. Se interesa por la nueva o primera iglesia, visita parroquias y organiza el primer Sínodo Diocesano (24 de mayo al 3 de junio de 1556). En 1558 instala solemnemente el Capítulo Catedral.

El 11 de septiembre de 1562 Pío IV traslada la sede de la diócesis de Santa Marta a Santafé, y el 22 de marzo de 1564 eleva a metropolitana la diócesis santafereña. Ya a principios de 1566 se firma arzobispo. Fallece casi repentinamente el 12 de febrero de 1569.

4. Ilmo. Fr. Luis Zapata de Cárdenas OFM. (2)

Natural de Villa de Llerena (Extremadura) e hijo de Rodrigo de Cárdenas, nace hacia 1510. En 1561 es nombrado Visitador de

su Orden en el Perú. Regresa a España en 1566 y en 1570 es presentado por el Rey para el Obispado de Cartagena de Indias, pero antes del nombramiento pontificio es trasladado a Santafé a donde arriba el 28 de marzo de 1573.

Halla la catedral en sus cimientos y la deja "toda aderezada y cubierta hasta la mitad de las naves". El 1 de noviembre de 1576 publica un Catecismo, más no de preguntas y respuestas, sino como serie de prescripciones para la administración de los Sacramentos a los indios. Durante su pontificado el Papa Gregorio XIII por la Bula 'Romanus Pontifex' del 13 de junio de 1580, erige como Universidad Pontificia la casa de Estudios de los Dominicos de Santafé. Y en 1582 el Colegio Seminario de San Luis, uno de los primeros de América. También se fundaron los primeros monasterios femeninos: exactamente en 1584 el de Concepcionistas. El 23 de febrero de 1585 crea dos parroquias más: Las Nieves y Santa Bárbara. El 26 de diciembre de 1586 tiene lugar la renovación milagrosa del cuadro de Ntra. Señora de Chiquinquirá, suceso del que mandó levantar el proceso canónico; en el 87 tiene lugar la epidemia de la viruela y el 24 de febrero de 1590 tiene lugar su piadosa muerte.

5. Ilmo. Bartolomé Lobo Guerrero. (3)

Nació en Ronda (Málaga) hacia 1546, y tuvo por padres a Francisco Alonso y Catalina de Góngora y Mesa. Estudia en las Universidades de Osma y Salamanca, en Sevilla en el Colegio de Santa María de Jesús 3 años de filosofía y cánones y se doctora en esta facultad. El 19 de diciembre de 1580 es nombrado Fiscal de la Inquisición en Méjico e Inquisidor el 8 de mayo de 1593. Propuesto para arzobispo de Santafé el 12 de agosto de 1596 son expedidas las Bulas y consagrado el último semestre de 1597. Se embarca el 30 de abril del 98 y el 20 de marzo del 99 llega a su ciudad episcopal.

En octubre de 1604 fundan los jesuítas el Colegio de la Compañía. Se preocupó por el culto público en la catedral a la que dotó generosamente. Instituyó los racioneros y costeó el Coro para los canónigos, básicamente el actual. También se le debe el de la Catedral de Tunja. Organizó el Seminario dirigido por los jesuítas y convocó el II Sínodo de la diócesis (del 21 agosto al 3 septiembre de 1606).

Durante su pontificado se fundaron las primeras recolecciones o conventos de vida austera. Así el Desierto de la 'Candelaria' por los agustinos Fr. Mateo Delgado y Fr. Vicente Mallol y poco después el de la 'Popa' en Cartagena. Fundó en Santafé el primer convento de Carmelitas Descalzas iniciado por Dª Elvira de Padilla que tomó el hábito el 10 de agosto de 1606. Con Lobo Guerrero se inician los problemas con las autoridades civiles, casi siempre causantes de ellos.

Promovido a la sede de Lima viajó a ella el 8 de enero de 1609 y a ella arriba el 4 de octubre. Laborará como gran arzobispo hasta el 12 de enero de 1622 en que fallece.

6. Ilmo. Pedro Ordóñez y Flórez, Fraile de la Orden de Alcántara. (4)

Nació en Brozas (Extremadura) hacia 1560 y fueron sus padres Francisco Gutiérrez y Flórez y Catalina Ordóñez de Carriedo.

Estudió con los jesuítas y hacia 1588 fue nombrado Inquisidor de Lima durante 20 años. Por renuncia del arzobispo electo Fr. Juan de Castro (junio 1609), fue designado arzobispo el 8 de abril de 1610 y consagrado por el Ilmo. Lobo Guerrero el 5 de noviembre de 1611. El mes de septiembre de 1612 viaja a Santafé a donde llega el 3 de marzo de 1613.

Gozó de poca salud y murió el 11 de junio de 1614. Su disposición testamentaria de fundar un Colegio de la Compañía en Brozas no se cumplió por "falta de congrua sustentación". Sucesor suyo será el Ilmo. Fernando Arias de Ugarte, primer santafereño arzobispo de su patria chica (1616-1625), trasladado a Lima hasta su muerte en 1638. Fue uno de los grandes arzobispos de Santafé y de la ciudad de los Reyes.

7. Ilmo. Julián de Cortázar. (6)

Nació en Durango (Vizcaya) el 7 de enero de 1576 y tuvo como progenitores a Francisco Martínez de Cortázar y a Ana Ilundegui. Fue Colegial de la Universidad de Oñate y de Santa Cruz de Valladolid. El 10 de abril de 1617 por Bula de esta fecha es designado Obispo de Tucumán hasta el 7 de abril de 1625 en que por nuevas Bulas es nombrado arzobispo de Santafé, a donde arribará después de largo viaje el 4 de julio de 1627.

Tuvo algunas dificultades con los párrocos religiosos a quienes quitó algunas doctrinas. Falleció "sacramentado" en Santafé el 25 de octubre de 1630 con sentimiento del Reino. He aquí su partida de bautismo: "A los ocho de henero de 1576 años baptizé a Julián Cortázar fijo de Fro Myns de Cortaçar y Ana Ilundegui su mujer. Fueron padres de pila Myn. Ruyz de Mucharaz preboste y Dª. Sancha Rigada. Bachiller Orozqta". (Libro 20 de bautismos de la Parroquia de Santa María de Uribarri de Durango, f. 149 v.) (*).

8. Ilmo. Fr. Cristóbal de Torres. (8)

Al Ilmo. Cortázar sucedió el limeño Bernardino de Almansa (1569-1633), arzobispo en los años 1631-1633. Le sucedió el Ilmo. Fr. Cristóbal de Torres OP., nacido en Burgos el 27 de diciembre de 1573, hijo de Juan y de Agueda de Motones.

Ingresa en la Orden Dominicana y profesa en ella el 28 de marzo de 1590, y en ella lucirá por su ciencia y virtud. El 10 de enero de 1617 es nombrado Predicador de Felipe III y lo será también de Felipe IV. Propuesto para arzobispo de Santafé, se le expiden Bulas el 8 de enero de 1635. Viaja inmediatamente y el 8 de septiembre llega a Santafé.

He aquí algunas realizaciones y sucesos durante su pontificado:

- Fundación en 1635 de los Hospitalarios de San Juan de Dios para el Hospital de San Pedro.
- Aumento del culto divino, máxime eucarístico y de la Stma. Trinidad.
- Autorización en 1637 para que se diera la Santa comunión a los indígenas, los cuales en agradecimiento le regalan una mitra de paja.
- En 1639 inauguración de la Academia de Santo Tomás o Universidad Tomista.
- El 3 de febrero de 1644 fundación de la ermita de Ntra. Señora de las Aguas por el Pbro. Juan de Cotrina Topete.
- En 1654 funda el Colegio Mayor de Ntra. Señora del Rosario, una de sus grandes realizaciones.

Fallece el 8 de julio de 1654 y fue notable escritor.

He aquí su partida de nacimiento: "Lunes a quatro de henero de mil y quinientos setenta y quatro años se bautizó Christobal de Torres hijo de Juan de Torres y de su mujer Agueda de Motones. Fueron sus padrinos Iñigo de Zumel Sarabia escribano mayor y Dª. Maria de Sarabia, su hermana, mujer del licenciado F. López de Basurto. En fe de lo cual lo firmé de mi nombre fecha ut supra. Doctor Lago". (Parroquia de Santiago Apóstol de Burgos, libro de bautismos 1533-1589, f. 110 v.) (91).

9. Ilmo. Antonio Sanz Lozano. (10)

Natural de Cabanillas del Campo (Guadalajara), bautizado el 2 de junio de 1622, hijo de Antonio y Catalina Lozano y Robledo. Nació en la Iglesia, según el historiador Zamora. Colegial en 1650 del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares y del Colegio de Lugo en 1653 y Rector de la citada Universidad. Propuesto para Obispo de Cartagena, las Bulas llevan fecha del 10 de noviembre de 1659 y en 1661 llega a su sede.

Vacante la sede santafereña el 19 de agosto de 1680, se expiden las Bulas en favor del Obispo de Cartagena, que llega a la capital el 22 de febrero de 1681. Durante la visita pastoral enferma en Tunja y hace testamento el 24 de mayo de 1688. El 28 rinde su alma al Señor. En su testamento alude a la "güerta de Jaimes" comprada por él en Santafé. He aquí su partida de bautismo: "En el lugar de Cabanillas, en los dos días del mes de junio de mil seiscientos y veintidos años, yo el Licenciado Pº. Gómez Vasquez, Cura propio de la Parroquia, bauticé a Antonio, hijo de Antonio Sanz y Catalina Lozano, sus padres, vecinos de este lugar; fue su padrino Alonso Hizquierdo, al cual avisé el parentesco espiritual; siendo testigos Alonso Nuñez y Francisco Lasso y Juan de Moradillo, vecinos y estantes en dicho lugar. Y por la verdad lo firmo, el Licenciado Pº. Gómez Vasquez". (Parroquia de Cabanillas de la Sierra, libro de bautismos comenzado en 1604, f. 98 v.) (92-93).

10. Ilmo. Igancio de Urbina, Jerónimo. (11)

Burgalés, nacido el 31 de julio de 1632, hijo de Juan Urbina escribano de número y Francisca Ortiz de Zárate. Fraile jerónimo, estudió en la Universidad de Salamanca (1654-1663), y desempeñó importantes cargos en su Orden.

A mediados de 1689 es nombrado por el Rey Arzobispo de Santafé y el 7 de noviembre le son despachadas las Bulas. El 14 de mayo de 1690 viene a Cartagena donde es consagrado y el 25 de agosto entra en Santafé. En su tiempo el Maestro Pedro Rico concluyó, exactamente el 24 de noviembre de 1692, el llamado 'Organo de los Angeles'.

El 3 de septiembre de 1690 la S.C. de Ritos designa Patrono Principal del Nuevo Reino a San Luis Beltrán, canonizado por Clemente X el 12 de abril de 1671. El arzobispo fue gran devoto suyo.

Parece que fue la suya la primera actuación de un arzobispo contra la chicha. En efecto: a fines de 1701 o principios de 1702 dicta decreto de excomunión mayor contra las "personas que fabricasen, vendiesen, comprasen la chicha de miel". Mas ya el 20 de febrero, accede al parecer de los canónigos a levantar la excomunión. Fallece el 9 de abril de 1703. He aquí su fe de bautismo: "En Burgos a cinco días del mes de agosto de mil y seiscientos y treinta y dos años, yo el Bller. Pedro Gallego, Cura de la Parroquial de esta ciudad, baptizé y puse los sanctos óleos según y forma de la S. Madre Iglesia, a Ignacio, hixo de Juan de Urbina, escribano de número de esta ciudad, y de Francisca Ortiz de Zárate su legítima mujer. Fueron padrinos el Dr. Pedro Ortiz de Zárate su tío, y Ana Ortiz de Zárate mujer de Manuel Velasquez. Diéronle por abogado a Santo Domingo. Testigos, Pedro de Bárcena y Juan de Castañares. Y en fe de ello lo firmo fecha ut supra. Bachiller Pedro Gallego, Pedro Ortiz de Zárate". (Parroquia de San Nicolás de Burgos, libro II de bautismos, f. 99 v.) (93).

11. Ilmo. Francisco de Cossío y Otero. (12)

Nació en Turieno (cerca de Potes, Santander) el 12 de abril de 1640, y fue hijo de Jerónimo Sanz de Otero Cossío y María Díaz Laso de Mogrovejo. Graduado en ambos derechos ocupó importantes puestos y llegó a ser Patriarca interino de las Indias. El 2 de diciembre de 1703 se le expiden las Bulas como arzobispo de Santafé, en abril del1706 llega a Cartagena y a mediados de julio a Santafé.

Entre sus actuaciones cabe recordar las siguientes: consagración de la Iglesia de Ntra. Señora de Chiquinquirá; título de ciudad en 1711 para Socorro, aprobado dos años después por el Rey; Real Cédula sobre la milagrosa imagen de Jesús Nazareno (el de San Agustín). Muere el 29 de noviembre de 1714. En 1709 había sido interinamente Presidente de la Audiencia durante algunos meses.

Su partida supletoria de bautismo, reza así: "En cumplimiento de lo que se me manda por auto del Señor Previsor de este Obispado

a veinte y tres de diciembre próximo pasado y en atención a resultar como resulta de la sumaria hecha a continuación de dicho despacho haber sido el Ldo. Francisco Cossío y Otero, Provisor que al presente es de Burgos y Inquisidor Fiscal de Logroño, hijo legítimo de D. Jerónimo Gómez de Otero y Cossío y Dª. María Díaz Laso de Mogrovejo, su mujer, vecinos que fueron del lugar de Turieno, y haberse baptizado en la Parroquia de Santo Toribio, por el P. Predicador Fr. Juan de la Santa Cruz, cura propio que fue de ella según resulta de dicha sumaria, y del libro de baptizados, por el mes de abril del año pasado de seiscientos y cuarenta y seis y de constar ansí mismo haber sido sus padrinos Toribio González y Juan González vecinos que también fueron de este Consejo, lo asiento y pongo en dicho libro de baptizados... Y en fe de ello lo firmo a treinta de enero de mil y seiscientos y noventa y seis años. Fr. Rosendo Domínguez, Cura de Santo Toribio" (lleva nota marginal sobre su nombramiento de arzobispo). (Libro de Bautismos de San Toribio de Liébana de 1611 a 1655) (93-94).

12. Ilmo. Fray Francisco del Rincón, de los Mínimos de San Fco. de Paula. (13)

Nació en Borox (Toledo) el 29 de enero de 1650, hijo de Bartolomé e Isabel del Rincón. Ingresó en los Mínimos en donde desempeñó importantes cargos, lo propio que otros eclesiásticos. En los años 1707-11 será obispo de Santo Domingo y del 11 al 14 de Caracas. El 15 de marzo de 1716 es designado arzobispo de Santafé y el 28 de abril de 1717 llega a su sede. Había sido nombrado, además, Presidente del Nuevo Reino hasta el 8 de junio de 1718, en que lo entrega a D. Antonio de la Pedrosa y Guerrero.

Entre sus decisiones están la de los libros parroquiales separados de bautismos, matrimonios y defunciones, favores a las monjas de Santa Inés y al Colegio del Rosario. Durante su pontificado fundaron los HH. de San Juan de Dios el Hospital así llamado. Falleció el 27 de junio de 1723.

Su partida bautismal dice así: "En la yglesia parroquial de la Vª. de Borox a quatro días del mes de febrero de mil seiscientos y cincuenta años, yo el Dr. Eugenio de Piedrahita Cura propio de dicha Iglesia hice los exorcismos a un niño hijo de Bartolomé del Rincón y de Isabel del Rincón sus padres legítimos; echéle el agua por necesidad y tubo Gabriela de Torrijos comadre; púsose por nombre Francisco; fueron sus padrinos que le tuvieron sacro fonte D. Pedro de Guertas y Bartolo de el Rincón sus tíos; testigos Francisco de Artiaga y Andrés Peinado sacristanes; y advirtióseles a los padrinos el parentesco espiritual y yo el infrascrito lo firmé Dr. Eugenio de Piedrahita". (Parroquia de Ntra. Señora de la Asunción de la Villa de Borox libro 5º de Bautismos f. 218) (94).

13. Ilmo. Antonio Claudio Alvarez de Quiñones. (14)

Nace en Alcalá de Henares hacia 1666, hijo de Antonio y Catalina García, y estudia en Alcalá. Años adelante se desempeñará como Provisor y Vicario General de Sigüenza, donde era Obispo su tío el Ilmo. Francisco Alvarez. El 12 de abril de 1717 es preconizado arzobispo de Santo Domingo, sede para la que le había nombrado el Rey hacia marzo de 1712. Se consagra en Cuba, pero no se afana por viajar a su sede, de modo que se hallaba en Cuba en octubre de 1720. Habiendo vacado Santafé es designado para ella y las Bulas y Palio le son expedidos el 20 de enero de 1725.

Aprovechó su viaje a Santafé para practicar una visita pastoral en las poblaciones que encontraba a su paso: desde el 20 de marzo de 1730 en la Grita (Venezuela) hasta el 20 de agosto en Suba. Entra en Santafé el 27 de agosto de 1731. Al año siguiente, como recuerda el cronista Vargas Jurado, "quitó las procesiones de Semana Santa".

Por breve de Clemente XII del 20 de mayo de 1735, se concedió a los Capitulares de Santafé gozar de las indulgencias y gracias espirituales de los de Sevilla, y tener lugar en el coro sevillano. Y así lo aceptaron los Capitulares sevillanos.

Fue munífico con iglesias, afirma Vargas Jurado. Y regaló el Palacio Arzobispal y la Custodia preciosa de la Catedral. Se firmaba: Primado de Santafé. Falleció el 21 de octubre de 1736 y tuvo muchas alhajas de oro, obras de arte, etc. Resulta así un ilustre antecesor de Caballero y Góngora.

14. Ilmo. Fray Juan de Galavía, Premostratense. (15)

Nació en Robledillo de Gata (Extremadura) el 9 de mayo de 1683, hijo de Juan Pérez Galavís y Catalina Méndez (o Martín). Estudió en Avila y fue profeso premostratense y General de su Orden en 1723. Felipe V lo nombra arzobispo de Santo Domingo por muerte de D. Fco. de Mendigaña y Armendáriz canónigo de Santafé que viajó a su sede, pero murió en Machetá en septiembre de 1728. Las Bulas llevan fecha del 28 de noviembre de 1729. Por muerte del arzobispo Quiñones es trasladado a Santafé en 1737, a donde entra el 29 de julio de 1739. Murió el 14 de noviembre de 1740.

Su biógrafo transcribe dos cartas de sus parientes y el elogio del Prelado en el Obituario del convento de Caridad de Ciudad Rodrigo. Su partida de bautismo dice así: "En trece días del mes de mayo de mil seiscientos y ochenta y tres años yo Fr. Joseph de Acebedo, Vicario de la Parroquial de la Villa de Robledillo, bauticé y puse los santos óleos y Crisma a Juan, hijo legítimo de Joan Pérez ((entre líneas Galavís) y de Cathalina Méndez su legítima mujer, vecinos de dicha villa. Fueron sus padrinos Pedro García vecino de ella al que advertí el parentesco espiritual que contraxo y las demás obligaciones que le tocan por dicho padrino. Nació la criatura en nueve días de dicho mes y año, testigos que se hallaron presentes Joan de Huertas familiar de Sto. Off. Joan Canillas de el Rincón

y Francisco Calvarro Alcaldes Ordinarios de dicha villa y otras muchas personas de todo lo cual doy fe. Firmélo en Robledillo dicho día mes y año supra escrito. Fr. José de Acebedo". (Parroquia de Robledillo de Gata, libro de bautismos 1672-1715, f. 52 v.) (96).

15. Ilmo. Fr. Diego Fermín de Vergara. C.S.A. (16)

Nacido en San Martín de Valongo en la diócesis de Orense, el 31 de julio de 1675. Dio su nombre a la Orden de San Agustín en la que ocupó cargos importantes. En 1732 es nombrado Obispo de Popayán. El 28 de noviembre de 1736 toma posesión de su sede.

El 2 de febrero de 1736 tuvo lugar un fuerte temblor en Popayán. Aprovecha para abrir visita en la ciudad y en toda la diócesis con grande celo, y de la que queda interesante relación. El 24 de septiembre de 1740 es designado arzobispo de Santafé a la que arriba el 26 de agosto de 1741. Vargas Jurado recuerda que en 1741 el platero Padilla hizo otra custodia para la catedral y anota otras noticias del pontificado del arzobispo, entre ellas, la del temblor del 18 de octubre de 1743. Recordó en esta ocasión el voto hecho a San Francisco de Borja de guardar su día 'in perpetuum' como fiesta de guardar, para que librase a la ciudad de los terremotos. Al año siguiente hubo una grave peste. El 7 de febrero de 1744 muere el arzobispo.

Su partida de bautismo dice así: "En treinta y uno de julio de mil seiscientos y setenta y cinco años bapticé y puse los santos óleos a Santiago, hijo legítimo del Capitán D. Martín Fermín y de Dª. Ana de Vergara y Rivera su legítima mujer. Fueron padrinos el Sor. Juan de Vergara y Dª. Constanza Armijo y Rivera, vecinos de dicha feligresía y les advertí el parentesco espiritual. Para que conste lo firmo, dicho día, mes y año. Don Matías Manso". (Libro de bautismos de San Martín de Valongo que comienza en 1650, fol. 48 v.) (96).

16. Ilmo. Francisco Antonio de la Riva Mazo. (19)

Nació en Renedo de Piélagos (Santander) a fines de 1720 y fue hijo de Antonio y Ana María. En 1753 fue Colegial de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca y desempeña cargos importantes en las diócesis de Coria y Valladolid. El 20 de agosto de 1765 el Rey lo nombra arzobispo de Santafé, a donde llega el 25 de marzo de 1768. Muere el 10 de diciembre. Su partida bautismal reza así: "Yo D. Francisco Ventura de Velasco Castañeda Velarde, Presbítero Capellán en la parroquial de Santa María, del lugar de Renedo, de orden y permiso de D. Bernabé de Esclante, Presbítero Cura de dicho lugar, y vicario de este valle, que en veintitrés de septiembre de mil setecientos y veinte años, bauticé solemnemente, puse óleo y crismas a un niño que puse por nombre Francisco Antonio, hijo legítimo de D. Antonio de la Riva y de Dª. Ana del Mazo y Sierra. Sus abuelos paternos son Tomás de la Riva y Dª. María de

Liaño y maternos D. Roque del Mazo y Dª. Josepha de El Vorribo Sierra, todos vecinos de dicho lugar. Fueron padrinos dichos sus abuelos D. Tomás de la Riva y doña Manuela Ruiz de Nevada Castañeda. Advertíles el parentesco espiritual y obligación a su ahijado, siendo testigos don Fernando Antonio de la Riva Velasco y Joséh Ducabado y Juan de Ascoitia, feligreses de la dicha parroquia. Y en fee de ello lo firmo, D. JuanFco.Ventura de Velasco Castañeda". (Libros parroquiales de Renedo. Copia en la S.C. Consistorial) (98-99).

17. Ilmo. Agustín de Alvarado y Castillo. (21)

Nació en Limpias (Santander) el 16 de junio de 1720, hijo de Alejandro y Josefa. Estudia en la Academia de San José de la Universidad de Alcalá y fue Colegial Mayor en el Colegio del Arzobispo de Salamanca hacia 1748. Fue Rector de dicho Colegio y Abad Mitrado de la Colegiata de Olivares en 1754. A comienzos de 1772 es nombrado obispo de Cartagena. El 22 de septiembre de 1774 es presentado por el Rey para el arzobispado de Santafé. El 2 de junio de 1776 se posesiona de su cargo.

En febrero de 1777 tiene lugar la primera desmembración de la arquidiócesis: su parte nordeste pasa a formar parte de la diócesis de Mérida. En este mismo año es nombrado Obispo de Ciudad Rodrigo en España a donde llega el 22 de mayo de 1779 y donde fallece el 21 de julio de 1781. He aquí su fe de bautismo:

"En el lugar de Limpias a veinte y seis días del mes de junio de este año de mil setecientos y veinte; yo el Bachiller José de Angulo, Cura y Beneficiado de este lugar, bauticé a Agustín Antonio que nació el día diez y seis de dicho mes, hijo legítimo de D. Alejandro de Albarado y de Dª. Josefa del Castillo; y nieto legítimo por parte de padre de D. Alejandro de Albarado y Dª. Micaela; y nieto por madre, digo legítimo por madre, de D. Pedro del Castillo y Dª. Juana Valle. Fueron padrinos D. Agustín del Castillo y Dª. Rosa del Castillo su hija a quienes avisé la obligación de enseñar la doctrina cristiana, digo la doctrina al bautizado y las demás que manda el Ritual Romano. Los padrinos vecinos del lugar de Colindres; los demás de este lugar. Fueron testigos Manuel de Lombara y Martín Diego. Y para que conste lo firmo, fecha ut supra. Br. José de Angulo". (Parroquia de Limpias, libro de bautismos nº 2, f. 307 v.) (100-101).

18. Ilmo. Antonio Caballero y Góngora. (22)

Nació en Priego (Córdoba) el 24 de mayo de 1723 y fueron sus progenitores Antonio y Ana Antonia. Estudia en el Colegio de Santiago el Mayor y San Bartolomé y luego en el Imperial de Santa Catalina de la Universidad de Granada, donde alcanza la licenciatura en teología el 3 de julio de 1744. El 19 de septiembre de 1750 es ordenado sacerdote. Hasta 1775 desempeña importantes cargos eclesiásticos y en dicho año es designado Obispo de Chiapa en Méjico

y es consagrado en la Habana el 30 de junio de 1776. Hasta 1778 regirá su diócesis ya que fue nombrado para Santafé. Ya en julio se encontraba en Cartagena y el 5 de marzo de 1779 entra en su sede de la que se posesiona el 23 de mayo.

Inicia casi inmediatamente la visita pastoral de la ciudad y luego emprende la de su vasta diócesis. En ella se hallaba cuando los sucesos comuneros del Socorro en 1781. Bien sabida es su actuación como espontáneo mediador entre las partes, no como delegado oficial de la Real Audiencia pues su representación la llevaron el Oidor Casco y Vargas y el alcalde D. Eustaquio Galavís. Pero fue Caballero y Góngora, a una con Berbeo el jefe de los insurrectos, los responsables de la acción y gracias a su bondad, paciencia y diplomacia se consiguió la firma de las capitulaciones comuneras el 8 de junio de 1781 en Zipaquirá.

Emprende luego una larga tarea de pacificación ayudado por las misiones de los PP. Capuchinos. Es designado Virrey interino por muerte del Virrey Díaz de Pimienta el 11 de junio de 1782, pues así estaba estatuído en pliegos secretos desde noviembre de 1777. El 7 de abril de 1783 es confirmado en propiedad.

No sobra añadir que nada tuvo que ver en el juicio, condena y ejecución de Galán y sus compañeros, ejecutados el 1 de febrero de 1782, pues solamente el 6 de agosto empezó su gobierno, precisamente con un indulto general.

El 1 de mayo de 1783 bendice la primera piedra del templo de La Capuchina y en el mismo año se inicia bajo su protección la famosa Expedición Botánica, seguramente la más importante de la América Hispana. Como Virrey que era hubo de trasladarse a Cartagena para atender a la defensa del Darién contra los ingleses. Allí se dirigió el 20 de octubre de 1784 y permaneció hasta su regreso a España en 1789. Obispo Auxiliar y Vicario General suplente fue el Ilmo. José Carrión y Marfil, nacido en Estepona (Granada) el 22 de abril de 1747, y que desempeñó su cargo hasta 1787 en que fue nombrado Obispo de Cuenca y luego trasladado a Trujillo del Perú.

El 12 de julio de 1785 tiene lugar fuerte terremoto que produjo muchos daños. El arzobispo, con su proverbial largueza y generosidad atendió a remediarlos. El 26 de mayo del año siguiente el fuego redujo a cenizas la casa de los virreyes. Caballero y Góngora decreta la construcción de nuevo palacio.

En 1787 renuncia a sus cargos, pero no es aceptada su renuncia sino hasta 1789. En abril de este año se embarca para España y llega a la Coruña el 19 de junio. Regirá su diócesis de Córdoba hasta marzo de 1796.

Podemos afirmar que, en conjunto, es el más grande virrey de la Nueva Granada y uno de los más insignes de la monarquía hispana en América.

Su partida de bautismo dice así: "En la Villa de Priego de veinte y seis días del mes de mayo de mil setecientos veinte y tres año, yo el Licenciado D. Ambrosio Carrillo Aguilera. Cura desta Santa Iglesia, bapticé solemnemente a Antonio Pascual de San Pedro de

Alcántara que nació el día veinte y cuatro del corriente hijo de D. Juan Caballero Espinar y de Dª. Ana Antonia de Góngora su mujer. Fue su compadre D. Francisco Espinar Rexidor Comisario Teniente del Santo Oficio de la Inquisición de la ciudad de Córdoba, tío del dicho D. Juan Caballero. Testigos Juan de la Torre y Juan Manuel Ruiz Colodrero. Y lo firmamos Ambrosio Carrillo Aguilera y Juan Manuel Ruiz Colodrero". (Libro 30 de bautismos, fol. 188 v.) (101).

En nota marginal alude a sus cargos y títulos en España y fuera de ella y a su actuación en Córdoba, y a la notificación al Cabildo Ecco. de que S.M. con fecha 16 de marzo de 1796 había pedido al Papa el capelo cardenalicio para Caballero y Góngora. Pero, ya el día 24 dejaba esta vida.

19. Ilmo. Baltasar Jaime Martínez de Compañón. (23)

Nace en Cabredo (Navarra) el 8 de enero de 1737, del matrimonio de Mateo y María Bujanda. Estudia en las universidades de Huesca y Zaragoza y alcanza grado en cánones en ésta. Tres veces será Rector de la Universidad de Oñate, la primera a los 26 años de edad. Desempeña algunas canongías y en 1767 es presentado para Chantre de la Catedral de Lima donde será Rector del Seminario. El 25 de febrero de 1778 es nombrado Obispo de Trujillo y se posesiona el 12 de mayo de 1779. Aquí permanecerá hasta 1788 en que es nombrado arzobispo de Santafé a donde arriba el 12 de marzo de 1791. El 9 de octubre de este año consagra la iglesia de la Capuchina, y el 3 de junio del año siguiente la catedral. En 1794 funda un Seminario de Ordenandos para poner fin a la crisis del Colegio de San Bartolomé con ocasión de la expulsión de los jesuítas en 1767. Su labor se extendió a lo material y espiritual. Murió el 17 de agosto de 1797.

Igualmente insigne en lo espiritual y cultural había sido su labor en Trujillo. He aquí su larga partida de bautismo: "En la Villa de Cabredo, a diez de enero del año de mil setecientos treinta y siete yo D. Fausto Martínez Compañón y Albéniz, Beneficiado de la Parroquial de la Villa de Bernedo, bapticé solemnemente, con licencia expresa de D. Clemente Jiménez, Cura y Beneficiado de la Parroquial del Señor Santiago de esta dicha Villa, a Baltasar Jaime Domingo Martínez Compañón, hixo lexítimo de Mateo Martínez Compañón y Albéniz natural de la dicha Villa de Bernedo, y de María Martínez de Buxanda natural de esta villa de Cabredo y vecinos que son los dos de ella. Y según declaración jurada que hizo María de Gorostiza, que se halló presente al parto, nació el referido infante como a las ocho horas del día diez del presente mes. Fueron sus abuelos paternos Manuel Martínez Compañón y Fausta Pérez de Albéniz, naturales y vecinos de dicha Villa de Bernedo; abuelos maternos Fausto Martínez de Buxanda y Josefa Pérez de Viñaspre naturales y vecinos de esta Villa de Cabredo: fue su padrino D. Juan Baltasar Martínez Compañón, Presbítero, Beneficiado de la Parroquial de esta dicha Villa de Cabredo. Y en fe de ello firmé

con el dicho padrino, fecha ut supra. D. Fausto Martínez Compañón Albéniz. D. Juan Baltasar Martínez de Compañón. D. Clemente Ximénez". (Parroquia de Cabredo, libro II de Bautismos, folio 182) (102).

20. Ilmo. Fray Fernando del Portillo y Torres OP. (24)

Nació en Ciudad Real el 5 de agosto de 1728, y a los 15 años vistió el hábito dominicano. En su Orden alcanzará importantes cargos. El 10 de abril de 1788 fue presentado para arzobispo de Santo Domingo a donde arriba el 11 de julio de 1789. Dos veces visitó su diócesis y correspondióle actuar en la cesión de la isla a Francia, en 1796 y por ello tuvo activa correspondencia con D. Miguel Godoy, Príncipe de la Paz. El año anterior había intervenido también en la exhumación de los restos de Colón para ser trasladados a España. Tuvo a su cargo la oración fúnebre. Renuncia a su cargo en 1788, y el 24 de julio del 98 es designado arzobispo de Santafé y toma posesión el 10 de mayo de 1800.

A pesar de su mala salud visitó algunas parroquias y legisló sobre las cofradías. En el año de 1802 se hizo presente la peste, los dominicos contrataron la fábrica del templo de Ntra. Señora de Chiquinquirá y Caracas fue erigida en arzobispado, por lo que Mérida pasó a ser sufrágena suya. Fallece el 20 de enero de 1804. Su partida bautismal reza así: "En esta Iglesia Parroquial del Señor San Pedro de esta Ciudad Real en catorce días del mes de agosto de mil setecientos y veinte y ocho años, yo el Licenciado D. Vicente Alfonso Jurado Cavallero Cura propio de esta Santa Iglesia, bapticé en ella a un niño que nació el día tres del corriente, hijo legítimo de D. Nicolás Portillo y León, natural de la Villa de Manzanares y de Dª. Josefa Sánchez de Torres, natural de la Villa de Daymiel y vecinos de esta ciudad. Púsele por nombre Fernando Domingo; fué su padrino que lo tuvo in Sacro Fonte, Licenciado D. Fernando Antonio Sánchez de Torres, Presbítero. Abogado de los Reales Consejos, Proto-notario Apostólico y Comisario del Santo Oficio, tío del baptizado. Advertíle el parentesco espiritual y la obligación de su educación. Y lo firmo, Licenciado D. Vicente Alfonso Jurado Cavallero". (Parroquia de San Pedro de Ciudad Real, libro 13º de bautismos, f. 162) (103).

21. Ilmo. Juan Bautista Sacristán. (25)

Nació en Maranchón (Sigüenza) el 1 de julio de 1759, hijo de Matías y María Martínez. Estudió en la Universidad de Valladolid y a los 22 años fue Provisor y Vicario General del obispado, en el que desempeñó otros cargos. El 17 de mayo de 1804 el Rey lo presenta como arzobispo de Santafé. Los peligros de la navegación le impidieron -para mal de la iglesia granadina- llegar cuanto antes a su sede. Tiene lugar la declaración de independencia colombiana el 20 de julio de 1810, que coincide casi con el inicio del viaje del

arzobispo a Santafé, a comienzos de dicho año. El 19 de junio arriba a Cartagena.

El Prelado inicia su viaje a la sede, aprovechando el viaje para predicar y confirmar. Baste decir que hasta Nompós había confirmado 13.000 personas. Pero aquí recibe la orden de la Junta Suprema de Santafé de no proseguir el viaje a la capital, seguramente porque se temió no iba a reconocer al nuevo gobierno, como en efecto iba a acontecer, en consonancia con un comunicado de la Regencia de Cádiz al arzobispo, fechado el 15 de julio de 1811 en que se felicita al prelado por su determinación en tal sentido. El Cabildo Eclesiástico hará lo posible ante las autoridades republicanas para la venida del arzobispo, pero no lo logró.

El arzobispo volverá a Cuba donde permanecerá hasta el año 1816 en que, iniciada la reconquista de la Nueva Granada por Morillo, puede reiniciar su viaje a Santafé, a donde llega el 5 de diciembre de 1816. Será su presencia signo de tranquilidad y de paz pero muy breve, porque ya el 1 de febrero de 1817 pasaba a mejor vida. Sin su presencia se desatará la que en Colombia se llama 'época del terror' por parte de Morillo y Sámano.

He aquí el texto de la partida bautismal del último arzobispo de Santafé de Bogotá: "En Maranchón y julio cinco de mil setecientos cincuenta y nueve yo el infrascrito Cura de la Parroquia de Ciruelas con licencia del Padre D. José Fuero de la Congregación de San Felipe de Neri, Teniente Cura por ausencia del doctor D. Mínguez Pujardas, Cura propio de este dicho lugar, bauticé solemnemente a Juan Bautista, hijo legítimo de Matías Sacristán Galiano y de María Martínez Atauce, vecinos de este lugar y la madre natural del lugar de Codez y el padre de éste de Maranchón. Nació el día primero de julio entre once y doce de la mañana. Fue su padrino el dicho D. José quien quedó advertido de su obligación; y lo firmé Juan Francisco Galiano García". (Parroquia de Maranchón, libro 3º de Bautismos, f. 159) (103).

1. Como puede observarse, 21 fueron los prelados hispanos que tuvieron jurisdicción en Santafé. Los dos primeros (Fernández de Angulo y Calatayud en su calidad de Obispos de Santa Marta, de quien dependió inicialmente Santafé, y los demás a título propio).

He aquí por orden alfabético los nombres de sus patrias chicas en España:

- Alcalá de Henares (Madrid): Antonio Claudio Alvarez de Quiñones (13).
- Borox (Toledo): Fray Francisco del Rincón, de los Mínimos de San Francisco de Paula (12).
- Brozas (Extremadura): Fray Pedro Ordóñez y Flórez, de la Orden de Alcántara (6).
- Burgos (Burgos): Fray Cristóbal de Torres OP (8). Y Fray Ignacio de Urbina, Jerónimo (10).
- Cabanillas del Campo (Guadalajara): Antonio Sanz Lozano (9).

- Cabredo (Navarra): Baltasar Jaime Martínez de Compañón (19).
- Calatayud (Aragón): Fray Martín de Calatayud, de la Orden de San Jerónimo (2).
- Ciudad Real (Ciudad Real): Fray Fernando del Portillo y Torres Op. (20).
- Durango (Vizcaya): Julián de Cortázar (7).
- Limpias (Santander): Agustín de Alvarado y Castillo (17).
- Maranchón (Sigüenza): Juan Bautista Sacristán (21).
- Pedroche (Extremadura): Fray Juan de los Barrios OFM (3).
- Priego (Córdoba): Antonio Caballero y Góngora (18).
- Ronda (Granada): Bartolomé Lobo Guerrero (5).
- Robledillo de Gata (Extremadura): Fray Juan de Galavís Premostratense (14).
- San Martín de Valongo (Orense): Fray Diego Fermín de Vergara OSA (15).
- Renedo de Piélagos (Santander): Antonio de la Riva Mazo (16).
- Turieno (Santander): Francisco de Cossío y Otero (11).
- Villa de Llerena (Extremadura): Fray Luis Zapata de Cárdenas OFM (4).

Podemos añadir a los anteriores nombres el de Estepona (Granada), patria chica del primer Obispo Auxiliar de Santafé y de toda la Nueva Granada, el Ilmo. José Carrión y Marfil (1747-1827).

En resumen: 2 de Burgos (Torres y Urbina), 4 de la Provincia de Extremadura (Barrios, Zapata de Cárdenas, Ordóñez y Galavís) y 3 de la de Santander (Cossío Otero, Riva y Mazo y Alvarado Castillo), por lo que se refiere a las provincias hispanas más representadas con arzobispos santafereños.

Primer arzobispo americano de Santafé fue el santafereño Ilmo. Arias de Ugarte, 5º arzobispo (1618-1629), anterior Obispo de Quito (1613) y, finalmente, arzobispo de Lima (1630-1638), uno de los más insignes arzobispos santafereños.

2. Como queda dicho en su lugar, seguramente fue Caballero y Góngora en conjunto, el más insigne de los prelados hispanos de Santafé de Bogotá por su celo, diplomacia y dotes de gobierno manifestadas durante la rebelión comunera de 1781, pacificador y fomentador de la cultura a través de la fundación de la Expedición Botánica, cuya obra en 51 tomos espera verse finalmente publicada con motivo del próximo V Centenario del descubrimiento. No han faltado historiadores indocumentados y malquerientes suyos que lo han atacado.

3. Cossío y Otero y Rincón fungieron, éste más que aquél, como Presidentes de la Real Audiencia, reuniendo así el poder eclesiástico y civil. Los aventajará ampliamente a finales del siglo XVIII el arzobispo-virrey Caballero y Góngora.

Sobra ponderar a actuación religiosa -más o menos extensa y amplia- de los anteriores prelados santafereños, e incluso la suerte

del arzobispado de Santafé, que tenía por diócesis sufragáneas a las otras tres de la Nueva Granada: Popayán, Santa Marta y Cartagena, en lo referente a la pronta llegada de sus pastores. Porque es un hecho que presenta el menor índice de vacante episcopal durante toda la colonia americana.

Con ocasión del próximo V centenario del descubrimiento y evangelización de América por España, hemos tenido la idea, que empezamos a realizar, de recordar los nombres y patrias chicas de los prelados que al antiguo Nuevo Reino de Granada arribaron desde la península para ser los jefes religiosos de esa evangelización, de la cual nos vanagloriamos y puede envanecerse la Iglesia Católica. Porque la religión y la lengua fueron los mejores recuerdos dejados por España en Hispanoamérica, ya que, preciso es decirlo y recordarlo, su actuación en el campo económico, como en las propias tierras hispanas, no fue precisamente un acierto, y a esta falla debe la gran mayoría de los pueblos hispanos su actual tercermundismo.

Al presente artículo seguirán otros referentes a Popayán, Santa Marta y Cartagena, las cuatro diócesis coloniales de la Nueva Granada, regidas también por obispos hispanos con muy pocas excepciones. Será el conjunto de los cuatro artículos, una colaboración y una presencia hispana en nuestra tierra y un recuerdo para España y las patrias chicas de los prelados que actuaron en la Nueva Granada. Porque es necesario que también en la península se conozcan los nombres y actuaciones de los con acierto llamados conquistadores pacíficos, que arribaron a las nuevas tierras americanas armados solamente con la Cruz y el cayado episcopal.

Interesante, conveniente y hasta necesario fuera que se diera a conocer en los pueblos y ciudades de España, la oriundez de centenares de prelados que a las Indias viajaron a llevar la luz de la fe, y en ellas, en su inmensa mayoría, rindieron tributo a la muerte después de pocos o muchos años de no ciertamente fácil labor episcopal, en medios geográficos y sociales tan distintos a los de su propia tierra. Vale la pena recordar este tema, un poco o un mucho olvidado al tratar de la evangelización americana por parte de obispos, sacerdotes y religiosos que cruzaban el Atlántico para predicar la fe y establecer la religión católica, harto disminuída en Europa por causa de la rebelión y cisma protestante.

Ojalá se verifique en los países hispanos ese breve catálogo de prelados con sus patrias chicas hispanas, y se divulgue en ellas para su conocimiento y gratitud, y en orden a los honores que ciertamente merecieron.

(*) **Boletín de Historia y Antigüedades,** vol. LVII (1970), pág. 91, Bogotá.
Los números entre paréntesis después de las citas se refieren a páginas de este boletín.

Doña Leonor López de Córdoba (1362-1430). Relato autobiográfico de una mujer cordobesa escrito hacia 1400

Brac, 117 (257-270) 1989

Por Carmen JUAN LOVERA
(ACADEMICA CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Dos motivos me han impulsado a elegir el tema de mi trabajo de ingreso en esta prestigiosa institución.

Uno, el que descendientes de doña Leonor López de Córdoba han intervenido de modo muy destacado en la historia de la ciudad a la que yo en cierto modo represento aquí, Alcalá la Real.

Otro, la solidaridad femenina. El hecho de que varones de su época discriminaran a doña Leonor con toda seguridad por razón de su sexo, me lleva a reivindicar su personalidad humana y literaria frente al juicio adverso de uno de ellos: Fernán Pérez de Guzmán.

Un excelente escritor, por cierto, capaz de darnos con breves trazos de su pluma la mejor galería de retratos de sus contemporáneos mas destacados en su famoso libro **Generaciones y semblanzas.** Pero que dedica a Leonor, que fue la persona más influyente en Castilla de 1407 a 1412, sólo una breve frase despectiva "pobre y liviana mujer".

"Pobre" no en el sentido de escasez de riquezas -que no era el caso- sino de escasez de fortaleza, por pertenecer al sexo débil. "Liviana" no por ligereza de costumbres sino por falta de gravedad, de madurez, de conocimiento. El sentido se deduce al leer la semblanza de Enrique III, en la que el escritor nos dice que su naturaleza "declinaba más a liviandad que a graveza o madurez... y, aunque la discreción tanta no fuere... los reyes menos seso les basta para regir...", porque pueden elegir consejeros sabios.

Pero la debilidad y la falta de seso, o inteligencia, no definen, ni mucho menos, a doña Leonor, que se nos muestra en su relato como una mujer de muy fuerte carácter, gran capacidad de acción y de gestión, y claro entendimiento.

La crítica literaria actual ha hecho cumplida justicia a doña Leonor. Alan Deyermond, hipanista de gran prestigio, considera su relato a la altura de la mejor prosa histórica medieval española, la de Hernando del Pulgar y la del mismo Fernán Pérez de Guzmán. Y si éste último es considerado autor de las primeras biografías modernas en lengua castellana, a Leonor se la juzga creadora de la primera manifestación autobiográfica en la misma lengua.

Autobiografía que, bajo forma de público instrumento o declaración jurada, dicta doña Leonor a un escribano de Córdoba y que

deposita, para su custodia, en el convento dominico de San Pablo de esta ciudad.

Allí deja escritos para la posteridad los terribles sucesos que hubo de vivir y su forma de superarlos. Junto a sus motivaciones interiores, de las que hace un verdadero análisis. Todo ello acompañado de profesiones de fe religiosa, cosa natural en la época; y de fórmulas oracionales a las que atribuye gracias concedidas, cosa no tan corriente.

De este interesante documento se han hecho cinco ediciones; aunque no del original que se extravió con motivo de las exclaustraciones del siglo pasado, sino de dos copias que se hicieron a principios del siglo XVIII. Una de ellas pertenecía a la Biblioteca Ramírez de Arellano, hoy dispersa. La otra se encuentra en la Biblioteca Colombina.

La última de las cinco ediciones, de hace apenas once años, es posterior a las otras cuatro en casi un siglo y las engloba en cierto modo; pues su autor, Reinaldo Ayerbe-Chaux, hace un estudio detenido de ellas, principalmente de su aspecto paleográfico, publicándolas, junto a un análisis del relato desde el punto de vista de la creación literaria, bajo el título "Las Memorias de Doña Leonor López de Córdoba", en Journal of Hispanic Philology II (1977-1978).

Fotocopia de este interesantísimo trabajo acompaña el mio, ya que la transcripción paleográfica del relato es inmejorable y en ella me baso para mi análisis, no literario sino histórico.

Mi propósito es situar los datos que nos aporta Leonor en su contexto histórico, rellenando sus lagunas con la numerosa documentación existente, a fin de reconstruir una de las más interesantes biografías de la Edad Media cordobesa.

Vida de doña Leonor López de Córdoba.

1. Nacimiento en Calatayud. 1362.

No aparece ni una sola fecha en el relato; pero las circunstancias en las que se desarrollan los sucesos nos permiten datarlos con bastante exactitud. Aparte la ayuda prestada por doña Leonor al decir, de vez en cuando, la edad de algún familiar o los años que lleva con su tía.

Por ejemplo su nacimiento. Nos dice que tuvo lugar en Calatayud, "en casa del Rey" y que fueron sus madrinas las señoras infantas.

Las señoras infantas eran las hijas de Pedro I y María de Padilla, nombradas herederas por el Rey ese año de 1362, tras las Cortes de Sevilla, en las que había declarado ser doña María su legítima mujer, por haberse casado con ella antes de sus bodas con doña Blanca.

Así doña María de Padilla, fallecida en 1361, fue reina después de morir. Como su contemporánea Inés de Castro, impuesta en Portugal por un rey parecido al castellano hasta en el nombre y tío carnal suyo.

La Casa del Rey de Castilla, donde nace Leonor, se encuentra en 1362 en Calatayud, por haberse apoderado Pedro I de esta villa aragonesa al inicio de una de sus muchas guerras con su constante y encarnizado enemigo, Pedro IV de Aragón. Guerras que ya se estaban convirtiendo en dinásticas, al apoyar el rey aragonés al numeroso partido de descontentos castellanos, huídos a su reino y dirigidos por el conde de Trastámara, hermanastro de don Pedro, que pronto empieza a titularse Enrique II.

Claro es que no puede pensarse que, por ese nacimiento accidental, sea aragonesa doña Leonor. La mayoría de su vida se desarrolla en Córdoba y es, en Córdoba, donde yace su cuerpo. En capilla funeraria mandada erigir por ella en el mismo convento donde se depositan sus Memorias.

2. Linaje. La Casa de Córdoba y el Señorío de Aguilar.

Insiste Leonor en la grandeza de su estirpe, entroncada en la familia real por ser su madre, nos dice, sobrina de Alfonso XI y su padre hijo de una sobrina de D. Juan Manuel, nieta por cierto de D. Sancho Manuel, hijo bastardo del infante D. Manuel.

La madre, doña Sancha Carrillo, murió a los pocos meses de nacer Leonor, la menor de sus seis hijos, en el alcázar de Segovia. Era hija de don Juan Fernández Carrillo y doña Sancha de Rojas, tenía dos hermanos y dos hermanas. Los hermanos, perseguidos como el padre por Pedro I, se unieron a las tropas de Enrique II. Las hermanas, Teresa monja en Guadalajara y María, casada con Gonzalo Fernández de Córdoba, ayudaron bastante a Leonor. Sobre todo la última, como después veremos.

El padre don Martín López de Córdoba, maestre de las Ordenes de Calatrava y Alcántara, el más fiel y constante partidario de Pedro I, es personaje principal de las Memorias, y quizá de la vida real de la propia Leonor.

Para él mandó edificar la capilla funeraria, a la que antes nos referimos, en el convento de San Pablo. Una verdadera joya del arte gótico.

Esta frase del epitafio de su sepultura: 'Murió como noble caballero', es como el leitmotiv de las Memorias, en las que la respuesta del Maestre al mercenario Duguesclin, cuando lo llevaban al suplicio, es pasaje fundamental: "Más vale morir siendo leal como yo lo he hecho que no vivir como vos vivís, habiendo sido traidor".

Otra constante de las Memorias es los derechos de don Martín al señorío de Aguilar. Doña Leonor nos dice que era descendiente de esta casa, antes incluso de señalar su parentesco con don Juan Manuel y, en la última parte de su escrito, no cesa de indicarnos cómo respetan la memoria de su padre en los lugares de este señorío.

Pero, antes de entrar en esta materia, vamos a reseñar la trayectoria política de don Martín.

La privanza cerca de Pedro I empieza pronto, pero se afirma

a la muerte, en la derrota de Araviana (septiembre 1359), de Juan Fernández Hinestrosa, tío de María de Padilla y principal consejero del Rey. Puesto que ocupará desde entonces Martín, quien por sus muchos y buenos servicios, por ejemplo la embajada a Inglaterra en petición de ayuda contra Enrique II, será premiado con los maestrazgos de Alcántara (1364) y Calatrava (1365), más ciertos lugares pertenecientes al señorio de Aguilar.

El señorío de Aguilar, situado en la zona meridional del reino de Córdoba, surge durante el siglo XIII, cuando Alfonso X el Sabio concede, en señorío, una serie de lugares y villas, que tienen por centro a la romana Ipagro, llamada Poley por los árabes, al caballero Gonzalo Yáñez. Este, en homenaje a su madre, la dama portuguesa doña María Méndez de Aguilar, cambia el nombre de Poley por Aguilar.

Al morir el nieto de don Gonzalo sin descendientes directos, en el cerco de Algeciras, Alfonso XI anexiona el señorío a la Corona, pese a los diversos aspirantes. Uno de ellos, Alfonso Fernández Coronel, lo consigue durante los primeros años del reinado de Pedro I. Por poco tiempo ya que en 1353 es despojado, y ajusticiado, por el mismo rey.

Desde entonces Martín López de Córdoba intenta la reconstrucción del Señorío, llegando a poseer gran parte de su territorio; que pierde, como pierde su propia vida, ante Enrique II; quien concederá el señorío a su cuñado Gonzalo Fernández de Córdoba el año 1370.

La aspiración de Martín y Gonzalo, al parecer, se basa en el primer matrimonio de Fernán Alfonso de Córdoba, padre de Gonzalo y de los primeros Alcaides de los Donceles, con una hija de Gonzalo Yáñez.

3. La Casa de Córdoba.

El primero en usar este apellido fue el adelantado don Alfonso Fernández de Córdoba, hijo de Fernán Núñez de Temes a quien concedió este privilegio Fernando III, por haber escalado el primero los muros de la ciudad de Córdoba.

Del linaje central de los Córdoba se desgajan tres ramas durante el siglo XIV: La de Montemayor-Alcaudete, la del Alcaide de los Donceles y la de Baena-Cabra.

Don Martín debía pertenecer por su padre -Pascual López de Córdoba la rama del Alcaide de los Donceles, según se deduce de estas palabras de Leonor: "... enviele a pedir a Martín Fernández Alcayde de los Donceles ... que como pariente diese gracias a la señora mi tía por una merced que me había hecho ...".

Por su madre, Leonor Sánchez Manuel, el Maestre descendía de Leonor Fernández de Córdoba, hija de Fernán Núñez de Temes.

Que era don Martín pariente cercano de los de esta casa se prueba porque se jugó la vida por ellos, salvándolos de la muerte, a la que habían sido condenados por Pedro I en 1367, por haber

aceptado como rey a Enrique II cuando entró en Córdoba el año anterior de 1366.

Don Martín, ya maestre de Calatrava y Alcántara y nombrado virrey de Córdoba por Pedro I, avisó a sus parientes y les dejó huir. Entre ellos a su cuñado don Gonzalo Fernández de Córdoba, marido de doña María Carrillo, hermana de su mujer.

El rey don Pedro ordenó al comendador de Martos -según se nos cuenta en la Crónica de la Orden de Calatrava- que encarcelara y matara al Maestre, al que había mandado ir hacia allí. El comendador cumplió lo primero, pero no se atrevió con lo segundo, porque el rey de Granada, avisado por don Martín, le amenazó con fuertes represalias.

No quebrantó este hecho la lealtad a su rey de don Martín, continuando incluso después de la muerte de don Pedro.

Pero sigamos con la vida de Leonor.

4. La Corte de Carmona. Su boda. El Cerco.

Carmona, villa excelentemente fortificada desde la época romana, fue elegida por Pedro I para servir de guarda de sus hijos y su tesoro en aquellos años peligrosos de su reinado.

En su alcázar, fortaleza inexpugnable, vivía Leonor, según nos cuenta, "con las hijas del señor Rey don Pedro", en compañía de sus tres hermanas -casadas con tres hermanos, el mayor de ellos, Señor de las Casas de Aza y de Villalobos- y de su hermano D. Lope. Al cumplir los siete años la casa su padre -mejor dicho la desposa- con Ruy Gutiérrez de Henestrosa, hijo único del anterior valido del rey don Pedro, muerto en 1359, Juan Fernández de Henestrosa.

El Maestre debió adelantar los desposorios dados los terribles acontecimientos de 1369. La muerte de Pedro I el 22 de marzo, apuñalado por su hermano Enrique II al caer en la emboscada del mercenario Duguesclin, le obliga a refugiarse en Carmona.

Allí, relata Leonor y confirma la Historia, se defiende contra el duro cerco ordenado por Enrique II más de dos años. Hasta que firma unas honrosas capitulaciones el 10 de mayo de 1371 ante el condestable de Castilla, don Alonso de Aragón, autorizado por el rey. Pero Enrique II solo cumplirá la primera parte de ellas. La referente a que ...

"... las Señoras Infantas las habían de poner libres, a ellas y a sus tesoros en Inglaterra, antes que él entregase la dicha villa al Rey, y así fue fecho, porque él mandó a unos escuderos, deudos suyos naturales de Córdoba y de su apellido, que fuesen con ellas ...".

Otra prueba de que don Martín era del linaje de Córdoba. Algunos genealogistas creen ver en este hecho el origen del apellido de las Infantas, cuyos titulares habían llevado antes el de Córdoba.

La segunda parte de las capitulaciones, que habrían de ser respetadas las vidas y haciendas de los sitiados, no fue cumplida por el rey. Habla Leonor:

"... el señor rey don Enrique mandólos prender y poner en

las Atarazanas de Sevilla y el dicho Condestable visto que el señor Rey don Enrique no le había cumplido la palabra, que él había dado en su nombre a el dicho Maestre, se salió de su Corte y nunca más volvió a ella. Y el señor Rey mandó que le cortasen la cabeza a mi padre en la plaza de San Francisco de Sevilla y que le fuesen confiscados sus bienes y los de su yerno, valedores y criados, y yéndole a cortar la cabeza (el 13 de junio de 1371) se encontró con Mosén Beltrán de Claquín, caballero francés, que fue de quien el Rey don Pedro se había fiado dél, que lo pondria en salvo estando cercado en el Castillo de Montiel, y no cumpliendo lo que le prometió, antes lo entregó a el Rey don Enrique para que lo matase, y como encontró a el Maestre y díjole: "Señor Maestre ¿no os decía yo que vuestras andanzas debían parar en esto?". Y él le respondió: "Más vale morir como leal, como yo le he fecho, que no vivir como Vos vivís habiendo sido traidor".

Aparece la traición del francés evidente y la de Enrique II velada, aunque cierta.

5. Prisión en las Atarazanas de Sevilla.

Mientras vivió Enrique II sufrieron dura prisión Leonor y sus familiares, con hierros en los pies los varones y a su marido, por ser primo de las infantas: "teniéndolo seis o siete días sin comer ni beber en el aljibe del hambre".

Durante estos años, ocurre una epidemia de peste, o sea uno de los brotes que aparecen de forma intermitente en esta época y que sabemos corresponde a 1374. Debido a esa causa mueren, según cuenta Leonor, todos sus parientes: sus dos hermanos, sus hermanas y cuñado, más trece caballeros de la casa de su padre, quedando en la Atarazana sólo ella y su marido. Podemos saber la edad de Leonor en esa fecha porque, al decir que su hermano, don Lope, muere en sus brazos, afirma que era niño de 13 años y, antes, al describirlo como "la mas hermosa criatura que había en el mundo" dice que tenía un año más que ella. Doce contaba pues Leonor en 1374, lo que nos confirma su nacimiento en 1362. Cinco más le quedaban de dura cárcel hasta la muerte de Enrique II. Del segundo hermano no dice nombre ni nada.

A los diecisiete años, con la muerte de Enrique II (30-V-1379) Leonor recobra la libertad. Veamos como lo cuenta:

"... el señor rey don Enrique, de muy alta y esclarecida memoria, mandó en su testamento que nos sacasen de la prisión e nos tornasen todo lo nuestro; e yo quedé en casa de mi señora tía María García Carrillo, e mi marido fue a demandar sus bienes; y los que los tenían, preciaron poco, porque no tenía estado ni manera para los poder demandar ..."

La fortuna de Ruy Gutiérrez Hinestrosa había sido muy grande, por ser único heredero de sus padres. El Maestre, al desposarlo con su hija menor, pensaría que iba a dejar a ésta bien protegida;

pero el tiempo demostraría todo lo contrario. Fue Leonor la protectora, y la verdadera cabeza de la familia.

Siete años anduvo Ruy Gutiérrez por esos mundos sin conseguir absolutamente nada. Mientras, Leonor, consigue ayuda de las hermanas de su madre, Teresa y sobre todo María, señora de Aguilar por su marido Gonzalo Fernández de Córdoba, que la acoge en sus casas de Córdoba, en la colación de San Nicolás, cerca de San Hipólito.

Cuenta Leonor:

"Dijeron a mi marido que estaba en Badajoz con su tío Lope Fernández de Padilla, en la guerra de Portugal, que yo estaba muy bien andante, que me habían hecho mucho bien mis parientes; cabalgó encima de su mula, que valía muy pocos dineros, e lo que traía vestido no valía treinta maravedís, y entrose por la puerta de la señora de mi tía ..."

Esto ocurre en 1386, Leonor tiene ahora 24 años y ha sabido ganar el corazón de la Señora de Aguilar. La cual, viuda desde 1384, quizá tenga mayor libertad de acción para volcar en su sobrina toda clase de mercedes.

A fin de dar independencia al matrimonio, y a los hijos que empiezan a llegar, les cede una casa al lado de la suya, junto a San Hipólito; sin dejar por ello de sentarlos todos los días a su mesa para las comidas.

Unos años después -en 1391 como veremos más adelante intenta Leonor conseguir permiso de su tía para abrir un postigo entre ambas casas, y así no tener que salir a la calle cuando pasaban a comer. Al contarnos este suceso nos da a conocer en unas pocas, pero muy expresivas, palabras lo terrible de su condición:

"... cuando a otro día quise abrir el postigo, criadas suyas le habían vuelto su corazón que no lo ficiese, e fui tan desconsolada que perdí la paciencia, e la que hizo más contradicción con la señora mi tía, se murió en mis manos comiéndose la lengua".

Enemigos más poderosos, a los que no podía callar de forma tan drástica, tenía Leonor en casa de su tía. Nada menos que sus cuatro primas y doña Teresa Venegas, mujer de su primo don Alfonso el nuevo Señor de Aguilar. Celosas del cariño y los contínuos regalos prodigados por su madre a Leonor.

Pese a ellas va a obtener algunos años después -en 1396, pues dice llevaba diecisiete años con su tía- algo mucho más importante que el postigo. Unos corrales cerca de San Hipólito, comprados por doña María para ella y en los que pudo hacer, gracias a su ayuda, dos palacios, tres casas de servicio y una huerta.

De esto tuvo premonición años atrás. El día siguiente del suceso de la criada soñó que veía un arco grande en la pared de los corrales, por donde ella entraba y cogía flores. Considera esto un aviso del cielo de lo que luego iba a ocurrir y que sería en premio de haber terminado unas largas y mortificadas oraciones a la Virgen y haber adoptado y cristianizado un huérfano cuando "el robo de la judería". Por eso dimos antes la fecha de 1391; año en el que,

tras la muerte de Juan I en 1390 explota la ola de odio a los judíos que se gestaba desde hacía tiempo.

El año 1396 va a ser clave en la vida de doña Leonor López de Córdoba. No sólo por ese gran regalo de su tia, sino por la estancia de los jóvenes reyes, Enrique III y Catalina de Lancáster, en Córdoba.

Es seguro que Leonor hubo de entrevistarse con la Reina, hija de una de aquellas infantas que convivieron con Leonor en Calatayud, Segovia y Carmona, que fueron sus madrinas de bautizo, y a las que su padre don Martín salvó enviándolas a Inglaterra.

Por un documento de Simancas sabemos que, el 7 de junio de ese año, Enrique III concede a "doña Leonor López, hija del maestre don Martín López", una tienda de jabón en Córdoba (1).

Una merced muy importante, por ser el del jabón uno de los más lucrativos negocios, muy solicitado por la alta nobleza.

La reina Catalina debió quedar muy impresionada por Leonor, que supo ganar su corazón lo mismo que antes habían ganado el de su tía, pues su capacidad de seducción no sería inferior a la de don Alvaro de Luna y otros ilustres varones que ganaron las voluntades de los reyes.

Y llegamos al final de las Memorias, interrumpidas hacia en 1400 con el relato trágico de la epidemia de peste de este año.

La fecha la podemos deducir además porque su hijo mayor tiene entonces doce años y cuatro meses.

Su tía no quiere salir de la ciudad, pero ella, temiendo por la vida de sus hijos, le pide permiso para irse a Santaella, donde vivía el huérfano que ella había criado y se instala en su casa. Pero los vecinos de la villa, que habían sido criados de su padre, el Maestre, le hacen grandes agasajos y la trasladan acomodándola en la mejor casa del pueblo, que ella cede a su tía y primas cuando éstas aparecen por allí, a los pocos días. Pasa muchas amarguras Leonor, según nos cuenta, porque sus primas estaban descontentas por el bien que le hacía su madre. Esta la lleva consigo a Aguilar, cuando toda la familia se traslada allí, al presentarse pestilencia en Santaella. Pero vamos a seguir con las propias palabras de Leonor, insuperables en su tensión dramática: "Mi tía me quería mucho y hacía grande cuenta de mí. E yo había enviado aquel huérfano que crié a Ecija. La noche que llegamos a Aguilar entró de Ecija el mozo con dos landres en la garganta y tres carbunclos en el rostro, con muy grande calentura, y que estaba allí don Alfonso Fernández mi primo e su mujer e toda su casa, e aunque todas ellas eran mis primas e mis amigas, vinieron a mí en sabiendo que mi criado venía

(1) Archivo General de Simancas. Registro General del Sello, 1478, Julio, 2. Sevilla.

Confirmación a favir de don Pedro de Guzmán, primogénito de don Juan de Guzmán y de doña Leonor López, su mujer, de la merced de una tienda de jabón de Córdoba, otorgada por Enrique III a doña Leonor López su abuela, hija del maestre don Martín López. Insertas la carta de merced (7-61396) y la confirmación por Juan II (2-8-1433).

así, dijéronme: 'vuestro criado Alonso viene con pestilencia, y si don Alfonso Fernández lo ve, hará maravillas estando con tal enfermedad', y el dolor que a mi corazón llegó bien lo podéis entender, quien esta historia oyere, que yo venía corrida y amarga, y en pensar que por mí había entrado tan grande dolencia en aquella casa: fize llamar a un criado del señor mi padre el Maestre, que llevara aquel mozo a su casa; y el coitado tuvo miedo y dijo: 'Señora, como lo llevaré con la pestilencia que me mate'; y díjele: 'hijo no querrá Dios'; y él con vergüenza de mí llevólo, e por mis pecados, trece personas que de noche velaban, todos murieron; e yo hacía una oración que había oído, que hacía una monja ante un Crucifijo, parece que ella era muy devota de Jesucristo, e diz que despues que había oido Maitines, veníase ante un Crucifijo y rezaba de rodillas siete mil veces: 'Piadoso Hijo de la Viergen, vénzate piedad' e que una noche, estando la Monja cerca de donde ella estaba que oyó como que le respondió el Crucifijo, e dijo: 'Piadoso me llamaste, piadoso te seré' e yo haciendo grande devoción en estas palabras, rezaba cada noche esta oración, rogando a Dios me quisiese librar a mí e a mis hijos, y si alguno hobiese de llevar, llevase al mayor, porque era muy doliente; e plugo a Dios que una noche faltaba quien velase aquel mozo doliente, porque, habían muerto todos los que hasta entonces le habıan velado, e vino a mí aquel mi hijo, que le decıan Juan Fernández de Henestrosa, como su abuelo, que era de edad de doce años e cuatro meses, e díjome: 'Señora, no hay quien vele a Alonso esta noche'; e díjele: 'veladle vos por amor de Dios', e respondiome: 'Señora, ahora que han muerto otros, quereis que me mate a mi', e yo díjele: 'por la caridad que yo fago, Dios habrá piedad de mi', e mi hijo, por no salir de mi mandamiento, lo fue a velar, e por mis pecados aquella noche le dio la pestilencia y otro día le enterré y el enfermo vivió después, habiendo muerto todos los dichos; e doña Teresa, mujer de don Alfonso Fernández mi primo, hobo muy grande enojo porque moria mi hijo por tal ocasión en su casa, e con la muerte en la boca le mandaba sacar de ella, e yo estaba tan traspasada de pesar, que no podía hablar del corrimiento que aquellos Señores me hacían, y el triste de mi hijo decía: 'Decid a mi señora doña Teresa que no me haga echar, que ahora saldrá mi anima para el cielo', y esa noche falleció, y se enterró en Santa María La Coronada, fuera de la villa, porque Doña Teresa me tenía mala intención, e no sabía por qué: Doña Teresa mandó que no lo soterrasen dentro de la Villa; y así, cuando lo llevaron a enterrar, fuí yo con él, e cuando iba por las calles con mi hijo, las gentes salían dando alaridos, amancillados de mí, y decían: 'Salid Señores y veréis a la más desventurada, desamparada, e más maldita mujer del mundo', con los gritos que los Cielos traspasaban; e como los de aquel lugar todos eran crianza y hechura del señor mi padre, e aunque sabían que les pesaba a sus Señores, hicieron grande llanto conmigo como si fuera su Señora. Esta noche, como vine de soterrar a mi hijo, luego me dixeron que me viniese a Córdoba, e yo llegué a mi señora tía por ver si me lo mandaba

ella; ella me dijo: 'Señora sobrina, no puedo dejar de hacer lo que a mi nuera e a mis hijas he prometido, porque son hechas en uno, y en tanto me han afligido que os parta de mi que se lo hobe otorgado, y esto no se que enojo haceis a mi nuera doña Teresa, que tan mala intención os tiene', e yo le dije con muchas lágrimas: 'Señora, Dios no me salve si merecí por qué'. Y así víneme a mis casas a Córdoba."

Datos muy importantes sobre la peculiar psicología de doña Leonor se deducen de estos párrafos.

Esa religiosidad, por ejemplo, que la hace preferir la vida del huérfano judío adoptado y cristianizado por ella, a la de tantas personas. Incluso la de su propio hijo primogénito; al que después tanto va a llorar pese a que anteriormente en sus peticiones al Crucifijo, lo posponga a sus otros hijos y a ella misma: "porque era muy doliente."

El significado de "doliente" lo explica muy bien Fernán Pérez de Guzmán en su semblanza de Enrique III. Nos dice que este rey al llegar a los 17 o 18 años sufrió grandes enfermedades:

"... que le enflaquecieron el cuerpo e le dañaron la conplisión e, por consiguiente, se le afeó e dañó el senblante, non quedando en el primer parescer, e aun le fueron cabsa de grandes alteraçiones en la condición: ca con el trabajo e aflición de la luenga enfermedad, fízose muy triste e enojoso."

Triste y enojoso debía ser también el hijo mayor de Leonor, llamado como su abuelo paterno "Juan Fernández de Finestrosa"; pero ella se nos describe "traspasada de pesar" cuando muere, contagiado de la peste al haber velado, por su mandato, al huérfano Alonso. Pesar causado quizá en mayor parte por el agravio sufrido por parte de doña Teresa, mujer de su primo don Alfonso Señor de Aguilar, que le hizo sacar al enfermo "con la muerte en la boca" de su casa, seguramente el castillo de Aguilar; y luego no permitió enterrarlo dentro de la villa, debiéndolo hacer fuera, en la ermita de Santa María de la Coronada.

Pero las gentes de Aguilar: "todos crianza y hechura del señor mi padre", dice Leonor, la acompañaron en su llanto "como si fuera su señora", "aunque sabían que les pesaba a sus señores": prueba pues de que don Martín López de Córdoba estuvo muy cerca de reconstruir el señorío, que posteriormente, las "mercedes enriqueñas" concedieron a su cuñado. Señorío del que doña Leonor no se olvidaba. De ahí seguramente la inquina que le mostraban sus primas y la nueva señora de Aguilar. Las cuales, cuando volvía de enterrar a su hijo le ordenaron volver a Córdoba sin que su tía y protectora pudiese evitarlo, como hemos visto antes.

Quizá entonces, al llegar a sus casas de Córdoba, meditara Leonor en todo lo que había sido su vida y quisiese dejarlo por escrito.

El motivo aparente, declarado al principio de su escrito: "... porque todas las criaturas que tuviesen en tribulación sean ciertos ... que si se encomiendan de corazón a la Virgen Santa María, que

Ella las consolará, y acorrerá, como me consoló a mí ...", no es indudablemente el único ni principal.

La verdadera intención de Leonor sería dar a conocer, a la persona idónea, las tremendas penalidades sufridas, por ella y su marido, debidas a la lealtad de su padre, don Martín, al rey don Pedro. Esa persona no podía ser otra que la reina Catalina, nieta de don Pedro, a la que había conocido el año 1396, según vimos.

El caso es que cuando, a la muerte de Enrique III, queda doña Catalina de regente de su hijo Juan II junto a su cuñado el infante don Fernando, Leonor se convierte en una de las personas más poderosas de Castilla, al no hacer nada la reina sin su consejo.

Tan grande era su influencia que el infante solicita su intercesión, cuando carece de dinero para el pago de su ejercito durante el cerco de Antequera.

Así lo cuenta Alvar García de Santa María, en el capítulo 164 de su **Crónica de Juan II**, correspondiente al año 1410:

"E doña Leonor López, que estaba en Córdoba, era dueña muy privada de la Reyna según que avedes oido: enbióle a rogar el Infante que escribiese a la Reyna sobre ello. E doña Leonor López de que vido las cartas del Infante, plógole da fazer lo que el Infante le enbió a rogar, e escribió muy afincadamente sobre ello a la Reyna, pidiéndoselo mucho por merced, diziéndole muchas razones, quanto cumplía al servicio del Rey, su hijo, e suyo que acorriesen al Infante. E la reyna, desque vido las cartas del Infante e de doña Leonor López, magüer que se le facía de mal en sacar los florines del tesoro del Rey, óbolo a fazer. Lo primero porque vido que hera razón acorrer al Infante a tal tiempo de tal menester, pues que ella se lo prometiera en la primera guerra, que cuando le fallesciese que sus joyas vendería para le acorer según que la Historia lo ha contado. E lo otro, por las cartas de doña Leonor, que era dueña que mucho amaba, a maravilla".

El 24 de septiembre se rinde Antequera y el Infante -que será conocido ya con el apelativo de esta ciudad pese a su posterior ascenso al trono aragonés- debió quedar muy agradecido a Leonor. Ya que, el año siguiente, accede a que la Reina gobierne durante tres meses en parte de Andalucía, que en el reparto de la regencia le correspondía a él. El motivo era que doña Catalina pudiese favorecer al yerno de doña Leonor, en un pleito que tenía contra su hermano el segundo conde de Niebla.

Pero, como dice otro de los cronistas de Juan II: "La condición de los hombres es a tal, que lo que en un tiempo amaron en otro lo aborrecieron". Apenas pasado un año, en 1412, la Reina quita los oficios y expulsa de la Corte al yerno y demás parientes y amigos que Leonor había colocado, y amenaza a ésta con mandarla quemar si se atreve a ponerse en su presencia.

El infante don Fernando, a quien Leonor había acudido en busca de ayuda, le aconseja que se quede en Córdoba y no enoje a la Reyna, "de quien tantas mercedes ha recibido".

Consejo sabiamente aceptado por esa "pobre y liviana mujer",

que demostró ser fuerte y discreta, al saber retirarse a tiempo. Y en Córdoba vivió hasta el fin de sus días, hacia 1430, dejando fundados dos mayorazgos, además de la capilla funeraria en la iglesia de San Pablo, dedicada a Santo Tomás. Posteriormente ha sufrido transformaciones esta capilla al dedicarla a Ntra. Sra. del Rosario, cambiándose de lugar algunas de las tumbas (2).

6. Los mayorazgos.

El primero fundado el 4 de octubre de 1423 en favor de su hija doña Leonor López de Hinestrosa, casada con don Juan de Guzmán, hijo póstumo del primer conde de Niebla, estaba formado por el cortijo de Teba, la huerta de la Reina y otros bienes.

El segundo, de 6 de febrero de 1428, en favor de su hijo Martín López de Hinestrosa, constaba de las Casas Armona (Llamadas de Almanzor) y otros bienes (3).

Los hermanos cambiaron algunos de sus bienes muy poco después. En 1431, según escritura pública de Córdoba confirmada por un albalá de Juan II, Leonor traspasa a su hermano el cortijo y tierras de Teba, en la campiña y término de la ciudad de Córdoba, y su huerta de la Reina, cerca de dicha ciudad (4).

Por otra parte en un legajo del Archivo de Medinaceli, se dice que doña Leonor López de Córdoba compra de un moro el año 1408, para dote y mayorazgo de su hija doña Leonor, las casas principales que habían sido de don Juan Ponce de Cabrera. Casas que después fueron Hospital del Cardenal Salazar, y en la actualidad sede de la Universidad de Córdoba (5). En ella se encuentra la capilla de San Bartolomé, interesantísima construcción gótico-mudéjar.

7. Relación documental de doña Leonor López de Córdoba con Alcalá la Real.

En primer lugar una carta de Pedro I, escrita desde Carmona el 4 de enero de 1361 (6), donde se nombra a su padre Martín López

(2) Vicente Serrano Ovín, **La iglesia del Real Convento de San Pablo-Córdoba,** Boletín de la Real Academia de Córdoba, enero-diciembre, 1975, nº 95, pp. 77-130.

(3) **Compendio Histórico y Genalógico de los Títulos de Castilla y Señoríos Antiguos y Modernos de la Ciudad de Córdoba y su Reino.** Manuscrito de Tomás Marquéz de Castro. Año 1773. Edición y estudio preliminar por José Manuel Bernardo Ares, Córdoba, Diputación Provincial, 1981.

(4) Archivo General de Simancas. Registro General del Sello. 1480, febrero, 15. Toledo.

Confirmación a Luis de Henestrosa, hijo de Martín López de Henestrosa, del cortijo de Teba y otras heredades que eran del mayorazgo creado por doña Leonor López para su hija doña Leonor, mujer de don Juan de Guzmán, la cual lo renunció y traspasó a su hermano el dicho Martín Lope de Henestrosa. Insertas: petición de doña Leonor para hacer tal renuncia (28-4-1431) y facultad de Juan II para ello (14-7-1432) Reyes.

(5) Serrano Ovín, **La iglesia ...,** op. cit.

(6) Documento 18 de la **Colección Diplomática Medieval de Alcalá la Real,**

de Córdoba. El cual deberá avisar a unos caballeros alcalaínos para que acudan a Almazán cuando se inicie la guerra contra Aragón. Aparece en ella, como alcaide de Alcalá, Gonzalo Fernández de Córdoba. Tanto él como su hijo Alfonso son protagonistas de muchos de los documentos alcalaínos.

Bastantes años después, el 3 de enero de 1502, los Reyes Católicos confirman en su hidalguía, junto a otros vecinos alcalaínos, a Martín López de Córdoba (7). Posible o seguro descendiente de alguno de los hijos de doña Leonor, ya que aparte de la identidad del nombre, en un manuscrito alcalaíno del siglo XVI (8) se cita a varios descendientes del maestre don Martín López de Córdoba y se nombra a Leonor, y su influencia con la reina Catalina, al tratar del apellido Pineda, entroncado con Leonor a través de una de sus nietas. En un libro impreso sobre ésta última familia también se la cita extensamente (9).

Dato bastante curioso del manuscrito al reseñar el apellido Ecija, el autor nos dice que ese no era el verdadero apellido de esta familia; pero que por haber venido desde esa ciudad se conocía por este nombre a los que en realidad se llamaban Hinestrosa. No podemos olvidar que ese era el apellido del marido de Leonor y que, en Ecija vivía el huérfano judío, criado y cristianizado por ella, que tantos problemas causó al enfermar de la peste.

Carmen Juan Lovera, Alcalá la Real, Esclavitud del Señor de la Humildad, 1988, 2 v.

(7) Documento que pertenece a la **Colección Diplomática Moderna de Alcalá la Real**, en preparación.

(8) **Discurso Genealógico del Linaje de los de Aranda que viven en Alcalá la Real.** Recopilado por el Lcdo. Sancho de Aranda, uno de ellos, el año 1548. Biblioteca Nacional, Madrid, nº 18.040.

(9) **Blasón Ilustre Genealógico de la Casa y Familia de Pineda y otras que a ella se enlazan.** Escrito por don Juan de Mendoza, Cronista del Señor Rey Don Carlos

(9) **Blasón Ilustre Genealógico de la Casa y Familia de Pineda y otras que a ella se enlazan.** Escrito por don Juan de Mendoza, Cronista del Señor Rey Don Carlos II, Madrid, 1675.

BIBLIOGRAFIA

ARANDA, Sancho, **Discurso genealógico del Linaje de los Aranda que viven en la ciudad de Alcalá la Real...**, 1548. Manuscrito copiado en Granada el año 1717. Biblioteca Nacional, Madrid, manuscrito nº 18.040.

AYERBE - CHAUX, Reinaldo, **Las Memorias de Doña Leonor López de Córdoba.** En: Journal of Hispanic Philololy - II, 1977-78, p. 33.

Cronicas de los Reyes de Castilla, don Enrique II, don Juan Primero y don Enrique III, LXVIII, Madrid, BAE, 1953, t. II.

DEYERMOND, Alan, **A Literay History of Spain: The Middle Ages**, London: Ernest Benn; New York: Barnes-Woble, 1971, p. 154. (Citado por AyerbeChaux).

GARCIA DE SANTA MARIA, Alvar, **Crónica de Juan II**, Madrid, Codoin, 1981.

MARQUEZ DE CASTRO, Tomás, **Compendio histórico y Genealógico de los Títulos de Castilla y Señoríos Antiguos y Modernos de la Ciudad de Córdoba y su Reyno.** Manuscrito de 1733. Edición y estudio preliminar por José Manuel de Bernardo Ares, Córdoba, Diputación, 1981.

PEREZ DE GUZMAN, F., **Crónica de Juan II**, LXVIII, Madrid, BAE, 1953, t. II.

PEREZ DE GUZMAN, F., **Generaciones y Semblanzas**, Madrid,Espasa-Calpe, 1947.

RADES Y ANDRADA, Francisco de, **Chronicas de las tres Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántar**, Toledo, 1572, Edición facsímil, Barcelona, El Albir, 1980.

RUANO, Francisco, **La Casa de Cabrera**, Escrita en 1756, Publicada en Córdoba, 1779.

SERRANO OVIN, Vicente,' La Iglesia del Real Convento de San Pablo-Córdoba', **Boletín de la Real Academia de Córdoba**, enero-diciembre, 1975, nº 95.

Ediciones del Relato de Doña Leonor López de Córdoba.

MONTOTO, José María, 'Reflexiones sobre un documento antiguo', **El Ateneo de Sevilla**, nº 16, 1875, pp. 209-14.

MARQUES DE LA FUENSANTA DEL VALLE (Feliciano Ramírez de Arellano), Codoin, Tomo 81, Madrid, 1883, pp. 33-44.

RAMIREZ DE ARELLANO, Teodomiro, **Colección de Documentos inéditos o raros para la Historia de Córdoba**, Córdoba, 1885, t. I, pp. 150-164.

CASTRO, Adolfo de, 'Memorias de una dama del siglo XIV y XV (de 1363 a 1412). Doña Leonor López de Córdoba', **La España Moderna**, nº 163 y 164, Julio Agosto, 1902.

AYERBECHAUX, Reinaldo, 'Las Memorias de Doña Leonor López de Córdoba', **Journal of Hispanic Philology II**, 1977-1978, pp. 11-33.

Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

Anotaciones sobre antiguas obras hidráulicas de la provincia de Córdoba

Brac, 117 (273-277) 1989

Por Rafael HERNANDO LUNA
(ACADEMICO NUMERARIO)

Tomando como fuente principal las notas que aparecen en las libretas de campo del que fue Ilustre Académico de esta Corporación -D.Antonio Carbonell Trillo Figueroa-, ya dijimos en una anterior publicación, en este Boletín, que ordenaríamos, completaríamos y sacaríamos a la luz toda una serie de datos y observaciones sobre diversos temas referidos siempre al territorio cordobés; todo ello sin más pretensión que aportar "noticias" que al menos en parte se encontraban inéditas y que, muy posiblemente, en algunos casos, podrán llegar a "ser útiles para los que -en un futuro- sigan estas disciplinas".

Refiere CARBONELL cómo los molinos árabes de cubo son muy numerosos en todo el territorio de la provincia de Córdoba, indicando la proliferación de los mismos "en el venero de la Aliseda, cerca del río Cuzna, en el arroyo de Pedroches de Córdoba, en Villafranca y en cien lugares más", y precisa el interés de los restos de molinos árabes, "llamados aceñas", existentes a lo largo de todo el cauce del Guadalquivir, destacando entre estos los de las inmediaciones de Montoro, los del Botijón -a unos 3 kilómetros al oeste de los anteriores- y, todavía aguas más abajo, los restos de la aceña localizable al pié de la Loma del Barco.

En el arroyo de Los Molinos -topónimo bien explícito-, entre el paraje del Vínculo y Villanueva del Rey, se pueden ver aún restos de dos de cubo. Otras ruinas de molinos quedan en el camino de La Gargantilla a Villaharta, en el Estrecho del Muzgaño. También en las inmediaciones de la -actualmente inundada- carretera de Villaviciosa a la Estación de la Alhondiguilla, entre los antiguos hitos kilométrico 6 y 7, se anotó la existencia de un molino de cubo. En este mismo término municipal de Villaviciosa quedan otras ruinas de un molino de cubo en el río Guadiato, cerca del camino carretero de la llamada Gran Mina; restos de atanores se pueden localizar también en el paraje de El Peral, y unos vestigios de noria "al parecer árabe" se encuentran en Cabeza Aguda.

Restos del caz de un viejo molino hay junto al cauce del río Gato, y una alberca, quizás romana, se puede ver aún en las proximidades de la carretera CO-401, de Pedro Abad a Adamuz, al NE del antiguo kilómetro 3.

Otros vestigios de carácter hidraúlico se relacionan a continuación:

-Alcubilla, "al parecer romana", de donde toma su caudal la Fuente del Merlo en el Chancillarejo.

-Molinos árabes, en Córdoba, en el paraje de Lope García.

-Acueducto a Medina Azahara por la Fuente del Rey y arroyos Mesonero y Valdepuente.

-Molinos de martinete o de batán del río Guadiato en término de Córdoba.

-Molino de Cucarón, similar a los anteriores, sito en Villafranca, de "interesante estructura antigua".

-Molino de cubo y restos de acueducto en el arroyo de las Viejas de Trassierra.

-Pontón para embalse -"probablemente árabe"- en Villafranca, junto a la carretera de Adamuz.

-Restos de una alcubilla -"al parecer romana"-, en Córdoba, en las inmediaciones de La Morena.

-Una galería de captación de aguas en el subsuelo de la Haza de la Matriz, inmediata a La Arruzafa. Esta construcción, que conecta con el venero de El Tablero parece ser de construcción arabe.

-Restos de pozo árabe cubierto por cúpula en el arroyo de la Miel.

-Galería, probablemente árabe, en las inmediaciones de la Casa de los Frailes, próxima a su vez al arroyo antes citado. En toda esta zona se pueden ver aún conducciones de agua, a las antiguas huertas, por atanores árabes.

-Hasta tres albercas árabes quedan en las inmediaciones de La Casa del Guarda, del Encinarejo, no lejos de la carretera 431, entre Córdoba y Almodóvar.

-Restos de una atarjea árabe, con canal de 10 por 25 centímetros, en el camino de Las Cuevas al Alamillo, ya próximo a la localidad de Almodóvar del Río.

-Ruinas de un pilar romano en Reinilla, dentro del término municipal de La Carlota.

-Alberca y molino de Fuen Real, en Almodóvar.

-Albercón árabe, -en los mismos parajes anteriores- localizable al SE del arroyo del Molinillo.

-Pilar árabe situado al norte de Posadas en las proximidades de los puntales de Baena.

-Alberca árabe muy deteriorada entre el Cortijo de los Páez y la localidad de Posadas.

-Fuente de construcción árabe en La Zarza, término municipal de Posadas.

-Algibe, con bóveda, en las inmediaciones de la Fuente Santa, cerca del Guadalquivir, al SE y en las inmediaciones de Posadas. "La construcción del algibe es de hiladas sucesivas de ladrillo y canto rodado de cascajo".

-Alberca de "cemento árabe" en la llamada Huerta de los Frailes ubicada dentro del casco urbano de Posadas.

-Alberca árabe de mampostería -muy deteriorada- de 2 por 1,5 metros, localizable al sur de la Peña del Aguila, lugar situado entre las localidades de Posadas y Almodóvar del Río.

-Pontón de albarcía, que parece haber constituído un pantano árabe, en Posadas, en el cauce del arroyo Guadalbaida.

-Antiguos estanques en el olivar de Villaseca, al sur del río Guadalquivir.

-Depósito de agua en la zona sur de Paijiménez, en término de Córdoba.

-Mojones de una conducción antigua, en Córdoba, en los alrededores, de la Choza del Cojo.

-Presa de Los Cansinos, Córdoba.

-Conducción de aguas a Fuen Real -Almodóvar del Río- constituída por una galería de más de tres Kilómetros de longitud, con su origen en la Fuente del Cañuelo; toda ella está labrada en caliza miocena, y tiene pasos impracticables a causa de la progresiva formación de tobas. Otras galerías existen por el lugar nominado como Mesas de las Vacas.

-Obras, romanas o árabes, en Córdoba, de abastecimiento de aguas a la Alameda del Obispo, El Naranjal, Valladares y El Fontanar.

-Estanque, conocido por el nombre de Baños de la Mora, en La Casa de la Gorgoja o Almirilla, en Córdoba.

-Restos de albercas árabes, localizables a unos cientos de metros al sur de Casa de la Jarilla, en Córdoba. Junto a ellas se encuentran también ruinas de "acueductos" en el arroyo que cruza aquel paraje.

-Embalse árabe, en el arroyo del Pantano, con muro de tierra de 15 por 15 metros, en las proximidades del paraje llamado del Alizné.

-Gran algibe situado al oeste de la Fuente Santa, en Posadas.

-Restos de un antiguo acueducto cerca del Cortijo de los Robles no lejos de la Aldea Quintana y La Victoria.

-Atanores árabes en el Olivar de la Gallega, junto al barrio de la Huerta la Reina, en las inmediaciones de la carretera CO-110 de Córdoba a Villaviciosa.

-Pilar árabe, muy arruinado, sito al norte del Cortijo de los Machos en Almodóvar del Río. Otro resto similar, con obra de mortero, de 2 por 3 metros, se encuentra al este del arroyo de Guarromán. Otros vestigios de albercas se pueden encontrar al sur de los anteriores parajes.

-Al SO de Los Machos -lugar antes citado- se ven hitos indicadores de la existencia de un antiguo acueducto.

-Antigua galería de captación de aguas en la Huerta de la Charquilla, en Almodóvar.

-Restos de una alberca árabe en el nacimiento de aguas de Espelucoa; lugar de la toma de aguas para el antiguo abastecimiento de El Carpio.

-Construcción árabe de argamasa para contener agua, sita al norte del venero del Ventojil, en Fernán Núñez.

-Restos de un antiguo acueducto -posiblemente árabe- con muro de un metro de alto, que se puede ver en el arroyo Ventojil hacia la Casa de la Retosa, en término de Córdoba.

-Diferentes "obras de ingeniería", árabes principalmente, se pueden localizar en prácticamente todas las Huertas de la Ribera de Castro, por La Retosa; estos restos continúan también al Este de este último paraje.

-Antiguas galerías árabes de abastecimiento de aguas a La Rambla, con longitud superior a los mil metros.

-Pozos lumbreras y galerías de conducción de aguas en el Cortijo de Canillas, abierta toda la labor en arenas estratificadas horizontalmente, en término de Santaella.

-Galería romana de captación de aguas del Huerto Cuadrado y Huerta de Acosta, en Montilla.

-"Restos de cemento árabe y un viejo pilar quizás sobre el hoy construido" en el cortijo del Algibe, en Castro del Río. En el mismo término municipal "conducciones de aguas por los cortijos de Fontalba de los Habares y Fontalba del Pilar".

-Ya en el extremo norte de la Provincia Carbonell refiere la existencia de restos de un acueducto, en la Cañada Real "a la salida de El Guijo al NO".

-Algibes -uno de ellos revestido- en el Cerro del Cahiz, de Morana, en Lucena. En el mismo término municipal, en Coracho, existe un molino, un gran pilar y antiguas conducciones de agua.

-En el Vado de los Toros, en el antiguo camino de Jaén a Luque, al este del arroyo de la Parrilla, "hay restos de una noria de unos 15 metros y alberca al parecer romana".

-En Luque, los dos antiguos depósitos abovedados, utilizados para el abastecimiento de aguas a la población son de construcción romana. Y en el antiguo camino que unía esta localidad con Carcabuey -por el paraje de Marbella- existe todavía una alberca árabe conocida por el nombre de Fuente del Letrado.

-En Doña Mencía se ven "restos de abastecimiento de aguas hacia el venero de la Hortichuela".

-Antiguos atanores se pueden localizar aún en Las Entrejuelas de Carcabuey; también se conservan los "restos de pocillo y molino viejo romano de piedra" al pie de La Gallinera entre la citada localidad y Rute.

Por nuestra parte hemos verificado, especialmente en la mitad norte de la Provincia de Córdoba, la existencia de numerosos viejos molinos, captaciones y conducciones de agua en multitud de parajes y lugares. La sola designación y la escueta descripción de esas antiguas obras hidraúlicas podría hacer exhaustiva la ya extensa relación anterior. Baste decir al respecto particular de los molinos que algunos de ellos se encuentran aún en un aceptable estado de conservación -no pocos estuvieron funcionando durante el pasado siglo-, y algunos incluso en el presente como sucede en el arroyo de los Molinos, en

Espiel; río Guadalbarbo, entre Pozoblanco y Villaharta (CO-421); arroyo Albardado, en Bélmez, en donde existen canteras de piedras utilizadas en aquellos mismos antiguos molinos; arroyo del Molinillo, entre Posadilla y Bélmez, -la toponimia no puede ser más indicativa-; lugar de Los Molinos, en el río Guadiato, paraje Tabla de la Lana, entre Peñarroya y Fuenteobejuna, entre otros lugares. Los puntos en donde se encuentran restos de viejos molinos -ya se dijo- son numerosísimos, siendo obligado cerrar la relación dejando constancia de la existencia de un interesante molino -de formidable construcción-, todavía no del todo derruido, que se encuentra en el extremo noroccidental de la provincia, en el vasto término municipal de Fuenteobejuna, a escasa distancia de la localidad de Argallón, asentado en la maravilla geológica (fenómenos de boudinage en materiales precámbricos) de las singularísimas rocas que conforman el cauce del arroyo también llamado Argallón.



Bellas Letras

La pequeña filosofía de una estrofa: la Copla

Brac, 117 (281-284) 1989

Por Juan MORALES ROJAS
(ACADEMICO NUMERARIO)

Todos hemos ido una vez en nuestra vida al entierro de un amigo, a la primera Comunión de un hijo, a "sevir al rey" y a tantas cosas importantes. Los árabes, al menos una vez en su existencia, suelen peregrinar a la Meca porque así lo dispone su Libro Santo. Y también, en la juventud a punto de granar en madurez, hemos ido, una vez al menos, a sumergirnos en una fantasmagórica noche de juerga donde quizás descubrimos, entre el dorado aroma de un buen vino, el caliente sabor de lo prohibido y el misterio de lo ignorado. Manuel Machado, tan injustamente olvidado por motivos políticos, que no literarios, dejó en los tres versos de su famosa "soleá", aquella trágica confirmación de lo vivido y rememorado después, acaso durante toda la vida:

"A toitos nos han cantao
en una noche de juerga
coplas que nos han matao?".

La copla o cópula latina, une y enlaza como el amor; debe su creación poética al deseo de que la cante el pueblo llano y es una composición en cuarteta de romance, seguidilla -o "siguiriya"- fandango, serrana, alegría y, en general, cualquier composición o combinación breve y popular. El copleador, el coplero, la escribe, la declama o la canta. Y solemos darle los que, por amarla, la cultivamos sin desdoro, un sentimiento trágico y fatalista, una breve, pero profunda filosofía que no otra cosa es el alma de la copla.

Enciérrame, carcelero
que, aunque Dios me ha perdonao,
vivir no puedo ni quiero
después de haberla matao.
...
Y ahora me voy a llorarte
al pie de una losa fria
a decirte, entre sollozos,
¡perdóname, madre mía!

La copla es madrigal, lisonja, requiebro y, como es piropo,

tiene nombre de piedra fina en que el granate, por su aspecto de color rojo de fuego, es todo un símbolo pasional del amor.

Temática preferida de la copla suelen ser los celos, la terrible sospecha de que la persona amada nos sea infiel y, tras el disimulo, el fringimiento y el engaño, pueda dar a otro lo que a uno le pertenece:

Cuatro cosas Amor tiene
para que por él lloremos:
la trición, la puñalada,
el adulterio y los celos.

Y junto a los celos, el dolor, compañero inseparable de la copla. Dolor como el de aquel enamorado italiano que sentía, según él, el mayor dolor que corazón alguno haya sufrido. Tan grande era su dolor que necesitaba corazoncillos secundarios para contener el sobrante de tanto dolor.

En una tarde lluviosa
se quedó allí bajo tierra:
las mujeres, al Rosario;
los hombre a la taberna.

El hombre pone en la copla de la vida la fortaleza o la debilidad, la serenidad de ánimo para soportar las vicisitudes de la vida, la calma y la paz y la conformidad ante lo irremediable:

!Qué poca ropa me ponen
amigo en el hospital;
claro que pa lo que pago
¿pa qué van a poner más?
...
Vengo de un entierro y quiero
ahogar mi pena con vino,
que acaso si no lo hago
venga el mío de camino.

La copla, en boca del copleador, se hace piropo, que es un fino lenguaje para enamorar o regalar a la mujer amada. Todos los piropos nacieron, tal vez, con Gutierra de Cetina y murieron con los hermanos Alvarez Quintero. Aunque algunos (siempre habrá quijotes por el mundo), intentemos resucitarlos en una época donde parece definitivamente ajada la hermosa flor de la galantería:

¿No te gusta ese cura
para casarnos...?
Al mismísimo obispo
yo te lo traigo.
Y pa la boda

la bendición del Papa
Traeré de Roma.

...

Por la noche pareces
magnolia fresca;
pero si al sol te miro
eres morena.
Trigo maduro
que se viste de plata
de plenilunio.

...

Ayer te vi regando
rosas de otoño;
yo creo que tus labios
eran más rojos;
pero sí advierto:
rosas como tu cara
no tiene el huerto.

Una sonrisa irónica, una burla fina, disimulada y amable, nos hace quedar siempre bastante bien porque la seriedad, profunda e inequívoca, puede ser patrimonio dè los necios que, aún con su escaso caudal de conocimientos, están al cabo de la calle en todo. La ironía es como la escondida sonrisa de la rosa que se burla del hombre cuando le oye decir que su perfume y su vida son, por desgracia, muy breves:

Por más que nos atrevemos,
nunca tu madre aparece;
!qué sorderita la suya
para lo que le conviene!

...

Cuando yo me muera quiero
no tener prisas de muerte:
que me dejen, aunque muerto,
despedirme de la gente.

La copla es, en ocasiones, templada, moderada y de buen juicio, es decir: encuentra en la prudencia, a su estilo, la manera de apartarse de lo malo para seguir lo bueno:

Prudencia, zagal, prudencia;
no mires por su ventana,
que vas a morir sediento
con sed que ni el agua apaga.

...

No te sientes a mi vera
porque de mí no respondo;
si tu madre no se duerme
voy a armar un alboroto.

Al hombre indiferente "siempre le importa muy poco/ que un pájaro en la alameda/ vaya de un árbol a otro"/. Le es igual. En ciertos estados de ánimo nos da lo mismo que las cosas ocurran de ésta o de aquella forma. Si todo ha de terminar; ¡si todo ha de ocurrir como marque nuestro destino...!

A ese cementerio viejo
tos los pinos se le secan;
total: si los que hay debajo
pobrecillos, ni se enteran.
A la puerta de una iglesia
limosna pido a los hombres;
algunos dan sin mirarme...
¿para qué mirar a un pobre?

La copla habla el lenguaje de lo real. Acaso confunde la verdad, la realidad, con la belleza; pero esto es disculpable y honesto:

Cuando te besé en la boca
mi beso no te turbó:
ni fue el primero mi beso
ni fue el primero mi amor.

Y así es la copla: breve estrofa que encierra en su pequeña cárcel, todo el latir del corazón de un pueblo, aunque donde, como hemos escrito, se halla presente es en el dolor, en los celos, en la juerga, en la muerte, en la ironía, en la indiferencia, en la prudencia, en la realidad... en la Vida:

Cuando me veas enfermar
me dejas a mí solito
en la puerta el hospital.

Que tú estas vieja y te duelen
doscientos catorce huesos
que en tu cuerpecito tienes.

...

Que me recen mis amigos
la oración del Padrenuestro.
!Dios la perdone! llevadme
amigos al cementerio

...

Llevadme por los cipreses,
llevadme que yo estoy muerto
y que esa mujer se quede
con el otro y con su besos.

...

Llevadme, hermanos, llevadme
en hombros por el sendero;
mañana, compañeritos,
amaneceré ya muerto.

(1) Estos cantares o coplas pertenecen a mi libro manuscrito e inédito "Las coplas de Juan Coplero".

Alabanza de olivos y sabor de aceitunas

Brac, 117 (285-290) 1989

Por Miguel SALCEDO HIERRO
(ACADEMICO NUMERARIO)

Con verdadera devoción habría que acercarse a este tema gastronómico que, desde luego, posee extremada magnitud. Desde la Andalucía mágica -gran reserva alimenticia por descubrir- los frutos del olivo dan lugar a dos únicas actitudes: el amor o el odio. El dicho popular referido a las aceitunas de "Fulano aceitunas quiere, y Zutano ni verlas puede" alcanza una veracidad sorprendente. Quien se apasiona de ellas, las goza en todos sus aspectos; pero quien las detesta también lo hace con plenitudes. Conocí yo a una familia que si recibía su ofrecimiento rompía definitivamente las amistades con el cortés donante. Por esa razón cuando hayamos de organizar un banquete o pipiripao, será prudente la evitación de aceitunas en el menú general ya que nos podrían dar un espantoso disgusto.

Que las aceitunas sean deleite de andaluces no puede ser más evidente. Se nos quieren dar testimonios de que el andaluz come aceitunas a todas horas. Y puede haberlos -sobre todo de medio siglo hacia atrás-. Post-Thebussem, que es un "chovinista" español reconocido, nos lo afirma; pero lo más gracioso es que para dar la razón a estas aficiones, llega a decirnos que "quien haya leído las cartas de Racine y de Boileau, y quien recuerde cómo la gente del pueblo en Tolón iba a los olivares con su pedazo de pan en la mano para comer aceitunas que encontraba caídas en el suelo, advertirá que los franceses nada tienen que reprocharnos en este punto".

Las raíces andaluzas corren parejas con las de los olivos. En lo más profundo de ellas está la razón cultural del andaluz. Sabido es el aprecio griego por el entrañable árbol y cómo ese aprecio se fue desparramando por todo su ámbito geográfico e histórico mediante una fuerte carga simbólica. El olivo estuvo dedicado a Atenea y fue considerado fuerza y razón de las consideraciones espirituales. En Andalucía daba idea de la luz -no puede olvidarse que proporcionaba el aceite para las lámpara- y también de la purificación, de la fecundidad, de la victoria y de la paz. La paloma que enviara Noé para que efectuara un vuelo de reconocimiento, traía en el pico un mensaje olivarero, que muchos siglos después seguía siendo pacífica raíz andaluza. No creo que haya que decir, para demostrarlo, que así lo sintió un malagueño universal llamado Pablo Picasso.

Las aceitunas han dado lugar a una vasta literatura andaluza. Ya, Lope de Rueda, en su 'paso' que se llama, precisamente así:

"Las aceitunas", realiza una popular exaltación. Véase como el personaje de Agueda, manifiesta:

"-¡Callad, marido! Que es del veduño de la casta de los Córdoba...".

El gran Lope de Vega no se queda atrás, y en su tragedia "Los comendadores de Córdoba", se dice, para exaltar la galanura y la gracia de una muchacha:

"¡Vive Dios, que eres del Potro,
aceituna cordobesa...!"

Al decir "El Potro", se refiere el poeta a la antigua plaza de Córdoba que recibe su nombre del airoso caballito de piedra rematador de una hermosa fuente. Esta plaza está incluida en el mapa de la picaresca que se traza en el Quijote, junto a los percheles de Málaga, el azoguejo de Segovia, el arenal de Sevilla, la olivera de Valencia (¡válganos la oliva por la aceituna!) y las ventillas de Toledo.

El siempre vigente Ramón Gómez de la Serna, dice en una de sus "Greguerías": "Bar pobre: una aceituna y muchos palillos.", pero este concepto de la unidad de la aceituna tal vez sea reflejo de populares decires; por ejemplo: "Aceituna, una. Carga. De vino": refrán que nos aclara Rodríguez Marín diciendo que se trataba de una colaboración entre un castellano, un andaluz y un francés: "El primero con una aceituna se contentaba; el segundo, no con menos de una carga de ella; pero el francés, que según opinión española gusta más del trinquis que de las aceitunas, enmendó: "Una carga pero de vino".

No se para aquí lo de lo solitario: "Aceituna, una, y si es buena, una... docena". Pereira Bracamonte, en su libro "Banquete que Apolo hizo a los embajadores del rey de Portugal don Juan Quarto" (Lisboa, Lourenço de Amberes, 1642, pág. 61); después de decir que las aceitunas engendran melancolía y jaqueca, aconseja:

"Y así, siempre las come de manera,
que sea la segunda la postrera."

Quien desee profundizar más aún en la unicidad aceitunera, puede hacerlo consultando un curioso libro, escrito por José María Iribarren, que se titula "El por qué de los dichos", donde encontrará extenso surtido de alusiones, y la bella tradición peruana del ilustre caballero que fue excomulgado por el arzobispo fray Jerónimo de Loaysa, por haber robado una estaca de olivo, generadora de olivares y riquezas sin cuento.

De todas formas hay que convenir en que "Una a una se cogen las aceitunas", porque pienso que es un delicado manjar que ha de tomarse en breves y espaciosos momentos. Las personas no somos zorzales. Vénganos a cuento la ornitología, porque los zorzales, sabrosísimos pájaros que constituyen el más insigne de los aditamentos cuando se guisan en un arroz de campiña, suelen alimentarse de aceitunas: por eso tienen una carne tan rica. Y las roban de los olivos, llevándose una en cada garrita y otra en el pico. De manera

que, para los zorzales, una aceituna son tres. Tan es así, que en Andalucía, cuando a un niño le gustan las preciadas olivas, es frecuente oir:

- "Este nene es un "sorsal".

Referencias antiguas.

Las hay, y muchas. En el "Edipo Rey", el gran trágico griego Sófocles, hace decir, a su protagonista: "¿...Por qué venís apresuradamente a celebrar esta sesión, llevando en vuestra manos los ramos de los suplicantes...? (La acción completa al texto con los ramos de olivas). Y años después, el escéptico Eurípides, manifiesta, a través del Coro, de la tragedia "Las troyanas": "¡Oh, Telamón, rey de Salamina, abundante en abejas y cercada de mar, próxima a la santa colina en donde enseñó Minerva el primer ramo de verde oliva, celestial corona, gloria de la espléndida Atenas: tú viniste antes de la Grecia con el hijo de Alcmena..." (Esta oliva, que se veneró durante muchísimo tiempo en Atenas, fue la que hizo brotar Minerva en su disputa con Neptuno).

Alfonso X, el Sabio, escribe en las "Partidas": "Cúyo debe ser el señorío del vino o del aceite o del trigo que se face de uvas o de aceitunas o de espigas ajenas..."

Las aceitunas son de muchas clases:

-Las **acebuchal** o silvestre, con referencias de Mateo Alemán en el "Guzmán de Alfarache"; la **corval** o más larga que la común, anotada por Huerta en Plinio: "...da menor cantidad de aceite que la llamada **corval** o larga"; **aceituna de agua**, que es la que se aliña para comestible, según nos cuenta Alcalá Wenceslada en su "Vocabulario Andaluz"; la de **echar**, que es lo mismo; la **aceituna reina** considerada como la de mayor tamaño y superior calidad que se cría en Andalucía: de éstas dice Angel Muro en "El Practicón": "Las aceitunas gordas, rellenas, que llamamos de la Reina, son un ordubre de mesa de lujo."

Y sigue la cuenta: aceitunas **de padrón; jordales, judiegas, lechín, manzanilla, picudilla, tetuada, zorzaleñas** (que son las muy pequeñas y redondas, por lo que las cogen mejor los zorzales). Bien. Todas, absolutamente todas están respaldadas documentalmente con notas preciosas, dignas de una tesis doctoral lograda tras ingentes estudios.

También andan las aceitunas en entremeses -nunca mejor dicho- versitos y coplas. Como ocurre con don Ramón de la Cruz en "Abate Diente":

"... yo rara vez meriendo
pero en trinchar aceitunas
y ensaladas me divierto."

Y como en Bretón de los Herreros, en "Don Frutos en Belchite":

"La aceituna pinta bien;
el vino, bueno y barato;

el trigo tal cual...cebada...
bien tendremos para el año."

También, Tomás Luceño en "Ultramarinos", hace sus pinitos:

"Le contaré que le coges
chocolate y aceitunas
para dárselos después
a ese tipo de Tiburcia."

Mencionémoslas en una copla andaluza:

"Tú cogiendo **asituna,**
yo **bareando;**
de ramita en ramita
te **boy** mirando."

Y cierro estos renglones con otra cita -esta vez en prosa que muestra el hábil estilo de Mariano José de Larra en uno de sus artículos: "El niño que a mi izquierda tenía, hacía saltar las aceitunas a un plato de magras con tomate, y una vino a parar a uno de mis ojos."

Aceitunas para la mesa.

No hay que explicar que las aceitunas son los frutos sanos de los olivos, y que para realizar su comercialización han de recogerse fuertes o maduras, así como darles un adecuado tratamiento mediante lejías, con el fin de eliminarles su acritud. Seguidamente, hay que adobarlas con una salmuera que puede o no llevar un complemento de sustancias aromáticas.

Desde luego, para lograr una buena elaboración de aceitunas verdes en salmuera hay que realizar la cosecha cuando los frutos estén en el punto máximo de su desarrollo.

A través de los fenicios, el milagroso árbol llegó a Europa: primeramente por la Grecia de las islas y después por toda la península. Se sabe que los griegos, enseguida, estudiaron y extendieron sus fórmulas de utilización alimenticia, preparando las aceitunas de distinta manera, según su variedad: las verdes eran puestas en salmuera, pero la negras eran saladas y bañadas en aceite. Asímismo, se endulzaban mediante maceración y, en tal caso eran utilizadas como aperitivos o postres. Actualmente se ha generalizado mucho el empleo de las aceitunas en conserva; pero aún se les continúa echando los antiguos ingredientes: ajo, vinagre, limón, pimiento, anís, hinojo, mejorana, laurel, etc.

Cuando los romanos se hicieron dueños de Grecia, hicieron del olivo cosa suya, lo metieron en un paquete cultural junto a la filosofía, el teatro y la multitud de sus dioses mitológicos, y lo desparramaron por las orillas del Mediterráneo. Todavía están presentes las claras muestras de atención a su cultivo. Aparte de eso, se peñaron en darle a la producción de aceitunas sus notas características, pues siempre iban detrás más de la calidad que de la cantidad. Las aceitunas de mesa, fueron generalmente popularizadas y notoriamente aceptadas.

A la aceituna verde de mesa se le puede dar un gran valor como alimento de excelentes cualidades nutritivas. Naturalmente, su composición en cuanto a materia grasa influye de manera especial en su valor calórico; pero, además posee una riqueza en fibra muy equilibrada, lo cual tiene una gran importancia para un buen funcionamiento del intestino. Por otra parte posee un notable contenido en caroteno (provitamina A), vitamina C y tiamina.

Claro está que la aceituna no puede alcanzar la consideración de alimento puntero en cuanto a proteínas; pero sí guarda en su entraña una proporción digna de tenerse en cuenta de todos los aminoácidos esenciales. Sus elementos minerales, aparte de ser variadísimos, se hallan en ella en bastante proporción.

Las aceitunas de mesa, después de su selección y de su envasado, deben llegar a los manteles sanas, limpias, liberadas de olor y de sabor que no sean normales, han de poseer la madurez apropiada; tienen que carecer de defectos que puedan afectar a sus valores comestibles o a su buena conservación. Han de carecer de materias extrañas -teniendo en cuenta que no tienen esta consideración los ingredientes autorizados-.

Como es lógico, también han de ser sin síntomas de alteración en curso o de fermentación anormal; tienen que estar calibradas (enteras, deshuesadas, rellenas y mitades) y sólo pueden presentarse con una sola variedad dentro del mismo envase.

Los tipos de aceitunas que se presentan en el mercado pueden ser: **enteras** o con hueso; **deshuesadas**, como su nombre indica; **rellenas:** con uno o con más productos que la tradición y el consumo haga propios: pimiento, cebollas, almendras, apio, anchoas, aceitunas, avellanas, cáscaras de limón o de naranja agria, etc... O, también, con pastas sustitutivas que estén convenientemente autorizadas. Por supuesto que, en ningún caso podrán mezclarse en un mismo envase aceitunas que hayan sido rellenas con el producto natural y aceitunas rellenas con la pasta que se corresponda con dicho producto.

Pero, sigamos con otros tipos de aceitunas de mesa: en **mitades,** en **cuartos,** en **gajos**, en **lonjas** y **troceadas.**

Y aún existen más modalidades de presentación a la mesa: en **pasta de aceitunas** o resultado de una fina molienda a la pulpa de la aceituna; **rotas, alcaparradas, aceitunas para ensaladas** etc.

Juan Carlos Alonso, en su esencial libro "La cocina de Sevilla en su salsa", hace una interesante división entre aceitunas aliñadas y aceitunas aderezadas y me apunto a su autorizada opinión de que las primeras son para comerlas nosotros y las segundas son las destinadas a la exportación.

Tengo que mencionar, como pieza de verdadera excepción, sobre las aceitunas, el pregón que pronunció Antonio Rodríguez Almodóvar en la Fiesta del Verdeo, de Arahal (Sevilla), el 5 de septiembre de 1985. Es una obra muy estimable sobre le tema. En ella establece, graciosa y gentilmente, un acertado "Decálogo de la aceituna", que todos los apasionados de la aceituna tendríamos que copiar

y que llevar en nuestra cartera. Sus conceptos no pueden ser más acertados.

Llega la hora de culminar mis líneas y hay algo delicado de abordar, por lo trascendente: ¿qué se puede o se debe beber con las aceitunas de mesa? Pues ... depende de ellas. De su aliño y de su fortaleza. Unos ligeritos vinos de mesa quizás sean tolerantes; un vermú y sus variantes acaso se avengan bien con las muy ajadas y avinagradas. Los tintos también le pueden ir a las aceitunas, según los casos. Algunos tipos de cavas tienen posibilidades de unión con ellas.

Hay bebidas que les irán bien siempre: las cervezas, por ejemplo; una cerveza -para mí- es la bebida que mejor puede acompañar a las aceitunas, sean éstas como sean.

Pero... hay un pero, sí. Los vinos finos. Esos finos jerezanos donde los ángeles ponen las doradas transparencias de sus pasos y sus silencios("Ha pasado un ángel"), o esos milagros vivos que oscilan entre quedarse con el cielo de Montilla o de Moriles, y acaban quedándose con los dos. Ese es el pero. Con los vinos finos no pueden tomarse aceitunas jamás. Al primer contacto, nuestro paladar sólo detectaría vinagre.

Conservo mi catavino, pues: lo promedio de un buen fino andaluz; y para cobijarlos de protecciones celestiales, me voy mentalmente a Vejer de la Frontera -tierra de cobijadas- y lo alzo para brindar con la patrona del pueblo; que por cierto se llama "La Virgen de la Oliva".

La zarzuela: el mesón escenario de famosas zarzuelas

Brac, 117 (291-303) 1989

Por Julio SANCHEZ LUQUE
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Quiero valerme de la definición que allá por el lejano siglo XVII, diera de lo que es la Zarzuela el compositor Juan Risco: 'La Zarzuela es una composición dramática, parte de ella cantada, y tiene una historia tan antigua como la de nuestro Teatro Nacional: Siempre gustaron los españoles de la agradable alternativa del recitado y del cantado, y basta para convencerse de esta verdad, examinar la diversidad de composiciones dramáticas españolas que se conservan escritas desde el siglo XV hasta nuestros días, en cuyas composiciones con los nombres de "Representación", "Paso", "Farsas", "Loas", "Comedia con música", "Fiesta de Zarzuela", "Auto Sacramental" etc...se encuentra la música figurando con más o menos extensión e importancia, pero casi siempre alternando con el diálogo hablado...'

La Zarzuela nace como un género nuestro, entrañable, adaptada al genio de la raza y al gusto nacional. Es un verdadero drama lírico a la española, sin mezcla de extranjerismo; por eso, el pueblo, con certero instinto, ha rechazado siempre los híbridos productos de algunos compositores que pretendían mezclar o añadir elementos extraños.

¿Cuál es el primer fundamento u origen de este drama lírico musical llamado Zarzuela, de tan vigoroso arraigo entre nosotros y de dónde le viene o tomó el nombre que lo distingue en España y fuera de nuestras fronteras?.

El nombre, y en esto coinciden todos los críticos antiguos y modernos, le viene del lugar donde primero se representaron aquellas incipientes y un tanto híbridas o mestizas Zarzuelas del siglo XVII: La casa de campo de la Zarzuela, en el Real Sitio del Pardo, palacete mandado edificar por Felipe IV para uso y recreo del infante Don Fernando. Aquel lugar era utilizado con fines de esparcimiento y descanso de la Corte. Los cómicos de Madrid comenzaron a desplazarse hasta la Zarzuela durante las periódicas estancias del Rey, y montaban piezas breves, con escaso o ningún aparato escénico, y en las que predominaban la música instrumental y el canto. Estas funcioncillas o representaciones, tomando nombre del lugar donde se representan, vinieron a llamarse 'Fiestas de la Zarzuela'.

Para unos -Cotarelo, en su **Historia de la Zarzuela**-, el primer título de Zarzuela primitiva es la de El Golfo de las Sirenas de Don Pedro Calderón de la Barca, obra representada en el citado sitio

de la Zarzuela el 17 de Enero de 1.657. También se habla mucho, pero sin fundamento, a juicio de Cotarelo, de una supuesta Zarzuela de Lope de Vega, La Selva sin Amor, obra de la que se carece de datos en este aspecto.

Otros opinan que la primera Zarzuela fue El Jardín de Falerina, también de Calderón con música de Juan Risco.

No importa que el asunto de El Golfo de las Sirenas, y de tantas otras, sea un tema mitológico; el hecho es que de aquí podemos decir que arranca esa fuerza que plasmaría en la mejor inspiración de nuestros compositores dando nombre a un horizonte teatral netamente español.

Desde fines del siglo XVI, con la aparición de la Opera, la música teatral está siempre presente en la vida social. En España el teatro es la gran pasión en los siglos XVII y XVIII y a él tiene acceso todo el mundo mediante el pago de la entrada correspondiente.

Un elemento espectacular de suma importancia es la música en el teatro, esto cuando no todo él es en música, como ocurre en la Opera.

Por otra parte, están las grandes fiestas de la Corte y de las casas de la nobleza, que compiten entre sí para demostrar la mayor fastuosidad respectiva sin reparar en gastos. Desde el punto de vista estético, la música teatral o el teatro musical es el resultado de la conjución de dos artes completamente diferentes y, hasta cierto punto, irreconciliables: la música, cuya asemanticidad es su gran atractivo, y la literatura o el texto, que inexcusablemente, debe contar algo y va dirigido a la razón (según la propia terminología de la época). Si además a la música y al texto añadimos danza, decorados, tramoyas, interpretación etc... fácilmente se comprende que el teatro musical sea el gran protagonista de la cultura del siglo XVIII y que su influencia y atractivo llegue a los propios maestros de capilla, que son también en ocasiones compositores de música teatral. En la práctica los estilos se mezclan y la música de la Iglesia utiliza en toda Europa los procedimientos de la música de teatro, fundamentalmente el recitado, el aria y los aires de danza, al mismo tiempo que incrementa la participación de los instrumentos.

La presencia constante y continua de la música en el teatro del siglo XVIII se deriva de su enorme versatilidad en las representaciones escénicas.

En la Opera, la música se integra absolutamente en el texto y el espectáculo, al ser éste cantado en su totalidad. La Zarzuela por su parte, utiliza en este siglo los mismos procedimientos que la Opera, con la diferencia de que alterna las partes cantadas con partes habladas.

Las guerras y las crisis económicas, traen como consecuencia el que las arcas de la Hacienda Pública estén exhaustas, aunque esto no impide la demostración de fastuosidad entre la nobleza, excelente caldo de cultivo para la introducción en nuestro país de corrientes extranjeras.

La influencia italiana en el teatro cortesano se remonta a la llegada a la Corte del napolitano Julio César Fontana en 1622,

pero se incrementa de manera notable con la llegada al Trono del Borbón francés Felipe V. El cambio de dinastía no introduce una predilección por el teatro musical francés, pues, como observa Cotarelo, el gran estudioso de la música teatral española, el nuevo rey solo tenía 17 años y pocos meses al llegar a España y apenas tuvo tiempo a esa edad de gustar el teatro de Racine o de Moliere, a ello hay que unir su matrimonio con Mª Luisa Garbriela de Saboya, joven de 13 años, hija del Duque Victor Amadeo II y de Ana Mª de Orleans, y el auge que la Opera italiana estaba adquiriendo en todo el Continente Europeo.

En 1702, Felipe V salió para Italia a combatir en las primeras batallas en contra de la gran coalición formada por Inglaterra y Austria para disputarle el Trono y allí mostró gran interés por los espectáculos que le fueron ofrecidos: el 9 de abril de 1702 en Nápoles, una gran serenata con instrumentos y voces, con airas y otros fragmentos de óperas; el 2 de mayo de ese año, otra serenata de Alessandro Scarlatti y el 8 de ese mismo mes, la Opera Tiberio Emperador de Oriente también de Scarlatti.

A su vuelta a España, al día siguiente de su entrada en Madrid, el 17 de enero de 1703, 'los cómicos españoles hicieron a los Reyes una sarao en palacio', según una nota del Registro del Archivo Municipal recogida por Cotarelo, que a su vez se pregunta qué tipo de fiesta sería cuando en palacio sólo se hablaba francés o italiano.

Muy probablemente el Rey se había traído de Italia una compañía que, desde luego, contó desde el comienzo con el favor real, concediéndosele el 26 de marzo de 1703 el Coliseo del Buen Retiro que ocupaba una de las alas de un suntuoso palacio ubicado entre espléndidos jardines y bosques que el Conde-Duque de Olivares había mandado construir para halagar a Felipe IV, monarca más aficionado a fiestas y galanteos que al trabajo de gobernar su reino.

El 25 de agosto del anteriormente citado año 1703 se representó por esta compañía real 'El pomo de oro para la más hermosa', según figura en el folleto de impreso que no consigna el nombre del compositor, aunque debe tratarse de la famosa Opera de Marco Antonio Cesti, el más importante compositor de óperas de la segunda mitad del siglo XVII junto a Cavalli. Aquella Compañía fue conocida como la de 'Los Trufaldines', debido a que entre los personajes mitológicos que figuraban en la Opera anteriormente citada, Mercurio se transforma en Trufaldín, cómico italiano. Los trufaldines no se contentaron solo con el excelente Coliseo del Buen Retiro; además alquilaron ese mismo año en la Calle de Alcalá un corral que adaptaron para hacer allí representaciones, lo que no estaba acordado con los arrendatarios de los Teatros del Príncipe y de la Cruz que se quejaron de esta competencia sin que tuviesen éxito tales quejas. Representaban todos los días desde las 6 de la tarde menos los viernes y los días que iban a Palacio; en las gradas se sentaban los hombres y las mujeres, cosa que nunca había sucedido en los corrales españoles. Esto fue motivo más de éxito.

La grave situación que atravesaba Madrid en 1707, con motivo

de la Guerra de Sucesión, parece ser la causa de que los italianos dejaran su corral, pero se volvieron a instalar en el Coliseo del Buen Retiro y obtuvieron del Rey la exención de los pagos a los hospitales y al arrendador de las comedias.

Sin ánimo, por mi parte, de polemizar sobre el proteccionismo que hacia todo el extranjero en España hemos hecho siempre gala, me permito dar unos datos que quizás sirvan para corroborar lo que afirmo.

El jefe, o director de la Compañía de Los Trufaldines, llamado Francisco Bartoli, solicitó al Ayuntamiento el 9 de julio de 1708 que 'a efectos de representar para el bien público, suplica a V.S.S. se sirvan de mandar se les alquile el lavadero con sus pertenencias que está más abajo de la Encarnación, junto al Juego de Pelota'. Se trataba del lavadero conocido con el nombre de 'Los Caños del Peral', situado en lo que hoy es el Teatro Real de Madrid. De inmediato construyeron el Teatro, la mayor parte de la madera, conociéndose por el vulgo como El Corral de los Trufaldines y se comenzaron a dar representaciones de ópera. La actividad de esta primera compañía italiana dura hasta 1714.

En 1716, bajo la influencia del Duque de Alberoni, se constituyó otra nueva compañía italiana con los restos de la primera en condiciones excepcionales, ya que, por decreto del 16 de septiembre de 1716, se les concedía la casa de los Caños del Peral sin que tuvieran que pagar alquiler alguno...Este era el primer teatro, origen del que hoy es Teatro Real.

Todo esto se llevó a cabo a pesar de las quejas que formulaban el resto de las compañías que actuaban en los otros corrales de comedias.

Ni que decir tiene que ante tal oposición musical, la música española, teatralmente hablando, se debía encontrar a la deriva dentro de una mar encrespado por el implacable deseo cortesano de enseñorear a la música de otros lares, la lucha me la imagino titánica; sería poco más o menos una lucha entre un nuevo David y un prepotente Goliat, si bien el año 1705 marca una etapa importante en la historia de la música dramática española.

La Zarzuela Veneno es de amor la embidia, letra de Don Antonio de Zamora y música de Don Sebastián Durón, si bien denota la influencia de la música italiana, deja entrever el motivo español de la inspiración: arias y seguidillas alternan melódicamente; en esta Zarzuela hay verdadera preocupación formal por encontrar nuevos caminos,...los instrumentos cantan o acompañan, según los momentos agudos o sencillos de la representación.

Como dato curioso queremos dejar constancia de que D. Antonio de Zamora autor letrista de la Zarzuela a la que antes aludíamos, hizo una interesante versión del tipo de D. Juan Tenorio al que madrileñiza y presta ciertos rasgos achulados.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, la Zarzuela sigue nutriéndose en la parte poética o argumental, de ninfas, galanes y demás entes de ficción tomados de la mitología. Aunque prepondera

la música italiana...con figuras como D. José de Nebra, la Zarzuela sobrenada hasta buscar el enfoque y la savia popular necesarios para no morir, cosa que se realiza en la segunda mitad del siglo con el garbo y el genio poético de Don Ramón de la Cruz verdadero introductor del elemento popular en la creación de un género tan netamente del pueblo como es la Zarzuela, en su sentido más noble y más ancho.

No podemos pasar por alto, por su enorme trascendencia en cuanto a lo musical se refiere, el año 1737 por un doble motivo: la intensa actividad del Marqués de Scotti y especialmente por la llegada a la Corte de Carlos Mª Miguel Angel Broschi Barrese, nombre completo del archifamoso Farinelli.

Felipe V, aquejado de una extraña melancolía con intervalos de verdadera demencia, estaba obsesionado con la idea de que podía ser envenenado en cualquier momento, tenía verdaderas manías, como la de creerse muerto, permaneciendo largas temporadas en cama sin hablar con los ojos fijos en el techo. Solo había dos cosas que le hacían salir de ese ensimismamiento: el trono de su abuelo Luis XIV, y la música sobre todo el canto; únicos motivos estos dos que le hacían volver a la realidad.

Isabel de Farnesio, su inteligente y activa esposa que había probado todos los medios para sacar a Felipe V de su melancolía pensó en traer a la Corte al famoso cantante para que distrajese al Rey y escribió al Conde de Montijo, embajador en Londres, al objeto de que ofreciese un importante puesto a Farinelli que se encontraba entonces cantando, con el inenarrable éxito habitual, en el Teatro Lincoln's Inn Field.

Aquel cantante, nacido en Adria (Nápoles) había tomado el nombre artístico de Farinelli de su maestro el virtuoso Farinello, según informaba Juan Bautista Mele (famoso compositor) en la documentación presentada para ser nombrado el cantante italiano Caballero de la Orden de Calatrava en 1750 Farinelli había sido castrado por expreso deseo de su padre, consecuente con los procedimientos de la época, debiendo a este hecho el haber poseído una de las mejores voces atipladas de todos los tiempos.

En el mes de agosto de 1737 llega Farinelli a la Granja y el día 25 de ese mismo mes y año le oye cantar Felipe V en uno de sus peores momentos de depresión y melancolía; el efecto del canto fue tal que el Rey volvió en sí y dijo al cantante que pidiese la recompensa que más le agradase. El músico-cantante, según cuenta Cotarelo, le contestó que se sentía pagado con haberle divertido, y que el único deseo que formulaba era que su Majestad abandonase la tristeza y se ocupase de los asuntos de estado. Ni que decir tiene que el italilano se convirtió en la figura estelar de la Corte. El 30 de agosto de 1737 Felipe V expedía un decreto en el que se nombraba a Farinelli:

" Criado mio, con dependencia solo de mí y de la Reina, mi muy cara y amada esposa, por su singular habilidad y destreza en

el cantar, concediéndole 1.500 guineas, monedas de Inglaterra, reguladas en 135.000 reales de vellón cada año, sin descuento alguno,los cuales deben ser el producto de la venta de Estafetas del Reino, para que los reciba puntualmente; un coche con dos mulas para su persona, así en Madrid como en cualquiera otra parte adonde me siguiere, y un tiro de mulas para ejecutar los viajes de mis jornadas; el carruaje que necesitare en ellas para su familia y equipaje y el alojamiento decente y competente que hubiese menester para su persona y su familia, así en los Sitios Reales como en cualquiera otra parte donde me siguiere...Por tanto; mando a todos los jefes, oficiales de tropa,a los ministros, gobernadores, intendentes, corregidores, jueces, justicias y demás súbditos de mis dominios, tengan al expresado Don Carlos Broschi por tal familiar criado mío y se le guarden las exenciones y prerrogativas que le corresponden, que así es mi voluntad."...

Creo que el Decreto es lo suficientemente explícito .

Farinelli se convirtió, poco más o menos, que en omnipotente. Su cercanía al Monarca no la utilizó jamás políticamente pero sí para tres fines concretos: sanar al Rey de su melancolía, difundir la ópera italiana y proteger a sus compañeros de arte. Para ello, como afirma Solar-Quintes poseyó las tres cosas necesarias: privanza, fantasía y esplendidez.

Su responsabilidad y poder en la Corte de Felipe V e Isabel de Farnesio continuó, aún después de la muerte de éste en 1746 con Fernando VI y Bárbara de Braganza, hasta la llegada de Carlos III en 1759.

Ese año Farinelli abandonó Madrid y se retiró a una espléndida casa de campo que se había hecho construir en las afueras de Bolonia, a mediados de 1760, y allí falleció el día 15 de julio de 1782.

A pesar de todo, en los teatros de La Cruz y del Príncipe se habían seguido representando diferentes Zarzuelas, debido al entusiasmo de los aficionados al género que, contra viento y marea, se habían mantenido firmes en su afición.

Hora es de que hablemos de Don Ramón de la Cruz, ya que tiene un significado especial en la evolución de la Zarzuela española, que con él abandona los temas mitológicos, históricos y encopetados para adquirir unas características similares a las que se dan en general en la segunda mitad del siglo XVIII en lo que a la recuperación e interés por lo popular se refiere.

La vinculación de Don Ramón de la Cruz con la música teatral es doble: por una parte traduce óperas italianas y francesas; por otra, tiene una amplia obra de creación original con su correspondiente música realizada por los más prestigiosos compositores del momento.

Don Ramón de la Cruz amplía los temas, introduce el elemento popular y cuadros de costumbres y cultiva el realismo.

Su primera producción dramática es precisamente "un nuevo drama cómico-armónico" titulado 'Quien complace a la deidad acierta a sacrificar'. Se estrenó en 1757 con música de Manuel Plá.

Después de una primera etapa en la que Don Ramón de la Cruz participa activamente en la vida operística madrileña, traduciendo y escribiendo obras al estilo de ópera italiana, vino en 1768 el cambio radical al iniciarse su colaboración con Antonio Rodríguez de Hita. Ese año Don Ramón de la Cruz recibió el encargo de escribir la obra que había de inagurar las funciones nocturnas veraniegas autorizadas por el Conde de Aranda, a beneficio de los propios cómicos... De ese encargo surgió La Briseida, todavía con argumento mitológico, pero con música de Antonio Rodríguez de Hita, que obtuvo tal éxito que los beneficios fueron cuantiosos, según las críticas que se hicieron, sobre todo por un tal Miguel de la Higuera y Alfaro que se firmaba como Un barbero de Fuencarral.

Las críticas relacionadas a la obra anteriormente citada, aluden sobre todo al éxito musical mientras que hablan de la falta de erudición del libreto, esto hace que Don Ramón decida introducir el elemento popular en su próxima Zarzuela, cuyo título es bien significativo Las Segadoras de Vallecas, también con música de Rodríguez de Hita, obra que se estrenó en las noches del verano de 1768.

Según Cotarelo, la música de la obra está formada por: números cortos de sabor popular, incluso con intervención de gaitas gallegas, un solo duo concertante y varios coros. Se desconoce, según Antonio Martín Moreno, si aún se conserva la música.

Los primeros catorce días que se hizo seguida, produjo 68.168 reales, que superaron con creces los gastos ocasionados que fueron de 35.889 reales.

Del año siguiente es Las labradoras de Murcia estrenada en septiembre de 1769, y cuya música se conserva en la Biblioteca Municipal de Madrid. En opinión de Cotarelo, en esta Zarzuela se puede considerar ultimada la revolución emprendida por Antonio Rodríguez de Hita, que libre de prejuicios de escuelas y modas, escribió una música con marcado acento popular para expresar el contenido dramático de un libreto bien estructurado en el que se cuentan las costumbres de los labradores de Murcia.

Don Ramón de la Cruz trabajó con otros importantes compositores españoles, como Pablo Esteve que colaboró en la Zarzuela Los portentosos efectos de la Naturaleza 'cuya música pertenece a José Scarlatti', estrenada el 12 de junio de 1766; Antonio Palomino fue el autor de la música de La mesonerilla con un acto; Los zagales del Geniul con música de Esteve, obra que fue representada en Granada el 11 de mayo de 1769.

Ese mismo año, en Madrid, se modificó la orquesta de las Zarzuelas automentándose con dos violas, dos claves, tres clarinetes, al mismo tiempo que se doblaba el resto de los instrumentos hasta llegar a 21 instrumentistas.

Fabián García Pacheco, Maestro de Capilla del Convento de la Victoria, fue colaborador de la parte musical de la Zarzuela de Don Ramón de la Cruz titulada En casa de nadie no se mete nadie, dedicada al XII Duque de Alba y estrenada el 28 de septiembre de 1770. En el libreto impreso se lee esta dedicatoria: 'la curiosidad

y el gusto del público en tener a la mano estos dramas cuando se representan para entender las letras que se canta, me obliga a imprimir esta zarzuela'. Se conserva la música en la Biblioteca Municipal madrileña.

A partir del año 1776, por el auge del que disfruta la Tonadilla Escénica, Don Ramón de la Cruz no volvió a escribir Zarzuelas hasta 1786, en que por compromiso de la Duquesa de Osuna, su protectora, escribió El Extranjero, con música del italiano Antonio Ponzo, estrenada en el teatro particular de la Duquesa y después en el Coliseo del Príncipe a partir del 28 de enero de 1786.

De ese mismo año data la Zarzuela La Clementina con música nada menos, que de Luigi Boccherini.

No sería justo pasar por alto unas breves notas sobre la Tonadilla Escénica ya que es el género que representa la reacción contra lo extranjero y la pasión o la moda por lo popular.

Según nos comenta José Subirá (su mayor estudioso), la tonadilla es bastante parecida a la ópera cómica, pues no se trata de una obra independiente, sino una serie de piezas al estilo de los 'intermezzi' italianos, con seis, ocho o más números de música. Su duración podía rebasar los veinte minutos cuando intervenían numerosos interlocutores, y se intercalaba entre las jornadas o actos de las comedias en los dos teatros madrileños de la Cruz y del Príncipe convirtiéndose bien pronto en imprescindibles en todas las representaciones y en el país.

Las principales etapas en la evolución de este género establecidas por José Subirá son: Su aparición y albores (1751-1757), crecimiento y juventud (1757-1770), madurez y apogeo (1771-1790)... Entre 1791 al 1810, la influencia italiana va desnaturalizando el marcado carácter nacionalista de la Tonadilla hasta llegar al año 1811 y hasta el 1850 poco a poco comienza el ocaso de la Tonadilla Escénica. Las tres partes que constituían este género reciben los nombres de: entable, coplas y baile.

Un brevísimo apunte sobre lo que nos dice Cotarelo y Mori sobre el Sainete: 'es un género teatral típicamente español, es un drama sin argumento, pero con atractivo, que se reduce a un simple diálogo donde predomina el elemento cómico...'.Aunque su antiguedad se remonta a finales del siglo XV recibiendo sucesivas denominaciones como: auto, farsa, paso y entremés...en el siglo XVIII se identifica plenamente con el entremés, hasta el extremo de que se denomina entremés cuando se representa entre los dos primeros actos de la comedia y saineta cuando lo colocaban entre el segundo y el tercero.

Don Ramón de la Cruz exigió una gran intervención musical para estas obras menores.

Creo que puede decirse abiertamente que con Don Ramón de la Cruz aparece la Zarzuela como género.

Creo sinceramente que trás los argumentos expuestos, queda demostrado el ahinco de un pueblo en pro de la defensa de un patrimonio musical que tiene su nacimiento en sus propias raíces.

Tenía que llegar aquel día 6 de octubre de 1851 en que el Teatro

del Circo de Madrid abriera sus puertas para dar paso al estreno de Jugar con fuego, obra cumbre de Francisco Asenjo Barrieri; la primera Zarzuela en tres actos que llegó a eclipsar el estreno otoñal que se efectuó en el Teatro Real con la ópera I Martiri de Donicetti... Barbieri, de quien Eusebio Blasco dijo que era el Goya de la música, abría el portón del triunfo a la Zarzuela española.

Aquel Teatro del Circo, se transformó desde aquel entonces en Teatro Lírico Español.

Tras el éxito de Jugar con Fuego, llegaría el de El Valle de Andorra con música de Gaztambide, El dominó azul de Arrieta, Los Diamantes de la Corona también de Barbieri y seguidamente se estrena una obra con música de Gaztambide que figura entre las maestras de nuestro género y cuyo título es Catalina.

En 1855 aparece Fernández Caballero como compositor y Arrieta estrena Marina, obra que desilusiona en principio, y sólo más tarde cuando convertida en ópera la cantó el famoso Tamberlick en el Teatro Real madrileño obtuvo un éxito rotundo.

En 1857, se construye e inagura el Teatro de la Zarzuela en la madrileña calle de Jovellanos...La Zarzuela grande ha llegado a su mayoría de edad...Se suceden éxitos y títulos: Los magiares, El juramento, Los sobrinos del Capitán Gran, El salto del pasiego, El anillo de hierro, La tempestad, La bruja, El Rey que rabió,...y tantos y tantos más.

Llega el momento en que a la Zarzuela grande le hace sombra el incomprensiblemente mal llamado 'genero chico'.

En 1875, en plena Restauración Borbónica, el literato Tomás Luceño hace renacer aquel sainete, que gracias a Don Ramón de la Cruz había escalado altas cimas en épocas anteriores y hace su aparición Don Ricardo de la Vega.

La primera Zarzuela que merece ser encasillada bajo la etiqueta del mal llamado Género Chico es La canción de la Lola que surge del ingenio de Federico Chueca, estrenada el 25 de mayo de 1880; se representó nada menos que tres años consecutivos.

El Teatro Apolo sería la Catedral de este género: La gran Vía que estaría en cartel durante cuatro años día tras día; El año pasado por agua, De Madrid a París, El mantón de Manila, La alegría de la huerta, El puñao de rosas, La verbena de la Paloma, La viejecita, La reboltosa, Agua, azucarillos y aguardiente, La boda de Luis Alonso, La tempranica, Gigantes y cabezudos, La dolorosa y un interminable etcétera.

En el Teatro de la Zarzuela reinaba el Maestro Caballero, en el Apolo los Maestros Chueca y Chapí.

Recién estrenado el verano de 1929, el domingo 30 de junio se daba la última función en el Teatro Apolo, estaba ya incipiente su cruel derribo. Aquella noche el programa estaba compuesto por las obras cumbres de Tomás Bretón y de Ruperto Chapí.

El primer decenio del siglo XX es fatídico para nuestra Zarzuela; en 1907 muere Fernández Caballero; en 1909 Chapí y Chueca y en 1910 Joaquín Valverde.

Los carteles, al renovar su repertorio, lo ensanchan resucitando Zarzuelas del pasado siglo y creando otras.

Entre los compositores insignes: Amadeo Vives con su Bohemios, Maruxa, Doña Francisquita.

José Serrano con su Reino Mora, Alma de Dios, Moros y cristianos; Rafael Millán con el Príncipe bohemio, La Dogaresa.

El binomio formado por Soutollo y Vert con sus obras La leyenda del beso, La del Soto del Parral entre otras.

Pablo de Luna con Los cadetes de la Reina, Molinos de viento, El asombro de Damasco.

El Maestro Alonso con La Calesera, La Parranda, La Bejarana.

Jacinto Guerrero: La montería, La Alsaciana, Los Gavilanes, La rosa del azafrán, El huésped del sevillano, El canastillo de fresas.

Moreno Torroba: Luisa Fernanda, Sor Navarra, La mesonera de Tordesillas, La chulapona, María Manuela.

Pablo Sorozábal: Katiuska, La taberna del puerto, La del manojo de rosas.

Jesús Romo: El gaitero de Gijón, El balcón de Palacio etc...

Esta es, a grandes rasgos, la Historia de algo tan nuestro como es la Zarzuela, género al que yo en multitud de ocasiones y por cuantos medios he tenido a mi alcance la he definido como 'Compendio de la historia costumbrista de España'.

Son más de doce mil Zarzuelas que duermen el sueño de los justos; Zarzuelas que nos ponen de manifiesto el variopinto folklore nacional, las diferentes costumbres de nuestras gentes, la riqueza multicolor de nuestros paisajes, en definitiva, obras que muestran el vivir cotidiano de un pueblo del que nosotros debemos sentirnos orgullosos de pertenecer: desde el cortijo serrano cordobés de El puñao de rosas hasta los verdes prados gallegos mostrados en Maruxa; desde el luminoso resplandor de las tierras levantinas de La Parranda hasta los encinares extremeños de Luisa Fernada que como rayos convergentes se dan cita en la madrileña Verbena de la Virgen de la Paloma.

Esta es nuestra Zarzuela a quien incomprensiblemente se le tiene como género menor por aquellos que ven mejor importar productos foráneos, que enmarcar con la dignidad que merece un producto nacional que hace vibrar al mundo entero a lo largo y ancho de los distintos continentes cuando se les presenta las partituras inmortales de nuestros compositores. Sólo hay una razón que justifique estas actitudes: el desconocimiento, porque está bien claro que nadie puede amar aquello que no conoce.

Día a día vemos como nuestra juventud se va sumando a presenciar este espectáculo hacia el que nuestra fe nos encamina con la esperanza de verlo un día, no muy lejano en el lugar que le corresponde.

Para la ilustración de este acto, mis compañeros y yo nos hemos puesto de acuerdo en escoger unos números pertenecientes a zarzuelas en las que el mesón forma parte de su protagonismo por la simple

razón de que al ser nuestro género altamente popular, nada más popular que estos escenarios por los que desfilaban gentes de toda condición social, lugares de paso donde tanta diversidad de vivencias se darían, y sobre todo, porque me han concedido el honor de respetar mi deseo particular de que fueran las partituras de Luisa Fernanda, El cantar del arriero y El huésped del sevillano las que enseñorearán esta noche en la Sede de la Real Academia de Córdoba.

Esa Luisa Fernanda, en la que en su Mesón de San Javier se fragua la conspiración que da pie al argumento de la obra. Dicho Mesón está situado en la plaza de su mismo nombre de la Capital de España; prácticamente en la época en que la obra se desarrolla, estaba ubicado en las afueras de Madrid, más abajo de la famosa Puerta Cerrada, una de las entradas de la muralla. Tenía dos plantas de Hostal y el Mesón era el sótano de la finca con entrada desde la calle. La Plaza de San Javier es uno de los lugares más visitados del Madrid antiguo.

Este Mesón era codiciado por los aguadores, hombres dedicados a abastecer de agua, trás la posesión de una licencia extendida por el Ayuntamiento, a sus clientes y muchos de ellos se hospedaban en el mesón de referencia. En la licencia de cada aguador le era concedida una fuente de la que abastecerse; la más cercana del Mesón era 'la fuentecilla' en la calle de Toledo, por cierto bastante distante. Con el tiempo se hizo a pocos metros de él la famosa fuente de los 7 caños, ubicada actualmente en un bello rincón en el que precisamente se desarrolla el 2º Acto de la zarzuela Los claveles.

Hace muy poco tiempo tuve la ocasión de recrear mi vista por estos rincones madrileños: Junto a la plazuela de San Javier se encuentra la calle del Rollo, en esta calle y en su casa nº 7,edificio que data de 1729, existe un patio con pasillos elevados de madera al igual que sus columnas a distintos niveles correspondiendo estos a las distintas plantas de la finca; pude ver un portezuela que hay en la entrada al patio; tras la portezuela aparecía un tabique, este tabique cerraba la entrada a un pasadizo, que según se me dijo, terminaba en el Palacio Real; por tan singular lugar Alfonso XII salía a dar vueltas nocturnas o bien el Mesón de San Javier del que era asiduo visitante. De todos es bien conocida la anécdota y recogida en la pantalla y concretamente en la película Donde vas Alfonso XII, del encuentro de su Majestad con aquel castizo madrileño, tal vez tras haber libado más de la cuenta...'Esta es mi casa', dijo el Rey a su acompañante refieriéndose al Palacio Real; la mía es el Vaticano, respondió el castizo...Por ese mismo pasadizo años más tarde salía Alfonso XIII a la casa que ante hemos aludido para visitar los belenes que construía una señora, inquilina del inmueble, belenes que eran famosos en todo Madrid.

Paradojas de la vida...en el patio de la vivienda, aún existe un pozo con una serie de galerías subterráneas que tenía salida al Mesón de las Cuevas de Luis Candelas, por donde el famoso bandolero tenía su válvula de escape.

Hasta hace muy poco tiempo el mesón de San Javier era uno de los restaurantes mas caros de Madrid, hoy de su puerta pende un cartel 'Se vende'.

Esta plaza de San Javier sirve de escenario, donde se canta una de las romanzas de tenor más hermosa En este apacible rincón de Madrid.

Pero aparte de estas anécdotas y datos curiosos, yo he querido que esté Luisa Fernanda esta noche en escena por algo especial. Esta obra fue estrenada en el Teatro Calderón de Madrid el día 26 de marzo de 1932, el elenco estaba formado por las siguientes figuras: Selica Pérez Carpio, Laura Nieto, Emilio Sagi Barba, Faustino Arregui, Manolito Hernández y Eduardo Marcén. Dos años más tarde llegaba esta obra al Teatro Colón de Buenos Aires, una de las catedrales líricas del mundo, y en el mes de octubre de 1934, la compañía formada por su compositor, Don Federico Moreno Torroba, presentaba su obra. Aquella compañía estaba encabezada por José Mª Aguilar a quien acompañaba formando elenco Matilde Vázquez, Faustino Arregui y Manolito Hernández. Según las palabras textuales de Moreno Torroba, palabras que tengo grabadas en mi poder, el éxito de Aguilar fue estrepitoso y aquella compañía permaneció varios meses en el Colón. Como homenaje a aquella voz, de la que me honro en ser su biógrafo, he querido que esta obra esté entre nosotros esta noche.

El cantar del arriero para mí encierra algo muy especial. Su acción se desarrolla en uno de los mesones existentes entre Zamora y Puebla de Sanabria.

Me decía hace muy pocos días un compañero de reparto en esta obra, que parece ser, según se comenta por Zamora, que toda la historia que nos expone la zarzuela está basada en un hecho real ocurrido en un mesón del que sólo quedan sus ruína muy próximo a la capital zamorana.

Con Don Serafín Adame, autor de la letra, tuve la ocasión de hablar en repetidas ocasiones con motivo de la publicación de mi libro 'Bibliografía de José Mª Aguilar', personaje del que él era un gran admirador.

El Sr. Adame, me había mandado un testimonio escrito sobre Aguilar que es recogido en dicho texto y que al igual que los demás testimonios recibidos me parecía indispensable su publicación...Por motivos técnicos, a la hora de imprimir el texto del Sr. Adame, fui requerido por la imprenta (se trataba de que el papel en el que se había escrito no era del color apropiado para ser reproducido, al menos esto se me dijo).

Hice una nueva llamada a Madrid, esto ocurría en la primera quincena del mes de octubre de 1989, con el fin de rogar al autor del escrito me volviera a mandar copia del anterior.

Una voz femenina, temblorosa, contestó a mi llamada. Cuando expuse lo que quería me respondió 'Don Julio hace unos momentos acabamos de llegar de dar sepultura al cuerpo de su amigo Serafín, le autorizo para que haga Vd. uso del escrito que posee, y por favor

háganos llegar un ejemplar de ese libro...'.Ni que decir tiene que el primer libro que salió de la imprenta fue a la casa de D. Serafín Adame.

Quién me iba a mí a decir que al cabo de los años yo iba a interpretar el papel de Blás en El cantar del arriero; bien es cierto que al salir a escena siempre me acuerdo de aquella conversación telefónica y hay veces que tengo que luchar conmigo mismo y a pesar de esa lucha no puedo impedir que en algunos momentos de la representación mi corazón se anteponga a mi palabra.

Sin duda sabrán todos comprender el por qué les pedía a mis compañeros que El cantar del arrriero estuviese presente en este acto.

Por último tenemos El huésped del sevillano, obra paseada con enorme éxito por toda España...La canción de la espada, La romanza de Raquel, su coro de Las Lagarteranas y en realidad todos sus números son archiconocidos. Humildemente he de decir que me siento feliz al interpretar el papel que se me asigna en la representación.

El porqué de estar aquí El Huesped?. Un ilustre cordobés nos desvela la ubicación del célebre Mesón del Sevillano del que tanto y tan equivocadamente se habla y se ha hablado.

La Excma. Diputación Provincial de Toledo, en el año 1919 publicó un trabajo de investigación realizado por Don Rafael Ramírez de Arellano, Cronista Oficial de Córdoba, trabajo que llega a mis manos y del que transcribo textualmente:

'Dice el sabio cervantófilo D. Francisco Rodríguez Marín, en el prólogo de su edición crítica de la Ilustre Fregona, editada en Madrid en el año 1917 y en su página 41, que si el notable historiador toledano D. Antonio Marín Gamero hubiese escrito cuarenta y ocho años más tarde, el discurso que pronunció, en 1872, ante la Comisión Provincial de Monumentos, se hubiera tentado la ropa antes de proclamar que la Posada de la Sangre de Cristo era el Mesón del Sevillano, donde Cervantes pone la acción de su interesante novela, y añadiremos nosotros, continúa diciendo el Sr. Ramírez de Arellano, que la lápida conmemorativa que luce el edificio hoy, no se hubiera puesto, pues ni aquel es el Mesón del Sevillano, ni hubo nunca razón ni motivo para denominarle así'.

El Mesón, o posada como se le dice hoy, se llamó siempre como ahora, y como era propiedad de la Catedral, el actual Sr. Deán de la Santa Iglesia Primada, D. Narciso Estenaga y Echevarría, ha tenido la curiosidad de ver todos los contratos de los siglos XVI y XVII, y nos asegura, que no sólo tuvo siempre tal nombre, sino que no hubo ni un arrendatario que fuese Sevillano, ni por el apellido ni por la patria.

En los tiempos en que Cervantes pone la acción de su novela, 1597, según conjetura muy bien el ilustre Director de la Biblioteca Nacional, había en Toledo muchos mesones de los que sólo dos o tres han quedado. Dice Cervantes en su famosa obra: 'siendo la guía Carriazo, que ya otra vez había estado en aquella ciudad, bajan-

do por la Sangre de Cristo, dieron con la Posada del Sevillano...'.El Sevillano del Mesón se llamaba Francisco Díaz, y lo dirá él mismo en el interesante documento del Libro de la Cofradía del Stmo. Sacramento, de la Parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina, que dice así: 'Digo yo, Francisco Díaz, en el Mesón de la Sevillana junto al Monasterio del Carmen...etc'; este asiento está fechado el día 15 de julio de 1592.

Por dicho asiento se ve que el Mesón, cinco años antes de escribir Cervantes su novela, se llamaba de la Sevillana, madre o mujer de Francisco Díaz, o arrendatario anterior, que esto aún no lo he podido poner en claro, y que estaba junto al Monasterio del Carmen.

Sin género de duda, el Mesón del Sevillano fue la casa número 23 de la calle que desde el arco de la Sangre baja a las ruinas del Carmen; que el Mesón se llamaba, en 1592 de la Sevillana, y en él vivía Francisco Díaz, que después usó el apellido Sevillano, porque fuese suyo o porque se lo aumentase al llegar a ser poseedor del Mesón...Fue el hospedaje más importante de todos los de Toledo, lo que se prueba con el hecho de que el domingo 23 de marzo de 1623, todo el séquito de embajadores y caballeros de la Gran Bretaña, que acompañaba al Príncipe de Gales, vino por la mañana desde Aranjuez, a ver esta ciudad, y comieron, cenaron y durmieron en el Mesón de la Sevillana, en cuyo patio, la ciudad la obsequió con espléndidos banquetes.

Queda aún un punto oscuro y a nuestro entender inaclarable, y es dónde escribió Cervantes su novela, porque si bien pudo ser huésped de este Mesón, pudo serlo también del de la calle de la Sillería, donde se hospedaba su suegro, y también pudo posar en cualquiera otra casa particular o de parientes que acaso tuviera en Toledo, pues en ese tiempo había quien se apedillaba Cervantes.

No cabe duda de que nuestro ilustre paisano D. Rafael Ramírez de Arellano nos despeja una gran incógnita.

Excmo. Sr., Ilmos. Señores, Señoras, Señores, queridos amigos.

No se si habré conseguido mi objetivo, que no ha sido otro que el intentar demostrar que bien vale la pena, sin menospreciar a nada ni a nadie, el luchar por algo tan nuestro como es nuestra Zarzuela, parte del amplio acervo cultural de nuestro pueblo, lo que sí os aseguro es, que al estar convencido de cuanto he dicho, en cada una de mis palabras he puesto el corazón.

Nada más, muchas gracias....

Discurso de Contestación

Por Manuel PELAEZ DEL ROSAL
(ACADEMICO NUMERARIO)

Llega Julio Sánchez Luque esta tarde para realizar su discurso de presentación como miembro correspondiente de la misma. Y viene cargado de una gran ilusión, la que proporciona la esperenza de hallarse comprometido en el destino cultural de la antigua y noble Corporación. No le faltan, sin embargo, al nuevo Académico Correspondiente arresto para dar de sí todo lo que su valía personal pueda dar. Y viene, en primer lugar, para hablar en una sesión pública y libre del género chico, la zarzuela, y más concretamente del mesón como escenario de zarzuelas famosas.

Para Julio la historia de la zarzuela constituye un espinoso peregrinar de un género teatral que nace del pueblo y para el pueblo, hasta que D. Ramón de la Cruz en el siglo barroco por excelencia le da forma y comienza una época gloriosa que llena los aforos de los teatros y corrales, en proyección hacia la conquista por la música y el canto de una bien entendida unidad nacional. La zarzuela se erige en embajadora musical de España a lo largo y ancho del mundo, surgen primeras figuras, el espectáculo se enriquece y el país se acredita. Y de la realidad se extrae uno de los elementos más preciados en el que se desarrollará la acción: el mesón. Julio Sánchez Luque va a disertar, precisamente, con esa voz melosa, llena de enjundia, aterciopelada, como hecha de tafetán y seda, del mesón como escenario de "Luisa Fernanda", y de "El Cantar del Arriero"y de "El Huésped del Sevillano". Tres excelentes piezas en la que el nuevo Académico va a derrochar, como si de una tarde de arena se tratara, arte y "tronío".

Ven, amigo, y toma asiento entre nosostros. Aprovecha que vienen contigo tus amigos, Paloma Mairant, soprano, Miguel de Alonso, tenor, y Antonio Moya. Y a cargo de ellos va a correr la ilustración musical. No podría ser menos. Está seguro que su pabellón lo van a izar hasta la cumbre. El éxito está asegurado. Van a demostrarle el valor de la amistad y a su vez el amor a Córdoba. Con esta intervención se inicia, igualmente, el curso del recién estrenado Instituto de Estudios Escénicos, del que tú eres su fedatario. Aquí estamos, en nuestra antigua y vieja sede, los que te aprecian, tus amigos los académicos, y todos cuantos han querido venir a escucharte.

Investigación sobre la verdadera historia de los siete niños de Ecija

Brac, 117 (305-310) 1989

Por Manuel MARTIN BURGOS
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Toda obra que tenga por objeto dar a conocer a los pueblos y a los hombres nacidos en los mismos, creemos no puede menos de ser bien recibida por las personas amantes del saber y de su patria chica.

La necesidad que tiene Ecija de que se pregonen sus grandezas y se den a conocer a alguna de las muchas personalidades eminentes, que vieron la luz pública en este privilegiado suelo, decidiéramos a la confección de estas humildes cuartillas.

Que contienen defectos de mayor calidad y eso es incuestionable; lo reconocemos con la sinceridad que siempre nos ha caracterizado.

No faltará quien pueda llamarnos compaginadores o cualquier otra cosa. No negamos que hemos tenido a la vista algunas obras para formar la presente, pues no es posible escribir de otra manera, siendo preciso atender a los hechos, al método y a las apreciaciones. Los hechos se refieren a la parte histórica de los escritores, al tiempo en que han vivido y a sus obras. En esto no cabe la imaginación, ni el talento, ni mucho menos la ficción, sino que los unos deben tomarlo de los otros. En el método y en los juicios, es donde está la responsabilidad del escritor, que aceptamos, pues el método es enteramente nuestro, y en los juicios no nos hemos ceñido generalmente al de nadie, cuando hemos podido examinarlos por nosotros mismos. Así es que hemos investigado cuanto ha estado a nuestro alcance, y sobre ello hemos basado nuestra crítica, que podrá ser equivocada, pero no plagiada.

Dichoso nuestro modestísimo trabajo si a pesar de sus innumerables defectos y reparos, consigue mantener viva y propagar las glorias de los ilustres hombres de esta amada tierra ecijana, tierra que constituye, para los que estas mal pergeñadas líneas escribimos, un verdadero culto.

Es ciertamente lamentable que obra tan elogiada como la **Enciclopedia Universal**, editada en Barcelona por los señores hijos de J. Espasa, diga al ocuparse de nuestra importante ciudad, que es pueblo de los 'siete niños', famosa partida de bandoleros, que dominó por el terror de las sierras de Córdoba y Sevilla. Y es más lamentable aún, que dicho magnífico **Diccionario**, haya dado acogida en sus columnas y verosimilitud a una leyenda estúpida y degradante, que sirva para identificar nuestra personalidad.

Con esta fábula y este estigma comienza a describir a nuestro noble pueblo, asegurando que la partida se hallaba compuesta de siete individuos, todos hijos de esta ciudad. ¿Es que Ecija, aparte de lo afirmado gratuitamente por dicho Diccionario, no ha producido hombres eminentes en las ciencias, en la poesía, en el taeatro, en la música, y si ha de tener resonancia y ha de darle fama, el inri bochornoso del bandilaje?.

Que existió el bandolerismo en Ecija...¡quién lo duda!... Lo mismo que lo hubo en todas las provincias andaluzas y en toda España, ocasionado por la espantosa epidemia colérica del año 1800, que lanzó al campo a la mayoría de los habitantes, creyendo así librarse del contagio, y empezaron a pedir una limosna en los caminos; siguieron la pendiente tomando a la fuerza lo que necesitaban para ellos y los suyos, y concluyeron, por donde lógicamente tenían que concluir, haciéndose salteadores de caminos.

Ocurrida la invasión francesa y ocupada Andalucía por las tropas de Napoleón, los gobernantes intrusos, como medida política, concedieron a los bandidos repetidos indultos, a los cuales, si bien se acogieron por el momento contrabandistas y bandoleros, no tardaron en salir nuevamente al campo, con el pretesto de guerrillear, aún cuando con el verdadero objeto de robar al amparo de las armas españolas.

El estado anárquico que existió en España durante la dominación francesa, la epidemia colérica que hubo, el abandono de la agricultura, las malas cosechas en varios años, el saqueo de nuestro suelo por las vandálicas tropas de Bonaparte y otras calamidades y desastres que se fueron encadenando, sin dar respiro a reponerse, fueron las principales causas determinantes del bandolerismo, siendo muchas las ciudades que contribuyeron al crecido número de desgraciados, dedicados al contrabando y al merodeo.

Las hordas salvajes de bandoleros, infestaban, pues, todas las provincias, especialmente las de Andalucía, las cuales partían las cosechas con los hacendados, se apoderaban del dinero de todos los caminantes, asaltaban en las mismas poblaciones las casas, así en las tinieblas de la noche, como a la luz del mediodía; perpetraban los más escandalosos robos y atropellos; incendiaban heredadas; violaban mujeres; asesinaban niños y ancianos, y secuestraban, ya en el campo, ya en sus propios dominios, a toda clase de personas que pudieran ofrecerles esperanzas de un crecido rescate, y a las que mantenían en horroroso cautiverio en profundas y reconditas cuevas, en húmedos y lóbregos subterráneos, o en inmundas y apartadas pocilgas de solitarios caserios, para sacrificarlos después barbaramente a su impecable ferocidad, si no lograban el premio exigido, a la hora convenida por dejar libres a las víctimas desdichadas de su crueldad y de su codicia.

Tales sucesos se repetían con aterradora frecuencia y con circunstancias propias sólo de sanguinarios caníbales; y a la noticia de cada uno de ellos, la alarma cundía, y la prensa y la tribuna alza-

ban el grito, y de consumo pretendían aniquilar al gobierno con los rayos de sus apóstrofes; y ardiendo en santa indignación y cólera, pregonaban con estrépito, que la sociedad se veía conmovida hasta en sus cimientos, que el monstruo de la anarquía amenazaba destruirlo todo, y que los gobiernos no tenían fuerza para dirigir y encauzar las presiones desenfrenadas por las antiguas y trilladas vías del orden público, del exigido e inevitable cumplimiento de todos los deberes, y de las eficaces y bien construídas garantías de todos los derechos.

Conviene, sin embargo, consignar que las dignas autoridades de Ecija, sin ayuda de nadie, sacrificaron sus propios intereses para cortar aquella invasión de facinerosos.

Se creó en esta ciudad una partida de escopeteros para la persecución del bandolerismo y debido a la actividad de la misma, se registró el domicilio de Pablo Aroca (a) **Ojitos**, natural de Alora, provincia de Málaga, no siendo pues, hijo de Ecija, justificándose que era ladrón, por haberse encontrado enterradas en el corral de su casa, calle Cruz Verde (hoy Avenida de Colón), porción de botones de plata y otras alhajas y unos cinco mil reales en monedas de oro.

Los escopeteros siguieron trabajando con fruto. Del posible cometido realizado por los mismos, resulta que en 1812, salieron conducidos para Sevilla, los individuos siguientes y ninguno por cierto ecijano:

- Francisco Benavente. Antonio Gregorio López y José Lorenzo García, naturales de **La Campana.**
- José de los Reyes, de **Fuente Palmera.**
- Juan Antonio Martínez, de **La Luisiana.**
- Juan Pérez, de **Osuna.**
- Andrés de la Torre, de **Lucena.**
- Miguel Rodríguez,de **Los Corrales.**
- Antonio Muñoz, de **Vélez (Málaga)** y
- Antonio de Tocina, de **Puebla de los Infantes.**

El culto escritor D. Manuel Ostos y Ostos, ocupándose de este particular, publicó un precioso trabajo titulado... ¡¡ Ni eran siete... ni eran de Ecija!!, del que nos interesa copiar algunos párrafos, que expresan más elocuentemente de los nosotros pudiéramos hacerlo, la absurda leyenda de los célebres bandidos, en cuanto a considerarlos hijos de esta ciudad.

"Al final del año 1812 devolvieron los sospechosos y vagos que habían sido cogidos en un reconocimiento hecho a altas horas de la noche en el **Café del Sol,** situado en la calle Caballeros (hoy, Emilio Castelar), y en el **Café de la Reina,** abierto en la Plazuela de Santa María, número 2 (precisamente donde se haya instalado el café de **El Triunfo**), y puestos a disposición de la autoridad militar de Cádiz, con orden de que se les pusiera en libertad, si bien quedando vigilados.

Los condujeron a Ecija cincuenta soldados del primer batallón de Reales Guardias Españolas, al mando del Alférez don Antonio Armentero; y entre los nombres de esos vagos y sospechosos, se

encuentra el de un desgraciado, que después sufrió la última pena de esta ciudad; Sebastián Martín (a) **El Hornerillo**. Este desde luego era natural y vecino de Ecija, y perteneció a la cuadrilla que denominaron de **Los siete niños.**

En la noche del 14 de febrero de 1814, se capturó en Ecija a otro, que puede calificarse de niño, llamado José Piña, natural y vecino de Lucena. Este José Piña, que ya antes había sido indultado por el gobierno intruso, fue sorprendido al salir de una casa de la calle Merinos, esquina a la de Dos Pozos, donde tenía la novia, por el alcalde accidental D. Bernardo de Heredia, que iba de ronda con D. Felipe Ortega y varios soldados; y aún cuando se resistió y dio un tiro a D. Bernardo, atravesándole la capa, lograron deternerlo, sufriendo poco después la última pena.

Y ahora toca explicar por qué se denominaron **Niños de Ecija,** siendo así que en las cuadrillas de bandidos que llevaban esta comarca, los había de toda Andalucía y aún de fuera de ella. Para sostener tantas partidas de escopeteros, y ocupar militarmente esta región, como en efecto fue ocupada,..., por órdenes del capitán general, fechas 25 de enero y 17 de febrero de 1816, se creó una contribución o arbitrio de dos maravedís mensuales por cada fanega de tierra, o aranzada de viña, olivar y huerta, que debían pagar los labradores de Ecija, Carmona, Osuna, Estepa, Fuentes de Andalucía, La Campana, Peñaflor, Palma del Río, Posadas, Lora del Río, La Rambla, Santaella, Montalbán, Herrera, Puente de don Gonzalo, Aguilar y Montilla.

Se designó a Ecija, dada su mayor importancia y su situación, como capitalidad de todos esos pueblos, a los efectos del cobro de dicha contribución. En Ecija, por decirlo así, se estableció el cuartel general de las tropas encargadas de la persecución. A Ecija, a su Ayuntamiento, venían las órdenes del Capitán General, y de la Real Audiencia, y de aquí se comunicaban a los otros pueblos. En Ecija estableció su residencia el Comisionado Regio don José García de la Torre, del Consejo de S.M. y Fiscal del Supremo y Cámara de Castilla, que vino a Andalucía para estudiar la cuestión del bandolerismo. Y a Ecija, en fin, tenían que pagar la contribución los otros pueblos. Todo lo cual contribuyó a que se dijera...; **fondos para las tropas de Ecija; órdenes a Ecija; contribución para Ecija...** Y tanto fue y vino el nombre de Ecija, que se concluyó por decir, **los bandidos de Ecija;** y más tarde **los niños de Ecija,** terminando por recoger Ecija ese falso y triste renombre, como pago a sus desvelos y sacrificios.

Habiendo quedado casi concluído el bandolerismo es cuando la última partida que hubo, empezó a llamarse la de **Los niños de Ecija,** partida que se nombró así, y que estuvo por estas inmediaciones los años 1816 y 1817, hasta que el 25 de julio de este último año, fue desbaratada junto a Santaella. Ese resto que acabó con la muerte de Pablo Aroca y la sucesiva de Candil o Candiles, fue el que llevó el nombre de Ecija. Antes de esa última partida, ninguna de las innumerables que existían llevaron el nombre de esta ciudad, según los documentos oficiales. No hubo, pues, más que una partida que se llamó Ecija, que tuvo por primer capitán a Antonio Padilla y como

último a Pablo Aroca (a) **Ojitos** y que comenzando en 1816, fue destruído en Santaella en 1817 y concluída con la muerte de **Ojitos** en Posadas, en Mayo de 1818.

En los documentos oficiales, nunca se les llama **Los Siete Niños,** ni nunca tuvo ese número la cuadrilla. Eso del número es.. la Poesía Popular y la novela de Fernández y González.

Desde 1816 a 1818, según el Cabildo de 2 de julio de este año, proposición de don Marcos Castrillo y oficio del Coronel Vergara, o sea cuando existió la cuadrilla de Los Niños, ésta se componía de los bandidos siguientes:

Antonio Padilla.- José Martínez (a) **El Portugués.**- Sebastián Martín (a) **El Hornerillo.**-Antonio Querós (a) **El Curita.**-Becerra.**Candil o Candiles.**- Fray Antonio de la Frama (a) **El Fraile.**- **El Rojo.El Minos.**- Juan José Gutiérrez(a) **El Cojo.**- Alaya. Mesa.- **El Granadino** y dos más desaparecidos con Becerra, pues aún cuando se dice eran tres, descontamos al Candil, muerto poco después que Pablo Aroca (a) **Ojitos,** total con **El Ojitos,** dieciseis . Si los apellidos Alaya y Mesa corresponden a algún apodo, serán catorce, pero nunca siete; y si incluímos en esta última partida a Juan Romero Peña y Felipe Romero Moreno, ajusticiados en 1815, son otra vez dieciseis ; pero como en 1815 no existía la cuadrilla que se llamó Los Niños, tenemos que dejar fuera a Juan y Felipe Romero, quedando la partida en catorce hombres, que andaban juntos, según la acción de Santaella, o en diez y seis si los apodos no corresponden a Mesa y Alaya.

Y como no fueron siete, ni oficialmente nunca se les nombró por número, podemos rotundamente afirmar... !No eran siete!

Sin negar que entre aquellos bandidos, hubiera alguno de nuestro pueblo, pues en los pueblos nacen los hombres, y nacen buenos y malos, en contrapeso de alguno de esos desgraciados, puede poner Ecija, héroes, sabios, escritores, artistas y hasta santos...

De los dieciseis o catorce bandidos, según hagamos la cuenta, que componían la cuadrilla mal llamada de **Niños de Ecija,** sólo uno era ecijano: Sebastián Martín (a) **El Hornerillo.** Y si metemos en esa cuadrilla a Juan y Felipe Romero, cosa que no puede hacerse, puesto que murieron en 1815, y la cuadrilla llamada de Los Niños, sólo existió en 1816,1817 y 1818, serían entonces Tres Niños verdaderamente ecijanos entre dieciocho bandidos, pues a los dieciseis tendríamos que sumar a los Romeros. No creo que puedan llamarse en justicia **Niños de Ecija,** a la ínfima minoría de la cuadrilla, minoría que llega a tres metiendo a dos que aunque fueron ajusticiados como bandoleros, murieron antes de que el nombre de Ecija se diera a la cuadrilla

De los otros bandidos fueron capturados vivos **El Hornerillo, El Curita, El Fraile, El Rojo, El Minos, El Cojo, Alaya, Mesa y El Granadino.** Todos murieron en el patíbulo.

Consta, pues, que la **Muy Noble y Muy Leal** Ciudad de Ecija, tiene sobrado derecho para borrar la falsa e injusta leyenda de Los Siete Niños y para decir muy alto y en todas partes que **ni eran siete... ni eran de Ecija...**

Repetimos lo que dijimos anteriormente; es verdaderamente lamentable que obra tan recomendada como La Enciclopedia Universal, de la casa editorial Espasa, al hacer la descripción de esta ciudad, empiece con un aserto tan falso como injurioso para el noble vecindario de Ecija.

Las gavillas de facinerosos que se reunían en este término, siempre estuvieron compuestas de forasteros vagabundos, siendo raro el hijo del país que se contó el número, según dejamos demostrado.

Los motivos a que obedeció el elegir este terreno para sus fechorias, creemos no fueron otros que su situación topográfica, por hallarse enclavada esta ciudad en el camino real, entre muchos miles de aranzadas de olivar, no lejos del Genil, el Guadalquivir y la Sierra y cercada de una porción de pueblos y aldeas miserables; aparte de estas razones existía el atractivo de la carrtera general, los ricos convoyes y pasajeros pendientes que por ella transitaban y las distancias que separaban los pueblos en esta parte de Andalucía.

Concluimos manifestando que aún cuando el término de esta ciudad fuese, por desgracia, el principal teatro de los bandidos que costearon nuestra comarca, no eran de Ecija, y con lo dicho suponemos dejar vindicada a nuestra población de la prevención y mal concepto en que ha sido tenida, designándola como el foco de donde salieron los malhechores, que por muchos años se enseñorearon de sus campiñas, cometiendo a rienda suelta los mayores desafuero.



Notas del antiguo Yantar. Menú regio de Guadalupe

Brac, 117 (311-312) 1989

Por Valeriano GUTIERREZ MACIAS
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Guadalupe es una villa ubicada en la falda meridional de la sierra de Altamira, dependiente de la abruptas Villuercas. Dista 133 Kms., de la capital de la Alta Extremadura . También se denomina Puebla de las Villuercas. Los hijos de la Puebla de Guadalupe -cantada por el insigne Miguel de Unamuno (1864-1936)-,villa formada entorno al magnífico e histórico santuario mariano, seis veces secular, centro de devoción y de arte, donde se venera a la Virgen de su nombre, Patrona de Extremadura y Reina de la Hispanidad, son conocidos por guadalupenses, guadalupanos y guadalupeños. Famosa era la expresión del siglo XVII, que se hizo tan popular, de (1)"Antes que conde o duque, fraile en Guadalupe".

Tres cosas hay en el monasterio que no pueden omitirse: el Camarín de la Señora de las Villuercas, la Sacristía, reina de las sacristías de las Españas, con el museo del dulce y afamado pintor de Fuente de Cantos Francisco de Zurbarán y el maravilloso e impar cláustro mudéjar, que ennoblece uno de los patios del santuario (2).

Guadalupe, pila bautismal de América. El significado de Guadalupe y su relación con el nuevo continente lo precisó en forma magistral el P. Constantino Bayle, S.I., con el testimonio de la historia en su libro "Santa María de Indias", al que pertenecen estos párrafos:

"En Guadalupe firmó Isabel la Católica la célebre carta-orden de entregar a Colón las carabelas para el descubrimiento de América. En Guadalupe dio el almirante gracias a la Santísima Virgen por haberse librado, merced a su patrocinio, de la espantosa tormenta que amenazó sepultar en los abismos a los osados navegantes, y con ellos las noticias del Nuevo Mundo que traían... En Guadalupe se bautizaron las primicias de aquella gentilidad, que la Madre de Dios acogió bajo su manto. En Guadalupe, los conquistadores robustecieron sus corazones para la empresa ni antes ni después vista en

(1) 'Guadalupe auténtica maravilla tanto por la puebla, aldea de gran belleza y tipismo, como por el Monasterio gótico mudéjar de impresionante proporciones, primer seducto de devoción mariana en España'.

(2) Los gastrónomos hemos de añadir, además, un cuarto elemento de primordial importancia en el Monasterio: la hospedería.

La obra última del ascinio escultor y académico de la tierra, Enrique Pérez Concudador, se levanta junto a la fachada principal del Santuario de Guadalupe, Retrato de San Francisco de Asís.

la historia; y a Guadalupe tornaban, por sí o por sus ofrendas, a depositar los laureles, reconociendo debérselos a Nuestra Señora. Si la vida española la llevaron a América nuestros galeones, y con ella la fe de Cristo,base y cumbre de la civilización, Guadalupe no podía faltar; porque en el solar de la raza era la cifra y compendio de nuestra piedad; y los santuarios de la Virgen de Guadalupe cubrieron aquellas inmensas regiones."

Aquí, junto a Santa María de Guadalupe, podemos recordar los versos del gran canciller Pedro López de Ayala:

"Señora, por cuanto supe tus socorros, en Tí espero y a tu casa de Guadalupe prometo ser romero" (3).

En la famosa hospedería de Guadalupe fue servida una comida a la embajada portuguesa recibida en la primavera de 1580 por Felipe II (Mesa del Obispo).

El menú registrado y que degustó la embajada fue el que a continuación, tal y conforme se refleja en el documento que llegó a nuestras manos y que fue hallado en el Archivo Nacional de Simancas (Sección Estado-Portugal) Legajo 410, folio 16) por Antonio Rubio Rojas, archivero municipal y cronista oficial de Cáceres:

Queso, aceitunas y ensalada. Pasteles de pescado. Pollas mechadas. Cabrito-ternera-carbonados de carnero mechado. Pasteles ingleses. Perniles de tocino cocido en vino. Conejo o empanada de otras cosas. Orejones-naranjas dulces-camuesas-uvas. Confites-manjar blanco-suplicaciones. Tabletas-frutas de pasta sin miel. Pan en tortilla.

Para beber fueron servidos vinos clarete y blanco. Aguas de canela , limón, clavo, regaliz, anís y mixtas.

La comida fue condimentada con perejil, oruga, (muy buen aceite), vinagre fortísimo (que es la cosa que más bien comen -se refiere a los portugueses-), azúcar derretida. Manteca de calidad (porque tienen gran cuenta de ello)...

Pero quedaría incompleta la curiosa información gastronómica si no dejásemos constancia de que una réplica del mismo menú fue ofrecida al IX Congreso de Cronistas Oficiales de España, que presidía José Valverde Madrid, notario, cronista oficial de Córdoba y presidente de los cronistas oficiales de la nación, servida en Guadalupe en noviembre de 1979, con motivo del desarrollo del acontecimiento de referencia.

(3) El gran poeta León Felipe Camino (1884-1968) dijo: 'Ser en la vida romero.../Romero/eso es la buena'.

La comida del emperador Carlos V en el cenobio de Yuste

Brac, 117 (313-314) 1989

Por Valeriano GUTIERREZ MACIAS
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Nacido en Gante, hijo de Felipe, el **Hermoso**, y Juana la **Loca**, Carlos I de Castilla y V del Sacro Romano Imperio Germánico, al venir a España se rodeó de flamencos, lo que originó el levantamiento de las comunidades castellanas. Francisco I de Francia, a quien hizo prisionero en la batalla de Pavía (1525) le disputó constantemente el trono de Alemania y el dominio de Italia.

Carlos V, el César de Occidente, el vencedor de Müalberg, el de las grandes empresas militares, el de la **Universitas christiana**, hoy tan honrado por la Asociación de Caballeros del Imperial Monasterio de Yuste, abdicó en manos de su hijo Felipe II al retirarse al llamado, por el insigne novelista Pedro Antonio de Alarcón, solemne y solitario monasterio de Yuste, que recuerda a los hermanos de la Pobre Vida y donde entregó su alma a Dios después de haber prestado magníficos servicios a la religión y a la patria.

Yuste, manso reposadero, como Unamuno dijo.

La permanencia en el cenobio yustino del emperador de dos mundos nos lleva a reflejar algunas curiosidades, que siempre interesan. Durante su estancia en la paradisíaca comarca de la Vera, a la que pertenece el monasterio de Yuste, Carlos V dejó muestras señeras que caracterizan su recia personalidad.

El emperador Carlos V gustaba del buen comer, entonando el paladar y el estómago con gran abundancia en su juventud y siendo ya viejo y achacoso, su mesa tenía una regia importancia, hasta el punto de que para el hombre de hoy resultaría asombrosa, pantagruélica la abundancia y variedad de los manjares, guisos, dulces, pasteles, licores y vinos que se ponían sobre la gran mesa del comedor carolino.

Cuentan las crónicas de la época que, ya en su retiro en el monasterio de Yuste, para cenar, los frailes Jerónimos le servían codornices de treinta y tres (la edad de Cristo) maneras distintas y tan bien servidas con unos vinos excelentes de la Vera.

Siguen diciendo las crónicas que Carlos V era muy madrugador y se levantaba cuando venía el alba. Seguidamente, tomaba una menestra de carnes de capón cocida con leche, formando una crema grasienta espolvoreada con azúcar y de varias especies, y que lo acompañaba con ricos vinos añejos.

Después dormía un poco más, hacía sus oraciones, oía Misa

y, a continuación, despachaba sus asuntos de gobierno, y al mediodía realizaba su almuerzo, que se componía de veinticinco platos.

Por la tarde, merendaba cualquier carne asada o pastel de pollo o perdiz, para dar tiempo a la comida común de Corte, que se celebraba a media noche a base de platos fuertes.

Don Carlos exigía que todas las comidas estuvieran aderezadas con bastantes especias, ya que se quejaba con frecuencia a Mayordomo de que los manjares estaban siempre poco picantes.

Luego, y por último, se retiraba a dormir, mas temiendo que durante la noche el estómago sufriera al haber comido poco, y las ganas y el placer de comer no le dejasen dormir, había dado órdenes de que en una mesa junto a la cama, se le preparase siempre y por si le hiciera falta un piscolabis a ingerir a "media noche", compuesto de: un caldo, un pollo asado, dulce piña y una botella de buen vino de Málaga.

Todo ello era muy natural en la comida diaria del emperador, comía lo que le gustaba, por lo común, y lo hacía con elegancia y limpieza, sin incurrir en el pecado de gula, a juicio de los cronistas de la época; era un buen gastrónomo y sabía del arte de la cocina y discutía con sus cocineros en los grandes banquetes.

Maimónides, médico cordobés

Brac, 117 (315-325) 1989

Por Fernando MUÑOZ FERRER
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Excmo. Sr. Presidente, Ilmos. Sres. Académicos, Sras. y Sres.:

Sean mis primeras palabras de agradecimiento sincero a los miembros de esta Corporación, que han suplido con afecto y amistad sincera mis pobres méritos, para pertenecer a esta docta casa.

Hace muchos años que tuve la dicha de estar unido a esta culta y bella ciudad, fueron motivos profesionales y de amistad que aún perduran, más tarde la Universidad llama a mis hijos que estudian en esta tierra y aprenden a amarla en sus gentes y en su propia cultura, y así estos entrañables andaluces cordobeses, distintos de los demás hacen que mi cariño hacia esta ciudad fuera en aumento paulatino. Aprendí a amar a esa bella sierra, donde parece que estamos más cerca de Dios y donde en esas horas de espera, del lance elegante y bello de la montería, hay más tiempo para meditar y para orar.

Y por si fuera poco el Instituto de Academias de Andalucía, se gesta en toda ella, pero cristaliza en Córdoba, y aquí tuvimos la dicha de trabajar por él. Es en esta Academia donde se realiza la primera Junta, que ha tenido la virtud de aunar a todas las academias de nuestra región, aumentando la comprensión y camaradería, el conocimiento y la amistad, que se haría más profunda en la persona de vuestro secretario que convive y trabaja al unísono con nosotros.

Ya veis si tengo motivos y razones de agradecimiento a vuestra amable designación y por ello surqué las aguas del Guadalquivir, río arriba, para llegar a vuestro puente romano y oir la voz del morabito cuando despedía a Maimónides diciendo: "Volverás y yo te ensalzaré", escuchando las notas de una "Soleá" que hacen gozar en la guitarra y en la copla.

Y en este día de gozo para mi he tenido la osadía de rendir homenaje a ella y vuestra ciudad glosando un modesto estudio, sobre una de las figuras cordobesas que aún producen destellos al paso de los años, y cuyas proféticas palabras, están aún vigentes en un mundo desquiciado, entregado a la violencia y al sexo en su expresión más baja. Mundo que ha perdido la rectitud de conciencia, que desprecia todo lo que no sea cultivo del cuerpo, olvidando lo más profundo de nuestro ser como es el alma.

Qué ejemplo para los que ejercemos la Medicina y quizás el único camino para devolver a nuestra profesión, el prestigio, la admi-

ración y el respeto que antaño mereció. Ni creer en los milagreros, ni en los falsos santos, ni despreciarlos por mercantilistas, sino creer en las palabras de un hombre bueno que supo hacer y decir en el curso de su vida lo que era el médico y cuya figura guardáis con celo en el bronce de esa bella plazuela cordobesa.

Y es a esta figura cordobesa a la que dedico una estrofa de nuestro querido y olvidado poeta, gloria de Andalucía y de España que fue José María Pemán quien en párrafo de su testamento decía:

"Para no dar que decir,
Conviene llegar un poco,
a lo sencillo,
a lo humilde,
a lo loco".

El Aguila de la Sinagoga

Discurría el año 1.135 en la bella ciudad de Córdoba, donde iba a producirse un acontecimiento que marcaría un hito dentro de la historia, junto a otros muchos de renombre universal.

Para poder comprender estos hechos, es necesario que analicemos, como era Córdoba, cuya historia estaba determinada por una vida de tres siglos de paz y de luz.

Este fenómeno se produce, por el encuentro de tres culturas, siendo la menos numerosa, pero la más antigua, la hebraica, dedicada al estudio de sus raices y a la dialéctica, sin olvidar su gran habilidad para el cultivo de las formas.

La segunda era el Islám, con su bella poesía, el maravilloso arte de vivir, y el orgullo de una arquitectura que desafía a los tiempos.

Y en tercer lugar, los latinos, con su pragmatismo, su resistencia, su ritmo envidiable y su buen sentido.

Tres culturas, que se unen en matrimonio de amor y de razón, que alcanza al alma y a la carne, a la libertad y al respeto a los demás; y cuyas corrientes de fondo y remolinos de superficie, dan origen al gran milagro cordobés.

Los árabes, eran los amos y señores; Alá reside en el cielo y Córdoba se hace árabe, en la lengua y en el vestido, pero las costumbres y las almas permanecen puras, no son árabes, ni judías, ni cristianas, son simplemente cordobesas.

Ciudad milenaria, abrazada por el curso del Guadalquivir, y que junto con Cádiz, puerta comercial, fueron los faros del imperio tartesio.

Durante esta época, la ciudad estaba formada, por tres semicírculos concéntricos junto al río. En el contorno los sufridos españoles, en medio, los árabes musulmanes y en el centro la judería.

Los tres grupos adoptan el porte altanero de los árabes, donde el hombre es soberbio y la mujer altanera. Pero a la hora de rezar,

todos vuelven su rostro hacia el Este, signo de la mútua comprensión y convivencia. Un tercio de sus habitantes descansa el viernes, otros el sábado y los cristianos el domingo. En este momento, la ciudad no era ni rica ni pobre pero todos podían comer según su necesidad, beber según su sed y encontraban lo necesario, para cubrir la desnudez de su cuerpo.

Tuvo la biblioteca más rica del mundo, formada con las de Cartago y Numidia. Sus calles estaban cubiertas de ladrillos, baldosas y piedras, formando ricos arabescos, dameros tresbolillos o estrellas policromadas. En todas las casas había un patio con su fuente cubierta de flores, donde se percibía el fresco de los verdes de la palma, el mirto y el romero con su perfume, contrastando con el rojo cardenalicio de la buganvilla. El agua corría en sus fuentes, con la frescura de la sierra, y la ciudad era en todo un jardín en flor.

Junto al río, el ganado pastaba, se cultivaba el arroz y las especias, y todo ello producía ríos de oro a la ciudad. Las fachadas de sus casas, eran de un blanco, que hería la vista, y su Universidad, estaba llena de jardines cuajados de cipreses, que la elevan al cielo.

En la judería, las calles eran rectilíneas, cubiertas por alfombras de piedras, y en cada porche, la música del telar el martillo que forja el cobre, el fuelle de la forja y la escofina del tonelero. El curtido del cuero se apreciaba por el penetrante olor, y detrás de cada ventana, el orfebre, el trapero y el horno de cristal, que se adivinaba por el calorcillo que desprendía.

En la plaza cuadrada, los tenderetes de los campesinos, con pimientos, tomates y uvas en racimos. Y en el silencio la voz del almuecín llamando a la oración.

En el centro había una casa, con una verja de hierro forjado, entreabierta y detrás un largo pasillo en sombra, con un olor a cebolla frita conduce directamente al patio. En el centro una fuente azul derrama un hilo de plata, alrededor de las palmas y las flores del hibisco, donde revolotean mariposas y gorriones, saltando de rama en rama; y en medio Elisea una criada jorobadita, que nos ofrece el botijo de agua fresca y el cáliz de estaño lleno de confituras.

Aquí, en este remanso de paz, vivía a la sazón uno de los príncipes de la judería de Córdoba cargo que se repetía en la familia de Maimónides, hace doscientos años. Sus raices provenían del Rey David y en cuyo árbol genealógico se encontraba el Rabí Yehuda Ha Nasi, redactor de la Misnah.

Estudió en la famosa escuela de Lucena, en la llamada ciudad de la poesía. Hombre macizo, de panza redonda y paticorto, de barba espesa, cejas pobladas, bajo un casquete o turbante. Hombre de memoria prodigiosa y cuyo único lujo consistía en la limpieza de su cuerpo, el baño caliente y la venida del barbero.

Por todo patrimonio, una casa y una mula, una viña de diez mil pies, donde había frutales, lo que proporcionaba una pequeña renta para pagar a la criada. Como complemento recibía una ayuda de Joad hermano de su mujer, una parte de la herencia de la madre,

además de las sobras de alimentación que le proporcionaba su vecino. Además recibía muchos regalos de la comunidad.

Contrajo matrimonio, tarde, a los cuarenta años con la hija de Menacem el carnicero, que contaba solamente con 15 años de edad. Le dio dos hijos Moisés Maimónides y David y murió tempranamente después de cinco años de convivencia.

El objeto de nuestro estudio de hoy es la figura de Moisés Maimónides, que queda pronto huérfano de madre, y a pesar de ello guardaría siempre un recuerdo vivo y sensible; la describe como una mujer de frente pequeña de cabellos indómitos, mirada profunda, tallada en almendra, piernas ligeras, risa en cascada, totalmente analfabeta y como detalle su matrimonio fue rubricado con una cruz.

La infancia de Moisés fue como la de todos los niños de su edad, correr por las calles de la judería, yendo a la yesihba donde aprendía el Talmud y la Tora, además de las enseñanzas que su padre le proporcionaba en casa. Ya en este tiempo pensaba en ser algún día médico para quitarle la joroba a la criada.

A la sazón vivía en Córdoba un médico de gran prestigio Yehuda Halevi, que además de médico era gran poeta, siendo considerado como una figura dentro del califato de Córdoba. Varias cosas llamaron la atención del niño Maimónides, la vida escandalosa del médico y la fortuna. En un encuentro fortuíto le saludó con estas palabras: -Primogénito de los Maimónides que la paz sea contigo, que llegues a ser justo como tu padre, que además es mi amigo. La contestación no se hizo esperar; -Quiero ser como tú, libertino y poeta. Yehuda Halevi, se despidió con estas palabras: -Serás médico.

Cuando planteó a su padre la decisión, las cosas fueron por mal camino, ya que el padre pensaba fuera juez. Pero el joven pensó: -Seré juez y médico. La decisión era clara, en su mente estaba ser médico.

Más tarde Yehuda Halevi cumplió la promesa de regalarle el Canon de Ibn Sina Avicena, libro que le acompañó toda la vida y con el cual pidió ser enterrado. Toda su vida guardó fiel recuerdo y horror de la muerte de este sabio poeta, en tierras de Palestina aplastado por un caballo.

Decidido a estudiar anatomía, lo hizo con su tío Joad quien le enseñó la anatomía del cuerpo, vasos sanguíneos, tendones, nervios, aponeurosis, músculos, etc. Estudió el corazón del pato, de la ternera, vio latir dentro del cuerpo esta víscera y como después de separados se convertían en un trozo de carne. También de este maestro guardaría terrible recuerdo cuando fue ahorcado.

Como no era muy asiduo a la escuela, esto motivó otro enfrentamiento con su padre, ya que insistía en estudiar otras materias, matemáticas, geometría, astronomía, ciencias naturales, lógica metafísica, política y medicina.

Otro hecho casual, cual fue la frecuencia de cruzarse con otra figura Mohamed Ibn Roschd Averroes, supuso una atracción más hacia la medicina. Un buen día decide pararlo en la calle y des-

pués del saludo de ritual: La paz sea contigo -se presenta diciendo: -Soy el hijo de Maimónides, siendo correspondido-es un gran juez. -Continúa la conversación, sobre el corazón, el espíritu que late y su función.

Galeno lo ha dejado escrito y probablemente lo copió de sus antecesores.

Pasamos a la época más feliz de la vida de nuestro genio. Andalucía se desmembraba, la peste llega a Málaga y Antequera y arrasa Cádiz y Sevilla. Córdoba tomó sus precauciones, Moisés llevó durante meses una ristra de ajos colgada al cuello. Estalla la guerra entre Jaén y Granada, los príncipes se destrozan entre sí y Alemania y Francia se desploman en Antioquía sembrando de sangre y fuego las rutas de Bizancio. Los almohades después de arrasar el Magreb llegaron a Gibraltar con un grito de guerra -un Dios, una Fe, un Califa- y producen el pánico en Andalucía, llegando en su huída hasta Córdoba donde trajo consigo el tío Emanuel de Ceuta una clepsidra de agua. Es en esta época cuando sus relaciones se hacen importantísimas, Pitágoras de Samos, Euclides de Alejandría, Ptolomeo, etc.

Su maestro lo introduce en la biblioteca donde había más de 400.000 libros guardados en cofres de madera y cuero y lo que se convertiría en su refugio permanente. Ya en esta época se decía: Si quieres vender una joya, ve a Bagdad, una hoja de espada a Sevilla y un libro a Córdoba.

Llegada esta edad, siente la llamada del sexo y su primera experiencia la realiza en los tres molinos de viento que había en el cerro a la izquierda del río, donde un bereber contrataba a sus trabajadoras, y las prodigaba cuidados médicos, constituyéndose en anexo de la Universidad, ya que todos los doctores pasaban por allí periódicamente. En este tiempo existía un tratado sobre el sexo de Al-Aedal. Nuestro joven mantenía con buen criterio que el sentido del sexo es el peldaño más bajo en la jerarquía de los sentidos, y que el goce físico es un veneno mortal y a pesar de las condenas de algunos de los pasajes del Moreh, algunas veces la bestia rugía en su interior, para despertar más exigente en momento inoportuno. Se dirigió al serrallo de los molinos, jardín lujurioso, alumbrado por el centelleo de las antorchas, perfumes tenaces y paz. Bebió vino de Málaga sin límites y entre músicas y cantos antes de que amaneciese una esclava casi nubil lo tomó con dulzura y cuando quiso darse cuenta el hecho pertenecía al pasado. Guardaba gratitud a la riqueza de su fuerza creadora ya que ella había ennoblecido lo que era noble. Llegó el alba con su cortejo de frío y fatiga y medio dormido abandonaba los molinos. Al cruzar el puente el morabito profirió toda clase de insultos.

Al fin decidió abandonar la casa paterna y después de despedirse de su hermano David, huyó por el curso del río hasta que agotado, se dejó caer en un redil. Previamente había sido aconsejado por su tío Joad y por Ibn Roschd quien le aconsejó conservar el almagesto y no dejar de ir a Toledo donde estaba un discípulo de Ibn Ferrizuel

que diseca cadáveres a escondidas. El viaje duró un mes y en él fue auxiliado por dos capuchinos en la torcedura de un pie, los que lo trasladaron a Calatrava donde un monje llamado Salomón Kadhafi le hizo unas curas, con una porción aprendida de un chino y compuesta de adormideras y flores cocidas y evaporadas, para recuperarlas luego en aceite de ajonjolí, receta que le proporcionó una serie de éxitos después.

Los consejos del padre fueron buenos, le entregaron una bolsa de víveres y le dieron recomendaciones para Toledo. Al despedirse le decían: -Ama a Dios y Dios te amará-. Durante el trayecto fue pensando en las tres alternativas que tenía ante la vida, ser libre, sumergirse en el temor o evadirse en el amor.

De todas estas experiencias hubo una que le marcó profundamente, fue el caso de una chica tísica a la que dedicó su dulzura y su amor, tanto fue así que peleó con el maestro para que fuera a verla; y al no conseguirlo, poco a poco fue tratándola, hasta que se recobra lentamente; pero una mañana encuentra la cama vacía, pues Mariam había muerto durante la noche sin sufrimiento. Más tarde la encuentra en el sótano, donde Avensole quería comprobar si tenía dos matrices, pero la impresión fue tal que el maestro le permitió no presenciarla.

No quedarían aquí sus peripecias en esta casa; ya que la sirvienta abortó y tuvo una infección puerperal; y su preocupación fue grande al creer que era culpable directo de ello, pensando, si en su interior no habría un asesino ignorado; hizo un día de ayuno y al fin la sirvienta se salvó. Todo ello influyó en sus deseos de volver con los suyos; además de las noticias de que los almohades habían asaltado Calatrava.

Pasa rápidamente por Calatrava, donde fue ayudado por el padre Kadhafi y contorneando el Guadalquivir llega a su Córdoba querida que había caído en poder de los invasores.

Encuentra desolada la entrada en la ciudad y al llegar a casa le manifiestan que su padre está en la sinagoga tomando decisiones importantes. Al mismo tiempo le entregan una carta de Ibn Roschd, ofreciéndole una hermosa casa en Almería con una biblioteca gue el Rey Alfonso había dejado en inmejorables condiciones.

Marcha a la sinagoga donde abrazando a su padre le dice: "Rabino Maimónides uno no se baña jamás dos veces en el mismo río" "He venido a ocupar mi puesto" El padre sollozando lo abrazó fuertemente.

Los conquistadores van destruyendo poco a poco todo, violentan al profesorado de la Universidad y empiezan los mártires. Ibn Badia paga con su terquedad, perdiendo la cabeza. Destruyen la biblioteca más grande del mundo, convirtiendo en cenizas pergamino y papel de más de trescientos mil manuscritos y poco a poco la ciudad se va convirtiendo en un cementerio. Esta fue la última primavera de Córdoba.

Tras la muerte de su tío Joad ajusticiado; decide la familia abandonar Córdoba, lo que hacen al despuntar el alba y al cruzar

el puente romano, el morabito, después de aceptar la moneda y blasfemar les dice: pasarán muchos siglos y Córdoba recordará tu ciencia, un día no muy lejano tu efigie de bronce estará en una plaza de esta ciudad de la cual huyes ahora como ladrón y yo estaré aquí para acoger tu regreso, lo que hizo que el padre depositara en su mano una moneda de plata.

Durante la huída muere Elisea, la fiel criada, y con todo lo que el padre llevaba escondido bajo sus ropas, inician el viaje hasta Almería. Allí son recibidos por Ibn Roschd, donde inician un exilio amable y durante la estancia en ella se dedica a estudiar y recopilar la Mischna.

Pero esto era un alto en el camino, tenían que seguir para llegar a Fez lo cual hacen en un barco con nombres árabes y por todo equipaje llevaban nueve cajas de libros y manuscritos.

A su llegada a Fez, después de penetrar por la puerta de los andaluces, comienza a ejercer la medicina y su nombre figura entre los de Ibn Roschd, y Avensole le habían pronosticado que sería rey de la medicina y médico de los reyes.

En su estancia en Fez y después de una visita desastroza al oasis de Habuna, hace una visita al califa, y cuando éste le pregunta por Rhazes, su contestación es definitiva, fue un gran médico, pero un mediocre filósofo. Esta contestación sorprende al califa, que llegó a prometerle la libertad de cultos y lo nombra para impartir los cursos de anatomía de la Universidad de Añ-Quarauyin. En estos años además estudia astronomía con Abu Bako, estudia el Almagestu de Ptolomeo, basa sus estudios de filosofía en Aristóteles y estudia finalmente la Biblia, la Mischna y el Talmud.

La inquietud de no poder comunicar con gentes y para colmo los sucesos, el día de Kipuur, y gracias a la influencia de Ibn Moischa puede salir de la ciudad Santa para siempre.

Durante todo el viaje en galera, que les llevaría a San Juan su pensamiento está en Córdoba. Después de penoso viaje, al llegar a San Juan de Acre la visión de las colinas de Galilea, iluminadas por un sol que llega al ocaso, el frente de piedras enmohecidas, centenares de barcos polícromos, mástiles, velas, cabos, redes, impresionan a nuestro hombre y le dan una suave paz.

Atraviesan una ciudad llena de peligros, mendigos, mercaderes que venden toda clase de reliquias falsas, y guiados por porteadores que les cobran más de lo debido, llegan conducidos por un príncipe de la sinagoga a una casa cerca del río Quadumin donde residía una comunidad hebrea dedicada a la industria que data de los fenicios, la tinción por la púrpura y el carmín. Oficio duro e insano, que determina una comunidad enferma, que cuida Jefet su médico que sólo podía realizar prácticas de higiene. Durante este tiempo presta ayuda esta comunidad, cura las llagas con hilas y tópicos, julepe emoliente y electuario hemético, pero remedios que eran muchas veces rechazados por los propios enfermos. Viaja más tarde a Hebrón y Galilea y finalmente a Jerusalén, y después de orar vuelven a San Juan. Su vida está solamente compensada por ei ejercicio de la medi-

cina, descubre los tísicos tintoreros, pero los patronos pronto le despiden; porque no es rentable y entonces confiesa derramar lágrimas de tristeza y de rabia y huye a caballo hasta Haifa, descansa cuando aparece la noche y contempla el manto de estrellas y el centelleo del mar. Hace una recopilación de su vida que se hallaba en la mitad de la misma y recuerda sus 14 libros escritos en diez años, y siente una voz interior que le impulsa a ir hacia los suyos, llevándoles la ayuda necesaria sin exigir nada, ni siquiera docilidad o reconocimiento, y estando en estos pensamientos se agitan los pájaros en las ramas y aparecen las primeras luces del alba, y la luz se hace en la tierra como se había hecho en su corazón y en su cerebro. Subió al Monte Carmelo un hombre viejo y uno nuevo descendería al día siguiente.

Posteriormente embarca para Alejandría siendo su visión de la misma impresionante, ciudad que comerciaba lo mismo mercancías que ideas, con una fabulosa biblioteca que fue incendiada y que intentaban reconstruir desde siglos. Calles rectas y donde la mirada se encontraba siempre con el verde o el azul del mar y donde los hombres como el aire circulaban con libertad.

Soportó una rebelión palaciega que dura 80 días refugiado en las cuevas de Zabulón. Gracias a la llegada del obispo de Cesarea Hugo y a los buenos informes que recibió de nuestro médico fue instado a que viera al hijo del rey que fue diagnosticado de lepra, lo que pareció descabellado al Obispo.

En esta ciudad Natael médico y jurista realizaba sus prodigios, haciendo una gran labor, pues los que ganaban mucho, lo repartían entre los menesterosos y los otros cuidaban las bibliotecas y compraban esclavos judíos para liberarlos. Su padre compró una casa a orillas del Nilo, lo que le recordaba a su Córdoba natal; y pronto le sobrevino la muerte después de testimoniar que lo había conseguido todo.

Al principio la consulta estaba desierta y fue ayudado por su hermano David que pronto se cansa y marcha de la ciudad. En estos primeros tiempos, su pensamiento luchaba por cortar las garras de la humillación, con la excelencia de su conducta, la amplitud de sus conocimientos, la rectitud de sus razonamientos y su perfecto estilo.

Un día en su encuentro casual con Salim conoció que el barco en que viajaba su hermano naufragó y empieza entonces para él, el verdadero calvario de sufrimientos. La enfermedad se apodera de su cuerpo, pasa noches de insomnio, con disnea, visión turbia que aligera con una infusión de genciana. Esta enfermedad se prolonga muchos meses y en ellos, tuvo la satisfacción de que en la visita que le hace el Obispo Hugo, le confirma su buen diagnóstico del hijo del Rey y ayudándole con una bolsita de honorarios. El mismo le revela el secreto de los árabes; utilizan un aceite de las pepitas de un fruto llamado coba o encoba, que se encuentra en arbusto salvaje en el corazón de Africa, en la región de los grandes lagos llamada Chaoulmogra que era muy eficaz en la lepra. Se envió por las pepitas para fabricar la pócima. También trató como médico

a Ricardo Corazón de León a quien alivió en sus dolencias y quiso llevarlo a las islas, y como no quiso ir, le dejó todo el oro que traía, pero la mejor recompensa que recibió, fue la de su amistad por la que su corazón estaba hambriento y sediento.

Conoce a Albumale que tenía una hermana virgen de 23 años, y le promete si se casa con ella, nombrándole médico de las cuadras, del personal de servicio, liberto y esclavo; y además le proporcionaría una buena dote. Se presenta en casa de Natael y le pide consejo que es positivo, es buena, honesta, talle fino y buena salud, labios pequeños, nariz un poco gorda y la barbilla puntiaguda. Esto le decide y tiene una cita en la pastelería de Añl-Azhar, donde beben te con menta, donde recibe el sí de la joven, se casan en la sinagoga de los babilonios. Betsabé le abre las puertas y se expresa así nuestro colega: Si alguna vez hablé con Dios, las palabras pasaron indudablemente por el corazón de mi mujer.

Profesionalmente sufre el tener que descartar a aquellos trabajadores que no eran aptos para el trabajo, aplicando todos sus conocimientos para sacar a los pobres de su pobreza y aliviar sus calamidades. Su método era colocar al ser humano en estado de equilibrio, protegiéndolo de las fechorías de los demás y de sus torpezas, poniéndolos en guardia contra los desórdenes de todos los tipos, hacerles respirar aire puro, darles de beber agua pura y alimentos frescos y nutritivos, cubrirlos contra la intemperie y sol, hacerlo razonable e instruirlo, mantenerlo alejado de las contrariedades y disgustos, sin accidentes, proporcionándoles salud y bienestar.

En su pensamiento está la tristeza cuando no puede curar la bilarciasis, la neumoconiosis de los canteros, los edemas de la preñez, la disentería, tumores y borracheras, todos pensaba, son víctimas de mi impotencia.

Tampoco soy capaz de curar la miseria, se dice a sí mismo, soy el médico de los pobres, pero estoy pagando por los ricos, para que el escándalo no les prive de su apetito y esta situación me entrega a la desesperación.

Amo profundamente a los pobres, aunque yo fuí rico por mi padre letrado, nací en una ciudad inteligente, cuajada de flores, con una cultura envidiable y no conocía más hambre que la del saber.

Se encuentra siempre rodeado de enfermos que le esperaban en el camino de su casa, judíos, árabes, beduínos, libres o esclavos traídos por el dolor y se marchan con la esperanza. Le pagan cuanto pueden, unas veces en especies o dinero y ello le llena el corazón de felicidad.

La clientela de ricos le pagan en oro, pero prefiere asistir a los pobres.

Durante este tiempo recibe regalos preciosos, vasos de oro, vajillas de plata, anillos, con lo que puede pagar la casa y la servidumbre. Siempre está difundiendo su pensamiento y se alimenta de un poco de caldo a mediodía y a la noche; y siempre estaba recitando lo que él llamaba la ley del médico, hacer sólo la guerra al sufrimiento.

En este tiempo es requerido por el Naguidazgo, y al final lo acepta; pero con la condición de emplear sólo el sabat.

De entre todas las anécdotas que surgen en este tiempo está la de Saladino. Una mañana es llamado urgentemente y al llegar descubre a un hombre semidesnudo, en un lecho de pieles, pidiendo que le alivie el dolor. Lo reconoce y descubre un gran flemón en las nalgas, oscuro y fluctuante, siendo casi obligado por el enfermo para que le interviniese rápidamente. El cuadro era curioso, dos grandes nubios, están a la cabecera del enfermo, una favorita con el rostro cubierto por un velo, tañe las cuerdas de un laúd lloroso; y entonces Maimónides pregunta al enfermo: ¿Podrías tomar la virginidad de esta mujer sin que ella se diera cuenta?, ¿Puedo abrir tu absceso sin que lo notes?, contestándole el enfermo: Esta mujer ya no es virgen y yo intentaré contenerme. Al día siguiente de la intervención me entregó un anillo de oro con una piedra del tamaño de una avellana. A continuación siempre era recibido en palacio y tratado de maravilla, aconsejándole saladino que debiera tener un descanso en su palacio de Alejandría.

En esa época fue denunciado por traidor a la fe, pero el Sultán lo arregló todo diciendo: Vuestra religión para vosotros, para mí la mía.

La amistad con el Sultán cada vez fue más profunda y siempre le estaba ofreciendo algo, llegando a ofrecerle Jerusalén y las tierras hasta el mar, le ofreció que volvieran todos sus hermanos, ya que había trabajo para todos, pero Maimónides siempre se negaba diciendo: Tu regalo fruto de la justicia, llega demasiado pronto y demasiado tarde, demasiado pronto en los siglos y demasiado tarde para mí que ya soy un anciano.

Presumía que la vida se le acababa, el tiempo es corto y los días se le hacen siglos y los años instantes. Va acumulando el cansancio de su trabajo y le cuesta mucho trabajo aguantarlo.

Durante estos años ha escrito un tratado para Al Afdal sobre la boca y mantenimiento del estómago y una guía para la utlilización del sexo.

Se va debilitando poco a poco, al dirigirse al baño le cuesta trabajo respirar, la vista se le va oscureciendo y tiene zumbido de oidos, la anasarca rellena sus tobillos como si fueran un par de argollas, sus ojos lagrimean constantemente y comienza una incontinencia de orina; y así piensa si algún día tendrá tiempo para consultar con un buen médico.

Mientras, la casa y el patio están llenos de enfermos que vienen en busca de la salvación o curación de sus enfermedades y sólo le conforta ser útil a los demás.

Desea introducir a Dios en la razón, y la razón en Dios, son enigmas disparatados, ambicioso de mí dice -he ido demasiado lejos en la locura. Lo único que he hecho de positivo en mi vida, es haber conseguido conservar y transmitir, contra viento y mareas mi profunda identidad.

Y así este genio de la Medicina muere en El Cairo en el año 1204.

No podíamos terminar esta semblanza de un cordobés inolvidable sin transcribir su:

INVOCACION

"Dios, llena mi alma de amor por el arte y por todas las criaturas. Aparta de mí la tentación de que la sed de lucro y la búsqueda de la gloria me influencien en el ejercicio de mi profesión. Sostén la fuerza de mi corazón para que esté siempre dispuesto a servir al pobre y al rico, al amigo y al enemigo, al justo y al injusto.

Haz que no vea más que al hombre, en aquel que sufre. Haz que mi espíritu permanezca claro en toda circunstancia; pues grande y sublime es la ciencia, que tiene por objeto conservar la salud y la vida de todas las criaturas.

Haz que mis enfermos tengan confianza en mí y en mi arte, y que sigan mis consejos y prescripciones. Aleja de sus lechos a los charlatanes, al ejército de parientes con sus mil consejos y a los vigilantes que siempre lo saben todo; es una casta peligrosa, que hace fracasar por vanidad las mejores intenciones.

Concédeme Dios mío, indulgencia y paciencia con los enfermos obstinados y groseros.

Haz que sea moderado en todo, pero insaciable por mi amor por la ciencia. Aleja de mí la idea de que lo puedo todo. Dame la fuerza, la voluntad y la oportunidad de ampliar cada vez más mis conocimientos, a fin de que pueda procurar mayores beneficios a quienes sufren.

¡AMEN!.

Moisés Ben Maimónides, el Español.

Plan filosófico de Manuel María de Arjona

Brac, 117 (327-336) 1989

Por José CEBRIAN GARCIA
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Manuel María de Arjona (1771-1820), el benemérito fundador de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, pudo haberse convertido en crítico literario si su 'Plan para una historia filosófica de la poesía española' (1798) hubiese encontrado un eco favorable en la Academia de Letras Humanas de Sevilla. Pero no eran momentos de esplendores ni de apogeo, a pesar de que el propio Arjona, admitido en septiembre de 1795, le insufló nuevos bríos con la propuesta de disertaciones orales y la aceptación de pequeños certámenes poéticos de periodicidad mensual.

Lo cierto del caso es que la sesión de 19 de diciembre de 1798 -que fue en la que Arjona leyó su **Plan**- no figura en las Actas de la Academia (1), así como tampoco las posteriores, indicio claro de la decadencia que ya por entonces padecía, a pesar de los desvelos de Félix José Reinoso (1772-1841) y de José María Roldán (1771--1828), pues "la juventud que en ella había formado su gusto literario y adquirido justa y merecida reputación -escribirá años más tarde Reinoso (2)- había terminado en esta época sus estudios, y poco a poco fueron separándose de aquel amado templo de Minerva, para vestir unos la honrosa toga del magistrado, para dirigir las almas de sus fieles otros desde sus curatos, y muchos para dedicarse a las penosas tareas de la enseñanza" (3).

(1) El original de estas **Actas** se encuentra en la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla (Ms. 333-209). En este mismo establecimiento (Ms. 332-157 (6/4)) se halla el **Plan para una Historia Filosófica de la Poesía Española por Dn. M.M. de A.**(7 hs) formando parte, con otras piezas del mismo Arjona, del legajo **Autógrafos (1794-1799)** que contiene obras de Francisco de Aguirre, José Álvarez Santullano, Manuel María de Arce, José Manuel de Badillo, José María Blanco-White y Francisco de Castro.

Según consta, no obstante, (**Serie de trabajos que habrán de presentar por escrito los individuos de la Academia particular de Letras Humanas de Sevilla en todo el año 1798.** Sevilla, Viuda de Vázquez y Compañía, -1798-, pp. IV-V) el discurso de Arjona estaba fijado para la sesión de 29 de abril de aquel año.

(2) Vid. Félix José Reinoso: "Historia de la Academia de Letras Humanas de Sevilla, desde su establecimiento hasta 10 de mayo de 1799". **Archivo Hispalense,** I, (Sevilla, 1886), pp. 25-40, 49-64, 129-144 y 152-173. Vid. también Francisco Aguilar Piñal: "La Academia de Letras Humanas", en **Temas sevillanos (Segunda serie).** Sevilla, Universidad, 1988, pp. 57-77.

(3) Cito por Francisco Aguilar Piñal: **La Real Academia Sevillana de Buenas**

El discurso quedó olvidado entre los papeles de la institución hasta el miércoles 23 de julio de 1806, fecha en la que apareció como artículo de portada en el 'Correo de Sevilla' (4). Por aquel entonces, Arjona era ya canónigo penitenciario de la Catedral de Córdoba.

Proponía a "la aprobación de los literatos" un plan basado en que "la historia de la poesía española debe escribirse por escuelas, así como se escribe la de la pintura", pues es un método que ofrece "la incomparable ventaja de clasificar el estilo de nuestros poetas y subdividir después estas clases mayores en otras subalternas, con lo cual se describe exactísimamente el mérito de cada poeta y su carácter se analiza", condición indispensable para desentrañar el "artificio poético de cada escuela", deducir luego, la excelencia de la mejor y poder elegir la combinación adecuada "de las bellezas de todas, para que nuestros modernos poetas puedan emular y aun exceder la gloria de los antiguos" (5).

La comparación de la pintura con la poesía, muy extendida en los años finales del siglo XVIII, -"Este mismo furor, ímpetu ardiente, / inflama y arrebata heroycamente / la alta imaginación de los pintores / que a componer un quadro se preparan, / siendo aquí los colores (...) lo que en la Poesía / son las voces y frases, que han de usarse / con elección, esmero y harmonía" (6)- le parecía de gran utilidad para llevar a cabo su propuesta y muy práctica para poner en ejecución el "diseño de mis ideas", limitado, no obstante, en lo temporal.

Excluía Arjona a todos los poetas anteriores a Garcilaso, aunque en sus obras reconocía "pensamientos ingeniosos e imágenes ya halagüeñas y ya grandiosas", porque la lengua poética por ellos cultivada se reducía a "un frasario mixto de un mal español y de un peor latín" y, también, porque no habían ejercido magisterio o influencia notoria en las generaciones posteriores. Faltos de atractivos "modernos", sus escritos semejaban a las naves que descubrieron América, admiradas por "el valor y la pericia de los que se embarcaron en ellas", pero desechadas ya como modelos dignos de reproducción en los arsenales y astilleros. Tampoco admitía en su **Plan** a sus directos contemporáneos -los poetas que viviesen "desde mediados de este siglo"- ni a los que en aquel medio siglo hubiesen desarrollado su obra literaria, pues aunque alguno hubiese formado "escuela aparte" era "escuela tan ridícula que apenas es acreedora ni aun a una sátira" (7).

Es interesante constatar el desdén de nuestro crítico para con la poesía medieval, vindicada y valorada por eruditos tan notables

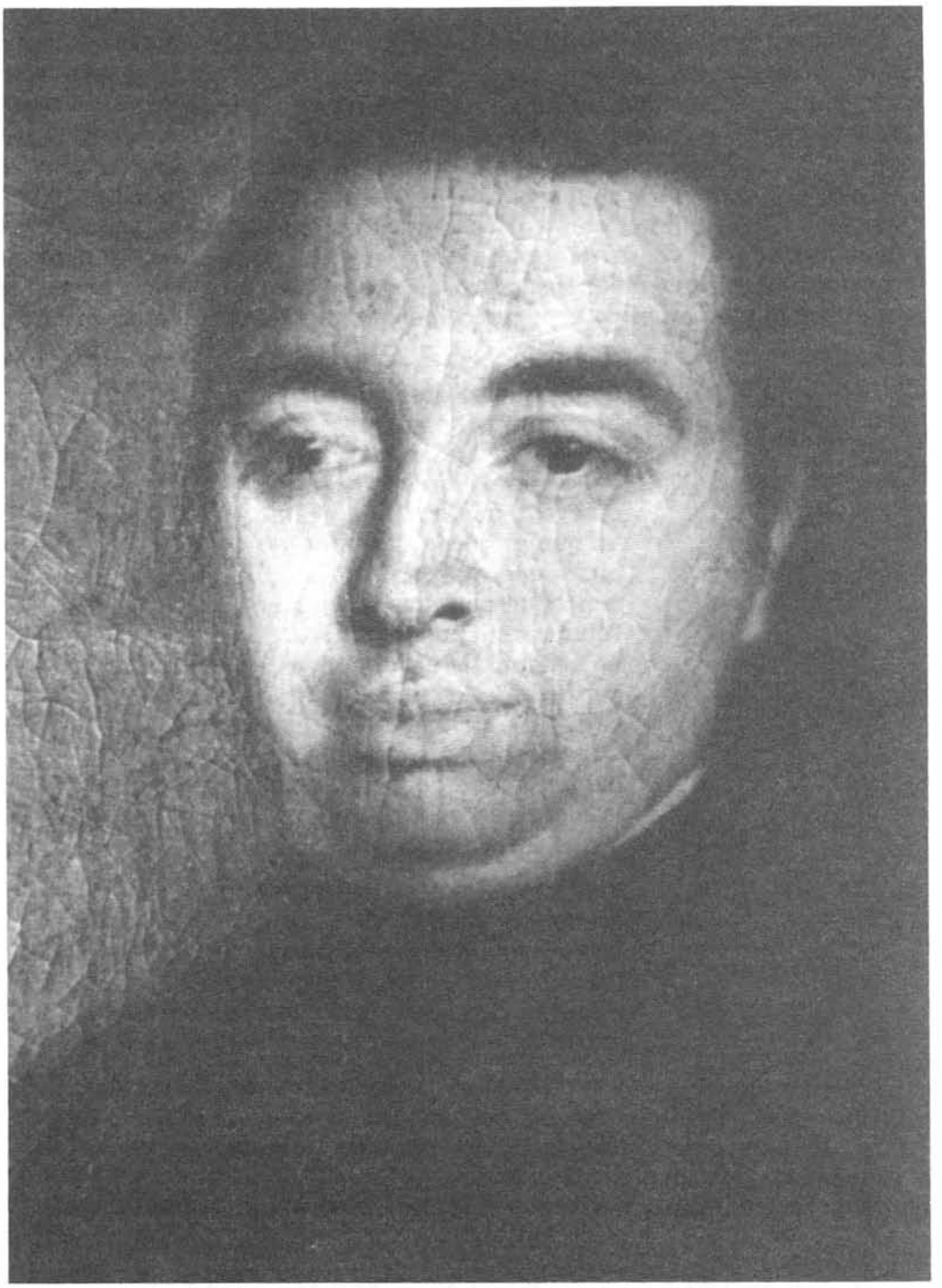
Letras en el siglo XVIII. Madrid, C.S.I.C., 1966, p. 26.

(4) "Plan para una historia filosófica de la poesía española. Por D. M.M. de A." **Correo de Sevilla,** núm. 294, (23 de julio de 1806), pp. 113-119.

(5) "Plan para una historia"..., p. 114.

(6) Diego Antonio Rejón de Silva: **La pintura, poema didáctico en tres cantos.** Segovia, D. Antonio Espinosa de los Monteros, 1786, pp. 29-30.

(7) "Plan para una historia"..., p.114.



Lienzo de Manuel María de Arjona conservado en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla.

como Tomás Antonio Sánchez (1725-1802) -primer editor del **Poema del Mío Cid**-, zaherido con vehemencia por el terrible Juan Pablo Forner (1756-1797), quien lo motejó de "comentador de antiguallas" y de "editor de vejeces" interesado en desempolvar un "viejo cartapelón en loor de las bragas del Cid", y estimado por Juan Sempere y Guarinos (1754-1830), quien se lamentaba en su célebre **Biblioteca** (1785-1789) de que el impresor Sancha, por falta de fondos, hubiese suspendido la publicación de los tomos de "las Poesías anteriores al siglo XV, obra apreciable, hecha por un sabio", que "no es un mero colector o centonista, como otros muchos, que quieren acreditarse y enriquecerse a costa del trabajo ageno" (8). Y no lo es menos el desprecio que siente por los autores de su tiempo, inmerecedores incluso de gastar en ellos el ingenio mordaz de la sátira de un Forner:

> Si nunca habéis traducido
> algún librito de Francia,
> copiando gálicas frases
> con españolas palabras;
> si no habéis hecho tragedias
> de prosa que mal se inflama,
> en que el héroe Cismontano
> antes que muera nos mata;
> si porque en París se encuentran
> fábulas en abundancia,
> no enfabuláis el idioma
> con frialdades imitadas;
> si de un esprit que está en boga
> nunca espiritáis el habla,
> haciendo que bogue y reme
> la majestad castellana
> .....
> Venas enjutas, influencias frías,
> erudiciones sin razón y vanas,
> largo vivir en frívolas porfías.
> De genios tales las ociosas ranas
> resultan que aquí veis, que nada haciendo,
> andan de que hacen mucho muy ufanas (9).

Reducido el lapso temporal al período comprendido entre 1500 y 1750 -"dos siglos y medio de nuestra poesía"-, Arjona admite, en primer lugar, la existencia de una **Escuela italohispana** subdividida, a su vez, en dos momentos o épocas diferentes. La inicial, encajada en la primera mitad del siglo XVI, que denomina **Primera escuela**

(8) Juan Sempere y Guarinos: **Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reynado de Carlos III.** Madrid, Imprenta Real, 1785-1789, 6 vols., V, pp. 96-97.

(9) Juan Pablo Forner: **Exequias de la lengua castellana,** Madrid, Espasa-Calpe, 1967, pp. 36 y 44. Ed. de P. Sáinz y Rodríguez.

italohispana, porque "sus copias de los italianos (a quienes siempre imitan, aun quando parezca que imitan a los griegos y latinos) son muy imperfectas y demasiado serviles", fundada por Juan Boscán, con Garcilaso de la Vega como auténtico exponente de importancia por su influjo en la posteridad. Viene luego la **Segunda escuela italohispana o sevillana**, dimanada de la **Primera** y "ya enteramente perfecta en su género". Tan perfecta a tenor de Arjona que el más cualificado representante, Fernando de Herrera, supera a Garcilaso en originalidad, pues su débito para con los modelos "está tan distante de ser servil que él solo vale más que todos sus originales". Censura sólo la falta de "variedad que recrea la vista", ya que su obra puede compararse a un salón grandioso donde paredes, estatuas, techos y pavimentos están fabricados del mismo y más rico aderezo. Esa misma "riqueza", "el mejor tesoro del lenguage poético español", está presente en sus secuaces que no son, desde luego, todos los poetas sevillanos de su tiempo (10).

Esta última "escuela", radicada en Sevilla, coincide cronológicamente con otras dos: la **Escuela latinohispana**, abierta -aunque no continuada por otros autores- por el "incomparable" fray Luis de León, de Salamanca, en cuya poesía resuena el plectro elevado de Virgilio y la sencillez de Horacio por encima de los italianos, y la **Escuela grecohispana**, abanderada por Francisco de la Torre y por Esteban Manuel de Villegas, poetas "enteramente griegos en sus piezas escogidas", aunque el último "tiene algunas que ni son griegas ni latinas, ni de algún estilo digno de aprobación". "Viveza, tersura y amenidad" se oponen a la "gravedad, pompa y ostentasión" de la "escuela" de fray Luis (11).

Distingue luego la que titula **Escuela propiamente española**, en el siglo XVII, que es la que forman todos aquellos poetas de "genio original", producto de una imitación maestra de los grecolatinos e italianos. Ingenios tales como Lope de Vega, Bernardo de Balbuena o el Góngora de las "buenas poesías", creadores de "un nuevo género de poesía" caracterizada por "una soltura, urbanidad y grandeza nada artificiosa, tan propio de la lengua española, que ninguna otra lo podrá copiar". A ella pertenecen todos los poetas dramáticos, cuya obra es enteramente española "en sus hermosuras y en sus defectos", y los épicos, que son también genuinamente españoles, aunque "tuviesen a la vista al Tasso, y mucho más al Ariosto" (12).

Bartolomé y Lupercio Leonardo de Argensola configuran la **Escuela aragonesa o de los Argensolas**, distinguida por la "filosofía sensata" y la "dureza no desagradable de metro" de sus creadores, inventores de un "nuevo estilo" muy distinto al de Lope. Aunque Arjona la tiene como de mérito, advierte a sus contemporáneos que es bastante arriesgado imitarla, "pues si se copia sólo su corteza

(10) "Plan para una historia"..., pp. 114-115.
(11) **Ibidem**, pp. 115-116.
(12) **Ibidem**, p. 116.

sin su gran fondo, salen las piezas más lánguidas y fastidiosas que con la imitación de otra qualquier escuela" (13).

La **Escuela corrompida española** no es otra, obviamente, que la que inaugura Luis de Góngora con su peculiar y novedosa manera de componer, tan denostada por los ilustrados del siglo XVIII. Para nuestro fundador la "depravación de estilo" del genial poeta cordobés es muy suya. Tan suya que no se parece en nada a los modos de Marini. Pero así como se arreglaron algunas comedias de Lope y de Calderón al gusto dieciochesco, del mismo modo podría espigarse en el acervo gongorino eligiendo aquello que fuese útil. Los seguidores culteranos, por el contrario, le inspiran escaso interés, pues "por lo común imitan a Góngora sólo en sus defectos" (14).

Arjona concede, por último, la existencia de una supuesta **Escuela de epigramatistas**, original y separada, en la que engloba a todos aquellos ingenios que cultivaron ese género, así como a los que compusieron poemas épico-burlescos del tenor de La **Gatomaquia** de Lope, **La Mosquea** de José de Villaviciosa o **La Burromaquia** de Gabriel Alvarez de Toledo (15).

No es necesario leer con demasiada atención el Plan de nuestro tratadista para darse cuenta del desasosiego que debió experimentar cuando paró mientes y se dio cuenta que ciertos poetas no encajaban en su división por "escuelas". Para ellos creó un cómodo cajón de sastre -**Poetas sueltos**-, a donde irían a parar, en riguroso orden cronológico, todos aquellos "no enteramente despreciables que, o no tienen un carácter decidido, o han formado uno poco digno de aprecio" (16).

Es importante subrayar que las pretensiones iniciales de Arjona se limitaban a ofrecer un esbozo sucinto de clasificación. La pormenorización de los rasgos de las distintas "escuelas" quedaba para ocasión más propicia, así como "la mezcla mejor" que podría hacerse de las supuestas excelencias estilísticas de unas y de otras. A pesar de ello no quiso terminar su discurso sin aconsejar a quienes desearan componer al modo de un Garcilaso que no necesitaban de "mezcla alguna", pues bastaba con copiar con destreza su "suavidad y pulidez" y evitar su "baxejas e imperfecciones". Y así como el pintor armoniza en su paleta las proporciones adecuadas para lograr el tono deseado, el poeta interesado en imitar a Herrera debería "suavizar el encogimiento de dicción" con la "amenidad" de un Villegas o con la "gallarda lozanía" de Lope o del Góngora de la primera época. Y al que deseara acercarse al estilo de fray Luis le sería más que suficiente, para no desfigurar su "augusta simplicidad", añadir "más sonoridad en el metro" (17).

En estas reglas que tienden a la búsqueda de originalidad poéti-

(13) **Ibidem**, p. 117.
(14) **Ibidem**.
(15) **Ibidem**.
(16) **Ibidem**, pp. 117-118.
(17) **Ibidem**, p. 118.

ca por medio de "mezclas" se vislumbra ya un pensamiento avanzado, lejano a la rigidez ilustrada. Es cierto que el arte continúa radicando en la imitación de los modelos, pero ya hay un deseo de entresacar lo más valioso de cada uno de los estilos y maneras para llegar a superarlos. El literato ha de aclimatar también al Parnaso español "ciertas bellezas" de los franceses e italianos y alterar, si aspira a componer una colección de poesías, "todos aquellos estilos a que pueda acomodarse". El modelo más adecuado para todo ello es Horacio. Arjona lo estima superior a Píndaro, a Anacreonte o a Safo "porque sus odas van continuamente variando por el estilo de aquellos excelentes originales" (18). La excelencia estriba, a su juicio, en la superación de los modelos mediante la imitación global de todos los estilos.

Es bastante probable que Justino Matute y Gaviria (1764-1830), fundador y alma del **Correo de Sevilla** (1803), y, sobre todo, Félix José Reinoso, fueran los responsables directos de la publicación del **Plan** de Arjona en el periódico. Y ello se debió más a un afán polemizador que reivindicativo.

Veintiún días más tarde, el 13 de agosto de 1806, aparecía en el **Correo de Sevilla** la primera parte de unas **Reflexiones** al **Plan** de Arjona firmadas por Reinoso (19). No era la primera vez que polemizaba en asuntos de esta índole. Años antes (1804), había salido en defensa de la teoría literaria de Herrera oponiéndose a los reparos que esgrimía Tomás González Carvajal (1753-1834) contra el estilo majestuoso y solemne de la **Oda a la Resurrección del Señor** de su amigo José María Roldán (20).

Comenzaba Reinoso alabando "el talento y conocimientos profundos" y la "originalidad" de Arjona, expresados en el **Plan**, digno de examen por parte de los literatos, y se autocomplacía de que fuera él, "un verdadero amigo" y no "algún émulo suyo", el primero que lo impugnaba. No estaba de acuerdo, sin embargo, en la distribución de los autores en las "escuelas" o "sectas" propuestas, ni tampoco en el número de componentes, escaso a su juicio. Reparaba en la flagrante omisión de los "medianos", que "no tienen un carácter tan decidido y separado de los demás que deban formar una escuela determinada, cuyo estilo pueda clasificarse distintamente". A su juicio, eran poetas que "hacían versos por inclinación primero, y después por costumbre, y jamás se propusieron otro modelo que su genio". Todos ellos debían engrosar el apartado final de la clasificación de Arjona, el cajón de sastre de los **Poetas sueltos**, es decir, "la Historia de los poetas de España" (21).

(18) **Ibidem**, p. 119.

(19) "Reflexiones sobre el **Plan para una historia filosófica de la Poesía Española**, inserto en el núm. 294 de este **Correo**. Por D. F.J.R.". Correo de Sevilla, núm 300, (13 de agosto de 1806), pp. 161-163. Continuadas en los núms. 301 (16 de agosto) y 302 (20 de agosto), pp. 169-173 y 177-179 respectivamente.

(20) Marcelino Menéndez Pelayo: **Historia de las ideas estéticas en España**. Madrid, C.S.I.C, 1974, 4ª ed., 2 vols., I, pp. 1422-1424.

(21) "Reflexiones"..., pp. 161-163.

Argumentaba asimismo que no era necesario aludir a los de "segundo orden" para constatar que muchos, conocidos y estimados, quedaban fuera de las "escuelas". "¿A qué escuela pertenecen Cueva, Ulloa o Luzán, para citar uno de casa siglo? (...) Si sola la naturalidad desafectada basta para agregarlos a los seguidores de Lope de Vega, a quien nunca pensaron imitar, esta escuela será la de todos los poetas castellanos. Pero Cueva (...) fue anterior a Lope, Ulloa es un poeta de más ingenio que fantasía, y Luzán de más estudio que genio, qualidades ésta y aquélla que los alexan mucho del estilo de Vega" (22).

La división del **Plan** le parecía exagerada y sin fundamento. A su tenor sólo podía hablarse de cuatro "escuelas poéticas" con entidad suficiente de tales: las encabezadas por Garcilaso, Herrera, Lope de Vega y Góngora. Fray Luis de León debía considerarse caso aparte, ajeno a todo encasillamiento, lo mismo que Villegas. Otro tanto sentía de los Argensola, "que tampoco han tenido seguidores", aunque podrían "agregarse a León y formar con él una escuela latina, en la que ninguno imitó a otro, sino todos a Horacio" (23).

Reinoso echó mano a la **Poética** (1737) de Ignacio de Luzán (1702-1754) para señalar que el estilo, el "genio poético", fraguado en la conjunción del "ingenio" y de la "fantasía" (24), "que son las dotes principales del poeta y las que forman su carácter", entendido como "la manera de adornar los objetos y de expresar los conceptos fundamentales con otros pensamientos secundarios" (25), debería ser el factor determinante al efectuar agrupamientos, pues "la **soltura, urbanidad y grandeza** con que se caracteriza en el **Plan** la escuela propiamente Española, son palabras algo vagas que tal vez se entienden o deben entenderse allí de la dicción" (26).

Objetaba también que la imaginación "fecunda" de Lope no podía conjugarse, bajo supuestos estilísticos similares, con la de Balbuena, más "delicada". La espontaneidad del primero le permitía pintar "con rasgos fáciles y graciosos los objetos de la naturaleza", mientras que el segundo copiaba de la realidad "con lineamentos sutilísimos y casi imperceptibles" de forma más acabada.

Luzán había propuesto en la **Poética** (1737) una sencilla división de las imágenes en dos categorías contrapuestas: las "simples y naturales", que son las que describen al vivo los objetos, las acciones, las costumbres, las pasiones, los pensamientos y "todo lo demás que puede imitarse o representarse con palabras" (27), y "las fantásticas artificiales", cuyas "bizarras y vistosas galas" diferencian la

(22) **Ibidem**, p. 163.
(23) "Continúan las Reflexiones "..., p. 169.
(24) Ignacio de Luzán: **La Poética o reglas de poesía en general y de sus principales especies.** Madrid, Ed. Cátedra, 1974, p. 159. Ed. de I.M. Cid de Sirgado.
(25) "Continúan las Reflexiones"..., p. 170.
(26) **Ibidem.**
(27) **La poética...**, p. 168.

poesía de todas las demás artes y ciencias y son capaces, además, de "enajenar los sentidos y embargar el discurso" (28).

Reinoso, en desacuerdo con Arjona, esbozó una teoría alternativa de las "dotes fundamentales de la fantasía" con intención pragmática: contribuir a "abrir el cimiento a la división de los poetas" y aportar elementos de juicio válidos para "calificarlos distintamente". Sentía que la "delicadeza" y la "fecundidad" eran cualidades que se contraponían, respectivamente, a la "fuerza" y a la "fogosidad o ardor" del artista. "Una imaginación delicada pinta por menor con rasgos sutiles y escogidos: tal es la de Balbuena. Una imaginación fuerte pinta en grande y con trazos abultados y de relieve: tal es la de Young. Una imaginación fecunda pinta y ofrece con abundancia lo más hermoso de la naturaleza: tal es la de Lope. Una imaginación fogosa se arrebata sobre la naturaleza misma y halla nuevos mundos desconocidos: tal es la de Herrera" (29).

Tampoco aceptó la adscripción de Francisco de la Torre a la pretendida **Escuela grecohispana** porque "pocos hay de nuestros poetas más distantes del candor ingenuo, de la nativa sencillez y de la tersura" que se le atribuía (30), ni la conjunción de dramáticos, épicos y líricos -"géneros muy diferentes"- en la **Escuela propiamente española.** Sin embargo, propuso que los epigramatistas y los que cultivaron el género épico-burlesco, por su condición de autores "jocosos", podrían constituir categoría subalterna de los cómicos, y que éstos, a su vez, podrían agruparse en varios órdenes distintos: compositores de comedias de "capa y espada", "heroycas" o "de figurón"... Una clasificación que se le antojaba "sencillísima y notable" y de "escuelas todas españolas" (31).

Pero lo que rechazó sin paliativos fue el proyecto de "las mezclas que pueden hacer los sequaces de cada escuela para perfeccionar su estilo". Le parecía "demasiado abstracto y confuso", algo "capaz de embrollar la cabeza al que quiera proponerse tres o quatro modelos que copiar a un mismo tiempo", una especie de "caos obscurísimo capaz de cegar al más despierto principiante". Porque lo que vale al creador es el estudio y la imitación de la naturaleza, y no "este prurito de imitarse los unos a los otros, que ha reynado desde Homero hasta nuestros días, trabando el libre vuelo de los ingenios" (32).

Bien es cierto que Reinoso se cuida muy mucho en sus **Reflexiones** de no herir la reputación literaria de Arjona. Pero no lo es menos que los reparos que objeta dan al traste con el **Plan para una historia filosófica de la poesía española** (1798), publicado, eso sí, cuando el futuro fundador de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba se hallaba ya alejado de los ambientes culturales hispalenses.

(28) **Ibidem**, p. 180.
(29) "Continúan las Reflexiones"..., pp. 170-171.
(30) **Ibidem**, p. 171.
(31) "Concluyen las Reflexiones"...,p. 177.
(32) **Ibidem**, pp. 177-178

Quedaba en un pasado no muy lejano la fundación ilusionada de la Academia de los Horacianos (1788-1791), precedente de empresas posteriores (33), y su labor relevante en la de Letras Humanas (1793-1801) revitalizada y renovada por él mismo en 1795.



(33) Vid. F. Aguilar Piñal: "La Academia de los Horacianos (1788-1791)", en **Temas sevillanos (Segunda serie)...**, pp. 49-56.

Nobles Artes

La escuela-taller "Juan de Dios Santaella"

Brac, 117 (339-342) 1989

Por Francisco TEJERO STEGER
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

Desde el inicio de la Escuela-Taller "Juan de Dios Santaella" el 25 de enero de 1.988, muchos esfuerzos se han conjugado para conseguir en un período tan corto de tiempo, logros tan importantes como han quedado puestos de manifiesto en numerosas ocasiones.

Desde aquel 25 de enero a la fecha de hoy, mucho camino se ha recorrido; un camino que no siempre ha sido fácil, aunque la ilusión y el esfuerzo de todos, han hecho posible el acometer proyectos tal vez insignificantes vistos desde fuera, pero de gran audacia si se los valora desde una perspectiva rigurosa, como fue la puesta en marcha de la Escuela. No se contaba entonces con el material suficiente, ni siquiera con unas instalaciones adecuadas. Eramos conscientes de que en esta Escuela, era prioritario el trabajo directo en los talleres, sin embargo la realidad se nos impuso de manera que aprovechamos la falta de material, que pronto después se adquiriría, para impartir clases teóricas sobre estos oficios, características de los materiales, y recomendaciones de tipo general; de esta forma se tuvo un primer contacto con las asignaturas por parte de los alumnos, que en su mayoría se enfrentaban por primera vez a este tipo de actividad.

La categoría profesional de los artesanos que imparten sus clases en la Escuela, desde el principio quedó puesta de manifiesto, y su hacer diario durante todo este tiempo de andadura, ha revelado su preparación y maestría añadiendo a ésto por demás el desvelo y el cariño que ponen en cualquier actividad referente a la Escuela, no escatimando ni tiempo ni esfuerzo. Y en este capítulo de desvelos e ilusión respecto a nuestro colectivo, es obligado reseñar a D. Tomás Delgado Toro, nuestro alcalde, que en todo momento se ha mostrado disponible a colaborar con nosotros siempre que sea solicitado su acesoramiento o participación.

Por parte del alumnado se puede decir que su actitud ha sido y lo es en la actualidad, altamente positiva siendo de destacar su disponibilidad para cometer cualquier tipo de actividad extraescolar relacionada con la Escuela.

En cuanto al funcionamiento interno de la misma, la jornada intensiva se implantó desde el comienzo con un horario de 8 de la mañana a 3 de la tarde. La conveniencia de este horario vino dada por múltiples motivos y tras el período de experiencia se ha podido

constatar sus buenos resultados, fundamentalmente porque ello ha permitido la realización de actividades culturales por las tardes como complemento a la jornada de trabajo en los talleres; así se han podido realizar visitas de interés a Granada y poblaciones vecinas, ciclos de conferencias, conciertos, exposiciones... De entre todas las actividades complementarias llevadas a cabo, no podría olvidar una por el esfuerzo que supuso y quizás por ello una gran satisfacción, me refiero a la Primera Muestra de Trabajos realizados por los alumnos que sin ser nada extraordinario sorprendió a propios y extraños por la calidad y la buena factura de los mismos.

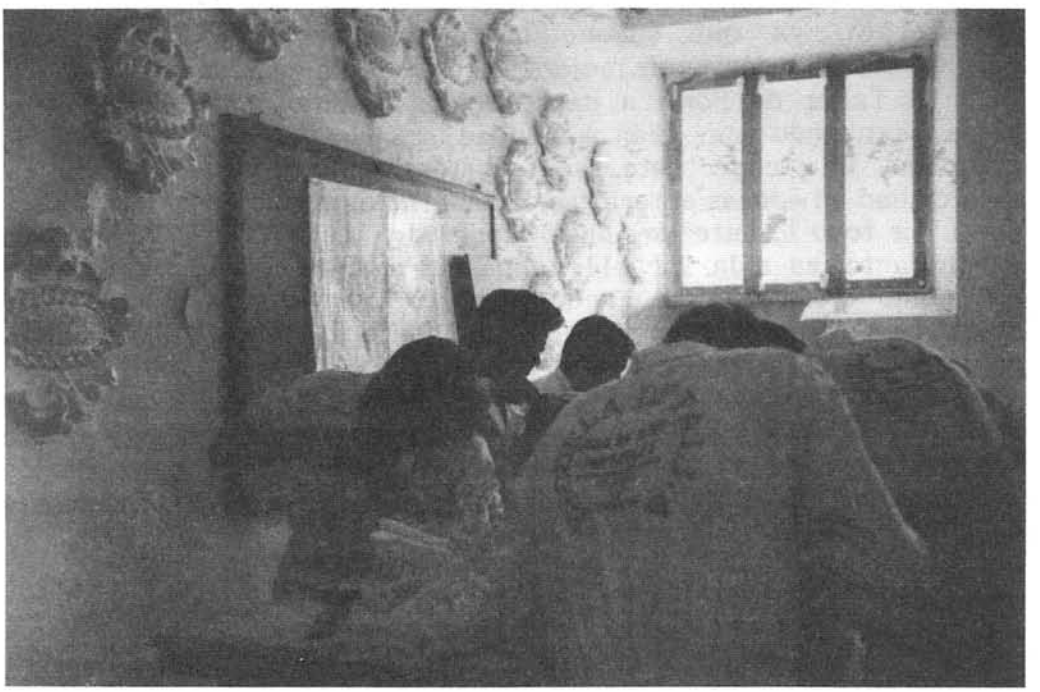
A fin de llevar a cabo una formación integral y personalizada se han organizado a los alumnos en dos grupos de trabajo, lo cual permite un mayor aprovechamiento del tiempo y mayores posibilidades en la utilización de los materiales de que se disponen.

La buena marcha de los talleres y su rendimiento, ponen de manifiesto que es posible sentir como algo propio una tarea colectiva; de hecho la seriedad en el compromiso de trabajo y la eficacia como resultado de un orden establecido, es quizás algo que caracteriza a los talleres que siendo entre sí independientes trabajan en perfecta conjunción y complemento.

El taller de madera está organizado por D. Manuel Sánchez Villena. Como profesional, su trabajo es encomiable, no sólo como artesano sino también como persona con cualidades idóneas para la enseñanza. La relación alumno-profesor ha conseguido que sea distendida y agradable consiguiendo de sus alumnos un aprendizaje rentabilizado que ha ido desde el corte de la madera, con una técnica ajustada, hasta la realización de distintos trabajos de talla cada vez con más dificultad y refinamiento. El progreso de los alumnos en esta materia es al mismo tiempo para ellos un estímulo y un interés para la superación constante.

El taller de trabajos en yeso está dirigido por D. Antonio Serrano Serrano, profesional de gran experiencia ya que cuenta en su haber varios trabajos de restauración en diversos monumentos de nuestra ciudad. Este taller es de gran importancia debido a la larga tradición que existe en esta ciudad de trabajos realizados en yeso como elementos de ornamentación en numerosos monumentos de arquitectura Barroca. Dada su escasa resistencia como material perecedero que es, se hace obligada su conservación mediante técnicas que suponen un perfecto conocimiento de esta profesión y un acusado sentido artístico. Se pretende con este taller formar a jóvenes que puedan continuar estos trabajos y mantener una tradición que, de no ser por esta Escuela, corre el peligro de desaparecer.

Las clases de dibujo, pintura y restauración son impartidas por D. Manuel Jiménez Pedrajas, licenciado en Bellas Artes y especialista en restauración por la Escuela Santa Isabel de Sevilla. La técnica del dorado, difícil por su proceso y dominio técnico, no se planteó como enseñanza desde el comienzo de la Escuela, sin embargo desde hace algún tiempo se ha venido realizando con gran







Diversos aspectos de la escuela de taller "Juan de Dios de Santaella" dirigida por el Académico Correspondiente en Priego Sr. Tejero.

éxito. Los trabajos realizados por los alumnos comenzaron siendo muy sencillos para que se familiarizaran con la técnica. Generalmente se dora en oro falso dado su mayor facilidad y menor costo; sin embargo también se han realizado trabajos en oro fino poniendo de manifiesto el dominio técnico que van adquiriendo los alumnos en este terreno. El constatar estos avances para mí es muy gratificante, ya que supone un gran proceso y un esfuerzo considerable por conseguir mejorar la calidad de los trabajos.

El Taller de Forja a cargo de D. Antonio Cobo Ruiz-Ruano, viene realizando una gran actividad a pesar de su más reciente creación. El recoger esta faceta artesanal, muy característica de esta ciudad en épocas anteriores, es su gran objetivo.

Por todo lo anteriormente expuesto y la perfecta armonización que caracteriza a la Escuela, tengo que manifestar mi satisfacción por cómo discurre esta Escuela-Taller, que no sólo cumple unos objetivos de carácter social sino que junto a ellos se logran otros de carácter profesional y académico.

Como director de esta Escuela me siento orgulloso de estar al frente de ella puesto que soy consciente de que estos logros a los que he hecho referencia, son el resultado de una colaboración mútua entre los alumnos, profesores y dirección que entienden la Escuela como algo propio y una tarea común.

Largo descanso

Brac, 117 (343-347) 1989

Por Remigio GONZALEZ CALLEJO
(ACADEMICO CORRESPONDIENTE)

(Discurso de incorporación)

Excmos. e Ilmos. Sres., Sras. y Sres.:

A lo largo de la Historia del Arte vemos como numerosos artistas constituyeron progresivamente el lenguaje universal de la pintura, tal como cada maestro lo forjó para sí mismo, antes de transmitirlo, lo enriqueció y renovó para sus sucesores inmediatos o lejanos.

El hombre primitivo de Altamira ya pintaba las paredes de sus cuevas con figuras de animales.

Los egipcios pintaban las paredes de sus templos y decoraban sus tumbas con escenas de la vida cotidiana, empleando los colores básicos.

Los romanos poseían casas que estaban profusamente decoradas y cuyas paredes estaban recubiertas con frescos.

En la Edad Media los monjes reproducían libros, copiándolos a mano. Las letras con que comenzaban los diferentes capítulos iban decorados con gran esmero y representaban escenas sacadas del Evangelio o de los libros de los Salmos. Así se fue extendiendo el Arte en diferentes épocas, cambiando y renovando estilos.

Toda obra de arte habla por sí misma, todo lo demás, las interpretaciones filosóficas y metafísicas, son cuestión aparte.

En ocasiones el artista siente la incapacidad en su testimonio de alcanzar lo que realmente busca. El espectador puede admirar su obra, sacando sus propias conclusiones, pero el artista ve y persigue otra. En ese afán de búsqueda, cuando llegas a hacer algo importante, sientes que lo que de verdad persigues está un escalón más arriba, dentro de esa escalera interminable.

Uno de los motivos principales y posiblemente más importantes de mi obra, ha sido siempre la figura y el entorno que le rodea, tal vez por esa razón elegí este cuadro para mi presentación en esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Creo que uno de los retos que nos imponemos a lo largo de nuestra vida es descubrir la esencia cuando retratamos un personaje. Todo su contenido, va siendo acariciado por el pincel; por esta razón, cada artista deja en su obra gran parte de su vida, la soledad, esa casi continua melancolía y, por contraste, esa capacidad enorme de amor a la vida y a las personas.

Mi obra es un fiel reflejo de mi tierra natal, el alma del paisaje de Tierra de Campos. En cada obra hay un rescoldo de entrañable cariño hacia ese pandero inmenso que tántas veces contemplé desde esa Altafría, ahora lejana, pero siempre añorada.

Esa llanura pletórica de vida sosegada, abnegada y esperanzadora a la vez. Hay respeto y admiración por lo que es historia dentro de esos muros ocres y rojizos superpuestos, quebradizos y hundidos.

Recrear el suelo castellano-leonés es para mí expresar con todo detalle de matices esos campos que llevo grabados en mi alma y en mi retina a pesar de la distancia que hoy me separa.

Descubrir la infinita variedad cromática, la grandeza escueta, sin artificio, esas llanuras de infinitos horizontes, despojando en cada obra todo artificio e insistiendo solamente en los dos componentes básicos: ese hermoso cielo y sus tierras pardas y amarillas de sus inmensos paramares ha sido y es mi obsesión.

El hombre y el campo son, sin duda, los motivos más sugerentes y atrayentes dentro de mi pintura, ensalzando sobre todo la visión personal de esos campos solitarios, llenos de una sencilla plasticidad.

Es imagen que deja entrever el alma humana en sus diversas situaciones, unas veces de impotencia ante el tiempo, otras ante la gran indiferencia de los más poderosos, y siempre con una decaída resignación.

Su rostro enjuto despierta el interés del espectador para descifrar su gesto, interpretar su mirada y adivinar ese mundo interior que bulle en él y lo diferencia profundamente.

Una imagen que se envuelve en ese conocido y popular poema anónimo:

Camino de Castilla
ya no va nadie
si no es polvo y arena
que lleva el aire.

No puedo pasar por alto en esta intervención, mi presencia en esta tierra que tan amablemente me acogió desde el primer momento. Si antes hablaba de añoranza, ahora puedo decir que esa añoranza va unida a la fuente de inspiración que cada día se produce en mí.

Abiertamente me siento identificado con todo lo referente a Andalucía, aquí vivo y trabajo. No puedo olvidar a mi Priego, allí, en mi estudio, he pintado gran parte de mi obra, posiblemente la más importante.

Su luz ha cambiado las tonalidades de mis cuadros, mi paleta se aclara y enriquece, dando una exposición más viva en esa estructura de luz y de color.

Tengo la gran suerte de contar con amigos que me han demostrado su franco afecto, a los cuales agradezco su presencia esta noche. Con orgullo puedo decir que he contado siempre con la compañera fundamental en mi vida, mi esposa, ella ha sido y es mi apoyo

moral y mi crítico más severo. Su ánimo y su vida junto a mí me dan fuerzas para seguir adelante en este caminar lento y trabajoso, inseguro y difícil, pero siempre esperanzador.

Por último, Sr. Director, agradezco este nombramiento y la confianza que han depositado en mí; deseo corresponder con mi obra personal, superándome día a día, para ser digno merecedor de este nombramiento y para mayor timbre y blasón de esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que Vd. tan dignamente dirige.



Discurso de Contestación

Por Manuel PELAEZ DEL ROSAL
(ACADEMICO NUMERARIO)

Llega Remigio González esta tarde a la Academia con su bagaje artístico al hombro después de un largo camino. No viene esta vez de su tierra seca, llana, parda, casi transparente como el polvo del camino; no, no viene de Palencia, ni de Burgos, ni de Valderas de León, su patria. Viene esta vez de su nueva patria preñada castellana, de la Granada de los mil surtidores y del infinito mundo de artistas, con su aliño indumentario de pincel y óleo, cargado de emociones, acompañado de sus seres más entrañables, Mari Carmen, Patricia, Carolina y de sus amigos de siempre, los que le siguen a todas partes con su pensamiento y su palabra.

Y aquí se encucentra entre nosostros para hacernos entrega de un cuadro, sereno, como la ancianidad y vetusto como la raiz de la mejor esencia. Me consta, porque me lo ha dicho, que le ha llevado largo tiempo su composición. Ahí está para que todos podamos admirarlo. Es su discurso artístico. La hierática actitud de la imagen grabada vale más que mil palabras. Ese aire de longevidad y calma, en este otoño que se nos escapa entre las manos de la lluvia, la niebla y el susurro no es sino un milagro de su exquisto arte, desgranado cada día, entre la inspiración y la belleza.

Seas bien venido, Remigio. Tu arte es tu alma. Tu arte es tu fe en este Real Establecimiento que te recibe con las manos abiertas y más de un siglo de carga, casi dos, como si adivinaras que la vejez es más plausible por serena que la juventud por gozosa. Recibe nuestra enhorabuena al contarte entre nosotros. Puedes hacer uso de nuestro emblema, de nuestra insignia, que cada día también se renueva, porque la Academia es vida, y amistad sobre todas las cosas. Gracias por tu óbolo, gracias también por tu verbo que se hará sentir entre nuestro latido, que es la memoria de esta Casa.

Otras colaboraciones

De Osio a las ermitas de Córdoba

Brac, 117 (351-358) 1989

Por Rafael DE HARO

Desde que en 1911 Manuel Gutiérrez de los Ríos publicara sus Memorias de los Ermitaños (1), a pesar del auge que en todas partes han cobrado los estudios locales, no se ha editado ningún trabajo de investigación sobre las Ermitas de Córdoba, sin duda las más famosas de cuantas han existido en los montes y serranías españolas.

Sánchez de Feria y su ermitaño colaborador

Con todos los defectos que la mentalidad actual pueda encontrar en la historiografía pasada, las Ermitas de Córdoba cuentan con dos obras que, a pesar de su antigüedad, siguen siendo las fundamentales en el tema: la citada de Gutiérrez de los Ríos y la de Bartolomé Sánchez de Feria (2). Los valores fundamentales de estos trabajos se cimentaron en una fervorosa admiración por los Ermitaños de Nuestra Señora de Belén, en un contacto de primera mano con la mayoría de las fuentes empleadas y, aunque no se haya reflejado en las obras citadas, con una convivencia de gran continuidad con los propios ermitaños. La obra de Sánchez de Feria contó con un colaborador de extraordinaria valía: el Hermano Mayor de la Congregación, Juan de Dios de San Antonino que tantas jornadas y veladas dedicó al trabajo del Archivo y Biblioteca de la Congregación.

Juan de Dios, primogénito de una gran familia cordobesa, había recibido una formación recia y esmerada para los criterios tradicionales de aquella sociedad, una formación continuadora de esa línea barroca que ya en su época recibía críticas duras y objetivas dentro del mismo estamento eclesiástico. Basta recordar a Feijóo, su Teatro Crítico Universal había iniciado su publicación en 1726, cincuenta y seis años antes de que las Memorias Sagradas salieran al público. En la historia de las Ermitas de Córdoba Juan de Dios de San Antonino ha sido uno de los ermitaños que más ha influido no sólo por su

(1) Gutiérrez de los Ríos, Manuel: **Memorias que se conservan de algunos ermitaños que han existido en la Sierra de Córdoba desde los tiempos más remotos hasta nuestros días e Historia de la actual Congregación de Nuestra Señora de Belén.** (Córdoba 1911).

(2) Sánchez de Feria, Bartolomé: **Memorias Sagradas de el Yermo de Córdoba, desde su inmemorial principio hasta el presente.**(Córdoba,1782).

obra personal sino por la biografía que sobre él escribió el Beato Diego de Cádiz (3). Desde su entrada en la Congregación Juan de Dios desarrolla una actividad interior muy fuerte. No es un puro activismo, pero es una vida llena de oración, de penitencia y trabajo. Dormía poco y ese tiempo que restaba al sueño lo dedicaba a estudiar el archivo de la Congregación, a enriquecer su biblioteca, a organizarla. Nos lo ha contado Diego José de Cádiz, seguramente el penúltimo escritor y orador barroco de nuestra literatura: "en aquellos ratos que le sobraban de sus espirituales y manuales ejercicios, se dedicó a repasar todos los papeles del Archivo que tiene su Congregación, sacar de ellos y copiar de su letra las memorias antiguas y las noticias particulares que por olvidadas habían perdido su estimación y lloraban su utilidad casi perdida. Hizo de ellas una colección tan abundante, que entregándolas a un sujeto piadoso y erudito pudo formar de ellas un libro en quarto de casi quinientos folios con el título Memorias Sagradas del Yermo de Córdoba" (4).

Diego José cita después una serie de obras que el Ermitaño resumió de su puño y letra y que se conservan en el actual archivo. Son muy fáciles de reconocer. Parte importante de esta documentación ha desaparecido en sus originales y sólo se nos ha conservado por la obra de Sánchez de Feria. Aunque sólo sea por esta razón, las Memorias Sagradas son una obra imprescindible para conocer las Ermitas de Córdoba. Tal documentación es coherente con el espíritu crédulo del barroquismo tradicional y desfasado de finales del XVIII, pero claramente revisable para muchas mentalidades eclesiásticas de la propia época y por supuesto para la nuestra.

Además Juan de Dios costeó de su propio peculio la edición de mil ejemplares de la obra Sánchez de Feria. Por el mismo Diego José de Cádiz conocemos el dato: "A su solicitud, agencia y liberalidad debe (la Congregación) la disposición e impresión de la apreciable obra"(5). El peso de esta influencia documental y económica se nota bien claro en el trabajo de D. Bartolomé. El escritor cordobés fue muy generoso con la familia Aguayo. En los muchos excursos teológicos, ascéticos e históricos que hace, tiene una especial debilidad,

(3) De Cádiz, Fray Diego José: **El Ermitaño Perfecto. Vida ejemplar y singulares virtudes del Venerable Siervo de Dios el Hermano Juan de Dios de San Antonino, Hermano Mayor en el Yermo de la Ciudad de Córdoba, de la Congregación de San Pablo primer Ermitaño, sita en el cerro de María Santísima Nuestra Señora de Belén, que fue en el siglo D. Juan de Dios Aguayo y Manrique, Calvo, Muñiz de Godoy, Fernández de Córdoba, Ponce de León, Adalid, Benavides, Heredia, Larios y Hozes; Marqués de Santaella, señor de la Villa de Villaverde y los Galapagares, etc.** (Sevilla 1795).

No es mi intento perfilar la personalidad de Fray Juan de Dios.
La sensibilidad y la espiritualidad actual tendrían algo que decir sobre la biografía citada. Sí quiero señalar que este libro ha sido uno de los que más han influido en los ermitaños de los dos últimos siglos. En mi correspondencia con los antiguos ermitaños les preguntaba a todos qué libros me ayudarían a comprender el espíritu de las Ermitas y casi todos me contestaban que "El Ermitaño perfecto".

(4) De Cádiz, Fray Diego José, Op. Cit,pp.385-86.

(5) Ib, p.211.

encontrarse directa o indirectamente con personajes de la familia Aguayo; cuando se realiza uno de estos múltiples encuentros, la facundia encomiástica del escritor barroco se desata.

A principios de este siglo, Enrique Redel (6) nos contó las penurias económicas de Sánchez de Feria. Era natural, siguiendo la tradición de casi todos los escritores hispanos, que D. Bartolomé se apegase a una gran familia cordobesa, grande no sólo por su poderío económico sino por la prestancia científica, cualidades de gobierno y valores personales de muchos de sus miembros.

No se limitó Sánchez de Feria a organizar los materiales suministrados, aprovechó otras investigaciones de su tiempo, relacionó datos, enlazó sus informaciones con otras corrientes eremíticas, aunque generalmente desde un criterio localista y desde el punto de vista de los ermitaños. Este sea, quizás, el mayor defecto del libro, la falta de una visión más amplia y el carácter excesivamente panegírico. A pesar de estas y otras limitaciones que se le pueden señalar, sin él hoy careceríamos de mucha información decisiva sobre las Ermitas. Hecha la afirmación anterior, se debe matizar que las aseveraciones de Sánchez de Feria tienen que ser revisadas y que es una falta de seriedad científica repetir afirmaciones claramente dudosas, sobre todo si se hacen en reuniones de alto nivel de investigación (7).

Tras una rápida apreciación de las Memorias Sagradas me voy a centrar en la afirmación de Sánchez de Feria sobre la fundación de las Ermitas de Córdoba por parte del Obispo Osio. Esta tesis fue creada por el escritor del XVIII.

La bibliografía anterior a Sánchez de Feria

Los ermitaños de la Albaida apenas habían merecido la atención de ningún escritor hasta los dos primeros decenios del XVII y este silencio bien que lo lamentamos cuantos nos interesamos por estos ermitaños, pero en 1613 Francisco Losa publica en México la vida de Gregorio López (8). La vida del primer ermitaño del Nuevo Mundo literalmente estremece la conciencia occidental, no sólo la cristiana

(6) Redel, Enrique: Biografía del D. Bartolomé Sánchez de Feria y Morales, escritor cordobés del siglo XVIII y Juicio Crítico de su obra La Introducción Undiano, Juan de: Exemplo de solitarios y vida exemplar del Hermano Martín, solitario en el bosque del Albayda, edición e introducción de Rafael de Haro (Córdoba, 1987) rectifico dos afirmaciones de Sánchez de Feria: no consta que Gregorio López estuviera en la Albayda, pp. 34 y 35 de dicha introducción. Tampoco utilizó un ejemplar del libro "La torre de David" citado con tal por S.F. De la misma introducción ver pp. 20-21.

(7) Desde Fray Diego de Cádiz hasta Villarejo Pérez, Pedro: **Historia de las Ermitas** (Ubeda 1974) se viene repitiendo sin asomo de duda que las Ermitas fueron fundadas por Osio. Unicamente Vázquez Lesmes, Rafael: **La Devoción Popular Cordobesa en sus Ermitas y Santuarios** (Córdoba, 1986), apunta una cierta reserva: "Osio, vuelto a su ciudad natal, según Sánchez de Feria, estimuló este tipo de vida, fundándose en su tiempo este tipo de monasterios en la sierra cordobesa... p.213.

(8) **"La vida que hizo el Siervo de Dios Gregorio López en algunos lugares de esta Nueva España y principalmente en el pueblo de Sancta Fe** (México, 1613).1613).

sino también la protestante. Consecuencia de este estremecimiento es, además de un amplia bibliografía sobre Gregorio López, la aplicación de los estudiosos a la gran variedad de eremitas entreverados en la sociedad española. Los ermitaños de la Albaida perdidos en una serranía más ancha y más fragosa que la actual acaparan la atención de los cordobeses. Pero como suele ocurrir no es un cordobés el primero que escribe sobre nuestros ermitaños sino un navarro que en los años 1576-78 había vivido como anacoreta en la Albaida. Juan de Undino, que así se llama el escritor y ermitaño confiesa el motivo de su libro: "Y me ha animado a hacer ahora este tratado o relación el haber visto y tenido en mi poder un libro impreso en la Ciudad de México, en las Indias de Nueva España, de la vida de Gregorio López, siervo de Dios, natural de la Villa de Madrid que floreció en aquellas partes de la India treinta y tres años, en la vida solitaria... (9). El librito se editó en Navarra en 1620.

En 1621 Juan Páez de Valenzuela (10), versificador y escritor cordobés, publica la vida de un ermitaño, Francisco de Santa Ana, primer hermano mayor de la Congregación cuya muerte y sobre todo el entierro habían producido en la Córdoba barroca una auténtica conmoción social. Páez de Valenzuela no conoció personalmente al ermitaño, aunque sí asistió a su entierro. En el mismo año, Pedro Cárdenas de Angulo, veinticuatro cordobés, compañero de Góngora en alguna que otra justa poética, publica otra vida del mismo hermano. En realidad Angulo Plagias Palenzuela. Undiano y Cárdenas de Angulo se limitan a narrar las vidas de sus ermitaños respectivos sin hacer referencias a la Congregación de San Pablo que así se llama desde que en 1613 el Obispo Mardones les diera las primeras Constituciones (11), las de mayor amplitud y espíritu eremítico de cuantas han tenido los ermitaños de Córdoba.

Páez de Valenzuela en su biografía, escueta de datos y amplia en disgresiones y rellenos, aunque algunos resulten importantes para conocer la Córdoba del XVII, dedica estas líneas al origen de los ermitaños de la Albaida: "de donde podríamos hacer argumento que desde el tiempo de los apóstoles ha llevado producido este sitio tan preciosas plantas. Mas porque no tenemos por escrito cosa cierta ni la dejaron los antiguos de aquellos tiempos de atrás, vengamos a los nuevos que dejaron los moros" (12).

Tres libros en tan poco espacio no se vuelven a repetir en toda la historia de las Ermitas, se suceden biografías sobre algunos ermitaños.

(9) Undiano, Juan, Op.cit.,5-a.

(10) Páez de Valenzuela y Castillejo, Juan: **Vida del Siervo de Dios Francisco de Sancta Ana, primero hermano mayor de los ermitaños (sic) del Desierto del Albayda de la Ciudad de Córdoba.** (Córdoba, 1626).

(11) La edición de las Constituciones del Obispo Mardones y las del Obispo Siuri se hicieron en Córdoba sin pie de imprenta, aunque haciendo constar que unas se terminaron el 22 de mayo de 1720 y otra el 6 de junio del mismo año.

(12) Páez de Valenzuela y Castillejo, Juan, Op. cit., p. 60.

Osio y las ermitas de Córdoba, según Sánchez de Feria

Ni en los tratadistas de las Ermitas ni en los historiadores locales aparece referencia alguna a que Osio fundara las ermitas. Es una tesis creada por D. Bartolomé y repetida posteriormente sin cansancio y sin análisis.

Dos razones fundamentales aporta Sánchez de Feria para probar que Osio fundó las Ermitas: Una basada en un documento publicado en 1727 y otro el análisis de las viejas edificaciones conservadas en las ermitas más antiguas del XVIII.

Veamos el argumento literario. Queda muy claro el pensamiento de S.F. en el siguiente texto: "Todo esto parece innegable si damos el crédito que se merece al Menologio de los Griegos que el año 1727 publicó el Cardenal Albami, en que dice que Osio restituído a su patria practicó la vida ascética o contemplativa y aún la monástica. Hossius Cordubae episcopus, mundo remisso nuntio, monasticum institutum amplexus ascetica vita primum excoluit. Sobre estos principios podemos asegurar que antes que San Atanasio diese noticia en Roma de la vida eremítica y monástica, ya en Córdoba había vivido en soledad y aún edificando monasterios y éstos son los primeros rastros de esta vida en todo Occidente" (13).

Sánchez de Feria nos cita expresamente el documento de donde ha tomado la información de Albami, hecho inusual en la exposición de sus fuentes. Por ello pienso que no conoció directamente el texto del cardenal, sino que lo leyó en la España Sagrada del Padre Flores. Dice textualmente el agustino: "En el Menologio de los Griegos publicado por el cardenal Albami en el año de 1727 se pone la memoria de Osio en el 27 de agosto, refiriendo que dejó el mundo y se hizo monje" (14). Cita el texto de Albami que coincide con el citado por S.F., excepto en el verbo final: S.F. dice excoluit, en cambio Flores copia excelluit. Este último verbo parece tener mucho más sentido con el contexto y desde luego mayor corrección sintáctica por lo que, tal vez, el verbo de S.F. deba interpretarse como una errata. Continúa Flores: "Si esto fue así, es prueba de la mucha antigüedad que tiene el monacato en España y del menosprecio del mundo que manifestó nuestro héroe desde joven... No encuentro apoyo en otro texto que lo compruebe: y así nos contentamos con la mención, insistiendo en que dedicado Osio al servicio de Dios y de la Iglesia, adelantó tanto en literatura, prudencia y honestidad de costumbres que a poco tiempo le eligió su Iglesia y ciudad por Obispo" (15).

El texto a Flores le suscita reservas, a S.F. le resulta apodíctico. Al margen de la opinión de uno y de otro, parece de escaso valor el testimonio de un menologio que no es otra cosa que un martirologio de la Iglesia Griega de origen popular y con finalidad ascética. El paralelismo entre el Menologio Griego y el Martirologio Romano

(13) Sánchez de Feria, Bartolomé, Op.cit., p.9.
(14) Flores, Enrique (sic), **España Sagrada,** (Madrid, 1753), p.160.
(15) Flores, Enrique (sic),Op. cit. ,pp. 160-161.

es bastante coincidente y cualquiera que haya leído algunas páginas del último, hay que recordar que sus lectores han disminuído sensiblemente despúes del Vaticano II, recordará la escasa base documental del Martirologio, que nunca fue un documento oficial sino piadoso. A título anecdótico recordaremos la cronología histórica utilizada para el Nacimiento de Cristo.

Junto a las reservas de Flores sobre los documentos empleados por S.F. nos sigue llamando la atención el silencio del Episcopologio de Gómez Bravo. El texto de Albami es de 1727 y la obra del magistral cordobés tardaría doce años en publicarse. El silencio de Gómez Bravo, en nuestra opinión, no puede interpretarse como ignorancia o desconocimiento sino más bien como testimonio del escaso valor que le concede al documento. En la edición de 1778, la que manejamos para este trabajo, tampoco se hace referencia al documento de Albami. La opinión que la obra de Gómez Bravo merece al P. Flores queda bien reflejada en uno de los prólogos al tomo X de la España Sagrada(16).

El segundo argumento empleado por S.F. para defender su tesis es el análisis arqueológico: "Confirma este pensamiento ver que los rastros que se han descubierto de algunos de estos monasterios nos dicen son fábricas del tiempo de los romanos. En el convento de San Francisco de El Monte..., existen hoy varias piedras y columnas de labor y fábrica romana. En los cimientos del antiguo monasterio de la Peñamelaria... se vio era edificio romano. Varias piedras que en el fondo del río se descubrieron los años pasados, rastros del antiguo monasterio de San Cristóbal, a la banda meridional de el Betis, a vista de la Ciudad, son de arquitectura romana: allí se ven la portada de la Iglesia y varios jaspes labrados por la idea romana"(17).

Si el argumento textual nos parece flojo para concluir la fundación de las Ermitas por Osio, el arqueológico presenta todavía más reservas, porque no hay en él ninguna argumentación, se reduce a pura afirmación. El lector sólo tiene derecho a concluir: las ermitas aludidas son romanas porque lo dice S.F. No podemos basarnos en otros razonamientos, es decir, se convierte en un argumento de pura autoridad y la autoridad arqueológica de D. Bartolomé Sánchez de Feria no está muy constatada.

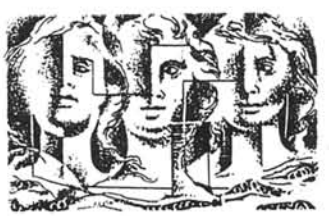
Y no hay más argumentos para documentar que las ermitas de Córdoba las fundó el obispo Osio.

(16) "El Doctor D. Juan Gómez Bravo, colegial que fue en el Mayor de Cuenca y finalmente Magistral de Córdoba, venció en mi juicio el estudio de todos y formó unos Anales que publicó en el año de 1739, bajo el título de **Catálogo de los Obispos de Córdoba.** Téngole por uno de los mayores escritores que ha dado nuestra Nación: pues con la vasta lección de cuanto perteneció a su designio, juntó con juicio muy serio, hablando con peso y gravedad sobre cosas en que otros no habían manifestado penetración... Op. cit., sin página.

(17) Sánchez de Feria, Bartolomé, Op. cit., p.12.

Conclusión

El afán de buscar glorias externas y abolengos nobiliarios para la historia de sus Ermitas, afán del que tantas muestras dio a lo largo de toda la obra, fue el que llevó a la creación de esta tesis. Tesis que no consideramos fundada en hechos históricos. Al alumno de San Pelagio se le puede perdonar el prurito de buscar glorias, aunque fueran apócrifas, para nuestras Ermitas, pero a las Ermitas de Córdoba les basta su honda e íntima realidad.



El municipio romano de Ipsca: Cortijos de Iscar, Baena. Córdoba I

Brac, 117 (359-372) 1989

Por Concepción OSADO ALAMINOS

Introducción

Con este trabajo no nos guía otra finalidad que la de dar a conocer la existencia en nuestra provincia de un municipio de gran interés, como es éste de 'Ipsca' pero muy poco conocido debido al escaso número de estudios que se le han dedicado.

Hasta 1985, en que efectuamos en los Cortijos de Iscar (Baena, Córdoba) una excavación de urgencia (a cuya memoria remitimos) no se poseían, para su estudio, más datos que los aportados por los notables hallazgos esporádicos que habían tenido lugar en la zona. Por tanto, este trabajo pretende ser una revisión del estado actual de la cuestión, realizado siguiendo un esquema puramente cronológico. Para ello hemos partido de aquellos datos que nos permiten conocer las fechas más tempranas de ocupación (cerámicas, hallazgos arqueológicos, etc.) para en una segunda fase pasar a realizar un estudio de lo que fue la vida del municipio durante la época romana a través del análisis de los datos poseídos hasta el momento.

Una vez apuntadas estas consideraciones pasemos a analizar lo que fue el municipio de 'Ipsca'.

El Municipio Romano de 'Ipsca'

El término de Baena se sitúa al S. de la provincia de Córdoba, limitando con Cañete de las Torres al NO., Castro del Río y Nueva Carteya al O., Cabra al SO., Doña Mencía, Zuheros y Luque al S. y la provincia de Jaén al E. (términos de Porcuna y Santiago de Calatrava).

Son tierras de gran fertilidad, cortadas en su parte central por el río Guadajoz que divide el término en dos zonas. Estas dos zonas presentan características geomorfológicas muy distintas como consecuencia de la configuración del terreno. En la zona S., hasta el Guadajoz, surgen las primeras estribaciones de las Subbéticas, dando un relieve accidentado que preludia el paisaje agreste de Zuheros, Cabra o Priego. La zona N., por el contrario, presenta suaves colinas y extensas llanuras propias de la Campiña cordobesa, en la que destacan elevaciones que no sobrepasan los 600 m. y entre las que sobresale el vértice de Torreparedones.

En esta zona se localiza, en la margen derecha del Guadajoz, una vasta extensión conocida como los Cortijos de Iscar, importante yacimiento arqueológico.

Iscar se encuentra entre las coordenadas 0º 42' 30" de longitud 0. y 37º 40' 32" de latitud N., según la hoja 945 del mapa topográfico 1/50000 del I.G.C. correspondiente a Castro del Río.

El yacimiento se conoce con el nombre de Iscar la Baja (1) localizándose la antigua ciudad íbero-romana de 'Ipsca' en el cerro de La Aldea.

Al cerro se accede por una suave pendiente cubierta, en su parte final, por plantaciones de vides. En toda su extensión el yacimiento proporciona una abundante y variada cerámica: del Bronce, ibérica decorada, gris, común romana, 'sigillata' y restos de abundantes 'tegulae', que nos ponen en contacto con un poblado que remonta sus orígenes hasta fechas bastante tempranas, perdurando hasta el siglo VI-VII d. C., momento al que pertenece un crismón hallado en este mismo lugar.

A pesar de su no mucha altura y fácil acceso presenta una buena defensa, controlando el curso medio del Guadajoz y el camino que unía Valenzuela con Castro del Río.

Si bien no ha sido tan estudiado como otros lugares del término de Baena, se poseen suficiente datos que acreditan el asentamiento, en este lugar, del 'Municipium Contributum Ipscense'.

Los hallazgos esporádicos no faltan, existiendo restos notables en varias colecciones particulares (basas de tipo ático, fustes de columnas, molinos de mano de pequeño tamaño, etc.) que son, de por sí, acreditativos de la existencia, en este lugar, de un foco de habitación de cierto interés. No obstante, los principales datos nos los aporta la epigrafía aquí hallada en la que encontramos referencias a una ciudad que recibe diversos apelativos: 'Municipium Contributum Ipscense' y 'Respublica Contributa Ipscensis' (CIL, II, 1572) al tiempo que no faltan alusiones a la **Plebs Contributa Ipscensis** (CIL, II 1597). A esto hemos de añadir un hecho notable cual es el carácter honorífico de tales lápidas, especificándose en algunas de ellas que el honor fue concedido o costeado por la ciudad a la que perteneció el homenajeado. Tal sucede con 'Licinia Rufina' (CIL, II, 1572) sacerdotisa perpetua de la Colonia 'Claritas Iulia Ucubi', del 'Municipium Florentinum Iliberritanum' y de su propia ciudad: el 'Municipium Contributum Ipscense'; lo mismo sucede con 'C. Manlius París' (E.E., IX, 1903, 233a) y 'C. Sempronius Lucretius Salvianus' (CIL, II, 1597), a quienes la 'Plebs Contributa Ipscensis' costea el honor de una estatua. A estos testimonios hemos de añadir el dedicado a 'C. Livius Severinus' (E.E., IX, 1903, 233) por los ciudadanos del Municipio Ipscense y costeado por su padre "M. Livius Gracchus".

Varios aspectos presentan en común estas inscripciones: en

(1) Serrano, J., y Morena, J.A., **Arqueología inédita de Córdoba y Jaén**, Córdoba, 1984, p. 37.

primer lugar, todas son de carácter honorífico y en ellas se hace referencia a honores otorgados por el Municipium Contributum Ipscense a diversos personajes, siendo costeados en algunos casos por un determinado grupo social. En segundo lugar, todas tienen una misma procedencia, habiendo sido halladas en el ámbito geográfico de los Cortijos de Iscar. En este sentido es de gran interés la inscripción dedicada a Licinia Rufina (CIL, II, 1572) y en la que se hace mención a las tres comunidades anteriormente citadas. Dos de ellas han sido ya localizadas: la Colonia Claritas Iulia Ucubi en la vecina ciudad de Espejo (2) y el "Municipium Florentinum Iliberritanum" en la provincia de Granada en el área de Atarfe-Sierra Elvira (3), quedando sin identificar el "Municipium Contributum Ipscense" que concede el honor y al que pertenece la homenajeada, lo que nos llevaría a plantear la hipótesis de la localización en los Cortijos de Iscar de la antigua ciudad de 'Ipsca', hipótesis que encuentra su ratificación en la serie de inscripciones halladas en el mismo lugar, habiéndose conservado el recuerdo de la ciudad aquí existente en el nombre actual de los Cortijos.

Fuentes clásicas y toponimia

No se conocen referencias en las fuentes literarias que hagan mención de la ciudad de 'Ipsca'. Las únicas noticias que poseemos son exclusivamente epigráficas. En ellas se nombra la 'República Contributa Ipscensis', el 'Municipium Contributum Ipscense' (CIL, II, 1572), simplemente 'Respublica' (CIL, II, 1573) o 'Municipium Ipscense' (E.E., IX, 1903, 233), sin que falten alusiones a la 'Plebs Contributa Ipscensis' (CIL, II, 1597). No obstante, estas lápidas son de gran interés en base a los datos que aportan sobre la vida de la ciudad de 'Ipsca'.

De todos estos datos uno de los más importantes es la constatación del topónimo 'Ipsca' cuya importancia estriba en la presencia del prefijo 'Ip-', muy abundante en la toponimia de las ciudades próximas, algunas de ellas pertenecientes también al término de Baena, como es el caso de 'Iponoba'. Este elemento es muy abundante en la Bética, donde aparece en ciudades tales como 'Ipolcobulcola', 'Ipolca', 'Ipagrum', etc., pensando algunos investigadores que pudiera tratarse del mismo de las terminaciones '-ippo' de: 'Orippo', 'Baesippo', 'Acinippo', etc., que se extiende desde Africa a Portugal (4).

No existe unanimidad a la hora de explicar el origen de este

(2) Caballos, A., **Contribución al estudio de la obra colonizadora de Julio César en la Ulterior: C. Claritas Iulia Ucubi, C. Virtus Iulia Ituci y C. Asta Regia.** Memoria de licenciatura (inédita). Sevilla, 1978, fols. 24 y ss.; Id. **Colonia Claritas Iulia Ucubi,** 'Habis', 9, 1978, pp. 273 y ss.

(3) Roldán, J.M., y Molina González, F., **Historia de Granada. I. De las primeras culturas al Islam,** Granada, 1983, pp. 221 y ss.; Tovar, A., **Iberische Ladeskunde,** Baden-Baden, 1974, p. 137.

(4) Id., **Las monedas de Obulco y los celtas en Andalucía,** 'Zephyrus', 3, 1952, p. 220; Id., **Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas,** Buenos Aires, 1949, p. 185.

prefijo. Tovar (5) lo considera propio del mundo tartesio, con un significado como "la ciudad de". Por su parte Schulten (6) considera que la 'I' inicial tendría una procedencia libia, relacionada con ciudades como 'Ittique' (Utica), mientras García de Diego (7) establece una relación entre el sufijo '-ippo', de origen fenicio, y aquellas ciudades que presentan el prefijo 'Ip-'dando para estos topónimos un origen libio de forma que serían libios helenizados los que cambiaron en '-ipa' el sufijo '-ippo' que pudo estar representado en el prefijo 'Ip-' transformado desde la forma sustantiva 'Hippo', aunque se desconocen las causas de tal cambio, siendo posible que dicho sufijo estuviese ligado a una colonización militar, en base a su significado como ciudad-defensa, produciéndose tal derivación por el contacto celta.

Cualquiera que sea el origen de este elemento resulta importante resaltar la gran abundancia de topónimos en los que aparecen las formas 'Ip-' e '-ippo' en una amplia área de la Bética, apareciendo en dos grupos situados a ambos lados del 'Singilis'.

Sin embargo, hasta ahora no se han hallado soluciones determinantes a estos problemas de carácter filológico. Esperamos que las futuras investigaciones en el campo lingüístico apunten a la solución de tan interesantes cuestiones.

Nuevas aportaciones

No podemos comenzar este estudio si no es haciendo una breve referencia a los nuevos aportes documentales surgidos de los trabajos de excavación de urgencia que efectuamos en los Cortijos de Iscar en el verano de 1985.

Dichos trabajos (8) se realizaron en una parte de la cima del cerro en la que no existía ningún tipo de cultivo y en la que se iban a llevar a cabo importantes labores agrícolas.

Debido a la falta de exploraciones arqueológicas anteriores, el trabajo se planteó mediante la apertura de varios cortes de tipo trinchera que permitiesen obtener una idea de conjunto del yacimiento para posteriormente centrar el trabajo en aquellas zonas que presentasen un mayor interés.

Los cortes que se practicaron dieron abundante material de todo tipo, así como algunos restos constructivos.

Urbanismo

Los restos arquitectónicos conservados en el Cerro de la Aldea

(5) Id., **Las monedas de Obulco...**, p. 220.

(6) Schulten, A., **Numantia,** München, 1914, p. 38.

(7) García de Diego, **El sufijo '-ippo' y los fenicios,** 'Actas del I Congreso de Historia de Andalucía', Córdoba, 1983, pp. 35-39.

(8) Agradecemos a la Dirección General de Bellas Artes (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía) las facilidades dadas para la realización de dichos trabajos. Para una noticia más detallada sobre dicha excavación remitimos a Osado, C., **Memoria de la excavación arqueológica de urgencia realizada en los Cortijos de Iscar (Baena. Córdoba). Julio-Agosto 1985,** (en prensa).

son muy escasos. A este hecho hemos de añadir que dado su mal estado de conservación (siendo en algunos casos sumamente pequeño el resto conservado) no nos permiten un estudio exhaustivo que sirva para indicarnos cómo debió de organizarse el trazado urbanístico del municipio de 'Ipsca', así como favorecer un estudio cronológico. A lo más que nos permitimos llegar es a realizar un estudio comparativo con otros lugares más o menos próximos en los que la mejor conservación de tales restos facilita la realización de un profundo y detenido análisis.

El resto de mayor tamaño conservado en la superficie, corresponde a un lienzo de muralla localizado a orillas del arroyo Murillo, tributario del Guadajoz. Mide 6.4 x 1.5 m. y está construido a base de hiladas de pequeñas piedras alternando con hiladas de ladrillo. Pese a su mayor tamaño, su mal estado de conservación dificulta, en gran medida, el estudio; no obstante, parece probable atribuirle una fecha de construcción en torno al siglo I d. C.

Ningún otro resto arquitectónico se nos ha conservado en superficie. Sin embargo, los trabajos de excavación realizados en la zona en 1985, pusieron al descubierto unos restos que si bien son acreditativos de la existencia de un habitat en esta área, no aportan ningún dato nuevo debido a la imposibilidad de su estudio por las causas que apuntábamos más arriba.

Se trata de varios muros (muy pequeños y mal conservados) sobre los que poco más se puede hacer que citarlos al intentar conocer el urbanismo de 'Ipsca'.

Dos de ellos correspondían al corte I:

En la zona Ia aparecieron varios elementos de cierto interés. A unos 20 cm. de profundidad apareció un pequeño lienzo de muro formado por dos hiladas de piedras de mediano tamaño e irregulares que presentaban la cara exterior plana.

Sus características son muy similares a las descritas por López Palomo en sus trabajos sobre Alhonoz. Son muros edificados con bloques informes de piedra caliza o arenisca que presentan una cara plana en las paredes exteriores y están asentados directamente sobre el suelo sin cimentación (9). El mismo sistema constructivo de piedras irregulares con la cara exterior aplanada aparece en las construcciones excavadas por Blázquez en el corte III efectuado en la necrópolis de los Patos (10).

Junto a esta construcción surgió un pavimento de cantos rodados a unos 55 cm. de profundidad que finalizaba en el lado E. con una serie de bloques de piedra en un gran desorden provocado por el derrumbamiento de la antigua construcción existente.

Este pavimento presentaba ciertos paralelismos con los hallados

(9) López Palomo, L.A., **La cultura ibérica del Valle Medio del Genil**, Córdoba, 1979, p. 68.

(10) Blázquez, J.M., **Castulo I**, Madrid, 1975, p. 112, lám. XIV, 1-2.

en el estrato 10 de la Colina de los Quemados y en las tumbas III y V de la necrópolis de Baños de la Muela (11).

No menos interesante resulta el hallazgo, en la zona Ib, de parte de un muro del que se conserva el inicio de la esquina interna. Apareció a unos 41 cm. de profundidad, estando constituído por dos lienzos de piedras y un relleno de tierra. Su principal interés radica en la conservación de su revestimiento interior de estuco gris sin decoración con un grosor de 1.5 cm.

Pocos datos nos aportan estos hallazgos acerca de lo que fue la urbanística del poblado asentado en los Cortijos de Iscar sobre todo si tenemos en cuenta que el corte II no aportó ningún resto arquitectónico en mediano estado de conservación.

Los otros dos aparecieron en el corte III que se abrió paralelo al corte I, con una separación de 0.50 m. No obstante, hemos de señalar que estos muros del corte III no suponían la continuación de los citados anteriormente.

La zona IIIa no presentaba grandes diferencias con respecto al corte Ia. El muro citado no penetraba en este nuevo corte más que en un sillar de 25 cm. localizado a 45 cm. de profundidad.

El pavimento de cantos rodados del corte I faltaba en la zona IIIa, existiendo en su lugar parte de un ancho muro formado por dos lienzos con piedras de mediano tamaño e irregulares y con un relleno de tierra y pequeñas piedras. Seguía la dirección SO-NE terminando en el citado derrumbamiento. Las características constructivas de este muro no se diferenciaban, en sus rasgos generales, de las construcciones aparecidas en el corte anterior.

Finalmente cabe señalar en la zona IIIb la presencia de un resto de muro localizado a los 87 cm. de profundidad que seguía una dirección en diagonal con respecto a la pared del corte. Este muro realizado a base de piedras de mediano tamaño dibujaba en la cuadrícula dos triángulos, apreciándose en el orientado al E-S. restos de lo que pudo ser un hogar circular en el que apareció gran cantidad de cerámica junto a abunantes restos de ceniza.

Ningún resto más proporcionó la apertura de dichos cortes, puesto que la tónica general estaba caracterizada por un enorme derrumbamiento que afectó a los sistemas constructivos allí existentes impidiendo su estudio.

Material cerámico

Los materiales cerámicos que se desperdigan por la superficie del cerro dan una clara idea de lo que hubo de ser este hábitat. Esta idea halla su confirmación en el estudio de la cerámica procedente de esta campaña a pesar de que no se puede establecer una clara

(11) Luzón, J.M. y Ruiz, D., **Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados**, Córdoba, 1973, p. 9, fig. 6, Blázquez, J.M., **Castulo...**, pp. 135-143, lám XVIII y XIX.

diferenciación cronológica al aparecer mezclados fragmentos de distintas épocas dentro de un mismo estrato lo que no es obstáculo para argumentar la existencia de una presencia humana en este lugar que se remontaría a la Edad del Bronce y hallaría continuidad hasta la época visigoda no faltando algunos ejemplos de cerámica árabe.

Del análisis del material obtenido en esta campaña se deduce un claro predominio de las cerámicas ibéricas y en menor medida orientalizantes, decoradas a bandas en tonos rojo, ocre y negro bien combinados mediante líneas horizontales de distinta anchura, bien predominando amplias bandas en rojo vinoso sin que falten los motivos de líneas ondulantes similares, todas ellas, a las halladas en Aguilar de la Frontera, Los Castellares o 'Ategua' (12).

Estos elementos decorativos se presentan sobre unas pastas más o menos depuradas de tonos amarillentos y anaranjados.

El principal problema lo presenta el análisis tipológico de tales materiales. En general, resulta casi imposible determinar el mayor o menor predominio de una forma concreta debido a la total falta de recipientes enteros o al menos reconstruibles, predominando en mayor medida los fragmentos atípicos con excepción de un pequeñísimo número de fragmentos de bordes decorados en rojo vinoso y normalmente vueltos hacia el exterior.

Igualmente abundante es la cerámica de época romana predominando la 'terra sigillata' aunque también aparecieron restos de 'tegulae' y de cerámica común.

Es notorio el predominio de la 'sigillata' con fragmentos de muy buena calidad. Se trataría de cerámicas procedentes de alfares andaluces favorecidos por la cercanía geográfica y la facilidad de comunicación entre estos lugares e 'Ipsca'.

En cuanto a la tipología, si bien no ha aparecido ningún recipiente completo, se puede establecer un cierto análisis de las formas en base al estudio de aquellos fragmentos de mayor tamaño, pudiendo concluirse un ligero predominio (14) de las formas Dragendorff 46, 24/25 y 36, sin que esto suponga una ausencia total de otros tipos. Asímismo cabría señalar la existencia de pequeños fragmentos atípicos que presentan decoración sin que se pueda conocer de qué motivo se trata debido a su pequeño tamaño.

Junto a esta cerámica apareció un pequeñísimo fragmento de lucerna. A pesar de su pequeño tamaño permite conocer una cierta tipología en base al estudio comparativo de ejemplares de otros

(12) López Palomo, L.A., **La cultura ibérica...**, p. 71, lám. 9, Blanco, A., **Ategua, N.A.H.**, 15, 1983, pp. 115 y ss., Pellicer, M., Las primeras cerámicas a torno pintadas andaluzas y sus problemas, **Tartessos. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular**, Barcelona, 1969, pp. 291-310.

(13) Márquez, C. "**Cerámica romana del museo local de Doña Mencía**". Memoria de licenciatura (inédita), Córdoba, 1985, pp. 390-400.

(14) Mezquíriz de Catalán, M.A., **Terra sigillata hispánica**, Valencia, 1961, pp. 63-67, lám. 13, 16, 19, Roca, M., **Sigillata hispánica producida en Andújar**, I.E.G. 1976, pp. 99-104.

lugares con los que guarda cierto paralelismo. Se trata de una pieza que conserva el inicio de la decoración de venera. Está realizado con una pasta blanquecina similar a otras lucernas halladas en lugares próximos como el Cerro de Minguillar, asiento de la antigua 'Iponoba'. Son ejemplares que se datan entre fin de la época republicana y comienzos del Imperio (15), fecha atribuible a este pequeño fragmento.

Si bien la cerámica ibérica y romana nos permiten concluir unos momentos de esplendor para la ciudad de 'Ipsca', no resulta menos interesante la cerámica de la Edad del Bronce a la hora de intentar determinar el inicio de la habitación de este lugar.

En los cortes efectuados encontramos una gran abundancia de materiales cerámicos atribuibles cronológicamente al Bronce final que se hallaban mezclados, en algunos estratos, con materiales pertenecientes a otras fases cronológicas posteriores. No obstante, se pueden señalar dos focos de muy distinto interés.

El primero de ellos se localizó en una especie de canal, de unos 17 cm. de anchura, que separaba el muro descrito anteriormente, perteneciente al corte Ia del pavimento de cantos rodados existente en dicho corte.

En tal zona apareció este tipo de cerámica, generalmente mezclada con la decorada a bandas, sobre todo a partir del estrato III, pero siendo más abundante en los estratos IV y VI, donde también apareció una fusayola. Estos fragmentos eran totalmente atípicos a excepción de uno de un borde muy pequeño. Predomina un tipo de pasta bastante oscura, llegando a ser casi negra, junto a la que aparecen restos de cerámica bruñida de tonos más claros como este último borde señalado más arriba.

El gran foco por excelencia que nos puso al descubierto el potencial poblacional de la ciudad en dicho período fue localizado en el corte IIIb donde es muy abundante este material en los estratos IV a VIII.

Los materiales proporcionados por estos estratos presentan un notable interés al haber aparecido algunos bordes con carena alta y también fondos. En algunos casos los fragmentos van decorados mediante pequeñas incisiones o bien van bruñidos, siendo éstos últimos de pastas más claras frente al resto en que predomina el tono negro grisáceo. Estas cerámicas no presentan una pasta muy depurada, llevando, en algunos casos, desgrasante de mica por lo que dan la impresión de ser cerámicas muy toscas.

Este tipo de cerámica bruñida, al que hemos aludido anteriormente, predomina en una extensa área que llegaría hasta el Bajo Tajo y predominando en el Bajo Guadalquivir a lo largo de una amplia zona que se extiende por Huelva y 'Asta Regia', llegando hasta Córdoba en el Medio Guadalquivir (16).

(15) Rodríguez Neila, J.F., **Serie de lucernas de Osuna**, 'Habis' VIII, 1977, p. 396; Fernández Chicarro, C., **La colección de lucernas antiguas del Museo Arqueológico de Sevilla**, 'MMAP', 1952-53, pp. 69-70, nº 36-39; Roca, M., **Op. cit.** pp. 99 ss.

(16) Schubart, H. **Acerca de la cerámica del Bronce tardío en el Sur y Oeste**

Se trata de cerámicas bruñidas con un borde saliente recto y carena alta muy marcada, siendo la parte inferior del vaso redondeado (17). En el caso de Iscar aparece la citada carena alta si bien la parte inferior no resulta tan curvada, cayendo con una ligera inclinación.

En cuanto al bruñido no se trata de una decoración del tipo de la existente en lugares como el Cabezo de la Esperanza, El Carambolo o Galera (18). Por el contrario, esta cerámica presenta un bruñido que da a la pasta un tono claro (gris o crema), tanto en su cara interior como en la exterior, sin que aparezca ningún dibujo. No obstante, si dicho elemento no supone un punto de partida que nos permita fechar este momento, la carena alta es acreditativa de un Bronce tardío en torno a los siglos IX-VIII a. C. o incluso el X a. C. (19).

Junto a esta cerámica bruñida aparecen algunos escasos fragmentos de un tipo de cerámica no muy depurada, con paredes toscas cuya superficie no está alisada y con una pasta de un tono grisáceo, más o menos oscuro. Su principal interés radica en la decoración incisa que presenta y de la que se conserva sólamente una pequeña parte, lo que no permite conocer el motivo decorativo. Predomina el tipo de incisión vertical más o menos ancha y profunda, pudiendo estar realizado, en algunos casos, con un punzón muy fino, marcándose las líneas sobre la cerámica aún sin cocer.

El resto de los materiales consistía en una gran cantidad de fragmentos de cerámica, en su mayoría atípicos, que no hacían sino corroborar los datos aportados por las cerámicas analizadas anteriormente.

Organización social

Una clase media poderosa económicamente, un grupo de libertos ricos y generosos con sus conciudadanos y una gran masa de población desprovista de grandes medios económicos son los grupos que configu-

peninsular, 'T.P'. 28, 1971, p. 164, fig. 13; Blanco, A., **Op. cit.**, pp. 126 y ss.

(17) Schubart, H., **Op. cit.**, pp. 164 y ss.; Pellicer, M. y Schüle, W. **El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX**, 'Exc. Arq. Esp'. 52, Madrid, 1966, p. 21; Id., **Excavaciones en la zona de Galera (Granada).** VIII, 'C.N.A.', Zaragoza, 1964, pp. 390-391; Luzón, J.M., y Ruiz, D., **Op. cit.**, pp. 14 y ss., Láms. V-VII; otros lugares donde se han encontrado cerámicas con carena en la provincia de Córdoba son Priego (cuevas de los Mármoles y de la Murcielaguina), Zuheros (cueva del Cañaveralejo) y Adamuz (ver al respecto Bernier, J., **Exploraciones en Córdoba**, VIII 'C.N.A'. Zaragoza, 1964, p. 140); también resulta interesante Muñoz, A.M., y Vicent, A.M., **Segunda campaña de excavaciones. La cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)** 'Exc. Arq. Esp'., 77, Madrid, 1973, pp. 87-96.

(18) Carriazo, J. de M., **El tesoro y las primeras excavaciones en "El Carambolo" (Camas, Sevilla)**, 'Exc. Arq. Esp'. 68, Madrid, 1970, pp. 106-107; Pellicer, M., y Schüle, W., **El Cerro del Real. Galera (Granada)**, 'Exc. Arq. Esp'. 12, Madrid, 1962, p. 11; Id., **El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX...**, pp. 26 y ss.

(19) Schubart, H. **Op. cit.**, p. 171; López Palomo, L.A., **De la Edad del Bronce al mundo ibérico en la Campiña del Genil, Actas del I Congreso de Historia de Andalucía**, Córdoba, 1983, p. 79.

ran la sociedad ipscense. Si comparásemos este pequeño municipio provincial con cualquier de las grandes ciudades del Imperio, el panorama que se mostraría a nuestros ojos sería de una total uniformidad. El núcleo rector de la vida de la comunidad se presenta constituído por un reducido grupo de altos personajes de gran prestigio social y poder económico. Junto a ellos, pugnando por hacerse valer en una sociedad que les niega su participación directa en la actividad rectora del municipio, se hallan los libertos para los que su pasado servil supone una pesada lacra. Finalmente, la 'plebs' cuyos débiles recursos económicos les convierte en un grupo social con una existencia condicionada en muchos casos a las donaciones efectuadas por personajes pertenecientes a las clases más poderosas.

Merece la pena analizar uno por uno estos grupos para ver cómo están representados en 'Ipsca'.

El primer grupo estaría constituído por la importante clase media a la que hacíamos referencia más arriba. Se trataba de una especie de "burguesía" con gran influencia en el municipio. A este grupo pertenecen personajes de 'Ipsca' como 'Licinia Rufina' (CIL, II, 1572), 'C. Sempronius Lucretius Salvianus' (CIL, II, 1597) y 'C. Livius Severinus' (E.E., IX, 1903, 233). Son personajes poderosos cuyos "nomina" sugieren antiguas clientelas locales de prestigiosos personajes romanos así como una fuerte romanización.

La presencia del 'nomen Licinius' hace recordar que varios gobernadores de la Ulterior son Licinios: 'C. Licinius Nerva' fue pretor en el 167 a. C.; 'P. Licinius Crassus' en el 96 a. C.; 'L. Licinius Crassus' fue 'procónsul hispaniae Ulterioris' con Ausgusto.

Licinia Rufina debió de pertenecer a una importante familia de la ciudad y tener grandes cualidades según parece desprenderse de los honores que se le dedican y el cargo que ostenta. Su "cognomen Rufina" aparece en varias inscripciones de personajes de 'Ipsca', algunos de los cuales viven fuera de la ciudad como sucede con "Antonia Rufina", de la que sabemos que residía en 'Igabrum' (CIL, II, 1617). El 'cognomen Rufinus' es uno de los más venerables entre los latinos. Kajanto considera que eran, en principio, nombres individuales de los que derivaron estos gentilicios (20). Según esto, el 'cognomen Rufinus' derivaría de "Rufus", del que tenemos constancia también en 'Ipsca', de donde es originario "Q. Herennius Rufus Montanus" (CIL, II, 2350), residente en 'Corduba'.

Muy abundante es también el "nomen Sempronius" atestiguado en varias áreas peninsulares, sobre todo en la Tarraconense, donde abunda más que en la Bética.

Próximo a 'Ipsca' aparece en la Torre del Puerto (Nueva Carteya), de donde procede una inscripción dedicada a "Sempronia Compse" (CIL, II, 1607). En cuanto a "C. Sempronius Lucretius Salvianus" debía de tratarse de un alto potentado local con buenas relaciones entre las altas esferas administrativas provinciales ante las que

(20) Kajanto, I., **The latin cognomina**, Roma, 1982, pp. 27-28.

defendería los intereses de sus conciudadanos según se deduce de la mención del cargo de "patronus".

Frente a la abundancia de 'nomina' tales como "Licinius" y "Sempronius", el 'nomen Livius' presenta una notoria escasez en la Bética. "C. Livius Severinus" de 'Ipsca' pertenecería a una de las notables familias locales. Los honores concedidos por el 'ordo' son costeados por su padre, "M. Livius Gracchus", cuyo cognomen aparece en lugares próximos como Torreparedones (Baena) (CIL, II, 1592).

El hecho de que el honor concedido por el ordo a "C. Livius Severinus" sea costeado por su padre nos pone en contacto con importantes familias poseedoras de una pujante economía que les permitía no sólo hacer frente el costo de los honores con que los honra el municipio sino incluso efectuar importantes donaciones y construcciones en su localidad. Se trata, a veces, de personajes que desempeñaban importantes cargos políticos y religiosos como Licinia Rufina, que era sacerdotisa perpetua en 'Ipsca', 'Ucubi' e 'Iliberri' y a quien el municipio concede honores que costea ella misma con su propio peculio ("honorem accepto impensam remisit").

La fórmula 'impensam remisit', tan común en la epigrafía de los honores, nos pone en contacto con un grupo de personajes notables, muchos de los cuales forman parte del 'ordo' local, es decir, del mismo consejo que los honra, al tiempo que participan en la erección del monumento aún siendo los beneficiarios. Así, este monumento, por su situación en un lugar público, permitía a todos los habitantes de la comunidad leer la dedicatoria hecha a un miembro de dicho 'ordo' (21).

El pago del coste de los honores concedidos suponía una cierta liquidez financiera. No obstante, en algunos casos, a pesar de existir esta liquidez, el honor es costeado por algún grupo social agradecido por el beneficio otorgado por el evergete. Este sería el caso de "C. Manlius Paris" (E.E., IX, 1903, 233a), liberto que parece haber beneficiado de alguna manera a los sectores menos pudientes de su ciudad, la 'Plebs', que le costea la estatua 'aere conlato'. Lo mismo sucede a "C. Sempronius Lucretius Salvianus" (CIL, II, 1597), patrono de 'Ipsca' honrado con una estatua costeada por la plebs de la ciudad 'ex pecunia sua' y especificándose en la lápida que tal honor se realiza 'ob merita'.

Estos magistrados locales y personajes ricos de la ciudad que realizaban tales liberalidades no pertenecen al 'ordo senatorialis' ni al 'ordo equester' ya que no se especifica en la epigrafía y no es frecuente que personajes con tal status social lo oculten. Por el contrario, es más lógico suponer que con esta confusión se intente ocultar un status social inferior. Sin embargo, estos personajes son de gran interés para el municipio por ser en su ciudad donde van a desarrollar su vida y actividad política por lo que el municipio

(21) Dardaine, S., **La formule epigraphique 'impensam remisit' et l'evergetisme en Bétique,** M.C.V. XVI, 1980, pp. 54 y ss.

procura atraérselos mediante honores de todo tipo ya que son ellos los que van a proporcionar con su evergetismo los medios para resolver problemas en ocasiones acuciantes. En este sentido, hay que señalar una inscripción, al parecer hallada en Castro del Río (CIL, II, 1573), en la que se hace mención de una donación a la 'annona' por valor de 150 denarios de trigo. Son, como señala Mangas (22), caciques locales de gran peso en el municipio para con los que la ciudad tiene la deferencia de dedicar estatuas y honores en base al hecho de que estos personajes podían proporcionar algún beneficio a sus conciudadanos ya que sin su ayuda los ingresos del municipio no podían hacer frente a todas las necesidades. Así, hay que destacar el importante papel jugado por los 'patroni'.

Según A. D'Ors (23) el patronato municipal suponía "una relación de protección desigual en la que el patrono se coloca como defensor y protector de la ciudad, en tanto la ciudad le corresponde con deferencias honoríficas".

No obstante, hay que distinguir entre 'hospitium' y 'patronatus', pudiendo establecerse una relación entre el hospitium y las antiguas alianzas intergentilicias célticas, mientras que, el patronatus sería una institución típicamente romana (24) predominando en ciudades con un estatuto privilegiado. A este respecto, Mangas afirma que la presencia del patronatus acredita por sí sola la existencia de tal estatuto frente a aquellas ciudades no privilegiadas que usaban del "hospitium" (25), estando ambas instituciones en función del grado de romanización de la zona. Así, el "hospitium" predominaría en aquellas zonas de la Península menos romanizadas mientras que allí donde se afianza la romanización se aprecia una mayor "implantación" del patronatus. Sin embargo, D'Ors no se muestra totalmente de acuerdo, afirmando que no es posible pensar que en principio municipios y colonias de derecho romano y latino elegirían patronos puesto que la 'Lex de Urso' muestra que en esta ciudad se podía elegir a ambos (26). Por el contrario, Harmand señala que las relaciones igualitarias del "hospitium" fueron modificadas con la romanización, convirtiéndose en relaciones desiguales análogas a las del patronato y explica la mención de ambas instituciones en la "Lex Ursonensis" afirmando que en aquella época pervivía aún la diferencia que desaparecerá con el afianzamiento de la dominación romana hasta el punto de que ambos se confunden y cuando se redacta la "Lex

(22) Mangas, J., **Un capítulo de gastos en el municipio romano de Hispania a través de la epigrafía latina,** 'Hispania Antiqua', I, 1971, pp. 135 y 142.

(23) D'Ors. A., **Epigrafía jurídica de la España romana,** Madrid, 1953, p. 379.(en adelante EJER).

(24) Ibid., p. 380.

(25) Mangas, J., **Hospitium y Patrocinium sobre colectividades públicas: Términos sinónimos? (De Augusto a fines de los Severos),** D.H.A. 9, 1983, pp. 171-172; Rodríguez Neila, J.F., Santero, J.M., **Hospitium y Patronatus sobre una tabla de bronce de Cañete de las Torres (Córdoba),** 'Habis', 13, 1982, pp. 129-130.

(26) D'Ors, A., **Sobre la "Tabula Patronatus" de Badalona,** Emerita VII, 1939, p. 160.

Malacitana" (s.I, d. C.) ya no aparecerá mencionado el 'hospitium' (27).

Mediante el 'patronatus' la ciudad busca sentirse protegida. No se trataba de un cargo político sino simplemente honorífico, concediendo al que lo posee una gran estimación pública similar a la de un puesto oficial. En contrapartida se le exige una gran honradez y honorabilidad, expresada en la epigrafía: 'praestantissimus' "civis" (CIL, II, 1597), 'innocentissimus', 'clementissimus', etc.

El caso de "C. Sempronius Lucretius Salvianus" (CIL, II, 1597) es bastante significativo del hecho de que en muchos casos se elegía a personajes que por su prestigio y desempeño de magistraturas municipales estuviesen en condiciones de hacerse valer en beneficio de su ciudad, siendo el patronato la cumbre de su carrera. Sin embargo, no es necesario el desempeño de una magistratura para alcanzar el patronato sino tan sólo otorgar beneficios a la ciudad. Pero hay que señalar que no se realizan manifestaciones de evergetismo por ser patronos sino que se eligen 'ob merita', es decir: los beneficios otorgados son garantía de que la ciudad seguirá gozando de ellos tras el nombramiento.

No sabemos cuáles son los méritos de "C. Sempronius", sin embargo, se puede afirmar con Harmand que las liberalidades serían la principal actividad de estos personajes para con su ciudad (28).

Frente a este grupo social que concentra en sus manos la riqueza y el poder político, vemos aparecer en 'Ipsca' un grupo social que si bien controla importantes medios económicos tiene vedado el acceso a los puestos dirigentes del municipio y es discriminado en gran parte de sus derechos por arrastrar un pasado servil. Nos referimos al grupo formado por los libertos.

El liberto desempeñaba generalmente el mismo oficio que su dueño. Durante el tiempo que fue esclavo, el dueño le confiaba parte de sus propios asuntos al tiempo que le permitía conservar parte de las ganancias ampliando así su peculio. Tras la liberación, el antiguo esclavo quedaba comprometido con su dueño en una seric de obligaciones al tiempo que el dueño debía proteger y ayudar al liberto (29).

La riqueza de algunos libertos debió de ser grande. Generalmente serían propietarios, obteniendo ingresos importantes de sus bienes e incluso poseerían, por compra, la tierra en la que trabajaron siendo esclavos aunque los señores podían reclamar a los libertos una parte de sus ganancias.

Existen muchos casos de libertos enriquecidos, pudiéndose equiparar sus riquezas, a veces, a las de los libres del más alto rango (30).

(27) Harmand, L., **Le patronat sur les collectivites publiques des origines au Bas-Empire**, París, 1958, pp. 50-55.

(28) Ibid., pp. 359 y ss.

(29) Mangas, J., **Esclavos y libertos en la Hispania romana**, Salamanca, 1971, pp. 70 y 83; Fabré, G., **Libertus, patrons et affranchis á Rome**, Roma, 1981, p. 338; Serrano, J.M., **Status y promoción social de los libertos en las comunidades municipales de Hispania Romana.** Tesis doctoral (inédita), Sevilla, 1986, fol. 244.

(30) Petr. **Sat.** 37-38, nos presenta a unos libertos enriquecidos poseedores de

Entre estos libertos ricos se podría situar en 'Ipsca' a "C. Manlius Paris" (E.E., IX, 1903, 233a), del que pocos datos se conoce. Debió de realizar importantes actividades en beneficio de su ciudad y en concreto de la "plebs" ya que la ciudad le honra con una dedicatoria que es costeada por dicho grupo social mediante una colecta realizada entre sus miembros.

Esta dedicatoria costeada por la "plebs", al igual que la pagada a "C. Sempronius", nos pone en contacto con un grupo social inferior, el más necesitado, por lo que numerosas inscripciones aluden a donaciones en las que son los principales beneficiarios como sucede con una inscripción procedente del Monte Horquera (CIL, II 1593), en la que se menciona una de estas donaciones. En contrapartida, la epigrafía pone de relieve el agradecimiento de este grupo social hacia sus benefactores, que se pone de manifiesto en casos como los encontrados en 'Ipsca' en los que la "plebs" agradece a "C. Manlius" y "C. Sempronius" sus actividades, costeando los honores con los que el "ordo" local los quiere distinguir.

Movimientos de población

La epigrafía bética pone de manifiesto una gran movilidad de población.

Generalmente se trata de personas de condición libre que, en algunos casos, pueden llegar a desempeñar funciones importantes en las ciudades a las que emigran.

Según hemos podido comprobar, aparecen personajes de 'Ipsca' en localidades muy próximas. La más alejada es "Corduba" (50 km) a donde se dirige "Q. Herennius Rufus" (CIL, II, 2250), el cual hace constar su "origo" contributense.

Más próxima (20 km.) está 'Igabrum', donde reside "Antonia Rufina" (CIL, II, 1617), 'ipscensis' enterrada en este municipio vecino. Mientras que a 'Iponoba' (15 km. aproximadamente) se desplaza "Fulvia", de la que sólo sabemos que era 'ipscensis'.

Estos desplazamientos ponen de manifiesto una gran movilidad social con una plena integración de estos personajes en la vida socio-cultural de las ciudades que los acogen, ciudades que, por otra parte, se encuentran muy próximas a 'Ipsca'.

extensas propiedades y gran número de esclavos. Vid al respecto, también, Mangas, J., **Esclavos y libertos...**, p. 250.

* Los gráficos a que alude este artículo aparecerán insertos en la segunda parte del mismo que se publicará en el Boletín nº 118.

El archivo de la Comisión de Monumentos de Córdoba

Brac, 117 (373-377) 1989

Por Ana A. VERDU PERAL

La Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Córdoba (1) se encuentra ubicada en una pequeña habitación del edificio donde tiene su sede la Real Academia.

Su archivo es muy pequeño, de unos cinco mts, lineales, y comparte la misma problemática de la Academia en cuanto a personal y servicios. Sus estanterías son metálicas. Tiene una ventana al exterior que le proporciona luz y ventilación. Carece de sistemas de seguridad.

Sus fondos debieron de estar inventariados como nos demuestra la numeración de los legajos más antiguos. La moderna, frecuentemente, se halla en carpetas de diverso contenido temático.

Podemos establecer en este archivo las siguientes secciones:

1. Documentación antigua.
2. Actas.
3. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.
4. Congresos y Centenarios.
5. Contabilidad
6. Correspondencia. Comunicaciones.
7. Documentación laboral.
8. Informes.
9. Medina Azahara
10. Memorias.
11. Normativas.
12. Varios.

1. Documentación antigua

Dentro de ella destacaremos en primer lugar dos voluminosos legajos con documentos y noticias sobre casas nobles de Córdoba. La procedencia de ellos nos la puede explicar una anotación encontrada al dorso de un expediente: "papeles hallados en un almacén destinados para liar sacados del Archivo de Amortización. Ramírez". Tal vez no sea aventurado pensar que esta rúbrica pertenece a Teodomiro Ramírez de Arellano, al cual estos legajos le proporcionarían gran ayuda a la hora de citar casas nobles en sus **Paseos por Córdoba**.

Uno de ellos lleva consignado en la pasta: nº 3 y a continuación: Contiene este legajo: "**Documentos y noticias sobre las casas de**

Táfur, Cortés, Torreblanca, Cueto, Valenzuela, Barquillón, Venegas, Cárcamo, Cañaveral, Tobar, Frías, Cárdenas, Suárez, Molina y algunas casas de Cabra.- y otros documentos como pleitos, instrumentos, poderes, etc., y otras casas antiguas".

1472 a 1766 son las fechas límites de este legajo. El exámen de sus expedientes nos da idea de que éstos pertenecieron en su momento a legajos diversos. Por ej. las "Noticias de la familia Torquemada, Murillo y Mondragón" quedan reseñadas como "Legajo nº 23". Así mismo hay una "Relación del Legajo nº 28".

El segundo de los legajos a que estamos haciendo referencia tiene rotulado en su pasta: nº6. Contiene asímismo documentos y noticias sobre casas nobles de Córdoba, amén de un "Inventario de entrega al museo de Antigüedades al Estado, hecho en 4 de Noviembre de 1878.

Entre sus expedientes podemos destacar los siguientes:

-Un traslado de 1615 del testamento del arcediano de Castro, don Sebastián, ante el escribano público de Córdoba, Alfón Pérez y Belasco Pérez, fechado en era de 1324, muy poco después de la conquista de Córdoba.

-Numerosos inventarios de documentación de casas nobles, adjuntándose a continuación los documentos que éstos mencionan. Por ej.: "Instrumentos pertenecientes a la Casa de Manrique de la Ciudad de Córdoba, Instrumentos pertenecientes a la casa de Heredia".

Estos son muy diversos. A modo de ilustración entresacamos los siguientes:

- Fundación de una capellanía en Pedroche por María Fernández de Córdoba, mujer de Juan Gutiérrez de Mesa (1583).
- Pleito entre Luis Martínez de Mesa y Romo y doña Beatriz de Angulo y don Francisco Baquedano y Romo, su hijo, sobre la posesión de un mayorazgo.
- Arrendamiento de unas casas del Hospital de Maestreescuela.
- Partición de bienes de Juan Ortíz de Guetaría.
- Poder especial de los señores de Manxaneque y Aguilarejo para impedir a los barcos de Sevilla la llegada y desembarco de géneros que llevaban a Sevilla por sus heredamientos (1625).
- Testamento de don Pedro de Bañuelos y Valenzuela.

Dentro de esta documentación antigua encontramos un libro manuscrito, encuadernado en pergamino, que contiene diferentes noticias de tema religioso todas ellas. a saber:

- Traslado fechado en 1744 de un acta de concordia entre el Obispo, Dignidades y Canónigos de la catedral de Córdoba de un lado y sus racioneros enteros y medios de otra, en razón de los Estatutos referentes a la limpieza de generación que habían de tener los Beneficiados (1579).
- Una historia del origen de varias imágenes de Cristo que se veneran en Córdoba. Se cita el ser ésta sacada de un libro titulado **"Breve Resúmen de la Fundación, Antigüedad, Reliquias y (sic) Hijos**

ilustres de este Real y Religiosísimo convento de Ntra. Sra. de la Merced de Córdoba", (sin fechar).

- Traslado de una bula del Papa Clemente VII (1523-1534) por la cual confiere a los racioneros de la catedral el nombre, tratamiento y honores de los canónigos.

- Razón de las fiestas y aniversarios que cumple el cabildo de Córdoba, sacado de un cuadernillo menor de la catedral (sin fecha).

- Propinas de don Joseph Baena (sin fecha).

- Renta anual comparativa del Hospital Mayor de San Sebastián (sin fechar).

- Catálogo de los obispos de Córdoba desde su conquista por Fernando III (1199-1252), firmado por don Juan Gómez Bravo y fechado en 1733.

Otro libro manuscrito, encuadernado en pergamino, contiene documentación desde 1617-1692:

De 1647 data la **"Fundación de las 2 capellanías de S. Pelagio Mártir en la Catedral".**

A continuación se inserta un pleito, iniciado en 1617 a pedimento de varios acreedores, contra bienes de don Luis de Bañuelos y doña María Ponce de León.

2. SECCION DE ACTAS.

. Carpeta 1ª: Actas Enero 1830 a julio 1844.
. Carpeta 2ª: Resúmen actas desde 1844 a 1872.
Borradores actas 1870 a 1871.
. Carpeta 3ª: Actas de 1874 a 1883.
Actas de 1884 a 1895.
Actas de 1895 a 1903.
. Carpeta 4ª: Actas de 1923.
. Carpeta 5ª: Actas de 1955-57.
. Carpeta 6ª: Actas de 1958-59.
. Carpeta 7ª: Actas de 1962-63.

Actas de la subcomisión: Acuerdos tomados el 16 de noviembre de 1946.

El hecho de que las Actas no estén encuadernadas sino encarpetadas y, muchas veces, entremezcladas con otros temas, nos hace dudar de que las lagunas (1923-1955) sean tales.

3. COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS:

1 carpeta: Correspondencia, circulares y boletines de información desde 1949 a 1962.

4. CONGRESOS Y CENTENARIOS:

1 carpeta que reúne:
- I Congreso internacional de estudios árabes.

- Programas del IX Centenario de Aben Hazzam.
- Premio Juan Valera 1966.
- I Centenario Duque de Rivas.

5. CONTABILIDAD:

1 carpeta: Cuentas y presupuestos desde 1847 a 1901, con una específica de las obras de reparación del convento de San Agustín.

6. CORRESPONDENCIA Y COMUNICACIONES:

. Legajo 1º: 1835 a 1844. Entradas y salidas.
. Legajo 2º: 1844 a 1865. Entradas y salidas.
. Legajo 3º: 1866 a 1928. Entradas.
. Legajo 4º: 1954 a 1957. Entradas.
. Legajo 5º: 1957 a 1958. Entradas.
. Legajo 6º: 1866 a 1928. Salidas.
. Legajo 7º: 1949 a 1950. Salidas.
. Legajo 8º: 1954 a 1956. Salidas.
. Legajo 9º: 1955 a 1957. Salidas.
. Legajo 10º: 1965 a 1966. Salidas.

Comunicaciones:

. Carpeta 1ª: Relativas al Museo de Pintura (1844 a 1862), y a la Biblioteca (1844 a 1847).

. Carpeta 2ª: Recibidas desde 1866 a1879 sobrelos asuntos siguientes: Depósitos, Arqueología. Presupuestos, Museos de pinturas. Excavaciones. Circulares y boletines oficiales. Depósitos hechos en el Museo Arqueológico y notificación a don Luis Maraver para que remita catálogo. Lamentable restauración del cuadro de Antonio del Castillo sobre San Rafael, existente en el Ayuntamiento.

. Carpeta 3ª: Comunicaciones divididas en los siguientes expedientes: Ambrosio de Morales. Cuadros de Valdés Leal. Torre de la Malmuerta. Sinagoga de la Judería. Castillo de la Calahorra. Puerta del Puente. Virgen de Cuteclara. Santa Iglesia Catedral. Iglesia de San Jacinto. Capiteles de la casa nº 3 de la calle Conde de Robledo. Mosaicos del excovento de Jesús Crucificado. Museo Arqueológico. Puerta de Almodóvar. Medina Azahara.

. Carpeta 4ª: Sobre aparición de restos arquológicos en diferentes pueblos de la provincia:1947 a 1962.

7. DOCUMENTACION LABORAL:

. Carpeta 1ª: Certificado del cobro de obreros: 1952 a 1962. Documentación laboral diversa: 1957 a 1962.

. Carpeta 2ª: Del Instituto Nacional de Previsión: 1959 a 1960.

8. **INFORMES:**

. Carpeta 1ª: Relación de la riqueza artística provincial. (1966). Sobre la zona artística. (1962-63).

9. **MEDINA AZAHARA:**

. Carpeta 1ª: Libramientos realizados para las excavaciones de Medina Azahara, (1923-1926). Junta especial de Medina Azahara. (1952).

. Carpeta 2ª: Memoria de las excavaciones. 1943, 1955 y 1961. Cuaderno de campo de excavación. (1971).

10. **MEMORIAS:**

1 legajo: -Sobre las tareas de la comisión desde su instalación.
-Sobre los monumentos existentes en 1844 en la provincia.
-Sobre los monumentos que existen y han sido destruídos.
-Memoria de la comisión redactada en noviembre de 1872.
-Id. en diciembre 1877.
-Id. en diciembre 1894.
-Id. en marzo de 1904, por don Enrique Romero.

11. **NORMATIVAS:**

. Carpeta 1ª: Ordenanzas de 1918.

. Carpeta 2ª Acta del Ayuntamiento sobre la zona artística (1912). Proyecto de trazado viario (1945). Normas para parcelaciones en la Sierra del año 1939.

. Carpeta 3ª: Realización de obras en zonas de carácter artístico (1960).

. Carpeta 4ª: Permisos para realizar obras en zonas de carácter artístico (1960).

. Carpeta 5ª: Ordenanzas sobre edificación y desarrollo urbano (1967).

12. **VARIOS:**

. Carpeta 1ª: Memoria de trabajos de la Junta Provincial de Beneficencia. 1884 a 1888.

. Carpeta 2ª: Instituto de Estudios Califales: 1938-39 y 1963.

. Carpeta 3ª: Actuaciones ante el Colegio Oficial de Arquitectos sobre el cierre de establecimientos en la zona artística (1941).

. Carpeta 4ª: Duplicados de proyectos de construcción (1968).

(1) Sobre este organismo, cfr. Palencia, J.M., **La Comisión de Monumentos de Córdoba en el S.XIX** (Tesina de Licenciatura).

El teatro de Góngora

Brac, 117 (379-398) 1989

Por María LUQUE ARELLANO

Dentro de la producción de D. Luis de Góngora, de cuya muerte conmemoramos, el próximo 23 de mayo, el 362 aniversario, el teatro es lo menos conocido y estudiado por la crítica y, por ello, digno de ser rescatado del casi general olvido, frente a la gran atención prestada a su labor lírica, por la que ha recibido encendidos elogios, gozando de una fama bien merecida.

A este respecto podemos mencionar el comentario más bien negativo del profesor Dámaso Alonso (1) sobre este teatro, que, como tal, según él, no tiene existencia estética y cuyos valores son líricos y no dramáticos, considerándolo una curiosidad dentro de su obra total y citándolo, por tanto, muy de pasada, planteándonos como motivo posible de su singular existencia el deseo por parte de Góngora de arrebatar algo de su popularidad a Lope de Vega (¡extraño deseo en un autor que se preciaba de su oscuridad y de ser lectura para una minoría culta!) en un intento de demostrar que "se podía hacer un teatro con calidades poéticas y finuras literarias" (2), limitándose Damaso Alonso, por otro lado, a recoger, muy en línea con la idea apuntada, ciertos fragmentos que valora desde el punto de vista lírico, pero que no salvarían la lentitud y la escasa claridad de la acción dramática, difícilmente asequible muchas veces de modo inmediato para el público.

Por su parte, los profesores Robert Jammes (3) y Pilar Moraleda (4), a quienes, junto con el anterior, he seguido en mayor o menor medida para mi exposición, parecen coincidir en la idea de que no es que el teatro de Góngora sea peor que tantas otras comedias del Siglo de Oro, y no precisamente geniales, frecuentemente editadas y comentadas, sino que, simplemente, gran parte de la crítica ha dejado de lado o desconoce sus dos comedias, **Las firmezas**

(1) Alonso, D., **Obras completas**, VII, 'Góngora y el Gongorismo', Madrid, Gredos, 1984.

(2) Ibid., pp. 95-96.

(3) Jammes, R., **La obra poética de Don Luis de Góngora y Argote**, Madrid, Castalia, 1987.

(4) Moraleda, P., **Las firmezas de Isabela: una interpretación semiótica**, en 'El Barroco en Andalucía', II Curso de Verano, Priego de Córdoba, 1984 (Resúmenes), preparada por M. Peláez del Rosal y C. Pérez Almenara, Universidad de Córdoba, 1985.

de Isabela y **El doctor Carlino** (5), esta última inconclusa, de 1610 y 1613, respectivamente, según el manuscrito Chacón (fechas interesantes si consideramos que por esos años compone también sus grandes poemas, las **Soledades** y la **Fábula de Polifemo y Galatea**), si bien, aunque sólo sea numéricamente, representan una parte muy importante de la totalidad de su obra poética, y a ellas habría, además, que añadir cierto número de poesías pertenecientes al género teatral y la breve **Comedia venatoria**, que no figura en el manuscrito citado, pero razonablemente atribuible a Góngora, para quien el teatro no es un simple capricho pasajero: desde su juventud recibía en su casa a los cómicos de paso por Córdoba y asistía a representaciones de comedias. Es también probable que en 1609 se pusiera en contacto con compañías profesionales para que ejecutaran algunas de sus letrillas al Santísimo Sacramento de ese año, destinadas evidentemente a su representación, y, al parecer, mantuvo estas relaciones hasta el final de su vida.

Según deduce Jammes, "no podríamos comprender la poesía de Góngora en su conjunto sin tener en cuenta la existencia de su teatro" (6), haciéndonos observar que "sin llegar a tener la resonancia del **Polifemo** o de las **Soledades**, no dejó en modo alguno indiferente al público del siglo XVII" (7); la edición de 1613 de **Las firmezas de Isabela** parece ser que se agotó rápidamente y se reimprimió varias veces. Un eco de este éxito lo encontramos en el **Escrutinio** (8), que nos hace presuponer la representación de esta comedia "tan bien escrita" y de tan "lucidos y elegantes versos", o en el entusiasmo manifestado por Gracián (9), que cita a menudo esta "limada comedia", expresión que contrasta con el juicio de este mismo autor sobre el teatro de Lope de Vega, no tan "limado".

Un punto de vista contrario nos ofrecen las reservas de algunos gongoristas convencidos, entre ellos Francisco del Villar, partidario de la llamada "comedia nueva", quien, desde una óptica más genuinamente teatral y sin renegar nada de su admiración por Góngora, admite que sus intentos en el género dramático fueron más bien un fracaso, llamando nuestra atención sobre su respeto tan extremo por las reglas aristotélicas, o, si se prefiere, su deseo de oponerse a esa "comedia nueva". En relación con esto debemos recordar que repetidamente se ha venido indicando que Góngora durante su vida tuvo apasionados defensores y críticos implacables, contándose entre sus enemigos más famosos Lope de Vega, cuya admiración por nuestro poeta es indudable; éste, en cambio, mostraba con gran mordacidad el profundo desdén que sentía por Lope, que

(5) Góngora y Argote, L. de, **Obras completas.** Ed. de Juan e Isabel Millé y Giménez, Madrid, M. Aguilar, 1943. Esta es la edición seguida, prácticamente, para todas las citas de ambas comedias, a excepción de alguna corrección hecha por R. Jammes (Op. cit.).

(6) Op. cit., p. 394.

(7) Ibid., p. 394.

(8) Ver Apéndice V de la ed. citada de Millé de las **Obras completas de Góngora.**

(9) Ver ed. de Antonio del Hoyo de su **Agudeza y arte de ingenio.**

suele tratarlo con más respeto, oscilando, como dice Dámaso Alonso, "entre el arañazo oculto y el sumo elogio abierto, pasando por unos matices intermedios de reticencias, burlas ligeras o críticas, que (...) tenían que herir (...) a Góngora" (10), y alabándolo siempre que tenía ocasión, incluso tras su muerte.

Entrando ya en **Las firmezas de Isabela**, voy a tratar de resumir lo mejor posible su trama, enormemente complicada, que puede hacernos pensar, más que en una comedia de enredo, en una "enrevesada comedia de simulaciones", como la denomina Pilar Moraleda (11), de difícil comprensión para el espectador, que sólo oye una parte de las conversaciones o bien confidencias contradictorias, ve idas y venidas cuyo significado a menudo se le escapa y muchas veces, dado el carácter progresivo de la exposición de los datos a lo largo de la obra, tendrá que ir reuniendo indicios y atando cabos para entender al final lo que ha pasado: Lelio, hijo de Galezo, un rico mercader de Sevilla que quiere casarlo con Isabela, hija de Octavio, mercader de Toledo, ha decidido conocer antes a su prometida y marcha a esta ciudad, donde entra al servicio de Octavio, como cajero, con el nombre falso de Camilo. Los dos jóvenes se enamoran, y, aunque ella le manifiesta su amor, él oculta el suyo y su personalidad para asegurarse de su firmeza, porque le hace desconfiar, precisamente, el que tan pronto se enamorara de él, como un simple cajero; todo ello envuelto en un juego de amores cruzados de otra serie de personajes que fingen por diversos motivos, para acabar con el convencional arreglo o emparejamiento como final feliz típico de la comedia. Ahora vamos a escuchar, en una escena del acto II, llena de un delicado lirismo, un diálogo entre los enamorados Camilo e Isabela, con una significativa utilización del aparte, en que cada uno habla desde su punto de vista: ella desde la verdad de su amor, él, desde el engaño originado por su cautela, con alguna intervención de los criados de ambos, Laureta y Tadeo; diálogo que termina, como cada una de las partes en que se estructura el fragmento, con una especie de estribillo a cuatro voces, que expresa con una exclamación el verdadero sentir de esos personajes:

Entra Camilo

Camilo. Carta, señora, ha llegado
de Sevilla, y tan sin pies,
que hoy llega, y su fecha es
del ordinario pasado.
Dice en ella vuestro suegro...

Isabela. ¿Luego vuestro padre escribe?

Aparte

Camilo. Dulcemente me recibe.

(10) Op. cit., p. 64.
(11) Art. cit., p. 22.

Isabela. De que sepáis de él me alegro.
Camilo. Galeazo dice en ella...
Isabela. ¿Galeazo suegro mío?
Eso no.
Camilo. Iréme.
Aparte
Laureta. ¡Oh desvío!
Aparte
Isabela. ¡Oh Amor!
Aparte
Camilo. ¡Oh honra!
Aparte
Laureta. ¡Oh estrella!
Camilo. Tú no me dejas decir.
Isabela. Yo digo que tú me dejas.
Camilo. Tú me matas con tus quejas.
Isabela. Yo me quejo por morir.
Camilo. ¿Qué quieres de mí?
Isabela. Que quieras.
Camilo. ¿A quién?
Isabela. Mi fe te lo diga.
Camilo. ¿A mi señora?
Isabela. A tu amiga.
Camilo. Eso es burlas.
Isabela. Esto es veras.
Camilo. Eres hija de mi dueño.
Isabela. Eres dueño de su hija.
Camilo. ¡Oh blanca luna prolija!
Isabela. ¡Oh Endimión zahareño!
¡Bien mío!

Camilo. Tus labios sella.
Isabela. ¡Llora el alma!
Camilo. Llore un río.
Isabela. Clamaré.
Camilo. Clama.
Aparte
Laureta. ¡Oh desvío!
Aparte
Isabela. ¡Oh Amor!
Aparte
Camilo. ¡Oh honra!
Aparte
Laureta. ¡Oh estrella!

Isabela. ¿Soy Medusa que convierte
los hombres en piedra?
Camilo. No,
mas la honra convirtió
mi fe en un pedernal fuerte.
Isabela. ¿Pedernal? Eso te niego,
que centellas asegura
un cuerpo de piedra dura
que tiene la alma de fuego.
Camilo. De cera soy.
Isabela. ¿Tú de cera?
¡Regaladle, manos mías!
Camilo. Eso no.
Isabela. ¿Qué te desvías?
Camilo. Es mi voluntad sincera.
Cera, que del Sol en breve
huye, no es cera muy mala,
y más la que se regala
entre unos dedos de nieve.
Laureta. ¿Es posible que te escucho
palabras de cera?
Camilo. Sí.
Isabela. ¿Soy yo la que las oí?
Aparte.
Camilo. Con dos enemigos lucho.
Isabela. ¿Mi señor?
Camilo. ¡Mi esposa bella!
Aparte
Mal dije. ¡Gran desvarío!
Isabela. Amigo...
Camilo. ¡Voyme!
Aparte
Laureta. ¡Oh desvío!
Aparte
Isabela. ¡Oh Amor!
Aparte
Camilo. ¡Oh honra!
Aparte
Tadeo. ¡Oh estrella!

(II, vv. 1.112-1.163)

Si en la escena anterior está presente lo lírico, que tantas veces asoma, según Dámaso Alonso, en la obra dramática de Góngora superando a lo teatral, aún mejor podemos verlo en un bello trozo

compuesto por cinco octavas con que da comienzo el acto III de la comedia, donde se nos da una rica visión de la ciudad de Toledo, tanto en su aspecto moro como cristiano, contemplada desde una altura por Emilio y Galeazo. El primero, más joven, intenta, sumando calificativos, buscar el que mejor pueda definirla, recogiendo en la cuarta octava las distintas imágenes empleadas a modo de "recolección". El segundo pide perdón por el retraso con que llega a conocerla saludando su glorioso pasado y su presente. Oigamos su elogiosa descripción:

Acto Tercero

Entran Galeazo y Emilio

Galeazo. Demos en esta cumbre un solo instante
paz a la vista y treguas al trabajo.

Emilio. Esa montaña que, precipitante,
ha tántos siglos que se viene abajo,
ese monte murado, ese turbante
de labor africana, a quien el Tajo
su blanca toca es listada de oro,
ciñó las sienes de uno y otro moro;
esa con majestad y señorío
corona imperial que, al cielo grata,
en las perlas comienza de este río,
y en la cruz de aquel templo se remata;
ese cerro gentil, al voto mío
segundo Potosí fuera de plata,
si la plata no fuera fugitiva,
o alguna vena desatara arriba;
ese obelisco de edificios claro,
que con tánto esplendor, con gloria tánta,
menospreciando mármoles de Paro
sobre aquellos cristales se levanta,
urna es sagrada de artificio raro,
de una y otra ya ceniza santa,
prendas de aquéllos, si no son abonos,
que fueron hijos, y ya son patronos.
Esa, pues, o turbante sea, o montaña,
segundo Potosí, imperial corona,
sacro obelisco de grandeza extraña,
Toledo es, claro honor de nuestra zona.

Galeazo. Salve, ¡oh ciudad metrópoli de España!,
émula de los años, y perdona
a mi pie enfermo, y a mi edad cobarde,
que tarde te pisó y te admira tarde.

Salve, ¡oh gran Capitolio un tiempo!, ahora
sombra de aquella luz, pero no vana,
que en carros recibiste, triunfadora,
goda virtud, y gloria castellana;
cuando rayos de tánta luna mora,
y plumas de tánta águila romana,
con escobas barrieron de oro y seda,
cuanto te falta ya, cuánto te queda.

(III, vv. 2.146-2.185)

Como podemos observar, a la ya señalada complicación de la acción dramática se añade una segunda dificultad: el lenguaje, que presenta rasgos similares a los de sus otros poemas (cultismos, hipérbatos, correlaciones, alusiones mitológicas o históricas...); procedimientos que vamos a encontrar en Calderón y los dramaturgos de su escuela, entre los cuales uno de los más más importantes es el empleo de imágenes y recursos expresivos de carácter culterano y complicada retórica, sobre todo en los pasajes descriptivos y de mayor énfasis emocional, para lo que, precisamente, Góngora era la fuente estilística principal, alcanzando aquéllos en el género dramático lo que quizás éste sólo logró en otros terrenos.

Una de las preocupaciones de Góngora al escribir esta obra parece haber sido la de poner constantemente a prueba la sagacidad del público, siendo evidente que la sutilidad en la construcción de la intriga, que viene a subrayar la sutilidad de los análisis psicológicos, hace la obra muy difícil, por lo que es casi impensable que esta comedia se representara ante un público ordinario, pareciendo más bien destinada en primer lugar a ser leída, y, de ser representada, sólo ante un público muy reducido, con pleno conocimiento de la misma tras una lectura atenta. Un buen ejemplo de sutilidad psicológica nos lo ofrece el pasaje siguiente, situado en el punto culminante de la intriga, hacia la mitad del tercer acto, en que Violante, Fabio, Camilo, Isabela y el gracioso Tadeo, hablando secretamente en sendos apartes con estructura paralela, explican las razones por las que desean la llegada de Lelio, con la que cada uno espera conseguir sus fines:

Hablan en secreto
Apartes

Violante. Ya sus desvíos no curo,
pues con el que ahora viene
Isabela dueño tiene;
Violante, huésped seguro.
Camilo mal podrá dar
la prenda ya prometida.
Huélgome de su venida,
cuanto me puedo holgar.

Fabio. Llegará, y luego al mómento
pedir podrá a su mujer,
diciendo que quiere hacer
en Sevilla el casamiento.
No se la podrá negar,
que la traza es escogida.
Huélgome de su venida
cuanto me puedo holgar.
Camilo. Tal sea tu salud cual es,
necio, la traza que das.
De ella no quiero más,
sino que ponga los pies
Marcelo en este lugar,
para que toda mi vida
me huelgue de su venida
cuanto me puedo holgar.
Isabela. Yo huelgo, Camilo, aquí
de que Lelio ahora venga,
sólo porque mi amor tenga
algo que dejar por tí.
Y pues, viniendo, he de dar
señas de esta fe ofrecida,
huélgome de su venida
cuanto me puedo holgar.
Tadeo. ¿Pues yo, Tadeo, soy Judas
para no letificarme
de que la ballesta se arme
contra todas estas dudas?
¡Cuánto más si al desarmar
ha de haber cena y comida!
Huélgome de su venida
cuanto me puedo holgar.

(III, vv. 2.610-2.649)

Aunque encontremos una serie de semejanzas inevitables con el teatro de la época (división en tres actos, papel del gracioso con sus amores paralelos a los de su amo, identidades supuestas, embozadas, etc.), salta a la vista el carácter exclusivamente psicológico de la obra, que analiza los sentimientos y móviles de los personajes enfrentados a una serie de obstáculos también de índole psicológica, lo que se relaciona con una característica esencial de la obra gongorina: la importancia que concede al amor y a la expresión de sus diversos matices.

De lo expuesto se deduce la gran diferencia que presenta con una comedia de Lope, que aconsejaba en su **Arte nuevo:** "En el acto

primero ponga el caso, /en el segundo enlace los sucesos" (12), precepto del que se aleja totalmente Góngora. Por otro lado, frente al consejo de Lope de que cada acto transcurriese en una jornada, si bien entre cada uno de ellos podía pasar un espacio de tiempo mucho más largo, lo que a menudo no se tuvo en cuenta, Góngora se esfuerza visiblemente por conservar las unidades de lugar y tiempo: toda la intriga se desarrolla en Toledo, en una parte lo más limitada posible de la ciudad, e incluso la escena que hemos recogido de la descripción del panorama de la misma contemplado desde la orilla izquierda del Tajo apenas contravendría la unidad de lugar. El respeto absoluto por la unidad de tiempo se puede observar en los múltiples indicios a lo largo de la obra, con lo que nos da la impresión de que el autor ha querido subrayarla: el primer acto ocurre por la mañana; el segundo, por la tarde, lo que se señala en varias ocasiones; el tercero, de noche, lo que favorece los numerosos efectos escénicos provocados por los disfraces y diversos equívocos. Una diferencia fundamental entre la comedia de capa y espada al uso y la de Góngora la constituiría este puntilloso respeto a las reglas "aristotélicas" en una época en que el teatro español estaba muy alejado de ellas, lo que casi adquiriría el valor de una polémica: recordemos que en 1609, un año antes de la composición de esta pieza, Lope de Vega había publicado su famoso **Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo,** dirigido a la Academia de Madrid, con la que ese mismo año Góngora entraría en contacto poniéndose al corriente de las discusiones sobre las reglas teatrales. Desde este punto de vista resulta realmente significativo el final del tercer acto, cuya acumulación de afectos hace pensar en el teatro dentro del teatro, tachándose a los que se cree unos impostores de "comediantes", y la enrevesada situación, de "paso", "entremés" o "auto", términos que traen a la memoria los orígenes del teatro español, al mismo tiempo que, al mencionar a autores y actores célebres, se hacen elogiosas referencias a Lope de Rueda y Torres Naharro, como los dos representantes más auténticos de la "comedia antigua" española, e incluso a Plauto, como se puede advertir, entre otros, en los fragmentos siguientes:

Aparte

Octavio. De confusión tan prolija
me saque Dios por quien es.
¿Es por dicha este entremés
de las bodas de mi hija?
¿Son de verdad estos viejos
o representantes son?
Buena es la disposición.
No son malos los bosquejos.

(III, vv. 3.178-3.185)

(12) Orozco Díaz, E., **¿Qué es el "Arte nuevo" de Lope de Vega? Anotación previa a una consideración crítica,** Universidad de Salamanca, 1978, p. 71, vv. 298-299.

Octavio. No va la comedia mala.
Buenos son estos errores.
Señor Galeazo, ¿queda
otro paso?
Galeazo. De pasión
cuantos ya me quedan son.
Octavio. A fe que Lope de Rueda
tan buen viejo no hacía,
y fue un gran representante.
(III, vv. 3.224-3.231)

Octavio. Graciosísima es la fiesta.
Buena es la maraña, a fe.
No hace mal su figura
la labradora embozada.
(III, vv. 3.264-3.267)

Octavio. Extremada es la maraña,
y el asumpto es extremado.
No se ha visto cosa igual.
Galeazo. ¿Que en vos halle ese desdén?
Octavio. Digo que fingís tan bien,
que dirán que es natural.
(III, vv. 3.332-3.337)

Octavio. No lo representa mal.
Romperéis un pedernal
quejándoos de vuestro agravio.
Digo que Torres Naharro
no compuso tal comedia.
(III, vv. 3.387-3.391)

Octavio. Otra figura de el auto
debe de ser. Entre luego,
y veamos a este juego
qué fin le da nuestro Plauto.
(III, vv. 3.422-3.425)

Octavio. ¡Qué oficial! ¡Oh hideputa!
En el mesón de la fruta
no le ha visto tal Toledo.
¡Qué paso éste! ¡Laureta!
(III, vv. 3.475-3.478)

El verdadero alcance de estas alusiones nos lo dará el contraste de estas palabras con otras del **Arte nuevo** de Lope:

Lope de Rueda fue en España ejemplo
de estos preceptos y hoy se ven impresas
sus comedias de prosa tan vulgares
que introduce mecánicos oficios
y el amor de una hija de herrero (13).

Por su parte, Góngora ha querido exaltar a Lope de Rueda como símbolo de esa comedia antigua opuesta a la nueva y a Torres Naharro como preceptista de la comedia antigua y seguidor de las reglas aristotélicas, convirtiendo así **Las firmezas de Isabela** en un manifiesto de sus opiniones sobre este tema tan polémico en el momento en que se compuso.

Frente a lo que en general ocurre en la comedia española de esa época, en que el personaje del mercader aparece raramente y casi siempre en un papel episódico y con frecuencia antipático para el público; pues a menudo es pintado como un usurero o un extranjero codicioso, que va a resultar mal parado, otro hecho notable en **Las firmezas de Isabela** es que todos los personajes, aparte de los criados, son mercaderes y su familia, de posición social y fortuna muy elevadas, en lo que se insiste a lo largo de la obra, durante la cual nos hablan repetidamente de sus amores, riquezas y negocios, sin la menor intención satírica hacia ellos por parte de Góngora, que no introduce aquí las restantes clases sociales, sino sólo esta burguesía, y esto es lo que resulta tan poco frecuente en el Siglo de Oro, sin las preocupaciones moralizadoras de su literatura a este respecto, presentando con cariño a sus mercaderes como personajes simpáticos. Sin entrar en la detallada explicación que da Jammes a partir de una serie de datos de la vida de Góngora, sólo me resta decir, como conclusión, que tanto en este hecho singular como en la localización de la acción en Toledo, pero en estrecha relación con Granada y Sevilla, ha puesto el autor su acento personal a manera de referencia autobiográfica.

Pasando a la segunda comedia, **El doctor Carlino**, fechada en 1613, cuya redacción quedó interrumpida, al parecer, poco antes del final del segundo acto, lo que, unido a la misma dificultad que señalábamos para **Las firmezas de Isabela**, nos impide realizar una exposición sintética de la misma, creo más interesante atender a la descripción que hace Jammes de sus ocho personajes, de moralidad más bien dudosa:

1) Carlino, falso médico que ha usurpado los diplomas de su hermano, muerto poco después de terminar sus estudios, cuya labia y falta de escrúpulos le han hecho conseguir una clientela sobre todo femenina, que le proporciona algún dinero y buenas oportunidades por su labor de alcahuete. Personaje pintoresco, cínico y astuto.

2) Su amigo Gerardo, tahúr y libertino, que ha perdido quince

(13) Ibid., p. 64, vv. 64-68.

años de su vida en garitos y amoríos y desde hace cinco mantiene a la bella Casilda. Celoso y vengativo.

3) Tancredo, amigo de los anteriores, casado con la bella Lucrecia pero atraído por los encantos de Casilda. Rico y crédulo.

4) Enrico, otro amigo de Carlino y Gerardo, que se siente muy atraído por Casilda. Se habla a menudo de su hermana Leonora, a quien visita Carlino y que no aparece en escena, joven, hermosa, tonta, que aportará diez mil escudos de dote a su marido. Enrico quiere casarla con el viejo don Tristán.

5) Don Tristán, viejo rico y ridículo, pretendiente de Leonora, paciente de Carlino, bastante duro de oído y muy preocupado por su vejiga, que lo traiciona en público.

6) Lucrecia, esposa de Tancredo y sobrina de don Tristán, también cliente de Carlino, hermosa, rica y avara y en apariencia muy ocupada con su trabajo de bordadora.

7) Tisberto, sobrino de Tancredo, muy enamorado de Lucrecia y, al parecer, el menos perverso de todos.

8) Por último, Casilda, joven de costumbres ligeras, intrigante y hábil, cómplice de Carlino.

De lo anterior se deduce lo poco habitual de la posición social y el carácter de los personajes de una comedia escrita en esa fecha, ni uno solo de los cuales es noble. Todo este pintoresco mundo evoluciona en una intriga compleja, cuyos hilos manejan Carlino y Casilda con admirable habilidad, y que se corta en el momento en que Carlino comenzaba a hablar a don Tristán de Leonora, anunciándole para esa misma noche cosas importantes.

Si **Las firmezas de Isabela** se desarrolla en un lugar concreto, lo que, según Jammes, es uno de sus aciertos, a pesar de las limitaciones que imponen en este aspecto las unidades de tiempo y lugar, el lugar de la acción de **El doctor Carlino** no es precisado en ningún momento, aunque podemos suponer que se trata de una ciudad andaluza, Córdoba, Granada o Sevilla, tan queridas para Góngora, lo que justificaría el que haya evitado cualquier precisión en la localización y, por tanto, dirigir contra alguna de ellas las sátiras reservadas siempre a Madrid al situar allí tal sarta de bellaquerías. Sin salirnos de los límites de esa anónima ciudad andaluza, se respeta la unidad de lugar pero con una gran fluidez, pues el lugar de la escena va cambiando progresivamente a lo largo de los dos actos, encontrándonos muy lejos de los actos divididos en cuadros bien delimitados de la comedia de Lope: aquí hay un solo cuadro por acto pero en continua transformación, lo que puede hacernos pensar en el teatro medieval con sus decorados simultáneos y plantea la duda de si Góngora la escribió para hacerla representar o bien sólo para su lectura por parte de un público selecto.

Recordando algunas referencias que hacíamos al hablar con respecto a la comedia anterior sobre Torres Naharro y Lope de Rueda, en cuyas obras generalmetne la localización de las escenas es muy vaga y, sobre todo en los pasos, se invita al espectador a seguir con la imaginación las idas y venidas de los actores, es

evidente que Góngora pensaba en ellos al escribir **El doctor Carlino,** perfectamente representable delante de una simple cortina y suprimiendo todo el decorado, como se hacía en tiempos de Lope de Rueda, si bien esta perspectiva, que parece ir contra ese "teatro de apariencias" que se había impuesto, con el esfuerzo suplementario que exigía por parte del público para la comprensión de una obra especialmente difícil, podía hacer imposible que un director quisiera correr el riesgo de llevarla a escena.

Por otro lado, la continuidad entre las escenas está muy estrechamente ligada a la preocupación ya señalada por respetar la unidad de tiempo reduciendo al máximo la duración de la obra, lo que se advierte en las numerosas indicaciones diseminadas por toda ella y sigue señalando en la dirección contraria a la de la comedia lopesca, como, entre otros, en los siguientes ejemplos:

Gerardo. ¿Qué tenemos de Leonora?
Doctor. Su nombre te lo dirá:
que era un león no ha una hora,
y es una cordera ya.
(I, vv.262-265).

Casilda. Cuando he liado la ropa
sin dejar clavo en pared,
para que hoy Vuesa merced
sea el toro desta Europa...
(I, vv. 562-565).

Aquí Carlino, ya avanzada la mañana, ha tenido tiempo de visitar a Leonora y hablarle de Gerardo, que se interesa por la marcha de su asunto. Mientras tanto, Carlino y Casilda preparan sus planes para ese día, como dice ella haciendo una referencia mitológica. En otro verso Carlino explica a Casilda que Gerardo debe de estar en presencia de Lucrecia desde hace un cuarto de hora y, más adelante, con cierto cinismo, que esa misma noche podrá seducir a Leonora tras adelantar otro "negocio":

Casilda. Anda Gerardo hecho un Marte.
Doctor. De un cuarto de hora a esta parte
menos ya su espada corta.
(I, vv. 587-589)

Doctor. Pues luego esta noche quiere
cerrar con otro bagaje.
Perdóneme el mal lenguaje
la madama por quien muere.
(I, vv. 630-633)

Es, precisamente, esta insistencia, más que el respeto en sí de las unidades, lo que parece digno de ser subrayado, convirtiéndose así

las dos obras en manifiestos contra el teatro de Lope y a favor del retorno de las normas de la "comedia vieja".

El **doctor Carlino** es una obra de una gran comicidad, a veces muy graciosa e incluso refinada, aunque la mayoría de las veces llena de sal gruesa, lo que no contradice el alto nivel de su estilo. Como ejemplo tenemos la consulta burlesca de Carlino en la que acaba haciendo confesar su edad a don Tristán tras contarle que hay purgas para todas las edades y que un error de cinco años en la apreciación de la edad del enfermo puede matarlo, utilizando algunos de los procedimientos de la tradición teatral del "médico cómico": palabras latinas, griegas o árabes, enumeración de drogas, perorata para impresionar al enfermo:

Doctor. ¿Qué edad, amigo, tenéis?
D. Tristán. ¿Pues manda la medicina
que se informe de la edad?
Doctor. Sí; y vuestra debilidad
favorece tal doctrina.
Galeno que enseñó ya
a todos el ABC
de nuestro arte, y más a mí,
que soy en nuestra edad yo
de los médicos el Bu,
en un consejo que da
de febribus sine spe,
en griego nos dice así:
"Agios oheph, nepható
apoto chirios i mu",
que porque se entienda acá
en romance lo diré:
"Médico, si estás en tí,
no purgues a nadie, no,
sin que sepas su edad tú,
porque con la edad está
tan flaco el subjecto, que
Avicena a un alfaquí
con dos tra(c)mas le mató
de sen en alcuzcuzú;
y así, como tánto va,
si no me traéis la fe
de vuestro bautismo aquí,
en vano drogas nos dio
Ceilán, Malaca y Pegú.
Porque muy bueno será
que mate a Vuesa mercé,

y que digan por ahí
que un doctor le receptó
canina de Bercebú.
De mí tal no se dirá
si vuestros años no sé,
aunque me pongan allí
cuantas barras envió
en sus flotas el Perú.

D. Tristán. ¿Qué en griego está escripto eso?
Doctor. ¿Cómo scripto? En letras de oro;
a no sabello de coro,
os lo trujera aquí impreso.
D. Tristán. ¡Válgame Dios!
Doctor. ¡Lindo sois!
Pues escuchadme, os lo ruego,
como a Hipócrates en griego,
en arábigo a Aberrois:
"Guahalet...".
D. Tristán. ¿Algarabía
sabéis?
Doctor. Muy bien.
D. Tristán. San Germán
la puerta os abra de Orán,
postigo de Berbería.
No más textos.
Doctor. Pues, señor,
la edad venga.
D. Tristán ¿La edad mía?
Doctor. Voyme.
D. Tristán. Deteneos, que el día
hace de san Salvador
treinta, cuarenta...
Doctor. ¡Oh qué extraños
alambiques!
D. Tristán. Y aún sudores.
Doctor. ¿Hay partos con más dolores?
Alúmbreos Dios.
D. Tristán. Cincuenta años...

(II, vv. 1.897-1.956)

Así consigue sacarle al final que tiene más de setenta años, edad que intenta ocultar a causa de una posible aventura amorosa. En ésta y otras escenas tenemos, en cierto modo, un personaje de entremés: el viejo caduco, enamorado ridículo, burlado por un médico

charlatán. También podemos recordar la divertida y bien llevada escena final del primer acto, en la que Casilda, después de conseguir una cadena de oro de Enrico y cien escudos de Tancredo, persuade a cada uno de los dos, sucesivamente, con frases casi idénticas, de que es el único favorito y podrá cumplir sus deseos esa misma noche; o bien la retahíla de palabras de doble sentido que Carlino y Casilda van soltando desde el comienzo y, casi siempre, sin que sus interlocutores las entiendan. Estamos, en realidad, en el terreno de la farsa.

Para Jammes, que se plantea el posible final de la obra, la comparación con **Las firmezas de Isabela** y los elementos de los dos primeros actos permiten suponer un tercer acto lleno de equivocaciones, sorpresas y cambios imprevistos favorecidos por la oscuridad no pudiendo comprenderse, según él, que una comedia de estructura tan rigurosa, de intriga tan bien montada y dos actos tan perfectamente construídos, se haya abandonado sin cierta intervención exterior.

Además de las razones técnicas ya apuntadas, otras de índole moral harían irrepresentable una obra tan "inmoral" en una época en que la reacción puritana intentaba prohibir el teatro, lo que no quiere decir que en la escena española fueran desconocidos los elementos que aparecen en **El doctor Carlino:** las astucias de las cortesanas, los enredos celestinescos, los chistes verdes y escatológicos, los maridos complacientes, etc. eran bien conocidos del público, pero estaban reservados al entremés, es decir, a un género teatral menor, en el que las convenciones escénicas de la farsa, con su inversión del sistema de valores morales, hacen tolerable lo que no lo sería en un registro más elevado. Como señala Cotarelo (14), el resorte esencial del entremés no es el amor legítimo, sino, al contrario de la comedia, el amor adúltero, y a menudo no triunfa la virtud sino los bribones, con los que el público se ríe de la desventura del padre, el viejo o el marido engañados, pero sin perder de vista que esos personajes pertenecen a una categoría de seres despreciables convertidos en bufones con su actuación caricaturesca. Por otro lado, el entremés es una pieza corta con una simplificación extrema de los caracteres, simplemente esbozados.

Según Jammes, "la audacia de Góngora en **El doctor Carlino** consiste, pues, no tanto en haber llevado ese tema a la escena, como en haber transpuesto en el registro de la comedia -y de una comedia de alto nivel, en la que el estilo está admirablemente cuidado y la intriga construída con una minuciosidad perfecta- lo que era del dominio del entremés (15), y esa audacia se aprecia en el plano del contenido: la medida de la originalidad de la obra la da el haber hecho del médico bufón y charlatán, popularizado por la farsa italiana, un personaje tan completo como Carlino (cínico pero pintoresco, alcahuete pero enamorado, inmoral pero de una

(15) Ver Cotarelo y Mori, E., **Colección de entremeses...**, p. CXLVa.

inteligencia superior, tan divertido que se hace simpático): el haber hecho de Casilda una cortesana que logra seducir al público tanto por su gracia y finura como por su malicia, y no porque Góngora la haya idealizado, pues nos la muestra con una falta absoluta de escrúpulos hacia Gerardo, Tancredo y Enrico, a los que despluma sin remordimientos, ya que aquí, como en la mayoría de las letrillas y romances satíricos y burlescos, no se denuncia o ridiculiza a la mujer ligera sino a los galanes que se dejan atrapar en las apariencias del amor; el haber elevado el vulgar adulterio de Lucrecia al nivel de cualquiera de los adulterios célebres de la mitología. Este culto a la mujer, a quien su belleza coloca, en cierto modo, por encima de todas las prohibiciones morales y religiosas, se manifiesta con una audacia increíble en la primera escena del acto II: Gerardo, que ya no necesita seducir a Lucrecia, entona un verdadero himno a la belleza de su compañera, que le responde en el mismo tono, quitándole todo su sentido negativo a la codicia y el oro, evocado a lo largo del diálogo como símbolo de gozo y alegría:

Gerardo. Lucrecia bella, el Príncipe Troyano
(que tan por su mal fue pastor Ideo)
cuando admitió a duelo soberano
tres derechos divinos y un deseo,
no vio distinto, no, en medio del llano,
lo que yo junto en vuestro lecho veo:
beldad desnuda, con saber armado,
y valor de excelencias coronado;
y así en mi bolsa he dado
a Venus los estrechos dulces nudos,
a Juno el oro, a Palas los escudos.
Reales plumas (cuyo dulce vuelo,
si de plumas no fue, fue de reales)
me levantaron hoy a vuestro cielo,
adonde el néctar se sirvió en cristales;
y en los rubíes dos, que admira el suelo,
cuantos labran dulcísimos panales,
hechos abejas de Hibl, los amores,
que son miel, y no dejan de ser flores;
¡soberanos favores!
ser de Venus, si no Adonis segundo,
el primer Ganimedes en el mundo.
Lasciva invidia le consume el pecho
al decano inmortal del alto coro
(que por manchar un casto, y otro hecho,
fingió ser cisne ya, mintió ser toro)
de que, por más hermosa causa hecho
luciente pluvia yo de granos de oro,

sin engañar al cuidado no he sabido
de un padre rey, de un viejo prevenido,
al menos de un marido
frustrar sé los designios, (aparte;) de quien hube
los granos de oro que llovió la nube.
No cuente piedra, no, este alegre día,
que a tánta dicha su blancura es poca:
cuéntele perlas, que el Oriente fía
de la purpúrea concha de tu boca;
cristal le cuente, que la industria mía
en tu roca gozó, que ya no es roca,
sino cuerpo de espumas animado,
que venera por madre el Dios vendado.
¡Dichoso el que a tu lado
no a lumbre muerta en noche gozó obscura,
sino con sol, el sol de tu hermosura!

Lucrecia. Bien quedo lisonjeada
del servicio que te he hecho,
si tánto vas satisfecho
cuanto me dejas pagada;
y aunque te he servido en nada,
estimar puedes, Gerardo,
que del lecho que mal guardo,
las primeras son tus huellas;
disculpen el yerro ellas,
pues son de pie tan gallardo.
Que aunque destos yerros es
cualquiera disculpa mala,
o bien los lime la gala,
o los dore el interés;
pondérenmelos después
la que tragar brasas pudo,
o la que al puñal desnudo
dio el pecho, que admitirán
la lima de tal galán,
y el oro de tánto escudo.

(II, vv. 1.226-1.289)

Jammes no cree que se encuentre en todo el teatro español nada comparable a esta escena, que le hace recordar a **La Celestina,** considerando que Góngora, al igual que en los romances burlescos, ha intentado en **El doctor Carlino** elevar estéticamente la categoría de un género y unos temas considerados como menores.

El criterio de Gracián sobre **Las firmezas de Isabela** se puede aplicar también a **El doctor Carlino:** se trata de un teatro "limado"

y, por consiguiente, difícil y, dado el público al que en general se dirigía el teatro de su tiempo, destinado al fracaso, aunque es fácil de suponer que él pensara más bien en representaciones privadas ante un público selecto y restringido y que sólo consintiera en escribir para el teatro a condición de elevarlo al nivel de los demás géneros literarios que cultivaba; de ahí que su originalidad en la poesía dramática pudo manifestarla también al haberse negado a seguir servilmente la moda de la comedia de la época y, en el terreno de la forma, al volverse hacia el teatro del XVI frente a las normas de la comedia nueva, por lo fecundas que podían ser, desde el punto de vista dramático, las unidades, cuyo respeto favorece las cualidades que se perciben en sus dos comedias (densidad del diálogo, efectos cómicos, finura del análisis psicológico).

Su oposición a las convenciones del género se manifiesta con más claridad aún por la originalidad del contenido, muy lejos de los temas de moda en aquellos años, como ya hemos visto: en **Las firmezas de Isabela** los principales personajes son ricos burgueses que no ocultan su dedicación al comercio, como actividad respetable, y cuyo comportamiento no difiere mucho del de los galanes habituales, generalmente nobles, de la comedia de capa y espada. En **El doctor Carlino** los personajes son tontos o sinvergüenzas y, a través de una intriga poco edificante, los bribones parecen triunfar sobre los bobos, de acuerdo con la tradición de la farsa, lo que, según Huerta Calvo (16), hubiera podido abrir vías nuevas y menos rígidas a la expresión dramática del Siglo de Oro.

Hallamos, pues, aquí la misma actitud que Góngora muestra en otras de sus obras: una resistencia a su tiempo que desemboca en ese tradicionalismo intencionadamente agresivo de este creador en perpetua renovación, constantemente preocupado por encontrar formas nuevas, poeta inquieto y exigente, nunca satisfecho de sí mismo ni de los demás, y aun menos de la moda: "desde este punto de vista -concluye Jammes-, su teatro constituye una de las partes más ricas y significativas de su obra" (17), y con él queremos rendirle el homenaje de nuestra admiración.

(16) Op. cit., p. 444.

(17) Huerta Calvo, J., **Los géneros menores en el teatro del siglo XVII**, en A.A.V.V., 'Historia del Teatro en España' I. Edad Media. Siglo XVI. Siglo XVII. Madrid, Taurus, 1984.

BIBLIOGRAFIA

A.A.V.V., **Historia del Teatro en España.** I. Edad Media. Siglo XVI. Siglo XVII. Madrid, Taurus, 1984.

GONGORA Y ARGOTE, L. de, **Obras completas.** Ed. de Juan e Isabel Millé y Giménez, Madrid, M. Aguilar, 1943. **Sonetos completos.** Ed. de Biruté Ciplijauskaité, Madrid, Castalia, 1975.

JAMMES, R., **La obra poética de Don Luis de Góngora Argote,** Madrid, Castalia, 1987.

JONES, R. O., **Historia de la literatura española.** 2. Siglo de Oro: prosa y poesía (Siglos XVI y XVII), Barcelona, Ariel, 1974.

MORALEDA, P., **Las firmezas de Isabela: una interpretación semiótica,** en 'El Barroco en Andalucía', II Curso de Verano, Priego de Córdoba, 1984 (Resúmenes). Ed. preparada por M. Peláez del Rosal y C. Pérez Almenara, Universidad de Córdoba, 1985.

OROZCO DIAZ, E., **¿Qué es el "Arte nuevo" de Lope de Vega? Anotación previa auna reconsideración crítica,** Universidad de Salamanca, 1978.

SANCHEZ ESCRIBANO, G. y PORQUERAS MAYO, A., **Preceptiva dramática española del Renacimiento y el Barroco,** Madrid, Gredos, 1972.

WILSON, E.M. y MOIR, D., **Historia de la literatura española. 3. Siglo de Oro: teatro (1492-1700),** Barcelona, Ariel, 1978.



Nuevas noticias de Antonio Palomino en Madrid

Brac, 117 (399-404) 1989

Por José Luis BARRIO MOYA

En 1678, y contando sólo 23 años de edad, Antonio Palomino y Velasco llegaba a la villa y Corte de Madrid desde Córdoba, con objeto de perfeccionar en la capital de la Monarquía su formación artística. Palomino se decidió a emprender ese viaje, tan fundamental en su vida, animado y recomendado por su paisano el también pintor Juan de Alfaro, "para cuyo efecto le dio muy buenas cartas de recomendación y algunas para que le dejasen acabar diferentes pinturas que él había comenzado, de que hizo el autor debido aprecio" (1), según confesión del propio pintor de Bujalance. No pudo el joven Palomino encontrar mejor valedor en Madrid, puesto que Juan de Alfaro, hoy un tanto olvidado pero famosísimo en su época, tenía en la Corte importantes protectores, entre ellos el Almirante de Castilla y muchos altos cargos de la administración. Juan de Alfaro murió en 1680, y ese luctuoso suceso marcó el principio de la fortuna de Palomino en Madrid, puesto que tuvo que terminar, con éxito, las obras que su paisano dejó inacabadas, entre ellas algunas destinadas a la ciudad de Córdoba.

Sin embargo de todo ello, desde la llegada de Palomino a Madrid en 1678 hasta 1686, año en que, por mediación de Claudio Coello, se hizo cargo de la decoración de la galería del Cierzo del Alcázar real, muy pocas noticias conocíamos de la existencia de Palomino en la Corte. Sabemos, no obstante, que el 18 de febrero de 1680 contrajo matrimonio con Doña Bárbara Pérez, sobrina de Francisco Pérez Sierra, hábil pintor de flores y bodegones, muy acreditado en Madrid, que aportó a la unión una importante dote (2).

Gracias a la influencia del tío de su mujer y a la notariedad alcanzada con la terminación de los cuadros comenzados por Juan de Alfaro, Palomino inició su andadura artística en Madrid, y dentro de ese contexto hay que situar su actuación como tasador de colecciones privadas que va a ser, por otra parte, una constante en su vida. Una de las primera tasaciones que Palomino realizó en Madrid

(1) Antonio Palomino y Velasco, **El Museo Pictórico y Escala Optica,** Edit. Aguilar, (Madrid, 1947, p. 1.003).

(2) José Luis Barrio Moya, "Las capitulaciones matrimoniales de Antonio Palomino" en **Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Letras,** Año LVIII, 1.987, nº. 112, pp. 113-118.

fue la de la colección de don José Salvador Sarmiento, IV conde de Salvatierra y de Pie de la Concha y marqués del Sobroso (3). No deja de ser sorprente que se llamase a un joven casi desconocido para valorar una colección pictórica tan importante como la del conde de Salvatierra, aunque tal vez influyera en ello en que el noble difunto estuviera casado coh una ilustre dama, doña María Victoria de Velasco, posiblemente parienta de Antonio Palomino.

Don José Salvador Sarmiento, IV conde de Salvatierra, murió en Madrid el 3 de mayo de 1681. De su matrimonio con la ya citada doña María Victoria de Velasco quedaron dos hijos: José Francisco, que heredó los títulos nobiliarios de su padre y a quien Felipe V hizo Grande de España en 1717, y María Antonia.

Tras la muerte del conde de Salvatierra se procedió a inventariar y tasar su bienes, pero por haber fallecido sin otorgar testamento los trámites fueron muy lentos, y solamente un año después se pudo comenzar la valoración de los mismos. De esta manera el 8 de abril de 1682 Antonio Palomino y Velasco era requerido para tasar la notable colección pictórica del difunto conde de Salvatierra (4), que contaba de 150 pinturas, dos relicarios y dos exóticos biombos realizados en China.

La temática de las pinturas del conde de Salvatierra era muy variada: bodegones, retratos, escenas religiosas, batallas, mitologías, floreros, paisajes, escenas de caza, etc. Con respecto a los autores de las pinturas de Palomino cita varios originales y copias del veneciano Jacobo Bassano, algunas batallas de Juan de Toledo, numerosos bodegones del casi desconocido Ignacio Arias, una diosa Ceres y una cacería de Sneyders, una copia de la Santa Margarita de Tiziano, tres paisajes de Viviano Codazzi, uno de José Antolínez y un retrato ecuestre del Cardenal Infante, del flamenco Antonio Van Dyck. Entre las obras anónimas destacan sendos retratos del principe de Condé, Isabel Clara Eugenia y Carlos V. La tasación se realizó de la siguiente manera:

- Primeramente quatro lienzos de abes, de dos varas y media de largo y vara y media de alto cada uno con marcos negros, 1200 rs.
- Mas un lienzo de dos varas de largo y vara y quarta de alto con marco negro y Moyses copia del Bazan, 200 rs.
- Mas seis lienzos de vara y media de largo y una de alto con sus marcos negros unos besugos originales de Ygnacio Arias, 1200 rs.(5)

(3).- El título de conde de Salvatierra fué concedido en 1613 por Felipe III a Don Diego Sarmiento de Mendoza y Sotomayor, caballero de la Orden de Alcántara, capitán general de Sevilla y señor de Salvatierra. Fué segundo conde de Salvatierra, Don Garcia Sarmiento Luna y Sotomayor, virrey de la Nueva España y de Perú, a quien Felipe IV concedió el 18 de mayo de 1625 el título de marqués del Sobroso.

(4).- Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo 9864, fols. 1-20.

(5).- Ignacio Arias fué un interesante y casi desconocido pintor, muerto antes de 1690, y gran especialísta en bodegones, en los que mezcla arcaísmo en las composiciones con un intenso realísmo típicamente español (veáse Alfonso E. Pérez Sánchez. **Pintura española de bodegones y floreros. De 1600 a Goya.** Madrid 1983,97).

- Mas una tabla de media bara en quadro con su marco negro de Nuestra señora y el niño, 150 rs.
- Mas una pintura de Nuestra señora, San Joseph, el niño y San Juan de media vara de alto y una tercia de ancho con marco de peral pintada por detras de christal, 400 rs.
- Mas una caveza de un clerigo en lienzo de media vara con su marco negro, 48 rs.
- Mas otra pintura de Nuestra Señora con el Niño en una guirnalda de flores, de una bara de alto y tres quartas de ancho, con su marco dorado, 30 rs.
- Mas una tabla de una caramusa de flandes, 60 rs.
- Mas una tabla del yncendio de troya de una quarta de alto y dos tercias de largo con su marco negro, 60 rs.
- Mas quatro fruteros de tres quartas de largo y media vara de alto, 64 rs.
- Mas una santa ynes en piedra de sesma achabada con su marco dorado, 150 rs.
- Mas quatro paises de flendes de vara y media de largo y bara de alto de unos jardines, 200 rs.
- Mas dos batallas de bara y media de largo y tres quartas de alto de Juan de Toledo con sus marcos negros, 300 rs (6).
- Mas otra dos batallas de Juan de Toledo de vara y media de largo y una de alto con sus marcos negros, 200 rs.
- Mas quatro bodegones de a bara de largo y tres quartas de alto con sus marcos negros, 600 rs.
- Mas tres marinas de bara de largo y tres quartas de ancho poco mas, uno de la lucha de Jacob y otro de San Sebastián, 200 rs.
- Mas dos fruteros de tres quartas de largo y media vara de alto con sus marcos negros, 30 rs.
- Mas un Pais de vara de largo y tres quartas de alto original de Joseph Antolin con marco negro, 150 rs (7).
- Mas una pintura de la diosa Ceres con unas frutas de tres varas de alto y dos de ancho de Azneyra, 1.100 rs (8).
- Mas un retrato del Infante cardenal puesto a cavallo de quatro varas de alto y tres varas y mas de ancho original de Bandique con su marco negro, 5.500 rs (9).
- Mas tres floreros de bara y tercia de largo y bara de alto, 45 rs.

(6).- El capitán Juan de Toledo nació en Lorca (Murcia) en 1611 y murió en Madrid en 1665. Formado en Italia donde se impregnó del estilo de Michelangelo Cerquozzi, especializándose después en temas bélicos desarrollados tanto en tierra como en mar.

(7).- El madrileño José Antolínez (1635-1675) es famoso por sus Inmaculadas, aunque también cultuvó el retrato, la mitología, las escenas de género y el paisaje.

(8).- Se trata del flamenco Frans Snyders (1579-1657) notabilísimo autor de suntuosos bodegones y movidas y dinámicas escenas de caza. A destacar la curiosa transcripción de su apellido en Azneyra en los cuadros que poseia el conde de Salvatierra.

(9).- El flamenco Antonio Van Dyck (1.599-1.641) retrató varias veces al cardenal infante Don Fernando de Austria, hermano de Felipe IV, cuando aquel fué gobernador de los Países Bajos en 1.634.

- Mas quatro pinturas de bodegones de dos varas de largo y vara y tercia de alto con marcos negros de Ygnacio Arias, 2.200 rs.
- Mas un lienzo de quatro varas de largo y tres de alto con su marco negro del castillo de Milán, 400 rs.
- Mas una pintura de Nuestra Señora de la Asumpcion de dos varas de alto y bara y media de ancho, 330 rs.
- Mas dos tablas de a tercia del retrato de San Ysidro y Maria de la Cabeza con sus marcos negros y perfil dorado, 48 rs.
- Mas una pintura de un San Francisco y San Diego de iluminacion de a tercia, 24 rs.
- Mas una lamina de a quarta de San Bernardo con su marquito de nogal, 12 rs.
- Mas dos cavezas de nuestro señor y nuestra señora en lienzo de media bara de largo y una quarta de alto con marco negro, 20 rs.
- Mas dos laminitas de a quarta unidas por goznes y sus marcos de ebano, 48 rs.
- Mas una tablica de a quarta de un san xpistobal con su marco de alamo, 16 rs.
- Mas una laminita de a tercia de la encarnacion con su marco de ebano, 96 rs.
- Mas una nuestra señora de los desamparados de balencia de una tercia de alto en lienzo con marco de peral, 48 rs.
- Mas una copia del Bazan de una cabañuela de vara y media de largo y una de alto con su marco negro, 150 rs.
- Mas una ymagen de nuestra señora con el niño y un mico de bara de alto y tres quartas de ancho con su marco negro, 100 rs.
- Mas un quadro de bara de alto y tres quartas de ancho del desposorio de Santa Catalina con su marco, 150 rs.
- Mas una caveza de Nuestra señora de dos terzias de alto y media vara de ancho con su marco negro y perfil dorado, 46 rs.
- Mas dos obalos con sus marcos de peral de la fabula del ermafrodito 400 rs.
- Mas un lienzo de bara y media de largo y bara de alto de unas palomas y unas frutas, 110 rs.
- Mas una Santa Margarita copia del tiziano con su marco negro, 300 rs.
- Mas una pintura del otoño del bazan de vara y media de largo y cinco de alto, 200 rs.
- Mas un retrato del principe de Conde de bara y media de alto y bara de ancho con su marco negro, 100 rs.
- Mas tres marinas de mano de Juan de Toledo de siete quartas de largo y cinco de alto, 600 rs.
- Mas otros zinco lienzos de Bazan de dos varas de ancho y bara y media de alto, uno del Arca de Noe, otro de la Primavera, otro de la Anunciacion del Angel a los pastores, otro del Otoño, 1.750 rs.
- Mas tres prespectibas de Bibiano de siete quartas de largo y bara y tercia de alto con sus marcos negros, 660 rs (10).

(10).- Viviano Codazzi (1.603-1.670) fue un curioso pintor italiano especializado

- Mas un pais del mismo tamaño poco mas o menos de unas ninfas benatorias con su marco negro, 110 rs.
- Mas quatro payses con sus marcos negros de a dos varas y media de largo y siete quartas de alto de barias figuras y animales, 880 rs.
- Mas un lienzo de caza y frutas original de Azneyra de tres varas de alto y dos y media de ancho, 1.000 rs.
- Mas dos marinas y dos batallas de bara de largo y tres quartas de alto con sus marcos negros, 132 rs.
- Mas otro pais de un ermitaño casi del mismo tamaño, 33 rs.
- Mas otro de bara y quarta de largo y bara de alto con su marco negro, 30 rs.
- Mas otro pais de bara y quarta de largo y bara de alto con su marco negro, 30 rs.
- Mas un cestillo de flores en un lienzo de bara de largo y tres quartas de alto con su marco negro, 30 rs.
- Mas dos batallejas en lienzo de mano de Juan de Toledo con sus marcos negros de tres quartas de largo y media vara de alto, 22 rs.
- Mas dos fruteros de tres quartas de largo y dos tercias de alto con sus marcos negros, 48 rs.
- Mas dos liencecicos de tres quartas de largo y dos tercias de alto, uno de unos pichones y otro de peces con marcos negros, 66 rs.
- Mas otros dos fruteros de tres quartas y dos tercias con sus marcos negros, 30 rs.
- Mas otro retrato del principe de Conde de bara en quadro y marco negro, 100 rs.
- Mas otro pais de bara y quarta de largo y bara de alto con su marco negro, 12 rs.
- Mas una pintura del desposorio de Santa Cathalina de dos baras y media de alto y bara y media de ancho, 1.650 rs.
- Mas un retrato de medio cuerpo de una beata con su bestidura negra y marco negro, 150 rs.
- Mas otra pintura de una caveza de media vara de alto con marco negro, 50 rs.
- Mas otra pintura de San Geronimo azotandole el angel de bara y media de alto y una de ancho con marco negro original de Eugenio Caxes, 300 rs.
- Mas otra pintura del mismo tamaño de nuestra señora con el niño en los brazos y San Joseph y Sancta ana con su marco negro, 150 rs.
- Mas otra de la adoracion del guerto con marco negro poco mas o menos del de arriba original de Jacobo Bazan, 550 rs.
- Mas otra pintura del mismo tamaño de la aparicion de nuestro señor a los discipulos con marco negro original de Orente, 500 rs.

en perspectivas arquitectónicas a las que otros artistas como Falcone, Gargiulo o Cerquozzi añadía después la figuras.

- Mas otra pintura de San Phelipe de una bara de alto con su marco negro en tabla original del Divino, 250 rs.
- Mas otra pintura de nuestra señora con el niño y en la mano derecha una rosa del mismo tamaño. 100 rs.
- Mas un retrato de medio cuerpo del rey nuestro señor con marco negro, 150 rs.
- Mas otra pintura de sepulcro de nuestro señor con marco negro de dos baras de ancho y una de alto, 200 rs.
- Mas otro retrato de la señora ynfanta Ysabel de vara y media de alto con marco negro, 150 rs.
- Mas otro cuadro de Santa Catalina de bara y quarta de ancho con marco negro, 100 rs.
- Mas otra pintura del desposorio de Santa Catalina de bara y quarta de alto y lo mismo de ancho con su marco negro, 200 rs.
- Mas otra pintura del Calvario clavando a nuestro señor en la cruz.
- Mas otra pintura en tabla de vara de largo de nuestra señora, Santa Ana y San Joseph con marco negro, 400 rs.
- Mas otra de nuestra señora con el niño de bara y quarta de alto con marco negro, 200 rs.
- Mas un lienzo de la degollacion de San Juan de siete quartas de ancho y cinco de alto con marco negro, 150 rs.
- Mas trece lienzos, los doce de bodegones de a dos varas de ancho y vara y tercia de alto y el otro de dos varas de alto y bara y tercia de ancho con una liebre con marcos negros, 6.500 rs.
- Mas otro lienzo de a tres quartas de ancho y media vara de alto de Jonas con su marco negro, 150 rs.
- Mas dos láminas de batallas con sus marcos de peral ondeados de poco de mas de tercio, 384 rs.
- Mas un retrato de Santa Cicilia de bara y quarta de alto y una bara de ancho con su marco negro, 250 rs.
- Mas una pintura del Prendimiento de nuestro señor de dos baras de largo y bara y media de alto con marco negro, 100 rs.
- Mas una pintura de santa theresa de dos baras y media de largo y siete quartas de alto con marco negro, 100 rs.
- Mas una pintura de san geronimo de bara y media de alto con marco negro, 50 rs.
- Mas un Relicario de una quarta de alto con marco de peral labrado y bronceado con un angel por remate y unas ojuelas de plata a las esquinas, 48 rs.
- Mas dos relicarios de una quarta de alto con sus marcos dorados redondos y maltratados y en uno sin bidriera y la otra rota, 24 rs.
- Mas un florero muy maltratado con su marco negro, 10 rs.
- Mas un biombo de ocho ojas de la china fino de varias figuras, 900 rs.(11).
- Mas otro biombo de la china de ocho ojas maltratado, 500 rs.
- Mas un retratico de Carlos quinto con marcos de ebano, 48 rs.

(11).- Los biombos chinos llegaban a España a través del llamado galeón de Manila, que unía México con Filipinas. Desde México los productos chinos llegaban a España, donde fueron muy apreciados por las clases privilegiadas de los siglo XVII y XVIII.

Breve biografía del Real Centro Filarmónico de Córdoba

Brac, 117 (405-409) 1989

Por Manuel PEREZ DE LA LASTRA Y VILLASEÑOR

Esta prestigiosa institución fue fundada en el año 1878 por el entonces Catedrático de Armonía de la Escuela de Bellas Artes Eduardo Lucena Vallejo, eminente violinista e inspirado compositor, se componía de músicos profesionales y aficionados que integraban los coros y grupos de percusión de cuerda.

La naciente sociedad tuvo su sede en un pequeño salón en la calle García Lovera, al poco tiempo por ser éste insuficiente para festivales y audiciones, se traslada a un amplio local en la calle del Arco Real -actual María Cristina- esquina a Claudio Marcelo, donde diariamente se reunían para estudio y ensayo de las obras de su repertorio; allí acudían cuantos famosos cantantes y compositores pasaban por Córdoba, a los que se obsequiaba con esplendidez, acompañándoles a visitar la ciudad y regalados con una serenata en el Hotel donde se hospedaban.

Su primera actuación fuera del ámbito provincial fue en Jaén por iniciativa de su Gobernador, que por haber residido algunas temporadas en Córdoba tuvo ocasión de asistir a varios conciertos, por ello, quiso llevarle para que el pueblo giennense se deleitara con su música y canciones; fue tal el éxito alcanzado y las simpatías despertadas, que en los establecimientos se les obsequiaba, incluso en los estancos les regalaban los cigarrillos.

Falleció Eduardo Lucena el día 2 de marzo de 1893 a los 44 años, era Caballero de la Orden de Isabel La Católica y Socio de Honor de la Económica de Amigos del País. Su obra no llegó a desaparecer gracias a su discípulo José Molina León, que reunió a los elementos dispersos unos 15 en total, alquilaron para reunirse una pequeña y lóbrega habitación en la calleja Azonaicas, de allí se trasladaron a la taberna del Portillo donde estuvieron varios años.

El 14 de noviembre de 1902 se constituyó una nueva sociedad denominada **Eduardo Lucena, Centro Filarmónico Cordobés** redactándose el reglamento cuyo primer artículo decía así: 'Esta Sociedad la constituyen verdaderos aficionados al arte lírico y amantes de la cultura musical que, rindiendo tributo a la memoria del inspiradísimo y genial maestro compositor Eduardo Lucena, pretenden perpetuar su recuerdo, interpretando sus obras, dándolas a conocer y contribuyendo al fomento y desarrollo de la ilustración artística'.

En los Carnavales de 1904 marcha a Madrid para asistir al

concurso de Estudiantinas en el Retiro, otorgándole por unanimidad el Primer Premio. Dieron serenatas en palacios y mansiones de los principales personajes de la Corte y en las redacciones de los periódicos; en sus recorridos iban desfilando a los acordes del pasacalles del '86' ante el asombro de los transeuntes, que les prodigaban calurosas ovaciones.

Informado el Rey de que el Centro se encontraba en Madrid, tuvo deseo de conocerle y escucharle por lo que se le invitó a dar un concierto en Palacio; antes de que este comenzara ocurrió un hecho que por su curiosidad quiero referir:

Uno de sus componentes sintió necesidad de ir a los servicios, al preguntarle a un criado dónde se encontraban, este le indicó que al final de aquel largo corredor, cuando regresaba para el Salón vio venir a la Reina y sin pensarlo un momento, se arrodilló a su paso tocando con la flauta la Marcha Real, la soberana quedó gratamente sorprendida, le ordenó que se levantara y al preguntarle su nombre le contestó: Juan Aljama, para servir a su majestad, entonces la reina le dijo: 'Amigo Juan, éste ha sido el mejor y más sincero homenaje que me han tributado en mi vida, porque he visto que te ha salido del corazón, el que te agradezco y tendré siempre presente'.

El Concierto se celebró la noche de 16 de febrero de 1904 en el Salón Gasparini, con el programa elegido previamente por SS. MM. en presencia de la familia real y altos dignatarios siendo escuchado con toda atención, tanto le agradó al Rey que manifestó su deseo de hacerse socio del Centro, ofreciéndole en el acto la Presidencia de Honor, la que aceptó complacido; desde entonces se le designa con el honroso título de **Real Centro Filarmónico 'Eduardo Lucena'.**

Días después, actuaron en el Teatro de la Zarzuela ante un numerosísimo público que llenaba totalmente el coliseo, siendo aplaudidas frenéticamente cada una de las obras interpretadas, también se le prodigaron vitores y aclamaciones.

La Marquesa de Esquilache les invitó a dar un concierto tras la Cena de Gala que ofreció a la aristocracia de la Corte, el que se celebró en uno de los magníficos salones de su palacio, ante la complacencia del selecto auditorio; esta ilustre dama les regaló una batuta de ébano con cantoneras de oro, en la que llevaba debajo de una anilla de brillantes, una dedicatoria en recuerdo de la actuación en los salones de su palacio. El puño lo formaba una corona real de oro y esmaltes con rubíes, esmeraldas y brillantes.

También la Infanta Isabel recibió a la estudiantina cordobesa, a la que con una llaneza y exquisita amabilidad les dijo: 'Visitad mi casa, que está a vuestra disposición'. En ella dieron otro memorable concierto.

Toda la prensa madrileña comentaba las extraordinarias actuaciones del Centro. En el Heraldo de Madrid apareció un artículo que decía: 'Del Mediodía, de la patria hermosa de la luz y el color, ha venido a Madrid este año la nota mas simpática del carnaval

con la alegre estudiantina que nos ha traído los ecos de la antigua corte de los Abderramanes'.

Con motivo de la festividad del Corpus del año 1904 es invitado a dar varios conciertos en Granada, siendo dos lo que dieron en el Palacio de Carlos V ante una gran concurrencia, pero de apoteosis fue la noche de despedida en el Teatro Isabel La Católica, que al decir del presidente de la Junta de Festejos 'En el Teatro de Isabel La Católica donde se celebró, no cabía un alfiler, pues desde las primeras horas de la mañana estaban vendidos todos los palcos y localildades. Yo no recuerdo triunfo mas grande en mi vida'.

En 1905 marchan a Oporto, donde fueron recibidos por las autoridades y una nutrida represetación de las agrupaciones musicales, interpretándose el himno portugués y la Marcha Real española. Desfilaron por las calles y plazas a los acordes del '84' ante la admiración del numeroso público congregado que contemplaba aquellos músicos vestidos con jabón, calzas y golas, antigua indumentaria de los estudiantes españoles.

Dieron un concierto en el magnífico Palacio de Cristal y dos en el Teatro Aguila de Oro; la prensa local se hizo eco de este acontecimiento, llenando sus páginas con los éxitos alcanzados por la estudiantina cordobesa.

Al año siguiente fueron contratados para actuar en Lisboa, donde se les tributó un cariñoso recibimiento por parte de las autoridades, en la Cámara Municipal. Dieron tres conciertos en el Coliseu dos Recreios y antes de abandonar el país hermano, cantaron en la Legación Española, en la citada Cámara Municipal, en el Real Gimnasio Club y en el Teatro de Doña Amelia.

Nuevamente vuelven a Madrid en 1909 para dar un concierto ante la familia real y hacerle entrega a S.M. el Rey Don Alfonso XIII del título de Presidente de Honor en artístico pergamino y la insignia de Socio, preciosa medalla de oro y filigrana. Este mismo año actúan en el Teatro San Fernando de Sevilla; al terminar la primera parte del concierto aparecieron los reyes en el palco de Honor, fue interpretada la Marcha Real y a continuación el resto del programa que fue escuchado en religioso silencio, y aplaudido con delirante entusiasmo por SS. MM. y por el selecto auditorio que llenaba la sala.

Dos años más tarde recibe una proposición para una gira de seis meses por Norteamérica, en ventajosa condiciones, lo que no se aceptó ya que sus componentes tenían que abandonar trabajo y familia.

Para cumplir la promesa hecha al Director de los Coros Clavé, cuando visitaron nuestra ciudad en 1901, viajó a la Ciudad Condal en el año 1912. En la Estación les esperaba el Ayuntamiento en pleno; a la llegada del tren la Banda Municipal interpretó el pasodoble Triana, tras una salva de aplausos, se dieron vivas a Barcelona y Córdoba por el numeroso público que llenaba los andenes. Después de cambiados los saludos de rigor en el Salón de Ciento, por el alcalde de Barcelona y el presidente del Centro los cordobeses se dirigieron

al monumento a Clavé, donde depositaron una corona de flores naturales que expresamente habían traído para el inmortal maestro.

El 1914 viaja a Londres para actuar en la Exposición Anglo-Española que aquel año se celebraba en dicha ciudad, con un contrato por treinta días prorrogables a sesenta. Actuaron en el Teatro de la citada Exposición, cuyos éxitos, felicitaciones, aplausos e invitaciones, sería prolijo enumerar, dieron también un concierto en la Embajada de España ante todo el Cuerpo Diplomático acreditado en la ciudad del Támesis. La gira se suspendió a los treinta días al dar comienzo la Primera Guerra Mundial.

En julio de 1915 asiste a los festejos musicales organizados en Valencia, actuando en el certamen celebrado en la Plaza de Toros y en un concierto en el Teatro Principal. El Mercantil Valenciano publicó un artículo sobre el acontecimiento, del que entresacamos los siguiente párrafos: 'Ha sido un acierto traer a Valencia la Filarmónica Cordobesa; pues en esta tierra, donde el gusto artístico está tan depurado y se sabe apreciar mejor que en parte alguna el arte en todas sus manifestaciones, era necesario conocer a esa entidad artística para rendirle el tributo a que es acreedora'.

"Así ocurrió anoche, por ejemplo, en la jota A Córdoba, las Noches de Córdoba de Martínez Rücker, que es una lindísima composición de gran sabor árabe, que nos recuerda la Mezquita y el alma cordobesa'.

En 1928 visitaban Ceuta y Melilla donde dieron varios conciertos, siendo el más importante el interpretado en el Alcázar de Tetuán ante el Jalifa y su séquito de Notables. Este mismo años hace la primera grabación desplazándose a Córdoba los equipos de la empresa Columbia para realizarla.

Con motivo de la Guerra Civil se interrumpen sus actividades hasta el 1939 que es integrado en la Obra Educación y Descanso, alcanzando nuevamente su autonomía en 1961.

En el Auditorium del Ministerio de Información y Turismo, actúan con motivo del Día de la Hispanidad de 1964, cuyo acto fue retransmitido en directo por Radio Nacional a todos los países de habla hispana.

Nuevamente es requerido por el citado Ministerio, en 1969 para interpretar por vez primera la Misa Andaluza del Padre Castillo, que fue retransmitida por televisión desde la Mezquita-Catedral.

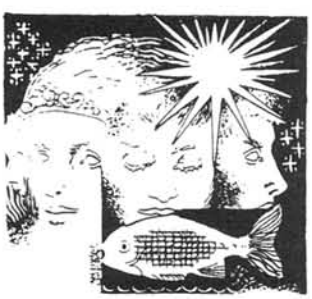
El 13 de septiembre de 1972 el entonces Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón acepta gustoso la Presidencia de Honor, la que antes obstentara su augusto abuelo.

Debemos hacer constar, que la mayor parte de las obras que componen su amplio repertorio son de afamados compositores cordobeses, Molina León, Martínez Rücker, Pérez Cantero, Serrano Lucena, Ramón Medina, etc. figurando también las de los grandes maestros de nuestra incomparable zarzuela.

En 1979 es elegido para representar a España en la Asamblea de Corales que se iba a celebrar en Israel. Como en otra ocasión, no se pudo aceptar por cuestiones laborales y económicas.

En la década de los 80 celebra imnumerables conciertos en todo el territorio nacional, alcanzando importantes éxitos tanto en público como de crítica. En reconocimiento a su labor difusora de la cultura, nuestro Ayuntamiento le otorga el 11 de abril de 1987 la Medalla de Oro de la Ciudad y el Título de Hijo Predilecto de Córdoba.

Esta ha sido a grandes rasgos la labor desarrollada por el Real Centro Filarmónico 'Eduardo Lucena', que a lo largo de sus 111 años de exitencia supo llevar triunfalmente por cuantas ciudades y países visitaron, en nombre de Córdoba y de España.



En torno al lenguaje

Brac, 117 (411-416) 1989

Por Juan PRADA BECARES

Al hacer una primera comunicación sobre la Lengua Universal en esta Academia, en lugar de seguir informando de la marcha de los avances que se van logrando en su conocimiento, presentandos públicamente en 1.984, he preferido volver a referirme a las consideraciones que me permitieron sospechar su existencia en el pasado y su permanencia efectiva en la actualidad.

No he podido determinar cuál fue la primera idea que me dio la seguridad de estar marchando por el buen camino, pero puedo afirmar que el camino es tan bueno, que me ha permitido dejarlo abandonado muchas veces, durante meses y años, por causa de otras ocupaciones preferentes, y volver a seguirle en cortas oportunidades, sin la menor dificultad.

Es evidente que todos los seres vivos se entienden con los demás seres vivos de su especie, sin tener que pasar antes por ninguna escuela.

Llevando perritos pequeños a una isla, pronto formarán jaurías y se comportarán y ladrarán como los del resto de la Tierra.

Dejando niños pequeños en un planeta, los hombres que le visiten al cabo de unas cuantas generaciones encontrarán sus descendientes con idiomas de las mismas raíces que los suyos con los que podrán llegar a entenderse como los españoles se entendieron con los indígenas americanos.

Las posibilidades de comunicación son múltiples, aunque, en lo que respecta a los hombres, en la presente comunicación, nos vamos a limitar a las fonéticas.

Con los simples recursos de emisión y recepción de sonidos se quedarían aislados los sordos.

Careciendo también de vista, un sordomudociego, de los varios atendidos por mi padre, llegó a ser un excelente escritor y poeta, transmitiendo por las presiones de sus manos.

Careciendo de manos, un artista puede pintar bonitos cuadros que surgen de su creatividad, con la boca o con los pies.

Los niños lanzan sonidos no aprendidos desde el mismo momento en que nacen, que pueden extrañar y hasta molestar a los mayores, pero acaban por hacerse entender de sus madres o sus cuidadoras y, durante sus primeros años, con todos los demás niños del mundo.

Perciben su entorno gracias a sus facultades sensitivas y

mentales y, dentro de su capacidad humana de audición, van distinguiendo los sonidos producidos por otros seres humanos, que se corresponden con sus propias posibilidades de emisión. No aprenden. Se van reduciendo al uso de su idioma nativo limitado o de sus idiomas nativos limitados si crecen en alguna sociedad multífona.

No ignoran ni olvidan la generalidad de los ruídos que oyen y pueden obtener de ellos múltiples informaciones, temor al trueno, por ejemplo, en paralelo a la previa visualización del relámpago.

Pueden adaptarse a una relación práctica con otros seres de otras especies, pero, por mucho tiempo que convivan con flores, perros, gatos, monos, cabras o pájaros, nunca llegan a establecer plena comunicación mutua cruzada directa.

Acaban por no entender los propios sonidos humanos que no les han sido contrastados, aunque pueden identificar que son emitidos por otros seres de su misma especie, y, finalmente, llegan a extrañar los sonidos que tienen contrastados cuando se les presentan en combinaciones articulativas diferentes a las que se usan en su entorno.

Quien conoce los sonidos "lih" de límite y su materialización "loh" de medida y le añada el ingresivo "ohh" de presente, expresará "loohh" para 'medida del presente' en palabras de su idioma limitado, pero no lo entenderá en palabras de otros idiomas limitados. El re'lo'j español, el horo'lo'gio italiano, el hor'lo'ge francés el c'lo'ck inglés, el re'lo'gio portugués, el 'lo'cat o el ara'lo', llevan sonido "loohh" para expresar la misma idea, en palabras que no son entendidas de unos pueblos a otros.

En cada entidad geopolítica discurren esas variaciones articulativas y se forman idiomas y dialectos limitados que no se funden con los que se forman en otras. No se habla francoñol en los Pirineos ni casteluso en la frontera portuguesa, ni siquiera surge un flamenfrancés entre las gentes que conviven con tendencias francófonas y flamencófonas en un país pequeño, como Bélgica.

Las diferencias de entendimiento entre los grupos humanos radican tanto en lo que se llega a retener de lo propio, que permite la convivencia de gentes de muy dispares niveles culturales, como en lo que se llega a ignorar de lo ajeno.

Es evidente que no hay formación de idiomas limitados por impacto de unos idiomas limitados sobre otros. Los idiomas limitados evolucionan y mueren, cuando cambia o desaparece su razón de ser, pero no se rinden.

Cuando los españoles colonizaron América, encontraron sus mismas raíces lingüísticas y se relacionaron inmediatamente con los nativos. Muchos americanos fueron hablando español, con sus dejes dialectales locales, y muchos americanos acabaron por no hablar más que español, pero, allí donde se siguen hablando otros idiomas limitados precolombinos, nos encontramos con idiomas y dialectos limitados que no derivan del limitado español en absoluto.

Cuando los ingleses dominaron la India, muchos hindúes hablaron

inglés y muchos hindúes llegaron a no hablar más que inglés, pero, allí donde se siguen utilizando los idiomas limitados tradicionales, nos encontramos con idiomas y dialectos limitados que no son inglés ni se derivan del limitado inglés.

Pensar que los alemanes van a generar una mezcla de germanoinglés o de germanorruso a partir de su derrota y ocupación por los aliados y posterior desarrollo de sus directrices económicas, se ve tan claramente absurdo como haber estado creyendo que el español podía ser una derivación del griego, del latín, del árabe o de su conjunto.

Las posibilidades de entenderse por gestos o transmisiones mentales son las mismas para todos los hombres, aunque muchos las tengan más o menos atrofiadas. Los sonidos instintivos e inconscientes que puedan emitir los hombres, son los mismos para todos, aunque en cada sitio tengan que prescindir de la contrastación ideal de muchos de ellos y, conscientemente, después de contrastados en la propia limitación idiomática, cuando un hombre lanza una idea mediante un determinado sonido, ese sonido representa la misma idea en todos los lugares del Universo en que haya sido también contrastado.

En la limitación española de contrastaciones, los niños pierden muchas raíces lingüísticas universales y más o menos según sus variaciones dialectales. Lo mismo ocurre con todos los demás idiomas y dialectos limitados e, incluso, cabe la posibilidad, dada la reducción del uso del cerebro de los hombres de hoy al diez por ciento de su capacidad recibida, que no se estén contrastando, entre todos los hombres de la tierra juntos, todos los recursos idiomáticos que se contienen en la Lengua Universal.

Dedicarse a enseñar a los niños cuando los que enseñan no conocen los extraordinarios recursos de contrastación que tienen, puede producirles graves reducciones mentales.

Lo normal es que cuando un profesor pinta una "ele" y les dice a los niños que la "ele" con la "a" dice "la", el error pase por sus oyentes sin mayores consecuencias.

Si se pregunta al maestro a qué "la" se refiere, quedará sorprendido de saber que el sonido "ele" incluye veintisiete ideas según sus puntos de emisión y sus longitudes de onda, matizables por las vocales utilizables y alterables por varias decenas de posibles variaciones de tono.

¿Veintisiete significados básicos para un simple sonido "la"?.

Efectivamente. Y si nos limitamos a sus significados de amplificación, comprobaremos enseguida que hay tres ideas diferentes de amplificación y que para cada una de ellas nuestro cerebro utiliza una ele de diferente base emisora con gran longitud de onda.

Hay una amplificación en la distancia, una amplificación en la extensión y una amplificación en el recubrimiento. Emitiremos tres 'las largas' diferentes para referirnos a 'largo' en la distancia, 'lago' en la extensión y 'laca' en el recubrimiento. No necesitan

ustedes ni pronunciar estas palabras, porque su cerebro ya les está confirmando que es así.

Antes de emitir sonidos intercomunicativos los hombres emiten 'frefonos', sonidos instintivos y sonidos inconscientes, ingresivos y expansivos, por la nariz y por la boca, que forman la base de sus emisiones conscientes.

Un 'frefono instintivo expansivo por la boca', "shhh", aviso de riesgo, dejará inmóvil a un caminante en la oscuridad de la noche, y derivará en todo el mundo palabras como las españolas 'susurro', 'susto' o 'sugestión'.

De un 'frefono instintivo' "Sh", llamada de atención, saldrán palabras tales como 'sabio' o 'sabiduría', y, de éste mismo 'frefono' con la anteposición del 'frefono pah', expansión, se formará "psh", llamada selectiva, que hará volver la cabeza a todos los que se sientan objeto de ella, y derivará 'psicología', 'psiquis' o 'psicosis'.

De un 'frefono instintivo' "shhh", de petición de calma, se derivarán 'silencio' y 'silence'.

De un 'frefono instintivo "sssh", rechazo, se derivarán 'salto', 'saeta', 'salida' o 'sortie'.

Allí donde se hable de algo que resbala, se podrán distinguir las ideas de deslizamiento, de lubrificación y de flotabilidad. Una 'ese de longitud de onda media' tomará tres puntos de apoyo diferente para expresar lo 'suave', 'seda', 'silk', 'soft', 'skay', lo 'resbaladizo', 'sudor', o lo 'que flota', 'subir', 'superior', 'supremo', 'supreme' o 'sumo'.

La diferencia de dos 'eses diferentes' de 'longitudes de onda diferentes', en 'sumo sacerdote', por ejemplo, está perfectamente clara.

De un 'frefono ingresivo inconsciente', el 'ronquido', se derivarán las ideas de obstáculo o estrechamiento para las palabras españolas 'angustia', 'angosto' o 'garganta' para los ríos chinos 'Hoang-ho' y 'Ye-tse-ki-ang'.

De un 'frefono consciente ingresivo por la nariz', se derivará 'huele'.

Con 'frefonos' más o menos modulados y la adición de sonidos y matizaciones vocálicas en contrastación, un niño puede transmitir a otros niños, de otros orígenes idiomáticos, ideas que también comprenderíamos los mayores si no tuviéramos ya establecidas nuestras contrastaciones.

Niños pequeños de distintos países coinciden en la playa y se lo pasan estupendamente.

Buscando un mensaje que los adultos no pudieran transmitir a otros adultos, ni siquiera con la ayuda de gestos o contorsiones, pedimos a una niña española de cinco años que invitara a unos niños japoneses a venir a jugar al escondite con nosotros.

La niña solamente tuvo que acercarse a una japonesita y le dijo unos cortos sonidos al oído. Algo tan simple como 'agajacc' -venir a ocultarnos y divertirnos corriendo-. Todos los niños japoneses saltaron de contento y vinieron rápidamente a jugar con nosotros.

Con 'frefonos' de tendencias opuestas se cambian los significados de los sonidos.

Cuando un ser humano tiene frío emite el 'frefono ingresivo' "hhff" y cuando tiene calor, el 'expansivo' "ffhf".

Con la idea de 'impacto' o 'sensación' incluída en la raíz universal "kah" se pueden emitir, añadiendo 'expansividad', las ideas de 'caliente', 'calor', 'calentura', 'coger' y 'cogerse', y, restando 'ingresividad', las ideas de 'kalt', frío, 'could', frío, o 'congelarse'.

Con la idea "ha" de 'energía' y 'expansividad' se dice 'hot', caliente, 'horno' y 'horrido', y, restando 'ingresividad', 'hotz', frío, 'helado', 'hielo' o 'ice'.

Con una simple combinación de dos sonidos consonantes se pueden emitir más de setenta mil ideas, como se expuso en el II Congreso de Socinhive, y ello, aunque esté muy lejos de nuestras posibilidades de manejo actuales, es una tranquilidad para el futuro comunicativo lingüístico humano, siempre que los hombres del futuro mantengan una transmisión de capacidad cerebral suficiente.

Cada palabra contiene su propio significado, aunque la persona que la emite desconozca las raíces universales que está utilizando, y que, de acuerdo con ello, todo el mundo pronuncia correctamente las palabras que emite.

Que las palabras contienen su propio significado ya se dijo en China, hace miles de años, y lo saben los poetas, como Borges, cuando dice:

todo lo que es la 'rosa', está en 'rosa'
y todo el 'nilo' en la palabra 'nilo'.

Si queremos saber qué decimos cuando decimos 'brillo' veremos que estamos usando la raíz de proyección 'bah de 'bala', la 'ra' de inserto, y, la 'illoh' de retentividad, 'emanación inserta retenida'.

Un italiano dirá 'briloh', 'emanación inserta en superficie', y un inglés dirá 'brahit', 'emanación inserta en el objeto'.

Que todo el mundo pronuncia correctamente, es igualmente lógico.

Cuando un campesino extremeño dice "vamoo", los madrileños suponemos que es un inculto que se come una ese, y no nos damos cuenta que está empleando una "jh" de expresión de variación de idea.

Comprobaremos otra "jh" cuando dice "mojhca", mientras nosotros decimos "mosca". Si nos consideramos más acertados con nuestra expresión vemos que no es así. Los madrileños vemos en las moscas unos bichitos que se nos escapan y empleamos la "ese" de "escape". Tenemos una visión muy simple de la mosca, que no nos afecta en demasía.

El campesino extremeño incluye la idea de "repelencia y peligrosidad" para un insecto que le pica las caballerías y le pudre las carnes.

Cuando un burgalés habla de "azotea", un cordobés de "axotea" y un sevillano de "asotea", se están refiriendo a tres cubrimientos diferentes de sus casas que protege, adorna y tiene uso comunitario,

respectivamente, y, cualquier constructor puede comprobar que no se construyen lo mismo las azoteas, que las axoteas o las asoteas.

Cuando un malagueño dice ZAPO y un cordobés dice 'sapo', están viendo el mismo animal de dos formas muy diferentes. El clima marítimo de Málaga hace que tal animal se esconda, se 'agazape' o 'zape', mientras que en Córdoba, sale con la lluvia, 'saltando' por las carreteras. Un malagueño, si es preguntado por animales que saltan, no mencionará el 'zapo' y sí el 'saltamontes'.

Un niño muy pequeño llama 'cohto' al coche como cobijo que anda y 'mohxo' a una persona que le quiere mucho. Al mirar nuestras raíces nos quedamos sorprendidos al ver que ese niño de poco más de un año está llamando a su cuidador 'fuente de cariño', bonita palabra que luego olvidará en nuestro castellano, aunque quedará oculta en los apreciativos gallegos tales como 'maruxa' o 'maruxina'.

Un recuerdo final a los que han pretendido crear una lengua de ámbito universal por el estudio de las similitudes lingüísticas, el 'esperanto'.

Fue un bonito intento, aunque, desconociéndose entonces que la 'lengua universal' seguía presente en nuestros idiomas, solamente se lograra que, habiendo en el mundo trece mil trescientos trece idiomas, se aumentaran a trece mil trescientos catorce.

Y aquí termino, señoras y señores, muy agradecido por su atención.

* * * * * *

Es posible hablar de 'lengua universal' o tronco lingüístico propio de los 'seres humanos' y de 'lenguas parciales' o 'idiomas', pero no es correcto referirse a un 'idioma universal', porque la palabra lleva implícita la idea de diferenciatividad.

La 'lengua' es el ('l'h'e') 'amplificante' ('en'h) 'de la interioridad' ('egu'h) 'que se saca' ('uha') 'comunicativamente'.

'El idioma' es el ('id'h) 'acoplamiento' ('di'h) 'en diferenciación' ('iho') 'comunicativa' ('oma'h) 'disipante' o 'extensible', 'oma'h como en 'aroma', 'perfume', 'goma', 'coma' o 'loma'.

In memoriam

En memoria de Pedro Palop

Brac, 117 (419-420) 1989

Por Diego JORDANO BAREA
(ACADEMICO NUMERARIO)

Casi todos los que conocieron a Pedro Palop se convirtieron en buenos amigos suyos, por obra y gracia de su rica personalidad, viva inteligencia y comunicativa simpatía. Yo fui uno de ellos y, por eso, en su honor, quiero recordar la colaboración que prestó a la Facultad de Veterinaria de Córdoba, siendo yo vicedecano, cuando le encargamos el mote de nuestro flamante escudo. Deseábamos que el mote latino de nuestra Facultad plasmara la dedicación de la veterinaria al cuidado y mejora de los animales y plantas útiles, en beneficio de la humanidad. En poco tiempo Palop nos ofreció el producto de su talento latino, materializado en tres palabras: **Hominibus vitalia perfecit.**

El dativo de utilidad 'hominibus' dejaba bien a las claras que la actividad del veterinario es en beneficio de hombre. 'perfecit' -me dijo- significa tanto la mejora del individuo sano como la cura del enfermo; y 'vitalia' incluye animales y plantas: justamente las útiles a la humanidad.

También debo a Pedro Palop el mote de mi ex libris, que reza así: **Biologia libenter ludo.** Lo compuso para complacer mi deseo de expresar que mi dedicación exclusiva a la biología no era para mí un trabajo, sino un placer y un juego. Juego, en el sentido de disfrutar y en la acepción de saber que por mucho que profundizara en el conocimiento de la ciencia de la vida, lo que llegara a saber sería como cosa de niños comparado con la inmensa complejidad del mundo biológico.

Hace unos meses pedí a su esposa cuantos datos tuviera sobre su marido. Ella me entregó un gran sobre repleto de información sobre su biografía y curriculum. Como Pedro Palop era tan popular, una parte importante de este material había sido publicado ya, a raiz de su fallecimiento; y el resto sería tratado por los académicos pertenecientes a su sección con mucha mayor competencia que la mía. Por estos motivos decidí recordar en este acto solemne cómo veo a nuestro llorado académico, a través de algunos relatos de personas de mi familia que fueron alumnos suyos. Gracias a estas referencias indirectas puedo poner de relieve tres aspectos muy notables de su rica personalidad. Los tres constituyen un humanísimo contrapunto de su talento, cultura y bondad, y son: su abdominia, su fino erotismo y su gusto por la honorificación.

Con su peculiar técnica de enseñar sin lágrimas, entremezclaba en sus clases variados y amenos temas, de entre los cuales los que mejor recuerdan sus antiguos discípulos son los referentes al bello sexo y al arte de comer 'refracta dosis', rápida y tranquilamente pero sin parsimonia. Contaba, por ejemplo, que él no comprendía como pudieran existir personas que se arredraran ante el tamaño de un buen plato superabundante, porque por mucha comida que contuviera, sólo exigiría treinta o cuarenta bocados, por ejemplo. Pues bien: ingiere uno el primer bocado; luego, otro; después el siguiente y, así siguiendo, pronto habrá terminado sin mayor problema.

Cuando en la vida real algún amigo quería moderar su apetito, repitiéndole el refrán de que de grandes cenas están las sepulturas llenas, él contestaba invariablemente: y de no comer na', muchísimas más.

Gustaba de contar a sus alumnas y alumnos los trofeos y premios que había ganado. El estudiante más aventajado de su clase solía recibir como estímulo el nombramiento de secretario y, entre otros deberes, voluntariamente asumidos, tenía el de ir poniendo por escrito todo lo que fuera digno de mención. Como los méritos de nuestro académico eran muchos y bien ganados, en honrosas lides culturales, a veces pedía a su secretario que comprobara si alguno de los que iba enumerando estaba ya en la lista o no, para subsanar el olvido o para no repetirlo.

Y cuando las chicas iban a examinarse con un temido profesor, pedían ayuda a D. Pedro; y él aparecía en el aula, en el momento oportuno; rodeaba con su brazo el cuello de su colega y le hacía girar poco a poco hasta dejarlo mirando a la pizarra, no sin dirigir a las chicas un guiño de complicidad, que significaba que tenían luz verde para copiar sin sobresaltos, mientras él le mantenía neutralizado con su excepcional facundia, bajo un prolongadísimo abrazo.

Tan altas eran sus dotes intelectuales y personales que no hubieran quedado suficientemente realzadas por mí sin este contrapunto, amable y simpático, de su extraordinaria personalidad.

En mis últimos encuentros con él se despedía y se alejaba de mí con su andar majestuoso, cada vez más fuertemente escorado, como un viejo galeón español que se va perdiendo en el horizonte, rumbo a un anunciado, triste e inevitable naufragio. Descanse en paz.

Recensiones críticas de libros

Recensiones de libros

Brac, 117 (423-446) 1989

MUÑOZ DUEÑAS, Mª Dolores, **El Diezmo en el Obispado de Córdoba 1750-1845**, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, Córdoba, 1988.

El trabajo de María Dolores Muñoz Dueñas sobre el diezmo en el Obispado de Córdoba ofrece, sin duda, un incuestionable interés, no sólo por ser una reciente aportación al estudio del tributo eclesiástico en España, sino también, y lo más importante, por cuanto contribuye a explicar el funcionamiento real del sistema decimal cordobés.

La obra que reseñamos tiene su origen en la Tesis Doctoral de la Dra. Muñoz Dueñas que, leída en el otoño de 1986, recibió la máxima calificación de un brillantísimo tribunal compuesto por los Doctores Artola Gallego, Albiñana García-Quintana, Longares Alonso, Palacios Bañuelos y Garrido Aranda.

La abolición del diezmo, derecho eclesiástico a exigir tributo a los fieles, no ha merecido un trato justo desde el punto de vista historiográfico. Como afirma el Dr. José Manuel Cuenca en el prólogo del libro "era el diezmo y continúa siéndolo una de las cenicientas en la profundización de la historia española". Si ello es así para la Historia de España más aún para el caso de Córdoba. El estudio de tal tributo -restringiendo su análisis a la diócesis de Córdoba y, temporalmente, a los años comprendidos entre 1750 y 1845- no había sido objeto, hasta ahora, de ninguna monografía específica. La autora aceptó -parafraseamos sus propias palabras- "la responsabilidad de poner los cimientos a la historia del diezmo en Córdoba". Y sin duda, ha realizado bien la tarea de explicar muchos años de práctica decimal.

Desde un punto de vista más amplio, la obra que reseñamos adquiere aún mayor relevancia. El estudio del diezmo en el obispado de Córdoba es un modo de medir las consecuencias de la Revolución liberal en el sistema económico de la Iglesia.

El trabajo se articula en tres grandes partes. La primera de ellas, supone el estudio de la estructura territorial del fisco eclesiástico. En los dos capítulos de que consta, se delimita el espacio geográfico-eclesiástico en el que la Iglesia de Córdoba ejerce su fiscalidad. Para ello se fija en un primer momento el ámbito

diocesano, lo que constata que éste y el reino de Córdoba no coinciden en sus límites. La autora estudia, asímismo, el territorio del diezmo privatizado y el de el diezmo eclesiástico, pues durante el siglo XVIII no son sólo el obispo y el cabildo los que detentan el poder de percibir tal tributo, sino también particulares, como el duque de Medinaceli.

La segunda parte analiza de forma pormenorizada y profunda el marco jurídico. En primer lugar, se analizan las fuentes normativas del tributo tanto de procedencia canónica como civil, de aplicación exclusiva a Córdoba. Un segundo capítulo se ocupa de las instituciones destinadas a la defensa del sistema y al servicio tributario, poniendo de relieve la originalidad del modelo administrativo cordobés. Se estudian en este capítulo dos instituciones: la Diputación de Rentas Decimales y la Diputación de Cabeza de Rentas. Sus conclusiones son tan importantes como sustanciosas, por ejemplo y para no extendernos, el hecho de que a fines del Antiguo Régimen la Mezquita-Catedral constituía el mayor centro de poder económico.

Por último, la tercera parte consta de dos capítulos referentes a las fuentes administrativas -repertorio de fuentes básicas para el estudio de la práctica del diezmo en nuestra ciudad- y al redimiento del tributo. La propia autora señala que queda por estudiar el reparto del diezmo; es decir, la descripción detallada de las modalidades locales y de los procesos de distribución.

Completan la obra unas conclusiones -breves, pero muy precisas-, una amplia y actualizada bibliografía general y varios índices -cuadros, gráficos y mapas- que facilitan sin duda la comprensión de tan intrincada obra.

El libro de la Dr. Muñoz Dueñas armoniza inteligentemente los documentos y su interpretación. No es ni una acumulación de datos, ni una serie de especulaciones más o menos vagas. Es ésta una obra oportuna y bien documentada, de alto rigor científico, pero también de lectura amena, debido al fluido estilo de la autora.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Actas del Congreso Internacional de Historia de América: tomo I. Iberoamérica en el Siglo XX, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, Córdoba, 1988, 422 págs.

EL Congreso Internacional de Historia de América se celebró en Córdoba entre los días 8 y 11 de marzo de 1987, a instancias de la Sociedad Española de Americanistas-Cátedra de Historia de América de la Universidad de Córdoba y gracias a la contribución entusiasta de la Dra. Mª Lourdes Díez-Trechuelo Spínola.

La colaboración conjunta de varias instituciones -Consejería

de Cultura de la Junta de Andalucía, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Dirección General de Universidades de la Junta de Andalucia, Universidad de Córdoba y la Asociación cordobesa para el V Centenario del Descubrimiento de América- hicieron posible que Córdoba acogiera la celebración de este importante acontecimiento. Las **Actas**, publicadas bajo el patrocinio de las dos primeras instituciones mencionadas anteriormente, son, sin lugar a dudas, un servicio a la Historia.

La obra que reseñamos viene materializada en dos volúmenes muy diferentes.

En el primero tienen cabida una gran variedad de trabajos reunidos bajo el denominador común de ser, como afirma el prof. Demetrio Ramos en la **Presentación** de dicho volumen, "testimonio directo de la investigación llevada a cabo, el periodo transcurrido, trabajando entorno a un tema concreto". EL primer volumen recoge, pues, un conjunto de treinta y una comunicaciones con un triple interés. En primer lugar, su temática. Todos estos trabajos se reúnen bajo el epígrafe "Iberoamérica en el siglo XX". Ello pone de manifiesto dos características del talante con el que los organizadores y los historiadores que participaron en el Congreso quisieron abordar la realidad hispanoamericana y nuestra común historia y cultura: actualidad junto al deseo de no vivir sólo desentrañando pasados, sino de acercarse al presente histórico desde la discusión académica. Como suele ocurrir en este tipo de obras, la pluralidad es su característica esencial, en lo que a temática se refiere, que si en otros casos ha dado lugar a un laberinto ininteligible, creemos que en el que nos ocupa, a la vista de los resultados, el reto ha culminado con éxito. Los títulos de algunas de las comunicaciones que comprenden este volumen nos darán idea de ello: "El siglo XX hispanoamericano: Fases y contenidos", "EL marco legal de las relaciones culturales entre España y América (1900-1936)", "Los conflictos raciales norteamericanos en el origen de las organizaciones políticas indias actuales", "La doctrina social católica y la Constitución mexicana de 1917", "La coca y la cocaína en Bolivia", entre otras muchas.

En segundo lugar, el carácter monográfico y periódico de ese tipo de publicaciones -a punto de salir los trabajos de la reunión celebrada en Badajoz bajo el tema de Hernán Cortés- constituyen una aportación valiosa en cuanto pueden llegar a ser un compendio de conocimiento de la realidad iberoamericana y de la evolución experimentada por dicho conocimiento, útil a los especialistas, y una colección de interés para el público en general.

En tercer lugar, hay que destacar el hecho de que junto a comunicaciones presentadas por especialistas ya maduros y consagrados, aparecen otras de aquéllos que empiezan, lo que, sin restar en ningún momento altura a la obra, le concede el interés de mostrar coincidencias y divergencias a la hora de enfrentarse con un fenómeno histórico.

EL libro es, en definitiva, una aportación importante a la historia, una obra de rigor científico, un texto útil para todos aquéllos

estudiosos que se interesen por temas de América y para lectores en general por la actualidad de sus contenidos, ya que nadie puede ser ajeno hoy al explosivo despertar de Hispanoamérica.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Actas del Congreso Internacional de Historia de América, tomo II. Córdoba y América, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, Córdoba, 1988, 194 págs.

EL segundo volumen de **Actas del Congreso Internacional de Historia de América** recoge las dieciocho comunicaciones presentadas al tema **Córdoba y América.** Goza, también, éste de las características de interés enumeradas en la anterior recensión y que no vamos a repetir ahora.

Sin querer pecar de localistas y provincianos, se puede afirmar que este segundo volumen es de una importancia capital. No son muchos los libros sobre temas cordobeses. Menor aún es el número de ellos elaborados con rigor científico. Estas dos características son claras en el volumen que reseñamos, porque supone la reunión de una serie de datos, de muy diversa índole, sobre la relación Córdoba-América; datos que de otra forma estarían dispersos y que, por ello, facilitarían la tarea investigadora de quienes se sientan atraídos por este tipo de estudios.

El libro presenta los trabajos perfectamente estructurados. Las comunicaciones están organizadas en dos bloques. El primero, constituído por los cuatro primeros trabajos, suministran información sobre fondos y bibliografía para el estudio de la relación Córdoba y el Nuevo Mundo. El primero de ellos, el Dr. Manuel Romero Tallafigo, presenta información necesaria para cualquier investigador que quiera descubrir Córdoba en los legajos depositados en el Archivo de Indias. Comenta el autor la presencia de nuestra ciudad en la documentación del Consejo de Indias, en las Secretarías del Despacho Universal y en la documentación de la Casa de Contratación.

La comunicación que firma Luis Recio Mateo proporciona la relación y estudio de los fondos americanistas en **Alegaciones varias**, existentes en el Archivo de la catedral de Córdoba, escasos en número, aunque importantes desde el punto de vista cualitativo. Los fondos, objeto de este estudio, analizan espectos variados: jurídicos, políticos, sociales y religiosos.

Marta María Manchado López y Ana María Prieto Lucena presentan el Catálogo de obras de Historia de América que se conservan en el INB Séneca de Córdoba. Comprende noventa y siete títulos, divididos en los siguientes apartados: Historia Eclesiástica; Obras Jurídicas, Filosóficas y Políticas; Tratados de Geografía y Navegación; Historia Natural y de la Medicina; Obras relativas al

Descubrimiento, Conquista y Colonización; Biografías; Historia Universal; Escritos realizados por personas relacionadas con América; y un último apartado dedicado a la publicaciones del IV Centenario del Descubrimiento. La utilidad de este Catálogo reside, como las propias autoras comentan, en "el valor circunstancial, derivado del hecho de que muchos de los títulos son únicos en las bibliotecas de Córdoba".

D. Juan Gómez Crespo reseña y analiza los artículos que sobre América ha publicado el **Boletín** de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, desde su primer número hasta hoy.

No es necesario alabar lo que por sí sólo se muestra evidente. Como afirma, en la comunicación presentada a este Congreso, el Dr. Manuel Romero Tallafigo, profesor de la Universidad de Sevilla y durante once años archivero en el Archivo General de Indias "un buen plan archivístico para todo el reino de Córdoba sería un paso memorable para los investigadores y para la buena cultura cordobesa de las generaciones del siglo XXI".

La segunda parte se compone de catorce estudios monográficos que de forma variada e interesante abordan múltiples aspectos: el matrimonio de Cristóbal Colón con Beatriz Enríquez de Arana, la emigración cordobesa en América, estudios de pensamiento filosófico y religioso, así como de figuras concretas de la hitoria de Córdoba y América y la contribución cordobesa a la Exposición Ibero-americana de 1929 en Sevilla.

Incluso aparecen también dos estudios literarios. La Dra. María José Alonso Seoane, en una comunicación de gran interés, pone en relación la obra de Garcilaso el Inca y la de Ignancio García Malo. Por su parte el Dr. Pedro Ruiz analiza la obra del cordobés Pérez de Oliva 'Algunas cosas de Hernán Cortés y México'.

Sumándole a éste los méritos expuestos en el análisis del anterior volumen, podemos concluir que en su conjunto es ésta una obra seria y bien hecha, pero también de lectura amena, debido a la variedad de sus contenidos, así como una aportación indudable a la Historia de América y de nuestra tierra.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Actas del IV Congreso de Profesores-Investigadores. Baeza, 1985, Ed. Hespérides, Córdoba, 1989.

La Asociación de Profesores de Geografía e Historia de Bachillerato de Andalucía, Hespérides, celebró su IV Congreso de investigación histórica en Baeza a mediados del mes de septiembre de 1985. Desde entonces, la edición de sus Actas entró en un largo período de hibernación -y acaso también de desmemoria- burocrática,

ajeno a la dirección de la misma. Después de una no pequeña dosis de paciencia y salvar algunas dificultades ven ahora la luz pública. Hoy podemos saludar alborozados esta publicación esperada durante tanto tiempo.

Diversa es la temática recogida en este volumen, como geográficamente disperso es el colectivo del que provienen sus autores. A lo largo de 340 páginas se van sucediendo las veinticinco comunicaciones presentadas, precedidas de la conferencia inagural del propio Congreso pronunciada por D. Julio Artillo González, Portavoz del Gobierno de la Junta de Andalucía, con el título: 'Jaén, 1881-1890: agricultura y sociedad rural en una época de crisis'.

Una amplio abanico de cuestiones relativas a aspectos concretos de la Historia de Andalucía van desgranándose, desde los albores de la Edad Media (por ejemplo, 'El grupo episcopal visigodo de Granada', de M. Jiménez Jiménez) hasta la contemporaneidad ('Transición demográfica y mortalidad en el Aljarafe sevillano, 18701940', de A. Garcés Olmedo). Sin olvidar los siglos de modernidad ('Crisis financiera municipal y arbitrismo en la Sevilla de Felipe III', de J.I. Martínez Ruiz; 'La renta señorial en el marquesado de Priego a fines del Antiguo Régimen', de J. Estepa Jiménez y "La Fe católica", un ejemplo de prensa católica en el Jaén septembrino, de M. Jaramillo Cervilla, por citar sólo algunos títulos que sirvan de muestra de la variedad a la que hemos hecho alusión).

Incluyen también estas Actas una serie de trabajos de gran interés y notable rigor científico, producto de calas en otros ámbitos geográficos (como 'La enseñanza del Bachillerato: sistema de Centros en la región de Murcia, 1973-1981', de J.M. Serrano Martínez), u otras preocupaciones historiográficas (es el caso de 'Las ideas estéticas de D'Alembert: el Discurso Preliminar de la Enciclopedia', de J.A. Calatrava Escobar).

Con estas Actas la Asociación Hespérides no pretende dar 'pública fe de vida ante los historiadores y geógrafos de España', como años atrás advirtiera el insigne D. Antonio Domínguez Ortiz. Estas páginas, junto a las de los anteriores y posteriores Congresos -recientemente se ha celebrado en Baena (Córdoba) el que hace ya el número VIII), ponen de manifiesto la gran preocupación que existe por la investigación histórica y geográfica entre los profesores de Instituto de estas disciplinas. El enfoque, obviamente, se realiza desde una óptica preferentemente local. Condicionamiento que, más que nada, acrecienta la riqueza y el interés de este volumen.

Julio ARMESTO SANCHEZ

VAZQUEZ LESMES, Rafael, **Córdoba y su Cabildo Catedralicio** Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1987, 490 págs.

La aparición de la obra de Rafael Vázquez Lesmes ha supuesto una aportación extraordinariamente valiosa pues carecíamos para

las instituciones capitulares de Andalucía de una monografía de esta naturaleza. En los últimos años, cada vez más, los historiadores nos hemos asomado a los archivos catedralicios, parroquiales y de las distintas instituciones eclesiásticas a la búsqueda de datos económicos y demográficos; pero, es notoria la ausencia de estudios de carácter global sobre el funcionamiento de los distintos organismos que conforman y estructuran la Iglesia. Resulta evidente que este informe no puede abarcar todos los detalles de un libro tan rico en ideas y contenidos, por lo que nos hemos limitado a presentar a grandes rasgos algunos de los aspectos que juzgamos de mayor interés.

En esta obra, el autor se propuso como objetivo medular "lograr una visión de conjunto de lo que es un cabildo catedralicio" en la Edad Moderna y para ello hubo de enfrentarse, con notable acierto, al difícil escollo que suponía la inexistencia de modelos que pudieran servirle de referencia en cuanto a técnicas a emplear y metodología a seguir. He aquí a nuestro modesto entender el primero de los méritos a destacar en la elaboración de este libro.

La recopilación de la información ha exigido del autor la consulta de copiosas y variadas fuentes originales tales como las Actas Capitulares del Cabildo Catedralicio de Córdoba, los expedientes de limpieza de sangre y los de las Obras Pías, así como un elevado número de manuscritos. En conjunto, casi doscientos legajos consultados en diversos archivos provinciales y en otros de ámbito nacional, como el General de Simancas y el Histórico Nacional. Incluye asímismo una amplia, completa y sistemática bibliografía en la que llama la atención cómo junto a obras clásicas de obligada consulta, el autor ha recogido las más recientes publicaciones relacionadas directa o indirectamente con el tema.

El libro está estructurado en dos partes con un total de ocho capítulos. Los cuatro primeros que componen la primera parte están dedicados al estudio de la institución capitular. Comienza Vázquez Lesmes analizando las finalidades de los cabildos catedralicios, cómo constituyen el núcleo vital del gobierno de la diócesis, su vida corporativa y la exaltación del culto como cometido básico. Asímismo, se detiene en el estudio de los orígenes del Cabildo de Córdoba y de lo que significó el derecho de presentación fundamento a la larga del derecho de patronato. Especial énfasis pone el autor en el análisis del estatuto elaborado por el obispo fray Bernardo de Fresneda, conjunto normativo que sirvió de base para regular la vida corporativa de la institución y que le confirió carácter de organismo rígidamente estructurado.

Muy sugestivo resulta el apartado dedicado al estudio de las prebendas, aunque lo consideramos excesivamente extenso; si bien, el autor lo reconoce y justifica por la "existencia de una interacción conceptual" que impide su fragmentación. Desgrana con gran esmero las condiciones de las prebendas, las formas de concesión o la existencia del nepotismo como práctica habitual en la Iglesia española y la formación de clases familiares generados

por dicha práctica; lugares de procedencia de los prebendados, extracción social -60% de hidalgos-, formación académica y niveles de espiritualidad. Capítulo de enorme interés, clave para poder comprender el funcionamiento del Cabildo catedralicio cordobés.

Aunque no correspondía a los cabildos catedralicios el cuidado espiritual de los fieles, labor propia de las parroquias, el de Córdoba procuraba conectar con el pueblo a través de las distintas formas de religiosidad popular: fiestas litúrgicas, rogativas, acción de gracias, exaltación del culto, etc. Vázquez Lesmes ha sabido estudiar minuciosamente y poner de manifiesto toda la riqueza que este tipo de actividades conllevaba.

Tal vez uno de los temas más destacables tanto por su excepcional importancia como por el tratamiento recibido en el conjunto de la obra es el de las Obras Pías. Bien es cierto, como reconoce el propio autor, que éste sería tema suficiente para una tesis doctoral. Distingue, en primer lugar, entre bienes propios y bienes de patronazgo, tras lo cual entra de lleno en el estudio de cómo el Cabildo, eludiendo todo riesgo y procurando la conservación del patrimonio, muestra una clara predisposición por las inversiones de rentas fijas. Los arrendamientos de inmuebles urbanos y fincas rústicas así como los censos al quitar constituirán el sistema de explotación preferente del patrimonio del Cabildo. La actividad desplegada por sus miembros en este campo es al que "más parecerán salidos de la incipiente mentalidad capitalista apuntada en la época que egregios representantes de la jerarquía eclesiástica local". La gestión administrativa de los bienes de las Obras Pías adquirieron una enorme complejidad lo que se reflejaba en el elevado grado de burocratización. El cabildo, actuando colegiadamente y mediante votación mayoritaria, atendía las demandas de censos y procuraba la colocación de los capitales. Los mayores perceptores eran los miembros de la nobleza y los eclesiásticos, quienes obtenían el 73'3% del dinero invertido. Las preferencias del Cabildo por estas inversiones a pesar de su baja rentabilidad -5% de interés en el siglo XVII y un 3% desde 1705-se comprende únicamente por su firme y decidida actitud de correr el mínimo riesgo. Igual sucedía con las inversiones en juros.

La segunda parte de la obra la dedica Vázquez Lesmes al estudio de las relaciones del Cabildo con las diferentes entidades religiosas oficiales, con los municipios, con la Corona y con los distintos estamentos sociales. Los contactos con los cabildos municipales y en particular con el de Córdoba se producían fundamentalmente en el ámbito de lo económico: arbitrios, contribuciones especiales, abstecimiento de la ciudad, etc. Asímismo, la intromisión de la Corona en los asuntos eclesiásticos, de acuerdo con las doctrinas de la época, se ponía de manifiesto en las relaciones con el Cabildo y en la participación de éste en el sostenimiento de las cargas del Estado a través de las tercias, subsidio, excusado, donativos y servicios.

En suma, debemos congratularnos con la aparición de este

sugerente y valioso trabajo, extraordinariamente útil pues no sólo nos permite conocer las diversas facetas del Cabildo de Córdoba y de la vida de la Iglesia, sino que además, abre nuevos horizontes a ulteriores investigaciones y, en definitiva, se convierte, por derecho propio, en un modelo de metodología a seguir en el estudio de este tipo de instituciones. Sería deseable que el camino emprendido por Rafael Vázquez Lesmes sea continuado por otros historiadores y que en un plazo no muy lejano podamos conocer en toda su amplitud la proyección de las instituciones eclesiásticas en la sociedad andaluza.

(*) Lutgardo GARCIA FUENTES

LAGOS, Concha, **El Telar**, Colección de poesía al cuidado de Vicente Mojica, Sinhaya, Alicante, 1988, 76 págs.

Una bella colección de 57 poemas, componen la última -por ahora- obra de la cordobesa Concha Lagos. En **"El Telar"** nos brinda la autora un cóctel de sentimientos, de sus propios sentimientos, que como si de peces escurridizos se tratara, se aproximan y se alejan de su corazón, dejándolo impresionado.

Con "Intento aclaratorio", primer poema del conjunto, Concha nos descubre su corazón en tono lánguido. Su flaqueza llega a su cénit en los dos últimos versos: "Luego al trapecio sin fin / el del salto mortal definitivo".

De aquí en adelante el tono inicial se asoma y se esconde como lo hace el Guadiana. En ocasiones el júbilo, el optimismo, la esperanza, llegan a tintar las palabras que integran sus versos, pero esa agitación inicial acaba tornándose en resignación, fruto de la desesperanza, alimentada ésta por el recuerdo del ayer, de un ayer desvanecido, transformado en noche oscura como ella misma declara.

Prisionera en una pugna de sentimientos, recorre los senderos de un pasado que se pasea sobre la memoria e indaga en un recuerdo cubierto con "túnica de amapolas". Y del pasado al presente, del presente al futuro, al más allá, a adentrarse en un camino oscuro con un paso tembloroso y sin norte.

Sumergidos en la segunda parte del poemario, la autora detiene su pensamiento en un tema "cuasi" obsesivo: la muerte. La muerte como desenlace final ineludible de nuestra existencia, como noche oscura y densa, plena de misterio, idea que se traduce en el título de uno de los poemas: "Qué incógnita frontera traspasaré algún día", en el que aparecen comparaciones tópicas en la literatura: fuente--vida, noche-muerte, mar-muerte.

Devanado el tiempo, la muerte nos deja sorprendidos y la duda nos inunda. En este punto Concha Lagos parece encontrar una fuerza interna que le invita a animar -animándose ella al mismo tiempo- a seguir luchando, a buscar una salida.

(*) Archivo Hispalense, nº 218 (1988), pp. 248-250.

Tras esta segunda parte, nos adentramos en un concierto de sonetos, en el trascurso del cual la línea tonal va a ir variando desde la euforia hasta la desolación, declinando en un lamento de lo inevitable del destino.

En el primero de estos sonetos, "Soneto de lo conseguido", Concha Lagos parece dominar la situación con una alegría que contrasta con su anterior andadura, plagada de desesperanza. Esta animación se trasluce claramente en el verso "el canto escucho de los ruiseñores".

A la vida canta en el "Soneto de la luz", en el que la bruma que cubría el panorama se vuelve ahora transparente, invisible. La esperanza transforma en tiempo pasado -el tiempo como hilo conductor-, que anuncia el incierto fin.

Aparece en el "Soneto de tiempo que se acaba" de nuevo la nota desesperanzada ante el declinar de una vida en la que los sueños no dejan de ser recuerdos.

En el "Soneto de las dudas", brota una fuerza moral que se debilita en el último de la colección cuando la poetisa se cuestiona abiertamente la vida, el tejer de cada día en su inicio, en su fin, en su trayectoria, cuestionario que tropieza con "la muda eternidad del firmamento".

Como vemos, todo es sentimiento en esta obra de versos profundos, del alma, en los que cuando el hilo guiador se rompe hay que reorientarlo, disponer la palabra para que diga exactamente lo que quiere decir, para que el deseo de un vuelo libre se transfiera de la palabra a la vida y para que ésta sea cantada "con versos de a pie".

Mª de los Angeles MARMOL MARTINEZ

VILA VALENCIA, Adolfo, **Tradiciones gaditanas,** Cádiz, 1987, 150 págs.

Con un florido y barroco lenguaje nos embarca Adolfo Vila en su ámbito gaditano. Una fotografía inicial con su difunta madre da principio a tan loable obra: recordar las tradiciones de Cádiz. Hombre incansable, trabajador constante, pertenece a diversas instituciones culturales -como la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz- y ha recibido múltiples homenajes por su continua labor.

Dirige su obra "A todos aquellos paisanos que ya hoy fallecidos, o ya respirando todavía el preciso oxígeno...". Su intención es dar a conocer o recrear ciertas tradiciones de la tierra. En su "Dedicatoria" y "Dos palabras del autor" alude a la juventud, tantas veces apáticas con respecto al pasado, instándola a conocer su pasado, su historia, su folklore...

Demuestra Vila Valencia un erudito saber acerca del origen de su tierra. Nos habla de cómo los moradores de la antigua Gades

eran heliólatras, es decir, que adoraban al Sol; menciona a Strabón, Silio Itálico, al mitológico Hércules Lybico... Todos ellos escribieron en torno a Cádiz y al Sol que la ilumina. Pone fin a este apartado con unos versos de D. Alberto Lista relacionados con ese sol que abraza las tierras gaditanas:

"Dime,inventor de frase tan maldita,
¿cómo se pone el Sol cuando se quita?".

Aguda pregunta ante tal incongruencia, al menos, lingüística.

Son más de 40 los temas -o tradiciones- tratados por el autor, que bien -aunque con cierta dificultad- podríamos agrupar en éstos: el Sol, los Toros, tradiciones religiosas en diferentes épocas anuales, costumbres populares. Una gran parte de ellos van impregnados de cancioncillas populares, "dichos" del pueblo y poemas dedicados a tan bella ciudad. Enamorado ciego de su patria chica va repasando puntualmente aquellos aspectos que considera más peculiares de la antigua Gades. Su pluma es ágil, culta o popular -según los casos-, enriquecedora de un pasado y un presente que ahí están con el aporte de unos datos históricos muy precisos.

Veamos sucintamente algunos de los temas tratados. Es obligatorio hablar de los Carnavales Gaditanos: su celebración ha de ser en el mes de Febrero pues es su propia fecha, la "februaria". Por otra parte, analiza Vila Valencia su origen y se remonta a los gaditanos que se tuvieron que trasladar a Cuba a fines del siglo pasado. No podemos omitir el bello tango que se compusiera en 1897 sobre los gaditanos en Cuba:

"Al grito de ¡Viva España!,/ desde los muros de esta ciudad, / a la ingrata manigua/ cincuenta mil hombres se han visto marchar./ ¿Cuántos volverán?/ ¡Sólo Dios lo sabe!/ ¡Cuántos morirán en aquella/ tierra tan infame!/ ¡Con qué sentimiento / a sus madres dejan!/ Pero ellos, en cambio,/ ¡qué entusiasmo llevan!...".

Didáctica explicación nos da el autor en relación con el origen de la Semana Santa, no ya en Cádiz, sino en general. Su vasto conocimiento histórico y hagiográfico nos ofrece un detallado comentario sobre la llamada "Xerophagia" (= "no se comía sino cosas áridas y secas"). Semana que ha tenido varias denominaciones: "Gran Semana, Semana del Sufrimiento, Semana de Indulgencia, Semana Mayor...". Sus leyes y costumbres iniciales son -certeramente- analizadas en la obra.

¡Los Toros! Tema ineludible en España, en Andalucía y, como no, en Cádiz. Hace alusión Vila Valencia a la frase pronunciada por Joselito o "Gallito el Chico": "quien no ha visto una tarde de toros en el Puerto de Santa María, no sabe lo que es ver toros" pero sin menoscabar los buenos tiempos taurinos de la ciudad gaditana. Se remonta hasta la época de Julio César para concluir con la Escuela de Tauromaquia en época de Fernando VII, las corridas del año 1820... Acompañan a este tema una serie de jugosas coplas relacionadas con el mismo.

No podemos pasar por alto -entre otros muchos- el apartado titulado "Triste recuerdo de una corrida de nuestra niñez". Con un tono narrativo-descriptivo cala hasta lo más hondo del lector la sensación del toreo en los momentos menos gratos: la cogida y muerte de un joven torero. En sólo cuatro páginas plasma el autor un acontecer frecuente en tales personajes: desde un apoteósico cartel hasta una posible enfermería que los vea morir.

¡Religiosa y Mariana vocación gaditana!: Sta. Mª Magdalena, S. Roque, Virgen de la Capa Blanca o del Carmen, Nuestra Sra. de Regla, Nuestra Sra. de los Angeles, Exaltación de la Santa Cruz, Virgen de la Merced, Virgen del Rosario -patrona de la ciudad-, San Servando y San Germán -patronos y defensores de Cádiz-, S. Francisco Javier -co-patrono de Cádiz desde 1706-, etc. Todos son objeto de un bello comentario, cuajado de hondo sentido histórico-cultural.

Concluye el autor "A modo de resumen" con una modesta disculpa por aquellos datos posiblemente omitidos y hace una clara alusión a los jóvenes para que no intenten ignorar su pasado, sus orígenes.

Termina la obra con una recopilación de los trabajos realizados por Vila Valencia: Prosa, Verso, Teatro, Charlas Radiofónicas, Conferencias, Publicaciones Periodísticas, Trabajos diversos...

Sin lugar a dudas, es una obra compacta y digna de ser leída no sólo por los habitantes de la antigua Gades sino por todos aquellos que nos sentimos andaluces, españoles, o, simplemente, amantes de lo bello y tradicional, sin caer en el tópico de lo folklórico.

Inmaculada HERRERA MARTINEZ

CELA, Jaume y FLUVIA, Mercé, **Libros de Aliorna. Sugerencias para una lectura creadora**, Barcelona, 1988, 244 págs.

"Libros de Aliorna ". Según Gabriel Jané Manila, 'Aliorna' no quiere decir nada. "...Se trata de una palabra que ha creado la misma habla...". Sin embargo, concluye en la contraportada con estas palabras"... Sé de buena tinta que quien va a Aliorna -la tierra de los libros imaginativos y entrañables- jamás retorna".

Miquel Martí I Pol (en la presentación de Aliorna en Mallorca, noviembre de 1987) expone: "...el sello específico de una editorial que se presenta sin excesos enfáticos pero con una gran seriedad, con una gran ilusión, con todas las de la ley, que es como de verdad se han de hacer las cosas".

Pretende la obra ofrecer una nueva perspectiva en torno a la lectura. Un libro es un instrumento lúdico y -por ello- ha de ser capaz de atraer la atención del lector y motivarlo activamente. La idea de la editorial es "...sugerir a los maestros un conjunto de posibilidades de trabajo a partir de nuestros libros..."

Giani Rodari da principio a este estudio con un trabajo bajo

el título de "Nuevas maneras de enseñar a los niños a odiar la literatura". De modo un tanto irónico va haciendo un recuento de los principales reproches que se les hacen al niño en relación con los libros:

1. Presentado el libro como una alternativa a la TV;
2. Presentando el libro como un alternativa a las historietas cómicas;
3. Diciendo a los niños de hoy que los niños de antaño leían más;
4. Manteniendo que los niños tienen demasiadas distracciones;
5. Dando la culpa a los niños de que no prefieran la lectura;
6. Transformando el libro en un instrumento de tortura;
7. Negarse a leer al niño;
8. No ofreciendo una elección suficente;
9. Ordenando leer.

Ante estos epígrafes poco queda que decir. Es significativo el uso de la forma verbal de gerundio, con valor durativo, indicador de que lo que Rodari expresa aún es una realidad en nuestra sociedad. Tanto padres como maestros somos responsables y culpables de esta situación. Se mantiene esa ironía -que apuntábamos al principio- con unos dibujos alusivos a los temas tratados.

Es ahora Anna Gasol quien va a dar continuidad al tema con el título "!Vaya biblioteca en la escuela!". Surge un cuento-anécdota: una niña llamada Laia -amante de los libros- descubre en su escuela que todas las puertas están abiertas y portan decorativos rótulos; sin embargo, una, con el rótulo de "Biblioteca", siempre está cerrada con llave. La astucia de la pequeña consigue abrirla y encontrar el estado desolador de la misma: los libros están por el suelo sin clasificar; libros inservibles... Sigue adelante Laia con su aventura y en clase expone a compañeros y maestra lo que sus ojos han visto. El curso siguiente aquel colegio contaba con una espléndida biblioteca. Da esto pie a la autora para hacer algunas observaciones sobre cómo debe ser utilizada una biblioteca de escuela, la labor del bibliotecario, los préstamos bibliotecarios, el importante papel que representa el maestro a la hora de seleccionar libros. No podemos dejar de plasmar aquí la pregunta de Anna: "...¿No disfrutarían los padres releyendo con sus hijos una nueva edición de obras que habían hecho las delicias de su infancia o adolescencia?" (pág.28).

A partir de aquí, una clasificación de cuentos encuadrados por un título genérico. Es la siguiente: Aliorna 'Baobad', colección de cuentos para niños. Un total de 17 volúmenes conforma esta Primera Serie. Cada cuento -o reseña del mismo, mejor dicho- consta de una 'Descripción' con datos del autor, traductor, ilustraciones, editorial y edad del lector sugerida; breve biografía del 'Autor'; referencias al 'Ilustrador'; resumen de la 'Obra' en sí y algunas 'Sugerencias' de cómo el maestro ha de enfocar la obra y los posibles temas o trabajos que pueden realizar en torno a la misma.

Seis cuentos conforman la Segunda Serie: 'Serie Babar'. Aparece una referencia de Miguel Martí I Pol (publicada en el Diario Avui el 27 de Diciembre de 1987) sobre el nacimiento del personaje 'Babar': Fue en 1931; de manos de Jean de Brunhoff, un clásico de

la literatura infantil, nacido en Francia en 1899. Miguel Martí define a Babar "...como los mejores personajes del mundo de las narraciones para niños, resulta ejemplar y alentador, porque asimila las conquistas de la civilización a la inocencia propia de los animales..." (pág.75).

También Jaume Cela en Marzo de 1988 opina sobre el elefante Babar lo que sigue: "... Y es que Babar hace realidad el ideal, hace real la utopía... nos habla y nos hace vivas cosas que nosotros tenemos situadas sólo en el plano del deseo, en el plano del sueño..." (pág.78). Respecto a Jean de Brunhoff expone: "...nos habla de los hombres, de los niños. Nos habla del mundo, frágil y estimado, de los ideales./Lo hace con cara de elefantes", (pág.78).

Tercera Serie: 'Aliorna Baobar' (volúmenes singulares), con reseñas de dos cuentos y reflexiones de Fabrici Caivano en torno a "Notas sobre una historieta sagrada"; "La escuela, una ignorancia luminosa" y "Elogio de la oscuridad", ponen término a este breve, pero deleitoso apartado.

Son 23 los cuentos reseñados en la Cuarta Serie: 'Aliorna Joven', colección narrativa de autores actuales de todo el mundo apta para lectores a partir de 10 años. Nuestros autores continúan su paciente y ardua labor de describir al autor, ilustrador, resumir las obras y dar sugerencias sobre ellas. Aparecen insertas en las págs. 163 a 174 unas notas de Ramón Díaz I Villalonga con el título "Atrapando al escritor o jaque mate a la inspiración". Expone con gran detallismo la experiencia que tuvo con sus alumnos de 8º de E.G.B.(1985-86) en la Escuela Mata de Jonc de Palma de Mallorca.

Una Quinta Serie, denominada 'Aliorna Joven' (Volúmenes singulares), con la resención de dos cuentos, da por finalizada esta ingente referencia a cuentos infantiles -y por qué no de adultos- que los autores han ido reflejando.

Mas, no acaba aquí la obra. 'Aliorna Teoría y práctica' pretende ofrecer a maestros y pedagogos los instrumentos del oficio tanto técnicos como de recursos: 'ejercicios de fantasía, La educación de los femenino y Gesticulando' son los trabajos presentados en pro de un mayor aprendizaje del profesor de cara a su labor con los alumnos.

Aún pretenden más; quieren ser más concretos en su labor Cela y Fluvià. Nos presentan un cuadro sinóptico de autores, títulos, ilustraciones y traductores. Contabilizamos un total de 33 autores con 47 obras publicadas.

Un índice temático muy acertado y un índice general ponen punto y aparte a este -valga la expresión- vademecum de la literatura infantil.

Estamos faltos de este tipo de publicaciones. No basta con publicar cuentos, novelas, hostorietas cómicas...; necesitamos orientación pues no todos somos sumamente doctos en la materia. Un simple catálogo de libros nos informa acerca de lo que está en el mercado pero no de sus particularidades.

No queremos engrosar más estas líneas; sólo haremos dos breves reflexiones:

1.- Gracias a los autores de este "libro-guía" por su labor;
2.- Atención a todos aquellos que nos dedicamos a educar a nuestros hombres-mujeres del futuro pues, desde la lectura, debe partir una generación que nos supere y aporte algo nuevo a nuestra sociedad, algo debilitada por diversos motivos. !Cuán grande es nuestro deseo y esperanza de que así sea!-

Inmaculada HERRERA MARTINEZ

OLLERO TASSARA, Andrés; ESTARRIOL, Ricardo; JIMENEZ LOPEZ, José Antonio, **El hombre en la sociedad actual**, Colegio Mayor Albayzín, Granada, 1988.

El hombre en la sociedad actual es el título de los "encuentros" organizados por el Patronato del Colegio Mayor Albayzín en Granada en abril y mayo de 1988. El presente volumen recoge tres de las conferencias pronunciadas entonces con idéntica temática: "Los derechos humanos y Europa".

Con el sugerente título "Derechos humanos: cuatro preguntas para expertos en humanidad", Andrés Ollero Tassara, catedrático de Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho de Granada, y parlamentario, se plantea un enfoque global de los derechos humanos, desde la filosofía, el derecho, la política, incluso la religión.

La exposición se articula entorno a la respuesta a cinco preguntas capitales: ¿cuál es el fundamento de los derechos humanos?, ¿los derechos humanos son meras exhortaciones morales o son exigencias jurídicas?, ¿basta con el reconocimiento formal en la Constitución de estos derechos humanos para que se garantice su defensa?, ¿qué vías concretas caben utilizar para hacer más efectiva esa garantía de los derecho humanos?, ¿qué responsabilidad compete a los "expertos de la humanidad" en la tarea de garantizar y defender los derechos humanos?.

Ricardo Estarriol, corresponsal de prensa para Austria y los países del este europeo, se ocupa de la "Situación de la Europa del Este", centrando sus observaciones en la problemática social en la U.R.S.S. Pero en esta ocasión el devenir histórico ha jugado una mala pasada al orador. La historia se ha apresurado más que la prensa editorial. Ya lo temió Estarriol cuando dice: "la situación es cambiante, lo cual obliga a corregir los pronósticos de acuerdo con la nueva realidad".

José Antonio Jiménez López se ocupa de "Las raíces de Europa". En su disertación tal vez lo más interesante sea el análisis de los componentes de la Europeidad: libertades, cristianismo y humanismo.

La importancia del libro que reseñamos está en el hecho de presentar cuaces de reflexión y acción para una de las cuestiones fundamentales de nuestro siglo: la social.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

GONZALEZ AGUILAR, Manuel, **El abogado: su vida y su misión,** Ilustre colegio de Abogados, Lucena, 1989.

El libro que reseñamos es el Homenaje póstumo que el colegio de Abogados de Lucena ha querido rendir a don Manuel González Aguilar, Decano Honorario del mencionado Colegio, publicando su conferencia "La Abogacía" en el Colegio de María Santísima de Araceli de los Hermanos Maristas en mayo de 1945.

A esto que es el verdadero objeto del libro, se acompañan unos datos biográficos del homenajeado, la reseña teórico-artística del Palacio de Justicia de Lucena y una breve antología de frases del autor.

Palabras como las que ahora cito: "Para mí esta profesión es inmensamente bella y profundamente humana y, si estoy en un error, quiero continuar en él hasta el fin, pues quiero seguir creyendo que es así, porque permite como ninguna otra penetrar en el sagrario inexplorado del alma humana", se multiplican en este librito, verdadera apología del Derecho y su ejercicio.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

CUENCA TORIBIO, José Manuel, **Pueblos y gentes de Córdoba,** Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, Caja libro de Bolsillo, Córdoba, 1989.

En **Pueblos y gentes de Córdoba** reúne el autor un amplio número de articulitos, aparecidos, la mayor parte de ellos, en la prensa local y regional, al margen de los que han sido extraídos de sus libros "Semblanzas andaluzas" (1984) y "La Andalucía de la transición" (1985).

El libro, eminentemente divulgativo, se estructura en cinco partes: "Pueblos", "Córdoba", "Gentes", "Galería episcopal" y "Libros". De entre ellos la más entrañable es la dedicada a "Gentes" de Córdoba, en la que evoca a personajes como Juan Bernier, Carlos Castilla del Pino, Gracia Boix... y José Molero, artículo este último que no he podido leer sin emoción al recordar a aquel buen profesor de filosofía en los primeros años de carrera. Tal vez el mejor documentado, como corresponde a su autor, es el dedicado a obispos de Córdoba: Agustín de Ayesterán, Pedro Trevilla, Bonel y Orbe, Fray Albino, Cirarda, entre otros.

En esta ocasión el profesor Cuenca olvida su abigarrada y "finisecular" pluma para ofrecer un retrato cercano y emotivo de esta Córdoba nuestra.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

ZANON, Jesús, **Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes**, C.S.I.C., Instituto de Filología, Madrid, 1989.

Con la seriedad y buen hacer que caracteriza a las publicaciones del C.S.I.C., se presenta la reciente obra **Topografía de Córdoba almohade**, de Jesús Zanón.

Un doble objetivo se propone el autor: reconstruir la topografía de la Córdoba almohade y establecer las transformaciones sufridas respecto a la época califal, en el período que abarca desde el 540/1145-1146 hasta la conquista de Córdoba por Fernando III en el 633/1236, basándose casi exclusivamente en fuentes árabes, bien geográficas, históricas o biográficas.

Nueve capítulos componen la obra: Evolución urbana de Córdoba desde la caída del califato hasta la época almohade, La medina y los arrabales, La cerca de la medina, La cerca de la Ajerquía y sus puertas, Barrios, plazas y adarves, La alcaicería y los zocos, palacios, cementerios y mezquitas.

Cada uno de estos capítulos se vertebra de similar forma. Cada apartado da noticia previamente de la situación en el período califal y después analiza los datos concretos extraídos de las fuentes utilizadas. Ello permite comparar y señalar la evolución operada por la topografía cordobesa en el siglo X.

Es éste, sin duda, un libro interesante, bien documentado, claro y profundo.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

LUQUE ESTRADA, Francisco, **Puente Genil bíblico, Figuras, Romanos, Cofradías y Hermandades**, Córdoba, 1981.

El libro de Francisco Luque Estrada recrea la singular Semana Santa pontanense, en la que se rememora desde la Creación hasta la Resurrección de Cristo. El autor establece una relación descriptiva de todos y cada uno de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento que el pueblo ha seleccionado para figurarlo en sus calles.

Su método es sencillo e ilustrativo. Cada nombre va acompañado de datos que lo identifican, sus ropajes, máscaras, atributos y simbolismos, etc. La obra recoge, para su explicación, tanto personajes "reales" como "simbólicos". Y así junto a San Pedro y San Pablo desfila, en este estudio y en las calles de Puente Genil, la Santa Religión y junto a la Sibila de Cumas, las virtudes teologales.

Con el mismo tratamiento, esboza una pequeña historia de las cofradías, hermandades, cuarteles y grupos, indicando respecto a cada uno de ellos: personas que las constituyen, calles donde tienen su sede, pasos e imágenes que veneran, descripción de las túnicas, tronos, palios, varales, cultos, etc.

En definitiva, la obra **Puente Genil bíblico** es una guía útil y valiosa para descubrir la Semana Mayor pontanense.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

MORENA LOPEZ, José Antonio, **El santuario ibérico de Torrepaderones (Castro del Río-Baena. Córdoba)**, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial, Estudios cordobeses, Córdoba, 1989.

El libro de José Antonio Morena López supone una espléndida aportación a la investigación de la cultura ibérica.

El objeto del estudio es el santuario ibérico de Torrepaderones, finca situada en la Campiña cordobesa. Se centra el autor en especial en el análisis de una serie de pequeñas esculturas allí encontradas. Los 91 exvotos de piedra caliza representan tanto a figuras humanas como a partes del cuerpo. Su datación la sitúa el autor en la época romano-republicana y hacen considerar al santuario un lugar de culto de ámbito local.

El núcleo fundamental de la obra, al que ya hemos hecho referencia, se completa con unos breves, pero bien documentados, comentarios sobre el marco físico, el entorno arqueológico y el yacimiento. Se añade un buen repertorio de figuras, láminas y una extensa y bien seleccionada bibliografía.

Dejamos el juicio sobre el libro a los especialistas. La Dra. León Alonso, catedrática de Arqueología de la Universidad de Córdoba y directora de esta Memoria de Licenciatura dice: "el libro es, pues, un compendio utilísimo para quien quiera conocer la realidad arqueológica del santuario de Torrepaderones. Con esto basta para reconocer a la obra todo el mérito que indiscutiblemente posee, ... Los arqueólogos ... hemos de agradecer a José Antonio Morena ... el haber abierto brecha y haber desbrozado el camino, para que el tema entre en la órbita de la investigación arqueológica de altura".

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

RUBIO CAPILLA, Manuel, **Virgen de la Alcantarilla: su historia**, Manuel Rubio, Córdoba, 1985.

El libro de Manuel Rubio Capilla es un estudio histórico--geográfico entorno a Ntra. Sra. de Gracia de la Alcantarilla. Pero el autor no se ha limitado sólo a la patrona de Belalcázar, pues como él mismo explica en la introducción: "sería un grave error por mi parte ... y omitiría algo tan importante como es el contexto histórico, geográfico, social, económico, político, religioso, ... sobre el que se forjó este hecho y las consecuencias que ha acarreado".

Así esta voluntad de adentrarse en todo el proceso histórico que se relaciona con la Virgen de la Alcantarilla, se plasma en los siguientes trece capítulos: La Alcantarilla en la etapa hispano-romana; El dominio musulmán: Lacant (Alcantarilla) en la cora de Fahs-al-Ballut; La dominación cristiana en el término municipal de Belalcázar; Hallazgo de la Virgen de la Alcantarilla; Pleitos por la posesión de la imagen, entre las villas de Belalcázar e Hinojosa; Mayordomos y hermanos de la cofradía de Ntra. Sra. de Gracia de la Alcantarilla; Hallazgo del Niño en el río Zújar; Las cuatro imagenes de la Patrona de Belalcázar; Estatutos de la Hermandad; Ofrendas a la Patrona; La ermita de la Alcantarilla; La romería: religiosa y profana; ¿Por qué Alcantarilla?.

Es éste un interesante estudio de historia local, que ayuda al mejor conocimiento de un pueblo de nuestra provincia.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Las Trinitarias en Andújar. IV siglos de historia (1587-1987), Cajasur, Córdoba, 1989.

El presente volumen pretende dejar constancia de la celebración del IV Centenario de la presencia trinitaria contemplativa en Andújar; cuatrocientos años de vida de un convento bien lo merecen.

El libro es la crónica de la celebración, de los actos organizados para esta ocasión: presentación del cartel del IV Centenario a cargo de Alfredo Ybarra Lara, Pregón de apertura por el Rvdo. P. Ignacio Vizcargüénaga, Homilía del P. Jesús Herrera en la fiesta de la Santísima Trinidad, conferencia del profesor Cuenca Toribio: "Ojeada a tres siglos de historia de la Iglesia andaluza"; "Significado histórico de la orden trinitaria" por Miguel Avilés Fernández y "Las Trinitarias de Andújar. Cuatro siglos de historia", por Enrique Gómez Martínez.

Por último se transcriben los mensajes de adhesión y felicitación que fueron recibidos.

El libro es una buena descripción de lo exterior. Lo más importante queda en el corazón de las Madres Trinitarias del monasterio contemplativo de la Inmaculada Concepción de Andújar.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

BARBUDO, Maruja, **Antes que llegue el silencio,** Maruja Barbudo, Córdoba, 1989.

Antes que llegue el silencio alberga una colección de poemas sentidos y fieles a la realidad y a la vivencia que Maruja Barbudo guarda como el más preciado tesoro.

Su nuevo libro es un canto al barrio de la Judería, a Medina Azahara, a la Córdoba de los plateros, a Julio Romero, a la Virgen

de la Paz y a la de los Dolores, a la Córdoba del presente y a la del recuerdo.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

CASTRO, Juana, **Arte de Cetrería**, Diputación Provincial de Huelva, Colección Juan Ramón Jiménez, Huelva, 1989.

En una preciosa edición, realizada por la Diputación de Huelva, nos entrega Juana Castro sus últimos versos, que gozaron del premio hispanoamericano de poesía "Juan Ramón Jiménez", 1989.

Los poemas de Juana Castro, de profundo y dulce intimismo, son un canto de libertad y cautiverio, de amor y muerte, en tres tiempos: El asalto, las armas y la derrota. Tiempos que marcan el arte de cetrería, que no es otra cosa, en sus versos, que el arte de la vida.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

SANCHEZ ORTEGA, Francisco, **Huracán de sentimientos**, Seuba ediciones, colección El juglar y la luna, s.f., s.l.

El libro **Huracán de sentimientos** es la auténtica voz del poeta; mejor aún, el poeta, el hombre mismo.

Carlos de Arce, buen conocedor del autor dice de Sánchez Ortega: "una voz inconfundible, tan auténtica como comprometida y vehemente, sus palabras ... concretan retazos, de vida, son fiel, sentida y bella realidad, que alienta en un espíritu noble, idealista, que define vivencias y sintoniza con un entorno que la dinámica social no transforma en la medida de los sentimientos".

Sus versos ágiles responden a un esfuerzo por conseguir y crear una poesía de intencionalidad social, fiel a la realidad y a los sentimientos del poeta.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Cuadernos de Historia, Asociación Amigos de la Historia, Andújar, Jaén, 1989.

Cuadernos de Historia, nació en 1983 buscando "la simbiosis de la investigación y la sensibilidad pedagógica" por el pasado de Andújar.

El número que ahora se edita bajo el título "Andújar, ciudad Fénix", reúne cuatro interesantes trabajos. Manuel Caballero Venzalá, correspondiente de la Real Academia de la Historia, en "unas aportaciones para el estudio socio-cultural de Andújar en el siglo XVIII" analiza el papel que esta población jiennense desempeña

en el siglo de Oro. Mª Soledad Lázaro Damas estudia el desaparecido "Retablo mayor de la iglesia parroquial de Arjonilla (Jaén)", destruido en la Guerra Civil. Alfredo Ibarra Lara se acerca en "Aproximación al estudio del movimiento editor en Andújar 1637-1989", al campo editorial en esta ciudad, homenaje sincero y bien documentado a los editores locales, verdaderos agentes de lo cultural. Por último Mario Muñoz Ortega escribe sobre "La Mesta y sus enlaces con la ciudad de Andújar".

A ello se unen unas "Imágenes para la historia de Andújar" e "Imágenes para la historia de Arjonilla" que, como afirma Santiago de Córdoba en el Editorial, sirven "no sólo para completar los trabajos científicos publicados sino para crear una conciencia pública y consolidar la memoria colectiva del pasado, que no pertenece tanto como le pertenecemos".

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

Rueca, Colegio Oficial de Graduados Sociales de Córdoba, Año I, diciembre, 1989, número 0.

El diciembre pasado veía la luz el número 0 de la Revista Rueca. Su objetivo es propiciar comunicación entre los colegiados, información sobre la vida y actividades del Colegio, Legislación Laboral y de Seguridad Social, promoción profesional, experiencias, etc.

Su nombre responde, según explica Teresa Murillo, su coordinadora, a que "los Graduados Sociales tejen los hilos precisos para que aquello, que dieron en llamar Justicia Social, mida las vueltas necesarias hasta terminar la pieza que les ocupa".

En este número 0 se recoge, como corresponde a un primer número, relación de los miembros de la Junta, direcciones, miembros, estatutos del Colegio, reglamento, disposiciones legales, etc.

Desde aquí quiero desear larga vida a la revista que ahora comienza su andadura.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

LABIDI, Lilia, **çabra Hachma. Sexualité et tradition**, Dar Annawras, Colección "Les Essais", Túnez, 1989.

El libro de Lilia Labidi es, sin duda, sorprendente e interesa con sólo tomarlo en las manos. Su título **çabra Hachma. Sexualité et tradition**, nos pone enseguida en pista de lo que la obra nos ofrece: una reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad árabo-musulmana y su confrontación con la sociedad occidental.

La autora nació en Radès en 1949 y ha publicado numerosas obras sobre la condición de la mujer magrabí, algunas tan

comprometidas como "Les origines des mouvements féministes en Tunisie" (1987). No obstante, con ésta que ahora reseñamos ha conseguido el premio de la Feria del Libro de Túnez del presente año, testimonio claro de que la situación de la mujer en la sociedad oriental sufre profundos cambios y de que su voz se deja oir.

El cuerpo tiene su propio lenguaje. Ello es más evidente en la tradición islámica y aún más en el ideal típico que dicha tradición construye para la mujer. Marchar con la cabeza baja, no elevar la mirada, no reirse muy fuerte, no hablar, ser, en definitiva, "çabra hachma", según los cánones que determinan una identidad sexual, son algunos de los elementos que constituyen el modelo de mujer árabo-musulmana, según los textos etnológicos y folklóricos.

Pero la autora no quiere detenerse en esta tradición, sino preguntarse por el devenir de la mujer árabe, de la tunesina en concreto a finales del siglo XX. Y ello a partir de una triple reflexión sobre el ser de la mujer en la sociedad musulmana, femenidad y tradición y estudio corporal de la mujer.

El libro estudia cuestiones tan interesantes como ritos del pasado, la boda, el cuerpo y sus reglas, la estética sexual, etc.

Túnez es probablemente uno de los países del mundo musulmán más sensibles a la modernidad. Por ello, no es de extrañar que sea precisamente aquí donde se manifiesta con mayor fuerza el rechazo de la mujer a una cultura que las reduce a ser objeto sexual intercambiable y anónimo.

Dra. Mª Amor MARTIN FERNANDEZ

MIZAL, Jassim Abid, **Los caminos de al-Andalus en el siglo XII** (por al-Idrisi), Publicación del C.S.I.C., Instituto de Filología, Madrid, 1989, 425 págs.

Recientemente (1989) se ha publicado una nueva obra del famoso viajero al-Idrisi (1), referente a los "Caminos de al-Andalus en el siglo XII", distinta a la obra editada por R. Dozy, Nuzhat al-Mustaq. En ella se describen nuevas rutas y caminos secundarios y numerosos topónimos no citados anteriormente por el famoso viajero musulmán.

Se describe un nuevo camino de Córdoba a Almería por Granada (3) cuya traducción es la siguiente: "El camino de Córdoba a Almería por Granada: De Córdoba a qarya Sawma a (alquería del Alminar), a Wadi Shush (Guadajoz); después hacia hisn Qastruh (Castillo de Castro del Río), en él está el parador (Almanzil); de éste castillo

(1).- Al-Idrisi, **Uns al-muhay wa rawd al-furay**, Madrid, 1989 (Estudio, edición, traducción, y anotaciones por Jassim Abid Mizal).

(2).- Edrisi, **Description de l Afrique et de l Espagne,** R. Dozy et M.J. de Goeje, Leiden, 1966, 2ª edic., 1968.

(3).- Al -Idrisi, **Uns al-Muhay,** párrafo 147 del texto árabe y de la trad. de J.A. Mizal.

se marcha a Madinat Bayyana (ciudad de Baena); después hacia el hisn Lukkuh (castillo de Luque); después hacia el Wadi Baguh (río de Priego = Salado); luego a qarya Tushar al-Ayn (aldea luego a qarya Tushar al-Ayn (aldea de Fuente-Tojar) donde está el parador; luego hacia qarya Bishkandar (Chozas de Vizcantar-Almedinilla),después hacia Mary al-Qurun (MajalcorónAlcalá la Real); después hacia al-Sikka (la Acequia -Alcalá la Real), después a qarya Binnus (Pinos-Puente) donde está el parador, después hacia el lugar de madinat Ilvira (Elvira) hay seis millas, a madinat Garnata (ciudad de Granada)...".

Estudiemos el topónimo Tuxhar al-Ayn= La fuente de Tójar (Tuxhar,toxar).El sufijo -ero, -era. -ar, -al. -aira, -eiro, expresa una idea de abundancia o el lugar donde se obstenían determinadas cosas (4). Luego Tojar significa lugar a donde abunda el tojo (Ulex europeus, L)(5). El profesor Corominas escribe: "voz regional del Noroeste común con el portugués tojo y el gascón toujo". Supone s egún este autor "una base toju, seguramente prerromana"; "el toxo es un arbusto silvestre, especie de espino alto; no tiene hoja alguna, pues solamente echa flores amarillas como la de la retama, pero sin olor"(6). Según éste autor: "también fue popular, en efecto en el mozárabe del sur de España, donde túyyu, túyu (tushu) se encuentran ya en el Anónimo sevillano (7) y en Ibn al -Baytar como nombre de una especie de genista (Simonet) (8)". Según Corominas su derivado tojal (o tojar) aparece ya a finales del siglo XI (9).

Es un topónimo de grafía dudosa (10) que ha sido identificado como Vizcantar, cerca de Almedinilla en el camino de Fuente Tojar a Granada (11). Es un topónimo con sufijo -ar, con el significado de abundancia. Se puede tratar del nombre de una planta biskarain (cardin acaulus L.= cardo ajonjolero blanco) (12). Sea o no acertada la etimología del topónimo citado lo que sí es seguro que es el camino que conduce desde Fuente Tojar a Majalcorón pasa necesariamente por Vizcantar (13). Es el mismo itinerario que señala Juan de Villuga

(4).- Angel Montenegro Duque,"Toponimia latina" en **Enciclopedia Lingüística Hispana,** I.Madrid MCMLX, 506, 507 (originariamente derivados del sufijo latino-arius).

(5).- J. Corominas, **DCELC:** Madrid, 1954, IV, 480.

(6).- J. Corominas, **Ibid.**

(7).- Tratado de medicamentos simples, sin nombre de autor de 1100, publicado por Miguel Asín, **Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán,** Madrid, 1943.

(8).- F.J. Simonet, **Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes,** Madrid, 1888, s.v.thauch.

(9).- J. Corominas, DCELC, IV, 480.

(10).- Citado por al-Idrisi, Nuzhat, 174 del texto árabe: hisn biskansar o biskasar, como uno de los castillos limítrofes de la cora de Raya (Málaga). Identificado por E. Saavedra como Sierra y caserios de Vizcantar, al sur de Priego, Vid: E.Saavedra: Idrisi,**Geografia de España,** Valencia 1964, pp. 24 y 25.

(11).- L.M. Ramírez y las Casas-Deza, **Corografía H. E. de la provincia y obispado de Córdoba,** Córdoba, 1986, II, 385.

(12).- F.J. Simonet, **Glosario de voces Ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes,** Madrid, 1888, 569.

(13).- cf. Mapa 1/50.000, Inst. geogr. y catastral, hoja nº 990.

(14) y que pasa por Sequia, hoy Acequia Alta en el límite con la porvincia de Granada. Respecto a Majalcorón debemos decir que se utilizaba en efecto en el siglo XII: por ella pasó el emir almorávide Tashufin ibn Ali en el año 1129 que según Ibn al-Jatib bromeó en dicho lugar con un acemilero (15).

Respecto al camino de Córdoba a Granada por Baena, Luque y Fuente Tojar..., en resumen, la ruta señalada por al-Idrisi desde Córdoba a Granada, salía de Córdoba en dirección a Castro del Rio cruzando el Guadajoz cerca de Teba (Ataba) (16) por un puente del que todavía quedaban restos en 1947 (17). Es el llamado "camino viejo de Castro", que después continuaba por el valle del Marbella hasta Baena. Después seguía cerca de la actual carretera Badajoz--Granada, hacia Luque. Desde esta población se dirigía hacia el vado del Salobral cruzando el "río de Priego" o Salado por un vado allí existente llamado de Almorchón (18) hacia Tójar, como le llama A. Ponz, y después hacia Majalcorón por Vizcantar (19).

Es curioso observar que Fuente Tójar era un pequeño nucleo de población (onqarya) en el que había una parada de postas (manzil), donde normalmente se pernoctaba al finalizar una etapa del camino, y descansaban las acemilas (20). Como la obra de al-Idrisi está escrita en la segunda mitad del siglo XII. Quiere ello decir que Fuente Tójar se formaría como población al socaire de una especie de venta (manzil), en donde los viajeros encontraban un techo bajo el cual cobijarse, alimentos y sobre todo excelente agua (de una fuente que acabó por dar nombre al lugar), al final de la jornada de viaje. El "parador" estaba situado en el camino que unía Córdoba y Almería por Granada.

Dr. Antonio ARJONA CASTRO

(14).- Juan de Villuga, **Repertorio de todos los caminos de España,** Madrid, 1951, 47.

(15).- Ibn al-Jatib, Ihata, edic. Inan, p.457. Vid J.Vallvé, "La cora de Jaén", **AlAndalus**, XXXIV, 1969, p. 60.

(16).- Sobre este topónimo cf. mi trabajo "Historia y toponímia provincial: Matalyana, Ataba y Guadajoz" **BRAC** nº111, 1986.

(17).- Rafael Hernando Luna "Antiguas vías de comunicación de la provincia de Córdoba", **BRAC** nº 116,1989, p. 114.

(18).- cf.Antonio Ponz, **Viaje a España**, Madrid, 1972, tomo XVIII, p. 154.

(19).- cf. A. Arjona Castro y V. Estrada Carrillo, **Hª de la villa de Luque,** Córdoba, 1977, p. 34.

(20).- cf. A. Arjona Castro, **Andalucia musulmana,** 2ª edic. Córdoba, 1982, 133 (capítulo IX: "Los caminos de Andalucia durante la dominación musulmana".

Libros y revistas recibidos

Brac, 117 (447-450) 1989

Libros y Revistas recibidos durante el segundo semestre de 1989. (Selección)

Libros

-Infantes Florido, José Antonio, **Tavira: ¿Una alternativa de Iglesia?**, Monte de Piedad, Córdoba, 1989.
-Ruiz Sánchez, Antonio, **Metafísica del ser. Tratado de Ontología**, Antonio Ruiz Sánchez, Jaén, 1984.
-Ruiz Sánchez, Antonio, **Democracia y Magisterio pontificio. Fundamentos e implicaciones**, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Córdoba, 1985.
-Ruiz Sánchez, Antonio, **El misterio del hombre. La realidad humana**, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Córdoba, 1989.
-Ruiz Sánchez, Antonio, **Henri Bergson y su revolución metodológica**, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Córdoba, 1987.
-Ruiz Sánchez, Antonio, **Las bibliotecas diocesanas de Jaén**, Monte de Piedad y CAja de Ahorros, Córdoba, 1988.
-Caballero Venzalá, Manuel, **Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén**, t. III, Diputación Provincial, Jaén, 1989.
-Ruiz de León, Francisco, **Hernandia**, Frente de Afirmación Hispanista, Mejico, 1989.
-Dubert García, Isidro, **Los comportamientos de la familia urbana en la Galicia del antiguo régimen**, Universidad, Santiago de Compostela, 1987.
-Moreno, P. L., Viñao, A., **Alfabetización y educación de adultos en Murcia. Pasado, presente y futuro**, Universidad, Murcia, 1988.
-**La Granada de Fray Luis. IV Centenario 1588-1988**, Centro de Estudios Históricos y su Reino, Granada, 1988.
-Martínez Gaźquez, José, Ed. de **Las tablas de los movimientos de los cuerpos çelestiales del Iluxtrisimo Rey don Alonso de Castilla seguidas de su Additio**, Universidad, Murcia, 1989.
-Martínez Fronce, Félix Manuel, **Introducción al Tarancón primero**, Ayuntamiento, Tarancón, 1988.
-Azuar Ruiz, Rafael, **La rábita califal de las dunas de Guardamar**, Diputación Provincial, Alicante, 1989.

-Gisbert Calabuig, J. A., **Medicina legal y toxicología**, Fundación García Múñoz, Valencia, 1983.

-Peláez del Rosal, Manuel y otros, **El obispo Caballlero, un prieguense en América**, Priego de Córdoba (Córdoba), 1989.

-Bañares Baudet, Angel, **Hongos de los pinares de Tamadaba**, Instituto de Estudios Canarios, Tenerife, 1988.

-Cueralto Moreno, Ramón, **Naturaleza y finalidad de Aristóteles**, Universidad, Sevilla, 1983.

-Gómez García, Mª Nieves, **Educación y Pedagogía en el pensamiento de Ginés de los Ríos**, Universidad, Sevilla, 1983.

-Rodríguez-Moñino Soriano, Rafael, **El archivo de la antigua Universidad de Baeza**, Universidad Antonio Machado, Baeza (Jaén), 1989.

-Dámaso López, Diego y otros, **Antibióticos y quimioterápicos antibacterianos. Uso clínico**, Madrid, 1984.

-Burgos Serrano, José, **Andalucía, la tierra de María Santísima**, El Almendro, Córdoba, 1986.

-Burgos Serrano, José, **Caminos y santuarios de mi tierra cordobesa**, El Almendro, Córdoba, 1983.

-Burgos Serrano, José, **Sesenta años en Cabra**, Córdoba, 1989.

-Andrés Ordax, S. y otros, **Testimonios artísticos de Medellín (Extremadura)**, Cáceres, 1985.

-**Expediente Picasso**, México, 1976.

-Polo García, Victorino ed., **Borges y la literatura**, Universidad, Murcia, 1989.

-Escudero Martínez, Carmen, **Cervantes en la narrativa de Fernández Ayala**, Universidad, Murcia, 1989.

-Higueras Maldonado, Juan, **Documentos latinos de Ubeda**, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 1975.

-**Enrique Campo**, Diputación Provincial, Pontevedra, 1989.

-Morena López, José Antonio y otros, **Contribución a la carta arqueológica de la provincial de Jaén**, E.T.S.I.A., Córdoba, 1987.

-Luque Estrada, Francisco, **Puente Genil, 82 años de historia**, Puente Genil (Córdoba), 1989.

-Ventura Gracia, Miguel, **Orfebrería de la Parroquia de San Bartolomé de Espejo**, Espejo (Córdoba), 1989.

-Higueras Maldonado, Juan, **El sagrario de la Catedral de Jaén**, Diputación Provincial, Jaén, 1985.

-Higueras Maldonado, Juan, **Documentos latinos del siglo XIII al XVII en los archivos de Baeza (Jaén)**, Diputación Provincial, Jaén, 1984.

-Herrero Gutiérrez, Rosario ed., **El código civil. Debates parlamentarios, 1885-1889**, t. I-II, Secretaría General del Senado, Madrid, 1989.

-**VIII Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra de Barros**, Junta de Extremadura, Badajoz, 1987.

-Martínez Galindo, Pedro, **Protocolos de Rodrigo Fernández**, Instituto de Estudios Canarios, Tenerife, 1988.

-Moreno Fuentes, Francisca, **Las datas de Tenerife**, Instituto de Estudios Canarios, Tenerife, 1988.

Revistas

-**Cuadernos de Historia**, "Andújar, ciudad fénix", Andújar (Jaén), 1983.
-**El museo de Pontevedra**, vol. XLI, Diputación Provincial-C.S.I.C.-Fundación "Pedro Barrie de la Maza", Pontevedra, 1987.
-**Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino**, n. 2, Segunda época, Granada, 1988.
-**Boletín del Museo e Instituto "Camón Aznar"**, vol. XXXVII, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, Zaragoza, 1989.
-**Boletín del Instituto de Estudios Giennenses**, año XXXV, n. 138, Diputación Provincial-C.S.I.C., Jaén, 1989.
-**Toletum**, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, año LXXI, n. 22, Toledo, 1988.
-**Letras de Deusto**, n. 45, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.
-**Epos**, Revista de Filología, vol V, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Filología, Madrid, 1989.
-**Indice español de Ciencia y Tecnología**, vol. 10, n. 37, I.C.Y.T., Madrid, 1989.
-**Informe económico 1989**, Universidad de Córdoba, Córdoba, 1989.
-**Boletín del Instituto de Estudios Asturianos**, año XLIII, n. 131, Consejería de Educación y Cultura-Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1981.
-**Tierras de León**, año XXIX, n. 75, Diputación Provincial, León, 1989.
-**Fuente del Rey**, año XI, n. 72, Priego de Córdoba (Córdoba), 1989.
-**El Pontón**, año III, n. 36, Puente Genil (Córdoba), 1989.
-**Castillos de España**, n. 95, Asociación española de Amigos de los Castillos, Madrid, 1988.
-**Baética**, Estudios de Arte, Geografía e Historia, n. 11, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, Málaga, 1988.
-**Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura**, t. LXVI, Castellón de la Plana, 1989.
-**Murgetana**, vol. LXXVIII, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1989.
-**Boletín Auriense**, años XVIII-XX, t. XVIII-XIX, Museo Arqueológico Provincial, Orense, 1988-89.
-**Revista de Estudio de la administración local y autonómica**, n. 239, M.A.P., Madrid, 1988.
-**Boletín de la Real Academia Española**, t. LXIX, Cuaderno CCXLVII, Real Academia Española, Madrid, 1989.
-**Ibla**, n. 164, Instituto de Bellas Letras Arabes, Túnez, 1989.
-**Proyección**, Teología y mundo actual, n. 155, Facultad de Teología de Granada, Granada, 1989.
-**Jábega**, n. 60, Diputación Provincial, Málaga, 1988.
-**Goya**, n. 211-212, Fundación Lázaro Galdiano, Madrid, 1989.
-**Studium Ovetense**, vol. XVI, Seminario Metropolitano, Oviedo, 1988.

-**Cuadernos de investigación Florián de Ocampo,** n. 4, Instituto de Estudios Zamoranos-Diputación, Zamora, 1989.
-**Oretum,** vol. III, Junta de Comunidades Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 1987.
-**La Ciudad de Dios,** vol. CCII, n. 2, Monasterio del Escorial, Madrid, 1989.
-**A la patrona de Alcalá la Real,** Alcalá la Real, 1989.
-**Archivo Hispalense,** n. 218, Sevilla, 1988.
-**Archivo dominicano,** anuario X, Instituto Histórico dominicano de San Esteban, Salamanca, 1989.
-**Revista de Estudios Extremeños,** t. XLV, n. II, Diputación Provincial, Badajoz, 1989
-**Hispania,** t. XLVIII, n. 170, Madrid, 1988.
-**Empuries,** n. 47, Diputación Provincial, Barcelona, 1985.
-**Estudios Humanísticos. Filología,** n. 10, Facultad de Filosofía y Letras, León, 1988.
-**Analecta Sacra Tarraconensia,** vol. 61-62, Barcelona, 1988-89.
-**Academia, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,** n. 68, Madrid, 1989.
-**Arheoloski Vestnik,** n. 39-40, Ljubljana (Yugoslavia), 1989.

Memoria Académica

Memoria Académica

Brac, 117 (453-477) 1989

Excmos. e Ilmos. Sres., Señoras y Señores:

El artículo 7º de nuestro Reglamento de Régimen Interior establece que las sesiones inaugurales de curso tendrán como primer punto del orden del día la lectura de una Memoria compresiva de la labor de la Academia en el curso anterior, en este caso el 1988-89, correspondiente a los años CLXXIX y CLXXX de su fundación.

A nadie se oculta el incremento de las tareas académicas en el último curso, el florecimiento de las actividades de cultura, que corre paralelo al experimentado también en otras instituciones de la ciudad y de la provincia. Ello ha sido posible, en el curso 1988-89, por el trabajo y el tesón de sus miembros, tendentes a cumplir con el mayor y mejor celo la finalidad cultural de investigación en las ramas de las Ciencias, las Letras y las Artes, así como la difusión de estos conocimientos.

Comenzaron las actividades el día 13 de octubre y se dieron por finalizadas el 29 de junio, concretadas en 48 sesiones, de las cuales 30 fueron ordinarias y 18 extraordinarias, todas ellas públicas, a excepción de la del día 15 de diciembre, convocada para la reglamentaria renovación de la Junta Rectora. Esta se ha reunido una vez al mes, hasta un total de 10 sesiones, en las que se han tratado cuestiones de orden interno y metodológicas de la actividad académica.

Las 30 sesiones ordinarias se han desarrollado los jueves del período lectivo, comenzando las mismas a las diecinueve horas y treinta minutos y terminando unas dos horas después, con una asistencia media de 24 Académicos, de los cuales 14 Numerarios y 10 Correspondientes. En ellas se han resuelto las cuestiones de trámite, se ha deliberado sobre las de mayor importancia, se han leído las comunicaciones presentadas por sus autores, se han preparado las sesiones extraordinarias y, en general, se ha ordenado la vida interna y externa de la Academia. En las celebradas el primer jueves de cada mes se han realizado las votaciones, por parte de los Numerarios, de las propuestas de nuevos Académicos.

Han leído comunicaciones los señores siguientes:

- Ilmo. Sr. D. Manuel Ocaña Jiménez: "De la estrella de David al cáucabo de Salomón". (27 octubre).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Diego Jordano Barea: "Carl Benedet, periodista húngaro deportado a Córdoba". (27 octubre).

- D. Alfonso Porras de la Puente: "Armas y genealogía de los III Marqueses de Viana". (3 noviembre).

- Ilmo. Sr. D. Juan Gómez Crespo: "Centenarios salesianos y bibliografía de D. Bosco". (17 noviembre).

- D. Martín A. Díez Urueña: Presentación de su obra 'En la vieja ciudad del interior', Córdoba, 1988. (17 noviembre).

- D. José Luis Lope y López de Rego: "El Plan Parcial de Ordenación P-1 de Córdoba". (12 enero).

- D. Francisco Crespín Cuesta: "La crisis agraria de 1905 en Fernán-Núñez". (19 enero).

- D. Martín A. Díez Urueña: Lectura de poemas de su libro 'Dios no me dijo nada'. (19 enero).

- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa: "El Instituto de Academias de Andalucía, un reto y una realidad". (26 enero).

- Ilma. Sra. Dª. María Teresa García Moreno: "Música popular egipcia", con ilustraciones al piano. (9 febrero).

- Ilmo. Sr. D. Pablo Moyano Llamas: "Santa María del Valle: Historia de un Santuario". (16 febrero).

- D. Martín A. Díez Urueña:"Los nueve poetas novísimos (pero ninguno más) de los años 70". (16 febrero).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Diego Jordano Barea: "Bases de un experto de inteligencia artificial para didáctica biológica". (23 febrero).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro: "Introducción a la Medicina arábigoandaluza (siglos VIII-XV)" y presentación de su libro del mismo título. (2 marzo).

- D. Juan Antonio Bailén García: "Retazos apologéticos para una Historia de Andalucía. II" y presentación de su libro del mismo título. (2 marzo).

- Ilmo. Sr. D. Angel Aroca Lara: "Iconografía de San José", ilustrada con diapositivas. (9 marzo).

- Excmo. Sr. D. Joaquín Martínez Bjorkman: "La destrucción de la muralla almohade de Córdoba: su estado actual". (9 marzo).

- D. Luis Benito Sabatini ("Luis B. Arroyo"): "Homenaje al Arte Escénico en el Día Mundial del Teatro". (16 marzo).

- D. Antonio Ojeda Carmona: "Origen de los Museos de Bellas Artes y las colecciones reales en España", ilustrada con diapositivas (6 abril).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro: "El Fahs al-Ballut y la comarca de los Pedroches en época musulmana". (6 abril).

- D. Martín A. Díez Urueña: "La poesía de Antonio Machado, entre la pureza poética y el compromiso social". (13 abril).

- Dr. D. Luis Palacios Bañuelos: "El mundo de los valores en la Institución Libre de Enseñanza". (13 abril).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Bartolomé Valle Buenestado: "Los Pedroches: Percepción espacial y delimitación geográfica". (13 abril).

- Ilmo. Sr. D. Pablo Moyano Llamas: "Veinte años de Arqueología", ilustrada con diapositivas. (20 abril).

- D. Angel López-Obrero Castiñeira: "La enseñanza de la Pintura. (Metodología y problemática)". (20 abril).

- D. Enrique Gómez Martínez: "Aproximación a la Historia de Andújar" y presentación de su libro del mismo título. (20 abril).

- Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez y Dr. D. José Luis Escudero López: Presentación del libro "Córdoba en la Literatura. Estudio biobibliográfico de autores de los siglos XV al XVII", del que es autor el segundo de ellos. (20 abril).

- Ilmo. Sr. D. Miguel Muñoz Vázquez: "Origen de la ciudad de Lucena por la toponimia de sus emplazamientos. I". (27 abril).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Coronas Tejada: "Un caso de brujería en Rute en el siglo XVII". (27 abril).

- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa: Presentación de la poetisa Dª Encarnación García Higuera, quien dio lectura a varios de sus poemas inéditos. (27 abril).

- Dr. D. José Javier Rodríguez Alcaide: "El enlace fijo entre España y Marruecos a través del estrecho de Gibraltar". (4 mayo).

- Excmo. Sr. Dr. D. José Mª Caridad y Ocerín: "Teledocumentación y acceso a datos de bancos científicos, tecnológicos y legales". (4 mayo).

- Ilmo. Sr. D. Francisco Lara Arrebola: "Enrique de Arfe y la custodia procesional del monasterio de San Benito de Sahagún". (11 mayo).

- Ilmo. Sr. D. Angel Aroca Lara: "Tres imágenes cordobesas". (11 mayo).

- Dr. D. José Cosano Moyano: "Los bienes inmuebles del señorío de Baena a mediados del siglo XVIII" (discurso de presentación como Correpondiente en Córdoba). (11 mayo).

- D. Juan Joyanes González: Proyección de un documental sobre la Subbética cordobesa. (11 mayo).

- Ilma. Sra. Dª. María Teresa García Moreno: "Músicos españoles: Isaac Albéniz". (17 mayo).

- Ilmo. Sr. D. Miguel Muñoz Vázquez: "Origen de la ciudad de Lucena por la toponimia de sus emplazamientos. II". (17 mayo).

- Dr. D. Juan Rafael Vázquez Lesmes: "Industria autóctona y farónea en el desarrollo de la Nuevas Poblaciones". (17 mayo).

- Ilmo. Sr. D. Diego Palacios Luque: "La independencia de los jueces en la historia del Constitucionalismo español". (1 junio).

- Excmo. Sr. Dr. D. Luis Cervera Vera: "El concepto de arquitecto ideal según Vitruvio". (1 junio).

- Dra. Dª. Mª José Porro Herrera: "Avances sobre un estudio de geografía literaria en la provincia de Córdoba". (1 junio).

- Dr. D. Luis-Humberto Clavería Gosálbez: "Derecho al honor y a la intimidad y libertad de expresión". (8 junio).

- D. Alfonso Porras de la Puente: "Nuevas aportaciones sobre los señores De la Harina y Villaximena". (8 junio).

- Dr. D. Juan Francisco Rodríguez Neila: "Impresiones de un reciente viaje a Iraq, cuna de la civilización". (8 junio).

- Dr. D. Juan Francisco Rodríguez Neila: Presentación de la exposición de objetos artísticos del legado "Blanco Caro". (15 junio).

- Dr. D. Francisco José Presedo Velo: "Religión y magia en el antiguo Egipto". (15 junio).

- Ilmo. Sr. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara: Presentación del libro 'Silencio de pueblo y pinos', del Ilmo. Sr. D. Juan Morales Rojas, con un recital de poemas del propio autor. (15 junio).

Sesiones extraordinarias.

Las 18 sesiones extraordinarias contaron con una asistencia media de 16 Académicos, de los cuales 9 Numerarios y 7 Correspondientes. Se celebraron en las fechas y con los motivos que reseñamos a continuación:

- 20 octubre: Sesión de apertura del curso 1988-89. El Ilmo. Sr. D. Mario López López, Numerario, leyó el discurso inaugural, sobre el tema "El paisaje de Córdoba en la poesía del Grupo Cántico".

- 10 noviembre: Sesión pública y solemne para recibir como Numerario al Ilmo. Sr. Dr. D. Julián García García, quien leyó su discurso de ingreso sobre "El Fathum en los textos latinos y en la Mitología", siendo contestado en nombre de la Academia por el también Numerario Ilmo. Sr. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara.

- 24 noviembre: Sesión conmemorativa del 750º aniversario de la restauración del episcopado cordobés por Fernando III y el arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada. Intervinieron los siguientes Académicos, con las comunicaciones que en cada caso se señalan: D. Antonio Llamas Vela, "El término episkopos en el Nuevo Testamento"; Dr. D. Juan Rafael Vázquez Lesmes, "Diócesis y cabildo catedralicio en sede vacante"; Ilmo. Sr. Dr. D. Angel Fernández Dueñas, "Los Obispos de Córdoba y la Virgen de Villaviciosa"; Ilmo. Sr. D. Juan Aranda Doncel, "Martín de Barcia, obispo de Córdoba"; Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, "Revisión del episcopologio cordobés"; Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, "Los obispos de Córdoba y Góngora"; e Ilmo. Sr. D. José Valverde Madrid, "Tres documentos de los obispos Rato y Caballero".

- 1 diciembre: Tradicional sesión en honor a la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Tras la intervención de la Schola Grogoriana Cordubensis bajo la dirección del Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, presetaron comunicaciones, sobre los temas que en cada caso se indican, los siguientes señores: Dr. D. Juan Rafael Vázquez Lesmes, "Inocencio X, Pedro de Simancas y el dogma de la Inmaculada"; Ilmo. Sr. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara, "Exaltación mariana en la revista y grupo Cántico"; e Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, "Dos sermones de Fray Luis de Granada sobre la Virgen María".

- 27 marzo: Sesión extraordinaria y pública para celebrar el Día Mundial del Teatro y la inauguración de las actividades del Instituto de Estudios Escénicos de esta Real Academia. Presentó el acto

el Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro e intervinieron D. Julio Sánchez Luque ("Canto a la zarzuela española", de Morales Rojas), Dª. Angeles Moya ("Soy actriz", monólogo de Jardiel Poncela), Dª. Paloma García Barranco ("Sólo del abanico", fragmento del ballet "Don Quijote", de Mingus), Dª. María Plaza Santiago ("La Marioneta en el Día del Teatro"), Dª. María Luque Arellano (fragmento del "Arte nuevo de hacer comedias", de Lope de Vega), Dª. María Dolores García Moreno ("El baile de Luis Alonso", de Jiménez), D. Ramón Donate ("A cierta dama cortesana", de Francisco de Quevedo), Dª. María del Sol Salcedo Morilla ("Fiesta Nacional", de Manuel Machado), Dª. Paloma García Barranco ("Suite", canción del toreador de la ópera "Carmen"), D. Julio Sánchez Luque (fragmento de la zarzuela "El cantar del arriero"), todos ellos bajo la dirección escénica de D. Carlos Mª Blanco, regidor asimismo de luz y de sonido.

- 30 marzo: Sesión pública y solemne para recibir como Numeraria a la Ilma. Sra. Dª. Ana María Vicent Zaragoza, quien leyó su discurso de ingreso sobre "Retratos romanos femeninos del Museo Arqueológico de Córdoba", ilustrado con diapositivas, siendo contestado en nombre de la Academia por el Numerario y Director, Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal.

- 26 abril: Sesión extraordinaria y pública para conmemorar el 450º aniversario del nacimiento del escritor peruano Garcilaso de la Vega el Inca. Intervinieron el Dr. D. José Cosano Moyano ("Bibliografía del Inca en el Boletín de la Real Academia"), el Ilmo. Sr. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara ("Los valores literarios en la obra del Inca Garcilaso de la Vega"), el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal ("Alonso de Carmona, el Inca Garcilaso y La Florida") y el Excmo. Sr. D. Allan Wagner Tizón, embajador de la República del Perú en España.

- 28 abril: Sesión extraordinaria y pública para desarrollar la primera parte del ciclo de conferencias sobre "Problemas políticos, jurídicos y morales de la sociedad española", coordinado por el Dr. Peláez del Rosal. Intervinieron el Ilmo. Sr. Dr. D. José Manuel Cuenca Toribio ("Comparación entre dos socialismos actuales: el francés y el español"), el Ilmo.Sr. D.José Mª. Ocaña Vergara ("Consideraciones jurídico-morales en Las Partidas: su proyección actual"), D. Rafael Mir Jordano ("Teoría y praxis en el moderno derecho cambiario") y D. Carmelo Casaño Salido ("La estructura política de la España democrática").

- 5 mayo: Sesión extraordinaria y pública para desarrollar la segunda parte del ciclo de conferencias sobre "Problemas políticos, jurídicos y morales de la sociedad española", coordinado por el Dr. Peláez del Rosal. Intervinieron el Excmo. Sr. D. Joaquín Martínez Bjorkman ("Relación ética-politica en Julián Besteiro"), el Ilmo.Sr. D. Diego Palacios Luque ("La Justicia durante la transición política") y el Excmo. Sr. D. Manuel Peláez del Rosal ("El factor tiempo en la Administración de Justicia").

- 21 mayo: Sesión pública y solemne para conmemorar el ani-

versario de la muerte del poeta cordobés Luis de Góngora. Tras una Misa en la catedral, en la capilla de San Bartolomé, y tras unas interpretaciones de la Orquesta "Ciudad de Córdoba" conjuntamente con la Coral "Ramón Medina" dirigidas por D. Luis Bedmar Encinas en la sede de la Academia, intervinieron el Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, D. Jacinto Mañas Rincón, D. Julio Sánchez Luque y Dª. María Luque Arellano, en un acto organizado por el Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro.

- 30 mayo: Sesión extraordinaria y pública para desarrollar la primera parte de unos ciclos de conferencias sobre "Iconografía mariana" y sobre "Música andaluza", coordinados por el Sr. Aroca Lara. Intervinieron el Ilmo. Sr. D. Francisco Zueras Torrens ("El dolor de María en el Arte"), en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y D. Joaquín Reyes Cabrera ("Andalucía en la literatura pianística", con ilustraciones musicales) , en la sede de la Real Academia.

- 3 junio: sesión extraordinaria y pública celebrada en la Casa de la Cultura de Villanueva de Córdoba, con la colaboración del Ilustre Ayuntamiento de la villa jarota, para desarrollar un ciclo de conferencias sobre "La poesía cordobesa de ahora y de siempre", coordinado por el Dr. Criado Costa. Intervinieron los Ilmos. Sres. Dr. D. Julián García García ("Poesía cordobesa de la época romana"), D. José Mª Ortiz Juárez ("Juan Rufo y la poesía en la historia"), D. Miguel Salcedo Hierro ("La interpretación teatral en la obra poética del Duque de Rivas"), D. Juan Morales Rojas ("Poetas cordobeses de la penúltima generación") y el Dr. D. Joaquín Criado Costa ("La poesía vivencial cordobesa: El caso de Juana Castro").

-3 junio: Sesión pública y solemne celebrada en Villanueva de Córdoba, necrológica en honor del que fuera Numerario Ilmo. Sr. D. Juan Ocaña Torrejón. Intervinieron los Ilmos. Sres. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara, Dr. D. Joaquin Criado Costa y D. Juan Gómez Crespo.

- 6 junio: Sesión extraordinaria y pública para desarrollar la segunda parte de los ciclos de conferencias sobre "Iconografía mariana" y sobre "Música andaluza", coordinados por el Sr. Aroca Lara ("La Inmaculada en la plástica andaluza"), en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y la Ilma. Sra. Dª María Teresa García Moreno ("Un músico cordobés: Cipriano Martínez Rücker"), en la sede de la Real Academia, con ilustraciones al piano.

- 6 junio: Sesión extraordinaria y pública, celebrada en la Casa de la Cultura de Fernán-Núñez, con la colaboración del Ilustre Ayuntamiento de aquella villa, para desarrollar unos ciclos de conferencias sobre "Córdoba y su provincia" e "Historia de la Medicina", coordinados por la Sra. Vicent Zaragoza. Intervinieron el Dr. D. José Cosano Moyano ("Contribución al estudio del Fernán-Núñez de la Ilustración"), el Dr. D. Juan Francisco Rodríguez Neila ("Economía agraria de la Campiña cordobesa en la época romana"), el Dr. D. Alejandro Marcos Pous ("Ajuar de una sepultura postromana descubierta en "La Indiana", Adamúz), la Ilma. Sra. Dª Ana Mª Vicent Zaragoza

("Excavaciones en la villa tardoromana de "Los Torilejos", de Monturque) y el Ilmo. Sr. D. Antonio Arjona Castro ("La cirugía en la Córdoba califal").

- 13 junio: Sesión extraordinaria y pública, para desarrollar la primera parte de un ciclo de conferencias sobre "Informática aplicada", coordinado por el Dr. Jordano Barea. Intervino el Excmo. Sr. Dr. D. José Mª Caridad y Ocerín, quien expuso el tema "Informatización de bibliotecas. Sistemas existentes en España. La automatización de bibliotecas en la U.C.O.".

- 14 junio: Sesión extraordinaria y pública, para desarrollar la segunda parte del ciclo de conferencias sobre "Informática Aplicada". Intervino el Ilmo. Sr. Dr. D. Diego Jordano Barea, quien expuso el tema "Informatización de las pequeñas y medianas empresas agrícolas acogidas a la estimación objetiva singular. Bases de datos. Estructura, creación y uso. Programa DIARIO. Programa EOS (Estimación Objetiva Singular Normal). Programa de balances para uso propio y para tributación. Demostraciones".

- 29 junio: Sesión pública y solemne para celebrar la clausura del curso 1988-89 de esta Academia. Intervinieron D. Miguel del Moral Gómez y los Ilmos. Sres. D. Angel Aroca Lara y D. Manuel Peláez del Rosal. El Dr. Criado Costa, como Secretario interino, hizo entrega, a los interesados, de los diplomas de asistencia a los diferentes ciclos de conferencias celebrados en el curso 88-89, patrocinados y subvencionados por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. En el Círculo de la Amistad, el Real Centro Filarmónico "Eduardo Lucena" ofreció un concierto a la Real Academia. Hizo la presentación del grupo D. Manuel Pérez de la Lastra y Villaseñor y fueron interpretados "Capricho andaluz" (Martínez Rücker),"Callejita de las Flores"(Ramón Medina), "Don Manolito" (P. Sorozábal), "Sevilla" (I. Albéniz), Salve de "Gigantes y Cabezudos" (F. Caballero), "Fantasía cordobesa" (S. Timoteo), "El Vito" (popular) y "Pavana" (popular). Dirigió el coro Dª María del Valle Calderón, la rondalla D. Juan L. González y el conjunto de coro y rondalla D. Jesús Cea Samaniego.

Nueva Junta Rectora.

Las elecciones reglamentarias celebradas el día 15 de diciembre, dieron los siguientes resultados para el próximo cuatrienio: Director, Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal; Censor, Ilmo. Sr. Dr. D. José Mª Ocaña Vergara; Bibliotecario, Ilmo. Sr. D. Rafael Gracia Boix; y Depositario,Ilmo.Sr. D. Juan Morales Rojas. Continuó de Secretario perpetuo el Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido.

Días después la nueva Junta Rectora se completó con los siguientes cargos, para los que fueron designados los Académicos que se indican: Director de Publicaciones y Vicesecretario, Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa; Vicedepositario, Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro; y Vicebibliotecario, Dr. D. José Cosano Moyano.

El 23 de febrero el Pleno de la Academia aceptó la dimisión

al cargo de Secretario perpetuo presentada por el Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, pasando el Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa a ocupar interinamente dicho cargo, siguiendo la normativa vigente.

El 11 de mayo el Pleno aceptó la dimisión al cargo de Director de Publicaciones presentada por el Dr. Criado Costa, siendo nombrado para ocupar el citado cargo el Dr. Cosano Moyano.

Altas de Académicos.

A lo largo del curso 1988-89 la nómina de Académicos se ha visto incrementada con los siguientes señores:

- Ilmo. Sr. Dr. D. Julián García García, Numerario adscrito a la sección de Bellas Letras. (10 noviembre).
- Ilma. Sra. Dª. Ana Mª Vicent Zaragoza, Numeraria adscrita a la sección de Ciencias Históricas. (30 noviembre).
- Dr. D. José Peña Fernández, Correspondiente en Madrid. (1 diciembre).
- D. Germánico Salgado Pañaherrera, Correspondiente en Quito (Ecuador). (1 diciembre).
- D. Juan Luis González-Ripoll Jiménez, Correspondiente en Córdoba, adscrito a la sección de Bellas Letras. (9 noviembre).
- Excmo. Sr. Dr. D. Luis Cervera Vera, Correspondiente en Madrid. (9 febrero).
- Dr. D. José Soldado Gutiérrez, Correspondiente en Málaga. (9 febrero).
- D. Francisco Tejero Steger, Correspondiente en Priego de Córdoba. (9 febrero).
- D. Remigio González Callejo, Correspondiente en Granada. (9 febrero).
- Dra. Mª Dolores Asquerino Fernández, Correspondiente en Córdoba, adscrita a la sección de Nobles Artes. (2 marzo).
- Dr. D. Luis-Humberto Clavería Gosálbez, Correspondiente en Sevilla. (2 marzo).
- D. Jacinto Mañas Rincón, Correspondiente en Montoro (Córdoba). (2 marzo).
- Excmo. Sr. Dr. D. Eduardo Roca Roca, Correspondiente en Granada. (2 marzo).
- D. Antonio José Barrientos Ruiz, Correspondiente en Sevilla. (2 marzo).
- Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Coronas Tejada, Correspondiente en Jaén. (2 marzo).
- Dr. D. Alfonso Sancho Sáez, Correspondiente en Jaén. (6 abril)
- Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Correspondiente en Cádiz. (6 abril).
- Ilmo. Sr. D. Manuel Martín Burgos, Correspondiente en Ecija (Sevilla). (6 abril).
- Dr. D. Armin Stylow, Correspondiente en Munich (Alemania). (6 abril).

- Dr. D. Antonio Moreno Hurtado, Correspondiente en Guadalajara. (6 abril).

- Dr. D. José Cosano Moyano, Correspondiente en Córdoba, adscrito a la sección de Ciencias Históricas, cesando como Correspondiente en Fernán-Núñez (Córdoba). (4 mayo).

- D. Manuel Salcines López, Correspondiente en Obejo (Córdoba), cesando como Colaborador. (4 mayo).

- D. Francisco Solano Márquez Cruz, Correspondiente en Montilla (Córdoba), cesando como Colaborador. (4 mayo).

- D. Julio Sánchez Luque, Correspondiente en Espejo (Córdoba), cesando como Colaborador. (4 mayo).

- Dr. D. José Cebrián García, Correspondiente en Sevilla. (4 mayo).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Linaje Conde, Correspondiente en Madrid. (4 mayo).

- Ilmo. Sr. D. Manuel Caballero Venzalá, Correspondiente en Jaén. (4 mayo).

- Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Correspondiente en Málaga. (1 junio).

- Dª Carmen Juan Lovera, Correspondiente en Alcalá la Real (Jaén). (1 junio).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Fermín Camacho Evangelista, Correspondiente en Granada. (1 junio).

- Dr. D. Enrico dell'Aquila, Correspondiente en Milán (Italia). (1 junio).

- Dr. D. Gonzalo Briones Espinosa, Correspondiente en Chiclana de la Frontera (Cádiz), cesando como Colaborador. (1 junio).

- D. César Sánchez Romero, Correspondiente en Doña Mencía (Córdoba), cesando como Colaborador. (1 junio).

- D. Francisco de Asís Berjillos Ayala, Correspondiente en Lucena (Córdoba), cesando como Colaborador. (1 junio).

De los méritos y capacidad de todos los nombrados, la Academia espera una fructífera labor de cooperación para conseguir los fines que le son propios.

Bajas de Académicos.

En el transcurso del año académico 1988-89 la Academia ha concocido y lamentado el fallecimiento de sus miembros que a continuación relacionamos:

- D. Miguel Moreno Lara, Colaborador.

- Ilmo. Sr. D. Juan Ocaña Torrejón, Numerario adscrito a la sección de Ciencias Históricas. (17 noviembre).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael Cabanás Pareja, Numerario adscrito a la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

- D. Ernesto Halffter Escriche, Correspondiente en Madrid. (6 junio).

- D. José Cabello y Cabello, Correspondiente en Puente-Genil (Córdoba). (septiembre).

- D. Juan Martínez Cerrillo, Colaborador. (5 octubre 1989).

Comisiones y representaciones de la Academia.

Para llevar a cabo alguna tarea específica o para representar a la Corporación en algún acto al que estuviera invitada, fueron designados a lo largo del curso los siguientes señores Académicos:

- Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Aranda Doncel, para el jurado del Premio de Historia "Díaz del Moral", convocado por el Excmo. Ayuntamiento del Córdoba. (13 octubre).

- Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, para organizar la celebración del 750º aniversario de la restauración del episcopado cordobés. (20 octubre).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Julián García García, para los actos de nombramiento del Correspondiente D. Mariano Roldán Villén como hijo Predilecto de Rute. (27 octubre).

- Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, para organizar un homenaje a Fray Luis de Granada por su vinculación a esta provincia. (10 noviembre).

- Ilmo. Sr. D. José Valverde Madrid para informar sobre la conveniencia de que el Ayuntamiento de Cabra adopte como bandera de la ciudad la de la cofradía de Ntra. Sra. de la Sierra. (17 noviembre).

- Ilma. Sra. Dª. Ana Mª Vicent Zaragoza y Dr. D. Alejandro Marcos Pous, para el acto del nombramiento de Doctor "honoris causa" del Dr. Schubart, Director del Instituto Arqueológico Alemán. (26 enero).

- Ilmos. Sres. Dres. D. Joaquín Criado Costa y Julián García García, para el acto de homenaje al poeta D. Vicente Núñez por haber sido nombrado Hijo Predilecto de Aguilar de la Frontera (Córdoba). (26 enero).

- Ilmo. Sr. D. Angel Aroca Lara, para el homenaje a D. Bernabé Fernández-Canivell en Montilla (Córdoba). (16 febrero).

- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, para asistir el 7 de marzo en Madrid a un curso intensivo sobre "Revistas científicas: Normas de edición y criterios de valoración", convocado por el Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades (I.S.O.C.), del C.S.I.C. (23 febrero).

- Ilmos. Sres. D. José Mª Ocaña Vergara y D. Rafael Gracia Boix, para los actos de homenaje al Numerario Sr. Bernier Luque, organizados por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (9 marzo).

- Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal, para jurado del V Premio periodístico-literario "Pepe Guerra Montilla", convocado por el Círculo Taurino de Córdoba. (27 abril).

- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, para el jurado del I Premio de Investigación Histórica "Ecija", convocado por el Excmo. Ayuntamiento de aquella ciudad sevillana. (1 junio).

- Excmos. Sres. Dres. D. Manuel Peláez del Rosal y D. Joaquín Criado Costa, para asistir a la Reunión Anual de la C.E.C.E.L. (Con-

federación Española de Centros de Estudios Locales) del C.S.I.C., en Palencia, Institución "Tello Téllez de Meneses", los días 5, 6 y 7 de octubre de 1989. (15 junio).

- Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro, para el jurado del concurso fotográfico "La Mezquita iluminada", convocado por el restaurante "Cardenal". (29 junio).

Autoridades que han visitado la Academia con motivo de actos celebrados.

- Ilmo. Sr. D. Pedro Rodríguez Cantero , Delegado Provincial de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía en Córdoba. (20 octubre y 26 abril).
- D. Dionisio Ortiz Delgado, Teniente de Alcalde Delegado de Educación, Cultura y Ocio del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (20 octubre y 26 abril).
- Excmo. Sr. D. Joquín Martinez Bjorkman, Senador. (20 octubre).
- Excmo. Sr. D. Gregorio López Martínez, Gobernador Civil. (30 marzo).
- D. Marcelino Ferrero, Teniente de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (30 marzo).
- Excmo. Sr. D. Allan Wargner Tizón, Embajador de la República del Perú en España. (26 abril).
- Ilmo. Sr. D. Herminio Trigo Aguilar, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (26 abril).
- Excmo. Sr. D. Edgardo de Habich y Palacio, Embajador de la República del Perú en Grecia. (26 abril).
- Ilmo. Sr. Dr. D. Jorge Bernales Ballesteros, Cónsul de la República del Perú en Sevilla. (26 abril)
- Ilmo. Sr. D. José Valdivia Poyato, Delegado Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía en Córdoba. (26 abril).
- Ilmo. Sr. D. Diego Ruiz Alcubilla, Delegado Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba. (26 abril).
- D. Prudencio Ostos Domínguez, Alcalde-Presidente del Ilustre Ayuntamiento de Montilla (Córdoba). (26 abril).

Donaciones a la Academia.

En el período que nos ocupa, la Academia ha aceptado y agradecido las siguientes donaciones, que han pasado a engrosar sus fondos bibliográficos, artísticos, etc., hechas por los señores que se indican:

- D. José A. Fílter Rodríguez, un ejemplar de su obra 'Cañada del Rosal. Un nuevo municipio en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía (1769-1986)'. (20 octubre).
- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, una colección del 'Nuevo Diario de Córdoba', desde su fundación hasta septiembre de 1989 inclusive (20 octubre); dos ejemplares del programa de feria

y fiestas de San Sebastian de los Ballesteros, 1988 (27 octubre); dos ejemplares del folleto 'Pregón de las Fiestas de Verano de San Sebastián de los Ballesteros (Córdoba) de 1988' del que es autor (27 octubre); varios números del Boletín de la Real Sociedad Geográfica (17 noviembre); un ejemplar del libro-catálogo de la exposición de esculturas de Aurelio Teno en Ecija (Sevilla) (2 febrero); los volúmenes XVII-4 (1987) y XVIII-1 (1988) de la revista 'Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa' (9 febrero); un ejemplar del nº 6 de 'Cuadernos de Grado Medio', revista cultural del Instituto de Bachillerato "El Brocense" de Cáceres, en nombre del Correspondiente Sr. Polo de Alfaro (9 marzo); una colección de la revista 'Nuevo LP' del nº 141 (mayo 1984) a junio de 1989, ambos inclusive (16 marzo y 22 junio); sendos ejemplares de los tomos I y II del libro 'Retazos apologéticos para una Historia de Andalucía', en nombre de su autor, el Correspondiente en Baena Sr. Bailén García (16 marzo); dos ejemplares del lilbro 'Crónica de Córdoba y sus pueblos. I', editado por la Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, en nombre de ésta (20 abril); dos ejemplares de la revista 'Córdoba en Mayo', de 1989 (17 mayo y 15 junio); y, en nombre de D. Alfonso Cabello Jiménez, un ejemplar del lilbro de poemas 'Flor de otoño', del que es autor (9 junio).

- D. Rafael Rodríguez Moñino, varios números de la revista 'Desde Baeza', (10 noviembre, 17 mayo, y 15 junio) y un ejemplar de su libro 'La escultura de la Pasión de Cristo en Baeza' (10 noviembre).

- Dr. D. Manuel González Muñana, un ejemplar de su libro 'Iglesia y parroquia 2.000'. (10 noviembre).

- Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal, un ejemplar de su libro 'El Sagrario de la Asunción. (Historia, Arte e Iconografía)' (Priego, 1988). (17 noviembre).

- Ilmo. Sr. D. Juan Gómez Crespo, un ejemplar del libro 'Francisco Blanco Nájera, obispo y fundador' (Granada,1988), de Concepción Rodríguez Losada (17 noviembre); varios volúmenes de 'Memorias elevadas al Gobierno Nacional...', en nombre de D. Ricardo Querol Giner (24 noviembre, 2 marzo, 17 mayo, 1 junio y 15 junio); un ejemplar del catálogo de la exposición de "Tauromaquia", presentada por Dª Pilar García Millán (1 diciembre); revistas de feria de Fernán-Núñez de los años 1984 y 1986 (17 mayo); 'Fiscalía General del Estado...', en nombre de D. Ricardo Querol Giner (15 junio).

- D. Andrés Guerrero García, dos ejemplares de su obra 'Nueva olivicultura' (Madrid, 1988). (24 noviembre).

- D. Angel López-Obrero Castiñeira, un ejemplar del catálogo de su exposición en Barcelona 'Pinturas y dibujos de los últimos años (1976-1988)'. (1 diciembre).

- Ilmos. Sres. Dres. D. Manuel Peláez del Rosal y D. José Mª Ocaña Vergara, un ejemplar de la obra 'Gaspar de Montellano. Memo-

rias íntimas y populares', de Carlos Valverde, editada por los donantes. (12 enero).

- D. Martín A. Díez Ureña, un ejemplar de su obra 'En la vieja ciudad del interior'. (2 febrero).

- Dª Mercedes Valverde Candil, un ejemplar del catálogo de una exposición de obras de Julio Romero de Torres en Madrid. (2 febrero).

- Dª María Fernández González, una colección del 'Boletín' de esta Real Academia. (23 febrero).

- Ilmo. Sr. D. Juan Morales Rojas, un ejemplar de su libro 'Silencio de pueblo y pinos'. (23 febrero).

- Excmo. Sr. D. Luis Cervera Vera, una treintena de obras de las que es autor. (9 marzo).

- Dª María Dolores Asquerino Fernández, ejemplares de varias obras de las que es autora. (9 marzo).

- Ilmo. Sr. D. Luis Coronas Tejada, ejemplares de las obras de las que es autor. (9 marzo).

- Ilmo. Sr. D. Rafael Gracia Boix, un ejemplar de su libro '!!Ouh Amérrica!!, !!Amérrica!!'. (9 marzo).

- Dª María Barbudo, Vda. de Fernández Márquez, catorce utensilios de trabajo que pertenecieron primero a Mateo Inurria y más tarde a su esposo. (16 marzo).

- D. Antonio Ojeda Carmona, un cuadro, del que es autor, con una alegoría del otoño. (16 marzo).

- D. Luis Bedmar Encinas, una partitura musical de polifonía andaluza (16 marzo) y otra partitura con el "Himno a Góngora", con música de D. Mariano Gómez Camarero y letra de D. Benigno Iñiguez. (27 abril).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Madrid del Cacho, ejemplares de algunas obras suyas. (16 marzo).

- Ilmo. Sr. D. Pablo Moyano Llamas, un ejemplar del folleto 'Pregón de Semana Santa' de Santaella, del que es autor. (16 marzo).

- La Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, el volumen XXIV, nº 1 (1988) de sus 'Anales'. (6 abril).

- D. Juan Palma Robles, un ejemplar de la revista 'Torralbo', 1989. (6 abril).

- Dr. D. Luis Palacios Bañuelos, varios libros sobre la Institución Libre Enseñanza. (13 abril).

- D. Joaquín Reyes Cabrera, dos ejemplares de su obra 'Colección lírica de Joaquín Reyes para voz y piano'. (20 abril).

- La Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, un grabado del pintor D. Remigio González de una fuente romana de Fuente Tójar. (4 mayo).

- Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Vallvé Bermejo, un ejemplar de su libro 'Nuevas ideas sobre la conquista árabe en España. Toponimia y onomástica'. (1 junio).

- Excmo. Sr. Dr. D. Emilio García Gómez, un ejemplar de su obra 'Foco de antigua luz sobre la Alhambra, desde un texto de Ibn Al-Jatib en 1362'. (1 junio).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro, un ejemplar del último número del 'Boletín Informativo del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la provincia de Córdoba'. (1 junio).

- El Instituto de Bachillerato "Séneca" de Córdoba,una colección del 'Boletín Oficial del Estado'. (1 junio).

- Ilmo. Sr. Dr. D. Julián García García, varios números de una revista croata (Yugoslavia) en varios idiomas. (1 junio).

- D. Francisco Tejero Steger, una cartela barroca de su propia producción, a modo de discurso de presentación como Correspondiente en Priego de Córdoba. (15 junio).

- D. Miguel del Moral Gómez, un cuadro de su propia producción, equivalente a su discurso de presentación como Correspondiente en Córdoba. (29 junio).

Felicitaciones y agradecimientos.

La Academia, en diferentes sesiones del curso 1988-89, acordó que constara en acta su felicitación o su agradecimiento, por los motivos que se citan, a los siguientes señores e instituciones:

- Al Obispado de Córdoba, por la organización del Museo Diocesano de Bellas Artes. (13 octubre).

- Al Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, por haber sido nombrado, por el Sr. Obispo, Director de dicho Museo. (13 octubre).

- A la Excma. Diputación Provincial, por la exposición de la obra de Aurelio Teno. (13 octubre).

- A D. Antonio Povedano Bermúdez, por su exposición en Jaén. (13 octubre).

- A los Dres. D. José Cosano Moyano y D. Juan Rafael Vázquez Lesmes, por su participación en los actos celebrados en La Carlota con motivo del II Centenario de la muerte de Carlos III. (13 octubre).

- Al Dr. D. Miguel Avilés Fernández y a D. Guillermo Sena Medina, por la convocatoria del III Congreso de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. (13 octubre).

- Al Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Aranda Doncel, por su labor al frente del servicio de intercambio de publicaciones de esta Academia. (13 octubre).

- A Dª. Nona Crespo, por la reciente exposición de su obra pictórica. (13 octubre).

- Al Ilustre Ayuntamiento de La Carlota, por su colaboración en los actos en honor del rey Carlos III. (13 octubre).

- Al Excmo. Sr. Dr. D. Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas, Académico de Honor, en su 90º aniversario. (27 octubre).

- A la Peña "Medina Azahara", por los programas culturales que promueve. (27 octubre).

- Al Ilmo. Sr. D. Francisco Zueras Torrens, por su reciente exposición antológica. (3 noviembre).

- Al Excmo. Sr. Dr. D. Antonio Gallego Morell,Correspondiente, con motivo de su jubilación como catedrático de la Universidad de Granada. (24 noviembre).

- Al Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, por el hallazgo del proceso original de beatificación del P. Cristóbal de Santa Catalina. (24 noviembre).

- Al Ilmo. Sr. D. Francisco Zueras Torrens, por los servicios prestados a la Corporación como Depositario de la misma. (12 enero).

- Al Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, Director de Publicaciones, por la impecable edición del nº 114 del "Boletín" de la Academia. (12 enero).

- A petición del Dr. Criado Costa, al Excmo. Sr. Dr. D. Diego Jordano Barea, al Ilmo. Sr. Dr. D. Dionisio Ortiz Juárez (a título póstumo) y al Ilmo. Sr. D. Fernando Polo de Alfaro, por habérseles concedido 'la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio' al primero y Cruces de la misma Orden a los dos últimos. (19 enero).

- A propuesta del Sr. Gómez Crespo, al Sr. Director, por haber conseguido del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba la obra en colaboración que permitirá abrir a los investigadores la biblioteca de la Academia. (2 febrero).

- A propuesta de los Dres. Arjona Castro y Ocaña Vergara, al Sr. Director, por su eficiente labor durante los meses que lleva al frente de la Corporación. (9 febrero).

- A propuesta de los Dres. Ocaña Vergara y Arjona Castro, al Dr. Criado Costa, por el bien ganado prestigio con que cuenta en el Instituto de Academias de Andalucía, así como entre las Corporaciones Académicas andaluzas, por su eficiente labor como Secretariado General de dicho Instituto. (9 febrero).

- A propuesta de los mismo señores Académicos, al Dr. Criado Costa, por sus gestiones para depositar en la Academia, aunque de manera provisional, un ordenador y una impresora propiedad del Instituto de Academias de Andalucía. (9 febrero).

- A propuesta del Sr. Director, al Ilmo. Sr. D. Mario López López, por su colaboración en el traslado de la biblioteca de D. Antonio Marín Gómez, q.e.p.d., de Bujalance a Córdoba. (16 febrero).

- A propuesta del Sr. Gómez Crespo, al Excmo. Sr. Dr. D. Rafael de la Hoz Arderius, por haber sido elegido Presidente de la Unión Europea de Arquitectura. (16 febrero).

- A propuesta del Sr. Director, al Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Arjona Castro, por haber sido elegido por tercera vez consecutiva, Secretario del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Córdoba, así como por la publicación de su libro 'Introducción a la Medicina arábigoandaluza. (Siglos VIII-XV)'. (23 de febrero).

- Al Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, "Cajasur", por haber adquirido el cuadro de Julio Romero de Torres "El amor sagrado y el amor profano", haciendo posible así el que este cuadro vuelva a Córdoba. (23 febrero).

- A D. Angel López-Obrero Castiñeira, por sus gestiones para la adquisición de dicho cuadro y por haberle sido concedida, por la Junta de Andalucía, la Medalla de Plata de nuestra Comunidad Autónoma. (23 febrero).

- Al Dr. D. José Cosano Moyano, por haber obtenido, mediante

concurso de traslados, la cátedra de "Geografía e Historia" del Instituto de Bachillerato "Luis de Góngora" de nuestra capital. (23 febrero y 17 mayo).

- Al Ilmo. Sr. D. Juan Morales Rojas, por la publicación de su libro de poemas 'Silencio de pueblo y pinos'. (23 febrero).

- A los Ilustres Ayuntamientos de Villafranca y de Montilla, porque el primero ha proyectado la construcción de un anfiteatro con capacidad para 300 personas y el segundo ha comprado en veintiséis millones de pesetas el Teatro Garnelo de aquella ciudad. (9 marzo).

- Al Ilmo. Sr. D. José Luis Fernández de Castillejo Jiménez, por su reciente reincorporación a las sesiones académicas. (9 marzo).

- A la Ilma. Sra. Dª. Ana Mª Vicent Zaragoza, por su brillante discurso de ingreso como Numeraria. (6 abril).

- Al Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro, por los actos conmemorativos del Día Mundial del Teatro. (6 abril).

- A D. Angel López-Obrero Castiñeira, por su artículo periodístico "Punto final al cuadro de Romero de Torres: un iniciativa difícil pero afortunada". (6 abril).

- A la Asociación Cultural "Washqa" de Almedinilla (Córdoba), por su labor de defensa de la conservación del patrimonio histórico-artístico en aquella localidad. (6 abril).

- Al Excmo. Sr. D. Joaquín Moreno Manzano, por haber sido nombrado Miembro Correspondiente de la Junta Provincial de Historia de Córdoba (República Argentina). (20 abril).

- A los Ilmos. Sres. D. Manuel Ocaña Jiménez y D. Antonio Povedano Bermúdez, por haber sido nombrados Académicos Correspondientes de la de Bellas Artes de "San Fernando", de Madrid. (27 abril).

- Al Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, por su intensa actividad cultural en la última semana de abril. (4 mayo).

- Al Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, por su laboriosidad y eficiencia al frente del "Boletín" de esta Academia como Director de Publicaciones durante los diez últimos años. (11 mayo).

- A la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, por la cesión del Palacio de Viana para celebrar en él una sesión académica ordinaria, así como al Excmo. Sr. D. Joaquin Moreno Manzano, Director del mismo, por sus atenciones y su eficaz colaboración. (11 mayo).

- A D. Angel López-Obrero Castiñeira, por su interés en la realización del dibujo con el retrato del poeta Luis de Góngora. (17 mayo).

- A los Ilmos. Sres. D. José Mª Ortiz Juárez y D. Miguel Salcedo Hierro, a los Sres. D. Luis Bedmar Encinas, D. Jacinto Mañas Rincón, D. Julio Sánchez Luque y Dª. María Luque Arellano, por su colaboración en los actos del "Día de Góngora". (1 junio).

- A los Ilutres Ayuntamientos de Villanueva de Córdoba y de Fernán-Núñez y a la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Córdoba, por la colaboración de los mismos en la organización y desarrollo de los cinco ciclos de conferencias patrocinados y subvencionados por la Junta de Andalucía. (8 junio).

PAGINA 4 Opinión CORDOBA, VIERNES 3 DE MARZO DE 1989

La Real Academia de Córdoba: de la Edad Media a la Modernidad

MANUEL PELAEZ DEL ROSAL
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE CORDOBA

EL ciudadano medio, el hombre de la calle, que suele leer ávido noticias que se suceden vertiginosamente, desea saber cosas del medio que le rodea, conocer mejor su ciudad, para enriquecerse culturalmente. Este es el caso de la Real Academia de Córdoba, una institución longeva, pero no vieja, centenaria y honorable que tiene, según sus Estatutos, como finalidad (Título I) fomentar los trabajos de investigación en todos los ramos que su regio nombre comprende, y estimular la difusión pública de toda clase de conocimientos o representaciones científicas, literarias o artísticas.

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba inició su andadura vital en el año 1810, siendo su primer director don Manuel María de Arjona y Cubas, canónigo penitenciario de su Catedral, poeta ursaonense insigne, y académico de la de Buenas Letras sevillana, en un momento histórico en el que la ciudad llevaba una vida lánguida y de evidente decadencia cultural. Los primeros Estatutos, por los que se regiría la organización y funcionamiento de la Corporación fueron aprobados por el Prefecto don Domingo Badia Leblich, catalán de nación y viajero infatigable. La aportación de uno y otro prócer serían decisivas, pese a los insultos, calumnias, difamaciones y las más o menos veladas amenazas, típicas de los hombres falaces que como cuervos revolotean sobre el pájaro herido, sirvieron para darle la impronta y el carácter necesario a la institución, que bajo ocupación francesa acababa de nacer. El propio Arjona fue tachado de afrancesado, pero su inmenso patriotismo y su incansable laboriosidad no pudieron contra los infundios de clérigos y seglares, que lejos de hundir a la naciente criatura en un proceso patológico de desmembración lograron cohesionarla y sacarla adelante en un tiempo convulso y rebelde, difícil, como todos aquellos en los que se anuncia un cambio importante de la sociedad y algunos de sus individuos se apoltronan en los cargos, queriéndolos hacer perpetuos sin motivo, ni fundamento y mucho menos valía personal.

Así pues, la Academia de Córdoba con la denominación de Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes empezó su singladura entre escollos y mareas, logrando sus fundadores, de imborrable memoria, llevarla a buen puerto por el largo sendero del liberalismo decimonónico, hasta que por Real Decreto de 9 de julio de 1915 le fue concedido el título de Real, por su Majestad Alfonso XIII. Posteriormente, en 28 de enero de 1947 se incorporó al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y por Orden Ministerial de 10 de julio de 1962 fueron aprobados sus Estatutos, como norma fundamental para su régimen interno y su proyección social.

Para el mejor desarrollo de sus trabajos, los Académicos están distribuidos en cinco secciones, de siete miembros cada una de las categorías de Número y Correspondientes, a saber: de Ciencias Morales y Políticas, de Ciencias Históricas, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Bellas Letras y de Nobles Artes. Además la Academia consta de varios centenares de Académicos Correspondientes nacionales y extranjeros, todos ellos con alguna vinculación con la ciudad de Córdoba o provincia, punto de conexión necesario para su integración en el Cuerpo Académico con dicha calidad.

Desde el año 1922 la Academia publica un Boletín, auténtica revista científica, que alcanza ya el número 114 de su edición, siendo también numerosas las obras que han visto la luz a su instancia. También desde la misma fecha de su creación, la Real Academia se ha nutrido de una importante Biblioteca, cuyo fondo ha ido creciendo fundamentalmente por donaciones, legados e intercambios, cuya totalidad, incluida su rica hemeroteca, se aproxima a los cien mil títulos. La Real Academia se reúne en sesión ordinaria todos los jueves del año lectivo y celebra aniversarios, centenarios y otras conmemoraciones públicas y solemnes, como los actos de recepción de académicos, con cierta asiduidad.

En una ciudad eminentemente cultural, como Córdoba, por su pasado y su presente, y en el que ocupa un importante lugar la joven Universidad, y en la que desarrollan numerosas actividades de esta naturaleza, diversas instituciones, entidades, asociaciones y peñas, cada vez es más precisa la cooperación entre todos estos organismos, en razón de una comunidad de intereses que pretende el mantenimiento de relaciones de amistad y el mejor aprovechamiento de sus medios y de sus servicios. En una palabra, la Real Academia desea potenciar su actividad cultural, con la ayuda de las Entidades Públicas y Privadas, que persiguen idénticos fines de promoción cultural.

Esta y no otra fue la sana intención de presentarnos un grupo de amigos y compañeros a unas elecciones libres el pasado mes de diciembre, con un programa coherente de acciones puntuales, para sacar del ostracismo y del cavernícolismo a la prestigiosa Institución cordobesa.

En su día la prensa local se hizo eco de la noticia y con merecida continuidad la misma ha ido comunicando a la sociedad las acciones emprendidas, las gestiones realizadas y los logros conseguidos quemando etapas, que en el período anterior o no se pudieron o no se supieron o no se quisieron hacer.



Real Academia de Córdoba.

Poniendo a la historia como testigo, la verdad es que el estado en el que se encontraba la Academia hace unos meses era ciertamente lamentable. Sillones de Académicos desvencijados y rotos, libros y revistas apelmazadas y descontroladas por doquier, algunos volúmenes siguen siendo pasto de las termitas, así como muebles y enseres de exquisito gusto artístico, archivo y biblioteca diezmada por la incuria y el abandono inmemorial, su importante legado artístico y patrimonial cerrado al conocimiento público, así como su Biblioteca, desorganización en todos los sentidos producto de la reponsabilidad de quien, principalmente, hace unos días presentó su dimisión como Secretario perpetuo, ante el miedo y la cobardía de que al aducar la Constitución a los Estatutos, su cargo fuera electivo y se viera en la calle al no tener la confianza del Cuerpo Académico. Este y no otro supuesto suberfugio ha sido la verdadera causa de la renuncia al cargo de quien ahora tenía el compromiso de trabajar por la Academia y no lucirla en los foros provincianos, aprovechándose exclusivamente de su nombre en su medro personal.

Basta como botón de muestra algunas de las gestiones ya realizadas y que han obtenido la confianza y el asentimiento total del Cuerpo Académico.

Primero.- Iniciar las gestiones para posesionarse la Academia del legado "Camacho Padilla", consistente en más de ocho hectáreas de tierra de riego y de secano en la Vega de Baza, así como de los Títulos de la Deuda Perpetua Interior, de los que incluso se desconocía su valor, y todo ello por importe de varios millones de pesetas.

Segundo.- Posesión efectiva del legado bibliográfico del Académico Antonio Marín, trasladándolo a la sede de la Academia, ordenándolo y clasificándolo, con un número superior a los 3.000 volúmenes, y con numerosos ejemplares raros y curiosos, aparte de los trabajos de investigación que el causante dejó sin terminar, gestión llevada a cabo gracias a la liberalidad de su viuda, doña Concha Bernaldo de Quirós.

Tercero.- Clasificación del depósito de números atrasados del Boletín, así como recuento para sacarlos a distribución y generar recursos que puedan afrontar el programa de la candidatura triunfante.

Cuarto.- Regularización de las intervenciones, comunicaciones y actos de las sesiones ordinarias, comunicando con la debida antelación a los Académicos el Orden del Día y los asuntos a tratar.

Quinto.- Propuesta de varios Convenios con el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, la Caja Provincial de Ahorros, la Cátedra de Historia Antigua de la Universidad, etcétera, a fin de dinamizar la vida cultural de la Academia y de sus miembros, haciéndoles partícipes efectivos de actos culturales comunes.

Sexto.- Inicio de las gestiones para democratizar el cargo de Secretario perpetuo, haciéndolo electivo y efectivo.

Séptimo.- Solicitud de las subvenciones de los ejercicios pasados no percibidas por la deficiente gestión del equipo saliente.

Octavo.- Reclamación de las Actas y Memorias de la Academia en posesión de particulares, así como manuscritos inéditos y de gran interés, como la Colección Vázquez Bermúdez, para la historia de Córdoba, de cuyo paradero algún día dará cuenta el responsable de la sustracción.

Noveno.- Admisión de nuevos Académicos Correspondientes, con un procedimiento de información y transparencia hasta ahora inusual, para vertebrar mejor y más sólidamente la Academia y su proyección social.

Décimo.- Liquidación y aprobación del presupuesto de ingresos y gastos para el año 1989, consiguiendo la unanimidad del Cuerpo Académico, bajando de las alturas del Empíreo a la realidad del suelo en el que pisamos, y a fin de reconvertir los procedimientos propios de la Edad Media y regularlos como propios de la Modernidad.

Todas estas gestiones emprendidas parecen haber molestado al canónigo-archivero de la Catedral, Director del Museo Diocesano, Vicepostulador en la causa de beatificación del Padre Cristóbal de Santa Catalina, y ex-secretario perpetuo, como "razones" para su dimisión, en un momento en el que ha empezado la hora de trabajar y dejarse de zarandajas y libelos expresados torpemente en unas afirmaciones gratuitas recogidas en una entrevista publicada en la prensa y de las que podrían nacer acciones civiles y penales que la Academia se reserva, por si considera llevar el asunto a los Tribunales de Justicia, y poner en berlina a un todavía académico que se precia de tal cejando un legado propio del oscurantismo y la servidumbre de los siglos medios, hoy afortunadamente superados y no precisamente "por su infatigable esfuerzo y obstruccionismo".

"CORDOBA" (3 de marzo de 1989) Facsímil que complementa la página aparecida en el anuario "El diario de Córdoba 1989"

- A propuesta del Sr. Ojeda Carmona, a la Junta Rectora de la Academia, por la extraordinaria labor que viene realizando desde las últimas elecciones, celebradas el 15 de diciembre. (29 junio).

- Al Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, por haber ingresado, como Caballero, en la Real e Insigne Orden Hospitalaria de San Juan Bautista. (29 junio).

Servicio de Publicaciones.

En el curso de 1988-89 han visto a la luz los número 115 y 116 del Boletín, correspondientes a los semestres julio-diciembre de 1988 y enero-junio 1989, respectivamente.

Ha publicado la Academia igualmente el libro 'Retratos romanos femeninos del Museo Arqueológico de Córdoba', de Ana Mª Vicent Zaragoza, un volumen de 56 paǵinas en folio, conteniendo su discurso de ingreso como Numeraria. Es el nº 1 de la colección "Discursos".

Subvenciones.

Las más importantes subvenciones que ha recibido al Academia en el curso anterior son las siguiente:

- Setecientas mil pesetas de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

- Quinientas mil pesetas de la misma Consejería, para la organización de actividades científicas, artísticas y literarias.

- Trescientas cincuenta mil pesetas de la Excma. Diputación Provincial.

- Seiscientas mil pesetas del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba.

- Trescientas ocho mil pesetas de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Un millón de pesetas del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

- Cien mil pesetas de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

La Academia agradece todas las anteriores subvenciones, que invierte en el fomento de la cultura, fin principal para el que fue creada.

Otros acuerdos.

Invitar a los actos públicos y solemnes al Excmo. Sr. Presidente del Instituto de Academias de Andalucía, reservándole un lugar en la presidencia. (27 octubre).

- Hacer una nueva edición de la Nómina de Académicos. (27 octubre).

- Adherirse a un escrito del Ilmo. Sr. Dr. D. Angel Fernández Dueñas en favor del Ilmo. Sr. Dr. D. Miguel Castillejo Gorráiz, saliendo al paso de un insidioso artículo contra él aparecido en una revista de alcance nacional. (1 diciembre).

- Proponer a la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba para el Premio "Andalucía" de las Letras. (12 enero).

- Iniciar el registro de revistas que se reciben. (12 enero).

- Rechazar la opinión del Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido sobre la forma de designación de los cargos auxiliares de la Junta Rectora de la Academia. (12 enero).

- Autorizar la Excmo. Sr. Director para que proceda a la inscripción de los bienes del legado Camacho Padilla a nombre de la Academia. (19 enero).

- Delegar en el Excmo. Sr. Director y el Ilmo. Sr. Censor para gestionar el traslado, por cuenta de la Academia, de la Biblioteca del que fuera Numerario Sr. Marín Gómez. (19 enero).

- Llevar a cabo un inventario de los bienes muebles pertenecientes a la Academia. (19 enero).

- Adherirse a la propuesta de concesión de la placa de la C.E.C.E.L. al Ilmo. Sr. D. Jesús San Martín Payo, Presidente de la Institución "Tello Téllez de Meneses" de Palencia. (9 febrero).

- Crear un Instituto de Estudios Escénicos en el seno de la Real Academia. (9 febrero).

- Dedicar un número monográfico del "Boletín" al Obispo Caballero y Góngora. (9 febrero).

- Hacer públicas en la prensa las vacantes que se produzcan en la Academia. (16 febrero).

- Correr con los gastos de representación originados a los Sres. Académicos cuando éstos, por delegación de la Academia, asistan a los actos a los que se le inviten o a aquello en que deba estar representada la Corporación. (16 febrero).

- Agradecer al Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido los servicios prestados a la Academia durante los años en que ha desempeñado el cargo de Secretario perpétuo de la misma. (23 febrero).

- Aprobar el presupuesto ordinario de gastos e ingresos para el año 1989. (23 febrero).

- Acogerse al Plan de Ayudas y Subvenciones, modalidad A, para el año 1989, convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (23 febrero).

- Conceder una placa de reconocimiento a Dª Concepción Bernaldo de Quirós, viuda de Marín Gómez. (23 febrero).

- Abrir libros-registro de entrada y salida de correspondencia de la Academia. (23 febrero).

- Autorizar al Excmo. Sr. Director para suscribir una póliza de seguros que cubra los libros, mobiliario, cuadros, objetos, útiles, etc. de la Academia. (23 febrero).

- Autorizar al Excmo. Sr. Director para instalar en la Academia un sistema de megafonía.

- Solicitar de los Sres. Académicos Correspondientes la lectura de sus respectivos discursos de presentación, en caso de no haberlo llevado a cabo. (23 febrero).

- Delegar en el Ilmo. Sr. D. Manuel Ocaña Jiménez la coordina-

Academia: nueva hora

PABLO MOYANO LLAMAS

LA Real Academia de Córdoba ha entrado en una nueva etapa tras la elección como director del joven catedrático de Derecho Procesal y miembro numerario de la misma Manuel Peláez del Rosal. Llega a esa alta dirección tras las dos últimas etapas, muy fecundas, de Rafael Castejón —tan prolongada— y de Juan Gómez Crespo, que se entregó en cuerpo y alma a su cargo, a pesar de sus años y de su no excesiva salud. La Real Academia ha gozado siempre de gran prestigio. Llamó a su seno a hombres y mujeres que se distinguieron en las diversas facetas del saber humano. No siempre estuvieron todos los que debían estar, pero los llamados respondieron a esa distinción con entrega y con pasión no disimulada. Como en toda institución humana también en la Academia se han cometido errores, fallos más o menos comprensibles. No tan comprensibles otros. Pero las instituciones hay que valorarlas no por los fallos y los errores que se cometen, sino por su aportación y forma de cumplir los fines para los que fueran creadas. En ese sentido, la Academia de Córdoba creo que ha prestado un inmenso servicio a la cultura, al prestigio de Córdoba y a su proyección internacional. Ahí están los más de cien tomos de su Boletín, tal vez el de más constancia y uno de los de mayor altura de todas las Reales Academias Provinciales de España. Ahí están las infinitas comunicaciones presentadas, las actividades nacidas en su seno en todo su larguísimo historial. Pertenecer a la Academia es un honor. Pero es ante todo y sobre todo un compromiso al que se intenta responder con calidad y altura. La cultura cordobesa es hoy impensable sin esa aportación valiosa de la Real Academia. Ahora estrenamos nueva etapa. Manuel Peláez del Rosal ganó limpiamente las elecciones de diciembre. Y con Manolo Peláez un equipo nuevo, que ya de antemano presentó al Cuerpo de Numerarios —los electores— todo un amplio programa de apertura, de compromiso y de relanzamiento. Es absolutamente lógico que ese equipo llegara con nuevas ideas. Y con ganas de trabajar. Pasadas las elecciones esa acción renovadora se ha notado. La Real Academia ha tomado una agilidad muy notable. Las sesiones se prolongan casi más tiempo del conveniente. Se informa con antelación de todos y cada uno de los puntos a tratar. Se hacen proyectos de cara a esa apertura y al futuro. Se trabaja con rapidez y eficacia. Todo es comprensible en un equipo recién estrenado que intenta ser fiel a su palabra. Todo eso está bien. Pero añado más. Es la hora de la integración. De superar tensiones. De aceptar la parte de razón que cada uno tiene y de hacer que el clima sea siempre de cordialidad, compañerismo y respeto mutuo. Las lógicas discrepancias y diferencias jamás deben ser obstáculo para marginar a nadie o prescindir de él. Eso mucho menos. Todos los miembros de la Academia, tanto numerarios como correspondientes tienen y deben de decir mucho en pro de la cultura y del bien de la institución, sin duda la de más prestigio en nuestra Capital aunque no sea nada más que por su veterania. Dos cosas más quiero añadir: la inmensa deuda de gratitud que la Academia tiene para sus hombres más veteranos. Porque se dejaron el pellejo y muchas horas de trabajo en su servicio que es el de la cultura. Repito que los errores posibles no pueden nublar los méritos. Y no quiero citar nombres, que son muchos. Como muestra me basta el de Juan Gómez Crespo. O Manuel Nieto Cumplido. Y otra segunda idea: a la Real Academia le falta airear bastante más su latido y su quehacer. Recuerdo aquellas *Notas Culturales* de Don Rafael Castejón. No eran todo pero sí un poco del latido de la institución. La Real Academia vende muy poco de su *producto*. Salvo alguna que otra nota, alguna que otra información esporádica, suena poco. Demasiado poco para su mucho trabajo. En esta nueva etapa bajo Manolo Peláez del Rosal, quiero pensar que ese vacío va a ser cubierto debidamente. Las páginas del CORDOBA están abiertas para todo cuanto a ella se refiera. Pido a nuestro director que sea generoso con la Real Academia y al nuevo equipo que no marginen esta parcela, tan importante en esta hora. Y al equipo directivo que tomen nota de estas ideas, nacidas del cariño indudable —y siempre agradecido— de quien quiere para nuestra Real Academia todo lo mejor.

"CORDOBA" (16 de febrero de 1989)



Facsímil de la página publicada en el Diario "CORDOBA" el 3 de marzo de 1989 explicando las razones de dimisión del Sr. Nieto.

ción, junto al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad, del acto de entrega al Excmo. Sr. Dr. D. Emilio García Gómez del título de Académico de Honor. (23 febrero).

- Facultar al Excmo. Sr. Director para que suscriba un contrato de distribución de los fondos bibliográficos de la Academia. (9 marzo).
- Ofrecer a los señores Académicos ejemplares atrasados del "Boletín" a precios especiales. (9 marzo).
- Aprobar el "Reglamento del Instituto de Estudios Escénicos". (9 marzo).
- Solicitar del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba y de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba el envío de ejemplares de todos loslibros publicados por ambas instituciones. (9 marzo).
- Solicitar de los organismos competentes de la Junta de Andalucía subvenciones para la publicación del "Boletín". (9 marzo).
- Proponer al profesor Carlos del Valle para el Premio "Ibn Al-Jatib" de la Junta de Andalucía para el presente año. (9 marzo).
- Hacer constar en acta el pesar de la Academia por el accidente automovilístico sufrido por el Ilmo. Sr. D. José Valverde Madrid. (16 marzo).
- Enviar habitualmente el "Boletín a los señores Académicos que así lo soliciten. (16 marzo).
- Solicitar la exención del Impuesto sobre el Valor Añadido (I.V.A.) para las actividades de esta Real Academia que generen recursos. (16 marzo).
- Nombrar al Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro director del Instituto de Estudios Escénicos de esta Real Academia. (16 marzo).
- Que el Consejo de Redacción del "Boletín" quede integrado por los señores miembros de la Junta Rectora. (16 marzo).
- Autorizar a la Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales para celebrar una reunión, el día 21 de marzo, en la sede de la Academia. (16 marzo).
- Autorizar el libramiento de treinta mil pesetas, con destino a un contrato de colaboración específica para la catalogación del fondo bibliográfico del Sr. Marín Gómez, q.e.p.d. (16 marzo).
- Crear un Instituto de Estudios Gongorinos en el seno de esta Real Academia y nombrar al Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez director del mismo. (6 abril).
- Aprobar el "Reglamento del Instituto de Estudios Gongorinos". (13 abril).
- Confeccionar una lápida de piedra, con un texto redactado por el Ilmo. Sr. D. José Mª Ortiz Juárez, para ser colocada en la capilla de San Bartolomé, de la catedral, donde reposan los restos mortales del poeta Luis de Góngora y Argote. (27 abril).
- Que los Colaboradores de la Real Academia, que como es sabido fueron nombrados de manera atípica por no estar previstos tales puestos ni en los Estatutos ni en el Reglamento de Régimen Interior, y cuya situación fue congelada posteriormente, puedan ser propuestos para Académicos Correspondientes en localidades con las que tengan alguna vinculación, tratando de resolver así estas

anomalías, siempre que las propuestas sean informadas previamente de manera favorable por la Junta Rectora. (27 abril).

- Organizar un homenaje nacional al tenor D. Pedro Lavirgen, Académico Correspondiente, y nombrar a tal efecto una comisión integrada por los Ilmos. Sres. D. Miguel Salcedo Hierro, y D. Joaquín Criado Costa, así como por el Sr. D. Julio Sánchez Luque, en la que podrán integrarse además el Ilmo. Sr. Director del Conservatorio Superior de Música y el Presidente de la Asociación Lírica Cordobesa. (4 mayo).

- Limitar el tiempo de cada comunicante a quince minutos como máximo en las sesiones ordinarias, que cada uno de ellos entregue un resumen de su trabajo, que se elabore trimestralmente un programa de intervenciones y que para éstos se siga el orden de prelación siguiente: Académicos Numerarios, Académicos Correspondientes y señores no Académicos. (11 mayo).

- Solicitar del Cabildo Catedral que se de una ubicación definitiva a los restos mortales del poeta Luis de Góngora dentro del recinto catedralicio. (17 mayo).

- Requerir al Ilmo. Sr. D. Manuel Nieto Cumplido, ex-Secretario perpetuo, para que indique el lugar o lugares en que se hallan el libro de actas inmediato anterior al actualmente en uso y la memoria del curso 1987-88. (17 mayo).

- Incluir en la próxima edición del Anuario los "curricula" de los Académicos que ya han sido publicados en la prensa. (17 mayo).

- Iniciar las gestiones para tratar de conseguir la cesión en uso de la casa nº 11 de la calle Ambrosio de Morales, contigua al edificio de la Academia. (1 junio).

- Anular los nombramientos de "Colaborador" o de "Académico Colaborador" de D. Hortilio Armayor Gónzalez, D. Ildefonso Montero Agüera, D. José Luis Sánchez Garrido, D. José Palma Varo y D. Miguel Arjona Navarro, en todos los casos a petición de los interesados. (1 junio).

- Anular los nombramientos de "Colaborador" o de "Académico Colaborador" de D. Amador Jiménez González, D. Antonio García de la Cruz, D. Francisco Agramunt Lacruz, D. Manuel Heredia Espinosa, D. Rafael Sánchez-López Cansinos, D. Juan Martínez Cerrillo y D. Enrique Roldán González, por tratarse de nombramientos no previstos en los Estatutos ni en el Reglamento de Régimen Interior, y ello sin perjuicio de que alguna vez todos o algunos de ellos puedan ser propuestos para Académicos Correspondientes si viniere el caso. (1 junio).

- Nombrar secretario del Instituto de Estudios Escénicos de esta Real Academia a D. Julio Sánchez Luque. (1 junio).

Otros asuntos.

- Aclaración del estado en que se encuentran los bienes del legado Camacho Padilla. (12 enero).

- Solicitud de inclusión de la Academia en el Instituto de España como Academia Asociada. (26 enero).

- Instalación en la sede de la Real Academia, provisionalmente, de un ordenador y de una impresora, ambos propiedad del Instituto de Academias de Andalucía. (9 febrero).

- Convocatoria del Premio "Antonio Marín" 1989, en las secciones de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de Ciencias Históricas, para trabajos sobre botánicos españoles, en el primer caso, y sobre un tema de historia local, en el segundo. (9 febrero).

- Confección de un álbum con el que se inicia la catalogación fotográfica del patrimonio artístico de la Corporación. (9 marzo).

- Visita de los señores miembros de la Junta Rectora al señor Presidente de "Cajasur". (16 marzo).

- Visita de los mismos señores al Ilmo. Sr. Alcalde de la ciudad Herminio Trigo Aguilar, y al portavoz del Grupo Socialista en el Ayuntamiento, D. Juan Ignacio González Merino. (16 marzo).

- Actualización del fichero de centros con los que se mantiene intercambio de publicaciones y selección de otros sacados de una relación de cinco mil centros confeccionada por la UNESCO. (16 marzo).

- Asistencia de numerosos Académicos a la XX Reunión Anual de Cronistas Oficiales, celebrada en Fuente Tójar (Córdoba). (23 abril).

- Los Ilmos. Sres. D. Rafael Gracia Boix y D. Miguel Muñoz Vázquez comunican que la colección "Vázquez Venegas", de documentos de primer orden para la historia de Córdoba, que se encontraba en las dependencias de la Real Academia, no está actualmente en ellas porque fue sacada sin autorización alguna, por lo que proponen que dicha colección vuelva a la sede de la Academia. (27 abril).

- Firma de un documento de colaboración entre la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba y la Real Academia. (4 mayo).

- Entrega de títulos de Académico a cuantos señores, que no lo recibieron en su día a lo largo de los últimos años, lo han solicitado.

- Sesión ordinaria celebrada en el Palacio de Viana el 11 de mayo, con una visita a los diferentes salones y a los patios. (11 mayo).

- Investidura del Excmo. Sr. Dr. D. Emilio García Gómez como Hijo Adoptivo de Córdoba, en un solemne acto celebrado el día 18 de mayo. En el mismo, el Ilmo. Sr. D. Manuel Ocaña Jiménez, en nombre de esta Corporación, le entregó el nombramiento de Académico de Honor.

- Denuncia ante las autoridades competentes del estado de abandono y de peligrosidad en que se encuentra la casa nº 11 de la calle Ambrosio de Morales, contigua a la sede de la Real Academia, y que es propiedad de la Fundación Marquesa de Salazar y cuya responsabilidad directa recae sobre la Delegación Provincial de Trabajo y Bienestar Social de la Comunidad Autónoma de Madrid. (1 junio).

- En la "Casa de las Campanas",de la Asociación de Amigos de

los Patios de Córdoba, tuvo lugar el día 12 de junio un acto organizado por el Instituto de Estudios Escénicos, bajo la dirección del Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro, en el que D. Ramón Donate pronunció una conferencia sobre "La indumentaria en el mundo antiguo a través de la obra de Oscar Wilde, Salomé".

- Un donante anónimo regaló a la Academia una máquina de composición Rank Xerox modelo 6040, cuyo precio exento de impuestos se eleva a unas 600.000 ó 700.000 pesetas. (15 junio).

- La cena de fin de curso se celebró en el Patio del Frontón del Círculo de la Amistad, con la asistencia de numerosos Académicos, el día 29 de junio.

- Por último, resaltar que la Academia prepara ilusionadamente la celebración en esta capital del VII Congreso de Academias de Andalucía, que (D.m.) se desarrollará en el año 1991.

Instituto de Academias de Andalucía.

El Instituto de Academias de Andalucía, con sede en Osuna (Sevilla), en el que nuestra Corporación está integrada desde que fuera creado mediante una Ley del Parlamento Andaluz, ha seguido su marcha ascendente.

A la reunión del Pleno del día 19 de noviembre asistió el Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa. Se trató del VI Congreso de Academias de Andalucía, de la organización de un Congreso Iberoamericano de Academias y de la convocatoria de ayudas para actividades científicas organizadas por las Academias de Andalucía. Se aprobó el presupuesto del Instituto para el año 1988 y se informó negativamente la creación de una Academia Iberoamericana de Farmacia.

El 26 de noviembre tuvo lugar en el noble edificio de la vieja universidad de Osuna la celebración del "Día del Instituto de Academias de Andalucía". Fueron numerosos los Académicos cordobeses que se trasladaron a la patria chica de Rodríguez Marín y de nuestro Manuel Mª de Arjona. Quien les dirige la palabra leyó la primera Memoria del Instituto, el profesor Roca Roca pronunció una documentada y amena conferencia sobre la "Lex Ursaonensis", ley municipal de Osuna en la época romana, le fue impuesta la primera Medalla del Instituto al Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Guirao Pérez, primer Director del mismo, e intervinieron finalmente el Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer y el Alcalde del Ilustre Ayuntamiento de la villa.

De nuevo se reunió el Pleno el día 16 de febrero, asistiendo los Excmos. Sres. Dres. D. Manuel Peláez del Rosal y D. Joaquín Criado Costa. Se aprobó la liquidación del presupuesto de 1988 y el presupuesto de gastos e ingresos del año 1989 y se abordaron diversos asuntos, como el de la necesidad de revisar los Estatutos y los Reglamentos de las Academias para adecuarlos a la Constitución y al Estatuto de Autonomía de la Comunidad Andaluza.

Y una última reunión del Pleno se celebró el día 8 de julio, con la asistencia de los Dres. Peláez del Rosal y Criado Costa. En

las elecciones reglamentarias resultó elegido Vicepresidente 2º del Instituto el Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, Presidente de la Real Academia de Medicina de Granada y catedrático de aquella Universidad; para el cargo de Secretario general fue reelegido, por unanimidad, el Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa; y para el de Tesorero del Instituto, el Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, de la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga. Completan la Junta de Gobierno los siguientes señores: Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer, de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz y profesor jubilado de aquella Universidad; Vicepresidente 1º, Excmo. Sr. Dr. D. Antonio de la Banda y Vargas, de las Reales Academias de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla y Provincial de Cádiz y catedrático de la Universidad Hispalense; Vocal Asesor Jurídico, Excmo. Sr. Dr. D. Eduardo Roca Roca, de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada y catedrático de "Derecho Administrativo" de aquella Universidad. Se trató en la reunión nuevamente del I Congreso Iberoamericano de Academias, sobre el que la Junta había mantenido una larga entrevista con el Excmo. Sr. D. Manuel Olivencia Ruiz, Comisario General de la Exposición Universal de 1992.

La Junta de Gobierno se reunió el 25 de septiembre, el 4 de febrero y el 22 de mayo para tratar asuntos internos y de organización. Es de destacar que durante los días 2, 3 y 4 de noviembre próximo tendrá lugar en la ciudad de la Alhambra el VI Congreso de Academias de Andalucía, que la apertura del curso 1989-90 del Instituto se celebrará en esta Real Academia en ese mismo mes, que Córdoba será la sede del VII Congreso de Academias de Andalucía en 1991 y que para 1992 se prepara un magno e itinerante Congreso Iberoamericano de Academias, que será el marco de los Congresos de esta especialidad, por decisión de la Comisaría General de la Expo'92.

Final.

Al poner punto final a esta Memoria del curso 1988-89, queremos resaltar en justicia el inestimable apoyo que presta a la Academia el ilustre mecenas cordobés D. Baldomero Moreno Espino y la cada vez mayor atención en que la Junta de Andalucía tiene a las Corporaciones Académicas y hacemos patente el deseo generalizado de que la nuestra siga adelante -a pesar de algunos contratiempos inevitables y, si se me apura, necesarios-, en el camino hacia el segundo centenario de su fundación, como un hito más, aunque no el último, en una tarea renovadora y conservadora al mismo tiempo, de la cultura científica, literaria y artística, paralela a las directrices que le marcaron sus fundadores y a las exigencias de los tiempos actuales.

Córdoba, 30 de septiembre de 1989.

EL SECRETARIO a.i.,

Fdo.: Dr. Joaquín Criado Costa.

Actividad Académica

Discurso

Por MANUEL PELAEZ DEL ROSAL
(ACADEMICO NUMERARIO)

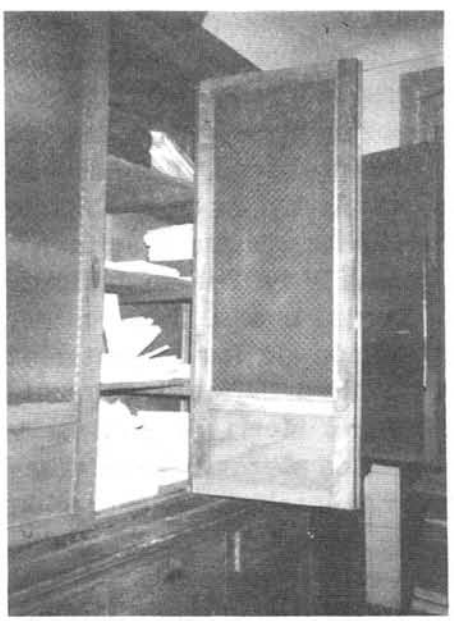
En el umbral del nuevo Curso Académico no pueden faltar unas palabras del Director, para expresar, aunque brevemente, la gran ilusión que alienta, en primer lugar, a todos y cada uno de los miembros que componen la actual Junta Directiva, y, en segundo lugar, a todos los Académicos de dentro y de fuera, de los que continuamente recibimos su apoyo y adhesión, sin cortapisas, ni cumplidos, sino con la sinceridad más profunda, la salida entrañablemente del corazón. Este es el único motor que nos anima a seguir adelante, a pensar que somos los depositarios de la tradición cultural cordobesa y a ella y a su reto nos debemos.

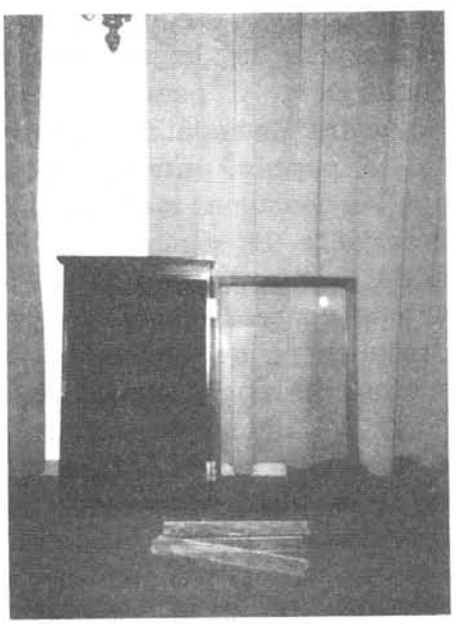
Pero no quisiera, de ninguna manera, silenciar algunos hechos que se han producido del verano a esta fechas, y que, sin duda alguna, son de relieve.

Vaya por delante la felicitación al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, que hoy, como todos los años, nos honra con su presencia, también acicate de que los poderes públicos están interesados en la empresa cultural. Y vaya nuestra felicitación corporativa y personal, porque supo responder inmediatamente a nuestra llamada de colaboración para obstaculizar, en la medida de lo posible, intromisiones ajenas a nuestra sede, dificultando con las oportunas medidas el fácil acceso al nuestro desde el edificio colindante. En segundo término, vaya igualmente nuestra felicitación al Sr. Comisario Jefe de la Policía, y al Grupo IV de Policía Judicial, y más concretamente al Inspector Sr. Yergo, que se hizo cargo, desde un primer momento, de la investigación de los lamentables sucesos de robo y saqueo de nuestro patrimonio artístico, y en particular del lienzo de nuestro fundador, Manuel María de Arjona, y de la ocultación de la colección Blanco Caro, de piezas arqueológicas egipcias, íbero-romanas y helenísticas. La inteligente operación montada por la Policía dio al traste con las intenciones de los delincuentes, que pretendían la venta ilegal de este gran tesoro cultural cordobés. De nuevo, gracias; la sociedad cordobesa y esta Corporación le estarán eternamente agradecidas por el servicio y su resulta-









do. Transmita a la Superioridad, Sr. Comisario, este sentir unánime de la Corporación y solicite para los componentes del Grupo las distinciones a que se han hecho acreedores.

Ahora quisiera también referirme a la labor sorda y callada de las personas que durante el pasado verano han trabajado por y para la Academia. Se han fichado más de 4.000 libros y se han compuesto mil páginas de nuestra publicación, el Boletín, de las cuales ya han visto la luz más de quinientas, en sendos libros que constituyen la prueba más palpable de nuestro trabajo como institución. Ahí están las colaboraciones de los académicos recientemente incorporados y las noticias de la fecunda actividad del primer semestre del año en curso. El Boletín se ha puesto al día, se intercambia con centenares de instituciones y es la voz cultural de Córdoba en el Extranjero.

Quisiera también hacer pública una noticia de interés. Cumpliendo con el mandato corporativo en la sesión extraordinaria celebrada el día de ayer se acordó visitar a los responsables del Monte de Piedad y Caja de Ahorros para solicitarles que, dado el estado de ruina parcial que presenta el edificio, y ante la imposibilidad material de subvenir a su arreglo a su costa, nos hagan una oferta en forma y en firme del valor que estarían dispuestos a recibir por la venta de este edificio, en el bien entendido que lo adquirirá la Academia comprometiendo su patrimonio y las ayudas que al efecto se el ofrezcan, y para los fines estatutarios que le fueron asignados por las generaciones que nos precedieron, y de cuyo legado somos depositarios y nos sentimos orgullosos.

Finalmente, quiero hacer mención de dos gestos, dos pequeños gestos, pero grande de espíritu, y como tales, inabarcables en el nuestro. La Real Academia de Córdoba tiene el firme propósito de abrir al público, tan pronto como las ayudas materiales que tiene pedidas del Ayuntamiento de la ciudad, se reciban, su Biblioteca y su valiosa Hemeroteca. Y ello, para estimular los cauces culturales de Córdoba. La Biblioteca se viene ordenando con cargo a una generosa ayuda que llega mensual desde julio de un amigo de la Academia, de un gran amigo, presente entre nosotros y de todos conocidos, que está posibilitando la ordenación a la que la hacía referencia hace un momento.

El otro gran gesto es también indiscutible loable. Hace unos días se falló el Premio Antonio Marín, de Historia, y por unanimidad le fue otorgado al Sr. García Hidalgo, cronista de Palenciana. Pues bien, la dotación de este premio -de 50.000 pesetas- ha sido renunciado en favor de la Academia, dado el estado lamentable en que han quedado puertas, vitrinas y ventanas tras el asalto ocurrido el pasado día 8 de los corrientes, y para su reparación inmediata,









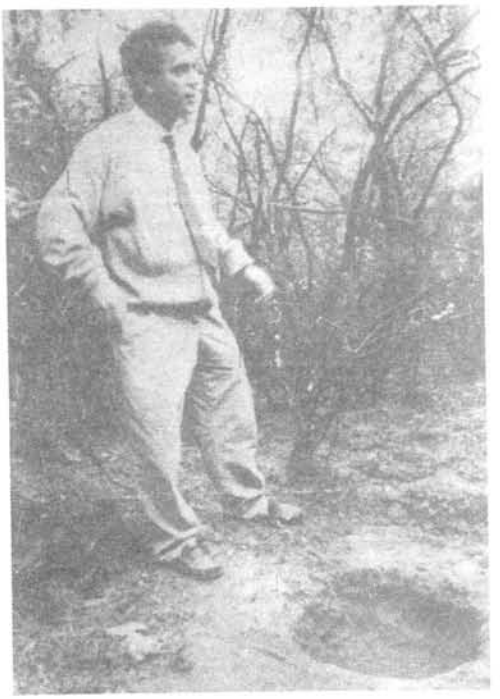














hasta donde alcancen. Gracias, Manolo, ésta también es tu casa, porque gestos como el tuyo, y no promesas vanas, son los que necesitamos para seguir adelante, para seguir pensando que hay que hacer las cosas, sin esperar las recompensas, porque nos salen de dentro, de dentro del corazón, que como el tuyo es tan grande como el espíritu que nos alienta desde hace 180 años.

Córdoba, 19 de octubre de 1989

BRAC, 117 (1989) 481-499

Actividad Académica

Brac, 117 (489-499) 1989

Entre las numerosas actividades que la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba está realizando en la actualidad, hemos de destacar la intensa y entusiasta participación de sus miembros en comunicaciones y conferencias de alto nivel cultural.

Entre las sesiones extraordinarias celebradas durante el primer trimestre del curso 1989-90, expondremos las siguientes:

OCTUBRE

DIA 19

- Sesión extraordinaria, pública y solemne de apertura del curso. Tras unas palabras de bienvenida del Sr. Director, el Secretario dio lectura a la memoria del curso 1988-89. A continuación D. José Cuenca Toribio pronunció el discurso inaugural sobre el tema "Catolicismo español y francés en el siglo XX: esquema de su dependencia".

- Se entregó el Premio "Antonio Marín", año 1989, sección de Ciencias Históricas, al ganador del mismo, D. Manuel García Hurtado.
- El Sr. Gobernador Civil, D. Gregorio López Martínez, en nombre de S.M. el Rey, declaró abierto el curso 1988-90 de esta Corporación.

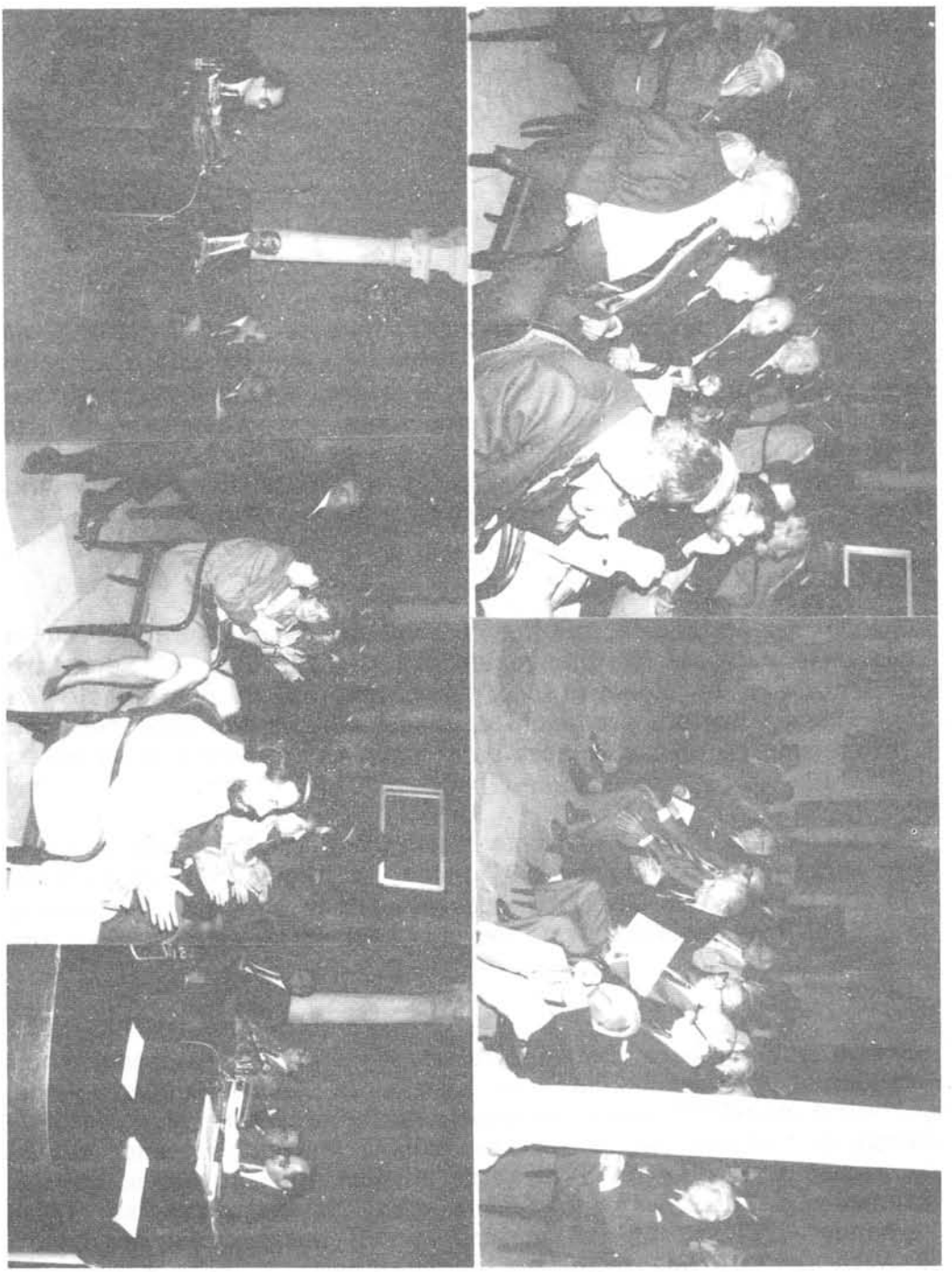
DIA 26

- Sesión pública para dar lectura al discurso de presentación del Académico Correspondiente en Espejo, D. Julio Sánchez Luque, que versó sobre "El mesón, escenario de famosas zarzuelas". Intervinieron, a continuación, la soprano Paloma Mairant, el tenor Miguel de Alonso y el pianista y director musical Antonio Moya, quienes interpretaron diversas romanzas y duos de las zarzuelas "Luisa Fernanda", "El cantar del arriero" y "El huésped del sevillano". El acto revistió una brillantez extraordinaria y todos cosecharon nutridos aplausos de los numerosos asistentes al mismo.

NOVIEMBRE

DIA 23

- Sesión pública y solemne, de carácter necrológico, en homenaje



Sesión de inauguración del curso académico 1989-90.

del que fuera Académico Numerario, adscrito a la sección de Bellas Letras, D. Pedro Palop Fuentes. Intervinieron los siguientes señores: D. Joaquín Mellado Rodríguez, que expuso el tema: "Un modelo de redacción en el siglo VI"; D. Miguel Salcedo Hierro, "Soneto dedicado a Pedro Palop". Finalmente, el Sr. Director, Dr. D. Manuel Peláez del Rosal, cerró el acto, dando las gracias a todos y exponiendo algunas consideraciones sobre la rica personalidad del académico fallecido.

DICIEMBRE

DIA 7

- Sesión extraordinaria y pública para celebrar la festividad de la Inmaculada Concepción, acontecimiento de gran tradición en la Academia cordobesa. Intervinieron los siguiente señores académicos: D. Manuel Moreno Valero, que habló sobre "Pozoblanco y la Inmaculada"; D. José Mª Ocaña Vergara, "Evocación mariana en la poesía de Mario López"; D. José Mª Ortiz Juárez, "Tres sonetos a la Virgen"; D. Miguel Muñoz Vázquez, "Noticia documentada e inédita sobre el culto en Córdoba a la Santísima Virgen María" y D. Manuel Peláez del Rosal, "La Purísima Concepción y Córdoba en la oratoria sagrada del siglo XVIII".

- A continuación la Rondalla de la O.N.C.E., de Córdoba, que interpretó, en dos partes, un magnífico repertorio de obras de F. Alonso, E. Lucena, Santullo y Vert, Martínez Rüker, R. Medina, J. S. Bach, Bocherini, F. Chueca, que mereció los más cálidos aplausos.

DIA 15

- Sesión Extraordinaria y pública para conmemorar el 125 aniversario de la fundación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Presentaron comunicaciones los señores que se citan a continuación: D. Julio Sánchez Luque, "Cajasur, mecenazgo a la lírica cordobesa"; D. José Cosano Moyano, "La Obra Cultural de Cajasur y la Segunda Enseñanza"; D. Luis Benito Sabatini, "Memorable legado"; D. Angel López-Obrero Castineira, "Amor místico, amor profano"; D. Miguel Madrid del Cacho, "Una aportación personal a la pequeña historia del Monte de Piedad"; D. Angel Aroca Lara, "El Monte de Piedad y las exposiciones de artes plásticas"; D. José Mª Ocaña Vergara, "Evocación literaria en la revista Cajasur"; D. Antonio Arjona Castro, "La proyección nacional de la Obra Cultural de Cajasur"; D. Juan Morales Rojas, "Los poetas cordobeses ante la Obra Cultural"; D. Pablo Moyano Llamas, "El Monte y los pueblos"; D. Miguel Salcedo Hierro, "Ahorro y poesía"; D. José Mª Ortiz Juárez, "El Monte, institución popular" y D. Manuel Peláez del Rosal, "La Real Academia y el Monte de Piedad". Cerró el acto D. Alonso García Molano, quien en nombre de D. Miguel Castillejo Gorráiz, dio las más efusivas gracias a la Academia, al tiempo que recordaba el origen y la trayectoria común del Monte de Piedad y de la Academia, augurando un futuro feliz y prometedor para las dos instituciones cordobesas.

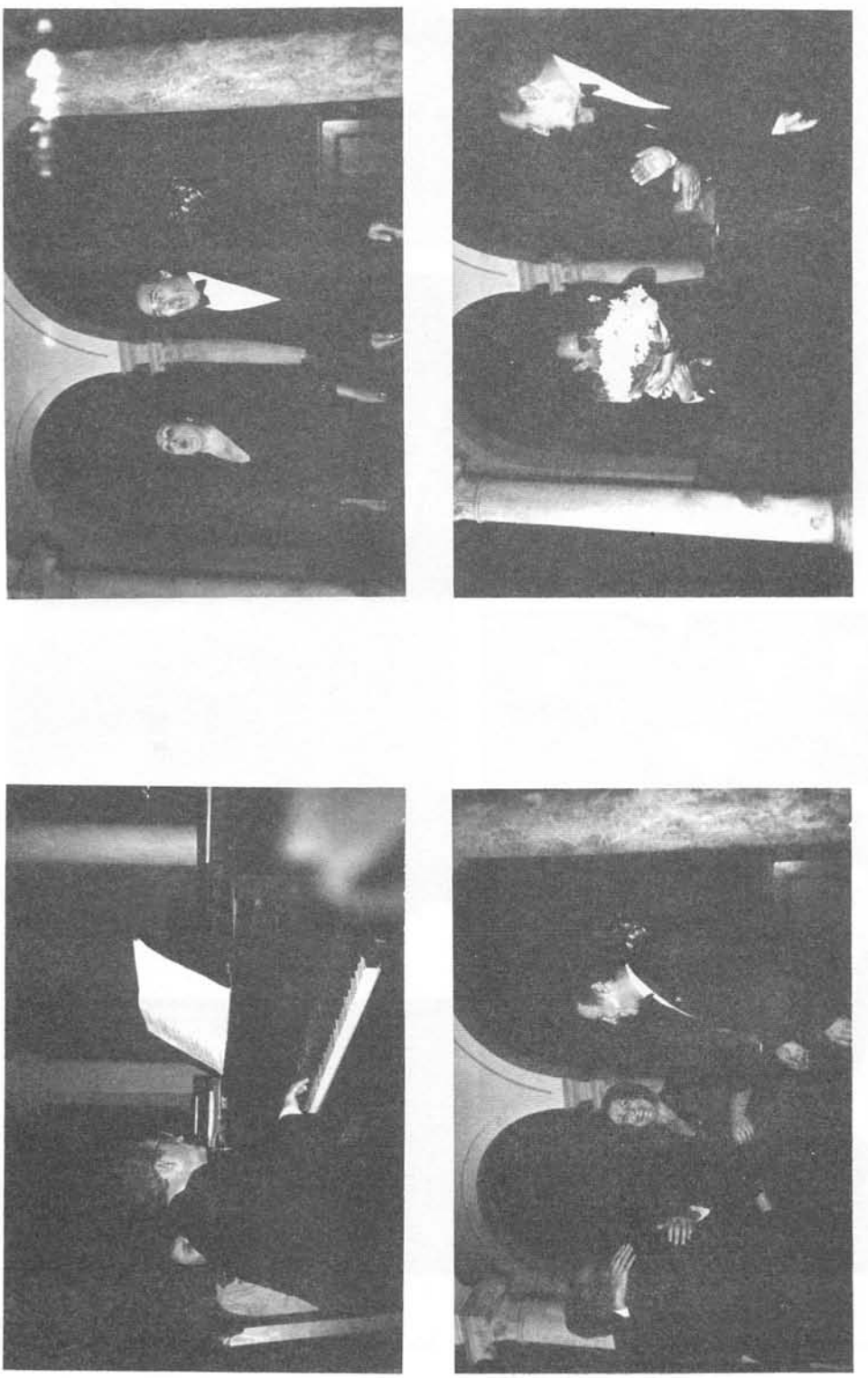




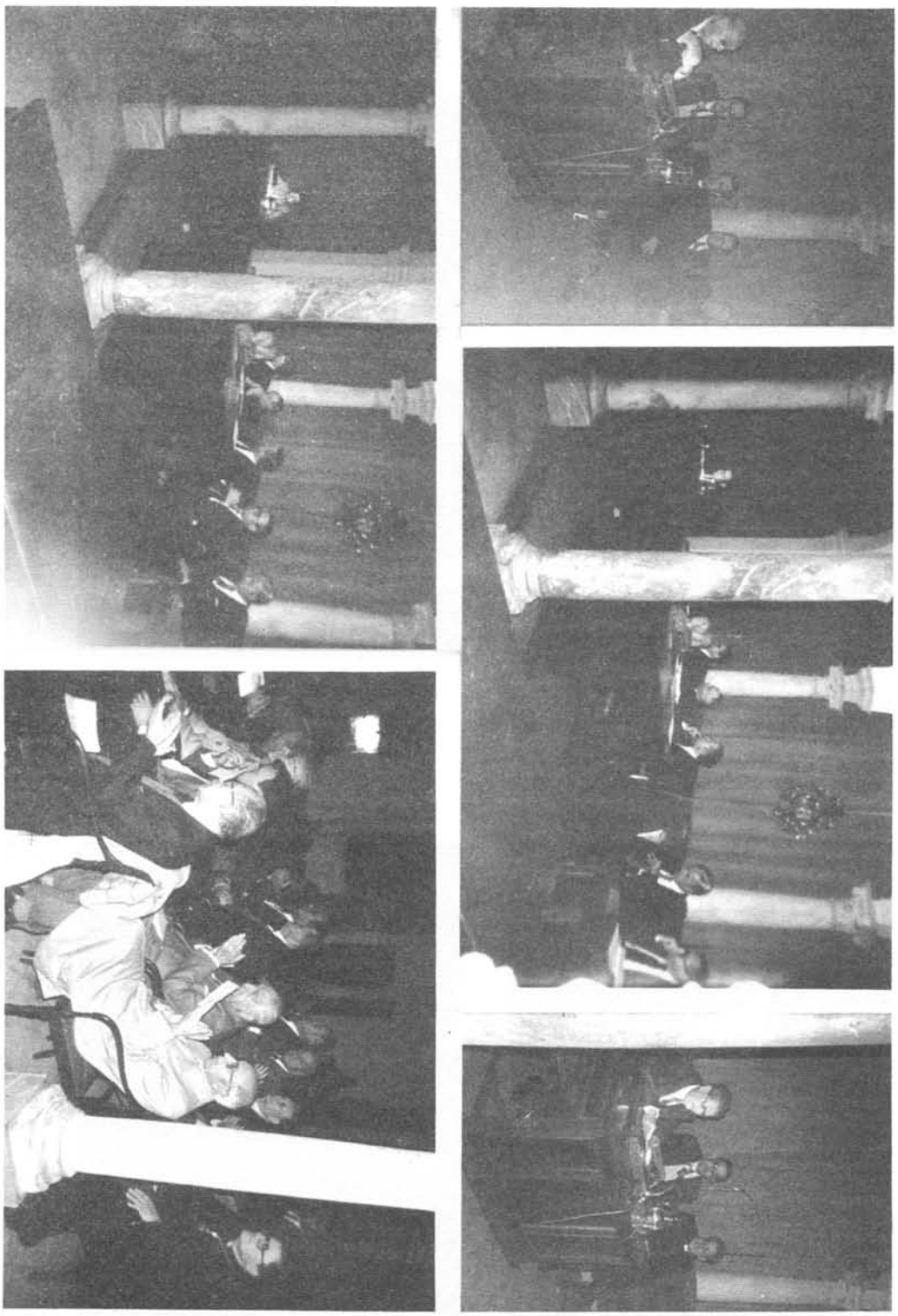




Entrega de títulos de Académicos Correspondientes en la sesión de inauguración del curso académico.



Intervenciones de los Académicos Sra. Mairant y Sres. de Alonso y Moya en la sesión pública de presentación del Académico Correspondiente Sr. Sánchez Luque.

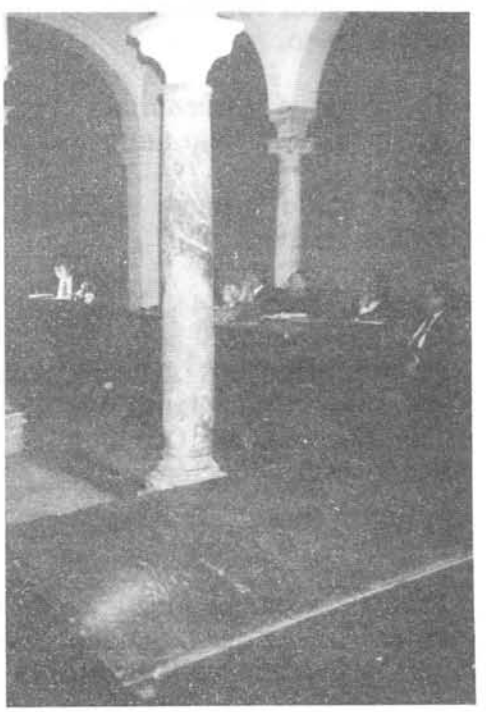


Intervenciones en la sesión extraordinaria de homenaje al Monte de Piedad, presidida por D. Alonso García Molano.









Intervenciones en la sesión extraordinaria de homenaje al Monte de Piedad, presidida por D. Alonso García Molano.

Si las sesiones extraordinarias revisten un gran interés por sus diversas manifestaciones de proyección cultural: inauguración del curso, efemérides notables, recepción de nuevos académicos, actos musicales, etc., las denominadas ordinarias, a las que también tienen acceso cuantas personas estén interesadas en ellas, constituyen la base del acervo artístico, científico y literario de la docta corporación cordobesa. Gracias a ellas se dan a conocer interesante proyectos, investigaciones de notable repercusión o simples creaciones que serán posteriormente recogidas por el Boletín de la Academia, como excepcional legado para posteriores generaciones de estudios.

Entre las sesiones ordinarias celebradas durante este curso, citaremos las siguientes:

NOVIEMBRE

DIA 9

- Dª Carmen Juan Lovera, Correspondiente en Alcalá la Real, pronunció su reglamentario discurso de ingreso que versó sobre "Doña Leonor López de Córdoba. Relato autobiográfico de una mujer cordobesa".

- D. José Javier Rodríguez Alcaide disertó sobre "El impacto de las obras civiles de la EXPO'92 en Sevilla y Andalucía". Toda la exposición fue seguida con el máximo interés de todos los asistentes, que, al final, formularon numerosas preguntas relativas a tan importante evento.

- D. Enrique Garramiola Prieto, "El problema del mestizaje en Garcilaso de la Vega: nueva documentación sobre su descendencia".

- D. Gonzalo Briones Espinosa, "Enfermedad de Goya en Andalucía" con diapositivas.

DIA 16

- Intervinieron los señores Académicos D. Miguel Muñoz Vázquez y D. José Ruiz Santaella, que desarrollaron los temas: "Historia de la Judería de Córdoba" y "Semillas sintéticas en agricultura. Método de producción y coste de las mismas", respectivamente.

DIA 30

- Pronunciaron sus discursos de ingreso como Académicos Correspondientes D. Alfonso Sancho Sáez, que habló sobre "Gongorismo en el poeta jiennense Juan Antonio Viedma".

- D. Juan Prada Bécares, "En torno al lenguaje".

- Y D. Remigio González Calleja, "Elogios a la mujer cordobesa", donando un cuadro de su creación a la Academia. Los Sres. Sancho

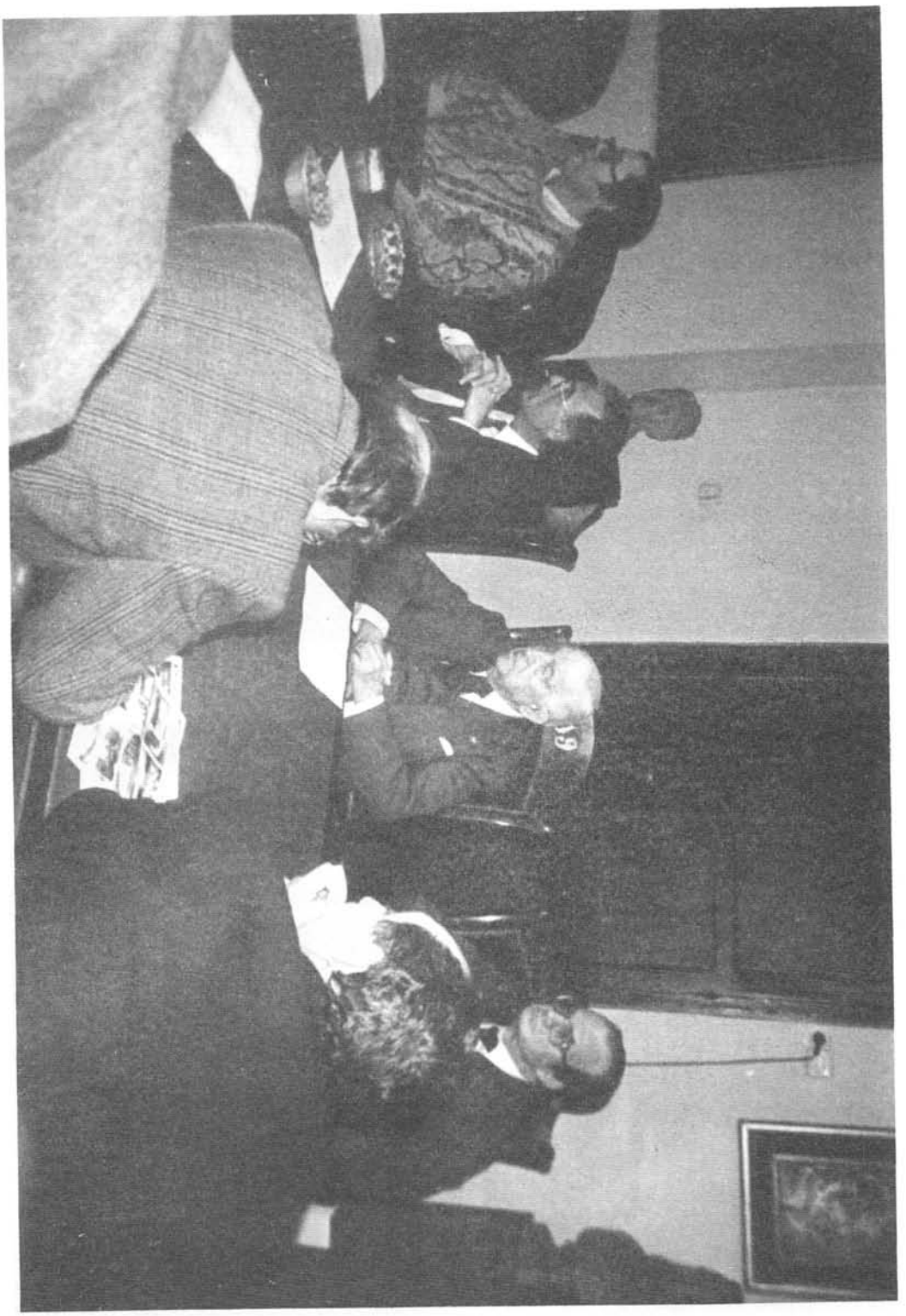








Sesiones extraordinarias.



Ilmo. Sr. D. Baldomero Moreno, Académico de Honor, en una sesión ordinaria.

y González son correspondientes por Jaén y Granada, respectivamente.

DICIEMBRE

DIA 14

- Intervino en primer lugar el Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Correspondiente en Cádiz y Presidente del Instituto de Academias de Andalucía, con el tema "Maimónides, médico cordobés", como discurso de presentación.

- D. Jośe Barrientos, Correspondiente en Sevilla, habló sobre "Mi obra gráfica de calcografía indirecta", como discurso de presentación. Donó cuatro grabados de su creación a la Academia.

- Finalmente actuó D. José Cebrián García, Correspondiente en Sevilla, que pronunció su discurso de ingreso sobre el tema: "Plan filosófico de Manuel María de Arjona".

DIA 21

- Se celebró una sesión dedicada al poeta D. Antonio Machado para conmemorar el cincuenta aniversario de su fallecimiento en Colliure. Intervinieron los siguiente señores académicos: D. José Mª Ocaña Vergara, "El sentimiento religioso en la poesía de Antonio Machado"; D. Joaquín Criado Costa, "Leonor Izquierdo, el amor de Antonio Machado en Soria"; Dª Mª José Porro Herrera, "Guiomar ,el último amor de Antonio Machado" y D. Martín Díez Urueña, "Machado".

Instituto de Academias de Andalucía

Instituto de Academias de Andalucía

Brac, 117 (503-556) 1989

PRIMERA MEMORIA DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA

En el mes de noviembre de 1979 y por una feliz iniciativa de las Academias granadinas, coordinadas por el entonces presidente de la de Medicina el doctor Guirao Pérez, catedrático de Anatomía Humana, se celebró en la cuidad de la Alhambra el Primer Congreso de Academias de Andalucía patrocinado por el Instituto de España.

No fue fácil la convocatoria de aquel ya lejano congreso. Los organizadores del mismo hubieron de comenzar por hacer inventario de las Academias existentes, algunas de ellas de vida lánguida y apenas conocidas, pero que permitió establecer, desde entonces, contactos útiles entre las diversas Corporaciones e intercambiar actividades científicas, artísticas y literarias.

Importantes frutos del Congreso de Granada fueron la aparición impresa de la primera nómina de Académicos Numerarios de Andalucia y la idea, que flotaba en el aire, de integrar a las Academias andaluzas en un organismo superior que, respetando escrupulosamente la autonomía de cada una de ellas, las representara a todas.

Es de justicia señalar aquí que anteriormente, en los años 1966 y 1968, habían tenido lugar en Córdoba y en Sevilla, respectivamente, dos reuniones de Académicos andaluces que, pretendiendo otros fines, no gozaron de continuidad.

Dos años más tarde del Congreso de Granada, en noviembre de 1981, nuestras Academias volvían a reunirse, esta vez en la ciudad de la Mezquita, participando en el segundo congreso de las mismas, que había sido convocado por esta Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, bajo la presidencia de honor de SS.MM. los Reyes Don Juan Carlos I y Doña Sofía y patrocinado por la Real Academia Española, la de la Historia y la de Ciencias Morales y Políticas, todas ellas integradas en el Instituto de España.

Los objetivos generales de aquel congreso son sobradamente ilustrativos de la inquietudes académicas de ayer y de hoy. Fueron éstos:

1º) El conocimiento más amplio y profundo de la cultura andaluza (fuentes, raíces, peculiaridades, etc.) en todos los campos del saber.

2º) La intercomunicación de proyectos de investigación científica (en las diferentes fases de preparación, realización, verificación de resultados, etc.) entre las distintas Academias.

3º) Establecer una corriente de relaciones personales que lleve a un mutuo conocimiento de las Academias y de sus miembros.

4º) Analizar la problemática común a las Academias andaluzas y establecer las bases para su resolución.

Y 5º) Concienciar a la sociedad en general y a las distintas autoridades en concreto de la importante labor cultural y de investigación que las Academias vienen realizando.

En la sesión de trabajo del día 21 de noviembre de 1981 y ante la asamblea de Académicos asistentes al II Congreso el doctor Muro Orejón dio lectura a un escrito que literalmente decía así:

"Proyecto de creación de un Instituto de las Academias de Andalucía o de la Academia de Andalucía. Dada la compenetración existente entre las diez y ocho instituciones académicas que hoy existen en Andalucía, patentemente demostrada en la asistencia y mutua colaboración de estas Corporaciones en el I y II Congresos de las Academias de Andalucía, celebrado el primero en Granada y el segundo en Córdoba (noviembre de 1981), el Académico Numerario de la de Bellas Artes de Sevilla que suscribe somete a la consideración de los miembros asistentes el siguiente proyecto:

1º) Crear un Instituto de las Academias de Andalucía o con otro título una Academia de Andalucía que reuniera a las Corporaciones académicas andaluzas que así lo quisieran -el total actual es de diez y ocho- y también a cualquiera otra entidad del mismo rango que en adelante se creara.

2º) Cada uno de los actuales Académicos será Numerario de esta nueva Corporación andaluza, sin perder su condición primigenia. Lo serán tanto los Numerarios como los Correspondientes. Convendría también incluir a los Correspondientes y Académicos nacionales.

3º) El órgano rector de la Corporación andaluza estaría formado por un presidente, un secretario, un vicesecretario y un depositario. Su elección se haría en cada uno de los Congresos bienales, pudiendo ser reelegidos.

Una Comisión organizadora haría las funciones de esta Junta rectora mientras tanto que en el próximo Congreso no quedara elegida la primera Junta rectora.

4º) La misión fundamental del "Instituto de las Academias de Andalucía" será la de mantener la relación y coordinación entre las distintas Corporaciones andaluzas. Preparar los correspondientes Congresos bienales. Elegir a la Junta rectora. Propugnar el establecimiento de otras Academias en Andalucía que atiendan a fines no incluidos en el ámbito de las actuales entidades académicas. Publicar las actas del Congreso y los trabajos presentados al mismo. Llevar a cabo trabajos que redunden en el conocimiento científico y tradicional de Andalucía.

5º) El "Instituto de las Academias de Andalucía" establecerá relaciones con el Instituto de España, conservando siempre su independencia.

Es cuanto tengo el honor de exponer a VV.II. en la completa seguridad de que el superior criterio de los reunidos sabrá mejorar este proyecto. -Dios guarde a VV.II. muchos años. Córdoba, 21 de noviembre de 1981. Antonio Muro Orejón (firmado y rubricado).

Hemos querido dejar constancia plena de este documento, por considerarlo el primer paso formal para la creación del Instituto de Academias de Andalucía.

Tomando el escrito del doctor Muro Orejón como base, así como unas propuestas del doctor Juan de Dios López Gónzalez, a la sazón presidente de la Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada, la asamblea de Académicos tomó el acuerdo de crear un Consejo Coordinador de las Academias de Andalucía, integrado por los Directores y Presidentes de todas ellas (o Académicos Numerarios de las mismas en los que delegaren) y por un Secretario general, cargo, este último, para el que fue elegido, mediante votación, quien ahora les dirige la palabra. Al Secretario general le encomendó la Asamblea de Académicos la convocatoria de dicho Consejo, que habría de elegir su Presidente, establecer su propia dinámica, estudiar los temas planteados en el II Congreso y cuantos afectaren a las Academias y, de manera especial, la creación del Instituto o Academia de Andalucía y la integración "de facto" de nuestras Corporaciones en el Instituto de España.

El 26 de junio de 1982, coincidiendo con la presentación de las "Actas del II Congreso de Academias de Andalucía", editadas por la única Academia cordobesa, se reunieron en la ciudad califal los miembros del Consejo Coordinador, quienes establecieron los siguientes cargos del mismo: un presidente, un vicepresidente, un secretario general y un vocal asesor jurídico. Y fueron elegidos para desempeñarlos los doctores Miguel Guirao Pérez, Fernando Muñoz Ferrer, Joaquín Criado Costa y Eduardo Roca Roca respectivamente. Se tomó el acuerdo de que para mayor operatividad en sus funciones, dichos cuatro cargos integraran una Comisión Permanente de dicho Consejo Coordinador, que actuara como tal.

Dicha Comisión Permanente se reunió por primera vez en Cádiz el día 10 de julio del mismo año 1982. En ella se estableció la dinámica de trabajo y se iniciaron las gestiones para la creación del Instituto de Academias de Andalucía.

Ocho meses más tarde, el 26 de febrero de 1982, tuvo lugar en Antequera (Málaga) una nueva reunión de la Comisión Permanente y otra del Consejo Coordinador. En esta última se tomó el acuerdo, por unanimidad, de solicitar la creación de un Instituto o ente similar integrado por las Academias andaluzas que así lo decidiesen y se aprobó un anteproyecto de Estatutos del mismo. La solicitud y el anteproyecto fueron presentados ante la Presidencia de la Junta de Andalucía.

Convocado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de

Cádiz, con la colaboración de las restantes Corporaciones Académicas gaditanas, tuvo lugar en aquellas capital y provincia, en octubre de 1983, el III Congreso de Reales Academias de Andalucía, que fue un nuevo éxito de las mismas.

Con tal motivo, el Consejo Coordinador de Academias se reunió en San Fernando el día 8 de octubre de 1983. Allí conoció la dimisión del doctor Guirao Pérez como presidente de dicho Consejo, dimisión que fue retirada ante la insistencia, en tal sentido, de los miembros del mismo. La Comisión Permanente informó al Consejo de las gestiones realizadas ante la Junta de Andalucía tendentes a la creación del Instituto y de que la Presidencia de la Junta de Andalucía había solicitado la integración de dos representantes de las Academias en la Comisión Andaluza para la Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América. En esta reunión fue elegido Tesorero del Consejo Coordinador el Excmo. Sr. D. Baltasar Peña Hinojosa, de la Academia malagueña.

El mismo día, y en Cádiz, tuvo lugar una asamblea de los Académicos andaluces asistentes al III Congreso, quienes fueron informados de todos los pasos que se habían dado, desde la asamblea de Córdoba, celebrada dos años antes.

La Comisión Permanente del Consejo Coordinador se reunió en Sevilla, en la Consejería de Educación y Ciencia, el día 9 de noviembre de 1983, con representantes de la Junta de Andalucía, con el fin de negociar la creación del Instituto de Academias y la redacción del anteproyecto de Estatutos del mismo. Por parte de las Reales Academias asistieron el Presidente, el Secretario general y el Vocal Asesor Jurídico del Consejo Coordinador, doctores don Miguel Guirao Pérez, don Joaquín Criado Costa y don Eduardo Roca Roca respectivamente. Y por parte de la Junta de Andalucía lo hicieron los señores don Francisco del Río Muñoz y don Francisco Rodríguez-Carretero Criado, Abogado del Estado Jefe del Gabinete Jurídico de la Presidencia de la Junta el primero y Secretario General Técnico de la Consejería de Educación y Ciencia el segundo. Como consecuencia de tales negociaciones se redactó el anteproyecto de Estatutos fechado ese mismo día, que no difiere esencialmente del redactado en Antequera. Pero aún hubo que retocar de nuevo el anteproyecto, debido a las sugerencias que por escrito de fecha 27 de marzo de 1984 hizo la Consejería de Educación y Ciencia, previo informe del Gabinete Jurídico de la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía. Se supo entonces que el Instituto sería creado, como Corporación de Derecho Público, mediante una ley del Parlamento Andaluz.

En 21 de diciembre de 1984 la Consejería de Educación y Ciencia remitía el anteproyecto de Ley de creación del Instituto de Academias de Andalucía, cuyo correspondiente proyecto y sus enmiendas fueron publicados en el "Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía" del 9 de octubre de 1985.

La ciudad de la Giralda y la ciudad del Sol fueron escenarios del IV Congreso de Academias andaluzas, celebrado en octubre de

ese mismo año. Con tal motivo apareció una nueva edición de la Nómina de Académicos de Numero y se reunió en Sevilla el Consejo Coordinador de las Academias, en el convencimiento de que la creación del Instituto estaba próxima. Los miembros del Consejo fueron informados por los de la Comisión Permanente de las gestiones de los dos últimos años, que han quedado reflejadas en esta memoria.

Por fin, mediante la Ley 7/1985, de 6 de diciembre de ese año, publicada en el "B.O.J.A." del 14 de diciembre de 1985, se creaba el Instituto de Academias de Andalucía, "como Corporación de Derecho Público, constituido por todas las Academias que tienen su sede central y realizan su actividad dentro del territorio de Andalucía", según reza el párrafo 1 del artículo 1º. En aquel momento eran las siguientes:

- Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz.
- Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz.
- Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz.
- Academia de "San Dionisio", de Ciencias, Artes y Letras de Jerez de la Frontera. (Cádiz).
- Academia de "San Romualdo", de Ciencias, Artes y Letras de San Fernando. (Cádiz).
- Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.
- Real Academia de Bellas Artes de "Nuestra Señora de las Angustias" de Granada.
- Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada.
- Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada.
- Real Academia de Medicina de Granada.
- Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada.
- Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga.
- Real Academia de Medicina de Sevilla.
- Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla.
- Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias y...
- Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija.

"Se incorporarán al Instituto de Academias de Andalucía aquéllas que se puedan crear y aprobar en el futuro, siempre que sean Corporaciones de Derecho Público", dice el párrafo 3 del referido artículo 1º. Y de hecho ya se ha incorporado la Academia Sevillana de Ciencias, por Decreto 103/1986, de 4 de junio (B.O.J.A. de 8 de julio).

La citada Ley 7/1985, en su única Disposición Transitoria, establecía que en el plazo de un mes a partir de la publicación de la misma habría de formarse una Junta Constituyente integrada

por los Presidentes de todas y cada una de las Academias, que se encargaría de elaborar los Estatutos por los que ha de regirse el Instituto, previa aprobación de los mismos por el Consejo de Gobierno andaluz a través de la Consejería de Educación y Ciencia. Con ese fin se reúne el Consejo Coordinador de las Academias en Arcos de la Frontera (Cádiz), el día 14 de enero de 1986, formándose la Junta Constituyente y acordándose que continuara en sus funciones el Consejo Coordinador hasta tanto los Estatutos elaborados en dicha reunión fueran aprobados por la Junta de Andalucía.

Por oficio de 5 de mayo del mismo año, la Consejería de Educación y Ciencia propone algunos retoques no sustanciales en el texto de los referidos Estatutos antes de su aprobación, retoques que son asumidos por el Consejo Coordinador.

Por fin, mediante el Decreto 265/86, de 24 de septiembre, se aprueban los Estatutos del Instituto de Academias de Andalucía, que se publican en el "B.O.J.A." del 21 de octubre de 1986.

Establecían éstos, en su Disposición Transitoria primera, que en el plazo de un mes a partir de su entrada en vigor se reunirían los Presidentes y Directores de todas las Academias integradas en el Instituto, los cuales habrían de elevar propuesta de nombramiento de Presidente y Vicepresidentes y elegir al Secretario General, al Tesorero y al Vocal Asesor jurídico. Reunidos en la villa ducal el día 22 de noviembre de 1986 para elegir, mediante votación secreta, los distintos cargos de la Junta de Gobierno del Instituto, éstos recayeron en los siguientes Académicos Numerarios:

Presidente: Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez.
Vicepresidente 1º: Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer.
Vicepresidente 2º: Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas.
Secretario general: Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa.
Tesorero: Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez. Y
Vocal Asesor Jurídico: Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca.

Por Orden de la Consejería de Educación y Ciencia de 15 de enero de 1987 (B.O.J.A. del 30 de enero), se nombran al Presidente y a los dos Vicepresidentes del Instituto.

Los miembros de la primera Junta de Gobierno se reunieron en Sevilla el día 16 de julio de 1987 y tomaron posesión de sus respectivos cargos ante el Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia.

El párrafo 2 del artículo 13º de los Estatutos establece la aprobación por el Pleno de los Reglamentos de Régimen Interior y de Honores y Distinciones del Instituto, reglamentos que fueron aprobados en su reunión de Osuna del día 23 de enero de 1988, así como el emblema y la insignia de la Corporación y la medalla, distintivos y tratamiento de los componentes de sus órganos de gobierno, como establece el artículo 15º.

El 22 de noviembre de 1986 el Ilustre Ayuntamiento de Osuna,

a través de su Alcalde, ofreció el edificio de la antigua Universidad para sede permanente del Instituto de Academias de Andalucía, oferta que formalizó en una memoria confeccionada por la Fundación de Cultura "García Blanco" de dicho Ayuntamiento. En relación con ello, la Junta de Gobierno del Instituto, en su reunión del día 2 de julio de 1987, tomó el siguiente acuerdo, ratificado posteriormente por el Pleno: "Aceptar la oferta del Ilustre Ayuntamiento de Osuna de que el edificio de su antigua Universidad -hoy desaparecida-sea la sede permanente del Instituto de Academias de Andalucía, previas las autorizaciones pertinentes de la Consejería de Educación y Ciencia". Por oficio de fecha 22 de febrero de 1988 esta Consejería comunica que el 5 de febrero anterior firmó un acuerdo entre la misma y el Ilustre Ayuntamiento de Osuna por el cual el Instituto tendrá su sede en dicho edificio, cargado de historia y de arte, así como de noble prosapia.

En Málaga se celebró, en octubre de 1987, el V Congreso de Academias de Andalucía. En la ciudad costera se reunió, el día 17 de ese mes y año, el Pleno del Instituto con la asistencia del Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación, Don Pedro Arroyal Espigares. De esta forma se cierra el ciclo de Congresos en las cinco provincias que cuentan con alguna Academia.

En su reunión del día 16 de abril de 1988 tuvo conocimiento el Pleno de la dimisión irrevocable del doctor Guirao Pérez como Presidente de la Corporación, alegando razones de tipo personal. El Instituto lamentó y aceptó tal dimisión, eligiendo por unanimidad como nuevo Presidente, al doctor don Fernando Muñoz Ferrer, de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz. La labor de D. Miguel Guirao al frente del Instituto ha sido reconocida por todos y cada uno de sus miembros, quienes han destacado su valía humana y su preparación científica.

Sendas Ordenes de 17 de junio último, de la Consejería de Educación y Ciencia (B.O.J.A. del 26 de junio), cesan al señor Guirao como Presidente, cesan al señor Muñoz Ferrer como Vicepresidente y nombran a este último como nuevo Presidente.

Todas estas actividades han quedado reflejadas en los correspondientes libros de actas, así como en el "Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes", cuyas páginas ésta ha brindado, siempre, con toda la generosidad posible, consciente de convertirse así en documento histórico.

Los cinco Congresos de Academias han permitido que los Académicos andaluces tuvieran la oportunidad de exponer, en forma de ponencias o de comunicaciones, los resultados de sus actividades científicas, artísticas y literarias. Todos ellos han merecido la presencia de autoridades de la talla del Presidente del Instituto de España, del Director General de Universidades e Investigación de la Junta de Andalucía, del Secretario de Estado de Universidades e Investigación del Gobierno y de los Consejeros de Educación y Ciencia y de Cultura, sin olvidar a Alcaldes, Presidentes de Diputaciones Provinciales, Gobernadores Civiles y otros cargos no menos destacados.

Lamenta el Instituto que aún queden tres provincias andaluzas, que son Almería, Huelva y Jaén, sin contar con alguna Academia que podría ser dinamizadora de las ciencias, las artes y las letras en esas provincias hermanas.

El Pleno del Instituto y la Junta de Gobierno del mismo siguen su marcha incansable de reuniones periódicas, que en la nueva etapa que ahora comienza se enriquecerá con sesiones de carácter científico y de divulgación, cubiertas ya, en gran medida, sus metas administrativas.

Si no hasta el grado que sería deseable, mucho se ha logrado en el campo académico en los últimos años. La Junta de Andalucía así lo ha comprendido y ello la ha impulsado a elevar las subvenciones ordinarias, a subvencionar a las que nunca lo habían sido, a convocar en dos ocasiones ayudas para actividades científicas de nuestras Corporaciones, por un total de diez millones de pesetas en cada ocasión, y a librar para el Instituto dos millones de pesetas en 1987 y tres millones en el presente año.

Es de justicia, y lo hacemos con sumo gusto, dejar constancia en esta memoria de la ayuda y de las atenciones que el Instituto y los miembros del Pleno y de la Junta de Gobierno hemos tenido del Ilustre Ayuntamiento ursaonense, del Alcalde que lo preside y de los munícipes que con él colaboran, así como de todo el pueblo en general, destacando a los funcionarios de la Fundación de Cultura "García Blanco", que lo son también del Instituto de Academias de Andalucía.

El esquema de la génesis de la Corporación que es esta memoria de actividades sólo puede tomar cuerpo con las decenas de reuniones no reseñadas y con los cientos de documentos producidos y recibidos a lo largo de los seis o siete años que ha durado el parto y la crianza.

Hoy que el Instituto se abre a todos los miembros de las Academias que lo integran y a toda la sociedad, representada ésta por la ursaonense, reciban unos el abrazo fraternal de los colegas y otros el testimonio de buena vecindad.

El Secretario General
Dr. Joaquín CRIADO COSTA

REUNION DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 25 DE SEPTIEMBRE DE 1988 EN OSUNA.

En la ciudad de Osuna (Sevilla) y en la sala de juntas de su Iltre. Ayuntamiento, siendo las once horas del día 25 de septiembre de mil novecientos ochenta y ocho y previa la citación correspondiente, se celebra una reunión del Pleno del Instituto de Academias de Andalucía, a la que asisten todos sus miembros, que son los siguientes: Excmos. Sres. D. Fernando Muñoz Ferrer (Presidente), D. José Ruiz Sánchez (Tesorero), D. Eduardo Roca Roca (Vocal Asesor Jurídico) y D. Joaquín Criado Costa (Secretario general, que suscribe).

Abierta la sesión por el señor Presidente, se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior".

El Secretario general da lectura al acta de la reunión del día 22 de diciembre de 1987, que se aprueba por unanimidad.

Punto segundo: "Informe del señor Presidente".

Se refiere el Sr. Muñoz Ferrer, en su intervención, a la posible celebración de un Congreso Hispanoamericano de Academias en el año 1992; a la publicación de su nombramiento como Presidente de este Instituto en el B.O.J.A. del 28 de junio último; a la adhesión del Instituto al homenaje tributado al Excmo. Sr. D. Antonio Gallego Morell, ex-Rector de la Universidad de Granada y Académico de Número de la de Bellas Artes de aquella capital; a los actos en que ha estado representado el Instituto recientemente, como son la clausura y entrega de premios del Primer Curso de Arte en Cádiz, la clausura del curso del Ateneo gaditano, la clausura del curso en la Academia de "San Dionisio" de Jerez de la Frontera en la que pronunció una conferencia sobre el tema "La mujer y la música" y la entrega en Sevilla del Premio "Maimónides" de la Junta de Andalucía.

Punto tercero: "Celebración del Día del Instituto de Academias de Andalucía"

No habiéndose celebrado el "Día del Instituto de Academias de Andalucía" en el pasado mes de junio por consejo de la Dirección General de Universidades e Investigación, se acuerda celebrarlo el próximo día 26 de noviembre (sábado) en Osuna, aceptando la colaboración que en tal sentido brinda verbalmente el señor Alcalde de la localidad, presente en este momento. Los actos comenzarán a las once de la mañana y tendrán lugar en el edificio de la antigua Universidad. El acto académico propiamente dicho comenzará con unas palabras de bienvenida del señor Alcalde de Osuna y en el transcurso del mismo al Secretario general del Instituto dará lectura a una memoria que recoja las actividades desarrolladas y las gestiones previas a su creación, el profesor Eduardo Roca Roca pronunciará una conferencia con el título "Reflexiones sobre la Lex Ursaonensis", se procederá a la imposición de las Medallas del Instituto y leerá un discurso el señor Presidente de esta Corporación; cerrará el acto la Autoridad que presida. Con posterioridad intervendrá la Coral "San Felipe Neri" de Sevilla, contratada por el Ayuntamiento de Osuna. Terminarán los actos con un almuerzo de hermandad.

Se acuerda facultar al Secretario que suscribe para que, de conformidad con el señor Presidente y en conexión con el Ayuntamiento de Osuna, lleve a cabo la preparación y materialización del "Día del Instituto de Academias de Andalucía".

Punto cuarto: "Imposición de la Medalla del Instituto al Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez, ex-Presidente del mismo".

Se acuerda por unanimidad que la Autoridad que presida el acto académico al que se refiere el punto anterior imponga la primera Medalla del Instituto al Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez, ex-Presidente del mismo.

Punto quinto: "Depósito de los diez juegos de medallas e insignias de solapa propiedad del Instituto".

Informa el Secretario general que suscribe de que se han recibido, de la Casa Villanueva y Laiseca, de Madrid, los diez juegos -en sus correspondientes estuches- de medallas e insignias de solapa del Instituto que éste encargó para su propiedad y para uso de los Académicos que en cada momento sean miembros de la Junta de Gobierno.

Se toma el acuerdo de que los dichos diez juegos de medallas e insignias de solapa, con sus respectivos estuches, se depositen en la Alcaldía de Osuna. No obstante lo anterior, se acuerda que se entregue un juego a cada uno de los señores De la Banda y Vargas, Ruiz Sánchez y Roca Roca, con carácter temporal y previa entrega en Secretaría de los correspondientes recibos firmados por los interesados. Así se lleva a cabo en este momento y los restantes siete juegos se entregan en este mismo acto al señor Alcalde de Osuna para su custodia en la Alcaldía.

Punto sexto: "Nombramiento de Miembro Asesor de la Comisión para la Ciencia y la Tecnología en Andalucía".

Informa el señor Presidente de que por la Junta de Andalucía se ha solicitado el nombramiento de un Miembro Asesor de la Comisión para la Ciencia y la Tecnología en Andalucía, en representación de este Instituto.

Se acuerda por unanimidad proponer para tal cargo al Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer.

Punto séptimo: "Mobiliario del Instituto en Osuna".

Informa el Secretario que suscribe de que ha sido depositado en los locales de la Fundación Cultural "García Blanco" del Ayuntamiento de Osuna el siguiente mobiliario propiedad de este Instituto: una mesa de despacho, un sillón giratorio de despacho, un armario de despacho, una lámpara de sobremesa, una mesita para máquina de escribir, una silla para dicha mesita, una percha de árbol metálica y una máquina de escribir eléctrica.

Se acuerda por unanimidad que el referido mobiliario permanezca en los locales de dicha Fundación, de acuerdo con el Ayuntamiento de Osuna, hasta tanto la sede del Instituto se establezca de manera definitiva en el edificio de la antigua Universidad.

Punto octavo: "VI Congreso de Academias de Andalucía".

Correspondiendo al próximo año, 1989, la celebración del VI

Congreso de Academias de Andalucía, según la periodicidad bianual establecida, el Secretario general que suscribe transmite una propuesta del señor Alcalde de Osuna en el sentido de que esta ciudad sea la sede del mismo. Tras estudiar brevemente ésta y otras posibles opciones, se acuerda por unanimidad tratar este punto en una reunión del Pleno del Instituto.

Punto noveno: "Propuesta de creación de una Academia Iberoamericana de Farmacia".

Informa el señor Presidente de que, con fecha 18 de abril del corriente año, la Secretaría General Técnica de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía se dirigió a este Instituto remitiéndole el "Proyecto de Estatutos de la Real Academia Iberoamericana de Farmacia", que se pretende crear, para que de acuerdo con el artículo 4 de la Ley 7/1985, de 6 de diciembre, por la que se crea el Instituto de Academias de Andalucía, éste elabore el preceptivo informe.

El Secretario que suscribe informa de que la pertinente documentación fue enviada por la Secretaría, con fecha 10 de mayo de 1988, a todos y cada uno de los señores miembros del Pleno con dicho fin. Informa igualmente de que hasta el momento presente han remitido sus respectivos informes los señores Pettenghi Estrada, Orozco Acuaviva, Orte Lledó, Piédrola de Angulo, Canales Pérez, Morales Padrón, Jiménez-Castellanos Calvo-Rubio, Antequera García y González García, todos ellos manifestándose contrarios a la creación de la referida Academia por múltiples y variadas razones. Estudiado el asunto, se toma por unanimidad el siguiente acuerdo:

"Aunque este Instituto se considera abierto y propicio a la creación de nuevas corporaciones académicas en el ámbito andaluz, siempre que reúnan garantías de solvencia científica y cultural, abarquen nuevos campos del saber que se encuentren desatendidos desde el punto de vista académico e incluyan competencias y necesidades netamente andaluzas, informa negativamente la solicitud de creación de una Academia Iberoamericana de Farmacia, por las siguientes razones:

a) No debe favorecerse la innecesaria proliferación de las Academias andaluzas, pues ello iría en desprestigio de las ya existentes, con una tradición y un arraigo que no pueden improvisarse.

b) Ignoran o quieren ignorar los promotores que para cubrir un mismo cometido existe ya la Real Academia de Farmacia (en Madrid) y las Reales Academias de Medicina de Madrid, Cádiz, Granada y Sevilla, con lo que, lógicamente, se llegaría a posibles fricciones en un mismo campo de actuación. Algunas de estas Academias de Medicina albergan estatutariamente a las ciencias afines a la Medicina y muy concretamente a la Farmacia de una forma destacada, contando entre sus Académicos, tanto Numerarios como Correspondientes, a eminentes Farmacéuticos.

c) Existe desde 1909 la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, de consideración nacional, radicada

en Cádiz, en cuya sección de Ciencias siempre ha tenido asiento la Farmacia por la relación médico-farmacéutica y botánica con América.

d) Se ignora de forma evidente a las Facultades de Farmacia, que deben tener una clara participación en las actividades académicas farmacéuticas, máxime cuando en Andalucía existen Facultades de tal clase en Granada y en Sevilla.

e) No se define como una Corporación de Derecho Público, sino "de carácter científico-profesional consultivo, afecto a la Administración Pública".

f) No se conoce con claridad quiénes son los promotores de la idea, aun cuando por el timbrado de los escritos parece deducirse que son el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de España y la Federación de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de Andalucía, Ceuta y Melilla.

g) Las pretensiones de su ámbito de actuación no sólo sobrepasan los límites de Andalucía -aun cuando no está claro si incluye las ciudades de Ceuta y Melilla-, sino también los de la propia España al pretender albergar en su estamento numerario a Académicos hispanoamericanos en número indeterminado, con las dificultades que supone al mantener una unidad de corporación de tales dimensiones.

h) No se hace constar la sede y la Comisión Gestora es de ámbito nacional.

i) No se especifican los fondos con que cuenta originariamente ni el destino de los mismos en caso de disolución.

j) No corresponde a la Junta de Andalucía el concederle el título de "Real".

Punto décimo: "Ruegos y preguntas".

Se acuerda por unanimidad felicitar a la Ilma. Sra. Dª. Esther Cruces por haber sido nombrada recientemente Directora General del Archivo General de Andalucía.

Comunica el señor Presidente que será convocada una reunión del Pleno de este Instituto para el sábado día 19 de noviembre próximo.

El Sr. Secretario da cuenta de un escrito recibido de la Real Academia de Medicina de Granada en el que se comunica que ha cesado como Presidente de la misma el Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez, habiéndose hecho cargo provisionalmente de dicha Presidencia al Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo.

En relación con el posible Congreso Hispanoamericano de Academias, al que se ha aludido, comunica el señor Presidente que tiene la intención de entrevistarse con el Excmo. Sr. Comisario de la Exposición Iberoamericana de 1992 (Sr. Olivencia) y con el Excmo. Sr. Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

El señor Secretario pone en conocimiento de los asistentes que el señor Secretario General Técnico de la Consejería de Educación y Ciencia le ha comunicado verbalmente que la subvención

a este Instituto para el presente año será de tres millones de pesetas. Los presentes ven la conveniencia de escribir a la citada Secretaría General Técnica notificando que la cuenta corriente de esta Corporación en el Banco de Bilbao, O.P. de Málaga, es la nº 0-86136-9.

A propuesta del Sr. De la Banda y Vargas, se acuerda por unanimidad que la Secretaría de este Instituto se dirija a las Academias que integran el mismo recordándoles por escrito el cumplimiento del siguiente acuerdo, tomado por el Pleno el día 16 de abril del corriente año: "Las Academias integradas en el Instituto de Academias de Andalucía deben invitar a todos sus actos solemnes al Excmo. Sr. Presidente de éste, quien ocupará, bien por sí mismo, bien mediante el Académico que lo represente en cada caso, el lugar destacado que le corresponde".

Y no existiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente levanta la sesión a las trece horas y treinta minutos del día señalado al comienzo.

De todo lo cual, como Secretario, doy fe.

VºBº

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Dr. Fernando Muñoz Ferrer Dr. Joaquín Criado Costa

REUNION DEL PLENO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 19 DE NOVIEMBRE DE 1988 EN OSUNA.

En la villa de Osuna (Sevilla), siendo las once horas del día diecinueve de noviembre de mil novecientos ochenta y ocho, se reúnen en la sala de plenos de su Ilustre Ayuntamiento, los miembros del Pleno del Instituto de Academias de Andalucía que a continuación se indican: Por la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, su presidente, Excmo. Sr. D. José Pettenghi Estrada; por la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz, su director, Excmo. Sr. D. Antonio Orozco Acuaviva; por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, su presidente, Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, presidente asimismo del Instituto; por la Academia Jerezana de "San Dionisio", de Ciencias, Artes y Letras, de Jerez de la Frontera (Cádiz), su presidente, el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández García-Figueras; por la Academia de "San Romualdo", de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz) su presidente, el Excmo. Sr. D. Alberto Orte; por la Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, el Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, secretario general del Instituto; por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada, el Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, vocal asesor jurídico de este Instituto; por la Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada, su presidente, el Excmo. Sr. D. Enrique Montoya Gómez; por la Real Academia de Medicina de Granada,

su presidente, el Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo; por la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, su presidente, el Excmo. Sr. D. Julio Boza López; por la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, el Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, tesorero de este Instituto; por la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, vicepresidente de este Instituto; y por la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, vicepresidente de este Instituto; y por la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla), su presidente, el Excmo. Sr. D. Antonio Morales López. No asisten representantes de la Real Academia de Bellas Artes de "Nuestra Señora de las Angustias" de Granada, de la Sevillana de Buenas Letras, de la Sevillana de Ciencias, de la de Medicina de Sevilla ni de la Sevillana de Ciencias Veterinarias, si bien los presidentes de las dos últimas justifican sus respectivas ausencias.

Preside la sesión el que lo es del Instituto, Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, y actúa de secretario el que lo es del Instituto, Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Académico que suscribe.

Abierta la sesión, se pasa a tratar los diferentes puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior".

Leída por el secretario general el acta de la reunión del día 16 de abril de 1988, se aprueba ésta por unanimidad.

Punto segundo: "Celebración del "Día del Instituto de Academias de Andalucía" en Osuna (Sevilla) el sábado 26 de noviembre próximo".

Informa el secretario general sobre las tareas organizativas de la celebración, el próximo día 26 de noviembre en esta villa de Osuna, del "Día del Instituto de Academias de Andalucía" y en concreto del programa de actos, de las publicaciones e impresos, de la colaboración del Ilustre Ayuntamiento y del Instituto de B.U.P., del cambio de la coral "San Felipe Neri" de Sevilla por la "Amanecer" de Los Palacios (Sevilla), etc.

El Pleno aprueba por unanimidad la celebración del citado "Día" y los actos organizados con tal motivo.

Punto tercero: "VI Congreso de Academias de Andalucía".

Tras debatir este punto, se toma por unanimidad el siguiente acuerdo: "Proponer a las Academias granadinas la celebración en aquella provincia, en el año 1989, del VI Congreso de Academias de Andalucía, iniciándose así un nuevo ciclo de congresos por provincias en el mismo orden que el anterior; y celebrar uno de dichos congresos en Osuna, aunque sea rompiendo el referido ciclo, cuando el Instituto se ubique "de facto" en el edificio de la vieja Universidad

y la villa ofrezca una adecuada infraestructura hotelera y de comunicaciones".

Punto cuarto: "Congreso Hispanoamericano de Academias".

Informa el señor presidente sobre la posibilidad y conveniencia de celebrar en el año 1992 el I Congreso Iberoamericano de Academias, añadiendo que ha establecido ya algunos contactos previos con las autoridades de la Junta de Andalucía, con el señor Comisario de la Exposición Universal de 1992, con los países de Iberoamérica, etc.

Intervienen varios miembros del Pleno aportando ideas sobre este punto y se toman por unanimidad los siguientes acuerdos:

1º. "Proponer a las autoridades competentes en la materia la celebración en el año 1992, convocado por este Instituto, del I Congreso Iberoamericano de Academias, que podría funcionar por secciones, de acuerdo con la especialización y las secciones de las diferentes Academias".

2º. "Constituir un comité organizador de dicho Congreso, integrado por los miembros de la Junta de Gobierno de este Instituto más el director de la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz".

Punto quinto: "Convocatoria de ayudas para actividades científicas organizadas por las Academias de Andalucía".

Informa el secretario que suscribe de que por Orden de la Consejería de Educación y Ciencia de 5 de octubre de 1988 (B.O.J.A. del 14 de octubre) se han convocado ayudas para actividades científicas organizadas por las Academias de Andalucía por una cuantía total de diez millones de pesetas, cuyo plazo de presentación finalizó ayer, día 18 de noviembre.

En relación con dicha convocatoria, se toma por unanimidad el siguiente acuerdo: "Dirigirse a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía solicitando de la misma que en futuras convocatorias de esta naturaleza se indique que formarán parte de la comisión de selección representantes del Instituto de Academias de Andalucía -en lugar de "de las Academias", como se dice- y que el cincuenta por ciento como mínimo de los miembros de dicha comisión de selección sean representantes de este Instituto".

Punto sexto: "Presupuesto del Instituto para el año 1988 (ingresos y gastos)".

Informa el señor tesorero de que la subvención de la Consejería de Educación y Ciencia a este Instituto, para el año 1988, es de tres millones de pesetas, según ha comunicado recientemente la Secretaría General Técnica de la misma.

En relación con ello, se acuerda por unanimidad lo siguiente: "Que la Junta de Gobierno elabore un presupuesto de gastos e ingresos del Instituto para 1988 y lo presente al Pleno para su aprobación".

Punto séptimo: "Informe sobre la Academia Iberoamericana de Farmacia".

Interviene el secretario general para decir que el informe solicitado a los miembros del Pleno sobre la creación de una Academia Iberoamericana de Farmacia fue negativo en todos los casos, por lo que la Junta de Gobierno redactó un informe igualmente negativo, recogiendo las razones que se daban en cada caso, y que así se comunicó a la Consejería de Educación y Ciencia.

Leído dicho informe por el secretario, el Pleno lo hizo suyo, aprobándolo por unanimidad.

Punto octavo: "Ruegos y preguntas".

El Sr. Pettenghi Estrada manifiesta que sería muy conveniente que se publicara en el B.O.J.A. una orden o una resolución por la que se estableciera la sede del Instituto de Academias de Andalucía en Osuna, ya que de esta manera se daría un carácter definitivo a tal ubicación.

Expone el señor secretario que ha recibido un escrito de la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, de fecha 1 de octubre de 1988, solicitando que el Instituto se solidarice con un escrito que dicha Academia ha enviado a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y que copiado literalmente dice así: "Excmo. Sr.: La Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo", en su reunión celebrada el día 29 de septiembre ppdo., acordó testimoniar su agradecimiento por el inicio de las obras de restauración de la torre de la catedral de Málaga, esperando que estas obras lleguen a buen término lo antes posible, dado el peligro que supone el estado actual del monumento".

El Pleno acuerda por unanimidad solidarizarse con dicho escrito y que así se comunique a la Consejería de Cultura.

Acuerda asimismo por unanimidad el Pleno que conste en acta el profundo pesar del mismo por el fallecimiento de un hermano del Excmo. Sr. D. Benito Mateos Nevado, presidente de la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias y miembro del Pleno de este Instituto.

A propuesta del Sr. Pettenghi Estrada, se acuerda por unanimidad lo siguiente: "Dirigir sendas cartas a los señores alcaldes de las capitales en las que existan Academias de Bellas Artes recordándoles que, en los casos en que sea conveniente, deben recabar de las mismas el informe no vinculante que la legislación vigente tiene establecido".

Y a propuesta del Sr. De la Banda y Vargas, se acuerda por unanimidad lo siguiente: "Dirigir un escrito a la Consejería de Educación y Ciencia solicitando de la misma que se potencie convenientemente la labor de policía artística que las Academias de Bellas Artes tienen establecida por la legislación vigente".

No existiendo más asuntos que tratar, el señor presidente levanta la sesión a las catorce horas del día señalado al principio.

De todo lo cual, como secretario, doy fe.

VºBº

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Dr. Fernando Muñoz Ferrer. Dr. Joaquín Criado Costa.

SESION PUBLICA Y SOLEMNE DEL PLENO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA PARA CELEBRAR EL DIA DEL MISMO, EN OSUNA, EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1988.

En la villa de Osuna (Sevilla) y concretamente en el salón de actos del edificio de la antigua Universidad, siendo las once horas del día veintiséis de noviembre de mil novecientos ochenta y ocho, se reúnen los miembros del Pleno de esta Corporación que a continuación se indican para celebrar el "Día del Instituto de Academicas de Andalucía": Por la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, su presidente, el Excmo. Sr. D.José Pettenghi Estrada; por la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz, el mismo Sr. Pettenghi; por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, su presidente, el Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, presidente del Instituto; por la Academia Jerezana de "San Dionisio" de Jerez de la Frontera (Cádiz), su presidente, el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández García-Figueras; por la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, su director, el Excmo. Sr. D. Juan Gómez Crespo; por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada, el Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, vocal asesor jurídico del Instituto; por la Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada, su presidente, el Excmo. Sr. D. Enrique Montoya Gómez; Por la Real Academia de Medicina de Granada, su presidente, el Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo; por la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, su presidente, el Excmo Sr. D. Julio Boza López; por la Real Academia de Bellas Artes "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, vicepresidente del Instituto; por la Academia Sevillana de Ciencias, su presidente, el Excmo. Sr. D. Francisco González García; por la Real Academia de Medicina de Sevilla, el Ilmo. Sr. D. Rafael Martínez Domínguez; por la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla), su presidente, el Excmo.Sr.D.Antonio Morales López; y el Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, secretario general del Instituto.

Presiden el que lo es del Instituto, Sr. Muñoz Ferrer, acompañado del señor Alcalde-Presidente del Ilustre Ayuntamiento de Osuna, del señor vicedirector en funciones de director del Instituto de Bachi-

llerato "Rodríguez Marín" de Osuna y de los Sres. De la Banda y Vargas, Guirao Pérez, Roca Roca y Criado Costa. Actúa de secretario este último.

Asisten numerosos Académicos de todas las de Andalucía, autoridades locales y otras muchas personas.

Abierto el acto, toma la palabra el señor Alcalde de Osuna, don Antolín Isidro Aparicio, quien con elocuentes palabras da la bienvenida a los asistentes, se congratula de que Osuna sea la sede del Instituto de Academias de Andalucía, promete la ayuda municipal al mismo y desea una feliz estancia a los visitantes.

A continuación, el secretario que suscribe da lectura a una memoria de actividades, en la que quedan de manifiesto todos los pasos dados hasta conseguir la creación del Instituto de Academias de Andalucía, la normativa por la que éste ha de regirse, su ubicación, las Corporaciones que lo integran, los Congresos celebrados y otros datos no menos interesantes en su génesis y desarrollo. Termina agradeciendo su presencia a los medios de comunicación.

Seguidamente el profesor Roca Roca, vocal asesor jurídico del Instituto, pronuncia una muy documentada y amena conferencia sobre la "Lex Ursaonensis", ley municipal de Osuna en la época romana.

Terminada ésta y en un ambiente emotivo, el señor presidente impone la primera Medalla del Instituto al Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez, que fue presidente del Consejo Coordinador de las Reales Academias de Andalucía mientras éste existió y el primer presidente del Instituto de las mismas, cargos que desempeñó con prudencia, abnegación, dedicación y eficacia. Al finalizar el acto de la imposición, la coral "Amanecer" de Los Palacios (Sevilla), bajo la dirección de D. Enrique Cabello Pavón, entona el "Gaudeamus igitur". El Sr. Guirao Pérez da las gracias, por esta distinción, con sentidas palabras, resaltando la labor de sus más directos colaboradores en la tarea de crear el Instituto de Academias de Andalucía.

A continuación el presidente del Instituto, Sr. Muñoz Ferrer, pronuncia un brillante discurso en el que exalta a Andalucía y a Osuna y brinda por los éxitos de la Corporación Académica y por una fructífera simbiosis entre ésta y las instituciones ursaonenses.

Terminado el discurso, el secretario que suscribe da lectura a varios escritos justificativos de las ausencias de las siguientes personalidades:

Excmo. Sr. D. José Rodríguez de la Borbolla y Camoyán, Presidente de la Junta de Andalucía; Excmo. Sr. D. Eduardo Gómez Castillo, Comandante General de la Zona Marítima del Estrecho; Excmo. Sr. D. José Luis Romero Palanco, Rector Magnífico de la Universidad de Cádiz; Iltmo. Sr. D. Diego Ruiz Alcubilla, Delegado Provincial de la Consejería de Cultura en Córdoba; Iltmo. Sr. D. Francisco del Río Muñoz, Jefe del Gabinete Jurídico de la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía; Iltmo. Sr. D. Delegado Provincial de la Consejería de Gobernación en Córdoba; Excmo. Sr. D.

Rafael Díaz-Llamos y Lecuona, Presidente de la Real Academia de Doctores; y D. Mariano Roldán, periodista y poeta.

Tras una nueva intervención de la coral "Amanecer", que interpreta con rotundo éxito varias composiciones antiguas y actuales, el señor Presidente levanta la sesión, siendo las trece horas y quince minutos del día señalado el principio.

A las catorce horas tiene lugar, en un restaurante, un almuerzo de hermandad al que asisten ciento quince comensales.

Y a las dieciséis horas y treinta minutos se realiza una visita a la colegiata, dirigida por el señor conservador de la misma y de su museo.

De todo lo cual, como secretario, doy fe.

VºBº

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Dr. Fernando Muñoz Ferrer. Dr. Joaquin Criado Costa.

REUNION DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1989 EN OSUNA.

En la villa ducal de Osuna (Sevilla) y en la sala de juntas de su Ilustre Ayuntamiento, siendo las once horas del día 4 de febrero de mil novecientos ochenta y nueve, y previa la citación correspondiente, se reúnen los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto de Academias de Andalucía, que son los siguientes: Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Presidente; Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Vicepresidente; Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Tesorero; Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico; y Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general. Preside el Sr. Muñoz Ferrer. Abierta la sesión, se tratan los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior".

Leída por el señor Secretario general que suscribe el acta de la reunión anterior, celebrada el día 25 de septiembre de 1988 en Osuna (Sevilla), es aprobada por unanimidad.

Punto segundo: "Informe de los señores Presidente y Secretario general".

Dichos señores informan a la Junta de Gobierno de los asuntos siguientes, tomándose los acuerdos que se reflejan:

1º) Cambio en la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, en la que ha cesado como titular el Ilmo. Sr. D. Pedro Arroyal

Espigares, habiéndose nombrado para el mismo cargo al Ilmo. Sr. D. José Luis Pino.

Se acuerda por unanimidad agradecer al Sr. Arroyal Espigares su buena disposición hacia este Instituto y felicitar al Sr. Pino por su nuevo cargo.

2º) Confección del dibujo del emblema de este Instituto, llevada a cabo desinteresadamente por el profesor y dibujante D. Juan Antonio Bailén García, Correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, con el fin de poder utilizarse en los impresos del Instituto de Academias de Andalucía y en el sello de éste.

Se acuerda por unanimidad agradecer al Sr. Bailén García la calidad de su trabajo y la desinteresada realización del mismo.

3º) Firma, ayer, en la Consejería de Educación y Ciencia de los documentos de concesión de las subvenciones ordinarias del año 1988 a las Academias andaluzas.

Se acuerda por unanimidad comunicar este hecho a las diferentes Academias integradas en este Instituto, rogándoles que no se demoren en remitir a la Consejería de Educación y Ciencia, para bien de todas las Corporaciones académicas, la correspondiente justificación de gastos.

4º) De los diez juegos de medallas e insignias de solapa de este Instituto con sus correspondientes estuches, que son propiedad del mismo y que estaban depositados en la Alcaldía de Osuna, siete han quedado depositados en los armarios de la Secretaría del Instituto de Academias de Andalucía, ubicada provisionalmente en los locales de la Fundación Municipal de Cultura "García Blanco", y los tres restantes continúan en poder de los señores De la Banda y Vargas, Roca Roca y Ruiz Sánchez.

Se acepta por unanimidad este nuevo lugar de depósito.

5º) Nuevas juntas directivas de las Reales Academias de Medicina de Granada, Hispano Americana de Cádiz y de Medicina y Cirugía de esta última ciudad.

La Junta de Gobierno se da por enterada de los cambios habidos en las juntas directivas de las Academias citadas y acuerda por unanimidad felicitar por su labor a las juntas directivas cesantes.

6º) Ordenador comprado por el Instituto y que aún está sin retirar de la casa que lo vendió.

Se acuerda por unanimidad que dicho ordenador sea retirado de la casa que lo vendió y que pueda ser instalado provisionalmente en las dependencias de la Real Academia de Córdoba, hasta tanto que en Osuna disponga el Instituto de un lugar adecuado para ello.

7º) Ciclo de conferencias en Osuna, solicitado verbalmente por el señor Alcalde de esta villa ducal.

Se acuerda por unanimidad que este Instituto organice un ciclo de conferencias que podría celebrarse en el próximo mes de abril.

Punto tercero: "Convocatoria de elecciones para renovar la mitad de los miembros de la Junta de Gobierno de este Instituto".

Según establecen los Estatutos de esta Corporación (artículo 11º y disposición transitoria segunda), corresponde convocar elecciones para renovar los cargos de Vicepresidente -actualmente vacante el de menor edad-, Secretario General y Tesorero, cuyos titulares actuales tomaron posesión de sus respectivos cargos el día 16 de junio de 1987.

Se acuerda por unanimidad convocar elecciones a finales del presente curso académico para cubrir los cargos referidos de la Junta de Gobierno.

Punto cuarto: "Aprobación, si procede, del presupuesto del año 1988".

Presentado por el señor Tesorero el presupuesto de ingresos y gastos de este Instituto correspondiente al año 1988, se aprueba por unanimidad.

Asimismo se aprueba por unanimidad la compra a "MELCO S.L." de Córdoba del mobiliario para una sala de juntas, compuesto por una mesa de tres módulos y veinte sillones, parte de cuyo precio total se abonará con cargo al presupuesto del año 1988 y el resto con cargo al presupuesto del año 1989.

Igualmente se acuerda por unanimidad la compra de una fotocopiadora, diverso mobiliario para despachos y material de oficina, papelería e imprenta.

Punto quinto: "Aprobación, si procede, de la cuenta justificativa del gasto de tres millones de pesetas, importe de la subvención de la Consejería de Educación y Ciencia a este Instituto en el año 1988".

Presentada por el señor Tesorero la expresada cuenta justificativa del gasto, se aprueba ésta por unanimidad.

Punto sexto: "Proyecto de presupuesto del año 1989".

Presentado por el señor Tesorero un proyecto de presupuesto para el año 1989, se aprueba por unanimidad e igualmente se acuerda que pase a estudio y aprobación, si procede, por el Pleno de este Instituto.

Punto séptimo: "Convocatoria del Pleno del Instituto".

Siendo preceptivo que el presupuesto y la liquidación del mismo sean aprobados por el Pleno, se acuerda convocar el mismo para el próximo día 16 de febrero (jueves) a las once de la mañana, en esta sala de juntas del Ilustre Ayuntamiento de Osuna.

Punto octavo: "Ruegos y preguntas".

Solicita el señor Presidente los títulos de las posibles conferen-

cias que los señores asistentes pronunciarán en el ciclo que será organizado, probablemente, para el próximo mes de abril. Son los siguientes: Dr. Muñoz Ferrer, "La mujer y la música"; Dr. De la Banda y Vargas, "Rodríguez Jaldón y las escuelas sevillanas de su tiempo"; Sr. Ruiz Sánchez, "Del canto al cante de Andalucía"; y Dr. Criado Costa, "Etapa soriana del poeta Antonio Machado".

Habla el señor Presidente de la necesidad de instalar un sistema de "Telefax" que permita la intercomunicación de los diferentes miembros de la Junta de Gobierno, con lo que se ganaría en rapidez, seguridad, precisión y posibilidad de justificar el gasto -lo que actualmente es imposible con las comunicaciones telefónicas, que se abonan y se vienen abonando particularmente desde hace diez años-, instalación que estaría subvencionada oficialmente, lo que reduciría mucho el gasto inicial.

Los presentes ven las ventajas de tal sistema de intercomunicación y muestran su acuerdo en ello.

Y no existiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente levanta la sesión, siendo las trece horas y treinta minutos del día consignado al principio.

De todo lo cual, como Secretario General, doy fe.

VºBº

EL PRESIDENTE, SECRETARIO GENERAL,

Dr. Fernando Muñoz Ferrer. Dr. Joaquín Criado Costa.

DILIGENCIA para hacer constar que el ordenador al que se refiere el apartado 6º) del punto segundo de la presente acta es de marca MITAC, modelo 160 TURBO de 20 Mg. con disco duro y diskettes de 360 Kb. en memoria RAM, y que junto con dicho ordenador puede igualmente ser depositada en las dependencias de la Real Academia de Córdoba, y en las mismas condiciones que aquél, una impresora marca EPSON, modelo LQ-800 FT de 24 agujas en la cabeza de impresión para alta calidad, ambos propiedad del Instituto de Academias de Andalucía.

Osuna (Sevilla), 4 de febrero de 1989.

VºBº

EL PRESIDENTE, SECRETARIO GENERAL,

Dr. Fernando Muñoz Ferrer. Dr. Joaquín Criado Costa.

ACTA DE LA REUNION DEL PLENO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 16 DE FEBRERO DE 1989 EN OSUNA (SEVILLA).

En la villa de Osuna (Sevilla) y en la sala de Plenos de su Ilustre Ayuntamiento, siendo las once horas del día dieciséis de febrero de mil novecientos ochenta y nueve, se reúnen, previa convocatoria, para tratar los diversos puntos del orden del día, los miembros del Pleno del Instituto de Academias de Andalucía que se indican a conti-

nuación: Por la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Tesorero de la misma y Vicepresidente de este Instituto; por la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz, su Director, Excmo. Sr. D. Antonio Orozco Acuaviva; por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, su Presidente, Excmo. Sr. D. José Gómez Sánchez; por la Academia de "San Romualdo", de Ciencias, Artes y Letras de San Fernando (Cádiz), su Presidente, Excmo. Sr. D. Alberto Orte Lledó; por la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, su Director, Excmo. Sr. D. Manuel Peláez del Rosal; por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada, el Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, Vicepresidente de la misma y Vocal Asesor Jurídico de este Instituto; por la Real Academia de Medicina de Granada, su Presidente, Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo; por la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, el Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo; por la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, el Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Numerario de la misma y Tesorero de este Instituto; por la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Numerario de la misma y Vicepresidente de este Instituto; por la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias, el Excmo. Sr. D. Pedro Maestre Arroyo, Numerario de la misma; por la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla), su Presidente, Excmo. Sr. D. Antonio Morales López; y el Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general de este Instituto.

Preside el Dr. Muñoz Ferrer y actúa de Secretario el Dr. Criado Costa.

Abierta la sesión, se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, de las actas de las dos reuniones anteriores".

El Secretario general que suscribe da lectura al acta de la reunión del Pleno del día 19 de noviembre de 1988, aprobándose por unanimidad.

Seguidamente da lectura al acta de la reunión celebrada el día 26 de noviembre de 1988, aprobándose ésta igualmente por unanimidad.

Punto segundo: "Informe del Excmo. Sr. Presidente".

El Dr. Muñoz Ferrer informa detalladamente sobre los siguientes asuntos:

1.- Entrevista de los miembros de la Junta de Gobierno, el pasado día 14, con el Ilmo. Sr. D. José Luis Pino, nuevo Director General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. En la misma se trató sobre las subvenciones económicas al Instituto y a las diferentes Academias

que lo integran, sobre la composición de la comisión encargada de distribuir las ayudas para actividades científicas, sobre una subvención extraordinaria al Instituto "para primer establecimiento", sobre el I Congreso Iberoamericano de Academias, sobre la ubicación "de facto" del Instituto en el edificio de la antigua Universidad de Osuna, etc.

2.- Rapidez en la convocatoria de la presente reunión, motivada por la finalización del plazo para presentar en la Consejería de Educación y Ciencia la cuenta justificativa del gasto de la subvención de 'Tres millones' de pesetas concedida por la misma al Instituto para el año 1988 y recibida en noviembre de dicho año.

Punto tercero: "Aprobación y liquidación, si procede, del presupuesto del año 1988".

El Excmo. Sr. Tesorero, D. José Ruiz Sánchez, presenta el presupuesto de gastos del año 1988, que se reduce a la cuenta justificativa del gasto de la subvención de 'Tres millones' de pesetas concedida por la Consejería de Educación y Ciencia para el año 1988 al Instituto, únicos ingresos que éste ha tenido en dicho año.

La referida cuenta justificativa es la siguiente:

1.- Factura de Papelería San Miguel	25.000.
2.- Factura de Tipografía Artística	22.736.
3.- Recibo de Villanueva y Laiseca	224.560.
4.- Factura de Litopress	2.281.
5.- Sellos de Correos	8.800.
6.- Sellos de Correos	12.600.
7.- Factura del Mesón del Duque	18.345.
8.- Recibo de Villanueva y Laiseca (2º pago)	224.560.
9.- Gastos reunión Osuna, 25-9-88 (5 recibos)	21.780.
10.- Factura del Restaurante San Agustín	11.766.
11.- Factura Imprenta San Rafael	3.080.
12.- Factura de Papelería San Miguel	25.000.
13.- Factura de Papelería Técnica Informativa	830.
14.- Sellos de Correos	3.000.
15.- Sellos de Correos	2.000.
16.- Factura de Papelería Técnica Informativa	625.
17.- Sellos de Correos	16.000.
18.- Sellos de Correos	2.000.
19.- Factura del Restaurante San Agustín	18.285.
20.- Gastos reunión del Pleno, 19-11-88 (12 recibos)	120.000.
21.- Sellos de Correos	28.000.
22.- Factura de Tipografía Artística	44.800.
23.- Factura de Papelería Ibérica	498.
24.- Factura del Mesón del Duque	9.825.
25.- Factura de Galerías M. Pérez-Cea	651.625.
26.- Factura de Cicsa, Centro Informático	14.614.
27.- Factura de Cicsa, Centro Informático	23.744.
28.- Factura de Canon, Copiadoras de Cádiz	747.936.

29.- Gastos reunión Osuna, 29-12-88 (3 recibos)	30.000.
30.- Factura de Tipografía Artística	465.077.
31.- Factura de Melco, s.l.,	190.633.
Total	3.000.000.

(Los documentos justificantes están numerados por orden de relación).

El Excmo. Sr. D. José Gómez Sánchez habla de la conveniencia de recibir el borrador del acta de cada una de las reuniones junto con la convocatoria de la siguiente reunión. Dice lo mismo sobre las cuentas justificativas de gastos y sobre los presupuestos de ingresos y gastos.

Tras varias intervenciones de otros miembros del Pleno, se aprueba por unanimidad la liquidación del presupuesto económico del año 1988, que se reduce a la cuenta justificativa del gasto de subvención de 'Tres millones' de pesetas concedida por la Consejería de Educación y Ciencia a este Instituto.

El Excmo. Sr. D. Antonio Morales López propone que el Pleno conceda un voto de gracias a la Junta de Gobierno del Instituto por la claridad con que ha presentado dicha cuenta justificativa del gasto. El Pleno acuerda por unanimidad conceder el voto de gracias propuesto por el Sr. Morales López.

Punto cuarto: "Aprobación, si procede, del proyecto de presupuesto de gastos para el año 1989".

El Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, presenta al proyecto de presupuesto de gastos para el año 1989, confeccionado sobre un presupuesto de ingresos basado en una subvención de 'Cuatro millones ciento cincuenta mil' pesetas de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Dicho proyecto de presupuesto es el siguiente:

1.- Dos reuniones del Pleno (dietas y desplazamientes)	325.000.
2.- Cinco reuniones de la Junta de Gobierno (id.)	375.000.
3.- Material inventariable (Telefax, mobiliario, sala de juntas, etc.)	1.000.000.
4.- Gastos generales (Papelería, imprenta, sellos, comunicaciones, etc.)	750.000.
5.- Gastos de representación	400.000.
6.- Publicaciones varias	800.000.
7.- Ciclos de conferencias	500.000.
Total	4.150.000.

El Dr. Criado Costa pregunta si en el apartado o concepto "Material inventariable (Telefax, mobiliario, sala de juntas,etc.)" se ha contado con el compromiso de compra a MELCO, S.L. de parte del mobiliario de una sala de juntas para el Instituto, completando así el mobiliario que se le ha adquirido hasta ahora. Le responden

afirmativamente tanto el Excmo. Sr. Presidente como el Excmo. Sr. Tesorero.

Aclara el Dr. Criado Costa que como a la casa MELCO, S.L. se le ha comprado en el año 1988 parte del mobiliario para una sala de juntas del Instituto, dicho mobiliario debe completarse con la compra que se le haga con dinero del presupuesto del año 1989.

Tras varias intervenciones, se acuerda por unanimidad aprobar el anterior proyecto de presupuesto de gastos del Instituto para el año 1989.

El Dr. Gómez Sánchez insiste en la conveniencia de recibir el borrador del acta de cada una de las reuniones junto con la convocatoria de la siguiente reunión, así como copias del proyecto de presupuesto de ingresos y gastos.

Le contesta el Dr. Criado Costa que así lo ha hecho la Secretaría general cada vez que algún miembro del Pleno lo ha solicitado.

El Dr. Peláez del Rosal interviene para decir que no se debe convertir cada miembro del Pleno en una secretaría paralela y que lo que se puede hacer es remitir copias de los documentos que la Junta de Gobierno considere conveniente, pero no de todos.

Toma la palabra de nuevo el Dr. Gómez Sánchez para rogar que se le envíe una copia del proyecto de presupuesto de gastos e ingresos del Instituto para el año 1989.

Punto quinto: "Ruegos y preguntas".

El Dr. Piédrola de Angulo comunica que la Real Academia de Medicina de Granada tiene la intención de modificar su Reglamento por considerar que muchos de los artículos del mismo han quedado obsoletos y formula algunas preguntas sobre este asunto.

Le contesta el Excmo. Sr. Vocal Asesor Jurídico, Dr. Roca Roca, y le informa del procedimiento legal para modificar el referido Reglamento.

Varios de los señores miembros del Pleno exponen la conveniencia de que las Academias integradas en el Instituto modifiquen sus Estatutos y Reglamentos para acomodarlos a la Constitución Española y al Estatuto de Autonomía de Andalucía.

El Sr. Vocal Asesor Jurídico insiste en dicha conveniencia, pues aunque la mayor parte de la normativa académica no sea anticonstitucional, sí es toda ella preconstitucional. Y pudiera ser, en opinión del Dr. Roca Roca, que desde algún organismo competente de la Junta de Andalucía se iniciaran las gestiones para adoptar tal normativa a la Constitución y al Estatuto de Autonomía.

El Dr. Gómez Sánchez agradece la felilcitación que la Junta de Gobierno del Instituto envió en su día a la nueva Junta Directiva de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz que él preside.

El Dr. Piédrola de Angulo sugiere que algún miembro de alguna de las Academias de Bellas Artes andaluzas realice un retrato del Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez para la galería de presidentes de este Instituto.

El Dr. Pélaez del Rosal expone la conveniencia de que en el orden del Día de cada reunión del Pleno figure un punto bajo el epígrafe "Otros asuntos". Y sugiere que se redacte un documento base que contenga la normativa del I Congreso Iberoamericano de Academias.

Le contesta el Dr. Muñoz Ferrer que el asunto del I Congreso Iberoamericano de Academias está pendiente de una entrevista con el Sr. Olivencia, Comisario de la Exposición Universal de Sevilla de 1992, y que se podrían establecer grupos de trabajo que incluyeran a las Academias según su clase o especialidad. Dice que en el orden del día de cada una de las futuras reuniones del Pleno podría figurar un punto con el epígrafe "I Congreso Iberoamericano de Academias".

El Sr. Morales López ruega que al comienzo de cada reunión del Pleno se haga la presentación de los nuevos miembros del mismo si los hubiere.

Y no existiendo más asuntos que tratar, el Excmo. Sr. Presidente levanta la sesión a las trece horas y treinta minutos, fecha "ut supra".

De todo ello, como Secretario general, doy fe.

Vº. Bº.

EL PRESIDENTE, Dr. Fernando Muñoz Ferrer.

EL SECRETARIO GENERAL, Dr. Joaquín Criado Costa.

REUNION DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 22 DE MAYO DE 1989 EN SEVILLA.

En la ciudad de Sevilla y en la sede de la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría", siendo las doce horas del día veintidós de mayo de mil novecientos ochenta y nueve, y previa la citación correspondiente, se reúnen los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto de Academias de Andalucía, que son los siguientes: Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Presidente; Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Vicepresidente primero; Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Tesorero; Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico; y Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general que suscribe. Preside el Sr. Muñoz Ferrer. Abierta la sesión, se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede , del acta de la sesión anterior".

Leída por el señor Secretario general el acta de la reunión anterior, celebrada el día 4 de febrero de 1989 en Osuna (Sevilla), se aprueba por unanimidad.

Punto segundo: "Informe de los señores Presidente y Secretario general".

Dichos señores informan de los asuntos siguientes, tomándose los acuerdos que se reflejan:

1º) Correspondencia recibida y expedida.

2º) Apertura del curso 1989-90.

Vista la conveniencia de celebrar el acto de apertura del curso 1989-90 del Instituto de Academias de Andalucía en la sede de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, se acuerda proponer a la misma la celebración en su sede de dicho acto, en una fecha adecuada, y, en su caso, comisionar al Sr. Criado Costa para la organización y desarrollo de la referida actividad.

Punto tercero: "Convocatoria de elecciones para cubrir los cargos de Vicepresidente 2º, Secretario general y Tesorero de este Instituto".

Debiendo cubrirse el cargo de Vicepresidente 2º de este Instituto (actualmente vacante) y renovarse los de Secretario general y Tesorero (para los que pueden ser candidatos todos los Numerarios de las Academias integradas en el mismo), se acuerda convocar una reunión del Pleno, en Osuna, para el sábado 8 de julio próximo, a las once horas, con el siguiente orden del día: 1º) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior. 2º) Informe del Excmo. Sr. Presidente. 3º) Elección de Vicepresidente 2º (cargo actualmetne vacante), Secretario genéral y Tesorero. 4º) Congreso Iberoamericano de Academias. 5º) Otros asuntos. 6º) Ruegos y preguntas.

Punto cuarto: "Dietas de asistencia a reuniones y gastos de desplazamiento".

Se acuerda por unanimidad que las dietas de asistencia a reuniones y gastos de desplazamiento, tanto para los miembros del Pleno como de la Junta de Gobierno, se eleven a un total de 'Quince mil' pesetas por persona y día.

Punto quinto: "Congreso Iberoamericano de Academias".

Como esta misma tarde, a las 18'30 horas, los miembros de la Junta de Gobierno mantendrán una entrevista con el Excmo. Sr. Comisario General de la Exposición Universal de 1992, Don Manuel Olivencia Ruiz, se acuerda establecer unas líneas generales del Congreso Iberoamericano de Academias que se proyecta celebrar para ese mismo año.

Informa el señor Presidente de que han respondido a los primeros contactos numerosas Academias americanas.

Informa asimismo de que la Real Academia Española ha convocado para el 1992 un Congreso de Academias de la Lengua Española. Teniendo en cuenta que en Andalucía no existe ninguna Academia de esta clase, se acuerda por unanimidad no convocarlas para el proyectado I Congreso Iberoamericano de Academias.

También informa el señor Presidente de que tiene concocimien-

to de que la Real Academia de Medicina (la llamada "Nacional", con sede en Madrid) proyecta, al parecer, un Congreso mundial o iberoamericano de Academias de Medicina.

Se acuerda establecer provisionalmente cinco secciones dentro del I Congreso Iberoamericano de Academias, entre las cuales se distribuirán las que integran actualmente el Instituto, sin perjuicio de la adscripción personal de cada uno de los señores Académicos. Estas secciones serán las siguientes:

1ª) **Bellas Artes.** Incluirá a las Academias de Bellas Artes Provincial de Cádiz, "Ntra. Sra. de las Angustias" de Granada, "San Telmo" de Málaga y "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla.

2ª) **Ciencias Matemáticas, Físicas, Químicas y Naturales.** Incluirá a las Academias de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada y Sevillana de Ciencias.

3ª) **Letras e Historia.** Incluirá a las Academias Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes, de Cádiz; Jerezana de "San Dionisio", de Ciencias, Artes y Letras, de Jerez de la Frontera (Cádiz); de "San Romualdo", de Ciencias, Letras y Artes, de San Fernando (Cádiz); de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, de Córdoba; de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Écija (Sevilla); y Sevillana de Buenas Letras.

4ª) **Jurisprudencia y Legislación y Ciencias Morales y Políticas.** Incluirá a la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada.

5ª) **Medicina y Veterinaria.** Incluirá a las Academias de Medicina y Cirugía de Cádiz, de Medicina de Granada, de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, de Medicina de Sevilla y Sevillana de Ciencias Veterinarias.

Se acuerda la creación de una Comisión Organizadora Central, constituida por los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto más el Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz.

Se acuerda asimismo que cada sección cuente con un presidente y un secretario, coordinados con la Comisión Organizadora Central.

Se habla de que el Congreso podría tener una duración de cuatro días, de un miércoles a un sábado, ambos inclusive, con el siguiente programa general provisional:

Primer día: Por la tarde, recepción de congresistas, entrega de carpetas y documentación. Solemne sesión de apertura, que podría ser en La Rábida (Huelva).

Segundo día: Ponencias y comunicaciones.

Tercer día: Viaje por Andalucía.

Cuarto día: Ponencias y comunicaciones. Solemne sesión de clausura, que podría ser en Cádiz. Cena de gala.

Se habla de que debería tenderse a que estuvieran representadas todas las Academias de Iberoamérica, de que los gastos del Congreso podrían presupuestarse originaria y provisionalmente en unos 'Diez millones' de pesetas y de que sería conveniente que el Sr. Olivencia Ruiz acompañara a los miembros de la Comisión Organizadora Cen-

tral ante el Presidente del Instituto Iberoamericano de Cooperación, Sr. Yáñez, en Madrid.

Punto sexto: "Ruegos y preguntas".
No se formula ningún ruego ni ninguna pregunta.

El Sr. Criado Costa informa de que el ordenador marca MITAC, modelo 160 TURBO de 20 Mg. con disco duro y diskettes de 360 Kb. con 640 Kb. en memoria RAM, así como la impresora marca EPSON, modelo LQ-800 FT de 24 agujas en la cabeza de impresión para alta calidad, ambos propiedad de este Instituto, según acuerdo tomado en la reunión del pasado día 4 de febrero, han quedado instalados en la sede de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

El Sr. Roca Roca informa de que las Academias granadinas están preparando conjuntamente la celebración del VI Congreso de Academias de Andalucía, en la ciudad de la Alhambra, para el otoño próximo.

Y no existiendo más asuntos que tratar, el Excmo. Sr. Presidente levanta la sesión, siendo las trece horas y cuarenta y cinco minutos, fecha "ut supra".

De todo lo cual, como Secretario general, doy fe.

Vº. Bº.

EL PRESIDENTE,
Dr. Fernando Muñoz Ferrer.

EL SECRETARIO GENERAL,
Dr. Joaquín Criado Costa.

DILIGENCIA para hacer constar que este mismo día, a las 18'30 horas, se ha celebrado la proyectada reunión de los miembros de la Junta de Gobierno con el Sr. Olivencia Ruiz, en la sede de la Comisaría General de la Exposición Universal de 1992, habiéndole expuesto al mismo cuanto en la precedente acta consta sobre el I Congreso Iberoamericano de Academias, con lo que se ha mostrado muy complacido y esperanzado, prometiendo el patrocinio y la colaboración económica y de toda índole, para el Congreso, de la Comisaría que preside, y exponiendo la conveniencia de mantener una entrevista con el Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Sr. Yáñez; de que el Congreso englobe a los proyectados y por proyectar de Academias específicas - excepción hecha del de Academias de la Lengua Española-; de que asista al menos un representante de cada Academia de Iberoamérica -cuyos gastos podrían correr de cuenta de la Comisaría de la "Expo-92"-; de que el Congreso se celebre o bien en junio de 1992 o bien en septiembre de ese mismo año con carácter itinerante dentro de Andalucía; y de que los congresistas no pernocten en ninguna ocasión en Sevilla debido a la enorme escasez de plazas hoteleras.

Vº Bº

EL PRESIDENTE,
Dr. Fernando Muñoz Ferrer.

EL SECRETARIO GENERAL
Dr. Joaquín Criado Costa.

REUNION DEL PLENO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 8 DE JULIO DE 1989 EN OSUNA (SEVILLA)

ACTA

En la villa de Osuna (Sevilla) y en la sala de Plenos de su Ilustre Ayuntamiento, siendo las once horas del día ocho de julio de mil novecientos ochenta y nueve, se reúnen, previa convocatoria, para tratar los diversos puntos del orden del día, los miembros del Pleno del Instituto de Academias de Andalucía que se relacionan a continuación: Por la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz y por la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de la misma ciudad, el Presidente de la primera y Numerario de la segunda, Excmo. Sr. D. José Pettenghi Estrada; por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, su Presidente, Excmo. Sr. D. José Gómez Sánchez; por la Academia de "San Dionisio", de Ciencias, Artes y Letras de Jerez de la Frontera (Cádiz), el Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general del Instituto; por la Academia de "San Romualdo" de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz), el Vicepresidente de la misma, Excmo. Sr. D. Emilio Jiménez Villarejo; por la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, su Director, Excmo. Sr. D. Manuel Peláez del Rosal; por la Academia de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada, su Presidente, Excmo. Sr. D. Enrique Montoya Gómez; por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada, el Secretario de la misma, Ilmo. Sr. D. Rafael Porras Arroyo, quien ostenta igualmente la representación del Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico del Instituto; por la Real Academia de Medicina de Granada y por la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental, el Presidente de la primera y Numerario de la segunda, Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo; por la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, el Numerario de la misma y Tesorero del Instituto, Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez; por la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Numerario de la misma y Vicepresidente 1º del Instituto; por la Real Academia de Medicina de Sevilla, su Presidente, Excmo. Sr. D. Juan Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio; por la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias, su Presidente, Excmo. Sr. D. Benito Mateos Nevado; por la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla), su Presidente, Excmo. Sr. D. Antonio Morales López; y el Presidente del Instituto, Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer. No existe representación de las siguientes Corporaciones: Real Academia de Bellas Artes de "Ntra. Sra. de las Angustias" de Granada, Real Academia Sevillana de Buenas Letras y Academia Sevillana de Ciencias.

Preside el Dr. Muñoz Ferrer y actúa de Secretario el Dr. Criado Costa.

Abierta la sesión y como cuestión previa, el señor Secretario da lectura a las credenciales de los representantes eventuales de las diferentes Academias, considerándose válidas todas ellas.

A continuación se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior".

El señor Secretario general da lectura al acta de la reunión del Pleno del día 16 de febrero de 1989, aprobándose por unanimidad.

Punto segundo: "Informe del Excmo. Sr. Presidente".

El Dr. Muñoz Ferrer da información al Pleno acerca de los siguientes asuntos:

1º) VI Congreso de Academias de Andalucía, que se celebrará (D.m.) en Granada en el próximo otoño, convocado por las Academias granadinas, de acuerdo con el Instituto.

2º) Petición de informe, por parte de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, acerca de la creación de una "Academia de Jurisprudencia y Legislación de Sevilla". Ante la ilegibilidad, por baja calidad de copia, de una buena parte de los Estatutos de la pretendida Academia, el expediente fue devuelto, en su día, a dicha Secretaría General Técnica, indicando la imposibilidad de su lectura, sin que hasta la fecha haya sido enviado de nuevo.

3º) Recepción del molibiario últimamente comprado para la sala de juntas, que, con el anteriormente adquirido, se encuentra depositado provisionalmente en los locales de la Fundación de Cultura "García Blanco" del Ilustre Ayuntamiento de Osuna.

4º) Ciclo de conferencias solicitado por el Ilustre Ayuntamiento de Osuna hace unos meses. No se ha celebrado aún, ya que dicho Ayuntamiento lo ha retrasado para hacerlo coincidir conla inauguración de la Casa Municipal de Cultura.

5º) Apertura del curso 1989-90 del Instituto. La Junta de Gobierno ha acordado proponer a la Real Academia de Córdoba la celebración en su sede de los actos de apertura de dicho curso y, en su caso, delegar la organización de los mismos en el Dr. Criado Costa, en coordinación con dicha Academia y con el Instituto.

6º) Obligación por parte de las Academias de justificar ante la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía las subvenciones de los años 1988 y 1989 para gastos ordinarios.

7º) Justificación ante el mismo organismo de la subvención para actividades de carácter científico, mediante una certificación del Director o Presidente de cada Academia de que dicha subvención ha sido incorporada al presupuesto ordinario de la misma.

8º) Acuerdo de la Junta de Gobierno, en su última reunión, de elevar la cuantía global de dietas de asistencia a reuniones y gastos de desplazamiento para los miembros del Pleno y de la Junta de Gobierno a 'Quince mil' pesetas por persona y día.

Punto tercero: "Elección de los cargos de Vicepresidente 2º, Secretario general y Tesorero (Artículos 6º y 11º y Disposición Transitoria Segunda de los Estatutos del Instituto de Academias de Andalucía). Para dichos cargos son elegibles todos los miembros numerarios de las Academias integradas en el Instituto".

El Dr. Muñoz Ferrer habla de la conveniencia de que los miembros de la Junta de Gobierno se eligieran todos en la misma fecha y no por mitades cada dos años como establecen los Estatutos, pues cree que eso sería más operativo. Continúa diciendo que para el futuro se podría estudiar la modificación de dichos Estatutos.

Opina el Dr. Gómez Sánchez que los dos sistemas presentan ventajas e inconvenientes.

El Dr. Mateos Nevado se manifiesta partidario del sistema actual, que -dice- también se sigue en otras instituciones.

Informa la Presidencia de que no ha sido presentada ninguna candidatura para ninguno de los cargos y propone para el de Vicepresidente 2º del Instituto al Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, Presidente de la Real Academia de Medicina de Granada; para el de Secretario general, al Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa -que viene ocupándolo desde la creación del Instituto-, Numerario y Secretario a. i. de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; y para el de Tesorero, al Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez -que lo ocupa desde que el Instituto fuera creado-, Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga. Elogia vivamente la capacidad y las actuaciones de los tres candidatos propuestos.

El Dr. Gómez Sánchez se asuma a la propuesta de la Presidencia.

Varios señores asistentes proponen que los tres sean elegidos por aclamación.

El Dr. Piédrola, al admitir su candidatura y dar las gracias a la Presidencia por la confianza al proponerlo, manifiesta que debiera haberse dado un plazo de presentación de candidaturas.

Le contesta el Dr. Muñoz Ferrer que en la convocatoria de esta reunión se hace notar que son elegibles todos los Numerarios de las Academias que integran el Instituto, como establecen los Estatutos del mismo, y que hacer la convocatoria de otra forma a como se ha hecho por acuerdo de la Junta de Gobierno, tendría más inconvenientes que ventajas.

El Dr. Criado Costa acepta igualmente su candidatura y agradece la confianza y elogios de la Presidencia, a la vez que manifiesta que no debe realizarse la elección por aclamación sino mediante las correspondientes votaciones.

En igual sentido se expresa el Sr. Ruiz Sánchez.

El Dr. Porras Arroyo dice estar de acuerdo con la propuesta de la Presidencia y opina que para el futuro se debe establecer un sistema de convocatoria de elección de cargos.

Se suma el Dr. Mateos Nevado a lo expuesto por el Dr. Porras

Arroyo y manifiesta que, a su juicio, todos los señores Académicos están capacitados para ocupar todos los cargos.

Interviene el Sr. Jiménez Villarejo para decir que está de acuerdo con la propuesta de la Presidencia y que en los Estatutos se debería dar cabida a un sistema de elecciones de los cargos o establecerlo mediante acuerdo del Pleno.

Ante las intervenciones simultáneas de varios señores Académicos, el Sr. Pettenghi Estrada solicita que intervengan sucesiva y no simultáneamente.

Se acuerda por unanimidad aceptar la propuesta de la Presidencia resultando elegidos los siguientes señores para los cargos que se expresan:

-Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, para el cargo de Vicepresidente 2º de este Instituto.

-Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, para el cargo de Secretario general de este Instituto.

-Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, para el cargo de Tesorero de este Instituto.

De acuerdo con los Estatutos, se elevará la propuesta a favor del Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía para que sea nombrado por la misma Vicepresidente 2º y publicado su nombramiento en el B.O.J.A.

A propuesta del Dr. Mateos Nevado, se acuerda por unanimidad que el Pleno regule el procedimiento de elección de los cargos de la Junta de Gobierno del Instituto,

El Dr. Porras Arroyo se ofrece para hacer un estudio-proyecto de regulación del procedimiento de dicha elección.

Manifiesta el Sr. Ruiz Sánchez que en la regulación del procedimiento de elección de cargos se debe tener en cuenta que en la Junta de Gobierno estén representadas las cinco provincias que son sede de alguna Academia.

Punto cuarto: "I Congreso Iberoamericano de Academias".

Informa el Dr. Muñoz Ferrer de las gestiones realizadas para la celebración del I Congreso Iberoamericano de Academias y en especial de la entrevista que los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto mantuvieron con el Excmo. Sr. Comisario de la Exposición Universal de 1992, D. Manuel Olivencia Ruiz, el día 22 de mayo del corriente año, haciendo hincapié en lo acordado con el Sr. Olivencia y en una líneas generales para la celebración de dicho congreso.

Interviene el Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio para decir que la Real Academia de Medicina de Madrid ha convocado para 1992 un Congreso de Academias de Medicina de los países de habla hispana, con lo cual se daría en ese año una duplicidad de reuniones de Academias de Medicina, con los problemas de toda índole que ello acarrearía. Se refiere a continuación a un intercambio epistolar sobre este asunto entre el Dr. Muñoz Ferrer y él mismo.

El Dr. Muñoz Ferrer aclara que dicho congreso ha sido convoca-

do o se ha comenzado a hablar de él con posterioridad a que este Instituto tratara el tema de la celebración del I Congreso Iberoamericano de Academias, con inclusión de las de Medicina.

Opina del Dr. De la Banda y Vargas que se debe tender a la unión y no a la separación y que el I Congreso Iberoamericano de Academias debe de tener una sección de Medicina, independientemente de la celebración del Congreso de Academias de Medicina convocado o por convocar por la de Madrid.

Habla el Dr. Gómez Sánchez de los problemas de todos los congresos y dice que no es partidario de la proliferación de los mismos.

El Dr. Piédrola de Angulo hace un llamamiento a la unidad y expresa su opinión de que debe buscarse una fórmula conciliatoria, ya que la duplicidad de congresos representaría un grave problema. Opina igualmente que el I Congreso Iberoamericano de Academias no debe ser sólo de Andalucía Occidental, sino que también debe tomarse en cuenta a Granada, por razones obvias.

Interviene el Dr. Peláez del Rosal para decir que se deben conciliar los intereses de todas las Academias y de todas las provincias y solventar las cuestiones personales. Se pregunta por qué no celebrar conjuntamente el "I Congreso Iberoamericano de Academias y V de Academias de Medicina", para lo que se podría negociar, actuando con diplomacia.

Recuerda el Dr. Criado Costa a los representantes que el Dr. Olivencia Ruiz se mostró claramente partidario de englobar en el I Congreso Iberoamericano de Academias a los demás congresos de las mismas, excluyendo, por varias razones, el ya convocado de las de la Lengua Española.

El Sr. Ruiz Sánchez habla de la conveniencia de nombrar una comisión que trate de aunar esfuerzos y de coordinar fechas.

Aunque el Dr. Gómez Sánchez se muestra partidario de la convocatoria de un solo congreso, considera que es perfectamente posible que funcione como un congreso "bífido": topográficamente en Andalucía, pero con una doble temática: "Academias" y "Medicina". Afirma que él, como Presidente de una Academia de Medicina, asistiría a los dos.

Se refiere el Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio a las enormes dificultades que el asunto presenta y opina que las Academias de Medicina deben quedar excluidas del I Congreso Iberoamericano de Academias, ya que están comprometidas en el referido Congreso de Academias de su clase.

Interviene el Dr. Peláez del Rosal para decir que él opina, por el contrario, que no deben de excluirse y sí buscar una fórmula conciliatoria y que en la sección de Medicina del Congreso Iberoamericano de Academias debe incluirse también Farmacia.

Aunar acuerdos, buscar una fórmula de convivencia y crear una estructura que acoja a los dos congresos es lo que propone el Dr. Mateos Nevado.

El Dr. Porras Arroyo hace hincapié en la base económica de

los congresos, afirmando que si todos "piden" a las mismas instituciones, éstas acabarán por no dar nada y así resultarán todos deslucidos. Anuncia que con posterioridad al año 1992 se celebrará un Congreso de Academias de Jurisprudencia y Legislación.

Opina el Dr. Piédrola de Angulo que "meter" un congreso en el otro es prácticamente imposible, pero que sí se podría hacer coincidir las fechas de celebración de ambos, total o parcialmente, e invita al Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio a que así lo haga.

El Sr. Pettenghi Estrada interviene para decir que está totalmente de acuerdo con el señor Presidente en que el I Congreso Iberoamericano de Academias cuente con una sección de Medicina y que si las Academias de esta clase optan por no incluirse en el mismo y/o por celebrar otro distinto, que lo hagan. Añade que Granada debe ser parte del escenario de la celebración del I Congreso Iberoamericano de Academias.

Volviendo a la fecha en que por primera vez se trató el tema del I Congreso Iberoamericano de Academias, dice el Sr. Morales López que cree recordar que oyó haber oído al señor Presidente hablar del mismo en el mes de abril último.

El Dr. Peláez del Rosal se muestra partidario de unir los dos congresos.

Insiste el Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio en que él no sabía nada de la convocatoria del I Congreso Iberoamericano de Academias cuando se comenzó a hablar del Congreso de Academias de Medicina.

El Dr. Muñoz Ferrer insiste en que el Instituto trató el tema de su congreso con anterioridad al de Academias de Medicina.

A petición de algunos señores asistentes, el Secretario general que suscribe informa de lo siguiente:

-Con fecha 19 de agosto de 1988 (registro de salida nº 10), la Secretaría general remitió a todos los señores miembros del Pleno una circular en cuyo punto 1º, letra f, refieriéndose a una entrevista del señor Presidente del Instituto con el Director General de Universidades e Investigación, se decía textualmente: "Posibilidad de celebrar en el año 1992, en Sevilla, un Congreso de Academias de Hispanoamérica. Se acordó estudiar con más detalle esta posibilidad":

-En la reunión de la Junta de Gobierno de fecha 25 de septiembre de 1988 el señor Presidente habló de la posibilidad de celebrar un Congreso Hispanoamericano de Academias en el año 1992.

-En la reunión del Pleno de fecha 19 de noviembre de 1988 (a la que no asistió representante alguno de la Real Academia de Medicina de Sevilla) se trató el tema en el punto 4º del orden del día y se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos: 1º, "Proponer a las autoridades competentes en la materia la celebración en el año 1992, convocado por este Instituto, del I Congreso Iberoamericano de Academias, que podría funcionar por secciones, de acuerdo con la especialización y las secciones de las diferentes Academias". 2º, "Constituir un comité organizador de dicho Congreso, integrado por los miembros de la Junta de Gobierno de este Instituto además

del Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz".

-En la reunión del Pleno de fecha 16 de febrero de 1989 se volvió a tratar el tema en el punto 5º del orden del día, sugiriendo el Dr. Peláez del Rosal que se redactara un documento base que contuviera la mormativa del I Congreso Iberoamericano de Academias, contestándole el Dr. Muñoz Ferrer que el asunto del I Congreso Iberoamericano de Academias estaba pendiente de una entrevista con el Sr. Olivencia Ruiz y que se podrían establecer grupos de trabajos que incluyeran a las Academias según su clase o especialidad, así como que en el orden del día de cada una de las futuras reuniones del Pleno podría figurar un punto con el epígrafe "I Congreso Iberoamericano de Academias".

Informa asimismo el señor Secretario que de las actas de todas las reuniones referidas se han enviado fotocopias a todos los miembros del Pleno y que los acuerdos de convocar el I Congreso Iberoamericano de Academias se han comunicado a todas las autoridades competentes en la materia.

El Dr. Muñoz Ferrer interviene para decir que aunque no constara en acta, la idea de convocar un congreso surgió del Instituto antes que de la Real Academia de Medicina de Madrid y que él está abierto al diálogo, en la misma línea que siempre lo estuvo el Dr. Guirao Pérez en el período de su presidencia.

Pregunta el Dr. Peláez del Rosal al Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio por la fecha en que se ha comunicado oficialmente al Instituto la convocatoria del Congreso de Academias de Medicina. Responde este último señor que no se ha comunicado oficialmente. Concluye entonces el Dr. Peláez del Rosal en que el Instituto no ha tenido conocimiento de dicha convocatoria hasta el día de hoy, mientras que sí se comunicó en su día a las Academias de Medicina integradas en él la celebración, en el año 1992, del I Congreso Iberoamericano de Academias.

El Dr. De la Banda y Vargas opina que debe celebrarse una reunión extraordinaria del Pleno en el próximo mes de septiembre para tratar este asunto. Opina igualmente que se deben de constituir las comisiones y las secciones y deben figurar en ellas las Academias de Medicina.

Interviene del Dr. Piédrola de Angulo para decir que la Real Academia de Medicina de Granada estará presente en el I Congreso Iberoamericano de Academias.

Lo mismo dice el Dr. Gómez Sánchez respecto de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz.

El Dr. Piédrola de Angulo interviene de nuevo para proponer que en dicho Congreso haya una sección de Medicina y Veterinaria.

A propuesta del Dr. Muñoz Ferrer, el Pleno acuerda por mayoría absoluta lo siguiente:

"Convocar, para su celebración en el año 1992, el I Congreso Iberoamericano de Academias, con cinco secciones, entre las cuales se distribuirán las Corporaciones que integran actualmente el Institu-

to, sin perjuicio de la adscripción personal de cada uno de los señores Académicos. Estas secciones serán las siguientes:

1ª) **Bellas Artes.** Incluirá a las Reales Academias de Bellas Artes Provincial de Cádiz, "Ntra. Sra. de las Angustias" de Granada, "San Telmo" de Málaga y "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla,

2ª) **Ciencias Matemáticas, Físicas, Químicas y Naturales.** Incluirá a las Academias de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada y Sevillana de Ciencias.

3ª) **Letras e Historia.** Incluirá a las Academias Real Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz; Jerezana de "San Dionisio" de Ciencias, Artes y Letras de Jerez de la Frontera (Cádiz); de "San Romualdo" de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz); Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; y Real de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla); y Real Academia sevillana de Buenas Letras

4ª) **Jurisprudencia y Legislación y Ciencias Morales y Políticas.** Incluirá a la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada.

5ª) **Medicina y Veterinaria.** Incluirá a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, a la Real Academia de Medicina de Granada, a la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, a la Real Academia de Medicina de Sevilla y a la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias.

Se toman asimismo por mayoría absoluta los siguiente acuerdos:

-"Creación de una Comisión Organizadora Central, constituida por los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto más el Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz".

-"Comunicar a las Academias que componen el Instituto el establecimiento de las cinco secciones del Congreso para que cada una de las Corporaciones nombre un representante en la sección en la que se integra".

"Los representantes de las Academias en cada sección nombrarán de entre ellos un presidente y un secretario de la sección correspondiente, que estarán coordiandos en todo momento con la Comisión Organizadora Central".

Punto quinto: "Otros asuntos".

El Dr. Muñoz Ferrer agradece a las Academias integradas en el Instituto las invitaciones a los actos solemnes que las mismas celebran, pero muestra su extrañeza de que la Hispanoamericana de Cádiz envíe las invitaciones a Córdoba, que desde allí le son reexpedidas por el señor Secretario.

El Sr. Pettenghi Estrada, como representante de dicha Academia, cree que se tratará de un pequeño problema burocrático y protocolario que, no obstante, transmitirá al señor Director de la Hispanoamericana de Cádiz.

El Dr. Mateos Nevado da las gracias por las muestras de condolencia recibidas con motivo del fallecimiento de un hermano suyo.

A propuesta del Dr. De la Banda y Vargas, se felicita al Dr. Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio por haber sido nombrado recientemente profesor emérito de la Universidad de Sevilla.

Y a propuesta del Dr. Mateos Nevado, a la que se une el Dr. De la Banda y Vargas, se felicita igualmente al Dr. Morales Padrón por el mismo motivo.

Punto sexto: "Ruegos y preguntas".

El Sr. Morales López pregunta la razón por la que el Sr. De la Banda y Vargas excluye siempre a la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla) de entre las de Bellas Artes, cuando tiene una sección de estas últimas.

Le contesta el Dr. De la Banda y Vargas diciendo que sólo existen en Andalucía cuatro Academias de Bellas Artes creadas por el Estado, que son las de Cádiz, Málaga, Granada y Sevilla, mientras que las demás que cuentan con secciones de Arte o Bellas Artes son de creación privada.

Interviene el Dr. Peláez del Rosal para decir que esas otras Academias son en cierto modo "enciclopédicas" y que algún día habrá que aclarar estos temas.

Y no existiendo más asunto que tratar, el Excmo. Sr. Presidente levanta la sesión, siendo las trece horas y cincuenta minutos, fecha "ut supra".

De todo ello, como Secretario general, doy fe.

Vº. Bº

EL PRESIDENTE — EL SECRETARIO GENERAL

Dr. Fernando Muñoz Ferrer. — Dr. Joaquín Criado Costa.

ACTO DE APERTURA DEL CURSO 1989-90

En la ciudad de Córdoba, y en la sede de su Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, siendo las doce horas del día veintiocho de octubre de mil novecientos ochenta y nueve, y previa la convocatoria correspondiente, tiene lugar el acto solemne de la apertura del curso 1989-90 del Instituto de Academias de Andalucía.

Asisten los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto, Excmos. Sres.: D. Fernando Muñoz Ferrer (Presidente, D. Antonio de la Banda y Vargas (Vicepresidente 1º), D. Gonzalo Piédrola de Angulo (Vicepresidente 2º), D. Joaquín Criado Costa (Secretario General) y D. José Ruiz Sánchez (Tesorero).

Asisten asimismo, además de un numeroso público, los Académicos de las de Andalucía Ilmos. Sres.: D. Manuel Peláez del Rosal, D. José Mª Ocaña Vergara, D. Miguel Muñoz Vázquez, D. Miguel Salcedo Hierro, D. Rafael Gracia Boix, D. Angel Aroca Lara, D. Juan Gómez Crespo, D. Francisco de Sales Melguizo Fernández,

D. José Luis Lope y López de Rego, Dª María José Porro Herrera, D. Baldomero Moreno Espino, D. Joaquín Reyes Cabrera, D. Francisco Crespín Cuesta, D. Juan Polo Velasco, D. Rodrigo Pozo Lora, D. Julio Sánchez Luque, D. José María Caridad y Ocerín y D. Diego Jérez Justicia.

Ocupan lugares destacados el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía, D. Pedro Rodríguez Cantero, y el Sr. Comandante de la Guardia Civil en representación del Sr. Teniente Coronel del mismo Cuerpo, así como los Sres. D. Joaquín Moreno López, D. Manuel García Hurtado, D. Gabriel Calderón el Pino, Dª María del Carmen Naval Estévez, Dª Emiliana Santa-Cruz González, D. Miguel Ventura Gracia, D. Juan Antonio Palomino Herrera, D. Bernardo Serrano Ibáñez y D. Manuel Pérez de la Lastra Villaseñor.

Preside el Sr. Muñoz Ferrer y actúa de Secretario el Sr. Criado Costa.

Abierta la sesión, el Sr. Muñoz Ferrer dirige a los asistentes unas palabras introductorias al acto, resaltando que la sede de esta Academia lo fue en su día de la constitución de la Comisión Coordinadora de las Reales Academias de Andalucía, que llevó a cabo las gestiones para la creación del Instituto de Academias de Andalucía, hecho que debería perpetuarse -dice- en una lápida que se colocara en uno de los muros del salón de actos.

A continuación, el Sr. Criado Costa da lectura a la Memoria de actividades del curso 1988-89.

Seguidamente el Sr. Peláez del Rosal pronuncia el discurso de apertura del año académico 1989-90, con el título "Pasado y presente de la Real Academia de Córdoba. (Hacia su segundo centenario)".

Los tres han sido muy aplaudidos y felicitados al término de sus respectivas intervenciones.

Termina el solemne acto con un recital de canto de la soprano Dª María del Valle Calderón Ostos, profesora del Conservatorio Superior de Música, acompañada al piano por D. Joaquín Reyes Cabrera, académico, catedrático jubilado de dicho Centro y ex-director del mismo. Interpretan "Cancioncilla sevillana" (Federico García Lorca y Joaquín Reyes Cabrera), "La canción del agua" (Mario López y J. Reyes Cabrera), "Los olivos" (D. Antonio Machado y J. Reyes Cabrera), "La nana" (M. de Falla) y "El Vito" (Obrador).

A las catorce horas y cinco minutos del día señalado al principio, se levanta la sesión y la mayor parte de los Académicos asistentes se dirigen al Círculo de la Amistad (Liceo Artístico y Literario) para tomar parte en un almuerzo de hermandad.

De todo ello, como Secretario general, doy fe.

VºBº
EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Fdo.: Dr. Fernando Muñoz Ferrer Fdo.: Dr. Joaquín Criado Costa

INSTITUTO DE ACADEMIAS
DE
ANDALUCÍA



REUNION DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 12 DE DICIEMBRE DE 1989 EN SEVILLA

ACTA

En la ciudad de Sevilla, y en la sede de la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, siendo las doce horas del día doce de diciembre de mil novecientos ochenta y nueve, y previa la citación correspondiente, se reúnen los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto de Academias de Andalucía, que son los siguientes: Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Presidente; Excmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Vicepresidente 1º; Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, Vicepresidente 2º; Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Tesorero; Excmo. Sr. D. Eduardo Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico; y Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario General que suscribe. Preside el Sr. Muñoz Ferrer y actúa de Secretario del Sr. Criado Costa.

Abierta la sesión, se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior".

Leída por el señor Secretario General el acta de la reunión anterior, celebrada el día 22 de mayo de 1989 en Sevilla, se aprueba por unanimidad.

Punto segundo: "Informe sobre el Congreso de Granada".

Lo califica el Sr. Presidente de "muy bueno", y añade que se debe incentivar la asistencia de los Sres. Académicos a estos Congresos.

Se toman los siguientes acuerdos:

1º) "Felicitar a las Academias granadinas y al comité organizador del VI Congreso de Academias de Andalucía por el esfuerzo coronado por el éxito de dicho Congreso".

2º) "Felicitar a la Real Academia de Medicina de Granada por la magnífica instalación de la Galería Médica y al Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Guirao Pérez por la donación de la misma a dicha Academia".

En relación con esta clase de Congresos se habla acerca de los siguientes puntos:

- Conveniencia de celebrarlos en temporada hotelera baja.
- Publicación de las actas de los mismos.
- Solicitudes de subvenciones por las Academias y por los Sres. Académicos, para lo que es buena época el mes de febrero de cada año.
- Desarrollo de ponencias por especialistas, en torno a las cuales deben girar las comunicaciones. Ser ponente debe ser un honor y por ello no se acostumbra a pagar a los señores ponentes ni la inscripción en el congreso, ni la ponencia en sí, ni el traslado, ni el hospedaje.
- Conveniencia de convocar los Congresos con tiempo suficiente (uno o dos años), especificando temas concretos o secciones (Ciencias, Letras, Artes, etc.).

Punto tercero: "Informe sobre el Congreso Iberoamericano de Academias".

Informa sobre este punto el Sr. Presidente.

Se acuerda comunicar a las Academias el establecimiento de cinco secciones y de otras tantas comisiones, que deben constituirse, reunirse y llevar a cabo unas tareas iniciales antes del próximo día 27 de enero, remitiendo las actas de todas las reuniones al Sr. Secretario general del Instituto.

El orden del día de la reunión de cada una de las comisiones será el siguiente:

1º) Constitución de la comisión (sección).

2º) Elección de un Presidente y de un Secretario de la Sección.

3º) Recepción de documentos informativos sobre las Academias de Iberoamérica.

4º) Invitación a dichas Academias y conformidad de las mismas.

Se acuerda imprimir papeles de cartas y sobres, de extraordinaria calidad, con membrete del Congreso, para entregarlas a todas las Secciones (Comisiones). El membrete será el siguiente:

Instituto de Academias de Andalucía
Congreso Iberoamericano de Academias
V Centenario (1492-1992)

Punto cuarto: "Liquidación del presupuesto de 1989".

El Sr. Tesorero presenta la cuenta de liquidación del presupuesto de 1989 de este Instituto, así como todos los documentos justificativos de la misma.

Se acuerda por unanimidad dar por buena dicha cuenta y que pase a su aprobación, si procediere, por el Pleno.

Punto quinto: "Otros asuntos".

1.- Se acuerda convocar una reunión del Pleno para el próximo día 29 de diciembre, a las 11'30 horas, en Osuna (Sevilla), con el siguiente orden del día:

- Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior.
- Informe del Excmo. Sr. Presidente.
- Aprobación, si procede, de la cuenta de liquidación del presupuesto de 1989.
- Celebración del "Día del Instituto de Academias de Andalucía" en Osuna y lugar de apertura del curso académico 1990-91.
- Congreso Iberoamericano de Academias.
- Otros asuntos.
- Ruegos y preguntas.

2.- Informe jurídico sobre posible integración en el Instituto de la denominada "Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia" de El Puerto de Santa María (Cádiz).

El Sr. Presidente encarga dicho informe al señor Vocal Asesor Jurídico de este Instituto.

3.- Entrevista con el Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, Don José Luis Pino, que los miembros de la Junta de Gobierno de este Instituto han mantenido esta misma mañana.

El Sr. Presidente hace un resumen de los temas tratados en la misma, que son los siguientes:

- Convocatoria de subvenciones para actividades científicas de las Academias, que se publicará probablemente en el próximo mes de enero, por una cantidad global aproximada a los diez millones de pesetas. Se ha solicitado que el jurado esté presidido por un Académico diferente cada año.

- Subvención al Instituto de Academias de Andalucía para el año 1990.

- Actos del Instituto de Academias de Andalucía. Debe enviarse invitaciones al Excmo. Sr. Consejero de Educación y Ciencia y al Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación de la misma Consejería.

- Subvenciones para los Congresos de Academias. Deben ser solicitadas dichas subvenciones por anualidades, por parte de las Academias convocantes.

- Subvenciones para publicaciones. Pueden solicitarlas el Instituto y las Academias que lo integran.

- Confección de carnés de Académicos por el Instituto.

- Cantidades que corresponde percibir por dietas y desplazamientos para reuniones convocadas por el Instituto o en representación del mismo.

- Ubicación del Instituto en el edificio de la vieja Universidad de Osuna. Conveniencia de delimitar las zonas que ocupará el Instituto. Reconoce el Director General de Universidades e Investigación el compromiso de la Dirección General en este sentido.

Se acuerda que el Sr. Presidente escriba al Sr. Alcalde de Osuna solicitándole los planos del edificio para estudiarlos y proceder a la delimitación de zonas a la mayor brevedad posible.

Punto sexto: "Ruegos y preguntas".

El Sr. Secretario informa acerca de los siguientes asuntos:

1.- Comunicación a la prensa andaluza de los resultados de las últimas elecciones a puestos de la Junta de Gobierno de este Instituto. Muestra lo publicado en las diferentes provincias.

2.- Acto solemne de apertura del curso 1989-90 del Instituto de Academias de Andalucía, que tuvo lugar en la sede de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, el pasado día 28 de octubre, y correspondencia recibida sobre el tema.

3.- Escrito del Excmo. Sr. Consejero de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía solicitando información al respecto como promotor de una "Real Academia Onubense de Letras y Artes", que ya ha sido contestado.

4.- Envío a todos los miembros del Pleno, para los preceptivos informes, de sendas copias del expediente de creación de una pretendida "Academia Sevillana de Jurisprudencia y Legislación".

5. Comunicación a la Consejería de Educación y Ciencia de los resultados de las elecciones del pasado día 8 de julio, para el nombramiento por la misma de Vicepresidente 2º de este Instituto en favor del Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo.

Y no existiendo más asuntos que tratar, el Excmo. Sr. Presidente levanta la sesión, siendo las catorce horas, fecha "ut supra".

De todo ello, como Secretario general, doy fe.

Vº. Bº.

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Fdo.: Dr. Fernando Muñoz Ferrer Fdo.: Dr. Joaquín Criado Costa.

REUNION DEL PLENO DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA CELEBRADA EL DIA 29 DE DICIEMBRE DE 1989 EN OSUNA (SEVILLA).

ACTA

En la villa de Osuna (Sevilla), y en la sala de juntas de su Ilustre Ayuntamiento, siendo las once horas y treinta minutos del día veintinueve de diciembre de mil novecientos ochenta y nueve, se reúnen, previa convocatoria, para tratar los diversos puntos del orden del día, los miembros del Pleno del Instituto de Academias de Andalucía que se relacionan a continuación: Por la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, su Presidente, Excmo. Sr. D. José Pettenghi Estrada; por la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz, su Director, Excmo. Sr. Dr. D. Antonio Orozco Acuaviva; por la Real Academia de Medicina de Cádiz, su Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. José Gómez Sánchez; por la Academia Jerezana de "San Dionisio", de Ciencias, Letras y Artes, el Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general del Instituto; por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, su Director, Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Peláez del Rosal; por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada, su Vicepresidente, Excmo. Sr. Dr. D. Eduardo Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico del Instituto ; por la Real Academia de Medicina de Granada, su Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, Vicepresidente 2º del Instituto; por la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada, su Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. Julio Boza López; por la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, el Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Tesorero del Instituto; por la Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla, el Excmo. Sr. Dr. D. Antonio de la Banda y Vargas, Vicepresidente 1º del Instituto; por la Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias, su Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. Benito Mateos Nevado; por la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla), su Presidente, Excmo. Sr. D. Antonio Morales López; y el Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer, Presidente del Instituto.

Justifican su ausencia los Excmos. Sres. Presidentes de la Academia de "San Romualdo" de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz) y de la Academia Sevillana de Ciencias.

Preside el Dr. Muñoz Ferrer y actúa de Secretario el Dr. Criado Costa.

Abierta la sesión, se pasa a tratar los diversos puntos del orden del día.

Punto primero: "Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior".

Leída por el Secretario general el acta de la reunión del pasado día 8 de julio, se aprueba ésta por unanimidad.

Punto segundo: "Informe del Excmo. Sr. Presidente".

El Dr. Muñoz Ferrer informa al Pleno sobre los asuntos siguientes:

1.- Ubicación del Instituto de Academias de Andalucía en la antigua sede de la Universidad de Osuna. Estado actual de las obras y próximo traslado.

2.- Entrevista de los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto con el Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, D. José Luis Pino, mantenida recientemente en Sevilla, y en la que se tocaron los puntos que se relacionan:

- Próxima convocatoria de ayudas para actividades científicas de las Academias integradas en el Instituto. Se dieron quejas a la Dirección General por la forma en que se llevaron a cabo las dos convocatorias anteriores y por la composición de las comisiones para conceder tales ayudas, y se propuso que los miembros de dichas comisiones no fueran siempre los mismos, sino que rotaran los representantes de los centros.
- Celebración de las sesiones inaugurales de curso del Instituto de Academias de Andalucía.
- Subvenciones económicas para los Congresos de Academias de Andalucía, que deben solicitarse anualmente.
- Subvención para el Instituto de Academias de Andalucía, que muy probablemente será aumentada en el año 1990.
- Dietas y viáticos para asistencia a reuniones, que desde el día 1 de enero de 1990 serán los aprobados por la Junta de Andalucía.
- Confección de tarjetas de identidad para los señores Académicos Numerarios.
- Liquidación del presupuesto del año 1989.
- Congreso Iberoamericano de Academias.

Punto tercero: "Aprobación, si procede, de la cuenta liquidadora del presupuesto de 1989".

Presentada por el Sr. Tesorero de este Instituto la cuenta liquidadora del presupuesto de 1989, se aprueba ésta por unanimidad.

Punto cuarto: "Celebración del Día del Instituto de Academias de Andalucía".

Se acuerda por unanimidad celebrar el Día del Instituto de Academias de Andalucía el sábado día 21 de abril de 1990, en Osuna, con un discurso académico a cargo del Excmo. Sr. Dr. D. Antonio Orozco Acuaviva.

Punto quinto: "Congreso Iberoamericano de Academias".

El Sr. Presidente aclara que hasta ahora no se ha reunido la Comisión Central organizadora del Congreso Iberoamericano de Academias y que las gestiones previas las ha llevado a cabo la Junta de Gobierno del Instituto.

De acuerdo con la conversación mantenida en su día con el Excmo. Sr. Comisario de la EXPO'92, D. Manuel Olivencia Ruiz, el Congreso se celebrará en junio o en septiembre de 1992, tendrá cuatro días de duración, no se pernoctará en Sevilla, probablemente se abrirá en Huelva y se clausurará en Cádiz y la EXPO'92 abonará los gastos de desplazamiento y estancia de -al menos- un representante de cada Academia americana.

A propuesta del Dr. Orozco Acuaviva, se acuerda por unanimidad que la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz no se integre en la sección 3ª, "Letras e Historia", como se acordó en la reunión del pasado día 8 de julio, sino que constituya ella sola la 6ª sección, con la denominación de "Temas hispanoamericanos".

Se acuerda igualmente que las seis secciones sean convocadas la primera vez por los Sres. De la Banda y Vargas, Montoya Gómez, Criado Costa, Roca Roca, Piédrola de Angulo y Orozco Acuaviva respectivamente, con el orden del día establecido por la Junta de Gobierno en su reunión del pasado día 12 de diciembre y que cada sección envíe sus actas y acuerdos a la Comisión Central antes del día 31 de enero próximo.

El Dr. Criado Costa entrega 500 folios y 500 sobres timbrados a los Sres. De la Banda y Vargas, Roca Roca y Piédrola de Angulo y envía otros tantos al Sr. Montoya Gómez, dejando pendiente el envío de otra cantidad igual al Sr. Orozco Acuaviva. Quedan asimismo pendientes de envío fotocopias de la relación y datos de las diversas Academias americanas.

Punto sexto: "Otros asuntos".

1.- Composición de las comisiones para la concesión de ayudas a las Academias para actividades científicas.

Se exponen varias ideas en orden a la integración cada año de dicha comisión -orden alfabético de las Academias, orden de antigüedad de las mismas, por provincias, por sorteo, etc.- y se acuerda, con el voto expreso en contra del Sr. Pettenghi Estrada, proponer a la Consejería de Educación y Ciencia que de las comisiones que anualmente han de conceder las ayudas para actividades científicas convocadas por dicha Consejería formen parte el Sr. Presidente del Instituto y dos representantes de las Academias, designadas éstas por sorteo, con exclusión en cada caso de las Aca-

demias que con anterioridad hayan estado representadas en las expresadas comisiones.

Efectuado el correspondiente sorteo para la próxima ocasión del nombramiento de comisiones, da el siguiente resultado: miembros efectivos, un representante de la Academia de "San Romualdo" de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (Cádiz) y otro de la Real Academia de Bellas Artes de "Nuestra Señora de las Angustias" de Granada; y miembro suplente, un representante de la Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental en Granada.

2.- Sesiones inaugurales de curso del Instituto de Academias de Andalucía.

Se acuerda por unanimidad que dichas sesiones se celebren, de manera rotatoria, en la sede de cada una de las Academias que integran el Instituto.

Y a propuesta del Sr. Pettenghi Estrada, se acuerda por unanimidad que la sesión de apertura del curso 1990-91 tenga lugar en la sede de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, celebrándose en el primer trimestre del curso y con preferencia en la segunda quincena del mes de octubre.

3.- Lápida conmemorativa en la Real Academia de Córdoba.

El Sr. Presidente hace mención elogiosa del acto de apertura del curso 1989-90 del Instituto en la sede de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que fue "cuna" de lo que más tarde sería este Instituto de Academias, y propone que en dicha Academia se coloque una lápida conmemorativa de ese trascendental hecho.

Se acuerda por unanimidad la colocación de la referida lápida y facultar al Sr. Presidente para llevarla a cabo y para redactar el texto correspondiente.

4.- Solicitud de la denominada "Academia de Ciencias y Artes de Santa Cecilia" de El Puerto de Santa María (Cádiz) de integración en el Instituto de Academias.

El Sr. Secretario general hace entega a los asistentes -y envía a los miembros ausentes- sendas copias del expediente de dicha solicitud: acuerdo correspondiente, memoria de la entidad y estatutos.

Punto séptimo: "Ruegos y preguntas".

1.- El Dr. Peláez del Rosal expresa la conveniencia de llevar a cabo una nueva edición de la Nómina de Académicos Numerarios de Andalucía, ya que no se hizo con ocasión del último Congreso de Academias, celebrado en Granada.

Le contesta el Dr. Criado Costa que la nueva edición de dicha Nómina está en proyecto.

2.- El Dr. De la Banda y Vargas manifiesta la oportunidad de celebrar una sesión académica en honor del pintor Juan Rodríguez Jaldón y de otros artistas ursaonenses notables.

3.- El Sr. Pettenghi Estrada informa de que en el año 1990 la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz celebrará el bicentenario de su fundación y de que el día 14 de marzo de

dicho año se clausurarán los actos conmemorativos de tan importante efeméride, a los que invita a todos los señores miembros del Pleno.

El mismo Sr. Pettenghi propone al Dr. Muñoz Ferrer que pronuncie en su momento el discurso de clausura de los referidos actos.

El Dr. Muñoz Ferrer acepta la propuesta.

Los señores Académicos agradecen la invitación.

Se acuerda por unanimidad felicitar a la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz con motivo del bicentenario de su fundación.

4.- El señor Arquitecto Municipal de Osuna (Sevilla), que entra en este momento en la sala, a invitación del Sr. Presidente, informa sobre el estado de conservación del edificio de la vieja Universidad, así como de las obras que actualmente se están llevando a cabo para el traslado del Instituto de Bachillerato "Rodríguez Marín" a otro lugar. Presenta los planos y otros documentos relativos al edificio.

5.- El Sr. Presidente traslada a los asistentes una invitación del Sr. Alcalde de Osuna, D. Antolín Isidro Aparicio, para visitar la nueva sede de la Casa Municipal de Cultura, magníficamente instalada en el antiguo convento de la Compañía de Jesús, lo que se disponen todos a realizar, a la vez que agradecen tal invitación.

Y no existiendo más asuntos que tratar, el Sr. Presidente levanta la sesión, siendo las trece horas y treinta minutos, fecha "ut supra".

De todo ello, como Secretario general, doy fe.

Vº. Bº.

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO GENERAL,

Fdo.: Dr. Fernando Muñoz Ferrer Fdo.: Dr. Joaquín Criado Costa.

INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA

MEMORIA DEL CURSO 1988-89

Dignísimas autoridades, Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos, señoras y señores:

Como es sabido de todos, el Instituto de Academias de Andalucía fue creado, por el Parlamento Andaluz, mediante la Ley 7/85, de 6 de diciembre (B.O.J.A. del 14 de diciembre de 1985).

Es una Corporación de Derecho Público integrada por todas las Academias que tienen su sede central y realizan su actividad dentro del territorio andaluz.

Tiene su sede en la villa ducal de Osuna y actualmente engloba a dieciocho Corporaciones Académicas: tres de Medicina (Cádiz, Granada y Sevilla); una de Jurisprudencia y Legislación (de Granada); cuatro de Bellas Artes (las de Cádiz, Granada, Málaga y Sevilla); dos de Ciencias (las de Granada y Sevilla); dos de Ciencias Veterinarias (las de Granada y Sevilla igualmente); una de Buenas Letras

(la de Sevilla); y cinco de Ciencias, Letras y Artes (la Hispamo Americana de Cádiz y las de Córdoba, Ecija, Jerez de la Frontera y San Fernando).

La actividad del Instituto en el curso 1988-89 puede estructurarse y resumirse en los apartados siguiente:

Reuniones.

El Pleno, que estatutariamente ha de reunirse al menos una vez al año, lo ha hecho en tres ocasiones: el 19 de noviembre, el 16 de febrero y el 8 de julio, en todas ellas con la casi totalidad de sus miembros presentes o representados.

La Junta de Gobierno se ha reunido el 25 de septiembre, el 4 febrero y el 22 de mayo, contando siempre con la asistencia de todos sus miembros.

En otras ocasiones, y con alguna finalidad específica, se han reunido determinados miembros de la Junta de Gobierno.

Integran ésta el Presidente del Instituto, los dos Vicepresidentes, el Secretario general, el Tesorero y el Vocal Asesor Jurídico, cargos en los que están representadas las cinco provincias andaluzas que cuentan con alguna Corporación Académica.

Componen el Pleno los Directores o Presidentes de todas las Academias y los miembros de la Junta de Gobierno.

Principales acuerdos adoptados.

En las referidas reuniones se tomaron, como más relevantes, los siguientes acuerdos:

- Conceder e imponer la Medalla del Instituto al Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez, que fue el primer Presidente del mismo.
- Adquirir diez juegos de medallas e insignias de la Corporación, para uso de los señores Académicos que en cada momento sean miembros de la Junta de Gobierno.
- Proponer al Excmo. Sr. Presidente, Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer, para miembro asesor de la Comisión para la Ciencia y la Tecnología en Andalucía, en representación del Instituto.
- Informar desfavorable y negativamente la propuesta hecha de creación de una "Academia Iberoamericana de Farmacia", entre otras razones, por considerar que su creación resultaría innecesaria además de inviable.
- Felicitar a la Ilma. Sra. Dª. Esther Cruces, que tanto apoyó y colaboró con el Instituto desde su puesto de Subdirectora General de Investigación, al haber sido nombrada Directora General del Archivo General de Andalucía.
- Dirigirse por escrito a todas las Academias recordándoles el cumplimiento del acuerdo tomado por el Pleno el día 16 de abril de 1988, que decía lo que sigue: "Las Academias integradas en el Instituto deben invitar a todos sus actos solemnes al Excmo. Sr. Presidente de éste, quien ocupará, bien por sí mismo, bien mediante

el Académico que lo represente en cada caso, el lugar destacado que le corresponde".

- Proponer a las Academias granadinas la celebración en aquella provincia, en el año 1989, del VI Congreso de Academias de Andalucía, iniciándose así un nuevo ciclo de congresos por provincias en el mismo orden que el anterior; y celebrar uno de dichos congresos en Osuna, aunque rompiendo el referido ciclo, cuando el Instituto se ubique "de facto" en el edificio de la vieja Universidad y la villa ofrezca una adecuada infraestructura hotelera y de comunicaciones.

- Proponer a las autoridades competentes en la materia la celebración en el año 1992, convocado por este Instituto, del I Congreso Iberoamericano de Academias, que podría funcionar por secciones de acuerdo con la especialización y las secciones de las diferentes Academias.

- Constituir un comité organizador de dicho Congreso, integrado por los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto más el Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz.

- Dirigirse a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía solicitando de la misma que en futuras convocatorias de ayudas para actividades científicas de las Academias, se indique que formarán parte de la Comisión de selección representantes del Instituto de Academias de Andalucía -en lugar de "de las Academias", como ha venido figurando- y que el cincuenta por ciento como mínimo de los miembros de dicha comisión de selección sean representantes de este Instituto.

- Solidarizarse con un escrito de la Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo" de Málaga, de fecha 1 de octubre de 1988, que literalmente decía así: "La Real Academia de Bellas Artes de "San Telmo", en su reunión celebrada el día 29 de septiembre próximo pasado, acordó testimoniar su agradecimiento por el inicio de las obras de restauración de la torre de la catedral de Málaga, esperando que estas obras lleguen a buen término lo antes posible, dado el peligro que supone el estado actual de monumento.

- Dirigir sendas cartas a los señores alcaldes de las capitales en las que existan Academias de Bellas Artes recordándoles que, en los casos en que sea conveniente, deben recabar de las mismas el informe no vinculante que la legislación vigente tiene establecido.

- Dirigir un escrito a la Consejería de Educación y Ciencia solicitando de la misma que se potencie convenientemente la labor de policía artística que las Academias de Bellas Artes tienen establecida por la legislación vigente.

- Agradecer al Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación, D. Pedro Arroyal Espigares, al cesar en el cargo, su buena disposición hacia este Instituto, así como felicitar a su sucesor, el Ilmo. Sr. D. José Luis Pino.

- Agradecer a D. Juan Antonio Bailén García, Académico Correpondiente de la de Córdoba, la desinteresada realización del dibujo del emblema de este Instituto y resaltar la calidad de su trabajo.

- Adquirir mediante compra una fotocopiadora y diverso mobiliario para sala de juntas y despachos.

- Organizar un ciclo de conferencias, con motivo de la inauguración de la Casa de Cultura de Osuna, en el que participarán los siguiente señores, con los títulos que se expresan: Dr. D. Fernando Muñoz Ferrer, "La mujer y la música"; Dr. D. Antonio de la Banda y Vargas, "Rodríguez Jaldón y las escuelas sevillanas de su tiempo"; D. José Luis Ruiz Sánchez, "Del canto al cante de Andalucía"; y Dr. D. Joaquín Criado Costa, "Etapa soriana del poeta Antonio Machado".

- Instalar un sistema de "telefax" que posibilite la intercomunicación de los diferentes miembros de la Junta de Gobierno, con lo que se ganará en rapidez, seguridad y precisión.

- A propuesta del Sr. Morales López, conceder un voto de gracias a la Junta de Gobierno del Instituto por la claridad con que ha presentado la cuenta justificativa del gasto del año 1988.

- Celebrar el acto de apertura del curso 1989-90 del Instituto en la sede de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, de acuerdo con esta Corporación, y comisionar al Sr. Criado Costa para la organización y desarrollo de la referida actividad.

- Elevar a 15.000 pesetas por persona y día las dietas de asistencia a reuniones y gastos de desplazamiento, tanto para los miembros del Pleno como de la Junta de Gobierno.

- Regular el procedimiento de elección de los cargos de la Junta de Gobierno del Instituto.

- Felicitar a los Excmos. Sres. D. Juan Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio y D. Francisco Morales Padrón por haber sido nombrados Profesores eméritos de la Universidad Hispalense. El primero es el Presidente de la Real Academia de Medicina de Sevilla y el segundo es el Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Celebración del "Día del Instituto de Academias de Andalucía".

Convocó el Instituto sesión pública y solemne para el sábado día 26 de noviembre, en el paraninfo de la antigua Universidad de Osuna, bellamente adornado, para celebrar el "Día del Instituto de Academias de Andalucía", que vino a ser su puesta de largo. Asistieron numerosos Académicos de nuestra Comunidad Autónoma y estuvo ampliamente representada la sociedad ursaonense y al frente de ella todas sus autoridades.

Comenzó el acto con unas palabras de bienvenida de D. Isidro Antolín Aparicio, alcalde-presidente del Ilustre Ayuntamiento de la villa ducal, quien se congratuló de que Osuna fuera la sede del Instituto de Academias de Andalucía al que prometió la ayuda municipal y deseó una feliz estancia a los visitantes.

A continuación, el Secretario que tiene el honor de dirigirles la palabra dió lectura a una memoria de actividades, en la que se

pusieron de manifiesto todos los pasos dados hasta conseguir la creación del Instituto, la normativa por la que éste se rige, su ubicación, las Corporaciones que lo integran, los congresos celebrados y otros datos no menos interesantes en su génesis y desarrollo. Terminó agradeciendo su presencia a los no pocos medios de comunicación.

Seguidamente el profesor Roca Roca, Vocal Asesor Jurídico del Instituto y catedrático de "Derecho Administrativo" de la Universidad de Granada, pronunció una muy documentada y amena conferencia sobre la "Lex Ursaonensis", ley municipal de Osuna en época romana.

Terminada ésta y en un ambiente emotivo, el Sr. Presidente impuso la primera Medalla del Instituto al Excmo. Sr. Miguel Girao Pérez, catedrático de "Anatomía Humana" de la Universidad granadina, que fue Presidente del Consejo Coordinador de las Reales Academias de Andalucía mientras éste existió y el primer Presidente del Instituto, cargos que desempeñó con prudencia, abnegación, dedicación y eficacia. Al finalizar la imposición, la coral "Amanecer" de la localidad sevillana de Los Palacios, bajo la dirección del maestro Cabello Pavón, entonó el "Gaudeamus igitur". El Sr. Guirao Pérez dió las gracias por la distinción, con sentidas palabras en las que resaltó la labor de sus más directos colaboradores en la tarea de crear el Instituto de Academias de Andalucía.

A continuación el Presidente del Instituto, Dr. Muñoz Ferrer, pronunció un brillante discurso en el que exaltó a Andalucía y a Osuna y brindó por los éxitos de la Corporación Académica y por una fructífera simbiosis entre ésta y las instituciones y la sociedad ursaonense.

El solemne acto terminó con la lectura de numerosos escritos enviados por relevantes personalidades y con una nueva intervención de la coral "Amanecer".

Posteriormente los Académicos y su acompañantes se volvieron a reunir en un almuerzo de hermandad y por la tarde realizaron una visita a la magnífica colegiata, corriendo las explicaciones a cargo del señor conservador de ésta y de su museo.

Congreso Iberoamericano de Academias.

El día 22 de mayo los miembros de la Junta de Gobierno mantuvieron una larga entrevista con el Excmo. Sr. Comisario General de la Exposición Universal de 1992, Don Manuel Olivencia Ruiz, y se acordó establecer unas líneas generales para la celebración del I Congreso Iberoamericano de Academias, ratificadas posteriormente por el Pleno, congreso que se proyecta celebrar para ese mismo año de 1992.

Cinco serán las secciones de que conste el Congreso, entre las cuales se distribuirán las Academias que integran actualmente el Instituto, sin perjuicio de la adscripción personal de cada uno de los señores Académicos. Dichas secciones serán las siguientes:

1º) Bellas Artes. Incluirá a las Academias de Bellas Artes

Provincial de Cádiz, "Ntra. Sra. de las Angustias" de Granada, "San Telmo" de Málaga y "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla.

2º) Ciencias Matemáticas, Físicas, Químicas y Naturales. Incluirá a las Academias de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales de Granada y Sevillana de Ciencias.

3º) Letras e Historia. Abarcará a las Academias Hispanomericana de Ciencia, Letras y Artes de Cádiz; Jerezana de "San Dionisio", de Ciencias, Artes y Letras, de Jerez de la Frontera (Cádiz); de "San Romualdo", de Ciencias, Letras y Artes, de San Fernando (Cádiz); de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; y de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Ecija (Sevilla).

4º) Jurisprudencia y Legislación y Ciencias Morales y Políticas, con la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada.

5º) Medicina y Veterinaria. Incluirá a las Academias de Medicina y Cirugía de Cádiz, de Medicina de Granada, de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental de Granada, de Medicina de Sevilla y Sevillana de Ciencias Veterinarias.

Se ha creado una Comisión Organizadora Central, constituida por los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto más el Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes de Cádiz, encargada de poner el Congreso en marcha.

Cada una de las secciones contará con un presidente y un secretario, coordinados con la Comisión Organizadora Central.

Presupuestos de ingresos y gastos y su liquidación.

El presupuesto ha ascendido, en el año 1988, a tres millones de pesetas, aportados en un totalidad por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, a través de la Dirección General de Universidades e Investigación y de la Secretaría General Técnica.

Dicho presupuesto fue aprobado, así como su liquidación, en el pleno celebrado el día 16 de febrero de 1989.

Ese mismo día se aprobó igualmente por unanimidad el presupuesto de gastos e ingresos del año 1989, que asciende a tres millones y medio de pesetas, aportados íntegramente por la Consejería de Educación y Ciencia.

Actos que han contado con una representación del Instituto.

El Instituto o su Presidente han sido invitados a numerosos actos convocados por organismos de la Junta de Andalucía y por las propias Academias que lo integran. Entre ellos, son dignos de mención los siguientes:

- Homenaje tributado al Excmo. Sr. D. Antonio Gallego Morell, ex-Rector de la Universidad de Granada y Académico de Número de la de Bellas Artes de aquella capital.
- Actos de apertura y clausura de curso y no pocas sesiones

solemnes y de recepción de nuevos miembros de las Corporaciones Académicas.

- Entrega de premios de concursos y certámenes convocados por la Junta de Andalucía.

Cambios en las direcciones o presidencias de las Academias.

Se han dado los siguientes, a lo largo del curso anterior:

- Nombramiento del Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo como Presidente de la Real Academia de Medicina de Granada, tras el cese del Excmo. Sr. D. Miguel Guirao Pérez.

- Nombramiento del Excmo. Sr. D. José Gómez Sánchez como Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, cesando en el mismo cargo el Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz Ferrer.

- Nombramiento del Excmo. Sr. D. Manuel Peláez del Rosal como Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, previo cese del Excmo. Sr. D. Juan Gómez Crespo.

El Instituto felicitó a los nuevos Directores o Presidentes y espera de ellos, como miembros de su Pleno, la colaboración más eficaz. Al mismo tiempo agradece a los miembros cesantes los servicios prestados a esta Corporación.

Elecciones estatutarias.

Los artículos 6º y 11º y la Disposición Transitoria Segunda de los Estatutos del Instituto de Academias de Andalucía establecen que los miembros de la Junta de Gobierno se renovarán por mitades cada dos años.

Correspondiendo cubrir en el pasado curso los cargos de Vicepresidente 2º, Secretario general y Tesorero, el Pleno eligió por unanimidad, el 8 de julio, para los referidos cargos, a los siguientes señores:

Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo, Vicepresidente 2º.
Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Secretario general.
Excmo. Sr. D. José Ruiz Sánchez, Tesorero.

Los dos últimos resultaban reelegidos para sus respectivos cargos.

Otros asuntos.

Cabe destacar los que se relacionan a continuación:

- Realización de gestiones tendentes a aumentar las subvenciones ordinarias a las Academias integradas en el Instituto, concedidas por la Consejería de Educación y Ciencia, que han dado algunos frutos, si bien siguen resultando insuficientes dichas subvenciones.

- Entrevistas de los señores miembros de la Junta de Gobierno con personalidades de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, destacando la celebrada el día 14 de febrero

con el Ilmo. Sr. D. José Luis Pino, nuevo Director General de Universidades e Investigación. En ella se trató, entre otras cuestiones, de las subvenciones al Instituto y a las Academias que lo integran, sobre la composición de la comisión encargada de distribuir las ayudas anuales para actividades científicas, sobre una subvención extraordinaria al Instituto "para primer establecimiento", sobre el I Congreso Iberoamericano de Academias y sobre la ubicación "de facto" del Instituto en el edificio de la antigua universidad de Osuna.

- Conveniencia de que las Academias modifiquen sus Estatutos y Reglamentos para acomodarlos a la Constitución Española y al Estatuto de Autonomía de Andalucía, pues aunque la mayor parte de la normativa académica no sea anticonstitucional, sí es toda ella preconstitucional.

- Sugerencia de que algún Académico de Bellas Artes realice los retratos de los Excmos. Sres. Don Miguel Guirao Pérez y Don Fernando Muñoz Ferrer para la galería de presidentes de este Instituto.

- Petición de informe, por la Consejería de Educación y Ciencia, acerca de la creación de una "Academia de Jurisprudencia y Legislación de Sevilla". El expediente fue devuelto, sin el informe preceptivo, debido a la ilegibilidad del texto de los Estatutos por la baja calidad de las copias.

Final.

Estas son, señoras y señores, salvo error u omisión, las actividades del Instituto de Academias de Andalucía en el curso 1988-89; esto es lo realizado por una Corporación Académica todavía en mantillas, que nació para ser organismo asesor y consultivo de la Junta de Andalucía y para integrar en él a las Academias andaluzas.

Si desde su posición de privilegio, como reza el preámbulo de la Ley por la que se crea, privilegio debido sin duda alguna a los innegables méritos y al prestigio de los académicos, a su enorme tradición en los distintos campos de la cultura, a la independencia de su posición y gestión, como igualmente se dice en el referido texto legal, el Instituto, a través de las Academias que lo configuran, está en camino de contribuir al desarrollo y difusión de la cultura andaluza, será la Historia de nuestra tierra quien lo juzgue.

Nosotros le deseamos y deseamos a todos ustedes lo mejor.

EL SECRETARIO GENERAL,

Fdo.: Dr. Joaquín Criado Costa

Sumario

Galería de Académicos: Excmo. Sr. D. Juan Gómez Crespo 5

Catolicismo francés y español en el novecientos: esquema de una dependencia, por José Manuel CUENCA TORIBIO 7

SESIONES EXTRAORDINARIAS:
HOMENAJE A LA INMACULADA CONCEPCION:

La Purísima Concepción y Córdoba en la Oratoria Sagrada del siglo XVIII, por Manuel PELAEZ DEL ROSAL 23
Pozoblanco y la Inmaculada, por Manuel MORENO VALERO 29

HOMENAJE AL MONTE DE PIEDAD:

La Real Academia y el Monte de Piedad
por Manuel PELAEZ DEL ROSAL 47
El Monte, por José María ORTIZ JUAREZ 50
Ahorro y poesía, por Miguel SALCEDO HIERRO 53
Los poetas cordobeses ante la Obra Cultural del Monte de Piedad
por Juan MORALES ROJAS 55
El Monte de Piedad y los pueblos, por Pablo MOYANO LLAMAS 56
La proyección nacional de la Obra Cultural de "Cajasur"
por Antonio ARJONA CASTRO..... 59
Evocación literaria cordobesa en la revista Cajasur,
por José María OCAÑA VERGARA 61
El Monte de Piedad y las exposiciones de artes plásticas
por Angel AROCA LARA 63
¡Memorable legado!, por Luis Benito DE SABATINI ARROYO .. 65
El Monte de Piedad sensible al arte
por Angel LOPEZ-OBRERO CASTIÑEIRA 69
La Obra Cultural de Cajasur y la Segunda Enseñanza
por José COSANO MOYANO 71
La Obra Social y Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros
de Córdoba, por Luis PALACIOS BAÑUELOS 72

Cajasur. Mecenas de la lírica cordobesa
por Julio SANCHEZ LUQUE 74

HOMENAJE A ANTONIO MACHADO:

El sentimiento religioso en la obra de Antonio Machado
por José María OCAÑA VERGARA 79
Un ejemplo de símbolo bisémico en la poesía de Machado, Poema
por Martín DIEZ URUEÑA 87
Guiomar, el último amor de Antonio Machado
por Mª José PORRO HERRERA 91

SECCIONES:

A) CIENCIAS HISTORICAS:

En el centenario de Carlos III: el IV Conde de Fernán Núñez, autor de su biografía, por José VALVERDE MADRID 99
Genealogía y heráldica del canónigo Vázquez Venegas
por Joaquín MORENO MANZANO 105
La comarca de la subbética cordobesa durante las invasiones de los almorávides y los almohades, por Antonio ARJONA CASTRO 115
Un proceso latifundista del siglo XV en el Valle del Guadalquivir: el mayorazgo de la Albaida (1412-1456)
por Luis Enrique SANCHEZ GARCIA 147
Pastoral eclesiástica en un municipio de las Nuevas Poblaciones: San Sebastián de los Ballesteros, por Rafael VAZQUEZ LESMES 165
Preclara descendencia de los Gálvez de Santaella
por Francisco CRESPIN CUESTA 177
La infraestructura urbana de Córdoba en la Baja Edad Media
por José Manuel ESCOBAR CAMACHO 183
El trigo y sus derivados en Andújar durante el reinado de Carlos III, por Enrique GOMEZ MARTINEZ 195
Sindicalismo en Pozoblanco, por Manuel MORENO VALERO 217
El problema del mestizaje en el Inca Garcilaso de la Vega: nueva documentación sobre su descendencia
por Enrique GARRAMIOLA PRIETO 235
Lugar de nacimiento de los arzobispos hispanos de Santafé de Bogotá, por Roberto M. TISNES J. 241
Doña Leonor López de Córdoba (1362-1430). Relato autobiográfico de una mujer cordobesa escrito hacia 1400
por Carmen JUAN LOVERA 257

B) CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES:

Anotaciones sobre antiguas obras hidráulicas de la provincia de Córdoba, por Rafael HERNANDO LUNA 273

C) BELLAS LETRAS:

La pequeña filosofía de una estrofa: la Copla
por Juan MORALES ROJAS 281

Alabanza de olivos y sabor de aceitunas
por Miguel SALCEDO HIERRO 285
La zarzuela: el mesón escenario de famosas zarzuelas
por Julio SANCHEZ LUQUE 291
Investigación sobre la verdadera historia de los siete niños de Ecija
por Manuel MARTIN BURGOS 305
Notas del antiguo Yantar. Menú regio de Guadalupe
por Valeriano GUTIERREZ MACIAS 311
La comida del emperador Carlos V en el cenobio de Yuste
por Valeriano GUTIERREZ MACIAS 313
Maimónides, médico cordobés, por Fernando MUÑOZ FERRER .. 315
Plan filosófico de Manuel María de Arjona
por José CEBRIAN GARCIA 327

D) NOBLES ARTES:

La escuela-taller "Juan de Dios Santaella"
por Francisco TEJERO STEGER 339
Largo descanso, por Remigio GONZALEZ CALLEJO 343

E) OTRAS COLABORACIONES:

De Osio a las ermitas de Córdoba, por Rafael DE HARO 351
El municipio romano de Ipsca: Cortijos de Iscar, Baena. Córdoba I,
por Concepción OSADO ALAMINOS 359
El archivo de la Comisión de Monumentos de Córdoba,
por Ana A.VERDU PERAL 373
El teatro de Góngora, por María LUQUE ARELLANO 379
Nuevas noticias de Antonio Palomino en Madrid
por José Luis BARRIO MOYA 390
Breve biografía del Real Centro Filarmónico de Córdoba
por Manuel PEREZ DE LA LASTRA Y VILLASEÑOR 405
En torno al lenguaje, por Juan PRADA BECARES 411

F) IN MEMORIAM:

En memoria de Pedro Palop, por Diego JORDANO BAREA 419

G) RECENSIONES CRITICAS DE LIBROS 423

H) LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1989 447

I) ACTIVIDAD ACADEMICA 453

J) MEMORIA ACADEMICA 481

K) INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCIA 503

Este
libro se acabó
de imprimir el día 25
de Mayo de 1990 en los
Talleres Gráficos
de Adisur, S.A.
Baena


REAL ACADEMIA DE CORDOBA
SENECA
RENASCENTUR QUAE IAM CECIDERE